

Pedro Ciria Amores

El sueño de ser grandes:
Historia social del
nacimiento del fútbol en
Zaragoza, 1903-1936

Departamento
Historia Moderna y Contemporánea

Director/es
Casanova Ruiz, Julián

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral

EL SUEÑO DE SER GRANDES: HISTORIA SOCIAL DEL NACIMIENTO DEL FÚTBOL EN ZARAGOZA, 1903-1936

Autor

Pedro Ciria Amores

Director/es

Casanova Ruiz, Julián

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Historia Moderna y Contemporánea

2012

EL SUEÑO DE SER GRANDES.

Historia social del nacimiento del fútbol en Zaragoza, 1903-1936.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

A. Planteamiento inicial.....	7
B. Objeto de estudio.....	10
C. Estructura expositiva.....	15
D. Objetivos e hipótesis.....	18
E. Fuentes.....	24
E.1. Fuentes primarias.....	24
E.1.1 Archivos.....	25
E.1.2. Periódicos.....	30
E.1.3. Fotografía histórica.....	32
E.1.4. Otros vestigios.....	36
E.2. Fuentes secundarias.....	38

1. EL NACIMIENTO DEL FÚTBOL EN ZARAGOZA (1903-1920)

1.1. Los orígenes de este deporte. Una breve síntesis.....	45
1.2. Zaragoza en el primer tercio del siglo XX.....	47
1.3. El fútbol de provincias. Las primeras patadas en Zaragoza.....	50
1.4. En barbecho hasta la llegada de la <i>Gimnástica</i>	67
1.5. José María Gayarre, padre del fútbol aragonés.....	74
1.6. La <i>Gimnástica</i>	82
1.7. Los rescoldos de la <i>Gimnástica</i>	96
1.8. <i>Real Sociedad Atlética Stadium (RSAS)</i>	108
1.9. <i>Iberia Sport Club</i>	121

2. LOS FELICES AÑOS VEINTE (1920-1929)

2.1. La Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas.....	132
2.2. Pasos previos hacia la creación de una Federación de Fútbol.....	138

2.3. Nace la Federación Aragonesa de Fútbol.....	146
2.4. 1922, un año decisivo.....	149
2.5. El escudo de la Federación.....	165
2.6. Desarrollo de la vida federativa.....	169
2.6.1. El reglamento de 1924.....	180
2.6.2. Luchas e intereses por controlar la FAF.....	181
2.7. Dos personas decisivas.....	191
2.8. El fútbol abandona las calles y se convierte en oficial.....	201
2.9. La vida futbolística durante los años veinte.....	210
2.10. Los nuevos escenarios.....	216
2.10.1. Torrero.....	216
2.10.2. El campo de la Torre de Bruil.....	223
2.11. La vida en el ámbito nacional.....	233
2.12. Imagen corporativa y <i>merchandising</i>	240
3. EL <i>CRASH</i> DE LOS AÑOS TREINTA	
3.1. La rivalidad llega a su cénit.....	248
3.2. La mal llamada fusión <i>Iberia-Zaragoza</i> , desmitificar una absorción.....	258
3.3. Pequeños y grandes torneos.....	281
3.4. ¿Las aguas vuelven a su cauce?.....	286
3.5. Tras la paz llegan los éxitos.....	295
3.6. De nuevo tiempos convulsos.....	299
3.7. Breve resumen del colectivo arbitral.....	308
3.8. Aragón en el entramado nacional.....	317
3.8.1. Muniesa, padre de la Liga.....	328
3.8.2. La implantación del profesionalismo.....	331
3.9. El epílogo de una época. Miguel Merino y Eduardo Baeza.....	338
4. CONCLUSIONES.....	348
5. BIBLIOGRAFÍAS, APÉNDICES, ETC.	
5.1. Bibliografías.....	365
5.2. Documentos consultados.....	373

5.3. Apéndice documental.....	384
5.3.1. Comités de la Federación Aragonesa de Fútbol 1922-1942	
5.3.2. Campeonatos aragoneses hasta 1942	
5.3.3. Reglamento de la FAF. 1924	
5.3.4. Extractos del Acta de la Asamblea General Ordinaria de la RFEF celebrada en Madrid en julio de 1928	
5.3.5. <i>As</i> , 18 de febrero de 1935. “Homenaje a un veterano del fútbol que nunca jugó al fútbol”	
5.3.6. Comités del Colegio de Árbitros, 1922-1942	
5.4. Apéndice fotográfico y cartográfico.....	427

INTRODUCCIÓN

A. Planteamiento inicial

La historiografía europea y española ha abarcado innumerables temas de estudio referentes a las sociedades contemporáneas, desde grandes análisis interpretativos, hasta las más concretas historias municipales. En el caso de Aragón, y más específicamente en la ciudad de Zaragoza, los historiadores han estudiado e interpretado acontecimientos, sucesos, movimientos sociales, cambios políticos o ciclos económicos. Han expuesto a la luz pública el paulatino crecimiento urbanístico, demográfico y de infraestructuras. Se han dado a conocer las tendencias culturales, los avances científicos, las fluctuaciones económicas y una larguísima lista de temas que acercan al lector o al estudioso que toma el relevo, a adquirir una acertada conciencia de lo que la ciudad fue en el pasado y ha heredado en el presente.

Con respecto al siglo XX, Zaragoza cuenta con buenas crónicas, y en ellas se relatan los avatares de la población en diferentes aspectos. Conocemos los intereses comunes e incluso las tendencias en el voto. Hemos sido informados de las costumbres de ciertas elites de acudir a exclusivas sesiones de teatro, música o debates. Tradicionalmente el historiador se ha centrado en esas elites puesto que configuran el núcleo rector de toda entidad poblacional, descuidando en ocasiones otros aspectos. Pero, ¿qué diríamos si nos diésemos cuenta de que han caído en el olvido otros fenómenos mucho más mediáticos y, sobre todo, más participativos? ¿Sería interesante analizar un punto común sobre en el que coinciden decenas de miles de personas, desde las clases obreras hasta las altas esferas políticas, económicas o culturales? ¿Se podría prestar atención al lugar común que reúne al rector de la Universidad, a las altas jerarquías militares, a los banqueros más influyentes, a los médicos más reputados o a los políticos más votados? Visto así, la respuesta es obvia: sí.

Sin embargo, pese la obviedad del asunto, la respuesta más común entre los historiadores ha sido el 'no'. Mientras un puñado de personas acuden a un recital de música o de teatro, más de diez mil se dirigen cada domingo a Torrero. Mientras unos

pocos acuden a un acalorado debate o a una erudita conferencia, cientos se apantan los fines de semana en las cafeterías del Paseo de la Independencia para discutir sobre otro tema. Mientras un puñado de fieles acude a misa, cientos de personas se desplazan a la vecina Huesca y los que no pueden viajar montan un improvisado servicio de telégrafo. La pregunta es sencilla: ¿por qué se les presta toda la atención a unos pocos y, literalmente, se olvida la actividad de la mayoría? ¿Cuál es esa actividad? La respuesta no es menos sencilla: esa actividad es una cuestión menor, no merecedora del estudio académico y científico de un profesional de la Historia. Estamos pues ante un terreno virgen: el fútbol.

Si hoy acudimos a Estadio Municipal de La Romareda, estaremos respirando Historia. La historia de un terreno, la historia de un club, pero sobre todo, la historia de aquellos que durante muchos años han estado detrás de él. Si se obvia a las más de treinta mil personas que abarrotan el estadio, y es mucho obviar, centrándose en una zona más exclusiva, el palco presidencial, se puede observar como allí se agolpan las elites ciudadanas, regionales e incluso nacionales. Es decir, que en unos pocos metros cuadrados se tiene acceso a la esencia de una ciudad, a la fotografía de una época. Una perfecta estampa que, bien interpretada, otorgaría al estudioso las herramientas necesarias para interpretar correctamente una parte muy importante de la Historia. Pero eso parece no importar, parece tratarse de un apartado menor. Parece, pero no lo es, puesto que los prejuicios en torno a las actividades deportivas, concretamente al fútbol, han privado a la Historia, en este caso de Zaragoza, del protagonismo de cientos de miles de personas que han tenido mucho que decir y han dejado su huella por todas partes.

La temática se encuentra pues ante una terreno casi virginal, solo salpicado por un puñado de relatos de aficionados que se han volcado a investigar a su manera un fenómeno que les llena de emoción. Coleccionistas y eruditos relacionados con el mundo del fútbol se han apresurado a hacer acopio de materiales de todo tipo y fruto de ello, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX han aparecido no más de una decena de publicaciones centradas en la trayectoria del fútbol aragonés, pero siempre desde una perspectiva no tanto histórica sino más bien deportiva, es decir, volcada hacia campeonatos, clasificaciones, etc. y alejada de la esencia historiográfica que interpreta un fenómeno social. Entre estas obras se encuentran, por ejemplo, las referidas en la bibliografía, de Ángel Aznar, Ángel Castellot, Miguel Gay, Antonio Molinos o Pedro Luis Ferrer y

Javier Lafuente¹. En todos los casos son autores ligados al fútbol pero no historiadores. Ángel Aznar es un expresidente del Real Zaragoza aficionado al coleccionismo de fotos y recuerdos de épocas futbolísticas pasadas, Antonio Molinos es un clásico del fútbol regional que ha pasado por todos sus estamentos desde jugador hasta directivo siendo el primero de una saga que perdura en nuestros días; por su parte, tanto Castellot y Gay, ya fallecidos, como Ferrer y Lafuente, pertenecen al gremio de los periodistas deportivos.

Levantando un poco la vista hacia el ámbito regional nos encontramos con estudios futbolísticos locales pero siempre ligados a los clubes municipales, es el caso de Tarazona o Caspe, que cuentan con libros en los que se hace un repaso de las etapas de sus clubes con anécdotas, recuerdos y clasificaciones, pero exentos de todo tipo de análisis interpretativo histórico y social². Finalmente, en lo referido al conjunto de España, existen trabajos pero siempre bajo el auspicio de las federaciones territoriales o los clubes punteros del fútbol actual. La Federación Catalana o la Española, así como Real Madrid y Barcelona son algunos de los ejemplos más significativos³. El último estudio de Félix Martialay, el único historiador profesional del fútbol, recientemente fallecido, ha resultado una enciclopédica obra de historia del fútbol a nivel nacional en los tiempos de la guerra civil que todavía no ha sido publicada por estar en algunos aspectos incompleta.

Este es el panorama existente a la hora de abordar este tipo de historias: obras impulsadas desde entidades privadas y relacionadas siempre con resultados y gestas deportivas, centradas en anécdotas y detalles, a menudo poco relevantes, pero dejando de lado la conexión entre fútbol y sociedad o entre deporte y municipio. Los estudios acerca de la masa social o los componentes de los clubes brillan por su ausencia. No se dispone de ningún análisis interpretativo que resuma las trayectorias biográficas de las personalidades que están detrás de este movimiento más allá de lo meramente acaecido en los terrenos de

¹ Aznar Paniagua, Ángel; *El largo camino hasta la Recopa. Historia y anécdota del Real Zaragoza*. Librería General, Zaragoza, 1995, 2 vols. Castellot, A.; *Historia del fútbol en Aragón*. Sf. (1936) y Castellot, Á.; *Medio siglo de fútbol en Aragón*. Zaragoza, 1952, 160 páginas. Gay, M.; *El Zaragoza Fútbol Club. Historia de un Club con "sarcampión" (casi un cuarto de siglo perdiendo el tiempo)*. Ed. Alonso, Madrid-Burgos, dic.1940, 102 páginas. Molinos Busián, A.; *Historia del Real Zaragoza CD*. Librería General, Zaragoza, 1982. Ferrer, P.L. y Lafuente, J.; *Real Zaragoza, 1932-1995*. Mira Editores, Zaragoza, 1995.

² *El fútbol en Tarazona: 75 Aniversario, 1924-1999: Sociedad Tarazona Deportiva*. DPZ, Zaragoza, 2001. Bordonada Palacio, V.; *El fútbol en Caspe: Ayer y hoy*. DGA-Grupo Cultural Caspolino, Zaragoza, 1998.

³ *Real Federación Española de Fútbol, 1913-1988. 75º Aniversario*. RFEF, Madrid, 1988 Bahamonde Magro, Á. *El Real Madrid en la historia de España*. Taurus, Madrid, 2002. Martialay, F.; *La implantación del profesionalismo en el fútbol español y el nacimiento accidentado del torneo de Liga*. RFEF, Madrid, 1996.

juego. Por otra parte, no se puede obviar el forofismo intrínseco en la mayor parte de estas publicaciones, determinado tanto por el autor como por la financiación, lo que les resta calidad historiográfica y verosimilitud.

La ciudad de Zaragoza, pese a la tradición de su movimiento futbolístico, la relevancia de sus personalidades, la multiplicidad de clubes y la capital importancia de este deporte para la vida municipal, adolece de falta de todo tipo de estudios futbolísticos ya se traten de meras recopilaciones de documentos o relatos sin otro afán sintetizador que su exposición a la luz pública, o de sesudas investigaciones. Por ello, el trabajo planteado en esta tesis doctoral parte desde una base casi inexplorada y prácticamente inédita, máxime si se tiene en cuenta que jamás ningún historiador profesional ha abordado esta temática en profundidad, y todavía más si el foco se centra exclusivamente en el nacimiento y consolidación del fenómeno, concretamente en la primera mitad del siglo XX.

B. Objeto de estudio

Conocidos los antecedentes de la temática general y el estado de la cuestión, el estudio central de la presente tesis doctoral radica en la relación ciudad-fútbol en la más amplia extensión de la palabra. Puesto que este deporte abarca tantos aspectos de la sociedad, la pretensión es descubrir de cuáles se trata, analizarlos y extraer las consecuencias pertinentes. Partiendo de la hipótesis de que los más importantes agentes de la ciudad están relacionados con el fútbol, que por supuesto ha de ser demostrada, se habrá que diseccionar cada uno de ellos y sus implicaciones.

En primer lugar, conviene presentar una línea temporal que exponga la evolución de este mundo desde comienzos de siglo hasta el final de los años cuarenta. Para concretar, puede ser correcta la selección de dos fechas: 1903 y 1940, que servirán para acotar el estudio. La primera viene marcada por ser el año en que este fenómeno salta al primer plano de la actualidad y se conocen las primeras pruebas documentales. La segunda coincide con el inicio del mandato de Eduardo Baeza Alegría al frente de la Federación Aragonesa de Fútbol, un camisa vieja cien por cien afín al régimen franquista y que

inaugura un nuevo orden. Sendas fechas son flexibles, pero abarcan una orquilla temporal amplia y decisiva. Entre ambas se desarrolla el nacimiento y la explosión del fenómeno social del fútbol en la capital aragonesa y, tras 1940, no se hace sino incrementar lo que ya se había consolidado, pero desde un paraguas distinto y mucho más politizado.

Una vez enfocado ese objetivo principal, viene el momento de darle forma desenterrando todas las huellas que ha ido dejando tras de sí, empezando por los nombres y biografías de los principales protagonistas: directivos, futbolistas, entrenadores, árbitros y, en muchos casos, aficionados. A partir de ese dato se inicia la reconstrucción de la masa social del movimiento, lo que evidenciará su compromiso con la ciudad de Zaragoza. El resultado serán políticos, intelectuales, militares, banqueros, médicos, obreros y un largo etcétera de profesiones e implicaciones, que tejerán una red de intereses sociales, económicos, políticos y culturales con un punto en común: el fútbol.

En apenas medio siglo, el avance del mundo del fútbol se torna imparable y adquirirá la categoría de fenómeno de masas, multiplicando exponencialmente su importancia respecto de la vida ciudadana. Los protagonistas del mismo, no son solo personas, sino también clubes y sociedades que poseen sus propios símbolos e ideologías y que atienden a intereses bien particulares bien comunitarios. Sus actividades se desarrollan sobre suelo zaragozano, con lo que ello conlleva en cuanto a construcciones, medios de transporte, cesiones de terreno y transformación urbanística. Y son, a menudo, englobadoras de diferentes tendencias ya sean políticas, profesionales o culturales.

Un ejemplo paradigmático para acercarnos a esta temática puede ser el *Iberia Sport Club*, sociedad futbolística que pone de manifiesto todo lo mencionado. Su masa social está compuesta, en su inmensa mayoría, por proletariado zaragozano, como es el caso de los trabajadores de Averly, muy aficionados a este deporte. Sus dirigentes van desde un diputado maurista a un catedrático de Medicina, pasando por empleados de banca, sombrereros o químicos. Durante varias décadas éstos han sido protagonistas de la vida social zaragozana, apareciendo casi a diario en los periódicos e interviniendo en las decisiones municipales. Esta Sociedad nació en 1917, y ocupó diferentes emplazamientos tanto para sus reuniones como para los partidos, desde la Plaza San Felipe, hasta Torrero, en unos complejos movimientos urbanísticos y de financiación. Trajo consigo la primera

piscina de la ciudad, influyó en el trazado del tranvía y en el transporte comunitario, reunió en torno a sí a las elites ciudadanas, tenía como invitado asiduo a Francisco Franco mientras este fue director de la Academia General Militar, organizó bailes y fiestas multitudinarias. Agrupó a gentes de ideología política diversa, tendiendo un poco más que sus rivales hacia pensamientos progresistas y, en 1936, tras innumerables avatares, pagó caras ciertas amistades, siendo represaliados varios de sus principales cabecillas. El *Iberia SC* podría ser, sin problema, objeto de una monografía por lo que constituyó, pero también por lo que generó en torno a sí, pues arrastró un movimiento que aún hoy genera melancolía y es recordado a través de testimonios orales y pruebas documentales recogidas por coleccionistas, conservando como oro en paño la última de las camisetas o una de las pocas insignias. El mencionado club tenía sus propios símbolos, sus propios cánticos, sus propios aduladores y detractores en la prensa, y sus huellas alcanzan hasta hoy. La simbología gualdinegra, colores del club, por ello denominado avispa, están presentes hoy en muchos clubes zaragozanos, incluido el primero de ellos, el actual *Real Zaragoza*, de una manera muy evidente en unos casos y más sutil, en otros. Sus fundadores se recuerdan hoy en el fútbol actual llevando el nombre de premios y, sus descendientes, conservan aún aquel sentimiento avispa.

Todo este maremágnum configura una auténtica historia con entidad propia sin la cual es imposible entender una sociedad como la zaragozana de los años veinte y treinta del siglo XX. Muchos acontecimientos acaecidos en los trágicos días de la guerra civil tienen como protagonistas a personas relacionadas con el fútbol: futbolistas que se convierten en reclutas o pistoleros, directivos que pasan a ser brazos dirigentes de Falange, árbitros que morirán represaliados, etc. Será en ese momento cuando los lazos tejidos en torno al fútbol serán vitales para la supervivencia o muerte de muchas de estas personas.

Desenterrar estas huellas implica acudir a innumerables fuentes no consultadas hasta ahora. El archivo es el lugar de trabajo más habitual para el historiador. Al no existir ninguna historia del fútbol aragonés, los archivos relacionados con esta temática permanecen virginales, y no son pocos a los que hay que acceder.

La tarea se divide en Archivos públicos, privados y personales. Que el estudio esté centrado en la ciudad de Zaragoza ayuda a labor de acceso, pero no puede limitarse a ese

espacio, pues las huellas están dispersas por toda la geografía debido a la movilidad de los protagonistas o sus distintas profesiones, como es el caso de los militares.

Algo similar ocurre con las fuentes bibliográficas y hemerográficas, de un corte más limitado, estando la mayoría de ellas a disposición del estudioso en la propia ciudad e incluso con la posibilidad de acceder vía Internet. Periódicos como *El Noticiero*, *Heraldo de Aragón*, *La Hoja del Lunes* o *Zaragoza Deportiva* son los principales centros de información. En cuanto a la bibliografía, como se ha mencionado más arriba, el margen de maniobra es más que limitado, pues el tema está muy poco estudiado. Es en este campo donde hay que aplicar la imaginación y la habilidad pues en muchas publicaciones aparecen sutiles referencias o comentarios de soslayo que aportan interesantes pistas⁴.

Pero el historiador no puede limitarse, como antaño, a libros y documentos, sino que debe ampliar sus horizontes, especialmente tratándose de un movimiento de masas tan contemporáneo y actual como es el fútbol. Por ello hay que acudir a entrevistas orales, normalmente centradas en los hijos de los protagonistas⁵. Y, como novedad, no se puede dejar de acudir a las fotografías, unos documentos abundantes que reportan al historiador una información valiosísima. Actualmente puede hablarse de en torno a cuatro mil instantáneas de estos años, de los orígenes más diversos y procedentes sobre todo de archivos particulares, pero también de otros públicos como los municipales o provinciales. Sin olvidar otras manifestaciones como cartelería, obras artísticas o efectos de propaganda como panfletos o calendarios, que, bien estudiados, son pruebas muy valiosas⁶.

Pero las huellas no se quedan ahí, sino que están también impresas en el entorno, por ejemplo, en el urbanismo. Acudiendo a las evoluciones del catastro municipal se podrá demostrar cómo los campos de fútbol han ido cambiando la fisonomía de la ciudad, cómo

⁴ Aparte de las publicaciones deportivas, a la hora de acercarse al perfil biográfico de los protagonistas es necesario echar mano de todo aquello que pueda ayudar, como por ejemplo el *Boletín del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza* o la *Revista de Sanidad Militar*. No obstante, también es posible encontrar datos en rarezas como *Los deportes*, una publicación efímera editada en Zaragoza en 1919, del mismo modo que en revistas de partidos políticos o de distintas asociaciones.

⁵ Algunos ejemplos muy significativos son el hijo de Luis Gayarre, nuera de Jaime Dolset, hijo de José María Muniesa, hijo de Antonio Sánchez Candial, Nuera de Miguel Merino Ezquerro, José Luis Roca, Antonio Molinos, etc.

⁶ En los apéndices se ha incluido una relación de estos objetos y evidencias.

en los nombres de las calles hay restos futbolísticos, o cómo los propietarios han dado diferentes usos según las circunstancias a estos solares⁷.

Tampoco se puede olvidar la simbología, que va desde escudos y banderas hasta cánticos y manifestaciones populares, y que están ligadas inexorablemente a las ideologías predominantes del momento, y sujetas a cambios de lo más llamativo. De todo esto se extraerá una retahíla de nombres que van a servir como hilo conductor. Un ejemplo de ellos son Antonio Adrados, Luis Aizpurúa, Emilio Ara, Fermín Asirón, Eduardo Baeza, Juan Antonio Burges, Rafael Delatas, Manuel Ezquerro, Luis Ferrer, Diego de Funes, Pedro Galán Bergua, Sebastián Gálligo, José María Gayarre, Luis Gayarre, Pascual Irache, Liberato Labarta, Felipe Lorente, Juan Martín Sauras, Miguel Merino, José María Muniesa, Julián Muro, Julio Ostalé, Vicente Pamplona, Julio Pérez Larrosa, José María Ruiz Mosso, Antonio Sánchez Candial, Paulino Savirón, Benjamín Simón o el Conde de Sobradiel.

Todo lo relatado genera como resultado una amalgama de datos que es necesario ordenar de manera sistemática para poder proceder a su interpretación y extraer de ellos las conclusiones pertinentes de cara a contrastar las hipótesis de partida. De esta forma, los múltiples vestigios dejados por el fútbol en la primera mitad del siglo XX y que permanecen, en su mayoría inéditos, desde documentos de archivo hasta fotografías, pasando por testimonios personales y otras huellas, dejan espacio abierto a la elaboración de una tesis doctoral muy sugerente desde el punto de vista histórico y perfectamente válida desde el científico. De igual modo, se inaugura en la región aragonesa un campo de estudio todavía por explotar desde una perspectiva seria y que puede servir, además, como punto de partida para trabajos similares en otras localidades. La acotación espacio-temporal se torna fundamental por distintas razones. Sin olvidar que la tesis debe ser abarcable en sus dimensiones, limitar el lugar a la ciudad de Zaragoza, es un recurso absolutamente crucial pues, en cuanto que capital, es casi siempre pionera en la mayoría de las indicativas y servirá de foco de atracción para que otros núcleos imiten sus avances, es decir, que la elección de la mencionada ciudad obedece a unos criterios no aleatorios,

⁷ El Archivo Municipal de Zaragoza conserva una amplia documentación al respecto a disposición del ciudadano. No obstante, aunque de una manera más limitada, es posible consultar algunos planos también por Internet, colgados tanto por el Ayuntamiento de Zaragoza (http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/carto_planos.htm) como por el Gobierno de Aragón (<http://sitar.aragon.es/atlas-cartografia.htm?GG=3&LL=Z&PP=50>).

sino muy meditados. Por otra parte, la acotación temporal se justifica por la necesidad de conocer los orígenes del fenómeno, su nacimiento visto desde una perspectiva suficiente en cuanto a la distancia temporal, y que permite ir desenterrando todo tipo de acontecimientos y detalles que han ido cayendo en el olvido. La dificultad de acceder a estos datos, así como la selección de los mismos es una de las labores que condicionan al historiador. Se trata pues de una tesis doctoral de temática novedosa y que, sin duda, puede arrojar luz a estudios posteriores.

C. Estructura expositiva

La estructura planteada en este trabajo, más allá de la introducción y de las conclusiones finales, junto con los obligados apéndices, se divide en tres capítulos clásicos que se equiparan con las tres primeras décadas del siglo. No es una decisión tomada a la ligera, sino muy estudiada, pues en gran parte coinciden fechas y acontecimientos. El primer capítulo, no obstante, abarca desde 1903 hasta 1920, el segundo desde esa fecha hasta 1930, y el último recoge la época republicana y de la guerra civil. Varios hechos fundamentales jalonan la distinción: el primer partido mediático (1903), la fundación de la Federación Aragonesa de Fútbol (1922), la “fusión” *Iberia-Zaragoza* (1932) y el comienzo de la guerra civil (1936). En torno a estas efemérides se ha ido gestando la estructura de los capítulos puesto que éstas, y no otras, determinan el devenir de los acontecimientos.

El primer capítulo se centra en explicar cómo surgió el movimiento futbolístico en Zaragoza, qué objetivos tenían sus primeros protagonistas y cuál era su procedencia. Establecer estos parámetros iniciales es esencial para ir demostrando posteriormente una de las tesis fundamentales: que la mayoría de los rectores de la sociedad zaragozana de los años veinte, treinta y posteriores, se forjan en este caldo de cultivo. El estudio se fundamenta en dos ejes, por un lado los clubes más importantes (*Foot Ball Club* y *Gimnástica*) y, por otro, sus más directos protagonistas con nombres, apellidos y perfil biográfico de los más relevantes. Es el momento en el que aparecen en escena varios de los

personajes más determinantes, por lo que a ellos se les dedica una especial atención. Se plantan aquí las bases necesarias para desarrollar las conclusiones posteriores.

El segundo capítulo nos lleva a la época de esplendor de la sociedad y el fútbol: los felices años veinte. El fútbol explota como fenómeno mediático y todos desean acercarse a él, muchos lo usan como trampolín dentro de una sociedad muy elitista, y los millones de pesetas aportados por unas pocas grandes fortunas lograrán la transformación total. Es la época en la que nace la Federación Aragonesa de Fútbol y, de su mano, este deporte queda regido y organizado. Los clubes crecen y transforman el entorno urbano, compiten entre ellos y luchan denodadamente por alcanzar el viejo sueño que perseguían los protagonistas del capítulo anterior: equiparar el fútbol y la sociedad zaragozana con el de otras grandes ciudades. Este anhelo es uno de los hilos conductores que cohesionan las ideas expuestas en la tesis. No lo lograrán y la crisis económica acabará con sus sueños. Son los tiempos de las faraónicas infraestructuras, del profesionalismo encubierto y del salto al estrellado no tanto de los jugadores, sino de los directivos de los clubes más poderosos.

Por último, el capítulo tercero versa sobre el cambio de ciclo. La economía se viene abajo y tira por tierra los sueños sembrados en los años veinte; la grandeza se torna en miseria y salen a relucir todos los personalismos interesados que usaron el fútbol como medio de autopropaganda en busca de una relevancia social. *Iberia* y *Zaragoza* crean el falso mito de la fusión como única alternativa de supervivencia. Un falso mito que alcanza hasta hoy y que, cuando llega a su apogeo, en pleno ascenso a la máxima categoría se ve truncado de raíz por el estallido de la guerra civil, que se lleva por delante, además, a los dos hombres más importantes de la historia del fútbol aragonés. Todo cambia a partir de ese momento, el fútbol y, ante todo, las personas que lo rigen. Desaparecida la independencia política, desaparece todo lo que lo había caracterizado en los años precedentes. Es una historia del fútbol sin alineaciones ni resultados (pese a que se mencionan los más relevantes) porque es una historia de las personas que lo componen y del fenómeno social, económico y político que explota en una ciudad y en una época muy determinadas.

En el método expositivo surgen diversos problemas como la necesidad de introducir imágenes, no para ilustrar el texto sino para demostrar y argumentar lo que se está defendiendo; esto se ha resuelto de dos formas. En primer lugar, en los casos en los que se ha creído imprescindible su inclusión (planos, mapas, diagramas explicativos y gráficas) se han insertado junto al texto, el resto (las que mejoran el relato pero no deberían interrumpirlo) se han reunido en un apéndice fotográfico en el que se han seleccionado aquellas fotografías o documentos visuales inéditos, extraídos de archivos y no publicados, pues se entiende que no tiene sentido mostrar en una tesis lo que ya han publicado otros. La datación de esta documentación ha sido realizada bajo criterios muy concienzudos y estrictos, por lo que en muchos de ellos se ha podido determinar incluso el día exacto en que fueron realizados. Exactamente lo mismo ocurre con los textos, los más largos de los cuales se han enviado directamente al apéndice correspondiente para no cortar esa dinámica. No obstante, como la mayoría de ellos permanecían sin publicar, su valor hace que sea necesario adjuntarlos. Se conservan miles y miles de páginas de mayor o menor importancia que merecen ser publicadas, pero no debe ser este un foro de edición de documentos sino de interpretación de los mismos.

Finalmente, tan solo queda aclarar cómo se han abordado los datos biográficos de los cientos de nombres que aparecen en el texto. Existen tres tipos. En primer lugar están aquellas personalidades de vital importancia para el esquema expositivo, sin las cuales es absolutamente imposible entender el fenómeno social que se pretende explicar; en este caso, se ha ahondado profundamente en sus biografías y éstas pueden ocupar hasta varias páginas, como los casos de José María Gayarre o José María Muniesa. En segundo lugar están aquellos personajes también importantes pero no tan decisivos como los anteriores, como Juan Martín Sauras, Jesús Camón o Julián Muro; a ellos se les han dedicado aproximadamente un par de párrafos. En tercer lugar, los personajes adyacentes cuyo paso es más efímero o deja menos huella; a éstos, aunque se dispusiera de más datos, se ha preferido ofrecerles unas líneas que ilustren brevemente su perfil. Finalmente, hay un grupo heterogéneo que abarca todo tipo de personalidades que son más anónimas que las anteriores por su menor relevancia política, social o económica y que, al disponer de menos datos, se les ha hecho una mención menor y poco detallada.

D. Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de la tesis es demostrar la imposibilidad de estudiar la Zaragoza de la primera mitad de siglo XX sin aludir al movimiento futbolístico, no como deporte en sí, sino como fenómeno de masas y elemento cohesionador de la sociedad. Pero no solo eso, también se buscan otros fines tales como barrer las dudas acerca de que las relaciones entre los rectores políticos, sociales, económicos o incluso intelectuales con dicho deporte son muy estrechas, entrando a fondo en sus perfiles biográficos. Del mismo modo, se pretende demostrar que la actividad futbolística transformó la ciudad también en lo urbanístico a través de los recintos deportivos perdurando hasta hoy en día la huella de los mismos.

Hay una serie de puntos de partida que es necesario demostrar. En primer lugar, que el movimiento futbolístico se inicia en la Zaragoza de comienzos de siglo como una nueva moda de los jóvenes de las elites y luego ésta se extiende a su vez a las masas, es decir, que en un primer momento son las elites las que arrastran a las masas. Sin embargo, en un segundo paso, el proceso se invertirá y, dado el creciente protagonismo mediático y social del nuevo fenómeno, serán las elites las que acudan a los puestos de mando de los principales clubes atraídos por el peso de estos en la vida ciudadana y las posibilidades de ascenso social que les ofrece.

En esta línea, se plantea el hecho de que los jóvenes jugadores de la primera etapa se van a convertir en los rectores de la vida zaragozana en los años venideros, a partir de la década de los veinte, los treinta y la posguerra. Los binomios habituales deberían ser: jugador-estudiante y directivo-profesional de éxito. Si esto se cumple, Zaragoza se encontrará a las puertas del 18 de julio con un elenco de personalidades, decisivas para su devenir, que tienen, han tenido o van a tener una relación directa y muy estrecha con el fútbol en sus diferentes variantes. Dada la importancia de este deporte, seguramente será usado como trampolín social para aquellos que están deseosos de medrar dentro de la escala social. Así, se distinguirán tres tipos de prohombres futbolísticos: los millonarios que aportan parte de sus fortunas para sufragar las exigencias de los clubes más potentes, los profesionales liberales históricos del fútbol que desde la década de los años diez están

metidos en este movimiento y, finalmente, los advenedizos que se suben al carro del fútbol al final de la década de los años veinte con el ánimo de permanecer cercanos a los hombres fuertes de la jerarquía social. La hipótesis de partida es que los protagonistas directos que están desde el primer momento relacionados con el fútbol cumplen tres premisas: que son estudiantes y luego profesionales de éxito, que pertenecen a familias burguesas acomodadas y que comparten un pensamiento político netamente conservador. Habrá que establecer si estos es cierto, y en qué medida, aportando los datos necesarios.

Siguiendo esta línea de actuación, será procedente averiguar qué colectivos son los más importantes y pujantes a la hora de potenciar el movimiento futbolístico y, del mismo modo, determinar quiénes se quedan fuera. Es fundamental comprobar si la íntima relación entre cultura física, fútbol y medicina, tan en boga en aquella época, se puede transplantar también a este momento y lugar tan concreto. Así como conocer si los considerados grandes intelectuales están también presentes o, como ocurre a menudo en la actualidad, lo consideran algo propio de las masas incultas.

Sociedad y economía están íntimamente ligadas, por lo que la explosión mediática del deporte del balompié en Zaragoza a buen seguro estará íntimamente relacionada con el desarrollo económico de los años veinte en dos vertientes: la industrializadora y la demográfica. Si la ciudad va dejando de ser una cabecera comarcal para convertirse en una capital a la altura de otras en el ámbito nacional, ésta debe presumir de movimientos sociales equiparables. Es muy probable que así lo entiendan los componentes más jóvenes de las elites y que usen la nueva moda del *foot-baal* para demostrar que el suyo es un municipio muy cosmopolita e intenten dar un salto interregional. El desarrollo industrial tiene que influir, y mucho, en la eclosión futbolística pues, al crearse una nueva capa de empresarios e industriales, se está formando sin quererlo el caldo de cultivo necesario para el nacimiento de una nueva casta de directivos con tiempo y dinero suficiente como para invertirlo en sus aficiones, entre ellas el fútbol. Asimismo, la explosión demográfica que surge al calor de las nuevas industrias puede tener mucho que decir a la hora de alimentar ese nuevo movimiento de masas en el que se convertirá el fútbol, puesto que un club sin una masa social fuerte detrás está avocado al fracaso. Dado que las entidades futbolísticas aragonesas alcanzan su cénit al final de los años veinte, habrá que demostrar ese paralelismo entre los crecimientos de la población, de la industrialización y del fútbol.

Y, a la par, este crecimiento no puede ser ajeno al urbanismo de la ciudad, seguramente alterado por la necesidad de nuevas infraestructuras deportivas municipales o particulares. Todo hace pensar que en estos momentos predemocráticos carentes del sentido de interés general que tienen los deportes, habrán de ser las iniciativas privadas, respaldadas muy directamente desde los puestos de mando del Ayuntamiento de Zaragoza, quienes tomen las riendas en este apartado, acotando y acondicionando los espacios. Dado que las dimensiones de la ciudad eran, por aquel entonces, muy reducidas en comparación con las actuales, los viejos campos de fútbol estarían en lo que hoy se considera como centro histórico y, en consecuencia, habrán dejado una huella que habrá que rastrear.

El fútbol ha dejado más huellas que aún están presentes en la actualidad. El largo camino seguido dejó en la cuneta a muchas organizaciones relacionadas con este deporte y a muchos clubes, pese a continuar todavía vivo el primero de todos ellos, actual *Real Zaragoza*. Habrá que estudiar sus orígenes y analizar si es cierta o no la mítica fusión reconciliadora entre los dos clubes previos existentes en la ciudad, sobre la que se asienta su leyenda. Todo aquel que se acerca a la historia de este club desde los medios de comunicación, Internet o algún pequeño folleto o publicación, inicia el relato de las grandezas en ese punto de marzo de 1932 pero ¿cómo se llevó a cabo ese proceso? ¿En qué consistió realmente? ¿Fue una reconciliación o un arreglo de intereses? Cada vez que la Historia nos habla de optimistas acuerdos, suele olvidarse de todos los objetivos encontrados que hay detrás de ellos, legándose a las generaciones venideras únicamente lo positivo. Como esta pretendida fusión no ha sido nunca estudiada con rigor ni en profundidad, es el momento de revisarla a fondo y descubrir si se produjeron irregularidades o realmente todo fue tan sencillo y exitoso como de ha defendido siempre.

Los nombres particulares de este proceso de fusión, así como de otros muchos, especialmente ligados a la Federación Aragonesa de Fútbol, han permanecido en el olvido salvo honrosas excepciones. Habrá que explicar quiénes y por qué han permanecido en la memoria y descubrir quiénes y por qué han desaparecido de la misma. La hipótesis de partida no puede estar lejos de la pretendida gestión de la memoria llevada a cabo desde el momento mismo del estallido del conflicto de 1936 ya que, a primer vistazo, hay nombres

que pudieran tener cierta importancia que directamente están desaparecidos del mapa, como es el caso del doctor José María Muniesa. Igualmente, hay que investigar si esa gestión represiva golpea a otros protagonistas que tiene una presencia muy importante en los años previos a la guerra y desaparecen por completo tras ésta. En ese sentido, será muy importante averiguar sus inclinaciones políticas, abriendo aquí un importante abanico para intentar teorizar acerca de si aquellos que son agentes directos del movimiento futbolístico desde su nacimiento hasta 1936 siguen algún tipo de patrón político, o bien los hay de todos los pelajes sin predominio de ninguna tendencia.

Otro aspecto muy escasamente valorado hasta ahora por lo poco que se conoce de la historia del fútbol es el organismo denominado Federación Aragonesa de Fútbol, acerca del cual hay cierta controversia sobre su fecha de nacimiento. Habrá que determinar quiénes están detrás de esta organización y cuáles son los objetivos de la misma.

Finalmente, y tras una exposición ordenada de los acontecimientos así como una interpretación rigurosa de los mismos, tendrá que contestarse a la pregunta de qué factores han sido los más relevantes a la hora de explicar el éxito del movimiento futbolístico del primer tercio del siglo XX. La principal hipótesis de partida es que el peso lo va a llevar la nueva generación de elites zaragozanas, compuesta por jóvenes estudiantes universitarios que han practicado este deporte y que, tras finalizar sus carreras universitarias, accederán a los puestos de mando de la ciudad y al control de los medios de producción, generando la mayoría de los recursos propios de la capital. Tejerán en torno a sí una red que los une con un invisible punto en común, el fútbol, cuyas divisiones se harán patentes también fuera del terrenos de juego. Esta elite de profesionales sustituye a aquella más decimonónica que despreciaba la cultura física y, en unos años en los que se comienza a hablar peligrosamente del concepto de raza, defenderán el deporte como elemento de mejora de la misma. Pasados sus años de práctica, éstos jóvenes, ya asentados en sus puestos al frente de industrias, de cátedras universitarias, de potentes comercios o de organismos políticos, pondrán los esfuerzos personales y económicos necesarios para potenciar un movimiento futbolístico de tal potencia que sea capaz de salir del entorno local y competir con rivales suprarregionales para demostrar que, no solo en el fútbol sino en todos los aspectos propios de una metrópoli, Zaragoza está a la altura de cualquier otra

capital de la nación, porque quienes controlan el fútbol se identifican plenamente con quienes controlan la ciudad.

Acercar el método científico-histórico a la temática futbolística es el segundo gran pilar sobre el que se asienta esta tesis. Al tratarse del primer trabajo de estas características en el ámbito nacional, la explicación y síntesis de todo lo relacionado con el modo de trabajo del historiador, las fuentes consultadas y el método utilizado, cobra una importancia vital. Por ello, presentar un hoja de ruta, una línea de argumentación, un camino a recorrer para el futuro investigador del fútbol en cuanto que fenómeno social y global debe ser otro de los puntos de partida y de los referentes. Sentar las bases del trabajo y explicar cada una de las fuentes que no se pueden eludir, así como la forma de abordarlas, constituye una parte esencial.

Por todo ello, el punto de partida pasa por hacer un repaso del camino seguido para llegar a la demostración de las hipótesis, lo cual, es casi tan importante como la certificación de las mismas, puesto que refiere un punto inicial indispensable sobre el que no hay nada escrito, lo que hace obligatorio explicar las decisiones que han obligado a consultar ciertos tipos de fuentes y porqué. En este campo, el historiador de la Edad Contemporánea tiene ciertas ventajas respecto del estudioso de otras épocas más remotas, pues se conservan muchos más vestigios del pasado y, sobre todo, más variados. No excluir ninguno de ellos es una de las claves para evitar dejarse cosas importantes en el tintero. La clásica labor del historiador positivista en el archivo institucional es muy necesaria, pero por sí sola queda coja y dejaría obsoleto el trabajo a las primeras de cambio. Acceder a un nuevo tipo de fuentes es lo que asegura el éxito del trabajo. Estamos hablando, por ejemplo, de fotografías, mapas, arqueología urbana, historia oral, heráldica, objetos, música, etc.

Variadas las fuentes y variado el método, puesto que al abarcar tantos temas, el encasillamiento en el tratamiento de los mismos podría originar ciertos errores. Rigiendo por encima de todo la necesidad de contrastar los datos, y teniendo en cuenta la inmensa variedad de las fuentes, la organización es fundamental para no perder el hilo conductor. Eso, unido a lo ingente de la temática, obliga a ahondar en algunos detalles obviando otros o pasando sobre ellos de una manera más tangencial. Las clásicas fichas del

historiador, la flexibilidad del índice del planteamiento inicial y las hipótesis de partida, refutadas o no mediante las conclusiones finales, son pilares básicos que no variables. No obstante, tanto el apéndice documental, reducido a lo más esencial, como las notas a pie de página, seguro que no tan abundantes como en otros estudios históricos de temáticas más comunes, son necesarios, pero deben servir para contrastar y comprobar, no para interrumpir el relato.

Completado el proceso de explicación del acceso y tratamiento de las fuentes, indicada la hoja de ruta a seguir por futuros investigadores, toca el turno de meterse en harina con la historia futbolística y social propiamente dicha. Dado que no existe ningún precedente científico, es necesario hacer el relato de los acontecimientos desde la fecha fijada como inicio, 1903, hasta la señalada como conclusión, coincidiendo a grandes rasgos, con el final de la Guerra Civil. No obstante, ese relato, debe ir aderezado con cuestiones especialmente relevantes como los detalles biográficos de ciertos protagonistas, o los colectivos indispensables de árbitros y entrenadores, sin olvidar la explosión urbanística de los campos de fútbol.

Desde esta perspectiva, debe tratarse de una historia cronológica y lineal, con ciertos recovecos, que cubra el vacío existente y elimine, o al menos ponga en cuestión, todos aquellos datos que se dan como ciertos pero o no han sido o no han podido ser contrastados, sacándolos a colación y exponiéndolos convenientemente, así como las dudas surgidas por diversas controversias originadas, a menudo, por el forofismo de su legado.

Confirmadas y analizadas las fuentes, expuesta la metodología de trabajo y resumido el esquema inicial, comienza la historia propiamente dicha; contada y recortada en ocasiones por algunos de sus protagonistas. Es fundamental explicar el papel de personalismos e instituciones como la Federación Aragonesa de Fútbol, verdadera protagonista del relato, pero de igual modo es necesario eliminar ciertos datos como crónicas insulsas de partidos o frías clasificaciones. No es ese el estilo; no es la crónica lo que busca el historiador sino la interpretación o el análisis, puesto que, a nuestra manera de ver, el historiador es el intérprete de la historia, no su pregonero. Y, obviamente, ello obliga a que los datos y los hechos pasen por su tamiz, quedando modificados en mayor o menor medida.

E. Fuentes

A diferencia de lo que pudiera ocurrir con otras ramas de la historia, el tema de este trabajo requiere el uso de un elenco de fuentes muy variopinto, siendo la mayor parte de ellas de carácter primario. Esto se debe a dos razones: la primera es la ya mencionada ausencia de estudios históricos referidos al tema futbolístico, habiendo en este apartado una sequía casi absoluta, así como los muy escasos ensayos acerca de la ciudad de Zaragoza en los siglos XIX y XX⁸. La segunda razón es la cercanía de los acontecimientos, que no ha permitido aún a los historiadores bucear en los mismos de una manera sistemática y científica. Muchos de los descendientes directos de los protagonistas de la vida ciudadana de los años veinte y treinta, de sus élites y de sus fuerzas vivas, no han muerto y guardan recuerdo muy cercano de sus antepasados.

En lo que se refiere a las fuentes secundarias, es decir, las que nos hablan de los hechos sin ser directamente protagonistas de los mismos, éstas pueden resumirse en una sucinta relación bibliográfica si la comparamos con otros trabajos o tesis doctorales de historia que trabajen temas diferentes. Es por ello que todos los proyectos que aborden temáticas eminentemente desconocidas o poco interpretadas, deben acudir ineludiblemente a una abrumadora mayoría de fuentes primarias lo que, obviamente, enriquece sobremanera el análisis. Este fenómeno se agudiza más si tenemos en cuenta que los libros dedicados a los orígenes del fútbol y su relación con la ciudad de Zaragoza, además poderse contar con los dedos de una mano, carecen del rigor científico y de la metodología histórica necesarios, puesto que han sido escritos por bienintencionados aficionados al deporte o periodistas.

E.1. Fuentes primarias

⁸ Sin duda, los mejores resúmenes referidos a la historia de la ciudad son: Forcadell Álvarez, Carlos. *Zaragoza en el siglo XIX (1808/1908)*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998. [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XII]. Y Fernández Clemente, Eloy. *Zaragoza en el siglo XX*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998. [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XIII].

Como se ha mencionado más arriba, dadas las características del tema, las fuentes primarias deben ser muy variopintas, lo cual obliga a acercarse a una enorme cantidad de ellas para aprovechar mínimas cantidades de toda la información que contienen. El punto de partida son, lógicamente, los archivos. El fútbol es una actividad sin memoria donde quien hoy es ídolo y estrella, mañana puede ser villano. Algo parecido ha ocurrido con sus vestigios escritos. Tanto clubes como organizaciones han ido perdiendo a lo largo de los años toda su documentación histórica por medio de mudanzas, expolios o simplemente destrucciones conscientes por tratarse de papeles viejos que ocupan un espacio muy necesario. Estas lamentables circunstancias no son nada extrañas ni ajenas a este mundo pues es algo de lo más común incluso hoy en día, sobre todo teniendo en cuenta la precariedad de los medios; no descartándose tampoco la destrucción interesada en determinadas circunstancias.

E.1.1. Los archivos

Puesto que el punto de partida son los archivos institucionales, y el pilar fundamental del movimiento futbolístico zaragozano y regional de la primera mitad del siglo XX, y aún después, es la Federación Aragonesa de Fútbol, será el primer lugar al que hay que acudir. Por desgracia, la institución rectora del fútbol regional, nacida en 1922, carece de todo tipo de documentación propia anterior a los años setenta, y muy especialmente de antes del cambio a las nuevas oficinas y del mandato de su último y actual presidente, Óscar Flé. Lo que más podría ayudar, como por ejemplo, los libros de actas, de reuniones y asambleas, que aportarían valiosísima información tanto de los hechos ocurridos, como de los protagonistas, motivaciones, luchas, acuerdos y desacuerdos, ha desaparecido completamente. Por tanto, se parte de una base invisible. Lo único que se conserva, a modo de recuerdo, son unos tomos de las memorias de las asambleas de la Federación Española desde la integración de la Aragonesa en la misma, es decir, desde 1923, lo cual es una gran noticia, pero insignificante para iniciar cualquier estudio. Por suerte, la Federación Aragonesa, al carecer de un medio escrito propio o de un boletín oficial, emitía sus comunicados a través de la prensa y muchos de los integrantes de las asambleas, es decir, muchos de sus protagonistas directos, eran también colaboradores en los diferentes periódicos, por lo que, de una forma sesgada pero estable,

en las hemerotecas se puede seguir un hilo conductor bastante fiable. Algo peor nos encontramos ante el colectivo de árbitros y entrenadores, que pese a tener instalaciones propias, no conservan nada de sus tiempo remotos.

Eliminado el, a priori, principal de los archivos institucionales, es necesario actuar con imaginación y tratar de deducir dónde ha podido ir dejando su huella tanto el propio fútbol como sus protagonistas. Dado que el fenómeno futbolístico, que nace de una forma amateur y entre amigos en los primeros años del siglo XX, va creciendo e incrementando su importancia, así como asentándose legalmente, debería existir algún tipo de registro legal del mismo. Efectivamente, el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, conserva un despiezado fondo en el Registro de Asociaciones, en el que aparecen alguna de estas sociedades futbolísticas, incluida la propia Federación⁹. Los documentos están muy fragmentados y no tienen continuidad, ni siquiera están muchos de los clubes ni el registro de todas sus actividades, pero es un elemento clave para conocer algunos de sus datos, sus nombres o sus símbolos.

Un ejemplo: en el despacho del presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol – desde 1992 ocupado por Óscar Flé Latorre- existe una reproducción facsímil y artística del acta fundacional de dicha Federación. Nadie sabía muy bien cómo había llegado allí, salvo que se heredó de otros mandatos anteriores. En ella aparecían fechas y nombres, y era un documento conocido por los dos o tres aficionados a la historia del fútbol en Aragón, pero presentaba alguna incongruencia, por el uso de un escudo impropio de la fecha la que se refiere, lo cual restaba puntos a su fidelidad¹⁰. Ese hecho permite datar el facsímil en los años cuarenta. El acta original se daba por perdida, sin embargo, revuelta entre los papeles del registro de sociedades del AHPZ apareció una copia de la misma, fechada el 22 de enero de 1922, lo que por fin confirmaba como válidos los datos del facsímil. Es solo una anécdota que resume la importancia del fondo, puesto que al crearse la FAF, se obligó a todos los clubes que quisieran adscribirse a ella, a presentar en el Gobierno Civil unos estatutos y una junta directiva. Por fin unos datos valiosos y fidedignos. Por desgracia, se quedan fuera de ese fondo, y siguen perdidos, los datos de

⁹ AHPZ, Registro de Sociedades caja 31320, reg.nº 192

¹⁰ La FAF adoptó un escudo, del que se hablará más adelante, desde su fundación en 1922, que se mantuvo hasta finales de los años ochenta, salvo un breve intervalo de tiempo, en el que se impuso uno más estandarizado en los años cuarenta, conteniendo las siglas *FAF* y ningún otro símbolo. Este escudo perdió su uso al poco y se recuperó el antiguo.

algunas de las sociedades deportivas que habían nacido oficialmente antes que la propia FAF, como por ejemplo, dos de las más importantes: *Gimnástica de Zaragoza* e *Iberia Sport Club*, de 1913 y 1917 respectivamente.

El AHP contiene más datos relativos al fútbol aunque hagan referencia a él más indirectamente. Aparte de los archivos fotográficos referidos detenidamente más abajo, contiene el controvertido, y recientemente abierto al público, Tribunal de Responsabilidades Políticas, esencial para los investigadores de la represión económica franquista y que aporta gran detalle en sus datos acerca de las personas juzgadas. Muchos de los protagonistas del fútbol son personas que viven la guerra y la posguerra, y algunos se ven sometidos a dicho Tribunal, registrándose ahí su huella. El mejor de los exponentes del mismo es el referido al doctor José María Muniesa Belenguer¹¹, uno de los protagonistas de este trabajo y cuya figura fue borrada del mapa durante el franquismo a pesar de ser adorado en vida por la propia FAF y sus componentes.

Fuera de estos grandes elementos para la reconstrucción de la historia del fútbol, es necesario ir extrayendo píldoras de información en otros lugares. En los archivos militares, por ejemplo, el Histórico Militar de Segovia, se conservan las hojas de servicio de varios de los militares que estuvieron presentes y fueron protagonistas de este movimiento futbolístico¹². En el Archivo Municipal de Zaragoza, además de una buena colección de fotografías históricas que va creciendo día a día¹³, aparece un elemento único para conocer la vida de la ciudad en cualquier época: las actas del Ayuntamiento¹⁴. Pese a que las referencias son muy puntuales, en ellas se pueden encontrar algunas notas de interés para la temática futbolística, así como otras más anecdóticas, como las referidas a los programas de Fiestas del Pilar, que desde muy temprano contemplan competiciones balompédicas en ocasiones importantísimas, como el doble enfrentamiento Madrid-Barcelona del año 1922. Y esencial es también la documentación urbanística, catastral y cartográfica para seguir la huella, a veces imperceptible y otras muy evidente, que el

¹¹ AHP. ES/AHPZ - J/005937/000016 - José María Muniesa Belenguer (nat. de Used). Zaragoza.

¹² Por ejemplo, la hoja de servicios de Sebastián Gálligo Kolly: Archivo General Militar de Segovia, sección 1, legajo G-318 (29 folios).

¹³ La base de datos de las mismas está colgada en la red:
http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/fondos/consultaImagenes_Fondo

¹⁴ También disponibles al completo en Internet desde el siglo XV al XXI:
http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/fondos/enlace/usic/archivo/libro_actas.htm

deporte, a través de sus instalaciones, ha ido dejando en la configuración de la ciudad y su crecimiento.

Continuando con estas catas en diferentes archivos institucionales, podemos acudir a los centros educativos, es decir, colegios e institutos donde estudiaron en su momento los protagonistas de esta historia. Por ejemplo, en el archivo del Instituto Goya, sin duda el mejor conservado, están los expedientes de los jóvenes que pasaron allí antes de lograr el acceso a la Universidad. Obviamente, estos alumnos representan a unas elites sociales que pudieron acceder a estudios superiores, quedándose fuera de este archivo otros muchos que no tuvieron esa oportunidad. No obstante, a lo largo de la exposición se irá demostrando que los rectores de la sociedad zaragozana coinciden en gran medida con los rectores del mundo del fútbol y la inmensa mayoría de ellos pasaron por las aulas universitarias zaragozanas y, por tanto, del Instituto Goya. Por suerte, esta pista proporciona nombres completos, fechas de nacimiento, direcciones, etc. Con los colegios privados, como Jesuitas o Escuelas Pías, las cosas son muy distintas, puesto que fuera de alguna revista, no conservan nada en sus archivos de cuestiones tan remotas y toda esa información se destruyó en uno u otro momento. En el Colegio El Salvador, conservan una fotografía de cada promoción de alumnos, y eso ha permitido seguirles también la pista¹⁵.

Otra vertiente distinta ofrecen los archivos particulares de las familias de aquellos que fueron protagonistas o bien de algún coleccionista interesado en estos temas. El problema de su acceso es muy obvio. En primer lugar se exige dar con los descendientes y en segundo, explicarles a éstos la razón por la que deben abrir las puertas de su casa y los secretos de su familia a la Historia. Cartas, fotografías, recuerdos o memorias escritas es lo que, con suerte, se puede encontrar en ellos. Entrar en casa de una persona y descubrirle los secretos, a veces desconocidos, de sus antepasados es emocionante, y hay quien los recibe mejor, quien los recibe peor o, por el contrario, dada la relevancia del personaje en cuestión, ya posee un discurso preparado y es imposible extraer información adicional. Por el contrario, quien descubre que su padre, tío o abuelo ha podido tener un peso

¹⁵ Esta institución no conserva un registro fotográfico completo de sus alumnos ni permite un acceso al archivo de los mismos, pero sí existe y es posible la consulta de unas desordenadas orlas, algunas de ellas documentadas con nombres y apellidos, de los alumnos de último año. Lo cual, pese a no ser mucho, es un gran avance y permite contrastar bastantes datos sueltos.

importante en la historia de la ciudad, recibe con alegría al investigador y le abre el cofre de los recuerdos. Un ejemplo simpático es el de la pintora Pilar Burges, recientemente fallecida. Pilar era hija de Juan Antonio Burges, uno de los protagonistas más activos del nacimiento del fútbol en Zaragoza; un personaje muy conocido en su época pero cuya huella se fue perdiendo con el tiempo. Era necesario recuperar su legado puesto que aportaría innumerables pistas para ir recomponiendo el puzzle que los archivos no terminan de resolver. Tras intentos infructuosos se pudo contactar con el hijo de Juan Antonio, que nos encaminó a su hermana, pues ella era la poseedora tanto de los recuerdos de su padre, como del domicilio familiar, sito en la Plaza de España. Antes de ofrecer amablemente su teléfono, advirtió de la compleja personalidad de ésta. Tras concertar una cita con ella y descubrir con temor aquella anunciada personalidad, la sorpresa fue grata y Pilar Burges abrió las puertas de los secretos de la familia. Pilar fue una pintora de cierto prestigio en Aragón, vivía sola, tuvo muchos amantes pero nunca se casó, y tras el cristal de su privilegiada ventana contemplaba la panorámica del Paseo Independencia desde su nacimiento en la fuente de la Princesa hasta su final, con el monumento al Justicia, atisbando a lo lejos el Paraninfo Universitario. Allí permitió por primera vez escanear fotografías, leer cartas y estudiar documentos personales de su padre. Era la primera vez que esos recuerdos salían a la luz, y fue un momento emocionante también para ella, que con su alma de artista immortalizó el momento con una fotografía dedicada. Realizó unos bocetos con temática futbolística en honor de Juan Antonio y prometió cederlos para la presentación del libro en el que por fin se le iba a hacer justicia a su padre. Por desgracia, Pilar Burges falleció al poco tiempo y no pudo ver el resultado final. En el otro extremo nos encontramos con familiares que ya han visto cómo sus antecesores han gozado del reconocimiento, favorable o no, de los historiadores. Un ejemplo de ellos son los descendientes de Miguel Merino Ezquerro, padre del que fuera posteriormente alcalde de Zaragoza, y cuya amable nieta política nos recibió ya con un texto escrito en un folio alegando que ya se había hablado mucho de su abuelo y que no tenía mucha idea de que éste hubiera estado relacionado con el fútbol. Lo cierto es que lo estuvo, y mucho, pero más como elemento de prestigio social y político que como verdadero amor al deporte.

De estos archivos familiares, plagados de recuerdos, fue necesario hacer un inventario de objetos y documentos para poder sistematizarlos e incluirlos en el discurso

histórico. Sin esta mínima metodología, basada en fichas y catalogaciones, el maremágnum habría sido inabarcable, puesto que se mezclan desde memorias manuscritas hasta cartas impresas pasando por insignias y otros objetos, así como valiosísimas fotografías de la época. El problema de la metodología, unido al del difícil acceso, hace que este tipo de archivos requiera un esfuerzo muy generoso por parte del investigador. Sin olvidar que directamente relacionados con ellos están las necesarias entrevistas personales que es obligado hacer a quienes los poseen por la evidente relación que en su momento tuvieron con sus protagonistas. Pero el hecho de que ellos sean los transmisores de los transmisores obliga a tomar ciertas precauciones, puesto que se tiende a la exageración o tergiversación inconsciente de los hechos, tanto en la adulación del ser querido, como en la animadversión del enemigo. Por eso, al estar ya fallecidos los protagonistas, estas entrevistas orales deben integrarse más en el apartado de las fuentes secundarias que en el de las primarias.

Mención aparte merecen las memorias manuscritas de José María Gayarre Lafuente, alma máter del fútbol en Zaragoza y uno de los principales pilares de esta historia. Son un legado valiosísimo e inédito. Recopilan en más de cien cuartillas, escritas a doble cara y en apretada letra, sus recuerdos sobre esta época y las personas que fueron partícipes de la eclosión del fútbol en Aragón y más concretamente en su capital. Ofrece muchos detalles, pero hay que ser precavidos, puesto que fueron escritas en Madrid entre 1951 y 1952, es decir, treinta años después de haber sucedido los hechos narrados y siempre a través de la pluma de uno de los implicados. Pese a todo, son uno de los pilares fundamentales para la reconstrucción del rompecabezas¹⁶.

E.1.2. Los periódicos

Hoy en día, el periódico más vendido del país es un diario deportivo; existen cientos de publicaciones referidas al fútbol, incluida prensa digital y en papel, revistas, panfletos, etc. Sin embargo, este fenómeno, que no es nuevo, en Zaragoza nace en torno a la década de los años veinte. En los periódicos locales como *El Noticiero*, *Heraldo de Aragón*, *Diario*

¹⁶ El original de estas memorias lo posee el sobrino del autor, Luis Gayarre, quien dio permiso para su reproducción y copia.

de Avisos o *La Hoja del Lunes*, desde la década de los años diez, ya aparecen referencias, si no diarias, sí muy frecuentes, referidas a acontecimientos deportivos. Desde el día de Navidad de 1903, al que hace referencia la primera noticia publicada, lógicamente, al día siguiente, más por su relevancia social que por cualquier interés de carácter deportivo, se van multiplicando los datos¹⁷. No solo habrá noticias sino también periodistas especializados que en la mayoría de los casos son también partícipes y protagonistas en los terrenos de juego. Algunos de ellos inauguran auténticas sagas que llegan hasta nuestros días, como es el caso de Miguel Gay. Por otra parte, como ya se ha mencionado, tanto clubes como Federación carecían de órganos de expresión propios, por lo que, como era habitual en una época carente de boletines oficiales, se utilizaban las páginas de estos periódicos para dar a conocer las últimas noticias, avisos o circulares.

A mediados de los años veinte, el fenómeno había crecido de tal manera que *El Noticiero*, por ejemplo, tenía todos los martes una hoja entera dedicada al fútbol, *Heraldo de Aragón* recogía amplísimas crónicas, columnas de opinión y fotografías, y habían nacido publicaciones especializadas como *Zaragoza Deportiva*, *Vida deportiva* o *Aragón Deportivo*, que adquirirán una relevancia hasta entonces impensable. Los jugadores se estaban convirtiendo en ídolos de la juventud y los directivos eran personalidades reconocidas por todos que aparecían diariamente en la prensa generalista. Había nacido la rivalidad y los periódicos no tardaron en posicionarse cada uno a favor de su equipo. *El Noticiero*, donde trabajaba José María Gayarre bajo el seudónimo de *Goal*, directivo del *Iberia*, defendía los colores gualdinegros de dicho club. La sección de deportes de *Heraldo de Aragón*, con Miguel Gay como principal redactor, tenía su favoritismo en el *Zaragoza CD*, entonces conocido como tomate, por el color de su camiseta, rival irreconciliable de los avispas.

Teniendo pues en cuenta estos hechos, acudir a las fuentes hemerográficas conservadas –no todas lo están, por ejemplo *Zaragoza Deportiva* no dejó rastro y solo quedan algunos números sueltos en manos de coleccionistas y familiares– es fundamental para reconstruir los hechos referidos en este trabajo. Siendo conscientes de la necesidad de eliminar los forfismos, la información es bastante fidedigna y permite ir reconstruyendo

¹⁷ En realidad, la del día de Navidad de 1903 no es la primera noticia futbolística, sino la primera vez que se realiza la crónica de un partido de fútbol en Zaragoza. Unas semanas antes, tanto *Heraldo de Aragón* como *El Noticiero*, publicaron unas notas acerca de la constitución de una sociedad deportiva denominada *Foot Ball Club*, que sería la protagonista del evento del día de Navidad.

unos hechos perdidos y olvidados incluso por sus instituciones organizadoras. La FAF que, como ya se ha dicho, ha perdido todos sus archivos, no conserva ni tan siquiera un listado de clasificaciones, campeones o premios otorgados por ella misma hasta momentos muy tardíos ya fuera del objeto de este trabajo. Tampoco existe una relación de sus diferentes juntas directivas, por lo que las noticias ofrecidas por la prensa son las únicas pistas fiables para recomponerlas convenientemente. Con los clubes ocurre lo mismo, más aún cuando muchos de ellos ya no existen en la actualidad, y ni que decir tiene que de lo ocurrido en los partidos, tanto dentro como fuera del terreno de juego, el único testimonio es el de estas crónicas escritas muchas veces por los propios protagonistas. Especial valor tienen también las entrevistas que ya desde los años veinte se realizan tanto a directivos como jugadores sobre la actualidad del fútbol; y de igual modo aquellas que en años posteriores, sobre todo a partir de los cincuenta se hacen a aquellos que, ya mayores, recuerdan cómo fueron los inicios en Zaragoza del ya deporte rey de la nación¹⁸.

Toda esta amalgama de artículos y referencias abarcan varios decenios y casi nunca obedecen aun patrón establecido, sino más bien a la motivación aleatoria de quien escribe. Si comparamos la primera de las crónicas que se escribe en Aragón allá por 1903, con una de las previas a la guerra civil, observaremos que son radicalmente diferentes dado que la explosión mediática ya se ha producido y, mientras Zaragoza ha pasado de ser cabecera de comarca a convertirse en toda una metrópoli, el fenómeno futbolístico ha crecido de la misma manera, logrando introducir un lenguaje propio y ganarse por derecho propio un espacio dentro de la ordenación urbanismo de la ciudad.

Los periódicos y revistas son quizá el elemento más importante para rastrear estos hechos y, pese a estar plagados de opiniones personales más o menos bienintencionadas, muchas veces aportan valiosas informaciones oficiales carentes de todo color partidista.

E.1.3. Fotografía histórica

En este apartado nos encontramos ante uno de los ejemplos más determinantes del avance de la ciencia histórica. El estudio de la fotografía es esencial en este trabajo, a veces

¹⁸ Sirva de ejemplo la entrevista a Luis Gayarre Lafuente en *Amanecer* del 10 de octubre de 1973.

tanto o más importante que cualquier otro documento. Han sido muchos los detractores y defensores de su uso, y se ha escrito bastante sobre la metodología necesaria para usarlas de una manera conveniente. En el caso del nacimiento del fenómeno futbolístico en Zaragoza, las fotografías juegan un papel esencial. Teniendo en cuenta que lo que se reproduce en ellas es “*siempre un fragmento restringido de la realidad*”, ofrecen sin embargo “*una oportunidad inédita e incomparable: la de asistir en realidad, e incluso a una notable distancia de tiempo, a los acontecimientos que se estudia*”¹⁹ y que muchas veces han quedado fuera del registro de otras fuentes como las escritas. Hay múltiples publicaciones acerca de cómo tratar metodológicamente con las fotografías²⁰, cómo aprender a leerlas, datarlas, documentarlas, etc. y esa ha sido una de las principales labores de este trabajo.

El primer problema que se plantea con este tipo de fuentes es dónde encontrarlas. Hay varios lugares, en primer lugar en los archivos. El AHP posee varias colecciones como las de Jalón Ángel, Mora Insa o Gabriel Faci, centradas sobre todo en paisajes y algunos retratos, pero ambas se quedan insignificantes ante la ingente cantidad de la firma Coyne, con más de once mil negativos que todavía se están escaneando, por lo que la investigación sigue abierta y podría ampliarse. El principal problema que ofrecen estas placas, muchas de ellas de excelente calidad, es que en su mayoría no tiene información adicional, es decir, ninguna anotación, y el archivo está trabajando con ellas para poder identificarlas, de modo que es necesario mirarlas detenidamente una por una. Éste fondo coincide en un alto porcentaje con la época tratada aquí, por lo que es muy valioso su uso, y se divide en varios apartados, siendo el de estampas zaragozanas y retratos los que más nos interesan. Algo similar aunque en mucha menor escala ocurre en el AMZ. En ambos casos, no existe un fondo de temática futbolística en cuanto que tal, pero eso tampoco interesa en exceso, pues en el retrato de la sociedad zaragozana no es importante el partido de fútbol en sí, sino sus protagonistas, escenarios y todo lo que le rodea, y muchas de esas cosas sí aparecen indirectamente, aunque hay que saber leerlas.

Otro de los problemas es la conservación, pues muchos de los fotógrafos de la época no conservaban sus negativos, por lo que los casos de Coyne o Jalón Ángel, no son la

¹⁹ Galasso, G. *Nada más que historia. Teoría y metodología*. Barcelona, Ariel, 2001, p.267.

²⁰ Un buen texto sobre esta temática es: Lara López, Emilio L. “La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología”. En *Revista de Antropología experimental*, n.º 5 (2005), Jaén, Universidad de Jaén, texto 10.

norma, sino la excepción. Eso mismo ocurre con los archivos fotográficos de los periódicos, la mayoría de ellos perdidos para siempre²¹.

Así las cosas, el siguiente fondo fotográfico a consultar es ya el de las colecciones particulares. Muchas veces, estas reproducciones sí ofrecen una información adicional a modo de anotación o pie de foto. El ejemplo más paradigmático es el maravilloso archivo fotográfico del ya fallecido doctor Ignacio Paricio Frontiñán²², ligado toda su vida al mundo del fútbol, protagonista de primera fila de la explosión de este deporte y, por si fuera poco, fanático de la fotografía, empeñado en tener una instantánea de todos los equipos aragoneses y, más aún, con los nombres de los que aparecen así como la fecha en que fue tomada: una joya para el historiador, tan valiosa o más que los tan escasos documentos escritos.

La suerte no es siempre tan grata, y lo más común es que los descendientes de los actores de los acontecimientos guarden apenas un puñado de instantáneas con escasa o nula información. Adicionalmente, siempre puede aparecer algún documento suelto que ayude a resolver dudas, como las dos fotografías aéreas de 1928 que realizó la Confederación Hidrográfica del Ebro y que ofrecen una panorámica perfecta de la ciudad de Zaragoza permitiendo descubrir el emplazamiento de varios campos de fútbol de, hasta entonces, dudosa ubicación²³.

A *grosso modo*, el número de fotografías estudiadas ronda las cinco mil, muchas de ellas de temática directa y otras más indirecta. La clave es saber cómo leerlas y de qué manera apoyan, corroboran o contradicen el resto de informaciones existentes. Pongamos un ejemplo. A través de las fuentes escritas se conoce la existencia de un campo de fútbol entre los años 1910 y 1916 aproximadamente sito en la ya desaparecida calle de los Huertos, entre lo que hoy son las calles Zurita y Sanclemente, conocido entonces como

²¹ Tanto *El Noticiero*, ya extinto, como *Heraldo de Aragón*, todavía vivo, no han legado a los historiadores su enorme potencial fotográfico, perdido todo él para siempre y que habría arrojado luz sobre aspectos aún oscuros.

²² El fondo fotográfico del doctor Paricio lo poseen su hija y su yerno, el también doctor Gaudencio Zoppeti, descendiente del hostelero del mismo nombre, dueño del Hotel Europa, sito en el solar que actualmente ocupa el Banco de España.

²³ 1928 - Fotoplano Zaragoza Sur. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-10). Y 1928 - Fotoplano Zaragoza Centro. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-5).

Ex-Huerta de Santa Engracia, en la zona que va desde lo que era el Petit Park, luego Saturno Park, desde el edificio del Museo de Zaragoza hasta prácticamente la calle Costa. Ese solar pertenece, en parte, al huerto de las monjas de Santa Catalina y junto a él se construyó en 1929 el Gran Hotel. Con esta información contrastada mediante planos, testimonios, crónicas, etc. aparece en el fondo Coyne una fotografía²⁴ que se puede datar entre 1913, fecha de la construcción del edificio de viviendas que se ve en primer plano –lo indica un relieve que se conserva actualmente en la fachada–, y 1929, cuando se construye el Gran Hotel exactamente en el solar desde el que se hace la foto; ésta está orientada en lo que hoy es la calle Costa, con la Iglesia de Santa Engracia y el Paseo de la



Independencia al fondo. Sin duda es la explanada utilizada para las ferias de las fiestas del Pilar²⁵. No existe todavía el edificio de Correos, que se comenzó a construir en 1917, por lo que la fecha de la imagen se ajusta exactamente con la fecha en la que parte de ese solar era usado como campo de fútbol. A la derecha, en primer plano aparece un joven apurando un cigarrillo y detrás de él un grupo de muchachos; dos montones de ropa en el suelo y un balón en medio del barullo indican que están jugando el fútbol. Efectivamente

²⁴ ES/AHPZ - MF/COYNE/000002. Está incluida en el Apéndice Fotográfico.

²⁵ Así se refleja en los libros de actas del Ayuntamiento de 1912 y 1913.

la fotografía del fondo Coyne, cuya primera idea era seguramente mostrarnos una nueva construcción en la zona que antaño ocupó la Exposición Hispano Francesa de 1908, bien leída, nos está aportando una información muy valiosa que corrobora aquello que aparecía apuntado pero no totalmente definido en otro tipo de fuentes, esencialmente escritas.

Es tan solo un ejemplo de la información que pueden aportar las casi cinco mil fotografías consultadas, censadas y documentadas. Se podrían dividir en dos apartados. En primer lugar estarían las que tienen como temática principal el fútbol, es decir, instantáneas de jugadas durante un partido o los prolegómenos del mismo, alineaciones y estadios; el objetivo de las mismas es inmortalizar un momento futbolístico y a todas ellas es necesario preguntarles el cuándo, dónde, qué, quién y por qué, igual que a cualquier otra fuente escrita, igual que a cualquier otro documento. Y en segundo lugar están aquellas que, como la mencionada de Coyne, pueden aportar datos adicionales, pero que no fueron tomadas con el objetivo de retratar una escena de temática futbolística. A estas segundas es igualmente necesario formularle las mismas preguntas, pero es a menudo obligado ir un poco más allá. Como bien afirma Lara, *“las imágenes fotográficas van (...) aportando primicias e informaciones novedosas que habían escapado a otros registros fontales, pues revelan ciertos aspectos a los que otras fuentes no llegan por su propia naturaleza”,* sin olvidar que *“requieren el mismo esfuerzo intelectual y el mismo gasto temporal, que el invertido en documentos de otra naturaleza, si, como es natural, el trabajo del historiador pretende ser riguroso”*²⁶.

E.1.4. Otros vestigios

Existen multitud de fuentes además de las mencionadas en las que debe beber el historiador interesado en este tema. Una muy interesante es, por ejemplo, la heráldica. Todos y cada uno de los clubes, así como la propia Federación, poseen un distintivo que los representa y que, con tan solo verlo, ya los define. Algunos son muy simples y apenas constan de las siglas, otros, sin embargo, llevan intrínseca la idiosincrasia de la entidad que

²⁶Lara López, Emilio L. “La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología”. En *Revista de Antropología experimental*, n.º 5 (2005), Jaén, Universidad de Jaén, p.12.

representan. Los años veinte son muy proclives a la creación de este tipo de simbologías, y en raros casos se eligen por azar. Estos escudos pueden servirnos también para datar documentos. Por ejemplo, todas aquellas instituciones que poseían el título “real” y con orgullo ostentaban en su escudo la corona real, la pierden en 1931 con la proclamación de la II República Española, y van recuperándola poco a poco después de la guerra. El caso del escudo de la FAF será especialmente paradigmático como se demostrará en su momento.

En muchas ocasiones, estos escudos se representan en membretes, sellos de caucho e insignias. Existen grandes coleccionistas de este tipo de objetos, y es necesario recurrir a ellos para documentar ciertos datos como los colores del club, puesto que se puede dar el caso de que ni las fuentes escritas, ni las fotografías en blanco y negro, revelen con exactitud ese aspecto. La fábrica barcelonesa de Joan Gamper –quien fue fundador del *Fútbol Club Barcelona*– es la encargada de la elaboración de la mayoría de estas insignias, preparadas para ser llevadas con orgullo en la solapa de la chaqueta o incluso adheridas a una aguja de corbata.

Aparte de eso existen otras curiosidades como la última camiseta del *Iberia SC*, balones y hasta semillas del desaparecido campo de Torrero, pero no pasan de ser meras anécdotas para el historiador, que debe darles el valor ilustrativo que tienen, pero nada más. No obstante, la relación completa aparece referida en el apéndice documental.

Lo que sí tiene más importancia son otro tipo de documentos contemporáneos a lo hechos, como son las filmaciones, con las que se empieza a experimentar en esos años. De igual modo que las fotografías, hay que distinguir varios tipos, pero las que se refieren exclusivamente a la temática futbolística son muy escasas, apenas dos que merezcan la pena. Sin embargo, su riqueza en detalles ayuda de nuevo a enmarcar los acontecimientos de los que se está tratando en la historia propiamente dicha²⁷.

Las huellas en el urbanismo, visibles hoy en día también deben tenerse en cuenta. En lo referente al apartado de los estadios, por ejemplo, se puede certificar la existencia y

²⁷ De la Filmoteca de Zaragoza se rescató una vieja grabación de un entrenamiento del *Zaragoza FC* en 1932. Se pueden ver algunos fragmentos en: <http://www.youtube.com/watch?v=D8-D0IU-Dgk>.

ubicación exacta del conocido como Torre Bruil en el parque que hoy lleva el mismo nombre; en él todavía se conserva la estructura donde se encontraban las gradas. O cómo ha quedado reflejado en la toponimia urbana el viejo campo de Torrero, muy cercano a la actual calle *Iberia SC*, paralela a la Antonio Adrados, un hombre muy relacionado con el mundo del fútbol²⁸.

Finalmente, Internet, con todas las precauciones que merece su uso, y la necesidad de contrastar sus innumerables fuentes, siempre guarda alguna sorpresa en forma de blog en la que se recuerdan cosas pasadas por parte de protagonistas o sus familiares, o bien se cuelgan fotografías de los antepasados, o quizá algún erudito aficionado publica sus averiguaciones con buenas notas documentales, como es el caso del blog de Celedonio García²⁹, aunque esto último ya debería referirse en el siguiente apartado.

E.2. Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias, aquellas que hablan de un hecho sin haber sido directamente protagonistas ni coetáneas del mismo, son, en este caso, extremadamente escasas. Lo comúnmente conocido como bibliografía se reduce a su mínima expresión en los temas relacionados con el fútbol. La ausencia de memoria referida más arriba se refleja aquí a la perfección, y la falta de investigación histórica rigurosa es total dado que nunca se ha considerado esta temática lo suficientemente elevada como para ser merecedora de un estudio científico-histórico. Por esta circunstancia, los repases históricos del nacimiento del fútbol en Zaragoza y Aragón han quedado en manos de aficionados a ese deporte con curiosidad y buenas intenciones que han ido repitiendo los mismos hechos y anécdotas tomándolos unos de otros sin haber contrastado debidamente la información recibida.

²⁸ Hay diferentes publicaciones sobre el origen de los nombres de las calles de Zaragoza, pero especialmente relevante y con pistas futbolísticas es: *Las calles de la ciudad de Zaragoza 1944: nomenclátor ilustrado editado por acuerdo municipal de 30 de abril de 1943*. El Noticiero, Zaragoza, 1943.

²⁹ <http://celedoniogarcia.blogia.com/>

Más allá de artículos breves en revistas generalistas, como el del exjugador y amante del deporte en general, Narciso Hidalgo³⁰, el primer intento de llevar a cabo un repaso de cómo surge el fútbol en Zaragoza lo lleva a cabo muy tempranamente Ángel Castellot, periodista y también exjugador amateur. En vísperas de la guerra civil, Castellot³¹ echa la mirada a tras y desde una perspectiva muy personal, pero también bastante documentada gracias a su acceso a las crónicas deportivas y los fotógrafos de la época, hace un repaso de los acontecimientos desde lo que fue su recuerdo, dedicándolo “*desde Don José María Gayarre, el más viejo y tenaz aficionado, al más moderno de los ‘hinchas’ del Zaragoza*”. El hecho de que se base especialmente en sus recuerdos hace que su relato comience en 1909 y no en 1903, cuando se juega el primer partido en el Campo del Sepulcro y poco después se funda el *Foot Ball Club*, primera sociedad futbolística de la ciudad. Este error lo subsanará en 1952, momento en el que lanza una segunda versión de su libro, corregida y bastante ampliada especialmente en los años últimos de su relato. La motivación de Ángel Castellot para editar este librito de literatura ágil y buenas ilustraciones es, sin duda, el ascenso del *Zaragoza FC* a Primera División, el mayor éxito del fútbol aragonés hasta entonces. La decidida dedicatoria a José María Gayarre, como el primero de todos los aficionados, sin duda está motivada por el reciente homenaje que acababa de recibir por parte de todos sus amigos del mundo del fútbol, incluido el propio autor.

De aquel primitivo libro de Castellot han bebido todos aquellos que se han querido acercar a la historia del balompié. La edición ampliada de 1952, editada por fascículos como si fuera una revista e incluyendo bastante publicidad entre sus páginas ha servido de inspiración para sus escasos seguidores. Antes de eso, Miguel Gay, también periodista y también exjugador amateur de los primeros tiempos, edita un pequeño libro de 102 páginas nada más acabar la guerra civil con un título muy expresivo, aludiendo al club zaragocista, a sus avatares y mala suerte, pues logró el ansiado ascenso en el peor momento de la historia de España³². Gay toma muchas referencias y datos de Castellot, pero existe una notable diferencia entre ellos, mientras en uno es avispa, es decir, forofó del *Iberia*, el otro pertenece a la disciplina tomate, es decir, al *Zaragoza*. Es cierto que

³⁰ Hidalgo, Narciso. “Anales del fútbol aragonés”. En *Aragón*, nº 19 (1927), pp55-57. El autor hace ya muy tempranamente un mínimo repaso de las cosas más interesantes: equipos y campos de fútbol, dejando de lado los nombres de los protagonistas salvo un par de casos. Aporta información muy valiosa y que no ha sido repetida por otros colegas posteriores.

³¹ Castellot, A.; *Historia del fútbol en Aragón*. Sf. (1936)

³² Gay, M.; *El Zaragoza Fútbol Club. Historia de un Club con “sarampión” (casi un cuarto de siglo perdiendo el tiempo)*. Ed. Alonso, Madrid-Burgos, dic.1940, 102 páginas.

ambos clubes se fusionaron en 1932³³, pero las rencillas entre ambos bandos eran más que evidentes, y a la altura de 1936 estaban ya mezcladas, según cuentan sus protagonistas, con la división política nacional.

De parte de la FAF no existió ninguna iniciativa para conmemorar su fundación o primeros años y a través de los libros de Castellot y Gay todo queda centralizado en el *Zaragoza FC*, luego *Real Zaragoza CD*, siendo ese club el que tomará las riendas dejando a la FAF muy centrada en el fútbol regional. Así, en 1982, cincuenta años después de aquella mal llamada fusión, por iniciativa del propio club se edita un libro de historia repasando los éxitos y desgracias pero no de una manera tan sistemática de temporada por temporada³⁴. El autor, Antonio Molinos, hombre de fútbol y primero de una saga muy ligada a este deporte, se centra ya exclusivamente en el *Real Zaragoza* y, con motivo de sus bodas de oro, amplía a Castellot y lo completa con muchas nuevas informaciones, incluidas las referencias a esa llamada prehistoria de 1903 que sus antecesores prácticamente habían obviado. Se aprecia en el trabajo una labor seria y concienzuda por parte de Molinos, que posee una buena selección de fotografías y dedica una cuarta parte de su trabajo a los años previos a la guerra civil³⁵.

Tras la obra conmemorativa, volverá a haber una sequía hasta otra fecha importante, 1995, año en el que se logra el mayor hito futbolístico de la región aragonesa con la consecución del título de la Recopa de Europa por parte del *Real Zaragoza*. Ese momento de euforia es aprovechado para lanzar dos libros sobre la historia del club. Por un lado, de nuevo dos periodistas, Pedro Luis Ferrer y Javier Lafuente, se hacen cargo de un proyecto muy centrado en los éxitos deportivos, las alineaciones y las estadísticas. Ferrer es descendiente directo de uno de los fundadores del club, iberista hasta la médula³⁶. Por otra parte, Ángel Aznar, expresidentes del club y enamorado del fútbol, lanza su obra en dos tomos con un aporte fotográfico extraordinario. La colección de Aznar es sin duda la más importante que se posee sobre esta temática y ha logrado

³³ A lo largo de la exposición matizaremos esa mal llamada fusión gracias a la cual nace el actual *Real Zaragoza*, puesto que es un término que pese a estar comúnmente aceptado es erróneo y se utilizó ya por los protagonistas para suavizar una realidad que desde el punto de vista legal no era tal.

³⁴ Molinos Busián, A.; *Historia del Real Zaragoza CD*. Librería General, Zaragoza, 1982, 415 páginas

³⁵ De nuevo, las fotografías del libro se han perdido. El hijo del autor, también Antonio Molinos, así lo expuso en una entrevista oral.

³⁶ Su abuelo, Luis Ferrer Berbois es uno de los socios fundadores del club de 1932 y perteneciente a la disciplina del Iberia desde los años veinte. Tiene esbozado su perfil biográfico en el grueso del texto.

recopilar prácticamente todas las fotografías existentes de esa época. Con todo ello y siguiendo muy de cerca en el relato de Castellot publica costeándolo directamente de su bolsillo la que actualmente es la mejor obra sobre el origen del fútbol en Zaragoza. Pese a abarcar toda la historia del club hasta 1995, Aznar hace un repaso muy interesante de los primeros años y no deja de lado a ninguno de los fundadores. La labor hemerográfica es correcta y aporta, además, entrevistas con los protagonistas directos que aún vivían entonces. Como es lógico, todas estas publicaciones carecen de notas a pie de página o bibliografía, y no tienen problemas de introducir ciertas anécdotas difíciles de contrastar. Por otra parte, dejan de lado la sociología de los protagonistas, los intereses políticos, económicos o ideológicos y el modo en el que éstos acabaron influyendo. Se trata, en realidad, de relatos anecdóticos y curiosos, relatados de forma cronológica (temporada por temporada) realmente valiosos, pero carentes de un valor historiográfico-científico. Al igual que los eruditos locales recogen todas las informaciones que tienen y las exponen en una hipotética historia municipal, así trabajan estos bienintencionados amantes del deporte rey.

Existen, por otra parte, libros más o menos trabajados acerca de la historia del fútbol en otros lugares, por ejemplo, en localidades aragonesas como Caspe o Tarazona, donde el esquema a seguir son clasificaciones y nombres temporada por temporada; y ya a nivel estatal, son las Federaciones y los grandes clubes quienes, a diferencia de lo que ocurre en Aragón, han tomado la iniciativa de hacer un repaso a su historia. Sin duda las mejores obras son la que edita la Federación Catalana de Fútbol³⁷, haciendo un repaso de sus años de vida, y la historia del Real Madrid de Ángel Bahamonde³⁸, pues en ambos casos de busca un poco más allá de los meros sucesos deportivos. La propia Real Federación Española de Fútbol tenía a su cargo al ya fallecido Félix Martialay, que ha preparado buenos estudios y dejó inconclusa una gran obra sobre el fútbol en tiempos de la guerra civil. No obstante, en la mayoría de los casos, se parte de la premisa de la visión túnel, es decir, de no ver más allá del fútbol, de no sacarlo del estadio ni estudiar la estrechísima relación que tenía y sigue teniendo con la sociedad. Sin embargo, y pese a todo, esos estudios son una buena base sobre la que apoyarse a la hora de dar el salto historiográficamente hablando.

³⁷ Closa i García, A., Rius i Solé, J., y Vidal i Urpí, J.; *Un segle de futbol català (1900-2000)*. Federació Catalana de Fútbol. FCF, Barcelona, 2001.

³⁸ Bahamonde Magro, Á. *El Real Madrid en la historia de España*. Taurus, Madrid, 2002.

Fuera de esta sucintísima relación bibliográfica apenas existe nada más, es ahí donde el historiador debe buscar nuevos horizontes. Por ejemplo, la obra que mejor enmarca, aunque con limitaciones cronológicas, la época tratada es la de Eloy Fernández Clemente, *Gente de orden*³⁹, una auténtica enciclopedia de los años de la dictadura de Primo de Rivera en Aragón, con unos fantásticos índices que permiten la consulta de los miles de nombres y lugares referidos. Hay que recurrir también a otros libros de historia general sobre Aragón y más concretamente sobre la ciudad de Zaragoza, a menudo escritos por varios autores, para observar los cambios en el urbanismo, a los que el mundo del fútbol no es ajeno, la estructura económica, o las referencias de soslayo que los autores realizan al mundo del deporte, a menudo plagadas de errores solo perceptibles para el especialista⁴⁰.

Por otra parte, asuntos más tangenciales como la fotografía, de la que cuya importancia ya se ha hablado o la arquitectura, pueden aportar nuevas informaciones sorprendentes. Finalmente, existen también publicaciones directamente relacionadas con los propios protagonistas, como el homenaje que Andorra tributó a su hijo Juan Martín Sauras⁴¹, o el libro que un descendiente publicó sobre José Ignacio Mantecón⁴², y que muy tangencialmente mencionan noticias inconexas acerca de la afición que estos importantes personajes tenían por el fútbol.

Visto así, queda claro que las fuentes secundarias hacen más que nunca honor a su nombre pues, además de escasas, tienen un valor historiográfico más que relativo. Esto unido muchas veces a su carácter ausente de crítica, en el más amplio sentido de la palabra, pues en los relatos siempre reina el optimismo, no hay nadie malo, ni enemigos, ni siquiera durante la guerra civil se habla de represión, ni se mencionan rencillas, ni se rescatan figuras extrañamente desaparecidas; hace que debamos ser precavidos y poco crédulos.

³⁹ Fernández Clemente, Eloy. *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. IberCaja, Zaragoza, 1995-1998 (4 vols.).

⁴⁰ Como por ejemplo: Ruiz Marín, J. *Memoria amante y personal de las calles de Zaragoza*. Artes Gráficas, Zaragoza, 1992. O bien: VV.AA. *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*. Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, Zaragoza, 1982.

⁴¹ García, J. y Aznar, J. *Juan Martín Sauras. Andorrano Ejemplar. Conmemoración de un centenario (1896-1996)*. Andorra, 1996.

⁴² Torres H. Mantecón, Marco Aurelio. *José Ignacio Mantecón: vida y obra de un aragonés del destierro*. IberCaja, Zaragoza, 2005.

Por último, como fuentes secundarias se deberían añadir aquí las entrevistas orales, pues éstas fueron realizadas no a los protagonistas directos de los acontecimientos, sino a sus descendientes, por lo que obviamente no se cumple la premisa necesaria para tratarse de una fuente primaria. La recogida de datos debe seguir las pautas metodológicas habituales en estos casos, pero los reparos acerca de la veracidad o exageración de los hechos deben ser un poco mayores puesto que éstos se produjeron una generación antes y quien nos los cuenta no fue, como decimos, su protagonista directo.

Así las cosas, queda claro que se parte de una base complicada y con un maremágnum de posibilidades y dispersión de datos que obliga a un sobreesfuerzo en su ordenación. Fuentes primarias y secundarias son utilizadas por igual, pero ante todo con imaginación, y con la idea siempre presente de que debajo de cualquier piedra puede aparecer un dato que no estaba destinado a ser encontrado, es decir, que en una fotografía, en una carta, en un libro o en un homenaje, aparece una referencia futbolística a modo de anécdota que para este trabajo de investigación puede ser un dato muy valioso y que corrobore ciertas hipótesis. Por tanto, al no realizar un estudio sobre un fondo documental concreto o sobre una temática más estudiada, nos vemos en la difícil tarea de crear una ruta de trabajo y señalar, a veces sin mucho acierto, muchas fuentes de las que poder beber y que pueden estar secas pese a su riqueza.

CAPÍTULO 1

**EL NACIMIENTO DEL FÚTBOL
EN ZARAGOZA
(1903-1920)**

1.1. Los orígenes de este deporte. Una breve síntesis⁴³.

Mucho se ha escrito ya acerca del origen del fútbol, de su nacimiento, de sus primeros reglamentos, de sus ancestros milenarios, etc. Lo importante a destacar es que se trata de un deporte que se pone de moda entre las elites y que, como tal, se va exportando y extendiendo por toda Europa llegando incluso a la provinciana y agraria Zaragoza. Los orígenes son remotos. Hay quien cuenta que en el lejano Oriente el emperador chino Huang Ti, ya entrenaba a sus tropas con una pelota de trapo que los soldados debían introducir entre dos estacas unidas por un cordón de seda. Este juego era conocido como *Tsu-Chu*, y está documentado ya en torno al 50 aC. En Occidente, parece ser que los hoplitas griegos practicaban un juego denominado *epikoros*, que los romanos exportaron más tarde a las Galias con el nombre de *harpastum*, y que se jugaba con una vejiga de buey rellena de tierra. Lo habitual era que se retaran dos pueblos y, sin regla alguna, venciese aquel que lograba conducirla a la entrada del templo.

A lo largo de la Edad Media aparecen por toda Europa escritos que se refieren al juego de la pelota, en sus diferentes variantes, a menudo para censurarlo y castigarlo por su brutalidad frente a otras actividades más nobles como el tiro con arco. En las Islas Británicas, este tipo de deporte fue prohibido en 1389 por Ricardo II, por Enrique IV en 1401 y por Enrique VII en el siglo siguiente. Jacobo I hizo lo mismo en Escocia, pero también se sabe, cosas de la vida deportiva, que el tesorero de Jacobo IV compró dos pelotas para que el rey pudiera jugar al fútbol. La Reina Isabel de Inglaterra también lo condenó en 1572, hasta que en 1617 Jacobo I Estuardo dictó en las Islas Británicas la *Declaration of Sports* que anulaba todo lo anterior y permitió al futuro deporte rey crecer en número de adeptos, aunque en principio sólo era practicado por las clases más bajas del país, dada su violencia y brutalidad. Tanta prohibición solo indica una cosa: que se practicaba con asiduidad y era muy popular.

⁴³ Los datos históricos sobre el fútbol han sido publicados en multitud de ocasiones. Este apartado sirve como introducción a un deporte de una larga trayectoria no reglada. Comúnmente se da por válido lo que publica la propia FIFA: <http://es.fifa.com/classicfootball/history/game/historygame1.html>

En la zona mediterránea será Italia, y más concretamente la Toscana, donde el fútbol, allí conocido como Calcio, alcanzará las mayores cuotas de fama, pues sus principales jugadores serán nobles y aristócratas. Giovanni de Bardi, conde de Verino y académico de Florencia, escribía que el “calcio” era: *Un juego público de dos equipos de gente joven a pie y sin armas, que se esforzaban por placer y por honor en llevar dentro del campo adversario un balón hinchado con aire.* Cada equipo estaba compuesto por veintisiete jugadores y la estampa tan espectacular de este evento se la puede uno imaginar si pasea por la Piazza de Santa Croce, en Florencia, y en cuya iglesia, del mismo nombre, se conserva la copia de un grabado donde se recrea una escena de este *calcio*. Hay que entender que se trata de un evento popular y extraordinario, equiparable a las carreras de caballo de Siena, con los balcones adornados y el público abarrotando la plaza.

Más allá de estos espectaculares documentos, la normativa actual nació en las universidades británicas. Mientras en la Zaragoza de comienzos del siglo XX se jugaba no por tiempo, sino a tantos goles o hasta que hubiera luz, un par de siglos antes las escuelas inglesas de Eton, Harkov, Charterhouse, Winchester o Rugby ya se estaban retando. En 1823 el profesor Mr. Arnold dio a conocer un rudimentario reglamento, y ese fue el punto de partida del fútbol actual. A mediados del siglo XIX ya se habían fundado los primeros clubes: *Sheffield Club* (1855), *Nottingham County* (1862), *Stoke City* (1863), *Nottingham Forest* (1865) o *Sheffield Wednesday* (1866), algunos de ellos todavía en la elite. Cuarenta años más tarde nacería en Zaragoza el primer club de foot-ball.

De las Islas Británicas el fenómeno se extendería por vía marítima hasta las costas españolas con más actividad mercantil y comercial, llegando a Huelva, Bilbao o Vigo, donde se comenzó a practicar este deporte que después extenderían los estudiantes. Desde las zonas portuarias avanzaría hacia el interior, y en los últimos años del siglo XIX ya se comienzan a fundar los grandes clubes españoles, como el *Sky* –origen del actual *Real Madrid*- o el *Barcelona* de Joan Gamper. Poco tardarían los jóvenes zaragozanos más acomodados en imitar ese movimiento y desde muy pronto se practica ya el nuevo football en Zaragoza. Mientras, en España, ya se están dando los primeros movimientos asociacionistas para organizar una competición de cierta entidad supra-regional. No habrá consenso oficial hasta 1913, año en el que se funda la Real Federación Española de Fútbol dejando atrás ciertas rencillas que habían bloqueado su nacimiento, y recibiendo tal título

gracias a su Presidente de Honor, el rey Alfonso XIII, gran aficionado a este deporte. Será al año siguiente, en 1914, cuando el presidente de la FIFA (Fédération Internationale de Football Association), Mr. Daniel Burley, acepte la adhesión española a dicho órgano.

1.2. Zaragoza en el primer tercio del siglo XX.

En los primeros años del siglo XX Zaragoza es más parecida a una cabecera comarcal, imbuida en una vida agropecuaria y artesanal, que a la metrópoli en la que se convertirá años más tarde gracias a una explosión industrial y económica que tiene su epicentro en los años veinte, los felices años veinte. Antes de que los ecos del *crash* de 1929 sacudan los cimientos de la economía española, han sucedido muchas cosas que permitirán un repunte y una bonanza económica que alzarán a Zaragoza más allá de su estatus inicial de ciudad de provincias. En ese marco de crecimiento es en el que nacerá el fútbol en Aragón y gozará de su época dorada.

En torno a 1900, Zaragoza contaba aproximadamente con 100.000 habitantes, pero a la altura de 1929, justo antes de la llegada de la recesión y tras sentir sensiblemente los beneficios de la neutralidad española en la Primera Guerra Mundial, la capital aragonesa casi alcanzó los 165.000, es decir, que creció más de un 60%⁴⁴. Para esos momentos, casi la mitad de la población activa está trabajando ya en el sector terciario (alimentación, hostelería, banca, espectáculos), aproximadamente un tercio lo hacen en el secundario (especialmente en industrias de la construcción y agroalimentarias) y de la cabecera de comarca de corte agrícola queda apenas un 15%.

El urbanismo también fue variando y tras la salida del viejo recinto amurallado que ya se dio durante el siglo XIX, la ciudad estaba creciendo ahora más allá del cinturón delimitado por el Castillo de la Aljafería, el Paraninfo Universitario, el río Huerva, y el propio río Ebro, que se habían constituido a comienzos del siglo XX como los límites que marcan el comienzo y fin del conjunto urbano. El fútbol, a través de sus instalaciones, que

⁴⁴ Fernández Clemente, Eloy. *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. IberCaja, Zaragoza, 1995, v.1, p.40.

en contadas ocasiones podían hacerse un hueco dentro de esa delimitación, ayudará a la expansión más allá de los límites tradicionales. Las grandes industrias como Averly, Mercier, Carde y Escoriaza o la Industrial Química fueron la llave para que se fueran poblando las zonas del extrarradio tales como delicias, San José, Torrero o Arrabal que se comunicaban entre sí y con el centro a través de la red de tranvías. La ciudad y el paisaje se transforma a través de nuevos monumentos y espacios de ocio tales como la conocida Huerta de Santa Engracia, usada para disponer las ferias durante las fiestas del Pilar, o construye nuevos edificios como el de Correos en el año 1926. Se abren nuevas y potentes calles como el actual Paseo Sagasta, para unir el centro con Torrero, o Conde Aranda que acercará la zona del Portillo al núcleo comercial de la ciudad.

Si la ciudad deja de ser cabecera de comarca para convertirse en una pequeña metrópoli, la evolución de sus habitantes lleva un recorrido muy similar. Las grandes fábricas e industrias generan obreros por un lado y grandes industriales por otro, que a su vez invierten en urbanismo y en política. Éstos necesitan créditos y liquidez y los bancos, tales como el Hispano-Americano, el Banco de Aragón, el Banco Zaragozano o las Cajas de Ahorro, por poner algunos ejemplos, son quienes se prestan a ello. Generan una casta de banqueros y empleados que están muy presentes en la vida municipal y, sobre todo, en la mayoría de los movimientos urbanísticos.

La Universidad de Zaragoza cuenta en esa época con un importante prestigio pero con tan solo un puñado de facultades, concretamente cuatro: Medicina, Ciencias, Derecho y Letras, siendo su población de unas dos mil personas en los años veinte, contando profesores, alumnos, administración y otros trabajadores. Los grandes profesores de la época, de prestigio, como los Royo Villanova, Sancho Izquierdo o Camón Aznar, están también muy involucrados en el devenir cotidiano de la sociedad y participan activamente en el debate político y, por supuesto, se asomarán al mundo del fútbol. Éstos catedráticos y sus discípulos proceden a menudo de familias adineradas que pueden permitirse el lujo de enviar a su hijo a estudiar. Habitualmente cursarán sus estudios en los Jesuitas, en las Escuelas Pías o en el Instituto Goya, y al ser solo unos pocos chavales, se conocerán entre ellos, y de Buñuel a Gayarre, pasando por los Muniesa, Ostalé, Burges, Lozano, Muro o Rioja, todos tendrán unos primeros lazos comunes, y comenzarán a amar en fútbol desde aquellos patios de colegio. Habrá quien proceda de la vieja guardia

zaragozana, de los grandes terratenientes que con los nuevos tiempos se meterán en la industria, como el conde de Sobradiel, los marqueses de Arlanza, los Funes o los Montserrat, o aquellos de rancio abolengo que bajan de las montañas para hacerse un hueco en esta nueva vida, como los Ara.

Y tampoco está exenta, ni mucho menos, Zaragoza de la vida militar. Plaza habitualmente marcada por su situación estratégica, ha sido hogar del ejército desde su fundación. En estos momentos será la Academia General Militar la que cope todas las portadas de los periódicos y la que genere un importante revuelo y un especial movimiento, llenando los domingos el Paseo de la Independencia de oficiales que pasean del brazo de sus esposas comentando las últimas noticias políticas y deteniéndose a tomar un refrigerio en el Maravilla, el Salduba o el Ambos Mundos –locales de moda en esa época- donde acalorados jóvenes como José Ignacio Mantecón, Ostilio o Sánchez Candial mantenían animadas tertulias literarias. Los militares, con el general director Francisco Franco a la cabeza, acudirían por la tarde con toda la familia al campo de Torrero, o al que se terciase, a disfrutar de un buen espectáculo y ahondar en las relaciones sociales, tal y como habían hecho antes sus antecesores en la plaza, grandes militares del calibre de José Sanjurjo, quien en su día llegó a escandalizarse de la violencia de este nuevo deporte de moda.

En esa nueva Zaragoza que está cambiando y haciéndose mayor, existen muchos protagonistas, la mayoría de ellos se conocen, han estudiado juntos o la han regido juntos, puesto que los políticos profesionales no existen como tales, sino que son profesionales de prestigio o adinerados terratenientes quienes dedican parte de su tiempo a los plenos municipales en los que se tratan los asuntos cotidianos como la iluminación, los impuestos o el adoquinado de las calles, y se aprueban los grandes proyectos, como los del arquitecto Ricardo Magdalena.

En resumen, catedráticos, militares, industriales, médicos, banqueros, artesanos y un largo etcétera son quienes rigen la actividad zaragozana del primer tercio del siglo XX. Todos ellos se conocen entre sí y han compartido cafés, tertulias y hasta escaños políticos. Éstas personas comparten en la mayor parte de los casos una afición: el fútbol; y si muchos de ellos son regentes de un negocio o participan en las decisiones del consistorio,

es lógico también que toman las riendas de las sociedades deportivas de nuevo cuño. Mientras son los estudiantes quienes dan las patadas al balón, serán estos grandes personajes de tan variopintos orígenes sociales los que determinarán sus destinos. Los rectores de la sociedad zaragozana son los mismos que los del fútbol zaragozano, y sin ellos no es posible entender ni una cosa ni la otra, y sin el fútbol, los intereses que genera, las amistades que granjea, las luchas que origina y las tensiones que acarrea, no es posible entender algunos de los hechos determinantes de la historia de la ciudad en esa trepidante época. Época que desembocará en la inclemente guerra de 1936 que truncará sueños y destapará rencillas que algunos pensaban que no saldrían de los terrenos de juego: amistades rotas, falsos aduladores y sobre todo, la desmemoria y el paso de héroe a villano de un solo plumazo.

1.3. El fútbol de provincias. Las primeras patadas en Zaragoza.

Pese a que oficialmente el fútbol en la capital del Ebro no da sus primera patadas hasta entrado el siglo XX, en los buenos colegios ya se ha importado un objeto valioso que se usa para jugar a una nueva moda *snob* llamada football. El 10 de diciembre de 1885 el rector del Colegio Jesuitas El Salvador, sito entonces en la actual Plaza Paraíso, contrató a un dependiente del Sr. Davy, fotógrafo parisino, con la intención de retratar a los alumnos sí como las principales vistas de las instalaciones. En esas instantáneas aparecen ya los primeros balones y, junto a ellas, la descripción de uno de los juegos de moda entre los estudiantes:

Consiste en una gran bola de cuero llena de viento, contenido por una vejiga de goma que se llena por medio de un fuelle y cuya boca se ata por un hilo de goma. Pueden jugar muchos a la vez, formándose dos bando bien separados uno de otro: y si aun quisieran distinguirse mejor pueden hacerlo, los jugadores, atándose un pañuelo al brazo. El cuistor de juegos (dignidad de la brigada) señala a los jefes, tirando el primer balón, procurando los

*combatientes que nunca quede parado en el suelo: en cuyo caso, el que lo dejara caer haría perder un punto al bando. Terminase el juego a los 12 puntos.*⁴⁵

Y algunos de aquellos alumnos, desde su vejez, recuerdan como *cuando la atención del mundo no estaba pendiente de las trayectorias del balón, y la existencia de este esférico era casi desconocida, ya se jugaba (a balones) en los patios de recreo del Colegio del Salvador. No se jugaba con porterías, ni con árbitros, ni con reglamentos... no con primas..., sino “a la buena de Dios”. Una raya, dos bandas. Y a “cascarse” buen balonazo de un lado a otro. Con el pie, con la mano, o mejor dicho, el puño, y con todas las partes del cuerpo que actuaban indistintamente de “impulsores” y de “receptores”. Figuraba como blanco predilecto cierta parte del cuerpo que es costumbre no nombrar y que resistía los más duros disparos. ¡Y de qué forma la de algunos tiradores! De una buena patada o de un buen puñetazo enviaban, mejor dicho, enviábamos el balón (súper-reglamentario) desde los patios hasta el tejado de los edificios.*⁴⁶

Para que haya fútbol debe haber, obviamente, emprendedores que los pongan en marcha y que no serán siempre recordados dentro de esa frágil memoria que desgraciadamente tienen los deportes, así como también otros que los acompañen, que los sigan y los apoyen, unos que organicen, otros que jueguen (al principio los mismos), otros que los vean y quieran repetir, y por último otros que lo cuentan a los demás. El virus futbolístico, como decía José María Gayarre en sus memorias inéditas⁴⁷, se propagó en Zaragoza muy rápidamente, y esa moda de los colegios pasó a las calles. Esos niños entonces, que en poco años se convertirán en las nuevas elites sociales, económicas y políticas, serán quienes tomen el protagonismo en estos menesteres.

Y en Aragón hubo de todo un poco, no tardíamente, por cierto, pero sí de la inexcusable mano de aquellos que por aquél, para muchos, difícil comienzo de siglo, podían permitirse el lujo de dedicar su ocio a extraños comportamientos físicos importados de no se sabía bien que país extranjero. La cultura de la educación física brillaba entonces por su ausencia. En una sociedad donde la inmensa mayoría de la

⁴⁵ Fernández Marco, J.I. *El ultracentenario del Colegio El Salvador*. p.57.

⁴⁶ Relato de Antonio Vela Navarro, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio El Salvador, de la promoción 1902, recogida en la revista *El Salvador*, julio-agosto, 1956.

⁴⁷ A lo largo del texto se va a ir haciendo referencia en diferentes ocasiones a este documento, Memorias de José María Gayarre, manuscritas e inéditas, fechadas por el propio autor entre enero y octubre de 1952, y que tituló *Al César lo que es del César*.

población trabajaba en labores que requerían esfuerzos físicos muy importantes, era impensable creer que tras la dura jornada iban a tener ni ganas ni fuerzas de ponerse a correr en paños menores, sudar a la gota gorda y beber agua muy fría. Es comprensible pues que deportes como el fútbol nacieran de las capas sociales más acomodadas. Pero además, ¿Quién tenía un balón? Por supuesto, antes de que el comercio *La Bola Dorada* los trajera, sólo podía disfrutar de su propiedad aquel que hubiera viajado fuera y se lo hubiera traído. En Zaragoza todo parece indicar que el afortunado fue un tal José Cavero y Alcívar, más conocido como Conde de Sobradiel; tal vez el primer goleador de la historia del fútbol aragonés.

La Bola Dorada era un comercio antiguo, fundado en 1832, un bazar de cosas de lo más variopintas situado en el número 8 de la Plaza de San Felipe⁴⁸, centro neurálgico de otras iniciativas deportivas que iban desde el Colegio del mismo nombre hasta el gimnasio de doctor Julio Pérez Larrosa. En este bazar, «*el público encontraba lo que había ido expresamente a buscar, aleccionado por la experiencia, lo que no se hallaba en cualquier otra tienda de Zaragoza, desde tableros de ajedrez a los mejores instrumentales de acero de Manchester o Solingen*»⁴⁹ y, por supuesto, balones. *La Bola Dorada* era regentada por la familia Grasa, primero a cargo del matrimonio Joaquín Grasa y Eloísa sancho, y posteriormente lo heredarán sus hijos, entre los cuales está Aurelio, el eminente fotógrafo⁵⁰. Otro lugar donde se podían adquirir estos productos era el conocido como *Bazar X*, sito en el Coso a cargo de la viuda de Felipe Sanz, y dado el auge que posteriormente adquirirá este mundillo, se unirán los *Almacenes El Siglo*, regentado por Pío Hernando, hombre de fútbol, o los *Almacenes Pedro Cativiela*, especialistas en material textil deportivo.

⁴⁸ En el plano del casco histórico de Zaragoza de Dionisio Casañal de 1911, figura el inmueble a nombre de la Señora de Alicante. Existe una fotografía, ya publicada, fechada en 1908 y realizada por el propio Aurelio Grasa en la que se retrata la fachada del comercio.

⁴⁹ *Gran Enciclopedia Aragonesa*. Voz: bazares; en su versión on-line: http://www.encyclopediaaragonesa.com/m/voz.asp?voz_id=2053. El texto es tomado de Moneva y Puyol, J. *Comerciantes de altura*. Librería General, Zaragoza, 1949.

⁵⁰ Aurelio Grasa (Zaragoza, 1893-1972), dermatólogo, radiólogo y reportero gráfico de gran éxito. Una síntesis de su biografía se puede consultar en Grasa Sancho, Aurelio. *Aurelio Grasa: 1893-1972*. Galería de Arte Costa, Zaragoza, 1976. Un par de buenas referencias online acerca de este personaje son: <http://www.aureliograsa.com/webs/biografia.html>, <http://barbozagrasa.blogspot.com> y un breve resumen en la voz: Grasa Sancho, Aurelio, de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*.

Pese a que su nacimiento esté ligado a las capas altas de la sociedad y sean estas elites presentes y futuras quienes tomen la iniciativa en su desarrollo, habrá quien no entienda que la cultura física sea eso, cultura. Años más tarde, cuando el fútbol ya es un deporte de masas, Ramón Acín en su artículo “El foot-ball. Ni ética ni estética” a propósito de la derrota del combinado español en los Juegos Olímpicos de París escribe: “*El fútbol es cosa para quitarse el frío en los pueblos fríos y nada más. (...) De los equipos que han llegado por acá –he procurado informarme–, solamente uno ha mostrado deseos de contemplar con pausa el perfil bravío de la sierra de Guara, el fuerte modelado del altar de Forment, el sótano legendario de la Campana de Don Ramiro...*”⁵¹.

En ese mundo de difícil acomodo de la cultura física integrada en el ocio, la primera noticia de alcance aparece en noviembre de 1903, momento en el que se da a conocer una nueva Sociedad de carácter deportivo denominada *Foot-Ball Club*⁵².

-NOTAS SPORTIVAS-

*Foot-Baall Club*⁵³

Con este título se ha constituido en Zaragoza una sociedad que anteayer en el local de la Academia del Sr. Fortún, se reunió para proceder al nombramiento de los que han de formar la Junta Directiva de dicha Sociedad de aficionados al juego del Foot-Ball.

La junta quedó constituida de la siguiente forma: presidente, José Navarro Marín; vicepresidente, Hugo Sheridan Garrat; secretario, Sixto P. Rodríguez; tesorero, Asher Huddestone (Vice Cónsul Inglés); vocales, doctor Saturnino Mozota, don Alfonso Castro, don Epifanio Lacruz, don Manuel Navarro, don José Balasanz, don Amado Clader, D. Julián Muro y don César Idoate; vocales tenientes, don Luis Sanz y don Eduardo Losada, cuyos nombramientos fueron aprobados por mayoría de votos.

El señor Mozota ha puesto su gabinete disposición de la Junta para que celebre sus reuniones.

⁵¹ *Diario de Huesca*, 21 de agosto de 1924.

⁵² *Diario Mercantil de Aragón*, 18 de noviembre de 1903. Una noticia más corta a este respecto aparece también en *Heraldo de Aragón*, 20 de noviembre de 1903.

⁵³ La palabra “baall”, escrita de esa manera, es una errata del propio artículo.

Tomaron, después de hacer uso de la palabra el secretario electo, los acuerdos siguientes:

1º Dar principio a los juegos a más tardar en la primera quincena de diciembre, en el campo del Sepulcro y, hasta tanto no se disponga de un campo aparente en las cercanías de Zaragoza.

2º La confección del reglamento social.

3º Acortar a los 50 primeros socios fundadores la excepción en el pago de la cuota de ingreso en vista de aún habiéndose logrado 45 inscripciones, había algunas personas remisas para formar parte de la Sociedad por temor a que fracasara su constitución.

4º Tratar de la rapidez en la organización y adelanto en los juegos para a ser posible y siempre que el árbitro no y se desventajas, organizar para antes de finalizar la temporada, "match" al que sería invitado a tomar parte el Foot-Ball Oscense, para lo cual se acordaría un premio regional para el vencedor, y que el producto de dicha entrada se destinaría a fines benéficos.

Y finalmente resolvieron dar un voto de gracias a la prensa de Zaragoza y se levantó la sesión.

Queda evidenciado que el movimiento ya ha arrastrado a muchas personas y no son unos cualquiera. Cuando en España se están fundando ya los primeros grandes clubes de fútbol en las principales capitales de provincia, Zaragoza, que parecía rezagada, quiere ocupar el lugar que le corresponde y un grupo de jóvenes de la clase alta se lanza a la consecución de este objetivo. En primer lugar, el nombre no deja lugar a dudas de que se trata la primera Sociedad de su especie, puesto que tan solo se denomina *Foot-Ball Club*, sin ningún apellido, que bien podría ser el de Zaragoza, en honor a la ciudad. Son, por tanto, los pioneros. Se puede aseverar que el 16 de noviembre de 1903 se fundó el primer club de fútbol zaragozano de la historia. No se puede decir aragonés, puesto que en la misma noticia se especifica que un posible rival para futuros enfrentamientos sería una sociedad análoga que existe en Huesca con el nombre de *Foot-Ball Oscense*. No se puede obviar tampoco la intención de ceder a fines benéficos la recaudación del futuro partido frente a los homólogos de altoaragoneses, indicativo de que esta sociedad sin ánimo de lucro, no estaba falta de recursos materiales.

Nada ha sobrevivido en los archivos de esta primigenia sociedad, sin embargo, al analizar los nombres de los protagonistas, se puede obtener cierta información. En primer lugar, al carecer de sede social se reúnen en la Academia del Sr. Fortún, Emilio Fortún Sofi pintor y artista zaragozano que está en la cresta de la ola del movimiento cultural de la ciudad, representante de la Casa Masriera⁵⁴ y poseedor de un taller-academia donde trabaja la pintura y forma a futuros artistas. De entre los socios de la entidad, todos jóvenes, se elige como presidente a José Pedro Navarro Marín, que contaba por aquel entonces con apenas 19 años⁵⁵, y al vicecónsul inglés Hugo Sheridam Garrat, hombre de prestigio del que apenas existen datos, se le otorga el cargo de vicepresidente. Sixto P. Rodríguez, el tesorero, coincide con el nombre de un militar de paso en esos momentos por la capital aragonesa. Asher Huddestone es el primero de los errores de transcripción del texto hemerográfico; el nombre correcto debería ser Asher Huddleston, con ele, también de paso efímero por Zaragoza y apasionado de la cultura física, aparece en julio de 1902 como nuevo socio del *Centre Excursionista de Catalunya*⁵⁶.

Entre los vocales, es decir, aquellos socios que desean jugar un papel importante pero no diario, aparecen nombres muy interesantes. Saturnino Mozota Vicente, médico de profesión, es el padre de una saga de doctores que continuará su hijo Saturnino Mozota Sagardía, médico militar; Saturnino padre también tendrá un paso efímero por Zaragoza y ya en 1930 figurará ligado al Balneario de Fitero, como médico del mismo; antes, en la capital del Ebro, participará activamente en la vida política y social, siendo, por ejemplo, elegido vocal asociado del Ayuntamiento en 1916⁵⁷. José Balasanz (Zaragoza, 1885-1952) fue médico y pintor aficionado, como su padre Victoriano Balasanz, por aquel entonces contaría con apenas 18 años y estaba estudiando en la Facultad. Tras la guerra civil fue represaliado por el Régimen de Franco y vetado para ejercer su profesión de médico, por lo que saldrá adelante gracias a trabajos como pintor de retratos

⁵⁴ *ABC*, 16 de junio de 1908

⁵⁵ Su ficha del Archivo del Instituto Goya señala el 30 de marzo de 1884 como la fecha de su nacimiento y refleja que antes de acceder a dicho Instituto, cursó estudios tanto en el Colegio de la Plaza de San Felipe como en los Escolapios, es decir, que estuvo muy en contacto con el mundo del fútbol desde sus primeros años.

⁵⁶ *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* (julio 1902): socis entrats durant el segon trimestre de 1902.

⁵⁷ *Actas del Ayuntamiento de Zaragoza*, sesión de 4 de febrero de 1916. En esta misma ocasión también se elige, con el mismo cargo a Rafael Delatas Navarro, tío de Rafael Delatas Pascual, otro importante hombre de fútbol de los años veinte y treinta, y hermano de Pantaleón Delatas, prohombre de la ciudad en la década de los años diez.

institucionales⁵⁸. Amado Clader, no es Clader, sino Claver, de nuevo un error de transcripción del periodista. Se trata en realidad de Amado María Claver y Romeo, también de apenas 18 años por aquel entonces, y que tras pasar por el Instituto Goya estudió en Colegio Politécnico Nuestra Señora del Pilar para convertirse al tiempo en un prestigioso ingeniero de ferrocarriles⁵⁹. Se marchó pronto a Barcelona donde es protagonista de varias expediciones en globo aerostático⁶⁰ y donde alcanzará el cargo de Secretario del director general de Ferrocarriles⁶¹. Julián Muro Sevilla, que también contaba con 18 años, hijo del médico Jesús Muro y sobrino del también médico del mismo nombre, y nacido en Sariñena, estudió Derecho en Zaragoza tras haber pasado también por los Escolapios. En 1910 ingresa en el Colegio de Abogados de Huesca, ejerciendo en toda la provincia. Poco después obtiene las plazas de Notario y Registrador de la Propiedad y trabajará en la comarca de Borja⁶². Antes de marcharse definitivamente a Valencia participará como concejal y teniente de alcalde de Zaragoza bajo el mandato del alcalde Miguel Allué Salvador⁶³. Respecto a César Idoate, lo más probable es que se trate del joven César Idoate Esteban, Conde de Esnoz, que al poco tiempo se marchará a Madrid donde contraerá matrimonio con María del Rosario González Dueñas y Carranza, y posteriormente trasladará a Bilbao, su residencia definitiva⁶⁴.

Como se puede comprobar, un buen número de los protagonistas tienen en torno a los 18 años, han estudiado en el Colegio Escolapios y ahora coinciden en la Universidad de Zaragoza. Se puede aventurar que la mayoría de los socios fundadores son jóvenes de la

⁵⁸ García Guatas, Manuel. *Formación de la colección artística de la Universidad de Zaragoza*. Separata de la Revista *Artigrama*, nº 14, 1999. También en García Guatas, Manuel. *La colección artística de la Universidad de Zaragoza*, en <http://moncayo.unizar.es/web/patrimonioartístico.nsf/Presenta3?OpenPage>.

Según Guatas: *Suyos son, por ejemplo, los cuadros de los patronos de las Facultades de Filosofía y Letras, San Isidoro de Sevilla (1947), y de Veterinaria, San Francisco de Asís (1948), y de decanos de varias facultades.*

⁵⁹ *Madrid Científico*. Año XVIII, n.º 696, p.139. Posteriormente se le propone como interventor de ferrocarriles: *La Vanguardia*, 3 de junio de 1909.

⁶⁰ En 1907 participa en concurso de globos aerostáticos en Barcelona, junto con el teniente de ingenieros Sr. Pintos. (www.blogbcn.com, citando prensa local). Años más tarde, participa en una nueva expedición en globo, esta vez junto con el barón de Merck y Manuel Gil Santibáñez. (20 de septiembre de 1925, *ABC-Blanco y Negro*)

⁶¹ *La Vanguardia*, 5 de agosto de 1933. El director general es Carlos Montilla.

⁶² El 28 de abril de 1910 ingresa en el Colegio de Abogados de Huesca. En 1917 obtiene la plaza de Registrador de la Propiedad. Contrae matrimonio con Carmen Ispa y del mismo nacerá su hijo Julián. Julián Muro muere en Valencia en 1953.

⁶³ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, vol.1, p.276.

⁶⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Madrid*, 9 de febrero de 1925. Todo hace indicar que se trata sin duda del Conde de Esnoz, que falleció el 14 de junio de 1938 y tuvo ocho hijos: M^a del Pilar, M^a Teresa, Francisco José, María de las Mercedes, Ignacio María, Rafael María, María Luisa y Ana María. Una aproximación aparece en *Movimiento Nobiliario, 1938-06*, publicado en www.ariasdereyna.com

elite zaragozana del momento, que coinciden en el colegio y que posteriormente encauzarán sus vidas dentro o fuera de Zaragoza. No es casualidad el texto mencionado más arriba en el que se dice que ya en las fotografías de 1885 del Colegio El Salvador aparece un balón. A la altura de ese año, estos protagonistas de 1903 son unos recién nacidos, lo que sugiere que, cuando acudan al colegio, el fútbol ya estará sentado en el patio del recreo de los distintos colegios como el de Jesuítas, Maristas, Corazonistas o Escolapios, cuyas instalaciones todavía hoy se conservan muy similares a como eran a finales del siglo XIX.

Dos lugares aparecen reseñados en el documento, el gabinete del doctor Saturnino Mozota, donde en adelante se llevarán a cabo las reuniones de la Sociedad, y el Campo Sepulcro, lugar donde “*hasta tanto no se disponga de un campo aparente en las cercanías de Zaragoza*” se desarrollarán los juegos, es decir, los partidos, o en argot de la época, los *match*. El Campo Sepulcro se encontraba junto a la estación de ferrocarril del mismo nombre. Era una explanada extramuros que recibió ese nombre a causa del primero de los Sitios de Zaragoza. El 15 de junio de 1808, en la Batalla de las Eras, muy cerca de la Puerta del Carmen los franceses fueron derrotados. Dadas las circunstancias de la contienda y las urgentes necesidades del momento, los cadáveres fueron enterrados allí mismo y desde ese momento, los zaragozanos pasaron a llamar a ese terreno Campo Sepulcro, pues hace las veces de eso, de sepulcro, de tumba.

La ubicación está muy bien determinada por los planos de comienzos de siglo, especialmente los de Casañal⁶⁵. En realidad abarcaría el triángulo formado, en el entorno del Portillo, por las calles de Anselmo Clavé, Paseo María Agustín y Juana Francés. Junto a la Estación y las factorías de *Averly*, *Mercier* y *Escoriaza* existía esta explanada donde se realizaban actividades muy diversas. Los militares destinados en el cercano cuartel del Castillo de la Aljafería lo usaban para hacer sus desfiles o prácticas de tiro, los aprendices de torero, que tenían el coso taurino también muy próximo lo usaban por las tardes para ejercitarse, los chicos para sus juegos y a partir de 1903 –aunque seguramente también antes– los futbolistas⁶⁶.

⁶⁵ *Plano general*. Dionisio Casañal. 1879, detalles 11-D y 12-D. *Plano general parcelario del casco histórico*. Dionisio Casañal. 1911. Ambos está en el Archivo Municipal de Zaragoza y también disponibles online en http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/carto_planos.htm.

⁶⁶ Ver Apéndice fotográfico.



Plano general parcelario del casco histórico de Zaragoza. Dionisio Casañal, 1911. La flecha indica el emplazamiento del Campo del Sepulcro, que ocupa una zona muy extensa.

El éxito que el fútbol tuvo en el Campo del Sepulcro y la demanda que llegó a existir obligó a delimitar en él dos terrenos distintos de juego, paralelos entre sí. No obstante, el triunfo del deporte del balompié no fue sencillo y le costó asentarse. Había roces continuos entre toreros y futbolistas llegando incluso a situaciones violentas.

«No pasa día sin que unos cuantos chiquillos y mozalbetes lancen piedras al campo situado en el paseo de María Agustín, no conformándose generalmente con esa salvajada, sino que, como ocurrió ayer, dirigen insultos de palabra contra los distinguidos jóvenes de dicha sociedad.»⁶⁷

Así las cosas, con la Sociedad *Foot-Ball Club* formada y en orden se ponen las bases para iniciar un primer partido. No es fácil disponerlo todo pero finalmente se toma la decisión:⁶⁸

⁶⁷ *El Noticiero*, 30 de enero de 1914, "Los apedreadores". La sociedad referida en el texto es la Gimnástica Zaragozana, el club más potente del momento.

⁶⁸ *Heraldo de Aragón*, 12 de diciembre de 1903.

La junta directiva del Club Foot Ball, acordó en sesión última, dar principio a las prácticas de enseñanza elemental del juego de Foot Ball, en el Campo del Sepulcro el domingo 18, a las dos y media de la tarde, si el tiempo lo permite. Rogando a los señores socios que quisieran jugar se sirvan pasar por secretaría, Mártires 9, hasta esta noche a las once, al objeto de inscribirse para la formación de uno o dos "Teams".

La sede del club, en la calle Mártires 9, es un local alquilado o subalquilado al dueño de la finca, Francisco Martín Fraile. El número de inscripciones no fue suficiente y apenas se presentaron una docena a causa del mal tiempo, por lo que el inicio de los partidos debió aplazarse para más adelante. En un intento por disputarse a modo de ensayo, a cuatro tantos, el iniciado encuentro debió suspenderse por la acción de unos cuantos gamberros que inauguraron la tradición de lanzar piedras a los futbolistas. Para protestar ante esta afrenta, el grupo de hombres selectos visitó en comisión al Gobernador Civil, que dada la relevancia de los protagonistas, les prometió enviar protección en el siguiente encuentro⁶⁹. Así, tras estos iniciales sinsabores llega el momento del estreno. El gran día no puede ser más señalado, viernes 25 de diciembre de 1903:⁷⁰

El primer "match"

Con el número de jugadores reglamentarios y con gran entusiasmo, comenzó ayer a las tres el "match" suspendido por dos veces. Hábilmente distribuidas las fuerzas por el director de juego Sr. Rodríguez, tocó el turno de salida al bando rojo y siguiendo acto continuó una verdadera lucha llevada con acierto por los capitanes de bando señores conde de Sobradiel y E. Sáenz, disputáronse repetidas veces la pelota sin inclinarse hacia ninguna de las puertas de "Goal", gracias a la tenaz oposición de los combatientes.

⁶⁹ Molinos Busián, A.; *Historia del Real Zaragoza CD*. Librería General, Zaragoza, 1982, p.19. El día 13 de diciembre se disputó ese ensayo que acabó con las pedradas de varios chavales. “*Varios socios del Foot-Ball jugaron ayer tarde en el Campo del Sepulcro un partido a cuatro tantos. Fue únicamente un ensayo que duró escasamente una hora. Por cierto que ayer varios mozalbetes, dando prueba de una cultura muy deficiente, lanzaron unas piedras contra los jugadores. Para protestar de esto, una comisión del Foot Ball visitó al gobernador civil, el cual prometió enviar el domingo alguna pareja de orden público, que garantice la celebración del saludable sport*”.

⁷⁰ Ver Apéndice fotográfico.

Cuando iba a dar el juez la orden para el descanso pudo el Sr. Conde de Sobradiel correr la pelota en internándola en el campo de los contrarios sin dar tiempo a estos para rechazarla, tiró e hizo un goal que fue la nota sobresaliente de la tarde en virtud de haber sido hecho en contra del viento que favorecía a los rojos, siendo calurosamente ovacionado y felicitado por el juez.

Reanudado el partido y previo cambio de posiciones, sostúvose con entusiasmo la lucha durante largo tiempo y pudiendo nuevamente los blancos tirar un goal que fue descalificado por el juez en virtud de haberse internado el público dentro de la línea de meta, rebotando la pelota antes de llegar al límite de la puerta de goal, y continuóse la lucha hasta que la oscuridad impedía verse unos a otros.

La victoria fue de los blancos en este "match" de inauguración, debiéndose a la hábil colocación dada a éstos por su capitán, pues las fuerzas de ambos bandos estaban equitativamente equilibradas, que no cabía duda de poderse hacer mejor

En vista del brillante resultado del "match" de ayer tarde y del entusiasmo que reina entre los jugadores, la junta ha decidido que el primero de año tenga lugar un segundo "match"⁷¹.

Así, de esta manera, el Conde de Sobradiel se convirtió en el primer goleador de la historia del fútbol aragonés. Como se desarrollará más adelante, José Ignacio Trinidad Joaquín María Caveró Alcívar Jáuregui Álvarez de Toledo y Lasauca, XII Conde de Sobradiel y Barón de Letosa, *Pepe* para sus amigos, va a ser uno de los pilares fundamentales del balompié y de la sociedad zaragozana del primer tercio del siglo XX. En aquellos momentos contaba con tan solo 21 años y estaba empezando a disfrutar de su fortuna, sin meterse todavía demasiado en los asuntos municipales. Eran otros tiempos, los términos ingleses todavía no se habían castellanizado –*match*, *goal*–, el árbitro se permite el lujo de felicitar al goleador y el público casi se mete dentro del campo hasta el punto de evitar un gol.

Fue un éxito y hubo más partidos hasta completar un total de cinco. Tras el estreno triunfal del día de Navidad, se repitió el evento el Día de Reyes de 1904⁷²:

⁷¹ *El Noticiero y Heraldo de Aragón*, 26 de diciembre de 1903. El texto es idéntico en ambos diarios.

⁷² *El Noticiero y Heraldo de Aragón*, 7 de enero de 1904. El texto es también idéntico.

Zaragoza Foot Ball Club

Con un tiempo espléndido y desafiando las iras de Eolo, comenzó ayer tarde el segundo match organizado por esta Sociedad, rivalizando en destreza ambos bandos, que defendieron palmo a palmo su campo contra la pelota que, disputada con tesón por ambos bandos, no pudo apuntarse goal alguno con gran satisfacción del juez de campo, que considera buen augurio para poder en breve retar a cualquier Club. Previo descanso y cambio de posiciones, comenzó la segunda parte con igual denuedo en la lucha.

Por una infracción al reglamento acordose al bando rojo un penal que se creyó fuera gol pero por efecto del viento pasó la pelota a un metro de altura de la barra de meta y continuó el partido sin haber vencidos ni vencedores.

Para el día 29 del corriente tendrá lugar el tercer match de ensayo.

Lo ocurrido en el encuentro fue muy similar al anterior y el cronista es el mismo, como el objetivo: prepararse con varios de estos ensayos para disputar partidos con *teams* de otras capitales, demostrando que Zaragoza está a su mismo nivel, en lo futbolístico y en lo social. Y así se disputan varios partidos más, el siguiente el día de San Valero, el viernes 29 de enero de 1904:⁷³

Zaragoza Foot Ball Club

Con asistencia de selecto y numeroso público, tuvo lugar ayer tarde el tercer match de foot ball, tocándoles en suerte, merced a la hábil lucha y dirección del capitán del bando rojo señor Loscertales⁷⁴, el apuntarse el primer goal tirado con destreza por el Sr. Daureo, cuando la primera parte sin resultados hasta que el referce dio la señal de descanso.

Reanudado el juego los blancos sostuvieron un rudo ataque de los contrarios, que tras de muchos esfuerzos lograron apuntarse un segundo goal merced a un poderoso y bien dirigido kick del back Sr. Novella.

Tras breves minutos de juego los blancos, ya repuestos de su derrota, sostuvieron el ball en el campo contrario durante mucho tiempo, hasta que en la

⁷³ *Heraldo de Aragón*, 30 de enero de 1904.

⁷⁴ Parece ser que se trata de Simón Loscertales, presidente de la patronal en torno a 1925.

tirada de un corner kick (rincón) bien centrado, lograron finalizar el único goal de la tarde y continuando el juego sin otro resultado hasta el oscurecer.

Distinguidas señoritas presenciaron el espectáculo, entre la numerosa concurrencia que asistía con verdadero interés para la lucha. El domingo se celebrará un ensayo general preparatorio de resistencia y combinación para la formación del primer team.

Como se puede apreciar, el fenómeno va creciendo en interés y expectación eligiendo siempre días festivos, a una hora cercana a las dos o tres de la tarde y continuando, como en esta ocasión, hasta que ya no haya luz suficiente. Los términos ingleses se incrementan ya en esta crónica y serán una constante durante muchos años, hasta la españolización de los mismos durante el Franquismo.

Por aquel entonces, la junta directiva del Club ya había variado, quedando constituida el 18 de enero de la siguiente manera⁷⁵. Presidente, Sr. Conde de Sobradiel; vicepresidente, Mr. Hugo Sheridan Garrat; secretario, D. Sixto Rodríguez; tesorero, D. Asher Huddleston; vocales, Dr. S. Mozota, D. Luis Sanz, D. Luis García Molina, D. Pablo Marzo, D. Eduardo Losada, D. José Navarro Marín, D. Vicente Herránz y D. Andrés Morales. Aparecen nuevos nombres en la lista, pero sobre todo llama la atención el protagonismo que cobra ya el Conde de Sobradiel.

Para el siguiente partido, el cuarto, se reserva el siguiente festivo en el calendario, domingo 6 de marzo, día siguiente a la festividad de la Cincomarzada. El acontecimiento comienza ya a tener cierta relevancia y se mantiene en la página dos de los diarios:⁷⁶

⁷⁵ Molinos (1982), p.22. Lo más probable es que Luis García Molina se trate en realidad de Luis García Molíns

⁷⁶ *Heraldo de Aragón*, 7 de marzo de 1904.

Zaragoza “Foot-Ball Club”

El cuarto match

Ayer tarde, con tiempo espléndido, tuvo lugar en el campo del Sepulcro el partido organizado por este Club.

Sorteada la salida tocó el turno a los rojos, los que aunque inferiores, mejor distribuidos por su center forward, lograron tirar el primer goal. Tras breves momentos de reñida lucha y a pesar de la tenaz defensa de los blancos, volvieron sus contrarios a tirar el segundo goal.

Previo el descanso reglamentario los blancos tuvieron a los rojos largo tiempo en jaque, pero sin resultado satisfactorio; pues estos por medio de una hábil combinación de pases, consiguieron otro goal; descalificado por el Referer (árbitro), por hallarse el que lo tiró off side (fuera de juego), continuó el partido sin consecuencias para ninguno de ambos bandos.

El alcalde Sr. Ojeda, distinguidas damas, bellas y elegantes señoritas y numeroso y muy culto público, honraron con su presencia el espectáculo aplaudiendo los goles certeros de los jugadores y deplorando los porrazos de algún entusiasta sportmen.

Para el día 25 del corriente se trata de organizar el quinto match en el cual se espera tomen parte varios footballers de la Corte.

De esta magnífica crónica, más allá de la terminología, con errores incluidos, interesa señalar que el evento ya era muy importante en la ciudad, puesto que aparte de bellas señoritas, acude el propio alcalde de Zaragoza, el recién elegido Alfredo de Ojeda y Perpiñán⁷⁷. Por otra parte, parece ser que se está en negociaciones para que en el siguiente partido, el quinto, a disputar en otro festivo, el viernes 25 de marzo, día de la Encarnación de la Virgen y equinoccio de primavera, acuda un equipo de Madrid. No se debe olvidar, que en Zaragoza al fútbol ya se jugaba, no de manera semioficial como en este caso, sino más bien al libre albedrío en el campo del Sepulcro. El intento de estos jóvenes de la capa alta de la sociedad es practicar el deporte pero con las miras puestas en una integración de

⁷⁷ Alfredo de Ojeda y Perpiñán (Zaragoza, 1838-1910), abogado de profesión, presidente de la Diputación de Zaragoza en varias ocasiones y alcalde por el Partido Conservador del Ayuntamiento de Zaragoza en 1904. Un breve resumen de su vida aparece en Gracia Rivas, M. *Diccionario Biográfico de personas relacionadas con los veinticuatro municipios del antiguo Partido Judicial de Borja*. IFC, Zaragoza, 2005, vol.2 p.760.

Zaragoza en la incipiente competición nacional no oficial. Es decir, que Zaragoza, a estas alturas ciudad de provincia, no quede fuera en el nuevo movimiento futbolístico, social y pronto económico que estaba comenzando a desarrollarse en los lugares más de moda en España. Esa perspectiva es la real, más allá del romanticismo de la práctica de la educación física. No hay que perder de vista que los *sportmen* protagonistas de estos *match* serán los regentes de la vida zaragozana apenas veinte años más tarde, tomando especial relevancia en el periodo de la dictadura de Primo de Rivera.

Todo parecía ir viento en popa para la consagración de este nuevo movimiento y, así, tal y como estaba previsto, se disputó el quinto *match*, que a la postre sería el último. Así lo refleja Heraldo de Aragón. En este caso, también en segunda página, aparece una sección *De Sport*, compuesta por dos noticias, en la que el fútbol es la segunda y la primera de la *Sociedad Velocipédica Zaragozana*, es decir, una sociedad ciclista que al poco tiempo se denominará *Velo Sport* y que creará también una sección de fútbol.

Foot Ball Club

Ayer tarde tuvo lugar en el Campo del Sepulcro el quinto match de Foot-Ball.

Comenzó el partido con un magnífico kickoff tirado por el bando rojo, que gracias a los backs del bando blanco no dejaron pasar la pelota al goal, y por hábiles pases a sus forwards llegaron estos al campo contrario tirando un goal rasante el señor Saenz que no pudo ser rechazado por el goal keper, terminando la primera parte sin incidente digno de mencionarse.

Reanudado el juego, previo descanso reglamentario volvieron los blancos a disputarse el ball, y corriendo el Howard Sr. Abenia tiró a goal, pero pasó por encima de las barras sin llegar a calificarse de tanto válido. A continuación y solo por la tenaz resistencia de los rojos, que se defendían esforzadamente, no pudieron los blancos, superiores en fuerzas, volver a hacer goal alguno.

Llamó justamente la atención del público el back Sr. Funes, con el vistoso uniforme del Club Madrileño Español, con un juego superior y también el forward del Club Helvetic de Berna Sr. Lehmann, que a pesar de haber recibido varias contusiones estuvo inmejorable.

El espectáculo fue presenciado por distinguida concurrencia, entre la que vimos a los señores y señoritas de Fornés, Bailín, Salazar, Losao, González, Bernués, Montañés,

Averly y muchas otras personas que presenciaron desde carruajes la mayor parte del match.

Esto prueba que toma carta de naturaleza en nuestro país este sport inglés, que es altamente higiénico, como el fin de casi todas las sociedades atléticoas.

Mañana tendrá lugar un nuevo partido, en el que los rojos, vencidos esta tarde, piensan tomar revancha.⁷⁸

Firma la crónica un periodista con el seudónimo *Ked and White*, que seguramente debe tratarse de una errata pues más bien querría decir *Red and White*, es decir, Rojo y Blanco, como los colores de los dos equipos contendientes. No es raro el error, pues este cronista comete otros varios en, por ejemplo, referencia al árbitro, al que llama *referer* en vez de *refree*. Se confirma que el evento social es para dar prestigio a la ciudad y aparecen dos nombres importantes, el del suizo que se integra en el equipo para dar cierto prestigio al partido, y el del *back* (defensa) Sr. Funes. Se trata de Diego de Funes y López de Quintana, del que se hablará más adelante con detalle. La crónica dice que lucía la equipación de un club madrileño de fútbol y por eso llamó la atención del público. Esto era posible, además de porque estaba muy de moda, porque Diego de Funes, estaba por aquel entonces residiendo en Madrid, completando sus estudios universitarios de Derecho y posteriormente de Ingeniero de Minas, y es muy probable que perteneciese a esa sociedad futbolística madrileña. Nació en 1882, tenía ya 25 años, por lo que era un poco mayor que el resto y presumió durante el encuentro de militar en otro club. Tras sus estudios en la capital regresará a Zaragoza y será uno de los agentes más activos de la sociedad, la economía, la política y el fútbol de los años veinte. Antes, sus primeros estudios los cursó en los Jesuitas, por lo que coincidió con varios de los asociados del *Foot-Ball Club*.

Pese al éxito, el quinto fue el último partido. No se cumplió la promesa de la revancha del *match* del día de la Encarnación. Había problemas. Varios periodistas han sugerido que la causa de la disolución de la sociedad fue la marcha a Madrid del Conde de Sobradiel y su posterior matrimonio para dedicarse a continuación a la “vida seria” y la administración de sus propiedades. Puede que tuviera algo que ver, pero la realidad es un

⁷⁸ *Heraldo de Aragón*, 26 de marzo de 1904.

poco más prosaica y seguramente tuviera mucho que ver con la falta de apoyo económico para sostener un proyecto ilusionante pero al que le faltaba todavía mucho recorrido para consolidarse. La ausencia de un patrocinador que sostuviese el alquiler de un terreno en condiciones, el próximo inicio de las vacaciones para muchos de los jugadores estudiantes, así como la ausencia de una masa social amplia acabó con el proyecto.⁷⁹

Zaragoza Football Club

En la junta ordinaria celebrada anoche en segunda convocatoria, fue aprobada por mayoría la propuesta de disolver la sociedad arriba citada, acordándose que el sobrante en caja que resulte del balance de cuentas presentado, que importa 46'65 pesetas, y el importe de la venta de los aparatos de juego, se entregue al asilo de niños de Santo Dominguito de Val, por el vocal D. Pablo Marco.

Al procederse así se ha tenido en cuenta el fin de la temporada de invierno, y por otra parte, la imposibilidad de adquirir campo de juego particular en sustitución del Campo del Sepulcro, donde por momentos se estaba haciendo ya imposible todo juego debido a la constante hostilidad de que eran objeto los jugadores por centenares de golfos que tenían (como sucedió en el quinto y último partido) en jaque a los socios con piedras y otros proyectiles y que de repetirse esto hubiera tenido un día algún funesto desenlace por lo que se imponía esta resolución prudencial.

Antes de levantarse la sesión acordose que en nombre de los reunidos diera el dicho señor Marco un voto de agradecimiento a la prensa de Zaragoza por el apoyo desinteresado que prestó al club desde sus columnas y a cuantas personas se hubieran interesado directa e indirectamente por el mismo.

Y así muere la primera sociedad futbolística zaragozana seria. Hasta diez años después nadie tomará su relevo con un potencial similar a este *Foot-Ball Club*, que nunca se autodenominó Zaragoza. Quien ha querido ver en este primer conato un ancestro del actual *Real Zaragoza* está en una tremenda equivocación. Generó mucha expectación, pero la ciudad no estaba preparada para sostener un equipo de entidad equiparable a los que ya existían en otras capitales regionales. Desde el principio y hasta prácticamente los

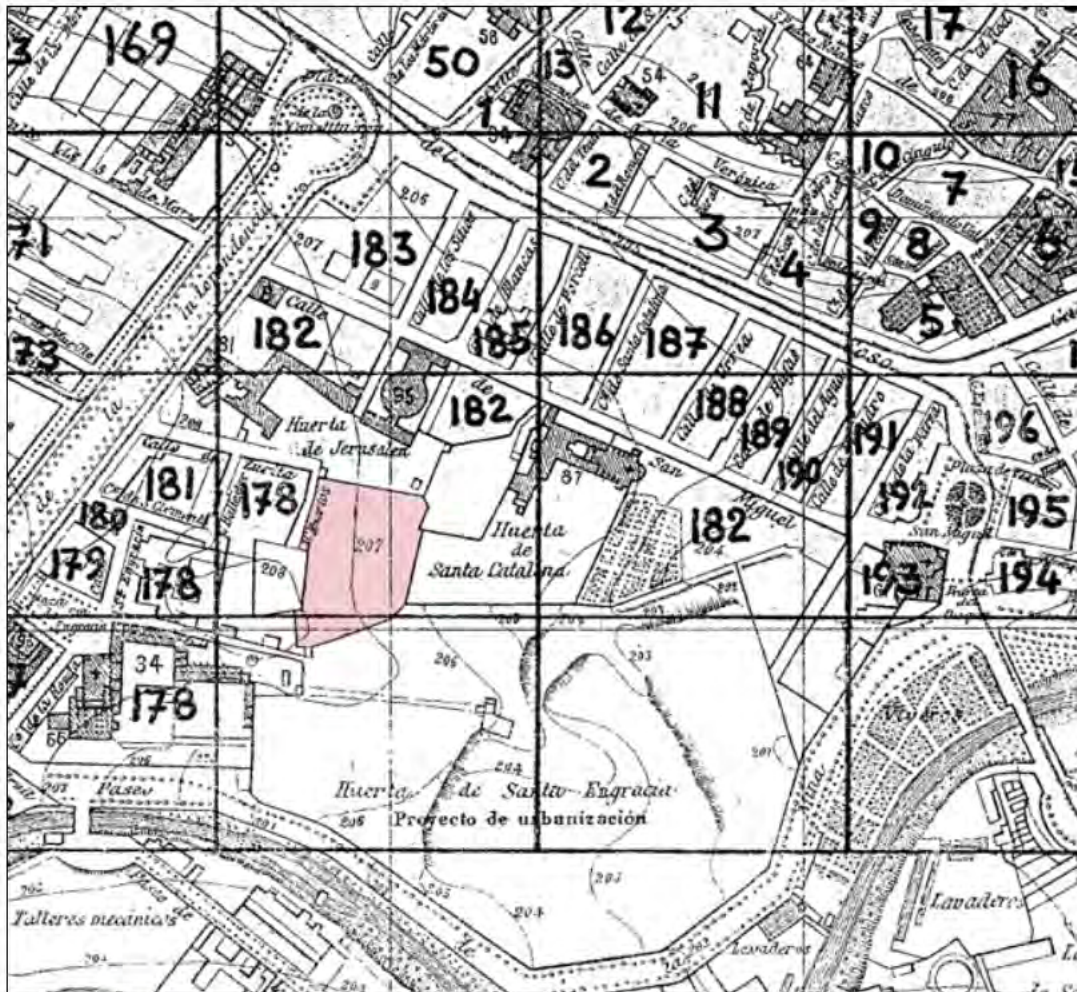
⁷⁹ *Heraldo de Aragón*, 19 de abril de 1904.

años treinta, Zaragoza siempre permanecerá rezagada en este aspecto, y sus clubes estarán uno o dos pasos por detrás de, por ejemplo, los catalanes, vascos, andaluces o madrileños. El crecimiento del fútbol está íntimamente ligado al poderío y al desarrollo industrial, y en Zaragoza solo despegará cuando lo haga su economía. Las señoritas que presenciaban desde sus carruajes el glamoroso quinto *match*, parece que lo hacían más por seguridad que por elegancia, para evitar recibir una pedrada de los gamberros que querían boicotear el evento. La introducción de este deporte en Zaragoza pasa siempre por los estudiantes. Primero en los patios de los colegios Salvador, Escolapios o Corazonistas, luego en las explanadas del Campo Sepulcro o Huerta de Santa Engracia y finalmente con la organización de pequeños clubes amateur con pretensiones menos elevadas que las del *Foot-Ball Club*, especialmente porque sus componentes eran menos poderosos.

1.4. En barbecho hasta la llegada de la *Gimnástica*.

Dado el descalabro del proyecto primigenio, no se repetiría hasta mucho más tarde una experiencia lo suficientemente ambiciosa como para salir de la región, pero la semilla ya estaba echada. El siguiente gran pilar sobre el que se asienta el nacimiento del fútbol aragonés será la *Gimnástica*, el primer gran club con infraestructura y posibilidades reales de larga supervivencia, pero hasta su fundación en 1913, en ese secano paréntesis, hay pequeños oasis futbolísticos con aficionados incondicionales, caldo de cultivo para las primeras grandes estrellas.

El Campo Sepulcro seguirá siendo el lugar idóneo para la práctica del fútbol, que poco a poco se va extendiendo. Pero dada la demanda, se le van añadiendo otras superficies improvisadas. El más importante ejemplo de esta época es el conocido como Campo de los Huertos, denominado así por encontrarse en la ya desaparecida calle de los Huertos, en el entorno de la ex Huerta de Santa Engracia, lugar donde en 1908 se ubicó la Exposición Hispano-Francesa.



Detalle del Plano General Parcelario del casco histórico de Zaragoza por manzanas y casas. Dionisio Casañal, año 1911. Sombreado se destaca el solar ocupado por el campo de fútbol, donde puede leerse C Huertos, junto a las huertas de los conventos de Jerusalén y Santa Catalina.

El campo de la Calle de los Huertos, fue uno de los primeros terrenos de juego de Zaragoza. Sus reducidas dimensiones eran obligadas a causa de estar dentro del recinto del Convento de Jerusalén, ocupado por las monjas de Santa Catalina. Su acondicionamiento deportivo, en torno a 1910, no fue sencillo: para colocar una de las porterías se hubo de tapar una acequia que lo cruzaba y que regaba lo que fue el jardín entonces sustituido⁸⁰. Mientras otros se pegaban por utilizar el campo del Sepulcro, aquí el *Pilar FC* organizado por los Hermanos Maristas, gozaba de exclusividad, dada su relación con el convento. Ni que decir tiene que carecía de vestuarios: los jugadores se cambiaban en una de las esquinas y se aseaban con un pozal. Fue escenario de los primeros encuentros de máxima rivalidad del fútbol amateur zaragozano. Por allí pasaron el España e incluso el primer Iberia, pero

⁸⁰ En realidad, existen dos acequias que riegan los distintos huertos de esa zona que hoy coincidiría a grandes rasgos con la Plaza de los Sitios, éstas se denominaban Faura y Pontarrón. Hay referencias a ellas en las *Actas del Ayuntamiento de Zaragoza* (20 de marzo de 1914 y 26 de febrero de 1915).

acabó desechándose cuando un campo mejor, como del de la calle Bilbao, fue arrendado por unos alemanes aficionados al deporte.

El Convento de Jerusalén ya no existe hoy, tampoco la calle de los Huertos, sin embargo podemos situarlo fácilmente. La calle Huertos correspondería con el tramo de Isaac Peral que une la calle Zurita, con Sanclemente y Costa, hasta lo que actualmente es el Gran Hotel, construido al final de la década de los años veinte. El recinto deportivo lindaría con dicha calle y se extendería hasta la calle Santa Catalina, cuyo nombre procede precisamente del convento allí ubicado⁸¹. La desaparecida calle Huertos fue absorbida cuando se remodeló la zona de la Huerta de Santa Engracia y se convirtió en el *Saturno Parque*. Actualmente el solar correspondiente a aquel campo de deporte lo ocupa un bloque de viviendas.

José María Gayarre lo resume en pocas palabras como “*un campo situado en la calle de Zurita, lindando con la huerta de las monjas de Jerusalén. Duró muy poco porque la urbanización de aquella zona estaba en pleno auge*”⁸². Y tenía razón, la urbanización de la incipiente calle costa en 1913, así como el uso de la conocida como Huerta de Santa Engracia –de ahí el nombre de la calle de los Huertos– para eventos de todo tipo, especialmente ferias, hicieron que el epicentro futbolístico volviera a desplazarse.

Entre 1904 y 1916, pero especialmente en la primera mitad de la década de los años diez, y al calor de esos terrenos de juego y de los principales colegios y la Universidad de Zaragoza, surgen un rosario de pequeños equipos organizados muy precariamente, sin junta directiva fuera de la compuesta por los propios jugadores-estudiantes. No obstante, entre ellos aparecen ya nombres interesantes de vital importancia en los años venideros en el ámbito político, social y económico de la ciudad. El Colegio El Salvador-Jesuítas, entonces ubicado en la actual Plaza de Paraíso, que ya a finales del siglo XIX es uno de los lugares donde se ha documentado el juego del balón, a la altura de marzo de 1912 aporta nombres como Algueró, Latorre, Albar⁸³, Monforte, Liñán, Mantecón, Pamplona,

⁸¹ Se puede apreciar perfectamente en el *Plano General Parcelario del Casco Histórico de Zaragoza* que Dionisio Casañal realizó en 1911 (hoja 13), también consultable en la red: http://www.zaragoza.es/imagenes_archivo/cartografia/AMZ_4-2_0452/_index.djvu

⁸² Gayarre. *Memorias...* capítulo “Iberia y Stadium”.

⁸³ Es hermano del sindicalista y tipógrafo Manuel Albar Catalán (Zaragoza 1900- México 1955), socialista. Hay una biografía breve en Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, p.246.

Subizarreta, Hernán, Rivera o Laforcada⁸⁴. Algunos lo practican y luego cuando maduran y alcanzan “la vida seria” lo abandonan, otros sin embargo lo tendrán presente toda su vida, como es el caso de Amado Monforte Sarasola, Vicente Pamplona Liria o José Ignacio Mantecón Navasal, compañeros de curso y de viaje en las peripecias profesionales y futbolísticas; en su caso como los primeros árbitros aragoneses.

Corría el año 1911 cuando⁸⁵

Los HH. Maristas, ante el entusiasmo que ha producido entre los alumnos la compra de un balón en el Bazar X (a realito por barba e iniciativa de Burges) por los escolares de la 5ª clase, toma la decisión de arrendar un solar para la práctica del fútbol. Dichos terrenos son la huerta de las monjas de Santa Catalina sita en la calle Zurita. Allí celebraban todos los domingos partidos entre los equipos de HH. Maristas y Escolapios siendo siempre los Maristas los vencedores⁸⁶.

Uno de aquellos clubes efímeros fue el conocido como *Sparta*, compuesto sobre todo por estudiantes universitarios aragoneses y catalanes, a los que se les puede seguir la pista. El 26 de enero de 1913 disputaron entre ellos un partidillo y se pueden observar los nombres de sus protagonistas⁸⁷: Lite; Torra, Picatoste; Montagut, Munita, Gerona, Cotano; Casas, Eceizabarrena, Encinas, Samper; Ocáriz, Breéis, Molinos; Pola, Torres, Pérez, Latorre; Pamplona, Solanot, Roncal, Fernández. Otro club conocido del momento fue el *Amaika*⁸⁸, compuesto casi exclusivamente por jugadores vascos. Éstos eran estudiantes que venían a la Universidad de Zaragoza, casi siempre alumnos de la prestigiosa Facultad de Medicina, en busca de una formación de la que tal vez no podían gozar en sus lugares de origen. La Facultad de Medicina de Zaragoza reunirá a un elenco de profesores y catedráticos de lo más selecto, muchos de ellos unidos directa o indirectamente al mundo del fútbol. Es el caso, por ejemplo, de los catedráticos Félix

⁸⁴ Ver Apéndice fotográfico.

⁸⁵ Recuerdos inéditos de Juan Antonio Burges. Zaragoza, marzo de 1950.

⁸⁶ El equipo de los Maristas se denominará Pilar FC. Apéndice documental y fotográfico, ilustración 8: un joven Burges junto con otros compañeros, como Eduardo Baeza, en el campo de los Huertos, al que hace referencia.

⁸⁷ *El Noticiero*, 27 de enero de 1913.

⁸⁸ El nombre correcto del club es *Amaika*, no obstante, también aparece en algunas publicaciones como *Hamaika* o incluso como *Amaya*.

Cerrada o Sáenz de Cenzano, cuyos hijos, además de seguir los pasos de sus padres en cuanto a su formación académica, son pioneros en el mundo del fútbol.

Los vascos fueron ya desde estos años la colonia más futbolera de la ciudad, parecía como si llevaran el fútbol en las venas, tenían entusiasmo, tenían técnica y tenían garra. Llegaron a prosperar mucho y fundaron posteriormente la potente *Unión Deportiva Universitaria*, de corta vida, pero cuya disolución sirvió de cantera a los dos grandes del momento: *Iberia* y *Stadium*. En un partido disputado el 21 de febrero de 1913⁸⁹, el *Amaika* se alineó del siguiente modo: Vidal / Goizueta; Torras, Saizar; Encinas, Cotano, Munita; Samper, Dessy, Casamayor, Eceizabarrena, Mas.

Tal vez la más curiosa de estas asociaciones fuera el llamado *Club de la Perra Gorda*, dicen que denominado así por las cuotas que pagaban semanalmente sus socios: una perra gorda, es decir, diez céntimos⁹⁰. O el *Sporting Club*⁹¹, con algunos nombres ya conocidos como Mendizábal; Albar, Mantecón; Tarongui, Maynar, Algueró; Bucesta, Monforte, Goizueta, Cavaría, Tarongui. La mayoría de estos aficionados al balompié habían compartido previamente las aulas del los Jesuítas donde, unos cursos más tarde pasaría Luis Buñuel, también aficionado al fútbol y presente en uno de esos equipos de colegio. Otro de éstos equipos fue el *Hispania Club*⁹² con Martínez; Romeo, Azín; Orús, Pérez, Lahoz; Iglesias, Conde, Perera, Asensio, Ocáriz. Igual de efímeros que los clubes los son sus componentes, puesto que estos jóvenes de la clase alta zaragozana van cambiando de equipo muy a menudo.

Un poco más tarde aparecen el *Juvenia* y el *Velo Sport*, que se enfrentaron en Zaragoza, en el campo del Sepulcro un frío 22 de enero de 1916 con los siguientes protagonistas, todos ellos chicos salidos de los colegios Escolapios, Jesuítas, Maristas y Corazonistas: Soterías; Baraza, Ganigiena; Royo, Ansuátegui (S. y F.); Huarte, Bascones, Arbés, Burges, Meléndes / Carrascón; Martín, Ravana; Ginés, Berdejo, Pineda; Pujadas, Verges, Úbeda, Álvaro, Smith. En estas alineaciones ya vamos discerniendo nombres

⁸⁹ *El Noticiero*, 22 de febrero de 1913.

⁹⁰ Esta referencia la refleja tanto Castellot. *Historia del fútbol...*, p.1, como Hidalgo, Narciso. "Anales del fútbol aragonés". En *Aragón*, nº 19 (1927), p.55

⁹¹ *El Noticiero*, 6 de abril de 1913

⁹² *El Noticiero*, 13 de abril de 1913

conocidos como Burges, que en palabras de su hija⁹³ era el *Beckham* de su época, o Smith, ambos posteriores pilares del Iberia; lo mismo que los hermanos Ansuátegui. Son los primeros pinitos de los grandes futbolistas de los años veinte. Ni que decir tiene que las condiciones de los terrenos de juego eran más que precarias, las fotografías de la época muestran, por ejemplo, las piedras de los campos. Antes de que la *Gimnástica* lo organizase todo concienzudamente, había que amoldarse a las circunstancias materiales. Las porterías se constituían con dos montones de ropa⁹⁴, el balón era un tesoro y el campo, forzosamente compartido. No obstante, pese a la precariedad de los medios, llama poderosamente la atención cómo los medios de comunicación, la prensa escrita encabezada por *El Noticiero*, les presta mucha atención, con noticias regulares sobre los encuentros. No se trata, por tanto, de muchachos desarrapados que se entretienen en la calle, sino más bien de unas incipientes elites, destinadas al rectorado de la ciudad y dedicados a algo tan *snob* como la cultura física. Eran partidos largos: primero se echaba a los “ocupas” para hacerse un hueco suficiente, luego se delimitan las porterías y a jugar varias horas; siempre interrumpidas cuando la pelota se iba lejos y había que ir a buscarla; eso si había suerte, si no la había tal vez tocara saltar la tapia de algún convento pese a la ira de las enclaustradas.

Así relata estos hechos Narciso Hidalgo, uno de sus protagonistas:⁹⁵

Los primeros balones se pedían a Barcelona, por carecer de este artículo los bazares de la capital. A los partidos asistía un público muy escaso. Las prácticas en el Campo Sepulcro en días de entrenamiento, acababan siempre de mala manera. La gente que cruzaba el campo para ir a la estación, miraba con escasa simpatía el pataleo, e increpaba a los que tenían la desvergüenza de exhibirse en calzoncillos. Los maleteros de la estación, pandilla de golfillos en aquel tiempo, entendía sus ocios molestando a los jugadores, apedreándoles con hondas y la batalla campal se producía a cada momento. De estas reyertas salían casi siempre victoriosos los “señoritos”, como un anticipo de que la raza sana del deporte acabaría con el matonismo y la chulapería.

⁹³ María Pilar Burges, entrevista oral antes de su fallecimiento.

⁹⁴ Este hecho, además de documentarse en los relatos de la época se refleja perfectamente en la fotografía de 1914 de Manuel Coyne ubicada en la actual Calle Costa, AHPZ, ES/AHPZ - MF/COYNE/000002. La reproducción puede observarse tanto en el apéndice fotográfico como en la introducción (página 35).

⁹⁵ Hidalgo. *Anales...*, p.55

Hidalgo es una voz autorizada en estos menesteres, pues fue uno de los primeros futbolistas zaragozanos y un hombre muy activo pues combinaba su profesión de periodista con el de amante de todos los deportes. Será directivo del Centro Naturista Helios desde su fundación en 1925, miembro del Real Automóvil Club de Zaragoza desde 1927, secretario fundacional del Aero Club de Aragón en 1930, secretario del Moto Club Aragón desde 1920, directivo del Real Zaragoza en la década de los años veinte, promotor del Cine Club Zaragozano en 1930 y socio fundador del Pedal Aragonés y miembro de la Cofradía de Amigos de Ebro. Todo un todoterreno que es pluma habitual de las revistas *Aragón* y *La Voz de Aragón*⁹⁶. Y al ser actor de los hechos en cuestión, ofrece una versión muy fidedigna con apenas diez años de distancia en el tiempo:

En las grandes solemnidades, cuando se encontraban Amaya y Sparta con motivo de alguna festividad, se jugaba con el campo marcado y puertas colocadas; pero esta operación tenían que hacerla los mismos jugadores antes del partido. // A estos encuentros asistían un centenar de iniciados y otro centenar de personas hostiles a la nueva afición, y muchas veces si el balón salía del cuadro costaba largas carreras y empujones recuperarlo. Vimos partidos terminados por falta de balón. // La parte exterior del Campo del Sepulcro, contigua a la estación de Madrid y tapias de la fundición Mercier, era el sitio donde estas pasadas luchas deportivas se desarrollaban. Sparta y Amaya, alternando en competencia, pero con la nobleza deportiva de las primeras épocas del amateurismo. // En el extremo opuesto de este campo y muy próximo a Hernán Cortés, una cuadrilla de chavales integraba la segunda generación de nuestros futbolistas, integrados en sociedad y satisfaciendo la cuota semanal de diez céntimos para gastos de balón. A esta Sociedad la llamaban los mayores la Perra Gorda.⁹⁷

En estos primeros momentos hay varios protagonistas. Como se ha dicho, uno son los colegios religiosos, cantera de todos los jóvenes futbolistas. El segundo está a punto de entrar en escena. Se trata de un joven llamado José María Gayarre, el mayor amante del fútbol de esos años y la persona clave para entender este deporte en la Zaragoza del primer

⁹⁶ Bastantes datos sobre su biografía aparecen en Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.1, p.145. En la web del Aéreo Club de Aragón hay una pequeña reseña acerca de sus fundadores:

<http://www.realaeroclubdezaragoza.com/nuestra-historia/>

⁹⁷ Hidalgo. *Anales...*, pp.55-56.

tercio del siglo XX; hilo conductor de todo lo que huele a fútbol y cuya historia personal es fiel reflejo del devenir de estos años. Los pequeños grupos de jóvenes estudiantes que desordenadamente jugaban en los compartidos y pedregosos terrenos de juego, tenían la visita todas las tardes de un joven con aspecto de ser más mayor, que se entretenía viéndolos correr y disfrutar, pero que lamentaba la desorganización. Sabía de fútbol y tarde tras tarde se iba acercando. Pacientemente, les enseñó las primeras lecciones teóricas. “*Saque de esquina*”, les diría Gayarre, “*desde aquí*” o bien “*saca allá*”. En ocasiones perdía la paciencia ante la fogosidad de los chavales, y se marchaba refunfuñando, pero al día siguiente retornaba sin ningún rencor. Los jóvenes le buscaban porque era el que más sabía y acabó siendo el “*mártir del pito*”⁹⁸. Arbitraba casi todos los partidos, al principio sólo, pero poco después se le unió un militar de carrera que pasó por la Academia de Zaragoza, el teniente Luis Aizpurúa Reynoso, que posteriormente y ya fuera de Aragón alcanzaría el rango de coronel⁹⁹. Era el primer paso, pero Gayarre aspiraba a más.

1.5. José María Gayarre. Padre del fútbol aragonés¹⁰⁰.

El primer presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol, Don José María Demetrio Gayarre Lafuente, nació el 22 de diciembre de 1893¹⁰¹, en el seno de una familia de procedencia navarra. Hijo de Segundo y Casilda, fueron cinco hermanos: José María, Luis, Natividad, Amparo y Patrocinio. Pasó la primera mitad de su vida en Zaragoza, y el resto en Madrid. Pese a todo, puede afirmarse que fue el padre de todo lo que a organización futbolística existió en Aragón desde los primeros años del siglo XX hasta la guerra civil, es decir, si a alguna persona se le pudiera dar el título de fundador del fútbol aragonés, ese sería José María Gayarre¹⁰².

⁹⁸ Gayarre., Memorias. Capítulo: Iberia y Stadium

⁹⁹ Hoja de Servicios del Coronel Luis Aizpurúa Reynoso. Archivo General Militar de Segovia. Aporta muy pocos datos acerca de su persona.

¹⁰⁰ Para la reconstrucción de su biografía es imprescindible seguir su propia pluma en sus memorias inéditas, así como su serie de artículos, casi diarios en *El Noticiero*, bajo el seudónimo de Goal o XXX.

¹⁰¹ Archivo del Instituto Goya. Expedientes de alumnos: José María Gayarre.

¹⁰² Apéndice documental y fotográfico, ilustración 10.

Hasta su marcha a Madrid vivió por y para este deporte, pese a no practicarlo jamás. José María era un niño muy inteligente pero de frágil constitución física; mientras su hermano Luis jugaba al fútbol, siempre de portero, José María era el teórico. Ambos estudiaron en el colegio de los Padres Escolapios, sacando éste mejores notas que aquel. Con unas convicciones conservadoras y católicas muy profundas, se adentró en el mundo de la política, que le atraía más que los estudios. De tal modo, cuando inició los estudios de Químicas en la Universidad de Zaragoza, que no llegó a acabar, gastaba más su tiempo en leer periódicos y acudir a mítines, que en asistir a las clases¹⁰³.

El dinamismo demostrado en el mundillo social, cultural y político de la Zaragoza de los años diez y veinte, estaba íntimamente relacionado con el fútbol, puesto que, como comprobó Gayarre, las personalidades más relevantes comenzaron a partir de 1913 a involucrarse cada vez más en la explosión del balompié. Varios pasos dio en su carrera, cuya meta y gran anhelo final era la creación de una Federación Aragonesa de Fútbol. Y todo se inició con la *Gimnástica*, entre los años 1913 y 1915, rondando José María los veinte años ya era el presidente. Ello le dio un prestigio que le aupó a la sección de fútbol de la Asociación Aragonesa de Cultura Física, de la cual también fue uno de sus fundadores. Y de allí a la tutela del Iberia.

Si la carrera en el fútbol fue fulgurante, quizá fue más rápida la política. Sintonizó en seguida con las ideas de Antonio Maura y se afilió a la Juventud Maurista. Dio algún mitin y haciendo gala de sus excelentes dotes para la oratoria, se aupó en seguida dentro de los puestos del partido conservador. *Hubo un mitin de propaganda derechista en el salón Fuenclara y por designación del señor Horno, tomé parte en representación de la Juventud Maurista. Aquello fue la puntilla. (...) En poco tiempo recorría varias poblaciones soltando el chorro de mi oratoria mitinesca y dando preferencia a mi devoción política sobre mi obligación de estudiar*¹⁰⁴. En esa vorágine tomó fama además por fundar Acción Ciudadana en Zaragoza, creada con motivo de la huelga revolucionaria del año 1921, siempre en defensa de la patronal; y fue elegido como diputado provincial por el distrito Épila-La Almunia por el Partido Social Popular, organización conservadora y católica de la que fue

¹⁰³ Compartirá aulas con otro alumno más aplicado, Juan Martín Sauras, rival en lo futbolístico.

¹⁰⁴ Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Iberia y Stadium". Se refiere a Ricardo Horno Alcorta, catedrático de Ginecología y prohombre de la política zaragozana y alcalde de la ciudad entre el 5 de abril y el 26 de agosto de 1920. En esas memorias, Gayarre mezcla a menudo fechas y sucesos, por lo que es difícil establecer el momento exacto de esta cita.

secretario, en las elecciones de junio de 1923, las últimas celebradas en España antes del golpe de Estado del general Primo de Rivera, que desembocaría en dictadura y suspensión de todos los cargos. Tuvo mala suerte pues, ya que habiendo sido elegido para cuatro años, tomó posesión de su cargo en agosto, en septiembre fue el golpe, y en enero fue suspendido. Una vez consumado el golpe, y asentado en la secretaría del PSP, es uno de las personalidades que firmemente solicitan por escrito al dictador un estatuto para Aragón.

Maurista de cuerpo entero, / presidió con fe cristiana / aquella Acción Ciudadana / que murió en el mes de enero. / Quiso el joven broquelero / ser concejal, sin pilotos; / mas sus antiguos devotos / le soltaron todo amarre / y se quedó el buen Gayarre / casi sin voz ni votos.// Hoy, que fue a la tumba fría / el ciudadano clemente, / al deporte y al cemento / da su amor José María. / En el Stadium, el día / se lo pasa a pleno sol / y piensa en hacer un gol / el equipier colosal, / que si falló en concejal / ha triunfado en el fútbol.¹⁰⁵

A pesar de su efímero paso político, tuvo tiempo de guardar para el recuerdo momentos inolvidables, que a ojos de su otra vida (la futbolística) le reportaban un enorme prestigio personal. Durante la inauguración del campo de Torrero, por ejemplo, Gayarre estuvo presente como representante de la Diputación además de ser uno de los directivos del Iberia, club anfitrión. Y durante una estancia del rey Alfonso XIII y su esposa en Zaragoza en 1923, fue el encargado de la organización del alojamiento, el almuerzo y de acompañar a la reina en sus visitas a los establecimientos benéficos, lo que le granjeó el honor de la felicitación personal del rey. Unido pues esporádicamente a su séquito, José María Gayarre conversó no solo con el propio rey sino también privadamente con Miguel Primo de Rivera, el obispo auxiliar de Zaragoza, Deán de Gomara, y el general Sanjurjo, en esos momentos gobernador civil de Zaragoza. El propio Primo de Rivera (padre de José Antonio, con quien Gayarre también coincidió más adelante) se extrañó de su juventud para el cargo que ostentaba, y en plan jocosos advirtió que personalmente se encargaría de que no llegara lejos en política; como de hecho así fue. También Sanjurjo cogió simpatía al joven diputado, y una vez suspendidas

¹⁰⁵ *Heraldo de Aragón*, 4 de junio de 1922. La poesía va acompañada de una caricatura.

las diputaciones le ofreció seguir en su puesto, a lo que Gayarre se negó alegando solidaridad con sus colegas.

Poco más allá llega una carrera política que, como él mismo reconoce, le envaneció pese a que nunca obtuvo ningún beneficio material. Fue por ello que para ganarse el pan, y aun sin acabar Químicas, de la mano de Paulino Savirón, su padre lo puso a trabajar en la fábrica de Cementos Pórtland Artificial S.A., en Quinto de Ebro¹⁰⁶. Ello le permitiría ganarse la vida y seguir con sus aficiones.

Todo esto eran facetas del vivir de José María Gayarre, pero su Vida, con mayúsculas, fue siempre el fútbol. Ya de joven se pasaba las tardes viendo a los chicos dar patadas al balón entre las piedras del Campo del Sepulcro, y como entendía algo del reglamento, se encargó de arbitrar sus primeros partidos. La *Gimnástica* fue, tras el conato del *Foot-Ball Club*, el primer gran hito en el nacimiento del fútbol aragonés, el primer club serio, que llega a organizar partidos incluso con equipos de fuera de la región. Como presidente y fundador, los más jóvenes lo admiraban y él mismo habla de “*leyenda hacia mi persona*”, cuando menos curioso en cuanto que él nunca fue futbolista; ni corría, ni nadaba, y se libró incluso del servicio militar por tener el pecho estrecho. Pero era un organizador nato. La *Gimnástica* duró poco, pero a José María no le causó ningún trastorno porque tan sólo era un primer paso hacia la organización del fútbol.

Y en estas, en 1917, nace el *Iberia* gracias a un par de hermanos sudamericanos con un balón y un reglamento bajo el brazo, los Abinzano. Recurren a Gayarre en busca de consejo y tutela, éste se lo ofrece gustosamente y además les da como equipaje las camisetas que aún sobaban de la aventura de la Gimnástica: los míticos colores “avispa”. En principio no se involucrará más en ese proyecto, pues tiene entre ceja y ceja algo más importante. Varios clubes están creciendo ya, entre ellos el propio *Iberia*, el *España*, el *Stadium*, y se atisba la posibilidad de engendrar la institución deseada: la Federación de Fútbol. En general se cuenta con los apoyos de estos clubes y se organiza una asamblea

¹⁰⁶ Cementos Portland es una de las fábricas de cemento más importantes de España. Paulino Savirón y Caravantes (Zaragoza, 1865-1949), catedrático de Química de la Universidad y director del Laboratorio de Química Inorgánica, desempeña allí el cargo de director técnico. En la misma empresa, además de en otras, están involucrados otros hombres de fútbol, como Mariano Pin Novella, político y médico que será presidente del *Iberia*, o el también médico Julián Teixeira Perillán. Una buena síntesis de Cementos Portland en sus diferentes sedes y momentos aparece en Fernández Clemente. *Gente de orden...*,v. 3, pp. 247-248, 472.

general de constitución en un aula de instituto. En la mesa presidencial, Gayarre y el resto de organizadores, en los escaños, los delegados y representantes de los clubes y muchos curiosos. Iniciada la sesión no hay sino discusiones baldías y encubierta destrucción. El *Iberia*, del que en principio se esperaba incondicional apoyo, se opone y la sesión es levantada sin éxito alguno.

Después de este tropiezo nace la Asociación Aragonesa de Cultura Física, en torno al traumatólogo el doctor Don Julio Pérez Larrosa, que poseía un gimnasio en la Plaza San Felipe número 3. El objetivo de esta organización era el desarrollo y difusión de la actividad física en general, y dentro de sus secciones estaba el fútbol, con Gayarre al frente. Luego con José María Muniesa llegará propiamente la organización, los eventos, etc. pero el corazón del fútbol está en Gayarre, con la misma idea en la cabeza: la Federación.

Tras el traspies inicial hay un hecho que dará el vuelco necesario a la situación: la junta rectora del *Iberia* es relevada y en ella entra como presidente uno de sus jugadores más queridos, concretamente su portero, un tal Luis Gayarre, su hermano. El *Iberia* estaba ganado, y desde la Asociación Aragonesa de Cultura Física se retoman los pasos para la necesaria Federación. Y como el acta fundacional, el 25 de enero de 1922 sobre las ocho de la tarde, se reunieron los delegados de los clubs de la Asociación, en el propio gimnasio de Pérez Larrosa y oficialmente se constituyó la Federación Aragonesa de Fútbol bajo la presidencia de José María Gayarre.

Un año estuve en la presidencia de la Federación por la que tanto había luchado, y durante ese tiempo adquirí el convencimiento de que no me atraía el género de política que allí se precisaba hacer. Y preparé las cosas de forma que fuera posible mi sustitución por Muniesa. Tal vez por temor a que las cosas le salieran mal, tal vez por el tiempo que le quitaba su carrera política o su trabajo, Gayarre abandonó cuando estaba en el cénit. No es momento de relatar aquí todo lo que en apenas en un año consiguió para la organización del fútbol aragonés pues tendrá un apartado específico llegado el momento, pero tan sólo recordar que bajo su mandato se inició el primer campeonato aragonés oficial.

Futbolísticamente, de la presidencia federativa pasó al *Iberia*, pero en ese ínterin de tiempo, entro a formar parte del periódico *El Noticiero* como cronista deportivo bajo el seudónimo *GOAL*, “cojeando” ostensiblemente a favor del bando iberista, lo que hizo que se ganara los rencores de muchos, que le hicieron salir del periódico. Y finalmente recaló en las filas del *Iberia*. Con dos frentes abiertos, el nuevo del *Iberia*, y el de la Federación que nunca abandonó, entretejió las redes que hicieron vincularse al fútbol a los hombres más representativos de la sociedad zaragozana: financieros como Alejandro Infiesta, militares como Julián Troncoso, profesionales liberales como los hermanos Sánchez Candial, Pedro Galán Bergua y un largísimo etcétera.

Tras la fundación de la Federación, fue testigo presencial y protagonista de la subida y bajada de los clubes, de sus éxitos y fracasos, y de esa terrible lucha entre *Iberia* y *Stadium-Zaragoza*, que tanto le desgasto. Continuamente recuerda en sus memorias la fragilidad de su salud y el cansancio que le provocaban las luchas personalistas por el poder y por el control federativo; cómo un club competía con el otro fichando a los mejores, haciendo el mejor campo, y finalmente vio, con ojos iberistas, como su rival se deshinchaba más rápidamente hasta estar al borde de la extinción. A su entender se hizo lo único posible: la fusión, que tantos ríos de tinta causó, y que tantas veces intenta justificar en sus memorias. Se siente atacado por los advenedizos al mundo del fútbol que buscan tan sólo el personalismo¹⁰⁷, contrapuestamente al *Iberia*, donde prima el bloque por encima de ninguna cabeza. Del *Zaragoza* defiende el rescate de los más válidos, como el Conde de Sobradriel o Diego de Funes, y el distanciamiento con el resto, que le tienen bastante obsesionado. Así pues, debe nacer un nuevo club con nuevo nombre (el del rival, pero que es el de la ciudad), nuevos colores y nuevo escudo, pero con el objetivo de unificar esfuerzos y acabar de una vez por todas con esas luchas que casi acaban con el fútbol de la región.

Fue el primer presidente del nuevo *Zaragoza FC*, nacido en 1932, y como tantas otras veces, dejó pronto paso al resto. Todo parece ir viento en popa, el equipo mejora, el estadio se llena y se consiguen éxitos. En la temporada 1934-1935 se le concede la primera Medalla al Mérito Futbolístico, instituida ese año por la Federación, como

¹⁰⁷ Las Memorias de Gayarre están plagadas de esta palabra, culpable de la mayoría de los males del fútbol aragonés, y muestra inequívoca y recurrente de que el fútbol estaba considerado como un trampolín social que proporcionaba contactos, publicidad e influencias.

premio a su trayectoria e impagable labor, y en febrero de 1935 se le hace un homenaje. Para muchos aficionados al fútbol, en esos momentos José María Gayarre es un mito vivo del deporte.

Los primeros días del verano de 1936 los vivió con la inmensa alegría del ascenso a Primera División del Zaragoza, regalo final a tantos años de trabajo. Esto hace que se renueven los entusiasmos, un tanto desgastados. Todo parece ir viento en popa, pero el ambiente está crispado. La célebre Asamblea del *Iris Park*, a modo de clausura de temporada se presentaba difícil dado el contexto social y político, y fue Muniesa quien tomó las riendas con su habitual resolución. Gayarre, enfermo de la vesícula biliar y con un ataque de ictericia fruto de su delicada salud, presenció la asamblea sentado en la última fila de butacas enfundado en su gabán pese a tratarse de una calurosa noche de junio. Algunas voces requirieron su presencia, pero él, simplemente se levantó sin contestar para hacer ver que realmente estaba presente, todo ello siguiendo las órdenes del doctor José María Muniesa.

Tras salir airosos del envite llega el momento de marcharse de vacaciones no sin antes resolver y los primeros trámites de fichajes de cara a la siguiente temporada. A comienzos de julio parte junto con su familia hacia el Valle del Roncal (Navarra) para dejarlos allí veraneando y volverse él, con su hermano, a Zaragoza, hacer unas gestiones y marchar definitivamente hacia un balneario de Tarragona para hacer una cura de aguas. Sobre el 10 o el 12 de julio, en Zaragoza, Julián Troncoso, militar cuya biografía está escrita más adelante, le advierte de que no inicie el viaje porque las cosas están revueltas; al día siguiente es asesinado Calvo Sotelo y los acontecimientos se precipitan.

En pocos días ocurren varios sucesos que acabarán determinando el rumbo posterior del fútbol aragonés. Muniesa está en peligro y Gayarre trata en vano de ocultarlo en casa de su madre, pues él solo desea ir a buscar a su familia en Alcalá de la Selva; al volver es detenido en Teruel y trasladado a la cárcel de Zaragoza. Gayarre hace todo lo posible por salvarlo y acude a José Derqui, banquero que en esos momentos fue designado jefe de Policía de Zaragoza y al que conocía antes por estar negociando con él, dada su condición de financiero, créditos para la temporada 1936-37. Detrás de la detención de Muniesa había algo más y nada se pudo hacer.

Por otro lado, el propio José María Gayarre sufrirá las consecuencias del terror caliente de los primeros meses de la guerra y deberá salir de Zaragoza para no volver nunca más salvo de visita. Un escarnio público, a cargo de unos exaltados, relacionado con su condición de homosexual le obligó a marcharse¹⁰⁸. Antes incluso se enroló en una nueva Acción Ciudadana, pero los acontecimientos le sobrepasaron. Siempre estuvo del lado del alzamiento, calificó la República como “*catástrofe*” y la definió como el “*incontenible avance de las ideas destructoras de los principios fundamentales de la tradicional sociedad netamente cristiana y española*”¹⁰⁹. Sin embargo, sus convencimientos políticos no le salvaron de la represión.

Viajó a Irún, donde se instaló sin problemas gracias a la colaboración de los colegas zaragocistas Julián Troncoso y Felipe Lorente. En plena guerra se organizó en San Sebastián una Federación Nacional de Fútbol franquista, ya que la oficial estaba en Madrid, por entonces en zona republicana. Troncoso fue elegido presidente y Gayarre hizo las veces de secretario general oficioso. Se encargó de asuntos relacionados con la nueva selección nacional, y tuvo la difícil misión de ir varias veces a Francia en busca de jugadores vascos exiliados para convencerles de que volvieran sin miedo a España. Ayudó a varios de ellos a pasar la frontera y consiguió dismantelar una selección de jugadores vascos que se ganaba la vida disputando partidos de fútbol por Francia.

Tras la guerra traslada definitivamente su residencia a Madrid. Tan sólo hay un breve paréntesis cuando, en 1953, desde el Zaragoza, el nuevo presidente Cesáreo Alierta, se le reclama para que, dentro de una junta de excepción compuesta por todos los galardonados con la Medalla al Mérito Deportivo, se hiciera cargo de la secretaría técnica del equipo. No cuajó y tras una temporada agrídulce regresó por fin a Madrid, donde desde el club, de forma simbólica, se le pediría que hiciese las labores de embajador del *Zaragoza FC* ante la Federación Española, algo más ficticio que real.

Alejado de toda actividad futbolística de alto nivel, en Madrid los negocios le marcharon bien y ganó mucho dinero como representante de la casa de vinos de Rioja

¹⁰⁸ Este hecho no puede ser documentado, pero es recordado por su hermano Luis Gayarre, quien se lo transmite a su hijo, del mismo nombre, sobrino de José María, que fue quien lo expuso en una entrevista oral. José María Gayarre nunca hace referencia a su homosexualidad en ninguno de sus escritos, aunque no era ningún secreto para sus allegados.

¹⁰⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Perico Galán Bergua”.

Bodegas Montecillo. Vivió primero en el centro de Madrid y luego en el barrio de Carabanchel en casa de la familia de su socio Don Crescencio Lecumberri. Se dice de él que se entretenía organizando equipos y partidos entre los chiquillos de la parroquia. En sus propias palabras “*el virus futbolístico*” le tenía atrapado. Siguió de lejos al Zaragoza, heredero de su Iberia; los pasos de su Federación, y tantas otras cosas de las que había sido padre.

A comienzos de los años cincuenta redacta sus memorias, un impagable documento en el que rememora las personalidades del fútbol aragonés y las peripecias del mismo. Recuerda con nostalgia los buenos y malos momentos, y se lamenta de haber “desperdiciado” tantos años, tantos sudores, tantos malos ratos, en algo que tan escasos beneficios le había, a su juicio, reportado. Triste y nostálgico fallece en Madrid el 8 de febrero de 1968, a los 74 años. Y aunque él creyese que no, en Aragón se le admiraba. Los periódicos se lamentan de la noticia, y en señal de respeto y admiración, la Federación Aragonesa crea un nuevo premio, que todavía hoy se otorga cada temporada al directivo del club regional que se ha distinguido por su perseverancia y desinteresada entrega al fomento del fútbol aficionado y juvenil, y que desde entonces lleva su nombre: José María Gayarre.

1.6. La *Gimnástica*

Gayarre estaba decidido y con una gran ambición fundó y presidió durante sus tres años de vida (1913-1915) el club deportivo más potente del momento: la *Gimnástica Zaragozana*. Donde el *Foot-Ball Club* de 1903 había fracasado, Gayarre tendría éxito. Su incipiente carrera política le permitió tener muy buenos contactos, apoyos financieros, y un grupo de personas influyentes que si se involucraban podrían arrastrar a otros muchos. Y así fue, Gayarre se lanzó y durante un corto pero decisivo periodo de tiempo consiguió una realidad novedosa y sólida¹¹⁰.

¹¹⁰ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”. Ya desde este momento comienza a hablar de los personalismos, interesados en el mundo del fútbol como modo de ascenso en la escala social.

[La Gimnástica] ...fue una realidad que duró tres años largos durante los cuales hubo un club con abundantes socios, un buen equipo, con local social, con gorras de plato con insignias y hasta con pasadoble. Y hasta hubo buenos partidos. Pero hubo también rencillas, envidias, disidencias, personalismos. Y se fue abajo todo por falta de visión, que sólo lavan la experiencia y los años, cosas ambas de que no se iba salvados.

Y en opinión de Juan Antonio Burges:¹¹¹

La afición aumenta y he aquí como un grupo de estudiantes universitarios forman la Gimnástica en la que aparece la figura de don José María Gayarre como principal entusiasta y dirigente. Los domingos por la mañana se entrenan en el campo de la calle Zurita, pero buscando nuevos horizontes deciden arrendar unos terrenos a don Manuel Ruiz (el Sr. Manolico) junto a la llamada vía baja, junto a la Industrial Química. Allí se celebran ya buenos partidos interclubs con el Huesca, Puching de Pamplona y hasta con la Gimnástica de Madrid. El escudo fueron las gorras japonesas.

Gayarre triunfó donde diez años antes el Conde de Sobradiel y sus amigos no pudieron llegar: se hizo con un campo propio. Se trataba de un solar no muy grande a las afueras de la ciudad, muy cerca del Campo del Sepulcro. A la hora de reconstruir la ubicación exacta de este campo, nos hemos visto en una de las situaciones de más difícil resolución de este estudio. Los indicios son escasos y las fotografías casi inexistentes. Gayarre afirma que lo arrendaron “*junto a la Química*”, de ahí que se le conociera como Campo de la Química. Burges recuerda que el solar era de “*Manuel Ruiz , junto a la Vía Baja junto a la Industrial Química*”, Hidalgo que estaba “*junto a la vía férrea de la Puerta del Portillo*”, y Castellot muy poco después recuerda que estaba “*junto al apeadero del ferrocarril de Puerta de Sancho*”¹¹². Independientemente de la falta de definición, es evidente que el campo estaba ubicado en un solar muy cercano a la actual Plaza de Europa, que es donde estaba el conocido apeadero. La Industrial Química, que dio nombre al Barrio de la Química, hoy llamado Almozara quedaría al Oeste, y al Suroeste el Castillo de la Aljafería; la línea de ferrocarril en su tramo último antes de llegar al apeadero sigue la

¹¹¹ Recuerdos inéditos de Juan Antonio Burges. Zaragoza, marzo de 1950.

¹¹² Los textos pertenecen a Gayarre. *Memorias...* capítulo “Iberia y Stadium”; Burges. *Memorias...*; Hidalgo. *Anales...*, p.56; Castellot. *Historia del fútbol...*, p.1.

actual calle de los Diputados. Nunca podría quedar al Este del Paseo María Agustín, pues eran huertos que pertenecían a los adyacentes conventos, como el de Santa Inés. Por lo que la ubicación queda ya muy reducida. Tampoco nadie ha hablado de que esté junto al río, algo que, sin duda, los autores habrían referenciado. En 1928, gracias a la mejor fotografía aérea hecha hasta entonces de la ciudad, podemos observar los solares que encajarían en la descripción, lo que nos lleva a deducir que el Campo de la Química estaba definitivamente ubicado en el espacio que delimitan las actuales calles de Andador de Francisco Íñiguez Almech y la Avenida Pablo Gargallo.



Fotoplano Zaragoza Centro. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-5). Destacado con el recuadro aparece el solar en el que estuvo ubicado el campo de la Gimnástica, entre la Industrial Química y el apeadero de Puerta Sancho.

El terreno fue arrendado en 1913, pero apenas se pudo mantener un par de años. Los problemas económicos derivados de la escasa rentabilidad del deporte en estos momentos, acompañados de las ganas de equipararse con los grandes, acabaron con la *Gimnástica* y su campo. Sin embargo, puede decirse que fue el primer estadio de fútbol que existió en Zaragoza, ya que fue creado única y exclusivamente con ese fin. Acudieron a él grandes rivales desde otras regiones de España, como la *Real Sociedad* de San Sebastián, y en su pista se disputaron los encuentros más interesantes vistos hasta entonces.

“Fue en los Pilares de 1915. Yo tenía siete años y vino a jugar contra la Gimnástica, la Unión Ciclista de San Sebastián (hoy Real Sociedad), que nos ganó 0-7 y recuerdo cómo adecentaron el campo del Sepulcro, enfrente de la Estación de El Portillo, entre los bomberos y los municipales, que quitaron las piedras que había en grandes cantidades. Fue la primera vez que colocaron porterías en dicho campo, aunque al terminar se las llevaron. Pero lo que no se llevaron fueron las piedras que, a los pocos días, habían servido para suministrar munición a las peleas que allí se organizaban diariamente”¹¹³.

Las gorras de plato, también conocidas como japonesas, a las que hacen referencia tanto Gayarre como Burges fueron el distintivo externo más característico del club, portaban el escudo (hoy perdido), y las llevaban los jugadores fuera el terreno de juego con gran orgullo. Es conocida la fotografía en la que la porta Miguel Sancho Izquierdo, uno de los componentes del club, que fue catedrático de Derecho y Rector de la Universidad de Zaragoza, uno de los fundadores de la gran Deportiva Universitaria de los años veinte y ejemplo del perfil social y cultural de los jóvenes que formaban parte de la Gimnástica. Él mismo reconoce que no era demasiado buen futbolista, pero también que *“fue mi padre el que no me permitió jugar al fútbol, pues no era partidario, como tantos padres de la época, de que yo practicara este nuevo deporte. Él no creía que algo que se hacía con los pies (...) pudiese ser bueno”¹¹⁴*. Era la mala fama de la nueva afición de los *“señoritos desocupados”¹¹⁵*.

Este grupo de futuros prohombres nombra su junta directiva el 7 de octubre de 1914, tal como se recoge en la revista *Juventud*, que adjunta una fotografía con todos ellos¹¹⁶. Estarán presentes en dicha Junta, además de José María Gayarre, Ignacio Laño, Carlos Parellada, Gregorio Vidal, Julio Pérez Larrosa, Manuel Calderón, Emilio Huarte, Luis Gayarre, Juan Vicéns, Mariano Fustel y Román Vicente. Algunos nombres llaman poderosamente la atención y tendrán una presencia constante en los años venideros. Está, por ejemplo, Gregorio Vidal Jordana, por aquel entonces un estudiante de Medicina de apenas veinte años. En 1923 logrará plaza como profesor temporal auxiliar del catedrático

¹¹³ Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p.122. Entrevista a Ignacio Paricio Frontiñán.

¹¹⁴ *Hoja del Lunes*, 14 de enero de 1980. Es parte de una amplia entrevista que Antonio Molinos hace a Sancho Izquierdo a cuenta de los primeros años del fútbol en Zaragoza.

¹¹⁵ Castellot. *Historia del fútbol...*, p.1

¹¹⁶ *Juventud*, 14 de febrero de 1915. Una reproducción de la fotografía, perfectamente documentada aparece en Sancho Izquierdo, M. *Zaragoza en mis memorias (1899-1929)*. IFC, Zaragoza, 1979, p.107.

de Fisiología de la Universidad de Zaragoza Santiago Pi Sunyer, del que Vidal será discípulo¹¹⁷. En esos momentos, siendo ya un hombre de prestigio, aparece como vocal del Real Sociedad Atlético Stadium¹¹⁸ [en adelante RSAS]. En 1931 obtiene plaza como catedrático de Pediatría en Valladolid¹¹⁹, y al año siguiente será también vicerrector de dicha Universidad y publicará reconocidos trabajos de su materia¹²⁰. En 1933 se traslada a Barcelona para seguir con su labor. Terminada la guerra civil, en noviembre de 1939, es detenido y puesto a disposición judicial por “*haberse dedicado a la recluta de sanitarios para el ejército rojo*”¹²¹; igualmente, se le incoará expediente en el Tribunal de Responsabilidades Políticas. Muere en Barcelona el 20 de diciembre de 1980, a los 86 años¹²².

Julio Pérez Larrosa es un médico traumatólogo, mayor que el resto, pues al nacer el 21 de julio de 1888, en Zaragoza, contaba ya con 26 años. Tras estudiar en el Colegio San Felipe y pasar por las aulas del Instituto Goya, en 1901 se marcha a Vizcaya, provincia donde parece ser que completa sus estudios de Medicina¹²³. Será célebre su gimnasio, hito referencial del fútbol aragonés, en la plaza de San Felipe número 3, donde en 1922 se firmará el acta fundacional de la Federación Aragonesa de Fútbol, de la que será vicepresidente. Tal y como se anuncia en la prensa, es “*Médico y profesor de Gimnasia*”, así como Director del Gabinete de Ortopedia y Mecanoterapia de la Facultad de Medicina, especialista en enfermedades de los huesos, articulaciones y músculos; y en su consulta oferta cirugía ortopédica, gimnasia médica y tratamiento para las hernias por el vendaje *Barrere* de París¹²⁴. En 1919 presidirá la Asociación Aragonesa de Cultura Física, y estará presente en todos aquellos pasos que contribuyan al desarrollo de la actividad física en Aragón, así como del deporte amateur. En 1914 será el encargado de organizar el Festival “Juegos Olímpicos”, y en mayo de 1923 se le nombra presidente honorario de la recién fundada Federación Aragonesa de Atletismo¹²⁵. Aquellos primeros Juegos Olímpicos que

¹¹⁷ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.1

¹¹⁸ A.H.P - caja 31328: 1924-X-19 Acta asamblea RSAS

¹¹⁹ López Gómez, José Manuel. “Un cirujano catalán en burgos: Salvador Arias Manén (1909-1976)”. En *Gimbemat*, 22077, 48, pp.91-111

¹²⁰ Por ejemplo: Vidal Jordana, G. *Trastornos nutritivos del lactante*. Ed. Manuel Marín, Barcelona, 1930.

¹²¹ *La Vanguardia Española* (Barcelona), 24 noviembre 1939.

¹²² *La Vanguardia*, 20 de diciembre de 1980. Se casó con Carmen Burgos y fruto de su matrimonio nació su hija María del Carmen.

¹²³ Archivo Histórico del Instituto Goya. Expedientes de alumnos. Julio Pérez Larrosa.

¹²⁴ *El Noticiero*, 20 de febrero de 1923.

¹²⁵ Adell Castán, J.A. y García Rodríguez, C.; *El fenómeno deportivo en Aragón. Del juego tradicional al deporte moderno*. DGA, Zaragoza, 1999. E idéntico texto aparece en:

organizó la Gimnástica fueron todo un hito en el deporte aragonés; se organizaron “carreras pedestres de velocidad y de fondo, saltos de longitud y altura, con y sin trampolín, lanzamiento de disco, jabalina y barra, saltos compartir y luchas a la grecorromana. La comisión de festejos nos dio una subvención, que causaría risa, pero que entonces nos pareció enorme, y con ella dotamos las pruebas con sus correspondientes premios en medallas de distintas clases”¹²⁶.

Emilio Huarte Medicoa y Vidaurre es también médico. Al poco de tomarse la fotografía marcha a la Academia Militar de Ávila y a comienzos de la década de los años veinte regresará a la capital aragonesa convertido en oficial y donde tendrá un papel decisivo en la conformación del colectivo arbitral¹²⁷. Tiene una labor social e intelectual muy activa¹²⁸, y sus hijas, al igual que su esposa, María del Pilar Gerona Almech¹²⁹, serán asiduas a los terrenos de juego; tanto que se cuenta que los partidos no comenzaban hasta que ellas hacían acto de presencia¹³⁰. No está muy claro, pero parece ser que, según su hoja de servicios, abandona el estamento militar para montar su propia clínica. Posteriormente se traslada a Pamplona, donde se convierte en el primer presidente y fundador del Comité Navarro de Árbitros de fútbol el 7 de septiembre de 1928¹³¹. Al estallar la guerra, el

<http://garcia-adell.blogia.com/2006/122601-atletismo-pre-federado-las-sociedades-deportivas.php>. En ambos casos se hace un repaso exhaustivo de los ganadores de las diferentes pruebas de los Juegos de 1914: salto de longitud con impulso (1º, Manuel Rodríguez, 6'60 m.; 2º, José Ocáriz, 4'60 m., y 3º, Camilo Dalmau), salto de altura con trampolín (1º, Manuel Mingull, 2'21 m.; 2º, Eduardo Vecino, 2'16 m., y 3º, Rafael Codina, 2'10 m.), salto con pértiga (1º, Mariano Fustel, 2'65 m.; 2º, Angel Viñano, 2'50 m., y 3º, Carlos Pereira, 2'25 m.), carrera de velocidad de 100 m. (premio único, José Gómez Segura), carrera a la americana de 2.000 m. por parejas (1º, equipo amarillo formado por Gómez y Montagud, y 2º, equipo rojo, formado por Conde y Oscariz), lanzamiento de disco (1º, Fructuoso Orduna, 27 m.; 2º, Manuel Rodríguez, y 3º Rafael Montagud) y lanzamiento de barra (1º, Vicente González, 22 m.; 2º, Manuel Bazán, 21 m., y 3º, Andrés González, 19 m., con barra de 6'42 kilogramos).

¹²⁶ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Eduardo Baeza”. Se refleja en este capítulo porque el padre de Baeza, don Tomás, también médico, ayudó a Pérez Larrosa a la organización del Evento.

¹²⁷ Archivo General Militar de Segovia. Hoja de servicio. Emilio Huarte-Mendicoa. Asimismo, hay varios datos en el Archivo Histórico del Instituto Goya. Expedientes de Alumnos. Emilio Huarte Mendicoa.

¹²⁸ Tiene varias publicaciones, por ejemplo. Huarte-Mendicoa, E. “Desgarros del periné consecutivos al parto”. En *Clínica y Laboratorio*, 1923, p.243-248.

¹²⁹ *ABC*, 12 de septiembre de 1993. Esquela de María del Pilar Gerona Almech. Tienen cuatro hijos: Emilio, Lina (famosa soprano), Pilar y Conchita.

¹³⁰ Castellot. *Medio siglo...*, p. 11.

¹³¹ Un breve resumen de este hecho aparece en la propia web del Comité Navarro: <http://www.colegionavarro.com/Menu/menuhist.htm>

ejército sublevado le reclama su retorno al servicio activo, cosa a la que se niega alegando problemas de salud¹³².

Juan Vicéns se convertirá en un literato aragonés, asiduo a las tertulias del *Café Moderno* junto con Luis Buñuel o José Ignacio Mantecón, inquilino de la Residencia de Estudiantes de Madrid donde tiene contacto con Lorca, Dalí o Bello¹³³. Tendrá especial amistad con Buñuel (con quien seguramente coincidió en los Jesuitas), Rafael Sánchez Ventura y Pepín Bello. De hecho, tal como recuerda Max Aub, Buñuel y Juanito Vicéns, “hijo único que tenía mucho dinero de familia”, abrieron una librería en París, aunque parece ser que les falta interés y no les va muy bien así que, abandonada la aventura empresarial se dedica a aprender francés y vivir la vida parisina¹³⁴. Sin duda, será uno de los valedores del proyecto de Gayarre, como Román Vicente, otro adinerado zaragozano del que apenas existen datos, pero que destaca como coleccionista de arte, poseedor de múltiples esculturas y pinturas de autores de reconocido prestigio como Eugenio Luca o Francisco Bayeu¹³⁵. Del mismo modo, tampoco se disponen de muchos datos sobre Mariano Fustel, tan solo que era una gran aficionado al deporte en general. En 1914, en los Juegos Olímpicos organizados por el doctor Julio Pérez Larrosa, obtuvo la medalla de oro en salto con pértiga¹³⁶. Pero lo que más le apasionaba era el boxeo: en 1939 se convierte en el primer presidente de la recién fundada Federación Aragonesa de Boxeo¹³⁷, y en 1944 recibe en Madrid la Medalla de Oro del Pugilismo.

¹³² 2 de noviembre de 1936. *Don Emilio Huarte Mendicoa, médico civil con ejercicio en Pamplona, a V.E. respetuosamente expone: // Que habiendo sido nombrado con la categoría de Teniente como incluido en los beneficios del Decreto de la Junta de Defensa Nacional nº 110, según oficio recibido de fecha de 10 del mes anterior del Excmo. Sr. General Jefe del Ejército Norte, y no convenirle quedar sujeto a los efectos de movilización debido a su precario estado de salud: // Es por lo que con todo respeto renuncia al honor que se le hace por no poder ausentarse de esta Plaza en donde ejerce su profesión.* El 19 del mismo mes, el General Jefe G. Gil Yuste acepta: “He dispuesto cause baja como teniente Médico”. Todo ello aparece en la Hoja de Servicios señalada más arriba.

¹³³ Fernández Clemente. *Gente de orden...* V.4, pp343-350.

¹³⁴ Aub, Max. *Conversaciones con Buñuel.* Madrid, 1985, p.54.

¹³⁵ *Catálogo histórico y Bibliográfico de la Exposición Internacional de Barcelona (1929-1930).* Madrid, 1932, tomo II. Juan Vicéns y su hija Julia, prestan parte de las obras de su colección para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 en su sección de Patrimonio Artístico Aragonés. Otros particulares que prestan posesiones suyas son la familia Montserrat o Diego de Funes.

¹³⁶ Ver nota 125.

¹³⁷ *ABC*, 28 de junio de 1939. También en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, voz Boxeo. Lo temprano de la fecha respecto al final de la guerra civil sugiere su firma adhesión al régimen de Franco.

Pero quien merece un capítulo aparte es Luis Gayarre Lafuente¹³⁸, un deportista de los pies a la cabeza que nació en torno a las siete de la tarde del 21 de julio de 1896. En Aragón habría pocos como él, tan tempranamente dedicado a una actividad, la deportiva, que no abandonó nunca. Pudo haberlo sido todo en el fútbol aragonés, pero lo sentía de una forma muy sana, sin ambiciones, y cuando hubo de ir quemando etapas, no se le cayeron los anillos. Supo superar sus problemas físicos, y fue un ejemplo de constancia y dedicación. Hasta la marcha a Madrid de su hermano José María siempre permaneció a la sombra de tan insigne personalidad, pero tras su salida, en una posición discreta pero visible, fue todo un referente a seguir por las nuevas generaciones. Cuando en 1951 abandonó la directiva del club en el que, denominado de una u otra forma, estuvo desde 1917 sin interrupción cortando así una trayectoria de treinta y pico años, dejó de ser el encargado de Torrero para simplemente ser recordado como el socio número 1 del club y conservar para siempre un prestigio reconocido muy a menudo en forma de distinciones y homenajes.

Junto con su hermano estudia en el Colegio de los Padres Escolapios de Zaragoza. Eran muy distintos, mientras el mayor se decantaba por los politiqueos y una retórica decimonónica de carácter Maurista, Luis era chico de voluntad y esparcimiento físico. Mientras José María desde muy joven prefería dirigir a participar, a Luis le encantaba jugar al fútbol y correr. Ambos entraron en el mundo del fútbol pero por puertas distintas. Fuera del Colegio, Luis, empezó jugando en el *Amaika* y siendo jovencísimo era ya el portero del primer equipo que organizó su hermano, la *Gimnástica Zaragozana*. Estudió en la Escuela Mercantil y consiguió encauzar su vida entrando a trabajar en el Banco Hispano Americano, donde conoció a Antonio Sánchez Candial.

En la década de los años diez fue el portero más famoso del fútbol regional, y al truncarse la aventura de la *Gimnástica*, se incorporó a varios equipos intermedios hasta que apareció, de la mano de los hermanos Abinzano, el *Iberia* en 1917. Luis fue su portero, y

¹³⁸ Para reconstruir su perfil biográfico es imprescindible acudir al capítulo “*Mi hermano Luis*” de las Memorias inéditas de su hermano José María. Fue fundamental la entrevista oral con su hijo Luis Gayarre Lope. Asimismo, en *Zaragoza Deportiva*, aparecen varias entrevistas cuando Luis ya es mayor y recuerda sus orígenes: 4 de febrero de 1951, 16 de septiembre de 1951, 31 de octubre de 1955, 17 de enero de 1970, 27 de febrero de 1972, 11 de diciembre de 1972, 14 de enero de 1973 o 25 de mayo de 1973. También es interesante la entrevista en *Amanecer* del 10 de octubre de 1973, así como la fotonoticia del mismo diario aparecida el 17 de septiembre de 1968. La mayoría de estos artículos tienen el leitmotiv de ser Luis Gayarre el socio número 1 del Real Zaragoza.

en seguida se ganó la admiración de los aficionados y de los chavales que se esforzaban por imitar sus conocidas zamoranas. No hacía malabarismos, en el campo como en la vida, fue un hombre sobrio y voluntarioso. Tenía ilusión como el que más, pero no se aferró a su puesto y dejó paso a los que venían desde atrás pisando fuerte, accediendo automáticamente a la dirección del club. Su hermano estaba ya con la Asociación Aragonesa de Cultura Física y había realizado un conato de organizar la Federación, pero se truncó precisamente por el *Iberia*. Seguramente inducido por José María, Luis pasó a la presidencia del club y desde allí colaboró plenamente con la Asociación y su hermano, y posteriormente con la Federación. Hizo las veces de puente entre el club pequeño de jóvenes amigos y el gran club dirigido por las más prestigiosas personalidades.

Luis Gayarre fue la pieza clave que acabó de concretar el mecanismo que llevó al *Iberia* al éxito más rotundo. A través de él llegaron al club su hermano y el resto de dirigentes de la Asociación de Cultura Física así como otros prohombres zaragozanos como Mariano Pin, engrandeciéndolo sin límites. Y una vez más, estando ya los que venían en mejor disposición, volvió a pasar a un segundo plano y cedió su puesto a José María Muniesa. Con la nueva hornada de directivos, también llegó al club su jefe, Alejandro Infiesta, un sudamericano que era el director del banco en que trabajaba. Infiesta fue quien hizo el milagro del Campo de Torrero, fue el que puso el dinero, pero el padre de verdad fue Luis Gayarre; se encargó de todo y vivió por y para el campo. Al poco, los socios del *Iberia* obtendrían de Infiesta la propiedad total y se formó la Sociedad por acciones Campo de Deportes de Torrero, de la cual Luis sería quien la representaría ante la Federación y ante el club. El estadio de Torrero fue su vida, insistió una y otra vez, hasta que lo consiguió, en que se le relevara del cargo de presidente, que todavía ostentaba, para poder dedicarse plenamente al campo, cuidarlo, vigilarlo y preocuparse porque todo funcionara a la perfección. Desde entonces y hasta 1951, la relación con el *Iberia* primero, luego *Zaragoza*, sería continua, y ligada siempre a Torrero, en nada más se metía.

Fue en los primeros momentos del disfrute del campo cuando tuvo un accidente que estuvo a punto de costarle la vida. En un viaje en coche a Barcelona, casi a la altura de Fraga, el automóvil se salió en una curva y cayó por el terraplén dando varias vueltas de campana. José María, que iba con él por tratarse de un viaje de asuntos familiares, sólo tenía el susto y rasguños, pero Luis se encontraba inconsciente y con un brazo deshecho.

El médico local estuvo a punto de amputárselo, pero su hermano no lo permitió y telefoneó a Muniesa, médico también, para que acudiera a ver si se podía hacer algo. Tres horas después llegaron a Fraga Muniesa y José María Vizcaíno¹³⁹, que fue el encargado de atender a Luis. Le salvaron el brazo y tras descubrirle una hendidura craneal, lo sacaron de la inconsciencia y del peligro por su vida. El brazo le quedó mermado en sus funciones y nunca se le curó totalmente. Ello hizo que perdiera su empleo en el Banco Hispano Americano, y tuvo que buscarse la vida. Su hermano José María consiguió para él un empleo también en Cementos Pórtland, donde, además de él, trabajaban o estaban directamente relacionados varios directivos del *Iberia*, en una muestra más de la red que el fútbol va tejiendo en torno a la sociedad.

Al estallar la Guerra Civil se desintegró ese grupo fundacional de hombres que habían dado verdadera vida al *Iberia* primero y luego al *Zaragoza FC*. No obstante, Luis Gayarre sigue presente en calidad de representante de la Sociedad Campo de Deportes, pero su intervención fue limitándose cada vez más a su especial significación. Luego surgió la posibilidad de “regalar” la propiedad al *Zaragoza*, y Luis, una vez más, se retiró para dejar paso. Se vendió Torrero al *Zaragoza* por la simbólica cantidad de 1.200.000 pesetas, para que luego éste lo revendiera por más de siete millones y pudiera hacer frente a las deudas que lo acuciaban. Fue su último gran servicio al *Zaragoza*. En el momento de la fusión a Luis le tocó ser el socio número 1 del club, pues también tenía ese honor en el *Iberia*, (con la unificación, los socios “avispa” tenían preferencia en el orden); y esa condición es por la que durante largos años fue conocido ante la sociedad. Como socio número 1 tuvo homenajes honoríficos y sus opiniones gozaron de enorme respeto, pero ya siempre como un mero aficionado.

Tras abandonar el Campo de Torrero, su segunda casa, pasó en seguida a formar parte de la directiva del *Stadium Casablanca*, del que ya era socio con anterioridad. Allí practicó desde entonces, todos los días de su vida, el tenis, pese a haber estado a punto de perder el brazo. Sus últimos años están plagados de homenajes por parte de todos los sectores del zaragocismo en particular y del mundo del deporte en general, por ejemplo, el *Stadium Casablanca* creará con su nombre el primer torneo para menores de 21 años de

¹³⁹ José María Vizcaíno pertenecía al grupo de médicos del entorno de Julio Pérez Larrosa, también amante de la cultura física; en 1923 será el primer presidente de la Federación Aragonesa de Atletismo.

Aragón. Pese a la avanzada edad, Luis no dejó nunca de ir a la Romareda. Siempre fue un hombre activo, hasta el día de su fallecimiento, el 25 de noviembre de 1987, a los 91 años. Fue el último superviviente de aquellos jóvenes que llevaron por primera vez los colores gualdinegros ya con la *Gimnástica* en 1913. Luego los siguió defendiendo, pese a no lucirlos nunca pues era portero y siempre vestía de blanco, con el Iberia, y lamentó enormemente perderlos tras la fusión. No los pudo disfrutar una vez más cuando el *Real Zaragoza* ganó títulos vestido de avispa.

Con estos protagonistas en la *Gimnástica*, el éxito o al menos el potencial, estaba asegurado. Así lo relata Narciso Hidalgo apenas doce años después de su desaparición:¹⁴⁰

De disidentes de las citadas Sociedades y por disolución del Amaya se fundó La Gimnástica, primera entidad que tuvo campo propio, junto a la vía férrea en la Puerta del Portillo. Allí y bajo la dirección de José María Gayarre, se comenzó a cultivar el atletismo, celebrándose varios festivales de Juegos Olímpicos en su variedad de carreras, saltos, lanzamiento de peso y jabalinas, etc, etc. (...) Esta Sociedad puede decirse que fue la que dio el paso de la afirmación del fútbol en Zaragoza. Organizando frecuentes festivales y verbenas en el campo, logró sacar al público de su apatía e interesarle por los lances de la cultura física.

Este dinamismo tiene también su eco en el propio Ayuntamiento, donde en 1914 “el Señor [Fermín López] Alamán rogó que se cediera el Teatro Principal a la Sociedad Gimnástica para dar un baile, ofreciendo en cambio dicha sociedad celebrar un festival de football a beneficio de “La Caridad”¹⁴¹.

También se creó el primer campeonato juvenil, como recuerda Juan Antonio Burges:¹⁴²

Esta sociedad donó una copa y organizó el primer equipo infantil que lo componían: Bascones, Tarongi, Tabuena, Soteras, Meléndez, Pamplona, P. Ansuátegui, Burges, Úbeda y Baraza. Jugando contra el equipo de los

¹⁴⁰ Hidalgo. *Anales...*p.56

¹⁴¹ Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, sesión del 12 de junio de 1914.

¹⁴² Recuerdos escritos de Juan Antonio Burges.

Exploradores de Zaragoza que lo formaban muchachos atléticos recordando los siguientes: Carrascón, hermanos Berdejo, Ocáriz, Iglesias, Asensio, Álvaro y Álvarez. También tomó parte en aquel primer campeonato infantil el equipo formado por los HH. Corazonistas en el que figuraban como primeras figuras Eduardo Baeza, Smith... Ganó el campeonato el equipo de la Gimnástica después de reñidos encuentros. La copa aún la guarda todavía don Arturo Meléndez.

Burges, otro de los que hicieron posible el sueño de la Gimnástica, nos pone en la pista de nombres muy importantes para el futuro, como Baeza, Pamplona o Ansuátegui, y recuerda como el, en ese momento, zapatero de lujo Arturo Meléndez, conserva el trofeo.

Muchos otros dieron vida a la *Gimnástica*, entre ellos: los hermanos Ansuátegui (que luego jugarán en el *Juvenia*), Narciso Hidalgo (del Pilar FC), Juan Vicéns (ex del *Sparta*), Munita (ex del *Sparta* y del *Amaika*), Otaño (ex del *Sparta* y del *Amaika*), Fructuoso Orduña (insigne escultor¹⁴³), Pereira, Dalmau, los hermanos Mattner, los hermanos Picatoste (de *Sparta*), Balda, Montagut (ex del *Sparta*), los hermanos Gerona, Fortón Pérez (ex del *Sparta*), Cotano (ex del *Sparta*), Torres (ex del *Sparta*), Gómez de Segura, Vicente Pamplona (ex del Salvador y *Sparta*, y posteriormente uno de los fundadores del Colegio de Árbitros). También Joaquín Mateo Linares, más conocido como *Pepe Tribuna*, comentarista y crítico deportivo, pionero en las crónicas de partidos junto con el propio Gayarre, en las páginas del *El Noticiero* y que en su época de estudiante había sido un importante agente del sector católico, siendo elegido incluso como vocal de la Junta Suprema de la Confederación de Estudiantes Católicos en 1925¹⁴⁴. Se licenció en la Facultad Medicina siendo su especialidad la medicina forense y otorrinolaringología, profesión que ejerció con éxito¹⁴⁵ y que compaginó con la de periodista. Pese a sus

¹⁴³ Fructuoso Orduna Lafuente (Roncal, Navarra, 1893-Pamplona, 1973) inició sus estudios de dibujo y modelado en Zaragoza, primero con el marmolista Joaquín Beltrán (que posteriormente sería directivo del Iberia) y más tarde en el taller del escultor Dionisio Lasuén. En 1914 se traslada a Madrid. Hay mucha información acerca de este personaje, es buena y contrastada la que aparece en la página web del Ayuntamiento de Pamplona referida a las diferentes esculturas de la ciudad: <http://esculturas.pamplona.es/VerPagina.asp?IdPag=221&Idioma=1>

¹⁴⁴ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, p.177

¹⁴⁵ *ABC*, 24 de enero de 1932. También publicó algún trabajo como Mateo Linares, J. "La tuberculosis laringea", en *Rev. Esp. y Am. de Laringol. Otol. y Rinol* (1931), Año XXII, nº 11.

convicciones conservadoras, el estallido de la guerra civil le llevó como corresponsal de *ABC* a Madrid, donde hubo de permanecer hasta *ser liberado* en 1939¹⁴⁶. Vemos pues, que esos clubes referidos en el epígrafe anterior, son la cuna de la *Gimnástica*, van desapareciendo para irse regenerando en sociedades cada vez más potentes; sus componentes varían, pero los mejores o los más aficionados, permanecen. Éstos jugadores serían los primeros en portar, además de las gorras japonesas, las camisetas de rayas amarillas y negras que posteriormente heredaría el *Iberia*, que en 1932 se “fusionó” con el *Zaragoza*. Poseyeron local social y pasodoble. Eran la mayoría estudiantes universitarios, con el tiempo suficiente para dedicar su ocio al fútbol, conocidos peyorativamente como *señoritos desocupados*. Iban por la calle con las gorras y sus escudos, y llamaban la atención. Algunos, atraídos se acercaban hasta el campo a verlos correr y sudar, sorprendidos de que esos futuros médicos se dieran semejantes palizas y golpetazos. Y caló. “*Esta Sociedad puede decirse que fue la que dio el paso de la afirmación del fútbol en Zaragoza. Organizando frecuentes festivales y verbenas en el campo, logró sacar al público de su apatía e interesarle por los lances de la cultura física*”¹⁴⁷.

Estos emprendedores hicieron una buena labor, y consiguieron dar un importante salto. La *Gimnástica* se vio desde fuera como el club más potente de Zaragoza, y consiguió disputar hasta tres partidos contra equipos de otras regiones. Los primeros enfrentamientos fueron contra el *Punching* de Pamplona (actual *Osasuna*) y la *Gimnástica* de Madrid, que estaba de paso por Zaragoza tras haber disputado un partido de semifinales de la Copa de España en Barcelona; este partido se disputó el 20 de abril de 1915 y lo perdió la *Gimnástica* por 1-5, dando idea del potencial que había por España y el que aun se tenía en Zaragoza.

El último partido frente a un gran equipo fue el funeral de la *Gimnástica*. Con motivo de las Fiestas del Pilar de 1915, Gayarre y los suyos se empeñaron en traer un fuerte equipo que les diera renombre y publicidad. Se consiguió a la *Unión Ciclista* de San Sebastián, que luego cambiaría su nombre por el de *Real Sociedad*. Por fin se disputó el encuentro el 17 de octubre de 1915 en el Campo del Sepulcro, ganando los forasteros con facilidad por 0-6, y presentando los locales la siguiente alineación: Codina; Sagues,

¹⁴⁶ *ABC*, 9 de mayo 1939. La prensa zaragozana le rinde un homenaje tras su regreso de la capital.

¹⁴⁷ Hidalgo. *Anales...*, p.56.

Dalmau; Mattner, Pereira, Vicéns; Ganzarain, Rodríguez, Zamuy, Munita, Otaño. Fue el último “once”. En palabras de su fundador, el proyecto se fue abajo *por rencillas, envidias, disidencias y personalismos*¹⁴⁸, una falta de visión propia de la inexperiencia. Es comprensible que estos problemas vinieran de más atrás, pero la chispa que encendió la mecha del desplome fue anecdótica y casi graciosa. El equipo de San Sebastián se hospedó en el Hotel Arana, propiedad de los tíos de Manolo Arana, jugador del equipo y que unos años más tarde luciría de nuevo la camiseta gualdinegra pero ya con el escudo del Iberia; y al club anfitrión le tocaba, como era normal, pagar la cuenta, cuyo coste ascendía a 125 pesetas. Al ser muy precaria la economía de aquellos estudiantes universitarios y al haber hecho frente a las muchas actividades propuestas para las Fiestas del Pilar de ese año, entre todos no pudieron llegar a recoger la cantidad requerida, con lo cual el propietario del Hotel, sin saber ni querer saber nada sobre los problemas de esos jóvenes, los denunció y llevó al juzgado. Ante el impago la sociedad hubo de disolverse. Sobre esto existe una historieta que recoge por primera vez Ángel Castellot ya en 1936¹⁴⁹, con escasos visos de verosimilitud pero muy graciosa: el enfadado dueño de la hospedería llevó a que declararan a las camareras del Hotel, pero los jóvenes deportistas eran tan despreocupados y tenían tantas ganas de “enredar” que las convencieron de que mejor que pasarse el día en el juzgado sería ir a divertirse, y se las llevaron a bailar a La Arboleda y a la Barca del Tío Toni. Una chispa de humor. Apenas se puede seguir la pista a estos hechos, pero el altercado con el Hotel Arana queda reflejado una “*instancia de Don Manuel Arana en reclamación por cédula e inquilinato*” presentada en el Ayuntamiento de Zaragoza¹⁵⁰. Lo que sí recuerda Gayarre en 1952 es que “*A casi cuarenta años fecha causa risa pensar que la Gimnástica se disolvió porque en el juzgado le apremiar al para el pago de 125 pesetas de una factura del hotel Arana y porque por una cantidad no muy superior le quitaron por desabucio el campo arrendado de la Química*”¹⁵¹.

Al morir la entidad, se dismantela todo lo que acarreaba, lo humano, cuyos jugadores se fueron recolocando, y lo material. Las camisetas se las quedó Gayarre, y las porterías, desmontables y de madera, el dueño del solar alquilado a modo de campo en

¹⁴⁸ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Iberia y Stadium”. De nuevo los personalismos.

¹⁴⁹ Castellot. *Historia del fútbol...*, p.1. Luego la van copiando, obviamente sin poder documentarla, Molinos y Aznar.

¹⁵⁰ Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, 26 de noviembre de 1915. La fecha evidencia que la deuda se puede referir perfectamente a los partidos de las Fiestas del Pilar.

¹⁵¹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Los financieros”.

concepto de pago de atrasos. Y así, con la misma espontaneidad que llegó, se marchó la *Gimnástica*.

1.7. Los rescoldos de la *Gimnástica*.

Lo que, a priori, podría parecer el principio del fin supuso, en realidad, el comienzo del fútbol callejero y el incremento de sociedades futbolísticas más o menos serias. De ese tronco muerto pero ejemplificante que fue la *Gimnástica* de José María Gayarre, surgieron pequeñas ramitas que daban cada vez más sólida vida el incipiente universo futbolístico. De todos ellos mencionaremos, sin seguir orden cronológico, a los que más importancia tuvieron: *Pilar FC*, los Alemanes, *Fuenclara* y por supuesto el *España* (que antes fue *Athletic* y luego *Stadium*) y el *Iberia*.

El *Pilar FC* tuvo dos etapas, la primera en torno a 1911, y la segunda a partir de la temporada 1915-16. Fue fundado por alumnos del colegio de los Hermanos Maristas, y como nota destacable hay que señalar que tuvo campo propio en arriendo, que, como ya se ha comentado, estaba situado en la entonces denominada calle de los Huertos. Sus mejores puntales entre los años 1915 y 1916 fueron hombres, por aquel entonces jóvenes casi niños, de la talla de Juan Antonio Burges, Fermín Asirón, Pascual Coderque, Arana o Barrachina.

El nombre de Juan Antonio Burges Casanova aparece ya desde el mismo comienzo del fútbol aragonés y será una de las constantes desde los años diez hasta la época de la guerra civil. Histórico del *Iberia*, trabajó en la fábrica Escoriza, como muchos de sus compañeros de equipo. Comenzó en el Colegio Maristas y su paso por los diferentes equipos aragoneses le permitió tomar contactos con importantes personalidades del mundo industrial. Pasó varios años como aprendiz y se ausentó de Zaragoza un largo periodo para acudir a África donde realizó el servicio militar estando España en plena Guerra¹⁵². En Ceuta, practicó el fútbol en varios equipos que allí se formaron y donde coincidió con otros futbolistas aragoneses, como el portero Salillas. Al regresar a

¹⁵² La noticia de su incorporación a filas es reseñada en *El Noticiero*, 3 de septiembre de 1922.

Zaragoza siguió jugando en el Iberia y en lo profesional dio un importante paso convirtiéndose en el delegado de Singer y Martini Rossi en Zaragoza, cargo que heredó de su padre y que le permitió llevar una vida más desahogada que en sus años jóvenes. Su hija, Pilar Burges, se convirtió en una pintora de cierto prestigio en la región. Juan Antonio fue un atleta total puesto que además del fútbol practicó el salto con pértiga, las carreras de obstáculos, las de velocidad, etc. Llegó incluso a disputar carreras internacionales, por ejemplo, en Londres. También se interesó por el mundo del boxeo, y participó en algunos combates antes de centrarse definitivamente en el fútbol¹⁵³.

Fermín Asirón Zabala cuyo nombre aparece ahora por primera vez, es el archienemigo de Gayarre. Navarro, como él, nació en Murrieta en 1896¹⁵⁴. Estudió en el Colegio San Felipe de Zaragoza y allí tomó contacto con otros nombres destacados de su generación. Estuvo siempre en el lado opuesto porque compitió con Gayarre por ser el impulsor del mejor equipo de la ciudad, y ello le hizo embarcarse en proyectos económicamente muy comprometidos, como la construcción del campo de la Torre Bruil, para el cual necesitó el apoyo financiero de hombres poderosos de la talla del Conde de Sobradriel, Diego de Funes o Emilio Ara, con los que se había embarcado en diferentes proyectos, siendo el primero de ellos la constitución del club *Stadium*. Más tarde, con la llegada de la crisis de finales de los años veinte, será uno de los partícipes de la fusión con el Iberia, pero unos problemas físicos graves le obligarán a retirarse, eligiendo las montañas navarras como lugar donde soportar un cáncer que le acarreará la muerte. Gayarre, en sus memorias, lo define como *un entusiasta del fútbol y un teórico. Habíamos pertenecido a la Gimnástica y sintiéndose desde sus años mozos predestinado para grandes empresas e injustamente apartado, fomentó la oposición y la disidencia, que no logró cuajar. Un pero el tenía sus ambiciones, si de esta manera pueden ser adjetivados sus afanes de figurar y no dejaría de aprovechar todas las oportunidades para satisfacer lo que en estimaba ser su destino.*

¹⁵³ Burges es uno de los conocidos como proletarios del fútbol, la información acerca de su persona procede especialmente de las conversaciones mantenidas con su hija, María Pilar Burges y de los escritos de su padre que ella conservaba, sobre todo el que titula como *Historia del fútbol en Zaragoza*, en un par de folios mecanografiados, a los que añade unas cuartillas con un listado de campos y equipos. Asimismo, se puede destacar una entrevista que le realiza *Zaragoza Deportiva* el 31 de enero de 1950. Más allá de su información personal, la futbolística está presente en todos los textos que recuerdan estos primeros tiempos, y su nombre aparece casi a diario en las páginas de *El Noticiero* o *Heraldo de Aragón*, como se irá viendo a lo largo del texto.

¹⁵⁴ Archivo Instituto Goya, expedientes de alumnos.

*En el Iberia no le fue posible entroncar*¹⁵⁵. Será un protagonista esencial en el mundo del fútbol zaragozano durante la primera mitad del siglo XX, pero su enfermedad le restará mucha presencia social.

Otros destacados miembros del Pilar FC eran Ángel Barrachina, hermano de Rafael y uno de los que al poco tiempo fundarían el *Zaragoza*, y Pascual Coderque, el gran campeón de los atletas zaragozanos, y que alcanzó el título nacional de lanzamiento de disco.

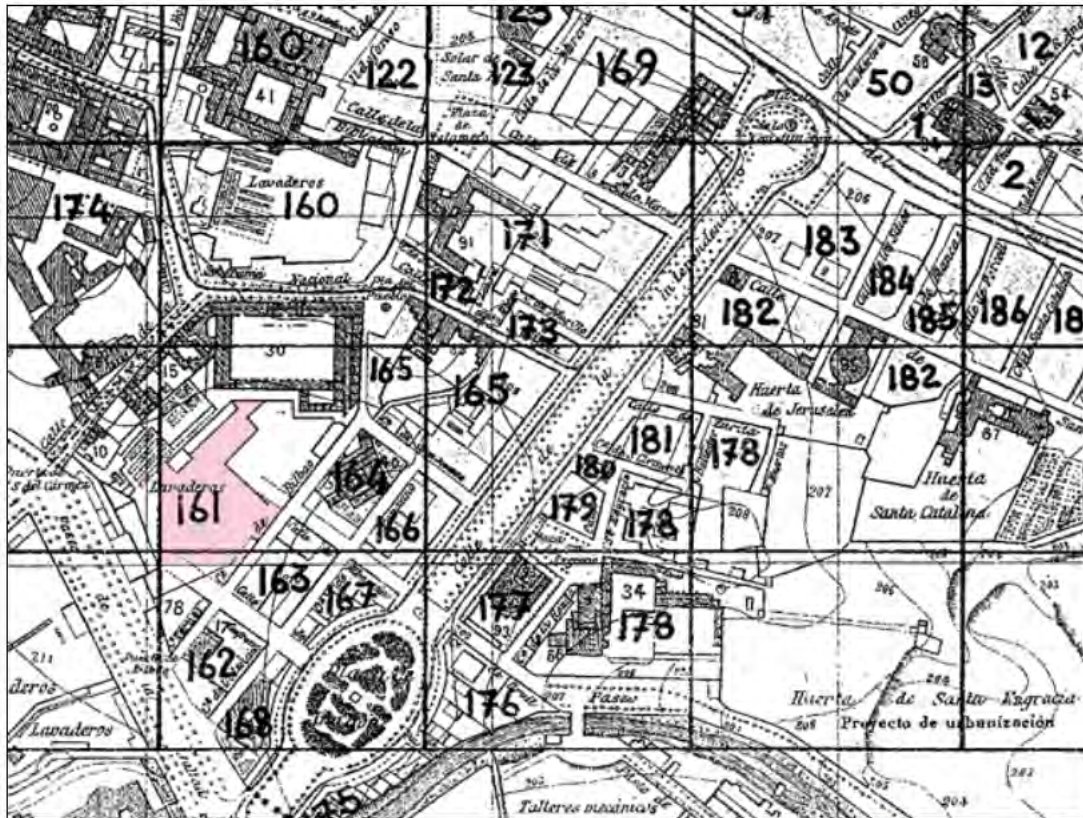
En este contexto la nota de color la ponen unos alemanes. Un grupo de germanos afincados durante la Primera Guerra Mundial en la capital aragonesa, procedentes de las operaciones militares de Camerún, desea continuar en Aragón con sus tradiciones y deportes. Para ello deciden alquilar un solar situado en la calle Bilbao, que por aquel entonces era poco más que un lavadero y hoy es el lugar donde se emplaza el colegio Compañía de María. Las condiciones del lugar no debían ser nada buenas pese a tratarse de un solar ubicado en pleno centro, puesto que ya en 1911 el Ayuntamiento solicita una comisión para verificar “*si es cierto que en la calle Bilbao existe un lavadero en malas condiciones higiénicas*”¹⁵⁶. Este campo fue uno de los mayores centros de sociabilidad del momento. Todo aquel amante del deporte pasó por su pedregoso suelo, ya que no sólo el fútbol se practicaba en él.

A finales de 1916, este grupo de *alemanes del Camerón*, como se les llamaba entonces, aunó esfuerzos y se decidió a crear un espacio común donde poder practicar sus aficiones. Arrendó el antiguo Lavadero del Parque¹⁵⁷, sito en la calle Bilbao, y desde allí se canalizaron todos sus entusiasmos. La fisonomía de los edificios de la calle Bilbao se mantiene intacta desde entonces hasta la actualidad, por lo que es muy sencillo distinguir en las fotografías la ubicación exacta del campo de deportes.

¹⁵⁵ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Iberia y Stadium”.

¹⁵⁶ Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, sesión del 27 de febrero de 1914.

¹⁵⁷ El nombre real del lugar es Lavadero del Parque, pese a que hay quien, por error, le llamó del Carmen. Esto se ve muy bien en el *Plano Parcelario del Casco Antiguo de Zaragoza*, de Dionisio Casañal, año 1911, concretamente en la manzana que él denomina como 161.



Plano general parcelario del casco histórico de Zaragoza por manzanas y casas. Dionisio Casañal. 1911.
El solar sombreado es el que corresponde al campo de deportes, antiguo Lavadero del Parque.

La inauguración fue el 8 de abril de 1917, con un partido entre los alemanes y el reconstruido *Pilar FC*. En realidad, los germanos no tenían un nombre para su equipo, y en las diferentes crónicas aparecen bajo la intitulación de *Alemanes* o, el que parece más probable que adoptasen, *Camerón FC*. La pista de fútbol era la reina del tapiado recinto, sin embargo, había espacios reservados para la práctica del tenis, del atletismo o del lanzamiento de disco, e incluso se instaló una bolera. Con el final de la Gran Guerra y la paulatina desaparición de los alemanes, los zaragozanos no desaprovecharon la oportunidad y se hicieron dueños del lugar. El *Fuenclara* lo tomó definitivamente en arriendo, y desde allí se comienzan a jugar los primeros campeonatos locales.

El campo de fútbol era desigual y un poco estrecho, sin embargo el recinto contaba con amplias dimensiones para poder practicar todo tipo de pruebas atléticas. Los antiguos lavaderos no se eliminaron por lo que esas canalizaciones del agua del antiguo lavadero hacían crecer la hierba en abundancia en algunos sectores y no en otros. Pero por otra parte, había casetas para vestuarios, y la infraestructura, comparada con sus antecesores, había mejorado sobremanera. Su situación actual coincide con el solar que ocupa el Colegio de Enseñanza Compañía de María, lindando con la calle Bilbao y la calle Canfranc.

Éstos alemanes no sólo deseaban un campo de fútbol sino un terreno donde practicar todo género de deportes. Junto con los vascos, fueron la colonia que más influyó en la expansión de la cultura física.

En efecto, el campo fue inaugurado el 8 de abril anterior, además del campo de fútbol poseía una pista de tenis, una barra fija, y un emplazamiento para el lanzamiento de disco y hasta una bolera. El partido inaugural lo disputaron contra el Pilar FC. Los alemanes eran: Noak; Bickman, Mahraun; Zillharrdt, Hellerbac, Sturham; Lindner, Bumke, Mattner I, Fritzsche, Mattner II. Y los chicos del Colegio Maristas: Mendizábal; Torres, Ansuátegui I; Fat, Gómez, De Miguel; Azcoiti, Ansuátegui II; Hidalgo, Ganzarain, Berdejo.¹⁵⁸

Éstos alemanes dieron un paso fundamental para el fútbol aragonés, al ser, sin saberlo, el mejor heredero de la *Gimnástica*. Algunos de ellos, como los hermanos Mattner enraizaron en Zaragoza y permanecerían en las alineaciones de varios equipos amateur. Gayarre, tras el varapalo de su primera institución deportiva, siguió haciendo lo que más le gustaba, es decir, disfrutar del fútbol en su estado puro: ver esos partidillos de chavales en el campo del Sepulcro, arbitrar y aleccionar a los jóvenes, disfrutar de partidos más serios como los del *Pilar FC*, y dar consejos a aficionados que deseaban organizarse. “*Lo mitológico de mi prestigio me permitió dar consejos*”¹⁵⁹. Esa mitología reside en la experiencia de la *Gimnástica*, y será decisiva en poco tiempo para el devenir del fútbol aragonés, pues en un principio no se implicará más allá de esas pautas que se le demandan,

¹⁵⁸ *Diario de Avisos de Zaragoza*, 24 de abril de 1917.

¹⁵⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”.

pero posteriormente se zambullirá de nuevo en lo organizativo y tan solo podrá volver a salir por pura obligación.

Es de dominio público que la colonia alemana de internados, junto con un grupo de muchachos de aquí, ha arrendado unos solares, sitos en la c/ Bilbao, en lo que fue Lavadero del Parque, de los que han hecho un magnífico campo de Foot-Ball, y donde además se cultivan otros diversos deportes. Al calor de esto, se ha reconstituido la antigua Sociedad Pilar Foot-Ball Club, por antiguos alumnos de los HH. Maristas, y en la que se ha dado cabida a cuantos lo han solicitado¹⁶⁰.

Crean tendencia, enganchan y, en torno al campo de la calle Bilbao, con los alemanes y luego los vascos, se encarrila de nuevo el fútbol. Entre los segundos destacan en ese momento los Echeverría, Balda, Soraluze, Bilbao, Moreno, Ramírez, Arrecibita y Aróstegui entre otros, siendo la mayoría de ellos estudiantes de Medicina, que practican el fútbol durante el curso y cuando éste termina regresan a sus localidades de origen y obligan a terminar precipitadamente la temporada futbolística. Al poco tiempo, cuando la mayoría de los alemanes regresaron a su patria una vez acabada la Primera Guerra Mundial y abandonaron las instalaciones de la calle Bilbao, éstas, plenamente reformadas, fueron arrendadas por el *Fuenclara* gracias a la intermediación del comerciante, industrial y financiero Román Izuzquiza Arana, fundador del Patronato de las Escuelas Católicas de Obreros y Comerciantes de la calle Fuenclara, junto con sus más directos colaboradores Santiago Guállar y Teodoro Castellano; bajo cuyo parangón y la fundación directa de José Sinaga, desde la Sección Deportiva, nace el *CD Fuenclara*, llamado así porque estas escuelas estaban sitas en el número 2 de la calle del mismo nombre. Su elástica a rayas rojas y blancas vino a llenar un hueco decisivo y, durante varios años, hasta su fusión definitiva en 1924 con el *Zaragoza FC*, poniendo la condición de mantener sus colores, fue uno de los clubes que más “salsa” añadió a los futuros campeonatos. Desde el campo de la Calle Bilbao se formó un gran equipo con destacados como Cortés, Isern, Gros, Lafuente, Pertusa, Bernardo Sevilla, Ruiz Guerra, Ezquerria, Becana...

Junto a estos equipos es de justicia señalar otros que, si bien carecen del poderío de los anteriores y los dos que comentaremos después, si fueron fundamentales para la

¹⁶⁰ *Diario de Avisos de Zaragoza*, 24 de abril de 1917.

extensión definitiva de la palabra fútbol en Zaragoza y Aragón. Mencionaremos de pasada al *Aragón SC*, con Gascón, Blanco, Duce (que más adelante sería uno de los mejores árbitros), Secades, Rosel o Sesé¹⁶¹; el *Recreación*, el *Águila*, el *Agrupación*, el *Europa*, el *San Juan de los Panetes*, con Madre, Machín, Lorente, Arbonés, Martín o Calabria; el *Santo Tomás*, el *Velo Sport*, el *Salduba*,... y tantos otros pequeños equipos que hicieron grande este deporte. Además surgieron la *Unión Deportiva*¹⁶² y la *Deportiva Universitaria*, constituidas por estudiantes, que más tarde se fusionaron para crear la definitiva *Unión Deportiva Universitaria*, que llegó a tener un excelente conjunto compuesto en su mayoría por estudiantes vascos¹⁶³. Éstos vestían de blanco con el pantalón, el cuello y los puños negros. Entre sus mejores jugadores destacaron el grandísimo Julio Albea, Redondo, Ayestarán, Unanue, los hermanos Santías y sobre todo Modesto Echevarría. Se cuenta la anécdota que el mayor de los hermanos jugaba con una enorme chapela y si se le caía no tenía ningún reparo en recogerla en medio del lance aun cuando estuviera de por medio la posibilidad de hacer gol¹⁶⁴.

Miguel Sancho Izquierdo fue el encargado de presidir un club tan representativo como la Universitaria:¹⁶⁵

La obtención de la cátedra me proporcionó un nuevo cargo, ya que al incorporarme como catedrático numerario a la Universidad, el grupo de jóvenes estudiantes que integraban aquella inolvidable "Deportiva Universitaria", sabiendo de mi afición de siempre al fútbol, me nombró presidente de la misma, viniendo a ser así como el "enlace" entre la dicha sociedad deportiva y la Universidad que la subvencionaba con cargo a la educación física.

Debo a la amabilidad del que era secretario de la "Deportiva", y con el que he seguido manteniendo constante relación, Antonio Muñoz Casayús, el haber

¹⁶¹ Gobierno Civil de la Provincia de Zaragoza, 1922, Registro General nº 790, Negociado 5º. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, caja 31328. En un documento fechado el 23 de febrero de 1922 nombran la siguiente junta directiva: Manuel Secades como presidente, Domingo Sesé como vicepresidente, Felipe Sánchez como secretario, José Gracia como tesorero, Pedro Blanco como contador y Ricardo Moreau, Ángel Fernández y Manuel Fernández como vocales.

¹⁶² Gobierno Civil de la Provincia de Zaragoza, 1922, Registro General nº 764, Negociado 5º. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, caja 31328. En un documento fechado el 7 de febrero de 1922 nombran la siguiente junta directiva: Ramón Jusué como presidente, Roberto S. De Gorostiza como vicepresidente, Andrés Buesa como secretario, J.A. Solaruce como tesorero y Emilio Altares y Antonio Rabadán como vocales.

¹⁶³ Castellot. *Historia del fútbol...*, p. 11.

¹⁶⁴ Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 22, vol.1

¹⁶⁵ Sancho Izquierdo, M. *Zaragoza en mis memorias (1899-1929)*. IFC, Zaragoza, 1979, p.106.

podido traer a estas páginas los nombres de todos los que conmigo colaboraron. Era vicepresidente, Juan Enrique Beltrán Ciercoles; secretario, el dicho Antonio Muñoz; vice, Pedro Alberto García Sarabia; tesorero Ramón Camón Gironza; contador, Luis Arregui Martínez, y vocales, Hilario de Lafiguera Andrés, por Derecho; Roberto Sáenz de Gorostiza, por Medicina; Elías Bartos Escribano, por Ciencias, y Julio Alcalá Royo, por Filosofía y Letras.

Miguel Sancho Izquierdo, que ya había aparecido como socio de la Gimnástica, no necesita presentación. Nacido en Calanda en 1890, estudió en Zaragoza Derecho y Filosofía y Letras. En 1920 obtuvo la cátedra de Derecho Natural y simultáneamente fue, durante apenas un año, director de El Noticiero. Hombre muy activo en lo político fue uno de los fundadores del Partido Social Popular y durante la II República fue elegido diputado en Teruel por Acción Popular en las elecciones de 1933 y 1936. Apoyó decididamente el levantamiento militar que dio origen a la guerra civil lo que, una vez finalizada la campaña, le facilitó diferentes reconocimientos políticos, como ser concejal del Ayuntamiento de Zaragoza entre 1939 y 1944, y académicos, como su designación como Rector de la Universidad de Zaragoza en 1941, cargo que ocupó hasta 1954. Fue un intelectual muy polifacético y a lo largo de su vida estuvo presente también en otras instituciones como la Confederación Hidrográfica del Ebro, la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, la Real Academia zaragozana de Nobles y Bellas Artes de San Luis o la Caja de Ahorros de, Aragón y Rioja. Falleció en Zaragoza en 1989, a los 98 años de edad¹⁶⁶.

En torno a la persona de Miguel Sancho Izquierdo, se agruparon los personajes que él mismo enumera. Antonio Muñoz Casayús era también doctor en Derecho y catedrático de Economía en la Facultad de Empresariales de la Universidad de Zaragoza, de la que fue director entre 1954 y 1973. Pertenecía a una familia de abolengo y tanto él como sus hermanos Manuel, que era arquitecto, y Pedro Antonio, que llegó a Teniente de Alcalde de la ciudad, gozaban de un importante prestigio. Publicó diferentes trabajos

¹⁶⁶ Son muy numerosas las fuentes que ofrecen información sobre Miguel Sancho Izquierdo, pero la más importante para esta época son sus propias memorias referidas en la nota anterior. También hay datos interesantes en Buesa Oliver, T. *Reminiscencias de Sancho Izquierdo*. IFC, Zaragoza, 1986. Y una breve reseña biográfica se expone también en la voz correspondiente de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*.

sobre el mundo de la empresa o el corporativismo¹⁶⁷, y fue uno de los hombres fuertes de la ciudad una vez finalizada la guerra civil. Juan Enrique Beltrán Ciércoles, Ramón Camón Gironza pertenecían a sendas familias burguesas zaragozanas y ambos se licenciaron en Medicina. Pedro Alberto García Sarabia se licenció en Derecho y al final de la década de los años veinte logró por oposición la plaza de juez¹⁶⁸, y en seguida se trasladó a Pamplona a ejercer su profesión¹⁶⁹. Allí alcanzó prestigio y en seguida inició actividades paralelas ligadas a su pensamiento conservador, ligándose a la Asociación Católica de Propagandistas de Pamplona, de la que fue presidente entre 1950 y 1957¹⁷⁰. Posteriormente se trasladará a Salamanca, donde ocupa el cargo de Presidente de la Audiencia y es allí donde, en 1963, recibe por parte del gobierno de Franco la condecoración de la Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort¹⁷¹. Luis Arregui Martínez se licenció en Filosofía y Letras e intelectualmente se especializó en el estudio de la figura de José Nicolás de Azara¹⁷². Hilario de la Figuera, hijo del doctor y catedrático de la Universidad de Zaragoza Anselmo de la Figuera, se licenció en Derecho y muy pronto obtuvo la plaza de Juez Instructor de La Seo de Urgell¹⁷³. Dado su pensamiento político y antecedentes familiares tampoco tiene problemas con el ejército sublevado durante la guerra y en cuanto es conquistada Cataluña se le nombra Magistrado del Trabajo en Barcelona¹⁷⁴. Roberto Sáenz de Gorostiza ejerció la Medicina tras su paso por la Facultad de Zaragoza. Elías Bartos Escribano se doctoró en Ciencias Químicas y se convertiría en uno de los prohombres del franquismo merced a los servicios que prestó durante la guerra, durante la cual fue director de una de las fábricas secretas de armas químicas que poseía en ejército de Franco¹⁷⁵. Tras la finalización de la contienda se

¹⁶⁷ Algunos de los más destacados son: *Corporativismo: Los movimientos nacionales contemporáneos, causas y realizaciones*, escrito en 1937 junto con el propio Miguel Sancho Izquierdo, o *Las Hermandades en Aragón: los capítulos de la Santa Hermandad*, tesis que le valió, en 1927, para obtener el título de doctor.

¹⁶⁸ *La Vanguardia*, 12 de julio de 1928.

¹⁶⁹ *ABC*, 3 de mayo de 1947.

¹⁷⁰ La propia asociación, aún viva, lo cuenta en su web:

www.acdp.es/CentrosdeAsociacion/C3%B3n/Pamplona.aspx

¹⁷¹ *Boletín Oficial del Estado*, 21 de febrero de 1963. Por orden de 23 de enero de 1963.

¹⁷² Por ejemplo: Arregui Martínez, L. *Don José Nicolás de Azara y su intervención en la extinción de la Compañía de Jesús*. La Academia, Zaragoza, 1934.

¹⁷³ *ABC*, 3 de enero de 1931. Es una reseña que le periódico publica con el motivo de su boda con Margarita Businel.

¹⁷⁴ *La Vanguardia Española*, 17 de febrero de 1939.

¹⁷⁵ Esto está perfectamente documentado por: Lusa Monforte, G. *La Escuela de ingenieros en Guerra (1936-1938)*. Col. Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, nº.17, Barcelona, 2007, p.54. Y también en Madariaga González, Fco.J. *Las industrias de guerra de Cataluña durante la guerra civil*. Tesis doctoral, Tarragona, 2003

convertirá en un personaje de la alta sociedad noticiable en muchas de sus actividades¹⁷⁶ hasta que finalmente fallezca en Madrid en 1986¹⁷⁷.

Como se puede comprobar acerca de la actividad social de estos, entonces jóvenes estudiantes, el perfil de joven que se acerca al mundo del fútbol, primero como jugador y luego como directivo, es muy evidente. Habitualmente cumplen tres premisas: pertenecen a familias burguesas acomodadas, terminan una licenciatura universitaria como modo de encaminar su vida profesional, y su pensamiento político es netamente conservador. Como en toda regla, hay excepciones, por ejemplo, Julio Alcalá Royo, que menciona Sancho Izquierdo, quien era de Azuara simpatizaba con la corriente política de Ángel de Ossorio, o Rafael Delatas, que logrará cargos políticos a través de Acción republicana de Zaragoza. Pero son, obviamente la excepción. Dadas estas circunstancias, y salvo sonoras excepciones, ninguno de ellos tendrá excesivos problemas al final de la guerra; muchos, incluso, verán premiada su lealtad a partir de 1939.

El fútbol bullía en torno a la calle Bilbao. Los partidos de entonces eran complicados de entender para la mentalidad actual, que comprende el fútbol como un espectáculo lleno de glamour, en enormes campos de excelentes instalaciones, con jugadores millonarios y con monstruosos clubes que generan enormes beneficios. A la altura de 1918, acabando ya la Gran Guerra, el fútbol tiene un sabor distinto. Los campos se suelen corresponder con una explanada pedregosa delimitada por una no muy alta tapia “de seguridad” ante ladrones o extravíos de balones. Las condiciones son modestísimas, las porterías se componen de tres maderos y la red es a menudo una utopía, con lo cual la figura del juez de gol se tornaba indispensable. El problema radicaba en que sólo era posible disponer de uno en los grandes partidos, y éstos se producían tan solo en ocasiones muy especiales, que solían coincidir con festividades locales, como la Cincomarzada o las propias Fiestas del Pilar. En estos campos se está de suerte cuando algún loco se ofrece como voluntario para arbitrar. Para los cronistas y espectadores siempre lo hace mal, tanto que en ocasiones enerva los nervios de los aficionados y éstos le encorren después del partido con piedras en la mano. Por eso es que siempre se recurre a Gayarre o a su amigo el teniente Aizpurúa, que son los que más saben de estas cuestiones e infunden un mayor

¹⁷⁶ Por ejemplo: *La Vanguardia Española*, 24 de septiembre de 1955. Se da como noticia que regresa del veraneo en compañía de su esposa la señora Annie-Laurie Hick-Mudd.

¹⁷⁷ *ABC*, 1 de marzo de 1986.

respeto de cara a los jugadores. Dada la diferente sensibilidad de aquella época respecto de la actual, y el frecuente recurso de la violencia ante el desacuerdo, era necesario echar mano de personas no profesionales, pero competentes. Por ejemplo una crónica del año 1919 nos cuenta que “*Arbitrará el partido el competente aficionado bilbaíno señor Lecanda...*”¹⁷⁸. Otros aficionados-árbitros no eran tan eficaces, y si la cosa iba demasiado mal podía darse la circunstancia de la sustitución del trencilla, a mitad del partido, a petición del público y jugadores¹⁷⁹.

Para la mayoría de estos primeros equipos los vestuarios no existían, los balones eran todavía muy caros, y sus camisetas habitualmente eran de confección propia, lo que hacía que los equipajes (gran número de ellos a rayas) salieran distintos unos de otros y las fotografías de las alineaciones, pintorescas. Los capitanes continuaban siéndolo casi todo en el equipo: a la vez jugadores, entrenadores y directivos; eran ellos quienes decidían las tácticas a seguir y el orden de los compañeros sobre el terreno. Algunos tenían hasta gritos de guerra, como el “*¡Aurrerá!*” de Burges¹⁸⁰, que retumbaba cual trueno en el estrecho campo de la calle Bilbao. Los partidos solían comenzar en torno a las tres de la tarde, un poquito después si se trataba de la época más cercana al estío, pero siempre rondando las horas de más luz, puesto que aquello de la luz artificial era poco menos que un sueño. Por el calor no había casi problema pues en los meses veraniegos apenas podía haber partidos en Zaragoza ciudad puesto que los estudiantes, componentes mayoritarios de las escuadras, se ausentaban por vacaciones. No obstante, algunos domingos, en lo que hoy conocemos como categorías base, es decir, de chicos más pequeños, se disputan encuentros incluso desde las seis de la mañana, puesto que al existir tan pocas instalaciones y tantos aficionados, había que aprovecharlas al máximo.

El público acudía encantado a los partidos y ya desde los primeros momentos aprendió a desahogarse gritando al contrario, increpando al árbitro y animando a los suyos.

*Quien presume de ser socio
Y está siempre descontento,
Y grita y silba y protesta*

¹⁷⁸ *El Noticiero*, 2 de marzo de 1919.

¹⁷⁹ *El Noticiero*, 25 de abril de 1920.

¹⁸⁰ Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p. 22.

*Todo que se hace en el juego,
Y toca "palmas de tango"
Si no meten gol luego...
Ya puedes estar seguro
Que de "hincha" no tiene un pelo¹⁸¹.*

El problema es que también entonces había excesos, y no eran infrecuentes; como el caso del árbitro que tuvo que huir corriendo del campo perseguido por los espectadores. Existen otras anécdotas como aquél aficionado que para que su equipo ganase finalmente, al adelantarse sorprendente en el marcador, se lanzó raudo al campo, atrapó el esférico y lo rajó con una navaja para que, por falta de material, se diera por terminado el partido. Y no sólo el público; Castellot recoge una anécdota desconcertante¹⁸²:

Una tarde, todavía no sabemos las causas, el medio izquierdo iberista Esmeraldo Peña salió en persecución del extremo derecha fuenclarista Valencia, al que marcaba. ¡Había que verlos correr por el campo! Peña era corredor pedestre, y alcanzó a Valencia, al que propinó un ladrillazo en la cabeza. Sangrando abundantemente, lo llevamos al hospital, donde le dieron varios puntos de sutura.

Peña estuvo bastante tiempo sin aparecer por el campo, en evitación de que Valencia se tomara la revancha, y sólo volvió cuando éste prometió a un hermano del agresor, después de muchas súplicas, que le perdonara. No se guardaron el menor rencor y después fueron amigos. Uno y otro son en la actualidad acreditados industriales zaragozanos¹⁸³.

Sin duda hechos como este son excepciones, sin embargo sirva para demostrar cómo se las gastaban ya entonces. Pero no todo en el fútbol son rivalidades, ni mucho menos. En los partidos importantes, como el de los *Alemanes* contra el *Pilar* el día de la inauguración del campo, se celebraban después exquisitos banquetes y largos bailes hasta la

¹⁸¹ Molinos. *Historia del Real...*, p.30.

¹⁸² Castellot. *Medio siglo...*, p.13.

¹⁸³ Esmeraldo Peña era uno de los atletas más acreditados del panorama aragonés, habiendo destacado en carreras de cross. Era uno de esos amantes de la cultura física, polifacéticos, que practicaban varios deportes. Como señala Castellot, posteriormente se dedicó a los negocios.

madrugada. Eran, eso sí, sólo en ocasiones especiales y con anfitriones pudientes. Porque las clases sociales también cuentan, y mucho, en este mundillo.

Respecto al resto de la región, aparte de la sociedad *Foot-Ball Oscense* que se ha mencionado indirectamente más arriba, se sabe que en la capital de la provincia altoaragonesa se jugaba con regularidad al menos ya en 1910. Que en Teruel, la *Deportiva Teruel* lo hace aproximadamente desde 1919. Y lo mismo ocurre en muchos pueblos de todo Aragón, desde Borja a Calatorao, pasando por Barbastro, Jaca, Mallén, Ejea, Monzón o Calanda. El problema viene a la hora de documentar estos hechos, pues hasta que aparece finalmente la Federación y nos señala el camino, es muy difícil localizar los focos futbolísticos y hablar con propiedad de ellos.

1.8. *Real Sociedad Atlética Stadium (RSAS)*

España, Athletic, Stadium, Real Sociedad Atlética Stadium, Zaragoza, y Zaragoza CF. Así se podría definir la historia de las nomenclaturas de este club, al fin y al cabo una de las múltiples raíces del actual primer club de Aragón. Y es que, hasta conformarse el resultado final, hubo antes varias fusiones, no sólo la conocida con el *Iberia*, sino unas cuantas anteriores que fueron definiendo un equipo cada vez más potente y que nació con el objeto del “*fomento y la propagación de los Sports atléticos y en especial del conocido con el nombre de fútbol*”¹⁸⁴.

Una de esas raíces, en cuyo momento álgido se llamó *Stadium*, nació primero denominándose *España*, fundado en 1915, por un grupo de alumnos del colegio Corazonistas, que en su mayoría habían formado parte de un equipo anterior denominado *Athletic*, y que a la altura de 1918 era tan solo otro club poco estructurado, como aquellos que se han mencionado más y que surgen, la mayoría, en esa época. Éstos tenían un patio de recreo que usaban como campo de deportes en el Paseo de la Mina, 3. Fue conocido en seguida como el equipo de los “señoritos”, en contraposición de su rival por antonomasia,

¹⁸⁴ AHP. RSAS, fondo de Sociedades caja 31328. RSAS. Artículo 1 del los Estatutos de la RSAS, fechado el 17 de enero de 1922. Gobierno Civil de la Provincia de Zaragoza, 1922, Registro General nº 764, Negociado 5º.

el *Iberia*, que tuvo el honor de incorporar a los obreros (concretamente de la fábrica Carde Escoriaza) a su club. Vestían jersey blanco y escudo con la bandera nacional. Sus integrantes más destacados eran: los hermanos Paco y Jacobo Cano, Camón (su primo), Mariano Liria, los Monforte, los Lueña, Gay o Martín Chivite. Les unía principalmente un vínculo afectivo nacido de pertenecer al mismo colegio; por ello, cuando esta primera sociedad desapareció en medio de la vorágine de equipos pequeños, se refundó en seguida con los mismos elementos, y con la incorporación de varios de los alemanes que habían pertenecido al *Camerún FC*.

Los hermanos Francisco y Jacobo Cano Fernández, fueron dos grandes jugadores, especialmente Jacobo, que formó parte de la selección aragonesa en varias ocasiones. Se tomaron el fútbol como un momento de esparcimiento y cuando llegó el profesionalismo lo obviaron y continuaron jugando, pero siempre en categoría de amateur y pese a su pasión por este deporte, ambos hermanos rehuyeron siempre dedicarse a tareas directivas. Tanto Jacobo como Francisco estudiaron Ciencias en la Universidad de Zaragoza y ambos se convirtieron en importantes industriales muy activos en sus tareas de defensa y propaganda de Aragón¹⁸⁵. El padre de ambos Francisco Cano, también industrial, fue una persona con una actividad pública muy importante, elegido en enero de 1924 Diputado provincial por el Ejea-Sos y nombrado, en 1927, vicepresidente de la Cámara de Comercio e Industria.

Jesús Camón Cano era primo de Francisco y Jacobo. Estudió Químicas en la Universidad de Zaragoza donde también se doctoró y alcanzó un gran prestigio junto con otros colegas de equipo y de aulas, como Juan Martín Sauras o Mariano Liria, con quienes marchó a Frankfurt y Múnich para ampliar sus estudios de 1928 a 1929. Muy pronto obtuvo la plaza de profesor auxiliar y comenzó con sus experimentos, lo que le generó bastantes beneficios y publicó algunos trabajos¹⁸⁶. En seguida entrará en la Junta Directiva de la *RSAS* junto con otros hombres de prestigio. A finales de 1935 era ya un científico consolidado siendo elegido vocal de la Sección Aragonesa de la Sociedad

¹⁸⁵ Ambos hermanos pertenecen al SIPA (Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón), según se refiere en Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, p.308.

¹⁸⁶ Por ejemplo: Camón Cano, Jesús. *Celuloides electrolíticos*. Zaragoza, Revista Universidad, Tipografía 'La Académica', 1928. 4to. mayor; 18 pp.

Española de Física y Química junto con otros prestigiosos químicos¹⁸⁷. Como la mayoría de sus compañeros de la docencia universitaria, durante la Guerra, estuvo bajo sospecha y observado con lupa¹⁸⁸, sin embargo, no se encontraron indicios sospechosos en su conducta y siguió con su labor. En 1939, junto con el Catedrático de Química General de la Universidad de Zaragoza, Antonio de Gregorio Rocasolano fundaron los Laboratorios Argenol, empresa que desde su fundación se dedica a la fabricación de productos derivados de la Plata que, por sus propiedades bactericidas, tienen gran aplicación en la industria farmacéutica¹⁸⁹. Poco después inventó un procedimiento de «envejecimiento» del güisqui, consistente en sumergir en el líquido una varilla de roble impregnada de plata pura en estado coloidal, obteniendo una importante patente¹⁹⁰. Jesús Camón fue un gran futbolista, pero como la mayoría de sus compañeros, supo compaginar su afición con una espléndida carrera profesional.

Mariano Liria Borderas fue otro prestigioso químico, del mismo departamento que Camón y Martín Sauras, con quienes compartirá la experiencia alemana de 1928 y recibirá enseñanzas del profesor Bechhold, director del *Institut für Kolloidium Forschung*. Su vida profesional estará ligada a diferentes empresas del sector químico, especialmente de Kelox SA, de la que fue consejero. Desde los años treinta fue considerado un químico de relevante profesionalidad científica e industrial¹⁹¹, pero nunca abandonó su vinculación con el deporte y la cultura física. En 1939 fue designado presidente de la recién fundada Federación Aragonesa de Tenis¹⁹² y, ya casi al final de su vida, la Delegación Nacional de

¹⁸⁷ Berrojo Jario, Raúl. *Enrique Moles y su obra*. 1980. (tesis doctoral) p.789. Aquí se reproduce *Anales*, 34, 2ª, 11-12 (1936) - Sección Aragonesa - Sesión de Constitución: *Se procede a la elección de Junta Directiva* [16 de diciembre de 1935], *resultando nombrados por aclamación: Presidente, D. Paulino Savirón Caravantes; Vicepresidente, D. Juan Cabrera Felipe; Tesorero, D. Gonzalo Calamita Alvarez; Secretario, D. Julián Bernal Nievas; Vocales, 1º, D. José Mª Iñiguez Almech; 2a, D. Mariano Velasco Durantes; 5º, D. Jesús Camón Cano; 4º, Srta. María Enriqueta Castejón Anadón.*

¹⁸⁸ Claret Miranda, Jaume. *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral. 2004. *La colaboración universitaria se extendía incluso a cosas tan concretas como la censura postal. El 18 de septiembre de 1937, en respuesta al llamamiento del gobernador civil, el rector nombraba a varios docentes encabezados por el decano de Derecho Manuel de Lasala Llanas para revisar las treinta mil cartas – “debido a la concentración de fuerzas en este frente”– recibidas diariamente.* [Entre los revisados estaba Jesús Camón Cano. AHUZ, carpeta 18-D-1]

¹⁸⁹ Algunas pistas a este respecto las da el propio laboratorio en su página web: <http://www.laboratorio-argenol.com/presentacion.htm>

¹⁹⁰ Patente de 29 de diciembre de 1945, Jesús Camón Cano: *Procedimiento para acelerar los procesos de preparación de envejecimiento de líquidos alcohólicos*. En la *Gran Enciclopedia Aragonesa* se recuerda que fue *inventor de un procedimiento de «envejecimiento» del güisqui, consistente en sumergir en el líquido una varilla de roble impregnada de plata pura en estado coloidal («argenol»).*

¹⁹¹ Rivera Tomasich, E. *Recuerdos en azul Turquí*. ANQUE, Madrid, 2009, p. 29.

¹⁹² *Gran Enciclopedia Aragonesa*. Voz: Tenis.

Educación Física le concede su máxima distinción: la Medalla al Mérito Deportivo¹⁹³. Tras una intensa vida muere en Zaragoza el 28 de febrero de 1971¹⁹⁴.

Miguel Gay Berges nació en Zaragoza el 5 de julio de 1902, fue un portero de baja estatura que comenzó sus estudios en el colegio Corazonistas, pero hubo de abandonarlos a los 14 años tras el fallecimiento de su padre, el periodista Andrés Gay, más conocido como Juan Palomo. Ayudado por sus amistades comenzó a trabajar en la Diputación y de ahí dio el salto a Heraldo de Aragón¹⁹⁵, donde tomó el testigo de su progenitor y donde permaneció durante toda su vida laboral salvo en un breve periodo en el que fue redactor jefe del diario La Voz de Aragón. No obstante, al especializarse en deportes, colaboró también con otros periódicos especializados como Marca, As o Mundo Deportivo, e incluso escribió un libro sobre el Real Zaragoza¹⁹⁶. En 1965, tras su tercer infarto, dejó la primera línea informativa aunque siguió colaborando con el periódico hasta su muerte en 1980. Su saga la han continuado sus descendientes hasta llegar a la actualidad, donde otro Miguel Gay, sigue siendo redactor de deportes en Heraldo de Aragón¹⁹⁷.

Como se puede comprobar de nuevo, los futbolistas de los años veinte son los protagonistas de la Zaragoza de los años treinta y de la posguerra. Por lo general, hijos de familias burguesas acomodadas, con buenos contactos y salida profesional asegurada. Pero en el momento en el que se comienza a dar el salto hacia organizaciones futbolísticas más complejas, es cuando aparece la necesidad de un coordinador. Los muchachos disfrutaban de la práctica deportiva, pero adolecen muchas veces de capacidad organizativa y, como ya ocurrió en 1903, de una continuidad en su entusiasmo.

Fue entonces cuando entró en escena como organizador el peculiar Fermín Asirón, ya que ninguno de los jugadores-fundadores se sintió con vocación de asumir las tareas directivas ante la necesidad de una mejor estructura y logística. Hacía falta tener

¹⁹³ ABC, 2 de mayo de 1970

¹⁹⁴ ABC, 2 de marzo de 1971.

¹⁹⁵ A menudo usa el seudónimo YAG, es decir, Gay al revés.

¹⁹⁶ Gay, M. *El Zaragoza Club de Fútbol. Historia de un Club con "sarampión" (casi un cuarto de siglo perdiendo el tiempo)*. Ed. Alonso, Madrid-Burgos, 1940.

¹⁹⁷ Los datos sobre Miguel Gay los aporta su hijo, Miguel Gay Vitoria, a través una entrevista oral y de su texto, sin referencia de haber sido publicado, "*Pionero del deporte, periodista vocacional*", escrito con motivo del centenario del nacimiento de su progenitor.

fuera del campo un entusiasta, un teórico, un forofo. Quien ocuparía ese lugar en el *Stadium* sería Asirón, un hombre al que según su Gayarre, “su apasionamiento le cegaba”¹⁹⁸. Tal vez fuera así, pero de su mano el *Athletic*, luego *Stadium*, llegó muy lejos, sin su participación todo habría sido distinto. Esta primera junta del *Stadium* la compusieron: Fermín Asirón como presidente, Francisco Cano como vicepresidente, Jesús Camón como secretario, Faustino Jiménez como Vicesecretario, Jacobo Cano como tesorero, Mario Trasobares como contador y Antonio Adrados, José Lueña, Arnaldo Marín y Manuel Tello como vocales¹⁹⁹. Obviamente este *Stadium* primigenio está compuesto por los clásicos jugadores-directivos, pero eso iba a cambiar a no mucho tardar.

Fermín Asirón había participado en la aventura de la *Gimnástica*, por lo que era ya un hombre conocido en este mundillo. Ya desde entonces se contrapuso a Gayarre con resistencias y disidencias desde una perspectiva que a José María le parecía demasiado ambiciosa “a pesar de tratarse de una buena persona”²⁰⁰. Dado ese antagonismo, no se insertó en el núcleo del *Iberia* y buscó por otro lado, dando así con este grupo de jóvenes que demandaba un organizador. Antes estuvo detrás del arrendamiento del campo del *Pilar FC*, el de la calle de los Huertos, ese de los Hermanos Maristas en el cual hubo que tapan una acequia para poner una portería. Desaparece el *Pilar* y pone todos sus entusiasmos en el *Athletic*. Representa el prototipo de personalismo que Gayarre tanto denosta en sus memorias y al que acusa de la mayoría de los males sobrevenidos al fútbol aragonés al comienzo de la década de los años treinta.

Como presidente, Fermín Asirón hizo muchos esfuerzos, unos con más éxito que otros, pero sin duda, el de mayor relumbrón, y del que la huella permanece hoy en día es la obtención del título de Real. Bajo su mandato, el primigenio *Athletic*, pasó a llamarse *Sociedad Atlética Stadium*, cambió sus colores por el jersey rojo de cuello y puños blancos, incorporó a elementos del extinto *Pilar FC* y del viejo *Zaragoza*, en 1922 pasó a denominarse el club: *Real Sociedad Atlética Stadium (RSAS)*. Emilio Ara Bescós, otro de los componentes del club, era amigo del Conde de Someruelos, que luego fue presidente de la Federación Española de Fútbol, pero que en aquellos momentos ostentaba el cargo

¹⁹⁸ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”.

¹⁹⁹ AHP. RSAS, fondo de Sociedades caja 31328. RSAS. Documento fechado el 5 de febrero de 1922.

²⁰⁰ *Ibidem*.

jefe de la Casa Real de Alfonso XIII. A través de su intermediación obtuvo algo impensable y muy prestigioso, a la larga, determinante hasta la actualidad.

Palacio, 19 de abril de 1922

Mayordomía Mayor de S.M.

Sr. D. Fermín Asirón

Presidente de la Sociedad Atlética Stadium. Zaragoza.

Su Majestad el Rey (q.D.g.), accediendo a los deseos expresados por esa Sociedad Deportiva, se ha servido conceder a la misma el Título de Real, que podrá ostentar en lo sucesivo.

De Real orden lo participo a V. para su conocimiento, el de la Sociedad de su Presidencia, y efectos consiguientes.

Dios & // Minuta. (Signo)²⁰¹

Gracias a esta concesión la *RSAS* se ponía por delante de todos los clubes aragoneses. A partir de entonces, reuniría en torno a sí a los elementos más conservadores del panorama social zaragozano. Si el *Iberia* iba a incorporar, con mucho éxito, a una nutrida masa social de procedencia obrera, la *RSAS*, apodados “los tomates” concentrarían un apoyo de corte más aristocrático y elitista. El núcleo fundacional ya respondía a ese patrón, pero esta característica se incrementa notablemente tras el logro de este título. Muy pronto se renovaría la directiva con la incorporación de personas muy relevantes. Por otra parte, la concesión de este título tendrá a largo plazo, unas consecuencias inesperadas. Tras la fusión con el *Zaragoza FC* en 1925, el nuevo club pasa a llamarse *Real Zaragoza CD*, y tras la de 1932 con el *Iberia, Zaragoza FC*, perdiendo el título real por estar en plena Segunda República. Este título cae en el olvido, pero en 1951, Emilio Ara, de nuevo en la directiva del club, apela a esta antigua concesión y se retoma la antigua nomenclatura de *Real Zaragoza CD*. Esta maniobra será, a todas luces, ilegal, como se demostrará en su momento. Pero antes de esto ocurren otras muchas cosas.

Con Asirón al frente, el *Stadium* contó con un excelente plantel, ya que a los fundadores se unieron los cuatro hermanos Ansuátegui: Julián y Paco primero y más tarde Pedro y Federico; y tres refuerzos de auténtico lujo: Ricardo Lozano, hijo del ilustre

²⁰¹ Archivo General de Palacio. Caja 8820, Ex. 71.

cirujano; Buylla, era jurídico militar y recayó en Zaragoza para deleitar a los aficionados con su estilo fino y depurado; y José Luis Costa, con una espectacular trayectoria posterior. Eran todos amateurs, incluso llegado el profesionalismo. Formaron un equipo lleno de entusiasmo y juventud, con gran calidad técnica.

Adolfo Álvarez-Buylla y Lozana nació en Oviedo el 28 de febrero de 1897. Es hijo del ilustre ovetense Adolfo Álvarez-Buylla y González-Alegre²⁰², catedrático de Economía de la Universidad de Oviedo y, posteriormente, presidente del Ateneo de Madrid, entre otros múltiples cargos. Su tío Plácido, que fue Ministro de Industria durante la República, jugó en el *Real Madrid* en 1906²⁰³, y varios componentes de su familia estuvieron ligados al *Oviedo FC*. Inició sus estudios de jurídico militar, y en torno a 1924 fue destinado a Zaragoza, donde se casó y en 1927 nació su hijo, afamado dibujante²⁰⁴. A continuación comenzó su carrera diplomática que le llevó a lugares como Tanger o Gibraltar. Con el advenimiento de la República, al igual que sus hermanos Ramón y Benito, y varios de sus tíos, quedó muy ligado al gobierno, al que sería fiel en todo momento. En 1936 es elegido Secretario General de la presidencia de la República²⁰⁵, e iniciada la contienda marcha de nuevo al extranjero. En 1939 figura como teniente Coronel y Cónsul General de la Nación en Brasil²⁰⁶. Ya no podrá volver a España y marchará junto con su familia a Bogotá, donde coincidió con otros Álvarez-Buylla también exiliados.

Ricardo Lozano Blesa era hijo del ilustre catedrático de Medicina Ricardo Lozano Monzón. Nació en Zaragoza en 1906 y compaginó sus estudios, también de Medicina, con la práctica del fútbol. Se licenció en 1929 y amplió sus conocimientos, además de con su padre, en ciudades como Zurich, Berlín, Basilea o Múnich. Alcanzó un prestigio enorme y a su regreso, en 1952, obtuvo la cátedra en Santiago, regresando a Zaragoza al año siguiente, donde también sería decano, director de clínicas, vicerrector y hasta rector

²⁰² Existen numerosas publicaciones y referencias de enciclopedia acerca de este personaje, nacido en Oviedo en 1850 y fallecido en la misma ciudad en 1927. Su familia, de larga tradición, tiene incluso un blog donde se recogen las noticias sobre los ancestros: <http://familialvarez-buylla.blogspot.com/>.

²⁰³ *Estampa*, 4 de julio de 1936. En una entrevista, Plácido recuerda sus tiempos en el *Real Madrid*. Existe una confusión en algunas publicaciones acerca del club de fútbol que sitúan a Adolfo como jugador en vez de Plácido. Sin duda es un error, pues Adolfo en 1906 tendría apenas nueve años.

²⁰⁴ Su hijo fue Adolfo Álvarez-Buylla Aguelo (Zaragoza, 1927 – Madrid, 1998). Una buena necrológica aparece en *El País*, 21 de enero de 1998, donde se hace una breve referencia a su padre.

²⁰⁵ *ABC*, 10 de abril de 1936.

²⁰⁶ *La Vanguardia*, 14 de enero de 1939.

accidental²⁰⁷. Su etapa futbolística queda reducida, como en la mayoría de sus compañeros, a los años de estudiante, puesto que al marcharse al extranjero, perdió todo contacto con el deporte y no se involucró en tareas directivas. Tras una exitosa carrera la Universidad de Zaragoza le otorga el título de doctor honoris causa en 1983. Tras una etapa final repleta de reconocimientos, muere en Zaragoza en el año 2000. Así pues, en la actualidad, el Hospital Clínico Universitario lleva el nombre de un jugador de la *Real Sociedad Atlético Stadium*.

José Luis Costa Cenzano “Costica”, nació en Zaragoza el 6 de octubre de 1909 y era hijo de José Costa, alto funcionario del Banco de España en Zaragoza, con gran influencia en la sociedad zaragozana de la época y habitual de la tertulia del *Abdon*, junto con otros prohombres como Hormigón, Ariño o los hermanos González, lugar donde también se reunían los jóvenes del *Stadium*, entre ellos su hijo. La afinidad familiar, entre otras cosas, provocó la llegada al club de este círculo de personas prestigiosas puesto que era obvio que “*el movimiento iniciado por gente demasiado joven, precisaba del concurso y asistencia de personas más sentadas y de superior solvencia, si se quería que su arraigo no fuera cosa esporádica*”. Mientras el padre ejercía de directivo, el hijo jugaba y estudiaba. Si su carrera académica fue excelente, logrando el doctorado en Medicina, la deportiva no lo fue menos. Jugó en el *Real Zaragoza* desde 1925 a 1929, siendo fichado entonces por el *Atlético de Madrid* y convirtiéndose en uno de los primeros ejemplos de la profesionalización del fútbol. En Madrid permaneció hasta 1933 y a la temporada siguiente regresó al *Zaragoza*. Tras la guerra civil interrumpirá el ejercicio de su profesión para regresar al mundo del fútbol a través, de nuevo, del Atlético de Madrid. En dicho club ejercerá diferentes cargos técnicos y directivos, que le abren el camino hacia la Federación Española de Fútbol, donde ejercerá de directivo, de tesorero y finalmente, entre 1967 y 1970, de presidente. Será su último gran cargo antes de fallecer en Zaragoza en 1986.

El salto del grupo de amigos a club de entidad se dio cuando arrendaron, de la mano (o del bolsillo) de Asirón, el campo del Arrabal ya en 1922. Hasta ese momento, su centro deportivo estaba ubicado en el Paseo de la Mina número 3. Allí, junto a la ex

²⁰⁷ Un certero resumen de su biografía aparece en la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, voz: Lozano Blesa, Ricardo.

Huerta de Santa Engracia, en terreno de los Hermanos Corazonistas (no en vano hoy se ubica allí el colegio) se disputaron los primeros partidos del primitivo *Athletic*. Con el cambio al Arrabal, se tuvieron que desembolsar bastantes pesetas para acondicionarlo y evitar que fuera un coladero de listillos que querían evitar la taquilla. Todo ello lo hizo Fermín Asirón agrupando a bastantes personas de variadas procedencias sociales, y naturalmente, la compensación de la derrama debía ser la entrega de las riendas del club.

En esa masa heterogénea que tomó el relevo de las reuniones en casa de los Cano o en el bar de *Abdón*, se perfilaban nombres como los de Diego de Funes, Emilio Ara, Julio Ariño, Antonio Hormigón, o el viejo conocido que retorna: el Conde de Sobradriel. Por entonces ya había nacido la Federación y los campeonatos, y la guerra entre clubes estaba a punto de comenzar. El *Iberia* se convertiría en el enemigo por antonomasia, frente al que se librarían batallas deportivas y extradeportivas a manos de los hombres del *Stadium*: Goizueta, Ruiz Mosso (que llegó a presidente de la Federación en un corto lapso de tiempo), Calderón, Villanueva, Comín y otros, que fueron sucesivamente aprovechados para las labores de brega y para el intento de conquistar la Federación, nuevo núcleo de poder, casi siempre en manos, del *Iberia*. Pero esa es otra historia, muy apasionante, que se relatará más tarde. “*Asirón fue aleccionado y tras una desaparición prolongada, tuvimos un día noticias de que había fallecido en Lecumberri (Navarra) víctima de una traidora enfermedad que venía consumiéndole en silencio*”²⁰⁸.

Desaparecido el primer organizador, Fermín Asirón, el club se tuvo que reestructurar y organizar una nueva Junta Directiva en 1924, ya oficialmente presentada ante la Federación de Fútbol. Ésta, estaría integrada por hombres de prestigio más que contrastado en la ciudad de Zaragoza:²⁰⁹

Presidente:	D. Diego de Funes y López de Quintana
Vicepresidente:	D. Emilio Ara Bescós
Secretario:	D. Luis Anel y Ladrón de Guevara
Vicesecretario:	D. Eloy Torres Gómez
Tesorero:	D. José Antonio Baselga y de Yarza
Contador:	D. Emilio de Miguel Nadal

²⁰⁸ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “José María Muniesa”.

²⁰⁹ AHP, fondo de Sociedades caja 31328

Vocales: D. Jesús Camón Cano
D. Pablo F. Pineda Loscos
D. Dionisio Lobera Tena
D. Vicente Pamplona Liria
D. Gregorio Vidal Jordana

En palabras de Gayarre: “*en el Stadium se agruparon los chicos de buenas casas*”. Por lo tanto, sus rectores no podían ser menos²¹⁰.

Diego de Funes y López de Quintana nació en Zaragoza en 1882. No destacó especialmente por ser muy aplicado en los estudios pero, sin embargo, completó el Bachillerato en el colegio de los Padres Jesuitas, y posteriormente se trasladó a Madrid para cursar las carreras de Derecho e Ingeniero de Minas. Nunca llegó a ejercer ninguna de sus titulaciones, ya que se dedicó, tras su regreso a Zaragoza, a la administración del patrimonio familiar²¹¹. Tras la elección de José Salarrullana como alcalde de Zaragoza, se designó a Funes como síndico y duodécimo teniente de alcalde. Pese a su precipitada llegada al consistorio, tuvo una alta implicación y no solía faltar a ninguna de las reuniones, por lo que se le encomendaron numerosas comisiones²¹², siendo encuadrado en la ordinaria de Montes, propios y Presupuestos. Buen aficionado al deporte, no tardó en incorporarse a las filas de seguidores del fútbol como directivo. Entabló contactos con hombres de la categoría del Conde de Sobradiel o Emilio Ara, y de ellas nació su amor por los colores de la *RSAS*, de la que alcanzó la presidencia. Con ellos compartía, además una posición socioeconómica privilegiada, una postura ideológica netamente conservadora. Funes patrocinó y aportó su granito de arena para el sostenimiento del Somatén Aragonés, del que era, de manera honoraria, escolta abanderado del séptimo distrito de Zaragoza en tiempos de Primo de Rivera²¹³. Poco después se produciría la fusión con el emergente Zaragoza y el entronque con otras personalidades como Pascual Irache. Alejado del gusto por los protagonismos, Funes dejó la presidencia pero permaneció siempre apoyando a la entidad hasta su desaparición. En ese momento, se le

²¹⁰ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Emilio Ara”.

²¹¹ Su hija, Teresa de Funes, en entrevista personal, ofreció muchos detalles sobre la personalidad de su padre y sobre varios detalles familiares.

²¹² Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, sesión de 1 de enero de 1916. A lo largo del año está presente en la mayoría de las sesiones y se puede seguir su labor, por ejemplo, en la Comisión especial “Del Canfranc y sus incidencias” (desde el 4 de enero).

²¹³ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.1, p.230.

reclamó para “apadrinar” la fusión con el *Iberia*, lo que hizo con gusto, y fue su última labor pública en lo futbolístico. Murió en Zaragoza el 19 de agosto de 1947, con apenas 65 años. Si riqueza patrimonial, unida a su prestigio social.

Emilio Ara Bescós fue otro de los hombres poderosos de la Zaragoza de primera mitad de siglo. Nació en Madrid en 1894, en el seno de una familia acomodada poseedora de un gran número de tierras en la provincia de Huesca. Comenzó sus estudios en Zaragoza, donde compartió promoción con Leopoldo Calvo Sotelo, Demetrio Galán Bergua, Alfonso García Mercadal y Aurelio Grasa Sancho²¹⁴. y los continuó en la localidad belga de Lovaina, donde tomó contacto por primera vez con el mundo del fútbol. Le apasionó también el motor, y a su regreso a Zaragoza, pese a que podía haber vivido sin trabajar con la simple administración de las rentas familiares, se hizo representante de la casa estadounidense de automóviles Ford, un sector claramente en expansión en la España de los años veinte. Se casó con María Pilar Higuera Pueyo, hija de los marqueses de Arlanza, entroncando con una familia de rancio abolengo. Sus éxitos empresariales le valieron el reconocimiento de la central americana, que le invitó para conocerlo personalmente. En la vida social zaragozana tomó contacto en seguida con el movimiento futbolístico gracias a la tertulia de la Cafetería *Abdon*, concurrida por los jóvenes de clase alta aficionados al *Stadium*. A partir de ese momento no pudo apartarse ya del fútbol, al que se dedicó en cuerpo y alma: “*no ha habido acontecimiento alguno nacional relacionado con el fútbol al que no haya asistido, partidos internacionales, finales y semifinales del campeonato de España. (...) Y así ha recorrido todos los campos de España, desde las capitales más destacadas hasta lo en de las villas y villorrios más insignificantes. Trémulamente habría pocos aficionados que puedan igualarle en el número de partidos presenciado en cantidad de kilómetros recorridos, en todas las direcciones y casi siempre pilotando su coche*”²¹⁵. Falleció en Zaragoza el 23 de junio de 1968²¹⁶.

Puso sus medios materiales a disposición del club y gracias su intermediación y a la de otros poderosos como Funes, se obtiene la cesión de los terrenos de la Torre de Bruil, donde se construirá un magnífico campo de fútbol. Aunque por lo que fue y será siempre

²¹⁴ Archivo del Instituto Goya. Expedientes de alumnos. Emilio Ara Bescós.

²¹⁵ Gayarre *Memorias...*, capítulo “Emilio Ara”.

²¹⁶ *ABC*, 29 de junio de 1968. Figura su esquela, donde se anuncia que como *Caballero de Nuestra Señora del Pilar, falleció bajo su manto*.

recordado es por obtener el título de Real para el *Stadium*. Ese hecho hará que, muchos años más tarde, en 1951 siendo presidente del Zaragoza el doctor Julián Abril y Emilio Ara vicepresidente, se recupere este título y a partir de entonces el club pase a denominarse *Real Zaragoza CD*. Ara puso mucho dinero de su bolsillo en las diferentes etapas y todavía hoy es recordado por los aficionados como uno de los mejores directivos de la historia del club. El doctor Ignacio Paricio recordaba como “*todos los años, cuando recogía el trigo, le regalaba al Real Zaragoza un vagón*”²¹⁷.

Quien figura como secretario, Luis Anel y Ladrón de Guevara, es un militar de prestigio y abolengo familiar que estaba destinado en Zaragoza en esos momentos pero que marchó en seguida²¹⁸. La idea de esa directiva era recolectar a personas influyentes de la sociedad zaragozana para dar prestigio y potencia al club. Anel era navarro, nació en Olite en 1878, y tras ser designado en 1923 Comandante Juez Instructor en la plaza de Zaragoza²¹⁹, entró en contacto, a través de las tertulias de los diferentes cafés, con la elite social zaragozana, la mayoría de cuyos componentes estaban involucrados en uno u otro equipo de fútbol. Aficionado a tal deporte, no dudó en ofrecerse voluntario para participar en la organización logística de la *RSAS*. Poco dura su aventura zaragozana, pues en 1926 es trasladado a Salamanca. Con el estallido de la Guerra Civil es ascendido a Coronel de Infantería, y terminada ésta, alcanza sus mayores cuotas de poder, siendo designado en 1940 como Juez permanente de las Fuerzas Militares de Marruecos, Presidente del Consejo de Guerra Permanente y Presidente Suplente del Tribunal de Responsabilidades Políticas. Tras 44 años de servicio se retirará y no se volverá a tener más noticia de él.

José Antonio Baselga de Yarza es otro componente de la capa alta de la sociedad de Zaragoza, entroncado con la familia de los Baselga y los Yarza; su padre, Santiago Baselga Ramírez, fue uno de los prohombres en la época de la Dictadura de Primo, muy activo en el consistorio²²⁰. Su presencia en los campos de fútbol es menos constante que en los mítines políticos, y pronto se decantará por las posiciones más derechistas. Ocurre muy parecido con sus hermanos: Manuel (falangista asesinado en 1934), Luis (presidente

²¹⁷ Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p.122. Entrevista a Ignacio Paricio Frontiñán.

²¹⁸ Archivo General Militar de Segovia. Hoja de Servicios de Luis Anel y Ladrón de Guevara. Su padre es el Coronel de Infantería Emilio Anel Ganiza, y su madre, Margarita Ladrón de Guevara Boschiller. En 1906 contrae matrimonio con la señorita Nemeria Rosich y Pug.

²¹⁹ Además de en su hoja de servicios, esta designación aparece en el *Boletín Oficial de la Provincia de Madrid*, el 29 de octubre de 1923.

²²⁰ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.1, p.199.

del *Moto Club* y del *Aero Club* de Zaragoza), Pilar, Ángel y Mariano (hermanastro). Su fuerte posicionamiento político y su relevancia social hacen que nada más comenzar la Guerra Civil, en agosto de 1936, muera asesinado en Barcelona²²¹.

Pablo Francisco Pineda Loscos fue un importante abogado zaragozano. Licenciado en derecho, estudió después en la Escuela Naval y sacó el título de Gestor Administrativo. Desde 1927 pertenecía al Colegio de Abogados de Zaragoza y en 1950 fue elegido Presidente del Colegio de Gestores Administrativos de Aragón, Navarra y Rioja²²². Fue además concejal y Teniente de Alcalde del ayuntamiento de la capital aragonesa y alcanzó el cargo de Gobernador Civil de Huesca²²³. En 1933 fundó la Asesoría Fiscal Pineda, viva en la actualidad y dirigida por su nieto, Iván Pineda²²⁴. Como nota curiosa, a su profesión de abogado hay que añadirle la de inventor, pues en 1953 obtuvo una patente al diseñar un colgador de jabón²²⁵. Es tan solo una anécdota que ilustra la vida de un hombre muy poderoso, que también se codeó en las gradas de los estadios de fútbol con otros protagonistas de la vida social, política y económica de Zaragoza.

Estos son solo algunos ejemplos de la sociología de los componentes de este gran club de fútbol, cuya referencia va más allá del deporte, y que está presente no solo en los terrenos de juego, sino en los desvelos de militares, terratenientes, políticos, abogados y un largo etcétera. La *RSAS*, influida o no por su título de Real, único en Aragón, está compuesta por gran parte de la elite social y sirve de nexo de unión para muchos intereses comunes.

Esta sociedad deportiva de corte tan elitista, tenía también su vertiente social. Consciente de la diferencia de clases, en los estatutos de 1922 se prevé la creación de una

²²¹ De Mayolargo y Lodo, José Miguel (Conde de Acevedos). *Movimiento Nobiliario (1931-1940)*. Año 1936.

²²² Un resumen de su vida aparece en: Herrando, Pedro. "Necrológica de Don Pablo F. Pineda Loscos". *Boletín del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza*. Año VII, Número 26, 1967. pp. 227-228

²²³ *Vida Nueva*. 18 abril 1931. "Los candidatos triunfantes". p.2. Curiosamente, al contrario de los que pudiera parecer, pertenecía a la coalición Republicano-Socialista.

²²⁴ Un breve resumen aparece en la web de la propia Asesoría: <http://pinedaasesores.es/historia.html>

²²⁵ Patente de 20 de enero de 1953: Colgador de pastillas de jabón.
<http://patentados.com/invento/colgador-de-pastillas-de-jabon.html>

Sección Obrera²²⁶ con distintas prerrogativas respecto del resto de socios. Esto significa que, aquellos que acrediten ser obreros y entren en el club, lo podrán hacer con los mismos derechos que los socios numerarios (voz y voto en las asambleas, posibilidad de entrar en la Junta Directiva, etc.), pero pagando una tercera parte tanto de cuota de inscripción como de mensualidad. Además se les permitirá tener un equipo infantil propio así como otras actividades independientes.

1.9. *Iberia Sport Club*

El germen inicial del Iberia fueron jóvenes pertenecientes a casas tan merecedoras de estimación [como los del Stadium], pero encuadradas en la que entonces se llamaba clase media, formada por estudiantes de familia modestas, empleados y algún que otro u obrero²²⁷.

Si en sus primeros años, el *Stadium*, fue el club de Asirón, el *Iberia* fue el protegido de Gayarre: lo mimó, lo aconsejó, lo tuteló, pero tardó bastante tiempo en dirigirlo desde dentro. El *Iberia*, el motor que, tras la “fusión” de 1932, transmitió más fuerza al nuevo *Zaragoza*, nació de la forma más modesta. Mucho queda de aquel mítico club en la actualidad, aunque bastante más se ha perdido. Fueron sus grandes hombres los impulsores del nuevo club, el que hoy conocemos, y fue el presidente del *Iberia* quien tuvo el honor de ser el socio número 1, lo que es un ejemplo de quien puso más aquel día, pero esa es harina de otro costal. Lo que nos interesa recalcar ahora, que el equipo que lo fue todo en Aragón durante casi una década y media, nació el 25 de marzo de 1917²²⁸ gracias al impulso de dos hermanos sudamericanos, concretamente argentinos, desde el colegio de El Salvador.

En palabras de Gayarre, *Iberia* y *Stadium* “fueron los que verdaderamente fundaron, con repercusiones de éxito, lo que había de ser nuestro fútbol”, porque antes “los aficionados

²²⁶ AHP, fondo de Sociedades caja 31328. Reglamento de la Sociedad Atlética Stadium. Capítulo Adicional: Sección Obrera. Consta de siete artículos.

²²⁷ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Emilio Ara”.

²²⁸ *Diario de Avisos*, 24 de marzo de 1918. Anuncio del primer aniversario de la sociedad “Iberia Club”.

*iban cabizbajos y malhumorados en busca de alguien que los agolpara y organizase*²²⁹. Y en ese contexto se encontraban los hermanos Abinzano y sus amigos. En el espacio de la Puerta de Santa Engracia se reunían éstos en torno a un balón, un reglamento y unos cuantos periódicos americanos con reseñas de partidos. Estaban deseosos de hacer un equipo y jugar, y vieron en José María Gayarre el padrino que precisaban. Tenía una gran experiencia, el que más de Aragón, y lo más importante: ganas de echarles una mano. Estos muchachos heredaron las camisetas gualdinegras que sobraron de la Gimnástica, cedidas por José María Gayarre. Ese fue el humilde origen de los colores iberistas y a la postre zaragocistas.

Juan Antonio Burges, uno de los protagonistas de aquel momento fundacional lo cuenta de su puño y letra²³⁰.

Desaparecida la Sociedad Gimnástica (por no pagar al Sr. Manolico los alquileres del campo) varios socios formaron un equipo de fútbol bajo el apoyo de la Sociedad Ciclista Velo Sport que con asunto mercantil presidía el Sr. Fabián (campeón ciclista de Aragón por el año 19__). Se jugaron algunos partidos contra equipos callejeros sin nombre determinado y ante la imposibilidad de continuar en esta citación, varios entusiastas decidieron fundar una nueva sociedad.

Esto se realizó en una reunión celebrada en un banco de la Plaza del Pilar a la que concurrieron los hermanos Abinzano, Lorda, Burges, Beltrán, Velilla, Marqueta, entre los que más recordamos. ¿Campo? El de siempre el del Sepulcro.

El nombre fue impuesto por los hermanos fundadores, que ya lo tenían pensado antes de llegar a España. El club se organizó rápido en base a talentos como Alfredo Smith, Ginés, Berdejo, Daniel Urroz, Felipe Sáenz de Cenzano, Manolo Escuin, Pepe Miguel, Fernando Andrés y los hermanos Ricardo y Julio Ostalé. Los mismos jugadores cotizaban como socios y entre ellos mismos se repartían los cargos directivos, sin embargo, en estos primeros momentos, toman la dirección del equipo en sus tareas organizativas Emiliano Lorda, Vicente Torregrosa y Ricardo Ostalé como presidente²³¹.

²²⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Rómulo y Remo".

²³⁰ Recuerdos de Juan Antonio Burges.

²³¹ No existen apenas referencias documentales acerca de estos momentos, pero sí queda constancia de un carnet de socio del *Iberia Sport Club*, de 1 de diciembre de 1917, expedido a nombre de Juan Antonio Burges, en el que constan las firmas de Emiliardo Lorda como secretario y Ricardo Ostalé, como presidente.

Para todos ellos el campo del Sepulcro fue el escenario obligado de sus actuaciones, como ya lo había sido para otros en años anteriores.

Emiliano Lorda Tena es el ejemplo de protagonista olvidado por la historia. Nacido en Almonacid de la Cuba, se trasladó a Zaragoza donde cursó sus estudios. Pertenece a la clase media y es compañero de juegos de los chavales que juegan en el entorno de la ex Huerta de Santa Engracia. En seguida destaca por sus dotes organizativas y se hace cargo de la secretaria del club. En lo profesional, entra a trabajar como oficial de primera de Telégrafos, en donde pronto se erigirá como director del Sindicato. Durante la Segunda República se adhiere a Izquierda Republicana, de la que también se convertirá en uno de sus dirigentes en la región aragonesa. Logra sobrevivir a la Guerra y una vez terminada ésta, en febrero de 1940 se le incoa un proceso por parte del Tribunal de Responsabilidades Políticas²³². A esas alturas Lorda ya se había marchado a vivir a Tarragona donde permanecía suspendido de empleo y sueldo. Terminado el proceso, el juez lo condenó a pagar una multa de 300 pesetas y lo inhabilitó a perpetuidad para puestos de mando. Nada más se supo de él, nadie le recordó, ni una sola referencia, ni un solo reconocimiento a uno de los fundadores del club. Gayarre en sus memorias dedica muchas páginas a recordar a los fundadores del Iberia, pero a Lorda ni lo nombra. Desapareció sin dejar rastro, y nadie quiso encontrarlo por miedo a que se le relacionara con un sindicalista de izquierdas.

En estos primeros momentos José María Gayarre no toma parte directa ni en la fundación ni en la inmediata organización, sin embargo, al poco tiempo se produce un hecho que hará cambiar el rumbo: Luis Gayarre se enrola, tras otras experiencias en varios equipos, como portero del Iberia, convirtiéndose en uno de sus jugadores más carismáticos. *“Aquella incorporación decidió a la larga mi destino”*²³³.

Desde el principio fueron el rival por excelencia de los “señoritos” del *España-Stadium*, contraponiéndose sobre todo por incorporar en sus filas elementos obreros de la Industria Carde Escoriaza, que en poco tiempo poseerá un equipo propio, bastante potente y con buenas instalaciones. Además de esto, la característica que mejor definía al

²³² AHPZ, Fondo Responsabilidades Políticas. Emiliano Lorda Tena. 8 de febrero de 1940. (ES/AHPZ - J/005933/000013)

²³³ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”.

Iberia era su aguerrida forma de jugar, imprimían a cada jugada una virilidad que les hacía temibles: no se primaba la técnica, sino la fuerza, la garra y la potencia. Y todo jugador que se fichaba debía cumplir con ello si quería tener éxito. De estos jóvenes que a duras penas llegaban a la veintena de años, hubo algunos que marcaron época y crearon modas. Si Luis Gayarre levantaba los ánimos de la chiquillería con sus espectaculares “zamoranas”, hubo por encima de él un jugador que encarnó la esencia más pura del iberista: Juan Antonio Burges.

La incorporación de Burges al equipo fue fundamental para imprimir esa personalidad; sus “¡Aurrerá!”, comentados más arriba, que retumbaban en el desigual campo de la Calle Bilbao, son un simple ejemplo. “*Fue durante muchos años el Iberia entero*”²³⁴, en realidad no por su técnica preciosista, sino por su empuje y su desbordado entusiasmo, que contagiaba a sus compañeros. Por lo dicho puede parecer que se trate de un hombre de grandes dimensiones, pero no era el caso, sino que lo que ocurría es que era “*un manojo de nervios*”²³⁵. Dejó escuela, era de los que amaban de verdad el deporte, y lo practicó en sus múltiples variantes, especialmente la del excursionismo, la natación o el tenis. Gracias a él se cultivó la fama de invencible para el *Iberia*. Se conoce la anécdota de que estando muy enfermo su padre, un día de partido crucial ante el *Stadium* en el campo de la torre de Bruil, él estaba empeñado en jugar, y saltó al campo, pero ante las alarmantes noticias sobre el estado de su progenitor, tuvieron que convencerle, con muchas dificultades, para que marchara a verlo.

Desde el campo, esa personalidad aguerrida se transmitía a las dependencias internas, es decir, que fue el equipo el que dio personalidad al club y no al contrario, como solía ser habitual. La raza sobre el virtuosismo y el coraje sobre la técnica. El ejemplo perfecto fue Luis Santías, un jugador al que se incorporó por su estupenda calidad, pero que duró poquísimos en el equipo dado su carácter un tanto miedoso en el terreno de juego.

Durante sus primeros años, el *Iberia* se abasteció casi siempre de jugadores regionales, pero cuando las circunstancias se pusieron propicias, se optó por incorporar

²³⁴ *Ibidem*

²³⁵ *Ibidem*

otros elementos, la mayoría vascos provenientes del curso escolar universitario, entre otras cosas porque eran jugadores de excelente preparación física, que entroncaban perfectamente con el perfil que el *Iberia* buscaba, además de tener un bajo coste. La disolución de la *Unión Deportiva Universitaria*, equipo compuesto casi exclusivamente por estos estudiantes vascos, permitió a los clubes potentes echar las redes sobre sus mejores efectivos. Fue el caso de Escurdia, Julio Albea, Recondo, Julio Aróstegui o Modesto Echevarría, también estudiante de Medicina y uno de los mejores jugadores que pasaron por Zaragoza, cofundador del *Deportivo Alavés*, club con el que jugó en Primera División.

Desde la presidencia se veía con orgullo cómo el resto de sociedades tenían que ir fusionándose para sobrevivir mientras que el *Iberia* se mantenía con solvencia. Cuando en 1918 se produce el primer intento de organización federativa, al que el *Iberia* se niega, Gayarre se disgustó enormemente con ellos y a buen seguro hizo pública su crítica, pues esos representantes fueron relevados de sus cargos, lo cual dio lugar a una nueva junta directiva que fue la que consiguió dar al club el salto cualitativo que necesitaba.

La composición de la directiva, que hasta entonces para el *Iberia* había sido siempre algo secundario, pasó a ser prioritario, y el popular Luis Gayarre accedió a la presidencia, precipitando la incorporación de su hermano al club y, a la postre, al control de la futura Federación. Comienza entonces la “*revolución desde arriba*” y, con ella, el periodo de máxima rivalidad *Ibera-Stadium*. Luis Gayarre eligió colaboradores eficientes, y de la mano de su hermano José María incorporó al mundo del fútbol lo que le faltaba para ser grande de verdad y en lo que su oponente le goleaba: una directiva de hombres comprometidos que fueran, a la vez, personalidades relevantes tanto en lo social como en lo económico o en lo político.

Alejandro Infiesta, Modesto Sanz, José María Muniesa, Joaquín Beltrán, Benjamín Simón, Mariano Pin, Pedro Galán Bergua, Luis Ferrer, Lasheras, Castejón, Jorge y Antonio Sánchez Candial, José Cajal, Labarta, y un largo etcétera de colaboradores que permanecieron largo tiempo al pie del cañón, y que muchos de ellos invirtieron parte de sus fortunas. A través de la persona de Luis, y junto con su hermano, el club tomó más consistencia, entroncando directamente con la Federación Aragonesa de

Sociedades Deportivas. Después llegaría la definitiva Federación Aragonesa de Fútbol y las competiciones verdaderamente oficiales.

Pedro Galán Bergua²³⁶, o “Perico” como le llamaban sus amigos del *Iberia*, hijo del ilustre veterinario Demetrio Galán Giménez y hermano del no menos ilustre médico Demetrio Galán Bergua, fue una de esas personalidades relevantes que el *Iberia* de Gayarre se empeñó en incorporar de cara a no quedar atrás respecto de sus rivales. Nacido en Santiago de Compostela, donde su padre ejercía de catedrático, cursó estudios universitarios en Zaragoza, licenciándose en Veterinaria y en Medicina en 1913 y 1915 respectivamente²³⁷. Se especializó en Pediatría, aunque también ejerció temporalmente como profesor auxiliar de Veterinaria. Participó activamente en la vida social y cultural zaragozana, fomentando revistas como *Juventud*, y participando en el mundo teatral como autor de algunas obras. Al igual que su padre, tuvo contactos con la política, compartió su tiempo con José María Gayarre en Acción Ciudadana de Zaragoza y en 1932 formó parte del Partido Republicano Conservador. Se adhirió fervientemente al alzamiento del 18 de julio y, tras finalizar la guerra, comulgó estrechamente con los preceptos del nuevo régimen. Si en lo profesional era considerado uno de los mejores en su especialidad, en lo cultural también destacó por encima del resto. Perteneció a la Real Academia de Medicina y a la Real Academia de Bellas Artes de Madrid, fue secretario, y brevemente presidente, del Ateneo de Zaragoza²³⁸, integrante de la Institución Fernando el Católico, etc.

Amante de la mayoría de las expresiones artísticas, acudió al fútbol por afinidad con sus amistades y el virus futbolístico le atrapó. *“Te pasas la semana trabajando y estudiando y cuando te empieza a pesar la monotonía, llega el domingo, vas al fútbol, al partido, gritas, discutes, te expansions bien y luego vuelves a casa tranquilo a esperar otro domingo. Esto es lo que me va a mi bien para sacudir mi sistema nervioso”*²³⁹, decía “Perico”

²³⁶ Pedro Galán Bergua es un personaje de notable relieve que posee varias publicaciones en torno a su persona. Quizá la que más aproxima a su faceta humana es: Horno Liria, L. y Castillo Genzor, A. *Homenaje a la memoria de Don Pedro Galán Bergua*. Zaragoza, 1975. Para conocer su perfil biográfico y el de sus ilustres familiares, es conveniente también consultar sus voces en la Gran Enciclopedia Aragonesa.

²³⁷ García Guatas, M. “Juventud y revistas culturales”. En *Artigrama*, nº 12, año 1996-97, pp. 605-625.

²³⁸ Fue presidente en 1965 pero al poco tiempo se vio obligado a abandonar su puesto por una enfermedad. <http://www.ateneodezaragoza.com/index.php/historia/presidentes.html>.

²³⁹ Las tres citas referidas a Pedro Galán pertenecen a: Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Pedro Galán Bergua”.

Galán. Dado su entusiasmo en la mayoría de actividades que realizaba, no tardó en hacerse socio del Iberia e introducirse de lleno en las tertulias de los cafés y en la de la sede social del club. El inicial pasatiempo le llevó a entrar en una directiva plagada de amigos que muy pronto le propuso como presidente, cargo que aceptó. De su mandato se recuerda el optimismo con que afrontaba todos los asuntos. La anécdota más elocuente es la que cuenta Gayarre acerca de el empeño de Pedro Galán en dotar al Iberia de un adecuado modo de transporte con el que traer y llevar a los futbolistas al campo, para lo cual eligió y se encargó de costear un Buick descapotable de siete plazas de 25.000 pesetas de la época dando *“sensación de una aparatosa potencialidad económica gracias a la habilidad del iberista médico poeta”*. Detrás está la constante necesidad de aparentar ser un poco más que el vecino. Para sus compañeros de junta Galán era un soñador, que era feliz con el simple hecho de imaginarse que los tranvías a rebosar que subían a Torrero el día de Todos los Santos iban al estadio y no al cementerio²⁴⁰.

Sus facetas de hinchita y de prestigioso médico infantil estaban más íntimamente relacionadas de lo que en un principio podría parecer. En la sociedad zaragozana de los años veinte, donde todo el mundo conoce los gustos y preferencias de cada uno, máxime en el caso de Pedro Galán, cuya presidencia del Iberia le otorgaba una relevancia adicional. Sin embargo, se produjo una *“terrible lucha entre su hinchismo leal y las repetidas acometidas de muchas familias, clientes suyos, que le reprochaban el no estar en la acera de enfrente. No faltó quien quiso aprovecharse de ello en el terreno profesional. Pero la solvencia médica de Perico Galán estaba bien cimentada y pocos preferían la cuestión futbolística a la eventualidad de la salud de un infantil ser querido. En otras profesiones se hizo notoria la represalia absurda”*. Estas palabras de Gayarre evidencian la idea defendida a lo largo del texto: el fútbol tenía una importante influencia en la vida social, política y económica de una pequeña ciudad de provincias como Zaragoza. Este hecho, que aquí pudo afectar a su profesión, a otros como José María Muniesa, les costaría la vida llegado el momento de la ausencia de leyes, criterios y escrúpulos.

²⁴⁰ Es otra de las anécdotas que relata Gayarre, en la que el día de Todos los Santos se organizó un partido amistoso en el campo de Torrero, y al poco de comenzar las gradas estaban casi vacías. Al llegar Pedro Galán a las instalaciones y ver la preocupación en las caras del resto de directivos, muy jovialmente les dijo que se fueran preparando porque el campo se iba a llenar hasta la bandera, puesto que los tranvías subían de bote en bote. Tras comenzar el encuentro y seguir la grada vacía cayó en la cuenta de que en realidad iban al cementerio y no a estadio. Y Galán contestaba: *“sí, me he equivocado, pero no me importa, porque al suponer que todo aquel gentío iba al partido, he pasado un buen rato haciéndome a la idea de que se iban a agotar las entradas”*.

Otra de las grandes personalidades del Iberia, presidente del club entre 1928 y 1929, fue Mariano Pin Novella. En su caso, también se le propuso ser presidente por su extraordinaria relevancia social. Era mayor que sus compañeros de pasión futbolística, puesto que nació en Albalate del Arzobispo en 1877²⁴¹. Estudió Medicina y se estableció como farmacéutico en la Plaza de las Estrévedes, antigua calle de las Escuelas Pías, hoy desaparecida, en el entorno del actual barrio de San Pablo. En su rebotica se formó una tertulia típicamente decimonónica que le hizo escalar en el estatus social de la época. Entró en política y primero fue concejal del Ayuntamiento de Zaragoza entre 1912 y 1915²⁴², justo los años en los que apareció la *Gimnástica*. El siguiente paso fue la Diputación, siendo elegido diputado por los distritos de Cariñena-Belchite primero, y Caspe-Pina después, por lo que le mantuvo en el cargo desde 1915 a 1922, alcanzado incluso la presidencia de dicha institución. Su prestigio en aquel entonces era extraordinario. Por otra parte, fue presidente del Centro Mercantil e Industria, directivo del Ateneo, perteneció a la Sociedad Económica de Amigos del País, a la Cámara de Comercio, a la real Academia de Medicina de Zaragoza y a un sinfín de entidades benéficas²⁴³.

En lo profesional, además de su faceta de farmacéutico, estaba presente en diferentes empresas, como la Imperial de Cerámica, la Sociedad Anónima Farmacéutica o Cementos Portland, un núcleo iberista. Poseía profundas creencias religiosas y monárquicas, y por nada del mundo perdía su misa diaria en el Pilar y su tertulia en el Gambrinus antes de iniciar sus tareas matutinas²⁴⁴. El vínculo con José María Gayarre viene de antiguo, pues estaba casado con una hermana de la madre de éste, es decir, era su tío. El origen de esta coincidencia está en que, al terminar la carrera, Mariano Pin fue a ejercer su profesión primero en el valle del Roncal, en Navarra, zona de donde era oriundo el propio Gayarre. Allí, además de entroncar con su familia, iniciaría sus implicaciones políticas adscribiéndose al Partido Liberal de Canalejas. Dada la cercanía, Gayarre no

²⁴¹ Valiosos datos de su biografía están recogidos en su voz de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*.

²⁴² Actas municipales del Ayuntamiento de Zaragoza. También se reseña la entrada de Pin (liberal) en *ABC*, 13 de noviembre de 1911, junto con otros conocidos como el Conde de Sobradriel (conservador) o José Cajal (republicano unionista).

²⁴³ Numerosas notas sueltas sobre las actividades de Mariano Pin pueden encontrarse en las páginas de: Fernández Clemente. *Gente de orden...*, vol. 1.

²⁴⁴ Gran parte de los detalles personales y futbolísticos del perfil de Mariano Pin están extensamente desarrollados en: Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Los farmacéuticos".

tardó en acercarlo a su entorno y a las tertulias futbolísticas. A finales de los años veinte, la junta directiva del Iberia ya tenía en su seno un buen número de hombres adinerados y de prestigio, como Alejandro Infiesta, Modesto Sanz o José Cajal, sin embargo, había ciertas disputas un tanto personalistas, por lo que “*Un día estimó Muniesa que era preciso llevar a la presidencia del Iberia una persona que, libre de prejuicios de orden interno, fuera capaz de armonizar criterios y voluntades encauzando las cosas en sentido de la mayor eficacia*”. No estuvo más de un año en la presidencia, seguramente por problemas de salud. Al poco, en 1933, falleció a los 56 años²⁴⁵.

Pedro Galán Bergua y Mariano Pin Novella son solo dos ejemplos de prohombres de los muchos que adornan al *Iberia* durante los años veinte. También figuran los mencionados José Cajal, político Republicano Unionista, concejal del Ayuntamiento desde la década de los años diez y elegido diputado sucesivamente hasta los años republicanos. Joaquín Beltrán, maestro escultor del mármol con taller de prestigio en el que trabajó Fructuoso Orduña antes de marcharse a Madrid. Alejandro Infiesta, director del Banco Hispano Americano. Y un largo etcétera de personalidades capaces de rivalizar con la flor y nata del *Stadium*.

Los años veinte inaugurarán una frenética carrera de los dos grandes clubes zaragozanos por la hegemonía, y esta lucha será liderada, en ambos casos, por las personalidades más relevantes de la ciudad. Si en la década de los años diez, el fútbol callejero y los clubes pequeños donde jugadores y directivos son las mismas personas, habían dominado el panorama, todo cambia en la nueva década. Los clubes pequeños van creciendo poco a poco gracias a la paulatina entrada de “los mayores”, bien por vínculos familiares o profesionales. Si la fundación fue llevada a cabo por jóvenes estudiantes, la reestructuración la protagonizarán burgueses acomodados de un estatus muy reconocible. Ésta, será la puerta de entrada al incipiente profesionalismo de los felices años veinte; un profesionalismo primero oculto o encubierto, más conocido popularmente como marrón, y posteriormente declarado gracias, entre otras cosas, a la puesta en marcha de la Liga de fútbol profesional al final de la década. Serán los años en los que nacen y crecen los

²⁴⁵ *La Vanguardia*, 15 de octubre de 1933. *Ha fallecido hoy en Zaragoza, la relevante personalidad aragonesa don Mariano Pin Novella, ex presidente de la Diputación Provincial. Figuraba en todas las entidades culturales y económicas de Aragón y había realizado en vida una labor destacadísima. Ha causado su defunción general sentimiento.*

organismos aglutinadores denominados federaciones, que darán a luz los primeros campeonatos oficiales.

El viejo sueño de 1903 de dar el salto a otras comunidades, de asaltar España, se cumplirá a partir de entonces. Jóvenes como el Conde de Sobradíel, o Diego de Funes, que fueron los primeros señoritos que golpearon un balón con repercusión mediática a comienzos de siglo, estarán de nuevo en la cresta de la ola, convertidos ya en hombres de prestigio y viendo el fútbol desde el palco. Por fin lograrán su objetivo de representar a Zaragoza por los campos de toda España. El viejo escenario del Campo Sepulcro tendrá también que dejar paso a instalaciones modernas de inversiones estratosféricas para la época. La ciudad crece exponencialmente y, con ella, la calidad de sus infraestructuras. Los años veinte inauguran la burbuja del fútbol, sin embargo, todo lo que sube, acaba bajando.

Se termina el tiempo de los montones de ropa simulando los postes de las porterías, de los colegios religiosos como únicos impulsores del deporte del balompié, del campo de la Calle Bilbao, del anonimato de los futbolistas, de la indiferencia del público general. Este tiempo de dificultades ha servido para asentar las bases del fútbol y del deporte del futuro. A la altura de 1920 ya nadie se atreverá a apedrear a un futbolista, a nadie le parecerá extraño ver a jóvenes ligeros de ropa y corriendo en pleno invierno, nadie ignorará los ya cientos de personas que acuden los domingos a presenciar un partido. El fútbol, crecido en las calles zaragozanas y alimentado en los colegios burgueses y las Facultades universitarias, abandona las idealistas manos de sus fundadores y se adentra en la senda del prestigio social y del dinero.

CAPÍTULO 2:

LOS FELICES AÑOS VEINTE

(1920-1929)

2.1. La Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas

El fútbol está creciendo, los clubes son cada día más y sienten la necesidad de organizarse de una forma corporativa a través de un organismo que los englobe y ponga de acuerdo para realizar competiciones serias. José María Gayarre tenía en mente el proyecto de una Federación desde hacía ya tiempo, pero era difícil manejar a tanta gente. Tal vez el fútbol, como deporte en sí, no tenía la entidad necesaria para hacerse respetar ante las autoridades, pero ampliando un poco más el concepto podrían lograrse grandes cosas.

Un grupo que estaba también inquieto era el de los médicos. Varios de los más prestigiosos, la mayoría asistentes a la tertulias del Casino Mercantil o del Café *Abdon* discutía sobre la conveniencia de las actividades físicas para el desarrollo del cuerpo y del individuo; recuperar la máxima de *mens sana in corpore sano* era su deseo. Fomentar el excursionismo a través de los Exploradores era una solución que estaba teniendo bastante éxito, aunque sólo entre los niños, porque los más mayores empezaban a practicarlo en automóvil y por el copioso almuerzo. Fue en el gimnasio de la Plaza San Felipe, número 3, propiedad del ya mencionado traumatólogo don Julio Pérez Larrosa, en torno al cual se empezó a gestar todo. Sin la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas, la ansiada Federación de Fútbol habría tardado bastante más en llegar. El grupo de médicos que se reunía allí, supo imponerse a todas las banderías y caciquismos que ya empezaban a atisbarse en el mundo del deporte y, con prudencia y perspicacia, empezó a tomar contacto con clubes e instituciones públicas.

*En la reunión celebrada después del partido a la que asistieron representantes de todas las sociedades futbolísticas, tomáronse acuerdos de importancia relacionados con la labor a desarrollar y parece lo más probable que se constituya muy pronto una Federación de estas entidades, que asumirá la dirección del movimiento deportivo.*²⁴⁶

²⁴⁶ *El Noticiero*, 22 de septiembre de 1919.

Los ánimos estaban unidos y los clubes dispuestos, por lo que una semana más tarde, a finales de septiembre de 1919: *“A las siete de la tarde y en el campo de la calle de Bilbao se celebrará una reunión de directivos de las diversas sociedades que han mostrado su conformidad con la idea de constituir una Federación local, con objeto de unificar la dirección de la campaña y obtener, de común acuerdo, el maximum de rendimiento en el trabajo. // En esta reunión, quedarán designadas las personas que han de constituir el comité directivo y se tratarán los detalles del programa a desarrollar durante las fiestas del Pilar.”*²⁴⁷ Ya estaba prácticamente todo atado, y al día siguiente se cerró definitivamente el acuerdo: *En la reunión celebrada por las distintas sociedades, quedó constituida la Federación, fue designado el Comité directivo y se trazaron las líneas generales del programa que habrá de desarrollarse durante el mes próximo.*²⁴⁸

A partir de entonces ya se puede hablar de Federación de Sociedades Deportivas, como un ente que agrupa los intereses de los clubes de fútbol más importantes del momento: *Stadium, Iberia, Unión Deportiva, Fuenclara, Europa y Aragón.*²⁴⁹ Nació básicamente para organizar un campeonato local oficial. No se cierran las puertas a otras competiciones, de hecho, se crearán varias secciones dedicadas exclusivamente a cada deporte, pues cuando los clubes crezcan tendrán distintas secciones: el Iberia, por ejemplo, tendrá sección ciclista y sección de atletismo. Esta primigenia Federación, que al poco tiempo cambiará su denominación por la de Asociación Aragonesa de Cultura Física, para evitar confusiones con la Federación Aragonesa de Fútbol de 1922, tendrá una supervivencia muy limitada, y cuando la sección de fútbol se emancipe, poco a poco el resto seguirán el mismo camino. La entidad en su conjunto es presidida por Julio Pérez Larrosa²⁵⁰, pero desde su mismo comienzo, en 1919²⁵¹, ya está metido en ella José María Gayarre como máximo responsable de la sección de fútbol, y en torno a él se agruparon una serie de variopintos personajes que luego tomarían rumbos distintos, pero que en estos momentos permanecen juntos pese a las incipientes diferencias.

²⁴⁷ *El Noticiero*, 28 de septiembre de 1919.

²⁴⁸ *El Noticiero*, 29 de septiembre de 1919.

²⁴⁹ AHPZ, Registro de Sociedades caja 31320, reg. nº 192. Carta de José María Gayarre al Gobernador Civil, 21 de junio de 1922.

²⁵⁰ *El Noticiero*, 7 de octubre de 1919.

²⁵¹ Desgraciadamente no existe constancia documental oficial emanada por la propia Federación de Sociedades Deportivas, y todas las noticias proceden de las páginas de los periódicos que los mismos protagonistas escriben.

La junta directiva de la Sección de Fútbol, germen de la futura FAF, la componen Julio Pérez Larrosa, José María Gayarre, José María Muniesa, Pascual Irache, José María Vizcaíno, Luis Aizpurúa, Carlos Portolés, Félix Perrote, Pedro Cerrada y Jorge Sánchez Candial²⁵². José María Muniesa entra aquí en escena por primera vez, y será la primera estación de su brillante carrera como directivo, pues en su tiempo fue considerado como el mejor entre los mejores. Pascual Irache, otro de los “enemigos” de Gayarre, entró en la Federación por su amistad con Muniesa y Pérez Larrosa, y se insertó en esta sección a pesar de que sus inclinaciones iban más por el atletismo; tras su paso por la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas se alistó el lado del *Zaragoza CF* (luego *RSAS*) e inevitablemente, en esos tiempos de guerra de los años veinte, se contrapuso a los iberistas. Vizcaíno sí se alió con los incondicionales del *Iberia*, siguió sus evoluciones de cerca, y queda para el recuerdo el crítico momento en el que le salvó la vida a Luis Gayarre²⁵³. Aizpurúa y Portolés eran militares destinados en Zaragoza; del primero de ellos ya se ha comentado que ayudaba a Gayarre a arbitrar partidos en los momentos de formación de los equipos.

Carlos Portolés Serrano, nació en Zaragoza en 1892, en el seno de una adinerada familia en la que su padre, Antonio Portolés, era un importante industrial de empresas eléctricas y harineras. Su hermano mayor, Antonio, se encaminó en seguida por la senda de su padre, y pronto se convirtió en catedrático de Derecho Mercantil de la Escuela de Comercio de Zaragoza, así como en consejero delegado del ferrocarril Sádaba-Gallur logrando un importante prestigio²⁵⁴. Carlos también seguiría el camino empresarial pero un poco más tarde pues lo primero que le atrajo fue la vida militar, y en 1910 ingresó en la Academia de Infantería, logrando los empleos de Teniente (1915), Capitán (1919, momento en el que regresa a Zaragoza), Comandante de Estado Mayor (1925), Teniente Coronel (1938) y Coronel de Estado Mayor (1943), retirándose definitivamente del servicio activo en 1955²⁵⁵. Se dice que definitivamente porque no fue la primera vez: en 1931 se acogió al retiro voluntario que le permitían las leyes de Azaña al estar en contra de lo que la República representaba, reincorporándose voluntariamente después con fecha del 18 de julio de 1936. Obviamente, tanto él, como su familia (su hermano Antonio era

²⁵² La Junta al completo fue inmortalizada en una fotografía institucional perfectamente documentada e incluida en el Apéndice Fotográfico.

²⁵³ Ya se ha hablado de ello en la biografía de Luis Gayarre Lafuente.

²⁵⁴ Fernández Clemente. Gente de orden..., vol. 2

²⁵⁵ Archivo General Militar de Segovia - Hoja de Servicios - Cuerpo del Estado Mayor

abanderado del Somatén aragonés) comulgaban con las ideas políticas más conservadoras del momento, y fue cofundador, junto con Gayarre de Acción Ciudadana de Zaragoza en 1931 “frente a los chispazos revolucionarios que acudieron a la ciudad”²⁵⁶. En su retiro republicano, Portolés entra de la mano de su hermano en las inversiones industriales, y ocupa la plaza de promotor de la empresa Cementos Portland, otro nexo de unión para muchas personas relacionadas con el fútbol. Allí compartirá cargo con otros entre los que se encuentra José Derqui, financiero de su misma ideología que tendrá una participación decisiva en la ciudad de Zaragoza tras el golpe de estado de 1936.

El capitán del Estado Mayor, participó en un reunión preparatoria de la posible Federación de Fútbol que no condujo a nada por el empecinamiento de la negativa de los delegados de Iberia. Ese encuentro organizadores-clubes se llevó a cabo en las aulas de un instituto, en la mesa presidencial Gayarre y compañía, incluido Portolés, en los escaños, los representantes de clubes. Ante las baldías disensiones y tras varias horas de discusión, el capitán se levantó y rompió los papeles manifestando la inutilidad de gobernar lo ingobernable. Más adelante, en marzo de 1922, se refundó la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas, presidida por Pérez Larrosa, donde Portolés desempeñó un importante papel en especial en el tema del arriendo y acondicionamiento del nuevo campo de la Hípica.

Félix Ramón Perrote Roy nació en Brea de Aragón en 1893. Pronto se trasladó a Zaragoza para iniciar sus estudios, primero en el Colegio de los HH. Maristas, donde tomaría contacto con el mundo del fútbol, y después en la Facultad de Medicina de la Universidad, donde se doctoró en Medicina y Cirugía²⁵⁷, y tomó verdadera conciencia de la importancia de la cultura física, entroncando definitivamente con el núcleo de médicos preocupados por ese tema. Se establece como oculista con consulta propia y se mete de lleno en el mundo del fútbol. Nunca ocultó sus inclinaciones políticas conservadores, al igual que la mayoría de sus compañeros, sin embargo, eso no evitó que, llegada la guerra, tuviera problemas. Perrote fue uno de los jefes de las organizaciones monárquicas de Zaragoza, y figuraba entre los caballeros del Pilar; no había duda de sus preferencias. Sin embargo, el levantamiento del 18 de julio de 1936 le cogió veraneando en Bujaruelo, en el

²⁵⁶ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Los militares”.

²⁵⁷ Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas. *Memoria correspondiente a los años 1920 y 1921*. Madrid, 1922, pp. 71, 77, 206 y 213.

valle de Broto. Por miedo a que las fuerzas rojas le apresaran, dadas sus opiniones políticas, permanece escondido y el 30 de septiembre se pasa a Francia. En cuanto pudo regresó a Zaragoza y solicitó el ingreso en la Aviación Sanitaria Española. Pese a intentar ocultarla, su huida al país vecino es desvelada y se le abre un proceso de responsabilidad política en julio de 1937 “*por oposición al triunfo del Movimiento Nacional*”²⁵⁸. En el expediente se le tilda de hombre de “*carácter extraño y poco comunicativo*” aunque de “*familia derechista*”. En su defensa, Félix Perrote presenta a cuatro testigos que permiten comprobar cómo el fútbol sigue presente en sus vidas, pues es el nexo de unión de todos ellos: Diego de Funes (*exgobernador y concejal de derechas*), Jesús Muro Sevilla (*Jefe Territorial de FET y de las JONS*), Jesús Comín (*Subjefe de FET y de las JONS*) y Ricardo Horno Alcorta (*expresidente de Renovación Española*). Sus amigos del fútbol testificaron claramente a su favor y ante las evidencias, el juez sobreseyó el caso.

Pedro Cerrada Forés es otro médico, nieto del médico Pedro Cerrada Gajón e hijo de Félix Cerrada y Martí, insigne médico y catedrático zaragozano, que llegó a alcalde de Zaragoza y presidente de la Diputación, es decir, uno de los personajes más influyentes del momento, y con una de las calles más importantes de la ciudad en la actualidad (la calle Doctor Cerrada)²⁵⁹. Pedro nació pues en una familia acomodada y muy prestigiosa, y como su hermano Juan Antonio, aunque éste dentro del ejército²⁶⁰, encaminó sus pasos hacia la Medicina. Como el resto de los componentes de la primigenia Federación de Asociaciones Deportivas, tomó contacto con el fútbol en el colegio y, sobre todo, en la Facultad, y ya no se pudo separar de este deporte.

Jorge Sánchez Candial se convertirá con los años en un maestro nacional de rondallas, formando la primera en 1920 y convirtiéndose en “*una de las personas más eruditas y preparadas sobre la jota*”²⁶¹ y en virtud de esas cualidades se le dedicó una calle en Zaragoza, junto al actual Parque de Oriente. Era una aficionado a las artes en general, disfrutando especialmente del teatro y la música, y su contacto con el mundo del fútbol viene a través de su hermano, Antonio, que llegará a ser presidente de la futura Federación

²⁵⁸ AHPZ. Tribunal de Responsabilidades Políticas. Félix Perrote Roy. Las citas pertenecen todas a este expediente.

²⁵⁹ Una aproximación muy certera a la semblanza de Félix Cerrada aparece en la *Gran Enciclopedia Aragonesa*.

²⁶⁰ *Revista de Sanidad Militar*, nº3 (1 de febrero de 1920)

²⁶¹ Fernández Clemente. *Gente de orden...* vol.2, p.292.

de Fútbol. Antonio trabajaba en el Banco Hispano Americano junto con Luis Gayarre, y entre ambos nació una profunda amistad que les llevó a compartir aficiones y, de esa manera, entraron en contacto sus hermanos, Jorge y José María. Jorge Sánchez no era solo amante del fútbol sino más bien de toda la cultura deportiva. Formaba parte de los que atrajo esta Federación primigenia porque “*simpatizaban con otros deportes y que propugnaban y defendían la necesidad de una política intensa basada en la cultura física*”²⁶². Tras estos primeros años de nacimiento del fútbol, logrados los objetivos iniciales de fomentar una organización que agrupase a todos los clubes de fútbol, Jorge Sánchez Candial se echará a un lado y se dedicará en cuerpo y alma a los cantos y bailes regionales²⁶³. No obstante, seguirá acudiendo a la tertulia futbolística del Salduba, donde los iberistas más furibundos se juntan por las tardes y los fines de semana.

Para enraizar el fútbol en la región, lo primero era la existencia de varios clubes de garantías, y lo siguiente, la aparición de un organismo superior que los agrupara. Y el primer paso fue esta Federación previa. La idea era “*hacer la revolución desde arriba*”²⁶⁴ para conseguir una armonía que los clubes por sí solos no eran capaces de conseguir. Uno de sus principales logros será el arriendo y acondicionamiento del Campo de Deportes de la Hípica, en junio de 1922, cuando ya está dando sus primeros pasos la Federación Aragonesa de Fútbol que hoy conocemos, con la finalidad de ponerlo a disposición de todos los deportistas zaragozanos federados. Así pues, las primeras actuaciones de esta institución se dirigen al fomento del deporte en general, no sólo del fútbol. Éstos médicos darán conferencias, organizarán viajes, y serán el primer escalón para la organización del primer campeonato de fútbol en Aragón, el que tendrá lugar la temporada 1918-1919. Posteriormente, en 1922, cuando nazca la Federación Aragonesa de Fútbol, así como la paulatina creación de las demás, como la de Atletismo, Ciclismo, Boxeo, etc. ésta primera Federación de Sociedades Deportivas variará su denominación por la de Asociación Aragonesa de Cultura Física, como se explicará más abajo.

²⁶² Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Jorge y Antonio Sánchez”.

²⁶³ En 1941 se le designa profesor de instrumento de pulso y púa de la Escuela Municipal de Jota. *Gran Enciclopedia Aragonesa*; voz: Escuela Municipal de Jota.

²⁶⁴ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Iberia y Stadium”.

2.2. Pasos previos hacia la creación de una Federación de Fútbol.

Desde 1913 existe en Madrid un organismo denominado Federación Española de Fútbol²⁶⁵, en Aragón no estamos tan avanzados, pero los clubes se encuentran ya cansados de estar jugando siempre partidos amistosos. Al parecer, Gayarre en un nuevo intento (nadie sabe a ciencia cierta cuantos fueron en total), los convence de la necesidad de organizar un campeonato oficial como ya se viene haciendo en otras regiones. Primero desde las páginas de *El Noticiero*, bajo el seudónimo *GOAL*, y luego a través conversaciones personales, los dirigentes se convencen y para la temporada 1918-1919 se organiza por fin el ansiado campeonato. El público respondía cada vez mejor a ese nuevo deporte que consistía en dar patadas a un balón, y los tres mejores equipos, a juicio popular, conformarían la primera categoría de este campeonato: *Iberia*, *España* y *Fuenclara*. Los segundos de éstos junto con la *Universitaria*, se encuadrarían en una segunda categoría²⁶⁶. Estos son unos años un tanto nebulosos y por eso se intentará aquí presentar las cosas de la forma más clara posible²⁶⁷.

Aznar nos dice que se crean dos categorías y que el primer equipo del *Iberia* queda campeón de la primera categoría, y el *Fuenclara* campeón de la Segunda. Sin embargo, Castellot no nos cuenta nada de varias categorías y afirma que son cuatro los equipos que se disputan el título, todos ellos conocidos ya por nosotros: *Iberia*, *Fuenclara*, *Stadium* y *Deportiva Universitaria*. En cualquier caso, un dato siembra todavía más dudas. Gayarre, desde *El Noticiero*, relata cómo el portero del *Fuenclara* es expulsado del campeonato, y para que ante la ausencia de sustituto, el torneo pueda continuar, *Goal* pide que sean los porteros del *España (Stadium)* y del *Iberia*, quienes le sustituyan cuando su equipo descansa. Esta noticia es de marzo de 1919, e implica varias cosas: en primer lugar, la

²⁶⁵ Esta fecha es comúnmente aceptada por los historiadores pese a que en fechas recientes, la propia RFEF haya pretendido adelantarla, celebrando incluso una fotografía conmemorativa de su centenario. Lo que ocurre en realidad es algo muy similar a lo sucedido en Aragón. En 1909 se crea la Federación Española de Clubs de Football, con ocho de los clubes más importantes, sin embargo, al año siguiente, otros clubes entre los que estaban *Athletic* o *Madrid FC*, crean la Unión Española de Clubs de Foot-ball. No habrá fusión de iniciativas hasta 1913 cuando oficialmente se funda la Federación Española de Fútbol, reconocida por ente internacional FIFA.

²⁶⁶ Atenderé como fuente más verídica las páginas de *El Noticiero*, que al ser contemporáneas, permanecen absolutamente fieles a las fechas. Las otras dos fuentes más importantes para el período que va desde 1918 hasta el momento de la fundación de la FAF, son Ángel Castellot y Ángel Aznar, cuyos libros ya han sido citados antes.

²⁶⁷ En lo referente a este primer campeonato, las citas exactas de los libros mencionados son las siguientes: Aznar. *Historia y anécdota...*, pp 24-32, vol.1 y Castellot. *Medio siglo...*, pp 15-18

constatación de la existencia del torneo en la temporada antedicha; segundo, que los equipos contendientes eran tres: *Fuenclara*, *Iberia* y *España* (luego *Stadium*); y tercero, que el fútbol de entonces estaba a años luz de lo que es hoy. Sin embargo, ante tanta controversia, el propio Gayarre nos da la solución: “*Para la ilustración de los lectores advertiré que en el presente campeonato se han inscrito los equipos: España, Iberia y Fuenclara*”.²⁶⁸

La conclusión a este problema es que ante la necesidad, los propios clubes son los que se organizan entre sí para regir un campeonato, bajo el apadrinamiento de Gayarre, pero todavía sin un ente superior que los agrupase oficialmente. Sea como fuere, tras muchas dificultades y con la retirada del *Fuenclara*, venció el *Iberia* con un equipo tipo compuesto por: Méndez; Sotil, Berdejo; Berdejo, Duce, Burges; Marqueta, Urroz, Smith, Ostalé, Ginés. Y para que el homenaje no quede cojo, sería bonito recordar a los efectivos conocidos de otros equipos, tanto del *Fuenclara*, como del *España*. Con la elástica del *Fuenclara* estaban: Salillas, Becana, Troc, Pertusa, Caudet, Ruiz, los hermanos Lafuente, Gros, Clemente, Germán, Tortajada, Rosel, Isern y Guerra. Con el rojo del *España*: Liria, Camón, Julián y Federico Ansuátegui²⁶⁹, Gómez Segura, Sauras, Jacobo Cano, Albizu, Buylla, García, Orús, Monforte y Salvador. Salta a la vista inmediatamente que los muchachos de la clase alta se concentran en el *Stadium*, mientras que el *Iberia*, lo integran sobre todo aprendices y obreros de las fábricas del entorno del Castillo de la Aljafería (Escoriaza, Mercier, etc.).

El *Fuenclara*, compuesto por alumnos de las Escuelas Católicas de Obreros y Comerciantes, es el otro equipo importante de estos primeros años. Como se expuso en el capítulo anterior, Román Izuzquiza había sido el valedor de estos primeros jugadores, pero pronto llegará el momento de legalizar la situación. Pese a que el club ya existía oficiosamente, su fundación oficial ante el Gobernador Civil tiene lugar el 22 de enero de 1922, unos días antes de nacer la Federación de Fútbol, momento en el que se le pide a los clubes que se pongan al día ante las autoridades. La petición la realiza Teodoro Castellano Romeo, director de las Escuelas Católicas de la Sociedad Protectora de obreros y

²⁶⁸ *El Noticiero*, 17 de febrero de 1919, Goal.

²⁶⁹ Buen dibujante, diseñador de portadas e ilustraciones. Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.4, p. 318.

Comerciantes, establecida en la calle Fuenclara, 2²⁷⁰. Acto seguido se eligió la junta directiva de entre los socios fundadores, y se redactó y aprobó el reglamento. De un total de 26 socios fundadores, Tomás Pallarés ejerció de presidente, Manuel Becana de vicepresidente, Aurelio Calvo de tesorero, Juan Francisco Egido de secretario, y Urbez Pertusa²⁷¹, Miguel Martínez, José Lafuente y Cándido Gamboa, de vocales²⁷². Los objetivos de la Sociedad estaban netamente marcados por la ideología de la organización que los acogía: “*La Sociedad CD Fuenclara, tiene por objeto promover y fomentar la cultura física y moral de la juventud, empleando para ello de una manera racional y reglamentada toda clase de deportes atléticos y gimnásticos y de un modo especial el deporte del foot-ball*”. Y continúa: “*Además de los deportes procurará ofrecer a sus asociados toda clase de medios culturales, como conferencias, excursiones, biblioteca y en general todo aquello que pueda conducir al desarrollo físico, intelectual y moral de los jóvenes y a la preparación de hombres honrados, sanos, robustos y valientes*”²⁷³. El origen pues del *Fuenclara* está en la educación católica de sus componentes, por lo que cuando el resto de clubes crezca y abandone las primeras intenciones formativas embarcándose en la irrefrenable competitividad, el *Fuenclara* acabará desapareciendo y sus mejores jugadores, esparcidos.

De los protagonistas de este primer campeonato zaragozano destacan varios apellidos, como el de Orús, procedente de una importante familia de industriales²⁷⁴, o el de Ostalé. Julio Ostalé Tudela, nacido en 1902, era el hermano pequeño de una saga con mucha relevancia en la ciudad; como en el caso de muchos de sus compañeros de estudios en el Colegio Jesuítas, su padre era médico. De su hermano Ricardo ya se ha dicho que fue el primer presidente del *Iberia* y, a la postre, decidió el futuro de su hermano, que

²⁷⁰ Solicitud al Gobernador Civil, 17 de enero de 1922. AHP. Fondo de Sociedades. Caja 31328. Expediente del Club Deportivo Fuenclara.

²⁷¹ Urbez Pertusa (Zaragoza, 1904). *Empezó a jugar al fútbol al constituirse el Club Deportivo Fuenclara. (...) Desde la fusión con el Zaragoza figura en este club.* “Uno de mis mayores anhelos es que el fútbol aragonés alcance el nivel de otras regiones españolas. (...) *El Club que tiene todas mis simpatías es el Zaragoza, debido a que es una prolongación del Fuenclara; a que no da cabida al profesionalismo; al aprecio y estima en que tiene a sus jugadores y a la labor y entusiasmo de su Junta directiva*”. Hoja Deportiva del *Zaragoza FC*, publicada con motivo del partido *Zaragoza-Iberia* del 11 de enero de 1925. Archivo familia Irache.

²⁷² Acta de Constitución del Club Deportivo Fuenclara. AHP. Fondo de Sociedades. Caja 31328. Expediente del Club Deportivo Fuenclara.

²⁷³ Artículos 3 y 4 respectivamente del Reglamento del Club Deportivo Fuenclara. AHP. Fondo de Sociedades. Caja 31328. Expediente del Club Deportivo Fuenclara.

²⁷⁴ Chocolates Orús. El edificio de cuya fábrica, sito en la calle Escoriza y Fabro, es ahora un hotel con el mismo nombre. Está fábrica estaba en el ‘anillo industrial’ de la Zaragoza de los años veinte, al otro lado del Campo del Sepulcro, junto a la estación y lindando con otras importantes fábricas como Mercier, Averly o los Talleres Escoriza.

había comenzado en el *Fuenclara*. Su otro hermano era Emilio, conocido popularmente como “Ostilio”, un famosísimo crítico de arte, periodista y representante, habitual en la prensa de la época y conferenciante especialista en Goya²⁷⁵. A la sombra de sus hermanos, Julio creció como amante del deporte y fue uno de los principales puntales de la historia del *Iberia*. Ferrer, citando a Gay, lo describe como “*temible para reñir con los golfillos. Era fuerte, rebelde siempre; rebelde contra todo. Con un tesón extraordinario para lo que parecía más difícil. Ostalé, curtido en el Campo del Sepulcro, forjado en la Huerta de Santa Engracia, en la Calle Bilbao y en todas partes, fue el jugador regional que más ha permanecido sobre los campos*”. En 1927, cuando se retira de la práctica del fútbol se decanta por el mundo del arbitraje, donde en muy poco tiempo alcanzaría la máxima categoría. En 1936 pita su primera final de Copa y tras la Guerra, en 1940, alcanza la internacionalidad. Un año más tarde se retira y el *Zaragoza* lo capta para la secretaría técnica. Permanecerá en el club hasta 1943 llegando incluso a ocupar del cargo de entrenador del primer equipo. Una serie de desavenencias con la grada y la directiva hace que abandone su labor, pero regresa en 1946 para otros tres años. Ese fue su último contacto con el club al que había estado ligado treinta años. A partir de entonces se dedicó a su trabajo como delegado en Aragón de la firma González Byass. Julio Ostalé falleció en Zaragoza en 1992, a los 90 años²⁷⁶.

En Segunda Categoría queda campeón el filial del *Fuenclara*, que no tuvo los problemas de su hermano mayor; celebrando el primer aniversario de la sociedad con un triunfo por tres a cero sobre el segundo del *España*, que le dio el título. Como nota curiosa²⁷⁷, en 1918 surge un improvisado equipo llamado *Zaragoza FC*, con el objetivo de realizar algunos desplazamientos. Forman en sus filas los mejores jugadores del momento: los hermanos Ansuátegui, los Martínez, Luis Gayarre, Ganzaraín, Narciso Hidalgo, Balda, algunos estudiantes vascos y tres alemanes. Acuden a jugar a Alcalá de Henares y a Logroño contra el *Recreación*. Allí consiguen su triunfo más importante, al ganar 2 a 0 (ambos de Hidalgo), con una excelente actuación del guardameta aragonés Gayarre.

²⁷⁵ Emilio Ostalé fue el secretario de la Junta del Centenario de Goya, publicó en 1927 el libro *Francisco José Goya y Lucientes*, pronunció conferencias como *Goya visto por Teófilo Gautier* o *Goya, las mujeres y el amor*. En 1926 le otorgaron el premio literario San Lorenzo de Huesca en la categoría de Arte. Escribe artículos para *El Diario de Huesca*, *Las Noticias*, *La voz de Teruel* o la revista literaria *Atheneum*. Es católico confeso y se prodiga en las tertulias artísticas. Desde 1918 figura como vocal de la Agrupación Artística Aragonesa, que también poseerá más adelante un equipo de fútbol. Diversas informaciones sueltas sobre su persona aparecen también en: Fernández Clemente. *Gente de orden...*, vol 4.

²⁷⁶ El periodista Pedro Luis Ferrer escribió una detallada biografía de Julio Ostalé que permanece inédita, recopilando interesantes aspectos de su vida deportiva, de ella se han extraído algunos datos.

²⁷⁷ Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 24, vol. 1.

Como era habitual, después del partido se organizó un banquete en honor del equipo invitado. Luego marcharon de regreso con tan mala suerte de “extraviar” (ser robados) sus equipajes en la estación de Castejón.

Puesto en marcha este primigenio torneo, y dado el éxito del mismo, lo lógico era continuarlo. Que el campeonato naciera a la par de la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas puede parecer casualidad pero en nada lo es. La actividad de los clubes se mueve rápida, pero la de los organismos superiores es más lenta, y como se ha dicho, los unos arrastran a los otros e inevitablemente tiene que llegar lo que se está buscando, o al menos algo muy parecido. A la altura del verano de 1919, el fútbol funcionaba regularmente, los partidos se desarrollaban casi todos los fines de semana y las rivalidades despuntaban ya. El desigual y tapiado campo de a calle Bilbao es testigo de frenéticas jornadas de domingo, y en pleno agosto los partidos pueden dar comienzo incluso a horas tan intempestivas como las seis de la mañana, para evitar el calor, como fue el caso de un Exploradores – Fuenclara de mediados de dicho mes²⁷⁸. También hay que tener en cuenta que durante el estío se juega bastante menos, en parte por el calor, pero en parte también no menos importante, porque los jugadores universitarios, sobre todo vascos, regresaban de veraneo a sus lugares de origen.

En los medios de comunicación ya se habla comúnmente de la Federación de Sociedades Deportivas. Todo hace indicar que su primigenio reglamento fue propuesto casi en su totalidad por el club *España*. El nuevo campeonato de la temporada 1919-20, ya más organizado y reglado, lo vuelve a ganar el *Iberia*, consolidando así su hegemonía. Son momentos de expansión. El campeonato regional, circulando entre la delgada línea de lo oficial y lo oficioso, sigue su curso con los protagonistas habituales, que lo intentan todo con tal de crecer y superarse. No es del todo oficial puesto que el organismo federativo es un ente provisional no aceptado por ninguna instancia superior, sino más bien, una endeble estructura que simplemente asegura el acatamiento de unas precarias reglas comunes. La gente acude cada vez más a presenciar los partidos y eso hace que se pongan las miras en objetivos más elevados: tener un campo propio.

²⁷⁸ *El Noticiero*, 19 de julio de 1919. La programación para ese día en el campo de la Calle Bilbao es 6:00h *Exploradores-Fuenclara*, 17:00h *Fuenclara-Sagunto*, 19:00h *España-Fuenclara*.

Simultáneamente a todo ello, otros aspectos adyacentes siguen su curso también imparables. Por ejemplo, según la Real Orden Circular de 5 de marzo de 1920, los militares ya pueden jugar en cuanto que tales, es decir, que pueden formar equipos identificados por su profesión²⁷⁹. Y ¡vaya si lo hacen!, tanto que será uno de los gremios más dinámicos en el deporte del fútbol. La Real Orden tiene efectos inmediatos y prácticamente para el mes siguiente ya se ha organizado un Campeonato Militar de Fútbol de carácter nacional, en el que los cuarteles se van organizando a modo de selecciones regionales; al menos en Aragón, son pioneros en este aspecto²⁸⁰. Siguiendo con el ejército, ya más adelante, cuando en 1928 se funda la Academia General Militar de Zaragoza, tanto sus profesores como sus cadetes, tendrán gran afición por el fútbol, y muchos de ellos participarán en cargos directivos, tanto que alguno llegará a grandes cotas de poder, como Sebastián Gálligo Kolly, que fue presidente de la Federación Aragonesa, o el propio Julián Troncoso²⁸¹, que llegó a lo más alto: ser, durante la guerra civil, presidente de la Federación Española de Fútbol de la zona franquista, con sede en San Sebastián. Los grandes popes del ejército solían asistir con frecuencia a los buenos partidos de fútbol. Francisco Franco, director de la Academia de 1928 a 1931, era un espectador muy asiduo a las gradas del ya asentado estadio de Torrero junto con su mujer y su cuñada. O el mismo Sanjurjo, héroe de la guerra de Marruecos y Gobernador Militar de Zaragoza entre 1921 y 1925²⁸², frecuentaba los distintos campos de fútbol y fue protagonista de varias de sus inauguraciones, y además, que para el recuerdo, el comunicado que emitió en relación a la violencia en el fútbol²⁸³.

José Sanjurjo, hago saber:

Que estoy dispuesto a evitar, en absoluto, la producción de incidentes que han venido suscitándose en los partidos de foot-ball que se juegan en esta capital, incidentes impropios de la cultura, incompatibles con este mismo sport e inadmisibles, por tanto, como atentatorios al respeto que dimana la mutua

²⁷⁹ *El Noticiero*, 9 de marzo de 1920.

²⁸⁰ *El Noticiero*, 25 de abril de 1920.

²⁸¹ Troncoso, navarro de nacimiento, no está relacionado con la Academia General Militar, entre otras cosas porque ésta es clausurada en 1931 por iniciativa del gobierno republicano a través de Azaña, ministro de la Guerra y su llegada a Zaragoza es más tardía.

²⁸² José Sanjurjo Sacanell fue nombrado Gobernador Militar de Zaragoza tras el desastre de Annual 1921 y deja el cargo en 1925 tras ser designado Alto Comisario de España en Marruecos y líder de la próxima gran operación militar: el desembarco de Alhucemas.

²⁸³ *El Noticiero*, 27 de enero de 1924.

consideración que el público debe a sí propio; y como atentatorios, en consecuencia, al orden por el mantenimiento del cual la autoridad debe velar, usando, al efecto, los medios coercitivos que la ley otorga.

Por lo tanto, toda persona que profiera insultos dirigidos tanto al árbitro, como a los jugadores, como al público en general, que pronuncie palabras incorrectas, o que se arroje al terreno de juego, será expulsada por los agentes de mi autoridad y multada con cien pesetas, que abonará en papel de pagos al Estado, sufriendo, en caso de insolvencia, el arresto supletorio; todo ello con arreglo al artículo 22 de la vigente ley provincial y en el caso de que por la naturaleza de los hechos no requieran éstos la aplicación de otra sanción más grave.

Espero de la cultura de todos que no me darán ocasión para la aplicación de estas sanciones.

Zaragoza, 26 de enero de 1924. – El general gobernador civil, José Sanjurjo.

Junto con la participación de los militares, el fútbol aragonés también descubrió en esta época la verdadera dimensión de la interregionalidad. Por suerte, en el entorno geográfico existía mucha afición, especialmente en Navarra, y con dicha región los contactos serán habituales. Y claro, al venir otros clubes de fuera aparecen las comparaciones y, como se suele decir, éstas son odiosas. Es el momento en el que se toma conciencia de la verdadera dimensión de nuestro fútbol: casi siempre se cae derrotado. Cuando se invita a una escuadra forastera, como es el caso de la *Sociedad Sportiva Fútbol Club Pamplona*, se suele hacer para que dispute varios partidos con los equipos locales o bien contra un combinado de los mejores jugadores, como la selección *Fuenclara-Iberia* que se enfrentó al *Logroño* en mayo de 1920²⁸⁴. Pero no sólo vienen, sino que los zaragozanos también salen, como fue el caso del *Athletic* y su viaje a Tudela en julio de 1921, para disputar varios partidos en tierras navarras²⁸⁵.

Y a todo esto, el campeonato local se repite la temporada 1919-1920, aunque en realidad hay que decir que los partidos se comienzan a disputar en marzo de 1920, con lo cual la temporada “oficial” es bastante reducida. Como novedad, se aumenta el plantel de

²⁸⁴ *El Noticiero*, 23 de mayo de 1920.

²⁸⁵ *El Noticiero*, 23 de julio de 1921.

equipos con la presencia de la *Deportiva Universitaria*. Y como menos novedad, la victoria final recae de nuevo en manos del *Iberia*. Para entonces, casi coincidiendo con el nuevo año de 1920, los partidos ya se disputan todos en el campo de la calle Bilbao, en propiedad del *Fuenclara*. Este campo del *Fuenclara* se convirtió en el de todos, se acondicionó como buenamente se pudo, pero sus dimensiones seguían siendo reducidas. Estaba totalmente tapiado, sin embargo, su pasado de lavadero lo traicionaba, y si bien por un lado se levantaba pedregoso, por el otro, en virtud de la conducción del agua con destino a lo que fueron las antiguas balsas, había hierba en abundancia.

El empuje de la Federación de Sociedades Deportivas se ha ido diluyendo con el tiempo y para este segundo torneo local apenas tiene peso, lo que hace que el funcionamiento sea un tanto anárquico. El inicio de los partidos se produjo en marzo, si tenemos en cuenta que había cuatro equipos y cada semana se juega un solo partido de la liguilla, el asunto se alargó bastante, y añadiendo que no hay una comisión que clasifique los puntos ni las irregularidades, el *Iberia*, a mediados del mes de junio, observando que la *Deportiva* se ha retirado y que el *Fuenclara* ha ganado menos partidos que ellos, se autoproclama campeón sin que nadie lo corroborara ni oficial ni extraoficialmente. Independientemente de ello, para el *Iberia*, siempre contarán como campeones de Aragón de estos primeros años²⁸⁶.

Evidentemente las cosas no podían seguir así. En Zaragoza había equipos, entusiasmo y público, tan sólo hace falta un ente que haga entrar en el redil a las ovejas: una Federación fuerte y con personalidad. Hay equipos que arrastran importantes cantidades de aficionados, hay equipos filiales e infantiles, hay vidilla al fin y al cabo, todos quieren la Federación pero, colmo de los colmos, nunca se ponen de acuerdo. Y como llevados por la corriente comienza la temporada 1921-1922, la última antes del nacimiento definitivo de la Federación, pero no la última antes de la primera temporada oficial, es decir, que aun quedaría otra al desamparo. Gayarre entendía que era necesario “*hacer desde arriba la revolución de asegurar la vitalidad y arraigo del fútbol regional, se tropezaba con el primordial inconveniente de la falta de personalidad de aquellos clubs que tenían equipos de jugadores y algún núcleo de seguidores, pero que ni tenían campos, ni*

²⁸⁶ En el papel timbrado del propio club se intitula “*Campeón de Aragón en 1918-1919-1920-1921-1923*”. Archivo personal de Benjamín Simón.

*presumible posibilidad económica para su afianzamiento*²⁸⁷. *Iberia*, *Fuenclara*, *Stadium* y *Deportiva* se consolidan ya como los cuatro grandes del panorama futbolístico. En la temporada 1921-1922 es la *Deportiva* la que vence en el campeonato local, pero la copa ya es entregada por José María Gayarre en calidad de presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol.

2.3. Nace la Federación Aragonesa de Fútbol

Muchos sudores y desvelos le costó a José María Gayarre la culminación de su obra. Tan solo un año estuvo en la presidencia, pero fue el gran artífice de su puesta en marcha y nunca dejó de estar dentro de una u otra forma. Aragón se merecía algo mejor que el campeonato local ganado “de esas maneras” por el *Iberia*, algo más que la dispersión de equipos y la multiplicidad de partidos amistosos, algo más que la ausencia de árbitros preparados y debidamente protegidos, algo más que el campo de la calle Bilbao, digno pero insuficiente. Y se consiguió.

Tradicionalmente se ha pensado que la Federación nació allá por septiembre de 1922, pero no es cierto, de entonces data su consolidación pública ante la Federación Española, pero su fundación tiene la fecha exacta de 25 de enero de 1922. Es uno de los dos documentos más importantes de la historia del fútbol aragonés²⁸⁸:

²⁸⁷ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Jorge y Antonio Sánchez”.

²⁸⁸ AHPZ, Registro de Sociedades caja 31320, reg.nº 192.

**Acta de Constitución de la
Federación Aragonesa de Fútbol**

25 de enero de 1922

A las 20 de este día, en el domicilio del Sr. Pérez Larrosa. Plaza de San Felipe 3, se reunieron los Sres.

D. Juan Francisco Egido	y
D. Tomás Pallarés	en representación de la Sociedad Fuenclara
D. Francisco Ginés	y
D. Julián Aróstegui	por la Sociedad Iberia
D. Ramón Jusué	y
D. Andrés Buesa ²⁸⁹	por la Sociedad Unión Deportiva
D. Jesús Camón	y
D. Fermín Asirón	por la Sociedad Stadium

Se abrió la sesión con el fin de constituir la Federación Aragonesa de Fútbol que tendrá por objeto cumplir y hacer cumplir lo que se consigna en el Reglamento aprobado a este efecto en cuyas disposiciones se sometieron todos los reunidos en la representación qual ostentan.

Se procedió al nombramiento de la Junta Directiva acordándose por unanimidad quede constituida como sigue:

Presidente	D. José María Gayarre
Vice-presidente	D. Julio Pérez Larrosa
Tesorero	D. Jorge Bozal
Secretario	D. Emilio Miguel Nadal
Vocal 1º	D. Martín Sada
Vocal 2º	D. Federico Vallés
Vocal 3º	(vacante que será cubierta a juicio de la Junta que queda formada en este acto)

Se acordó que esta acta fuera suscrita por un representante de cada Sociedad así como también solicitar de los sres que compongan la Junta la suscriban asimismo aceptando los respectivos cargos.

No habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión

Tomás Pallarés – F. Ginés – R. Jusué – F. Asirón – (Rubricado)

²⁸⁹ La mala caligrafía del escribano ha hecho incurrir en error al transcriptor de este documento, que denominó a esta persona Andrés Tuedo. En realidad en el club Unión Deportiva no hay nadie denominado así. En realidad es Andrés Buesa, el tesorero del club, según su Acta de Constitución de 7 de febrero de 1922. AHPZ, Registro de Sociedades, nº 773.

Acceptamos los cargos

J.M. Gayarre – J. Pérez Larrosa – J. Bozal – E. Miguel – M. Sada – F. Vallés

(Rubricado)

(Es copia exacta de la que figura en el libro de actas)

Tal día como aquel, se reunieron los representantes de los cuatro clubes más importantes. Podemos comprobar que éstos son ya viejos conocidos, bien jugadores como Aróstegui, bien directivos consagrados como Asirón. Se juntan pues con los representantes de la Sección de Fútbol de la Federación de Sociedades Deportivas, con el objetivo de organizarse y hacer cumplir el reglamento. De la reunión sale oficialmente la primera Junta Directiva de la nueva Federación Aragonesa de Fútbol. Algunos nombres nos llaman poderosamente la atención sobre todo porque no habían aparecido hasta ahora, como el del ingeniero geógrafo Martín Sada Moneo, que no pertenecía a ningún club, sino que formaba parte de ese grupo de profesionales liberales amantes de la cultura física. Proveniente de una familia de mucho abolengo, su prestigio profesional y, sobre todo, su posicionamiento político le condujeron, una vez acabada la guerra a ser nombrado Gobernador Civil de Castellón entre los años 1940 y 1941²⁹⁰.

Gayarre había obtenido por fin su sueño más anhelado. Una vez conformada la Junta, lo siguiente era hacer cumplir el reglamento, aprobado un día antes por el Gobernador²⁹¹, que regirá los destinos de la nueva organización hasta que se complete uno mejor estructurado en 1924. En base a este texto, quedan claros varios puntos, en primer lugar que la nueva estructura atañe no solo a los clubes zaragozanos sino que se hace extensiva a toda la región aragonesa²⁹². Este es un aspecto fundamental de cara a acreditarse ante la Federación Española. Se recupera pues el viejo sueño anhelado por aquellos señoritos del *Foot Ball Club* de 1903, el de expandirse y el de legitimarse, y en

²⁹⁰ *Boletín Oficial del Estado*, 20 de octubre de 1941. Cese de Martín Sada Moneo como Gobernador Civil de Castellón. Acerca de su profesión hay unas notas en el diario *ABC* de 11 de noviembre de 1941, y sobre su familia, hay una noticia muy ilustrativa en *La Vanguardia Española* de 12 de febrero de 1941 que habla de la boda de su hijo Francisco Javier (teniente de artillería) con la hija del Barón de Viver.

²⁹¹ El documento se fecha realmente en Zaragoza el 4 de enero de 1922, siendo presentado en el Gobierno Civil de la misma ciudad el 24 de enero de 1922. Dada la importancia de este documento, el texto íntegro aparece en el apéndice documental.

²⁹² Reglamento Federación Aragonesa de Fútbol, presentado ante el Gobierno Civil el 5 de enero de 1922. Capítulo 1, Artículo 1: *La federación aragonesa de fútbol estará integrada por los clubs existentes en las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel y todas aquellas que por su proximidad con facilidad en las comunicaciones quisieron federarse.* AHPZ, Registro de Sociedades caja 31320, reg.nº 192.

base a eso se desarrollan los primeros artículos. El capítulo segundo está dedicado a la financiación, en la que deben colaborar todos los clubes adheridos -a través de cuotas regulares y porcentaje de la taquilla-, que se aspira a que sean cada vez más, primero porque así aportan más ingresos y segundo porque todo el que no esté dentro de la FAF queda fuera de la organización futbolística nacional. Se ponen igualmente las bases para la constitución, o mejor dicho ratificación, legal de todos los clubes, con la presentación ante el Gobierno Civil de unos estatutos y unos responsables²⁹³.

Integrarse en un inmediato futuro en la Federación Española eliminará los problemas de legitimación que tenía de Federación de Sociedades Deportivas, y meterá de lleno a Aragón en el Campeonato Nacional que ya llevaba varios años disputándose. Por primera vez se había logrado el control y monopolio del fútbol regional²⁹⁴. Además, se intentará resolver uno de los principales problemas del mundo del fútbol: los arbitrajes, previendo la constitución de un Colegio Regional de Árbitros²⁹⁵. Hasta septiembre no se celebrará la primera asamblea ordinaria, que se confundirá después, erróneamente, con el momento fundacional, pero nada será válido hasta que, desde Madrid, se dé validez a la nueva entidad y la integre junto con el resto de Federaciones regionales. Esa labor institucional le será encomendada a José María Muniesa.

2.4. 1922, un año decisivo.

Varios hechos importantísimos lo jalonan 1922, y la recién estrenada Federación estará presente en todos ellos para demostrar su utilidad y necesidad. Se inicia y finaliza una nueva edición del polémico campeonato local, el *Stadium*, de la mano de Asirón estrena el flamante campo del Arrabal, nace el *Zaragoza FC*, en julio se inaugura el nuevo campo de la Hípica que no gozará de demasiado éxito acabará languideciendo hasta desaparecer, vienen a jugar a Zaragoza el *Madrid* contra el *Barcelona*, nace el Colegio de

²⁹³ Este hecho originará un género de estatutos estándares que se repetirán en la mayoría de los clubes que los presentan al Gobierno Civil y de los que queda constancia en el AHPZ en el registro de Sociedades.

²⁹⁴ Reglamento de la FAF, 1922, Artículo 2: *Esta Federación será el organismo de autoridad superior en el ejercicio de las facultades que concede la Real Federación Española de Fútbol.* Y Artículo 3: *Esta Federación será la representante de los Clubs ante la RFEF.*

²⁹⁵ Reglamento de la FAF, 1922, Artículo 14.

Árbitros, la selección aragonesa actúa por primera vez, la Federación Española se pronuncia sobre la admisión de la Aragonesa, hay que preparar el primer campeonato oficial, etc. Son los tiempos en los que las rivalidades entre los dos grandes clubes no habían hecho sino que comenzar. Como recuerda un joven Pedro Laín Entralgo, en sus años de estudio en Zaragoza, él celebraba los triunfos del Iberia sobre los del *Stadium*, pues el gualdinegro era considerado el “*equipo de los de fuera*” y el tomate “*el de los de dentro*”²⁹⁶.

Después de colocar la primera piedra en los despachos toca ponerse manos a la obra sobre el terreno. El *Stadium* se ha adelantado a todos e intentando una nota de glamour se ha hecho con un campo propio, para salir de la calle Bilbao, de donde fue expulsado por su propietario, el *Fuenclara*, en enero de 1921²⁹⁷. El milagro pionero de Asirón fue un golpe duro para el Iberia, que en seguida se puso manos a la obra para no quedarse atrás.

En marzo de 1922 se inauguró uno de los campos más añorados y duraderos: el del Arrabal, ya que su existencia, al contrario de lo que solía suceder en otros casos, se alargó mucho en el tiempo. Todavía hoy se oye a más de uno decir “*Yo jugué en el campo del Arrabal*”. El primer partido disputado allí fue un *Stadium* – *Iberia* correspondiente al campeonato de Primera Categoría.

²⁹⁶ Albarracín, Agustín. *Retrato de Pedro Laín Entralgo*. Círculo de lectores, Madrid, 1988.

²⁹⁷ Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 27, vol.1.

atléticas enmarcadas en los ya conocidos Juegos Olímpicos organizados por la Asociación Aragonesa de Cultura Física. Las dimensiones eran de 101x68 metros y se estimaba en él una capacidad de más de 5.000 personas²⁹⁸.

Para ubicarlo exactamente en el mapa actual habríamos de situarnos en torno a la avenida San Juan de la Peña, y centrarnos en el perímetro que circundan las calles Miguel León Gracia, Peña Oroel y Cañón de Añisclo²⁹⁹. Cuarenta años permaneció en pie al servicio del fútbol aragonés, hasta 1962. Pero su sabor a fútbol de antaño permaneció al igual que la inconfundible silueta de las dos chimeneas de la Alcoholera de Aragón que se recortaban en uno de sus lados.

Antes, Fermín Asirón, intentó hacer un campo en lo que era conocido como “el lavadero de los Cristales”, en el Paseo de la Mina, pero al carecer de las medidas mínimas reglamentarias, hubo de conformarse con una simple pista de entrenamiento³⁰⁰. La nueva Federación no podía quedarse atrás y estuvo arrimando el hombro para ayudar a Asirón. El nuevo terreno tenía una bonita perspectiva de la silueta del Pilar como fondo. El partido inaugural no podía ser mejor, el local *Stadium* se enfrentaba al todopoderoso *Iberia* en encuentro valedero para el campeonato local. Por los locales jugaron: Liria; Camón, Verrospe; Sauras, Buylla, Areta; Ansuátegui, Alvisu, García, Jacobo y Lueña. Y defendieron los colores avispa: Luis Gayarre; Tolosa, Ostalé; Burges, Primo, Berdejo; Marqueta, Ginés, Francés, Germán y Smith. Vencieron los locales 2 (Jacobo Cano, 2) a 1 (Germán). Las localidades hubieron de comprarse previamente en el Kiosko del Paseo Independencia, pero eso no restó concurrencia³⁰¹:

²⁹⁸ *Anuario de la RFEF, temporada 1927-1928*. pp.97-99.

²⁹⁹ Dos fuentes pueden ayudar a ubicarlo perfectamente son, por un lado el *Plano de Conjunto de Zaragoza Desarrollado por Sectores o Barriadas* (plano 6), dibujado en 1944 por F. Sierra Anel, incluido en el libro *Las calles de la ciudad de Zaragoza*, editado por acuerdo municipal el 30 de abril de 1943. Y otra fuente es la fotografía aérea de la ciudad de Zaragoza, hecha en 1928 por la Confederación Hidrográfica del Ebro, donde se observa perfectamente la silueta.

³⁰⁰ *Heraldo de Aragón*, 29 de marzo de 1979, artículo de Miguel Gay, que en parte lo toma de Castellet. *Historia del fútbol...* p. 6. Como se puede apreciar en los planos de la época, como el de Casañal de 1911, de manzanas y casas, referido en otra nota, se trata de un lavadero situado junto al curso del río Huerva, frente a la ex Huerta de Santa Engracia.

³⁰¹ *El Noticiero*, 14 de marzo de 1922.

A las cuatro y minutos el presidente de la Federación don José M^a Gayarre dedica breves frases y un ramo de flores a la señorita Luisa Fraile. Esta corta la cinta, y los jugadores irrumpen en el campo. El señor Gayarre, en el centro del campo, pronuncia nuevas palabras y da una patada al balón. Se ha cumplido el ritual y empieza el juego. // El campo está lleno; hay concurrencia femenina, y esto constituye un motivo de atracción, quizás el más poderoso para reclutar público. Cuando en las mujeres de Zaragoza nazca la afición al fútbol, el avance de este deporte, siquiera como espectáculo, será un hecho en nuestra ciudad.

Esto nos lleva a comentar varias cosas curiosas. El uso del Kiosko como expendedor de localidades nos da una idea de la pujanza del fútbol, pues ya no sólo hay taquillas en el campo sino en el lugar de mayor concurrencia de la ciudad. No es casualidad que se elija ese kiosko como punto de venta, pues se trata de un icono para la época. Fue construido como kiosko de la música para la Exposición Hispano-Francesa de 1908, ocupando un lugar preferencial en la explanada donde unos años más tarde los Hermanos Maristas instalarían su campo de fútbol de la calle Huertos, y completando un triángulo dorado de la cultura zaragozana, pues muy cerca se encontraban tanto el Teatro Pignatelli, como el Teatro Circo, como el Saturno Park. Tras la conclusión de la muestra, el kiosko fue trasladado a un lugar de honor, el mismo centro del Paseo de la Independencia, lugar por donde los aficionados al fútbol (hombres de negocios, militares, catedráticos, etc.) pasean del brazo de sus esposas los domingos. Muchos más adelante, y con la apertura regular al tráfico de dicha vía, este bonito kiosko se trasladó al emplazamiento actual, en el Parque José Antonio Labordeta. Por otro lado, está el tema de las mujeres, que no se sabe bien por qué razón, interesa que acudan al fútbol; tal vez porque con ellas hay más glamour en un rudo juego de hombres o tal vez porque muchos pueden entrar arrastrados por la presencia femenina. Sea como fuere, la presencia femenina se viene reseñando desde 1903.

El *Stadium* toma ventaja. Asirón está henchido de felicidad con su nuevo campo, sin saber que a la larga acabará siendo su tumba futbolística. En el campeonato van directos hacia el título, y les sobran tiempo y ganas para proyectar partidos fuera de Aragón. Se organiza un buen partido en Tudela frente al *Osasuna* de Pamplona, y la

expedición irá acompañada de representantes de la Federación, habrá almuerzo oficial y diversas recepciones. Hay que dejarse ver. En el encuentro de “revancha” contra el *Osasuna*, éste es invitado a Zaragoza a jugar contra una selección local, tal vez la primera selección aragonesa sería desde la fundación de la Federación. Ganó *Osasuna* a un equipo compuesto por todos los grandes de Aragón: Salillas; Troc, Ostalé; Burges, Primo, Buyla; Ansuátegui, Echevarría, Lozano, Urbina y Aróstegui.

Se aprovecha el partido para homenajear al campeón local, y la entrega del trofeo a la *Deportiva*, como campeón, no pudo ser más peculiar, recién iniciada la segunda parte...³⁰²

Se suspende el partido un minuto por falta de balón. Se aprovecha el momento para efectuar la entrega de la copa al equipo ganador del campeonato local. Después de unas palabras del presidente de la Federación Sr. Gayarre y del alcalde de la ciudad Señor Ferrández, que ha asistido a este segundo tiempo, es entregada la copa al capitán de la Deportiva.

La presencia del Alcalde, Basilio Ferrández, da empaque y prestigio al evento. Los distintos campos de la ciudad, especialmente del de la calle Bilbao y este nuevo del Arrabal presentan mejores entradas que cualquiera de los teatros; el fútbol es ya un fenómeno social y se está convirtiendo en un deporte de masas. Todo aquel que desea medrar en la Zaragoza de los años veinte, sabe ya que debe acercarse los domingos al fútbol.

La pujanza de la nueva Federación de Fútbol hace que la anterior, la de Sociedades Deportivas, tenga que apartarse y cederle el paso a la nueva. Gayarre da cuenta de este proceso que se está dando y se muestra orgulloso de su obra, pese a que esté suponiendo simultáneamente la muerte por agotamiento de la otra asociación de sus amores³⁰³:

³⁰² *El Noticiero*, 30 de mayo de 1922

³⁰³ Entrevista concedida por José María Gayarre a *El Noticiero*, 19 de julio de 1922. Gayarre es colaborador habitual de este periódico y escribe en él dos o tres veces por semana, por lo que es muy probable que el artículo se trate de una auto-entrevista.

Un buen día nos vimos sorprendidos los que a estas cosas deportivas venimos prestando atención, con una carta firmada por los presidentes de las Sociedades "Iberia" S.C., "Unión Deportiva", C.D. "Fuenclara" y "Stadium" en la que se nos comunicaba el acuerdo por ellos adoptado de crear un comité de personas ajenas a las citadas Sociedades, que estando por encima de los legítimos intereses de cada una de ellas y de las no legítimas, pero muchas veces necesarias, rencillas de unas con otras, tomaran sobre sí la tarea de organizar, orientar y encauzar cuanto con la finalidad de ellas se relacionara. // Como a decir verdad, este intento nobilísimo, fracasó en ocasiones anteriores, por la perfidia y las malas artes, que nunca dejan de ponerse en danza, acogimos la decisión con las naturales reservas, con los justificados recelos; sobre todo Julio Pérez Larrosa, Bozal y yo, que éramos reincidentes. Pero, en fin, venció nuestro entusiasmo y aceptamos la misión, acondicionando nuestra aceptación a que la labor a realizar habría de abarcar toda la amplitud que nosotros estimábamos que merecía y que desde luego habrían de aceptarse el programa y las orientaciones que, con toda la virtualidad de su capacidad, de su preparación y de su cultura, había en diversas ocasiones explicado el Doctor Pérez Larrosa. Y así, por la voluntad de esas cuatro sociedades, a las que se unieron las denominadas "Aragón" y "Europa", hoy fusionadas, quedó creado ese Comité directivo que con el nombre de Federación Aragonesa comenzó a laborar, siendo su primer éxito conseguir el concurso de personas hasta entonces ajenas al movimiento deportivo, pero entusiastas de cuanto con ellos, y en general, con la educación física se relaciona; y con nosotros colaboran desde entonces don Federico Vallés, don Luis Aizpurúa, los doctores Muniesa, Vizcaíno, Rey Stolle y Perrote; don Enrique Marzo, don Rafael Delatas, don Pedro García, don Martín Sada y don Carlos Portolés. // Desde luego la Federación tiene como norte de su actuación la implantación de la educación física como indispensable para la vida. Lo que ocurre es que todo esto, como muchas otras cosas, en nuestro país hace el mismo efecto que las medicinas amargas y hay que darlo con poco de dulce: en este caso el dulce son los deportes y entre ellos, claro está, el que nos apasiona, el fútbol. Por eso la Federación, en su labor general, es

una entidad completamente distinta de las sociedades deportivas: casi podríamos decir que su actuación hasta se separa de ellas; pero cuando viene a concretar, necesita de su concurso, no tanto para poder mostrarse dueña absoluta de todo, como para poder decir algún día con un poquitillo de orgullo: esto es lo que nosotros hemos hecho; unos hombres sanos y robustos que han aprendido desde la escuela a cultivar su campo, a la par que moldeaban su espíritu; unas sociedades deportivas, unos equipos, que con nuestra actuación han adquirido preponderancia y han conquistado para Zaragoza, para Aragón, un puesto prestigioso en los torneos nacionales.

Gayarre menciona a varias personalidades importantes, algunas ya comentadas como Aizpurúa o Portolés, e introduce otras nuevas como Enrique Marzo Castro, maestro y hombre prestigio en Aragón³⁰⁴, que fue gobernador civil de Huesca y durante la segunda mitad de los años veinte Inspector de Enseñanza en Zaragoza hasta su traslado a Valencia en 1929³⁰⁵. El doctor en Medicina³⁰⁶ Carlos Rey-Stolle Raviña, aparte de unirse a este círculo, tuvo su hueco en la historia por ser el médico de la Cárcel de Torrero durante la guerra civil³⁰⁷ y en 1940 se le nombrará Inspector Central de Prisiones³⁰⁸. Por su parte, Federico Vallés García era un prestigioso farmacéutico riojano con establecimiento en la calle Alfonso de Zaragoza que posteriormente llegó a ser directivo del Iberia y vicepresidente de la FAF. Se formó en prestigiosos laboratorios de París y Berlín y, ya en Zaragoza, ingresó en el Laboratorio Municipal, del que sería director en 1929. Ocupó importantes cargos en el Colegio de Farmacéuticos o el en Laboratorio Provincial de abastos, fue miembro de la Real Academia de Medicina de Zaragoza, se le concedió la Medalla de Oro de la Cruz Roja así como otros reconocimientos relevantes³⁰⁹. Era un personaje muy conocido en la época y, en la tertulia del Casino Mercantil, entroncó con el

³⁰⁴ *La Educación*, 10 de enero de 1912. Año XVI, nº 136.

³⁰⁵ Hay datos en: Álvarez Lázaro, P. *Cien años de educación en España : en torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*. MECD, Madrid, 2001, p.399. Y también en Fernández Clemente. *Gente de orden...*, vol.4

³⁰⁶ *Historia de los Cuerpos Especiales de Estadística de la administración general del Estado (1860-1910)*, Visión, Madrid, 2010. p.134

³⁰⁷ Heredia Urzáiz, I. "Génesis del modelo penitenciario franquista. Terror, miseria y 'regeneración' en la cárcel de Torrero (1936-1939)". En *Rolde*, abril-junio 2008, n.º 116, pp.24-29.

³⁰⁸ *La Vanguardia Española*, 24 de marzo de 1940. Ejerce en su puesto de funcionario médico de prisiones desde su oposición en 1910, como puede comprobarse en *ABC*, 14 de mayo de 1910.

³⁰⁹ *Gran Enciclopedia Aragonesa*, voz: Vallés García, Federico. Nace en Logroño en 1883 y muere en Alfaro en 1969.

grupo del gimnasio de Pérez Larrosa, lo que acabó ligándolo definitivamente al mundo del fútbol. Con el alzamiento del 18 de julio llegaron sus problemas. Conocidos sus coqueteos con la política liberal, “*su temperamento impulsivo y la inquietud de sus convicciones, nunca acabados de concretar, le han apartado de Zaragoza*”³¹⁰, es decir, tuvo de marcharse por miedo a las represalias eligiendo Alfaro como destino.

Gracias a la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas, la Federación de Fútbol quedó consolidada desde el principio, pues fue un ensayo anticipado de la misma. Puso en marcha muchos proyectos, como el campo de deportes de la Hípica; y cuando ya estaba todo encarrilado, cambió su denominación por la de Asociación Aragonesa de Cultura Física, para evitar confusiones, y el desarrollo de los acontecimientos hizo que fuera desapareciendo poco a poco sin pena ni gloria. Además de ello, con la Federación en danza, y los equipos cada vez más fuertes, era difícil que los componentes de la sección de fútbol permaneciesen neutrales; el mismo Gayarre lo reconoce. Pérez Larrosa se volvió a su casa y a su gimnasio, y el resto se encuadraron en las directivas de sus equipos. El *Iberia* adoptó como jefe supremo a José María Muniesa, que pronto tomaría posesión de la presidencia de la nueva Federación. Aún aguantó Gayarre unos meses como presidente, pero finalmente en noviembre presentó su dimisión. Y es que la recién estrenada FAF no paraba. Primero será un viaje a Tudela, luego otro a Valencia y después la inauguración final del nuevo campo federativo de la Hípica. Todo ello previo al gran acontecimiento futbolístico de las fiestas del Pilar del año 1922, que cambiaría decisivamente el rumbo de la historia y dará el salto cualitativo y cuantitativo que precisaba este deporte.

Dada la buena relación que hay con la zona de Navarra y concretamente con Tudela, se organiza desde la Federación una excursión futbolística, para primeros de mayo, a dicha localidad con el fin de darse a conocer y fomentar la cultura física y futbolística. El programa sería el siguiente³¹¹:

Salida de Zaragoza a las 6'12.

Llegada a Tudela a las nueve

Visita al M.I. Ayuntamiento

³¹⁰ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Los farmacéuticos”.

³¹¹ *El Noticiero*, 29 de abril de 1922

Misa en la capilla de los PP. Jesuitas.

A las once, en el salón de actos, del Colegio San Francisco Javier sesión solemne en la que el doctor Don Carlos Rey Stolle disertará sobre el tema “La medicina y los deportes”. Don Federico Vallés, acerca de “Detalles interesantes de una excursión al Pirineo Aragonés y Navarra” (con proyecciones). El doctor Don Julio Pérez Larrosa, acerca de la “Educación física en España”, haciendo el resumen del acto el presidente de la F.A. de S.D., don José M^a Gayarre.

Al mediodía banquete.

A las tres y media, partido de campeonato de fútbol entre los equipos de la Federación: “Fuenclara” y “U.Deportiva”.

A las seis, salida de Tudela.

Las reservas se despacharon desde el Gimnasio de Pérez Larrosa, y desde la Federación, en su sede de la calle Fuenclara, 2 (en el conocido como Salón Fuenclara, donde tenían su sede las mencionadas Escuelas Católicas). Sin embargo, la escasa afluencia hizo que el viaje se retrasara una semana, asegurando que su precio no excedería de 12 pesetas. Finalmente, la excursión se califica de “franco éxito” por los periodistas³¹².

Poco después finalizó el último campeonato local no dirigido por la Federación. Como ya hemos mencionado fue el primero que no venció el *Iberia*, puesto que en el partido final y definitivo cayó goleado por la *Unión Deportiva* por cinco a uno, proclamándose así campeón por primera (y última) vez. El campo, como casi toda la temporada, se llenó, y para evitarse viejos problemas se llamó al señor Colina, del Colegio Levantino, para que arbitrara el partido.

Durante la segunda semana del mes de junio, una selección aragonesa se dirige a Valencia a jugar dos partidos amistosos gracias a la invitación del *Club Gimnástico* de la capital del Turia. De nuevo, al compararse lo aragonés con lo de fuera, en el terreno futbolístico, siempre sale perdiendo, y estos dos partidos no fueron ninguna excepción. El equipo representativo de nuestra región fue polémico y criticado por algunos medios, pero al fin y al cabo lo eligió la Federación. La expedición se compuso de catorce jugadores y

³¹² *Heraldo de Aragón*, 15 de mayo de 1922

dos federativos, el presidente Gayarre y el tesorero Jorge Bozal. La selección se alineó de la siguiente forma: Salillas; Ostalé, Becana; Burges, Primo, Sorazule; Urroz, Ansuátegui, Ginés, Arrecevita y Smith³¹³. Finalmente se disputaron los dos partidos convenidos recibiendo un rapapolvo importante, primero se cayó por cinco goles a cero y al día siguiente por otro contundente tres a cero. Pero la experiencia debió ser muy fructífera. Se hizo una larga visita por la ciudad y se tomaron contactos con la Federación Levantina y otros órganos futbolísticos, para ir granjeándose apoyos de cara a la próxima votación en la RFEF sobre la aceptación de la FAF en su seno. Ya en Zaragoza se recibió a la selección con curiosidad, pero con decepción por la contundente derrota. Sin embargo se trata de un hito a recordar, pues se puede considerar el primer partido de una selección aragonesa oficial.

Futbolísticamente todo parece ir viento en popa, los clubes son cada vez más potentes y la Federación día a día gana en presencia. Habitualmente el verano es una época de pausa y sosiego en las labores deportivas, sin embargo, el periodo vacacional del año 1922 estuvo repleto de acontecimientos. Lo más importante, por encima de cualquier otra cosa es que el 23 de julio sobre las once de la noche, en Asamblea General Ordinaria de la Federación Española, celebrada en Vigo, la Federación Aragonesa fue aceptada por aclamación como parte del ente nacional³¹⁴.

Se pone a debate la admisión de esta Federación y el Señor Ruete en nombre de todos los delegados hacen constar que están conformes con que si Aragón demuestra hallarse dentro de las bases fijadas y estar constituidas por Sociedades Footballísticas no meramente deportivas, se admita dicha Federación Regional.

El Señor Presidente manifiesta entonces que la Federación Aragonesa no solamente acredita de modo cumplido su situación legal sino que ha realizado hasta ahora una intensa campaña deportiva. Al propio tiempo detalla la

³¹³ *El Noticiero*, 13 de junio de 1922. La información se recibe directamente desde Valencia por telégrafo. *Heraldo de Aragón*, de la pluma de Gay, siempre más proclive a la RSAS y crítico del Iberia, no se muestra nada conforme ni con la composición del combinado ni, obviamente, con el resultado de los partidos.

³¹⁴ Este hecho se puede seguir directamente por el Acta de dicha Asamblea General Ordinaria de 20 de julio de 1922, en Vigo, que afortunadamente sí se conserva, y un buen seguimiento de lo ocurrido en la misma aparece en *El Noticiero*, con fecha 1 de agosto de 1922, e información directa proporcionada por José María Muniesa, el representante de la Aragonesa que defendió la incorporación de la misma al ente nacional. La cita pertenece al acta de la mencionada asamblea.

documentación aportada y da cuenta de un telegrama de saludo que dirige dicha Federación; una vez examinada la aludida documentación por el Señor Agulló, que la pidió especialmente, se acuerda por unanimidad la admisión de la mencionada Regional y que se la conteste devolviéndole un cariñoso saludo.

Otro momento clave del intenso año de 1922 es la inauguración del nuevo campo de deportes, el campo de la Federación de la Hípica, también conocido como el de las Delicias, y que sería escenario de grandísimos acontecimientos hasta que otros “colosos” le comieran el terreno. El acto de inauguración sigue en apenas unos días con la admisión en la Federación Nacional, lo que hizo que con ese motivo honraran con su presencia a los aragoneses, los miembros de la Española señores Heredia y Argüello, secretario y tesorero respectivamente. Fue un caluroso 30 de julio de 1922, y los equipos contendientes, el *Stadium*, ya entonces *Real Sociedad Atlético Stadium*, y otro invitado desde fuera, la *Asociación Deportiva Tudelano*. Como suele ser habitual, venció el equipo forastero, en este caso por dos goles a uno. Pitó Luis Aizpurúa, un viejo conocido. Este campo fue un sueño largamente perseguido por la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas, y de hecho puede decirse que sirvió también para certificar su defunción y celebrar a lo grande el bautizo de la nueva Federación Aragonesa de Fútbol.

Se le denominó Campo de Las Delicias o de La Hípica porque estaba situado en un amplísimo solar anteriormente usado como hipódromo³¹⁵. Sus espectaculares medidas eran 105 x 68 metros. Y contaba con una valla en la totalidad de su perímetro que separa la pista de juego cinco metros del público, perfectamente ubicado en las tribunas con sillas y bancos. Se auguraba que iba a ser “*uno de los mejores campos de fútbol de España, descontando, claro está, los estadios recientemente construidos y los campos de San Mamés y el nuevo de Barcelona*”³¹⁶. Su capacidad de espectadores ascendía hasta los 4.350, 350 de ellos sentados³¹⁷. No obstante, tenía dos problemas fundamentales, por un lado, lo lejano de los vestuarios, que provocaba que los jugadores prefirieran no acudir a ellos en el descanso, y por otro, su distancia respecto del centro de la ciudad que obligaba a los espectadores a

³¹⁵ Su solar puede identificarse perfectamente en las fuentes señaladas con anterioridad para otras instalaciones deportivas: la fotografía aérea de 1928 y los planos del Ayuntamiento de 1910, en los que figura como “Hipódromo Don Francisco Pineda”, que muy probablemente tenga que ver con el directivo de la RSAS Francisco Pineda Loscos, aunque no está demostrado.

³¹⁶ *El Noticiero*, 25 de julio de 1922.

³¹⁷ *Anuario de la RFEF, temporada 1935-1936*.

recorrer un largo camino desde sus casas hasta el campo. El recorrido del tranvía finalizaba en la actual Plaza de Huesca que debe su forma circular precisamente a la necesidad de éste medio de transporte para dar la vuelta. Desde esa última parada, hasta la ubicación del campo había un buen trecho, a menudo embarrado y, además, cuesta arriba.

Su emplazamiento exacto estaría hoy junto a los Enlaces, en el entorno de las calles San Pascual Bailón, Dr. Demetrio Galán Bergua, Escultor Palao y Nuestra señora del Salz, que curiosamente guardan todavía la silueta original del campo. La lejanía fue el origen de su prematura decadencia, pero además tuvo una gran competencia, puesto que en poco tiempo iban a empezar a funcionar los nuevos campos de los equipos punteros de Zaragoza que, rivalizando entre sí, buscaban desesperadamente tener un campo mejor que el del vecino.



Fotoplano Zaragoza Sur, 1928. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-10). El recuadro enmarca el campo de la Hípica o de Las Delicias. Se puede observar la lejanía respecto del centro de la ciudad.

Y en esta vorágine de acontecimientos importantes, no podemos dejar pasar uno que, a medio plazo, será decisivo: se funda un club llamado *Zaragoza F.C.* En el mes de junio, un grupo de bachilleres del colegio de los Padres Escolapios se unen en torno a su presidente, Ricardo Arribas, y Rafael Barrachina, para crear un equipo que, dado su nombre y previo permiso del ayuntamiento lucirá orgulloso en su pecho el escudo de la ciudad. Entre los padres de este club estarán, aparte del mencionado Ricardo Arribas

Olmo, Campos de Loma como vicepresidente; Carlos Alvira Armalé como tesorero y capitán del equipo; Juan José Larraz Cardiel como Secretario; y como vocales: Ángel Barrachina Castillo, José María Ondiviela Gómez, Domingo Fumanal Burreuel, Fernando Ester y los señores Esteve y Gracia. Todos ellos eran jóvenes jugadores y a la vez directivos. Sus elásticas, rojas con cuello y puños amarillos, y pantalón blanco, se estrenaron el 16 de julio de 1922 con una victoria por 2-0 en el campo del Casetas, bajo la atenta mirada, entre otras personas, del presidente de la Federación, don José María Gayarre.

El club de amigos fue creciendo poco a poco y al final de la temporada, el hermano de uno de los jugadores, Rafael Barrachina, accedió al cargo de presidente, se logró la aprobación para usar el escudo de la ciudad, y se dio un impulso al club. Barrachina era empleado de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, de la calle San Jorge. Como la mayoría de los jóvenes socios fundadores comenzaron sus estudios de Medicina y, como mucho, se podrían dedicar a jugar, pero no a dirigir, Barrachina reunió en torno a sí, a varios de sus compañeros de trabajo con el ánimo de formar un club que diera guerra de cara a la siguiente temporada futbolística. Con Barrachina como presidente, la segunda junta directiva de la historia del club la competan: Ricardo Arribas, como vicepresidente; Carlos Alvira, como contador; José María Losada, como tesorero; Gerardo Barrao, como secretario; Fortunato Infante, como vicesecretario; y Elías Mateo, Manuel Bel y Román Escolano, como vocales. Estos hombres, más maduros, cogen las riendas del club a finales de 1922 y van entrando en contacto con las personas importantes de la Federación, pero apenas representan a un club de 30 socios³¹⁸.

Quien más se acercará a su causa, alejándose de la mayoría iberista, será Pascual Irache. De esta manera, cuando a finales de noviembre de 1923, Barrachina deje su cargo, el resto de miembros de la junta, echarán mano de él, como persona de prestigio, para proponerle la sucesión: *“La Junta Directiva de esta Sociedad en reunión celebrada el 30 del pasado, acordó por unanimidad nombrarle Presidente de la misma, por haber presentado la dimisión del expresado cargo don Rafael Barrachina Castillo. // El entusiasmo que ha demostrado V. Por todo lo que signifique (...) la cultura física, ha sido lo que nos ha inducido a*

³¹⁸ Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p.40.

*todos los miembros de esta Directiva a ofrecerle la presidencia, en seguridad de que sus altas cualidades tanto morales como técnicas llenarán (...) las aspiraciones de todos los que deseamos hacer del Zaragoza FC una Sociedad grande, cual corresponde al honroso nombre que ostenta*³¹⁹. Irache aceptó, y lo que es más importante, cumplió. Formó una junta mixta entre los que ya estaban y añadió a hombres de relevancia social que le dieron el plus que le faltaba al equipo, pasando en poco tiempo a un total de 750 socios. Es un ejemplo de cómo las elites arrastran a las masas. A Irache como presidente de acompañaron: Rafael Barrachina, como vicepresidente; Manuel Bel, como contador; Luis Aznarez, como Tesorero; Ángel Mata, como secretario; y Juan Martín Sauras, Elías Mateo, Tomás Pallarés, Pedro Cerrada, Federico Calderón, Luis González, Alfredo Sánchez Sarto, Juan Francisco Egido, Jimeno, Artigas y López Torrente, como vocales. El salto cualitativo estaba ya dado³²⁰.

De todos ellos el más destacado es, sin duda, Juan Martín Sauras³²¹. Este andorrano, nacido en 1896, comenzó a dar sus primeras patadas al balón junto con el resto de futbolistas pioneros de Zaragoza. Estudió Químicas, como José María Gayarre, Camón o Liria, con quienes coincidió. En 1927 era ya profesor auxiliar de Química Inorgánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, y estaba plenamente integrado en el ambiente cultural. No obstante, para perfeccionar sus estudios, en 1928 se marchó a Frankfurt y Munich, con algunos de sus compañeros. Regresó a España al año siguiente y a comienzos de 1930 ya había ganado la cátedra de su especialidad en la Universidad de Santiago de Compostela. En seguida pudo trasladarse a Zaragoza y ocupar la plaza de catedrático. Con la llegada de la República se inclinó hacia el Socialismo, algo que, una vez iniciada la guerra, iba a pagar caro.

En 1937 fue suspendido de empleo y sueldo durante un año a contar desde 1936, y en 1940 se le abre un expediente de Responsabilidades Políticas³²² acusándolo de hasta

³¹⁹ Carta del *Zaragoza Foot-Ball Club* al Sr. D. Pascual Irache Sanz, fechada el 1 de diciembre de 1923. Archivo de la familia Irache. El documento está roto y ofrece algunas lagunas, expresadas con (...). Está firmada por el presidente accidental Manuel Giménez Lafarga.

³²⁰ Aznar. *Historia y anécdota...* v.1, p.44. Existe una fotografía de Coyne, ya publicada, de la que no se ha podido recuperar todavía el original, con toda la Junta primigenia.

³²¹ Quizá el mejor texto para seguir su trayectoria vital, aunque con importantes lagunas y siempre desde un punto de vista emotivo, sea García, J. y Aznar, J. *Juan Martín Sauras. Andorrano Ejemplar. Conmemoración de un centenario (1896-1996)*. Andorra, 1996. Fruto de un homenaje que se le rindió.

³²² ES/AHPZ - J/005935/000007. Expediente contra Juan Martín Sauras, 8 de febrero de 1940.

seis cargos: Candidato a Cortes por Santiago; ateo; cotizante al Socorro Rojo Internacional; afiliado al Partido Socialista, hasta 1936; actividad política como socialista; y desafecto al Movimiento Nacional. En su defensa, Sauras afirmó que “*Salvo estar afiliado a la sección del partido socialista de Santiago desde 1931 al 31 de mayo de 1936 y haber sido candidato a las elecciones de 1931 cualquier cargo de los que se me imputan es falso*”³²³. A su favor contó con el testimonio de dos de los más importantes catedráticos del momento: Gonzalo Calamita y Antonio de Gregorio Rocasolano, nada sospechosos de izquierdismo, sino más bien todo lo contrario. Durante la guerra Sauras trabajó al servicio del Alzamiento en el laboratorio de Rocasolano.

Resuelto el expediente regresó a su actividad de catedrático de la Universidad y por fin, en febrero de 1949, el Ministerio de Educación Nacional dejaba sin efecto la inhabilitación para cargos de confianza que todavía pesaba contra él³²⁴. A su extraordinaria labor docente e investigadora se dedicó hasta su jubilación en 1965, momento en el que se jubila por una grave enfermedad que acabará con su vida en 1969. Siempre guardó un recuerdo especial para ese Real Zaragoza que, entre otros, él había ayudado a formar, sin embargo, esa faceta de su vida quedó eclipsada para la mayoría de sus allegados por su brillante trayectoria profesional.

De vuelta al año 1922, éste finalizó con una triste noticia: el fallecimiento del gran jugador del *Stadium* Francisco “*Pachi*” Lueña, que cayó en África. Lo cierto es que la guerra de Marruecos fue una gran sangría para España desde 1909 a 1927, y con el fútbol pasó lo mismo. La edad de los jugadores coincidía con la del servicio militar, y ello truncaba sus carreras deportivas. Sin embargo, la injusta ley de entonces permitía eludir el servicio a cambio de un pago al Estado de en torno a dos o tres mil pesetas, favoreciendo así a las clases más acomodadas. Aunque no están documentados, en Aragón se dieron varios casos en los que el propio club asumió esa cuota para evitar la marcha de su jugador. No fue el caso, por ejemplo y entre otros muchos, de Juan Antonio Burges, otro de los grandes, o del portero del Fuenclara Salillas, aunque esta vez sí tuvieron la suerte de regresar.

³²³ Declaración de Juan Martín Sauras al TRP, 7 de mayo de 1940.

³²⁴ Martínez del Campo, L. “Depurar y ahorrar. La purga del profesorado universitario de Zaragoza (1936-1945)”. En *Rolde*, nº 132, (enero-marzo, 2010), p.13.

El funeral de Lueña lo organizó la Federación, y en la crónica nos deja un dato para el recuerdo: "*Sobre el túmulo aparecía extendida la bandera azul y blanca de la Federación, con el escudo del antiguo reyno*"³²⁵. Apenas tenía unos meses la nueva institución y ya poseía bandera propia, que por este dato suelto parece coincidir con la actual.

2.5. El Escudo de la Federación.



Comparación del escudo actual con el original de la Federación Aragonesa de Fútbol.

El escudo primigenio de la Federación Aragonesa de Fútbol quería reflejar el espíritu regional de la institución, por lo que los fundadores deberían elegir el símbolo que mejor representase ese sentimiento, transformándolo de tal modo que fuera exclusivo para la Federación. En la actualidad, nos encontramos con una composición que se trata, en realidad, del escudo de Aragón adornado con un balón en el cuartel de las barras y coronado con la corona real. No es una característica que se refleje en el resto de las federaciones regionales, que casi con unanimidad descartan el ceñido regio.

Los fundadores se decidieron por un diseño más ajustado a la realidad del momento. Hemos de situarnos exactamente en el momento fundacional, enero de 1922.

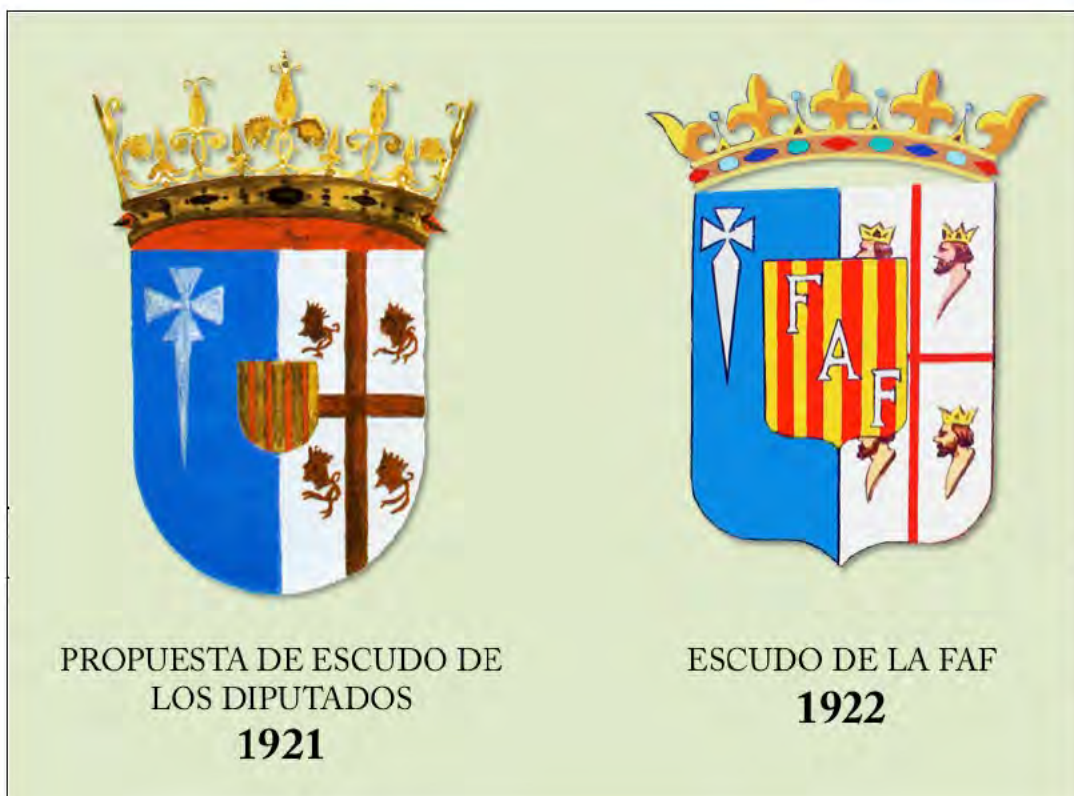
³²⁵ *El Noticiero*, 15 de agosto de 1922

Apenas un año antes, desde marzo de 1921, se está discutiendo en las Cortes, por parte de los Diputados, cual debe ser la configuración final de la enseña que represente a Aragón. El catedrático de la Universidad de Zaragoza Eduardo Ibarra, ha presentado un informe a la Real Academia de la Historia³²⁶, en el que propone el modelo que conocemos hoy, y que recoge todas las tradiciones centenarias. Sin embargo, son momentos en los que no se ha decidido nada oficialmente. El 24 de mayo de 1921, el Boletín Oficial de la Provincia anuncia que quien quiera aportar datos sobre el escudo, podría hacerlo. Los únicos que lo hacen son los diputados Conde de Castellano y Manuel Lorente. En su informe examinan todo el bagaje anterior y llegan a la conclusión de que el escudo de Aragón debía ser:



Propuesta de escudo de Aragón presentada por el Conde de Castellano y Manuel Lorente en 1921.

Partido = el primero de azur y la cruz de plata en el canto superior izquierdo: que es el blasón antiguo del reino – segundo de plata y la cruz de San Jorge de gules, que es blasón moderno del Reino. El todo cargado de un escusón de oro y los cuatro bastones de gules, que fue la señal real de los Reyes privativos de Aragón y es el blasón que simbolizó y simboliza la Corona Aragonesa.



PROPUESTA DE ESCUDO DE
LOS DIPUTADOS
1921

ESCUDO DE LA FAF
1922

nde a
do el

Estos diputados presentaron incluso un borrador de su propuesta, que se conserva en el Archivo de la Diputación de Zaragoza³²⁷. El atractivo diseño debió tener un temporal éxito. Tanto que, unos meses después, cuando se organiza por fin la Federación de Fútbol, lo toman como escudo de Aragón, y sobre él basan la enseña propia. Varios datos atestiguan que se trata del escudo original de la Federación. En primer lugar, por lo efímero de la propuesta de los dos diputados mencionados, pues al poco tiempo se retorna oficiosamente al modelo tradicional de cuatro carteles; es decir, que la datación del escudo es milimétrica y coincide perfectamente con la fundación de la FAF. Y en segundo lugar, porque para comprobar lo dicho podemos acudir a los documentos federativos del momento y ver que simbología utilizan. Escojamos por ejemplo, el simbólico reglamento de 1924, uno de los textos más importantes de los primeros años. Al observar la portada nos damos cuenta por fin del símbolo utilizado. Se trata del modelo original, la fecha también lo confirma, 1924. Pero nos falta el último de los indicios para dar el siguiente paso: el color, puesto que los documentos de la época con el escudo impreso, bien en fichas, bien en papel timbrado, aparece siempre en blanco y negro. Afortunadamente, encontramos un valioso documento: el Diploma al Mérito Deportivo de la temporada 1945-1946, fecha muy tardía ya, pero que sin embargo nos da la pista definitiva: el escudo que aparece es el mismo del reglamento de 1924, pero en color. La enseña se personalizó colocando la leyenda *FAF* en el centro, con la mayor importancia en el escudo.



Papel timbrado FAF
1923

ESCUDO DE LA FAF
1922

Diploma al Mérito Deportivo
1946

agón

167

Distintos ejemplos en los que aparece el escudo originario de la Federación Aragonesa.

Los colores de la bandera “*azul y blanca de la Federación*”, como decía el texto de *El Noticiero*, toman ahora sentido. El azul y blanco federativos, en su exacta tonalidad, tienen pues un origen concreto: el azur del fondo de la cruz de Iñigo Arista, exactamente ese tono, y el blanco (plata para la heráldica) del fondo de la Cruz de San Jorge con las cuatro cabezas de reyes moros. Esos son los colores federativos porque en esos se divide su escudo. Cuando en 1932, se produce la “fusión” entre avispas y tomates, Iberia y Zaragoza, ambos son reacios a perder sus colores, y como norma de consenso se imponen los federativos: el azul y el blanco. Que el Real Zaragoza de hoy vista como viste, resulta que no tiene otro origen que el escudo diseñado por los diputados conde de Castellanos y Manuel Lorente.



Escudo de la FAF usado temporalmente desde 1939 e impuesto desde la RFEF.

Este escudo original tiene una vigencia muy amplia, prácticamente hasta la década de los años noventa, en la que se sustituye por el actual, sin embargo, hay una época en la que no se usa por imponerse otro más estandarizado. Tras la guerra civil y hasta los años cincuenta, se usa un logotipo que simplemente contiene las siglas FAF con el ánimo de normalizarlo con el resto de las federaciones territoriales. Con la llegada de Eduardo Baeza al frente de la FAF, un histórico del fútbol zaragozano, se recupera el original.

2.6. Desarrollo de la vida federativa

Si la Federación propiamente dicha nació, y todo el mundo la empezó a llamar así, en enero de 1922, es en septiembre cuando oficialmente comienzan sus reuniones, para coincidir así con la nueva temporada. Gayarre y sus colaboradores, los militares, Aizpurúa y Portolés, tomaron las riendas para ir hablando con los equipos y preparar la primera asamblea ordinaria. Hicieron una reunión preparatoria previa el 13 de septiembre, en la que entablaron conversación con varios de los clubes importantes: *Iberia*, *Fuenclara*, *Stadium* y *Unión Sportiva Aragón*. Fue más bien un continuar de aquel acta fundacional de

enero para darles a los delegados las buenas nuevas, especialmente la de haber conseguido el ingreso en la Nacional, eso sí, con un período de adaptación en el que se debía demostrar que eran merecedores de tal honor. Todos debían tomar conciencia de lo importante que era el reto y, además, liderar el cambio de tendencia: demostrar, desde su poderío como entidades futbolísticas, ser un ejemplo adecuado para el resto porque, claro está, una cosa es crear la infraestructura y otra convencer a todos de la conveniencia de entrar en ella, máxime cuando se exigen cuotas y hay muchos equipos modestos. Por ese mismo motivo deben ofrecerse contrapartidas que demuestren lo acertado de afiliarse, por ejemplo, la creación de un campeonato regional (no local) de garantías y con varias categorías, o la fundación de un Colegio de Árbitros que garantice buenas actuaciones.

Un tanteo previo les lleva con buen ánimo a programar la primera Asamblea General Ordinaria de la institución para el día 28 de septiembre. Ésta duró cuatro días y estuvo presidida por José María Muniesa en calidad de presidente de la FAF, y por José María Gayarre, representando a la AACF³²⁸. Hizo de secretario Jorge Sánchez Candial, y de representantes de la AACF, Luis Aizpurúa, Félix y Carlos Perrote, que desde el comienzo del proyecto estuvieron con su presidente y constituirían el primer Comité Federativo el día primero de octubre. Eso en cuanto a los federativos; en cuanto a los clubes los representantes fueron³²⁹: Cano y Camón por la *R.S.A.S.*; Beltrán y Martínez por la *Deportiva Universitaria*; Gracia y Cenzano por el *Zaragoza FC*; Smith y Ginés por el *Iberia*; Bescós y Arenas por el *Huesca*; Escuer y Álvarez por la *Gimnástica*; Alda y Pérez por la *US Aragón*; Pallarés y Calvo por el *Fuenclara*; Jusué y Soraluze por la *Deportiva*; Mayeste y Barrao por el *Águila*; Arqueta por la *Agrupación*; Duch por el *Somport* de Jaca. Como se puede comprobar, hay representantes de la zona de Huesca, pero nada de Teruel y su provincia.

La obligatoriedad de poseer estatutos y Junta Directiva oficiales y presentadas ante el Gobierno Civil ha dejado una huella en el Registro de Sociedades, si bien se han perdido algunos documentos, sí hay presencia de algunas de estas primeras entidades pioneras del fútbol aragonés. Al calor de la fundación de la FAF se legalizan, tomando forma de clubes serios las primeras organizaciones futbolísticas, todas ellas desaparecidas.

³²⁸ Asociación Aragonesa de Cultura Física, nuevo nombre de la Federación de Sociedades Deportivas.

³²⁹ Castellot. *Medio siglo...*, p. 19. Hay muchos errores en la transcripción de los nombres, pero da una pauta general de los asistentes.

Siguiendo las que aparecen en la primera asamblea, la *US Aragón*, primero llamada *Aragón SC*, y que un par de años más tarde se fusionaría con el Patria, presenta ante el gobernador sus estatutos y primera reunión de su junta directiva³³⁰. Es un ejemplo perfecto para conocer el engranaje interno de los clubes pequeños, una vez establecidos los dominadores del panorama. Se redacta un reglamento idéntico, salvo mínimos matices, al de muchas otras sociedades, lo que hace pensar que la Federación había repartido entre sus futuros afiliados un modelo estándar que éstos irían adaptando según sus necesidades. Aprobado este texto, el siguiente paso es nombrar a los rectores del club, que en el caso del Aragón serían: presidente, Manuel Secades; vicepresidente, Domingo Sesé; secretario, Felipe Sánchez; tesorero, José Gracia; contador, Pedro Blanco; vocales, Ricardo Moreau, Ángel Fernández y Manuel Fernández. Y a continuación se toman los primeros acuerdos para el funcionamiento ordinario: “1º *El jersey que llevará dicha Sociedad será azul con listas blancas. 2º Se concede una subvención de 2,50 mensual al portero del campo de deportes. 3º Se acordó formar una sección de atletismo. 4º Se discutió sobre la próxima marcha del 1º equipo a contender contra el 1º equipo de Tudela “Muskaria”. 5º Se propuso destinar 25 pesetas para arrendar la caseta del campo*”³³¹. Debido a las dificultades, en 1924 se refunda el club bajo la denominación de Unión Sportiva Aragón y con una junta directiva renovada en la que solo repetirá Manuel Secades³³². Es una forma de preparación para la inminente fusión con el CD Patria, legalizada el 2 de agosto de ese mismo año.

Algo muy similar se puede comprobar en el *Águila*³³³, que en 1926 se fusionará con el *CD Torrero* formando la nueva sociedad *Águila de Torrero*. Las fusiones serán de moda de la época. Se solicitan con el ánimo de aunar esfuerzos y crecer en un mundo donde la rivalidad es creciente. La *Unión Deportiva* y la *Deportiva Universitaria*, harán lo propio. Pero antes de ello, la primera de estas asociaciones, también nacida en el entorno universitario, es un compendio de, sobre todo, estudiantes vascos³³⁴. De una forma

³³⁰ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31331, nº 790. Sociedad Deportiva “Aragón SC”

³³¹ *Ibidem*, Junta General de Socios, 23 de febrero de 1922. El texto se refiere al campo de deportes de la calle Bilbao.

³³² AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31331, nº 1113. Unión Sportiva Aragón.

³³³ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31331, nº 980. *Águila FC* (1922) y *Águila de Torrero* (24 de abril de 1926). La primera Junta directiva del *Águila* de 1922 es: presidente, Ernesto Mayeste; vicepresidente, Alfredo Mantolán; secretario, Manuel Rueda; tesorero, Joaquín Muñiz; contador, Silverio Maunleón; vocales, Gerardo Barrao y Juan Mauleón.

³³⁴ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31331, nº 773. Asociación “Unión Deportiva”. Su fundador es el estudiante guipuzcoano de 25 años, Ramón Jusué. Roberto S. de Gorostiza, Andrés Buesa, J.A. Solaruce, Emilio Altares y Antonio Rabadán, completan la Junta directiva.

encubierta también se suma a ello el *CD Gimnástica*, que al poco tiempo pasa a denominarse *Zabala FC*, renovando casi por completo su junta directiva³³⁵.

Algunos de estos clubes ya estuvieron en enero en la redacción del acta constitucional, pero éstos de septiembre eran, evidentemente, los clubes más importantes del momento, y los más interesados en un órgano tutelar y organizador, y no solo zaragozanos, por vez primera se corrobora el auténtico carácter regional de la institución, puesto que el fútbol se federe por todo Aragón es uno de los objetivos prioritarios. Ya que esa iba a ser su función y no otra, Gayarre lo deja muy claro³³⁶:

La Federación no gana dinero, ni aspira a ganarlo: su lema de altruismo está por encima de toda idea de mercantilismo; si la afición responde, la Federación en mayor medida devolverá el favor.

La reunión no fue tranquila, hubo incidentes y discusiones que tendrían continuación posterior mientras rigió el sistema que daba lugar a compras de votos para el control de la Junta. Se establecieron las bases de los campeonatos regionales, creando una primera categoría con los cuatro grandes clubes y una segunda, con dos sub-categorías, con el resto. Con los cambios llegaron las dudas y, ante las voces disonantes, se pidieron consejos a la Federación Española. Quedó formalizada la primera Junta y de inmediato comenzaría a funcionar. Los días 11 y 13 de noviembre, en los salones del Casino Mercantil, se celebraron las dos primeras reuniones del recién constituido Comité; presidente y clubes federados, no faltaron a la cita. Entre todo lo dialogado, se acordaron los siguientes puntos³³⁷: 1º Conceder el alta federativa a la SD Recreación y al CD Español. 2º Nombrar a Lueña y Goyenechea para confeccionar un proyecto de reglamento. 3º Denegar a la Gimnástica de Madrid el permiso de traspaso del jugador de la Deportiva, Modesto Echevarría. 4º Darse por enterados de una carta del CN de Alicante, solicitando jugar con una selección regional. 5º Nuevo Campeonato Regional,

³³⁵ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31331, nº 872. Expediente de la Sociedad Deportiva “Club Deportivo La Gimnástica”. Club Deportivo Zabala FC. La primera directiva del la *Gimnástica* de 1922 estuvo compuesta por: Santiago Escuer, Mario Álvarez, José Elousa, Vicente Tomás, Luis Nieves, Antonio Laiz, Miguel Aigot, Mariano Mainer y Just Gracia. Tras convertirse en *Zabala FC*, la compondrían Julio Elpuente, Vicente Tomás, Armando Aparicio, Julián Sánchez, Julio Cebamanos, Antonio Angulo y Francisco Álvarez.

³³⁶ *El Noticiero*, 20 de septiembre de 1922

³³⁷ Castellot. *Historia del fútbol...*, p. 9.

debe dar comienzo el 19 de noviembre. 6º Encargar a Emilio Huarte Mendicoa y a Paco Cano, la fundación del obligatorio Colegio Regional de Árbitros.

El reglamento consta que se realizó, con fecha de 1924 se conserva un documento muy completo que amplía la base del recogido más arriba de fecha de enero. El interés de la *Gimástica* de Madrid es comprensible pese a su precocidad, pues son los primeros pasos del profesionalismo en el fútbol, ahora todavía en mantillas pues faltan aun seis años para la organización de la Liga Profesional, cuyo padre fue José María Muniesa. Modesto Echevarría era el mejor jugador que había entonces en Aragón, pero su paso fue efímero y cuando terminó la carrera de Medicina volvió a su club de origen, el Alavés. Por otro lado, la organización arbitral era una cuestión obligada que venía impuesta desde Madrid y con órdenes de celeridad, siendo además algo necesario si se quería un campeonato local potente y serio.

Tras el final de la primera temporada oficial, es decir, la 1922-1923, tiene lugar en julio, los días 19 y 20, en los salones del Café Londres³³⁸ la Asamblea General Ordinaria. En ella se da cuenta por parte de José María Muniesa de los logros obtenidos en la Federación Nacional, entre los que se cuenta el de poder participar ya desde la siguiente temporada en el Campeonato de España y, asimismo, que aprovechando la reunión con el resto de federaciones regionales, se habían concertado dos partidos contra la selección cántabra de fútbol, a celebrarse la temporada que viene. Por otro lado, se toma la importante decisión de crear una caja de socorros para los jugadores. Y en el ámbito económico se acordó que los 10 céntimos con que se recargaban las localidades en beneficio del atletismo, como medida que venía impuesta desde Madrid, se aplicara también a los partidos amistosos. Esta curiosa medida era un clásico ya para las federaciones antiguas, y suponía una compensación para un deporte, el atletismo, que por sí solo no era capaz de generar tantos beneficios como el fútbol. Finalmente dimitió el Comité fundacional al que, pese a los ruegos, no se le pudo hacer desistir de una decisión tomada hacía ya casi un año. De esta forma, se ratifica al presidido por José María Muniesa, con la presencia de Pedro Cerrada Forés de tesorero y Luis Sánchez Sarto de

³³⁸ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Resumen de los acuerdos de la asamblea celebrada el 19 y 20 de julio de 1923. También hay notas en: *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. R.F.E.F.

secretario, así como vocales de las diferentes categorías. Gayarre, el presidente fundador, tiene palabras de recuerdo para el momento de su relevo³³⁹:

Un año estuve en la presidencia de la Federación por la que tanto había luchado, y durante ese tiempo adquirí el convencimiento de que no me atraía el género de política que allí se precisaba hacer. Y preparé las cosas de forma que fuera posible mi sustitución por Muniesa. Al lograrlo obtuve el mayor éxito de mis cuarenta años de autoridad futbolística porque aquello fue el definitivo paso para la incorporación valiosa de Muniesa al fútbol y la iniciación de la época más brillante de nuestras actuaciones.

Antes de continuar con el relato, conviene hacer una pequeña aclaración sobre los distintos entes federativos que han ido simultaneándose en el tiempo. Federación Aragonesa de Fútbol (FAF), Asociación Aragonesa de Cultura Física (AACF) y Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas (FASD), son tres nombres ya familiares, sin embargo no están exentos de una confusión difícil de discernir incluso para los contemporáneos. Ni la prensa, ni muchos documentos oficiales consiguen aclarar todas las dudas. El 28 de septiembre 1919, ante la dispersión de iniciativas y la falta de un organismo rector que una a los clubes, se crea a la luz del fuego en las casetas del campo de la calle Bilbao, la FASD, con el objetivo de organizar por fin un campeonato y aunar esfuerzos en pro de la cohesión del fútbol local zaragozano. El proyecto apenas tiene éxito y el mencionado torneo no termina bien, con lo que la FASD cae en el olvido. José María Gayarre está empeñado en sacar adelante su idea federativa, y con una mayor amplitud de miras, el 25 de enero de 1922 funda la FAF, con el objetivo de abarcar todo el territorio regional e insertarse en la Federación Española. Paralelamente se reflota la FASD bajo la presidencia de Julio Pérez Larrosa, cuyo objetivo va más allá del fútbol y pretende integrar todos los deportes. De este modo, la FAF se considerará una evolución de esta FASD.

³³⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “José María Muniesa”.



El 23 de julio de 1922, en la Asamblea de la Federación Española, se acepta la propuesta de reconocer a la Federación Regional Aragonesa de Fútbol, es decir, la FAF, pero esa propuesta ha sido realizada por parte de la FASD. Una vez obtenido el reconocimiento empiezan a desligarse ambos organismos. La FASD cambiará su nombre por el de AACF, para evitar confusiones, y Julio Pérez Larrosa dejará su cargo en manos de Gayarre, quien a su vez, había dimitido del suyo para que lo asumiera José María Muniesa. Se puede afirmar que, al menos hasta 1923, FASD y FAF se identifican y

prácticamente llegan a formar una sola unidad. Será desde la llegada de Muniesa, y el reconocimiento de la Nacional, cuando se empiecen a desligar. De hecho, tanto el campeonato regional, como la inauguración de la Hípica corren a cargo de la FASD. En 1923 los caminos se separan definitivamente, la FAF se hace cargo pleno de todas sus funciones propias y tiene un crecimiento exponencial. Y por otro lado, la AACF va cayendo cada vez más en el olvido.

La Junta General Extraordinaria de los días 25 y 26 de octubre en el domicilio de la Agrupación Artística³⁴⁰ abrió la temporada 1923-1924. En ella se aprobó el borrador del Reglamento de 1924, y se da de alta a un puñado de equipos: el *Patria*, el *Norte*, el *Binéfar*, la *AD Jaca*, el *España de Huesca*, el *Borja*, el *Mallén* y el *Daroca*. De esta forma se van introduciendo en la Federación los elementos más complicados, los núcleos rurales, que tienen tendencia a no oficializarse y simplemente jugar partidos amistosos o pequeños campeonatos organizados para las fiestas de las localidades cercanas. Luchar por estas incorporaciones será una dura batalla para la Federación.

El *CD Patria*, presidido por Pío Hernando, tuvo su origen en el *CD Tradición*³⁴¹ que surgió en 1923, que luego cambió su nombre por el de *Patria*, fusionándose en 1926 con el *Aragón* dando lugar al *Club Patria-Aragón*³⁴². El originario *Tradición* era una asociación patrocinada por el Círculo Tradicionalista de Zaragoza y presidida por Enrique Pérez. Al transformarse en *Patria* cambió totalmente la junta directiva, así como sus símbolos y su patrocinio, que corrió entonces al cargo del Círculo Jaimista. Tras la Guerra Civil, se transformará en la Hermandad de Antiguos Combatientes de los Tercios de Requetés, o Círculo Cultural Juan Vázquez de Mella (c/ Santiago, 2), y continuará hasta los años sesenta³⁴³. En 1927, el club, en plena expansión, formó una nueva junta directiva

³⁴⁰ La Agrupación Artística Aragonesa tenía un equipo de fútbol, con su escudo, y en la revista de la propia Agrupación, nacida en abril de 1927, junto con reseñas referidas al arte y las letras, existía una sección dedicada a este deporte. Una reseña de esto aparece en: Fernández Clemente. Gente de orden..., v.4, pp.20-21.

³⁴¹ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320. Asociación Club Deportivo Tradición.

³⁴² AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 1557. Reglamento de la Sociedad Club Patria-Aragón. En la Junta General Extraordinaria de los socios de la Unión Sportiva Aragón, de 29 de julio de 1924, se toma el acuerdo de fusionarse con el Club Deportivo Patria bajo tres premisas: nombre, escudo e indumentaria.

³⁴³ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 1557. Reglamento de la Sociedad Club Patria-Aragón. Acta de Constitución del club, 9 de agosto de 1924. Su primera Junta Directiva la formaron Pío Hernando Aceña como presidente, Lorenzo Huecas López, como vicepresidente, Pedro Albarca Morer, como secretario, Julián Domingo Albala, como vicesecretario, David Martínez como tesorero, Miguel

presidida por Francisco de Borja Cavero Echegoyen³⁴⁴, marqués de Lácar, prestigioso jefe carlista aragonés, muy presente en la vida política municipal a partir de 1931. El escudo del club sería compuesto "a base de las tres flores de lis y del escudo de Aragón"³⁴⁵.



Reconstrucción del escudo original del CD Patria (centro), así como su versión papel timbrado (izquierda) e insignia (derecha).

Al acabar la temporada, como empezaba ya a ser costumbre, se celebró la Asamblea Ordinaria, esta vez desde el 10 de julio y en los mismos locales de la Agrupación Artística. Allí se certifica la baja definitiva de la Sociedad Deportiva Universitaria, producto resultante de la fusión de hacía bien poco tiempo, de los equipos universitarios *Unión Deportiva* y *Deportiva Universitaria*. En contrapartida, dieron el "sí" a la Federación los clubes *Bilbilitano*, *Sariñena*, *Luceni*, *Magallón*, *Venecia*, *Sporting*, *Turiaso*, *Monzón*, *Caspe*, *Alhama*, *Utebo* y *Zuera*, la gran mayoría equipos provinciales. En base a los afiliados se conformó el Campeonato Regional en cuatro categorías: la Primera Categoría A, con cuatro equipos, la Primera Categoría B, con otros cuatro, la Segunda Categoría A, con seis contendientes, y por último, la Segunda Categoría B, con los quince clubes restantes. Se aprobaron también las cuentas, certificando unos ingresos totales de 7.440 pesetas, que desglosadas correspondían 3.600 a la cuota del 10% de la taquilla de los partidos de campeonato que se pagaba a la Federación; 300 pesetas en concepto de licencias de jugadores, vulgarmente conocidas como "fichas", y el resto, 3.540

Madoz como contador y José Ruiz de Gordejuela, Miguel del Cacho Val., Manuel Secades Rodríguez y celestino Gil Soria, como vocales.

³⁴⁴ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 1557. Reglamento de la Sociedad Club Patria-Aragón. Acta de la Junta General Extraordinaria de 9 de febrero de 1927.

³⁴⁵ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 1557. Reglamento de la Sociedad Club Patria-Aragón. En la Junta General Extraordinaria de los socios de la Unión Sportiva Aragón, de 29 de julio de 1924.

pesetas, correspondientes a las cuotas pagadas por los clubes afiliados. Y como liberación para éstos, se anula el recargo del atletismo en los partidos amistosos (medida impuesta en la Asamblea del año anterior), por no poder liquidarlo los equipos. Por último se concreta el nuevo Comité, compuesto por el reelegido presidente José María Muniesa, con Sebastián Gállico Kolly como vicepresidente; Federico Calderón como secretario; Pallarés como tesorero; y Soriano Pérez como vocal³⁴⁶.

La Asamblea de la siguiente campaña, la de 1924-1925, fue bastante controvertida. Celebrada los días 24 y 25 de julio en el Círculo carlista, se acordó que los ingresos federativos debían incrementarse por cuestión de necesidad, y como medida para conseguirlo se optó por incrementar el porcentaje de la taquilla destinado a la FAF hasta un 15%, es decir, un 5% más que el año anterior. Ese fue el acontecimiento más relevante en unas reuniones caracterizadas por la disensión y la lucha entre los representantes del *Iberia* y los del *Stadium*, que días después se fusionarían con el *Zaragoza FC*, dando lugar al *Real Zaragoza CD*. De estas discusiones o luchas personalistas se dedujo la dimisión del Comité presidido por el iberista Muniesa, y la composición de uno nuevo, con preponderancia de los compromisarios del Stadium, presidido por José María Ruiz Mosso, ostentando el resto de cargos los siguientes: vicepresidencia (que no cambia), Sebastián Gállico Kolly; secretario, Faustino Cebrián; tesorero, Pío Hernando; y vocal, Francisco Calderón. En compensación por este golpe de mano del enemigo del *Iberia*, se pide a Muniesa que sea nombrado presidente honorario de la Federación Aragonesa, a lo que él mismo se niega por no ser partidario de representar comedias; siempre fue un hombre de acción, muy decidido.

José María Ruiz Mosso es el primero de los presidentes fugaces que tiene la Federación en los años veinte. Posteriormente le sucederán Gállico Kolly o Rafael Delatas, que apenas alcanzan los dos años de mandato. El caso de Riuz Mosso es similar. No era aragonés, ya que nació el 17 de octubre de 1886 en Vitoria (Álava), y que era hijo de un prestigioso general del Ejército. Siguiendo la senda trazada por su padre, se alistó en 1904 como soldado voluntario de Infantería por tiempo ilimitado. Para entonces ya se encontraba en Zaragoza, seguramente a causa de la movilidad del empleo de su

³⁴⁶ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Informe al Gobernador Civil acerca de los acuerdos de la Asamblea del 10 de julio, 23 de julio de 1924. También hay notas en: *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. R.F.E.F.

progenitor. En 1906 se licenció, pero apenas un año después ingresó de nuevo esta vez como un quinto más. La segunda tentativa castrense la llevó con gran provecho, y en un año ganó por oposición una plaza como Oficial Médico alumno de la Academia Médico Militar. Allí adquiriría los conocimientos que después ejercería el resto de su vida, pero fue en su destino inmediato, en Melilla, donde adquiriría gran experiencia llegando a Médico 1º del Ejército. Pasó por innumerables destinos antes de regresar definitivamente a Aragón. Lo hizo en 1923 pero ya convertido en todo un Comandante Médico.

Ese es el año clave. Nunca perdió relación con Zaragoza, ciudad en la que estuvo frecuentemente, pero en enero de 1923 se incorporó por fin con destino fijo en el Hospital Militar, ocupándose de la Clínica de Venéreo. Su prestigio como militar y médico se propagó por la sociedad zaragozana, y sin duda ello le hizo entrar por la puerta grande en uno de los círculos futbolísticos; en este caso, el del *Stadium*. Tras su episodio breve federativo, Ruiz Mosso, como luego harían muchos, dejó paso a otros y ocupó un lugar más secundario y centrado en su carrera. Alcanzó el empleo de Coronel, pero sus destinos profesionales le alejaron de Aragón. En 1950, a los sesenta y cuatro años de edad se retira definitivamente del servicio activo³⁴⁷.

Otro de los personajes importantes que aparece en esta nueva junta es el de Pío Hernando Aceña, presidente del *Club Patria Aragón*. Buralés de nacimiento, regentaba el popular Bazar *El Siglo* en el número 27 de la calle Alfonso, donde se venderán desde balones hasta equipos radiofónicos a través de los que se retransmitirán los primeros partidos de fútbol radiados. El componente ideológico de su club era el catolicismo monárquico, y Hernando es el principal de sus exponentes, participando en importantes eventos católicos de la época³⁴⁸, así como aspirante a político municipal³⁴⁹.

³⁴⁷ Una detallada información acerca de su carrera aparece en su Hoja de Servicios, en el Archivo General Militar de Segovia.

³⁴⁸ Por ejemplo organiza una peregrinación carmelita (*La Vanguardia*, 6 de marzo de 1927) o participa en la organización del III Congreso Catequístico Nacional en 1930 (Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, p.100). Sobre los Almacenes *El Siglo* hay muchas referencias sobre todo en anuncios publicitarios en diferentes publicaciones.

³⁴⁹ *La Vanguardia*, 26 de marzo de 1931. Figura como el segundo candidato de Unión Monárquica por el distrito de El Pilar.

3.6.1. El reglamento de 1924³⁵⁰

Una vez admitida la FAF en el seno de la RFEF, la labor de despachos debía centrarse en consolidar legalmente todo lo que, de facto, se había estado haciendo. En primer lugar asegurándose la exclusividad y el monopolio de todo lo que esté relacionado con el fútbol en Aragón, para que nadie pueda suplantar a la Federación en labores organizativas o ejecutivas. Principalmente con este fin, desde muy temprano se trabaja por redactar un reglamento que actualice el raquíptico y provisional de enero de 1922, que fue tan sólo un eslabón para llenar el vacío legal. El reglamento de 1924 consta de 114 artículos, frente a los 28 de su predecesor, y tiene como objetivo prioritario no dejar nada al azar, ni un resquicio de duda. Como ya se ha mencionado, su borrador fue aprobado en la Junta General Extraordinaria los días 25 y 26 de octubre de 1923, en el domicilio de la Agrupación Artística. El texto final fue presentado en el Gobierno Civil el 19 de mayo de 1924, y en el mes de agosto se introdujeron unas pequeñas variaciones.

Se reglamenta de forma bastante exacta cómo debe ser el terreno de juego y el comportamiento, sobre el mismo, de los protagonistas de cada partido: jugadores, árbitros, cuerpo técnico e incluso público. Respecto de los árbitros, existe un capítulo entero dedicado a ellos para delimitar oficialmente sus funciones toda vez que el Comité ya se había organizado aunque precariamente. Se designa el cometido de cada uno de los miembros de la Junta Directiva. Resumiendo, las dos figuras fundamentales son, el presidente que es el responsable último de todo y debe coordinar todas las acciones, y el secretario, que vendría a ser el brazo ejecutor de las decisiones presidenciales. Así se prescribió y nunca con mayor acierto, pues el secretario general es una de las esencias de la Federación, no en vano, de entonces a hoy tan solo ha habido cuatro: Ángel García Carnicer, Juan Barrecheguren, Luis M. Subijana y el actual, Ricardo Gracia.

Otro tema clave es el de la organización de la burocracia: fichas, cuotas, licencias, permisos, etc. Conviene entonces una exposición convincente de los pasos a seguir, cada día más complicados en cuanto que va creciendo el organismo, pero siempre siguiendo las directrices impuestas desde la Federación Nacional. A la altura de 1924, la Federación

³⁵⁰ Las copias de este reglamento también se perdieron y solo se conserva alguna a modo de recuerdo en el archivo de alguna familia, como la de Juan Antonio Burges. Dada su importancia, se ha transcrito en el Apéndice documental.

Aragonesa, funciona como una ramificación de la Española y no como un ente independiente. Por eso la importancia de este reglamento, pues es el primero al que se le puede dar el valor oficial que otorga la bendición de Madrid.

3.6.2. Luchas e intereses por controlar la Federación

La pasión, la rivalidad, el forofismo, los personalismos, el nerviosismo y la mal entendida competencia, apuntados ya en la Asamblea de la temporada anterior, fueron los protagonistas de la Asamblea Extraordinaria que hubo de ser convocada ya para el 10 de marzo de 1926³⁵¹. El recién fusionado *Real Zaragoza*, presidido por el Conde de Sobradriel, es uno de los principales protagonistas de la lucha por el control federativo. Dimitió el Comité de Ruiz Mosso, tras presentarse un voto de censura por parte del sector afecto al *Iberia* (que fue rechazado por la mayoría del *Zaragoza*) a la actuación de la delegación aragonesa en las Asamblea Extraordinaria de la Federación Española en diciembre de 1925, a la que por primera vez acudió el propio Ruiz Mosso. Como se demostrará en el epígrafe correspondiente, los representantes del *Iberia* tenían esta vez buena parte de razón, pues la participación de Aragón fue esta vez discretísima en comparación con el protagonismo tan relevante que había ganado Muniesa para nuestra región. Tan sólo hizo Ruiz Mosso una intervención en aquella asamblea y se ganó las críticas del resto de federaciones.

Al dimitir el comité vigente, se elige uno nuevo esta vez afecto al *Iberia* a causa de la compra de votos. En la Federación los procedimientos eran democráticos y el delegado de cada club tenía voz y voto en las decisiones. De este modo, a cada uno de los delegados de los clubes más pequeños, le salían en las vísperas de la reunión dos “novias”, el *Iberia* y el *Stadium* (ya *Zaragoza*), que estaban dispuestos a comprarle su voto por un módico precio. Éstos no se negaban, y aprovechaban la circunstancia para obtener beneficios hacia sus clubes. El que se adelantaba y lo obtenía, ganaba la Federación y el derrotado se dedicaba a conspirar. Esto dio lugar a feos juegos de compra-venta, cálculos erróneos, astutos aprovechados, etc., y al fin y al cabo un sistema difícil de dominar que trasplantaba la

³⁵¹ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Informe al Gobernador Civil acerca de los acuerdos de la Asamblea del 10 de marzo, 15 de marzo de 1926. También hay notas en: *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. R.F.E.F.

confrontación en los campos de juego a los despachos federativos. La Federación, en estos años, dejó de ser un órgano libre para depender de los clubes y de sus vaivenes. En este caso, la batalla la ganó el Iberia, que colocó un nuevo comité presidido por Sebastián Gálligo Kolly, y que fue acompañado por Vallés, Vicén, Pallarés y Artiach³⁵². A continuación, la primera de las iniciativas fue tomar medidas contra los clubes morosos, que podían poner en peligro todo el sistema. El primero de ellos, al que se le amenazó con la expulsión, fue el *Real Zaragoza*, que se negaba a pagar ciertas deudas contraídas con sus algunos de sus jugadores, e incluso a través de una carta llegó a anunciar su interés de separarse de la Federación Aragonesa. Afortunadamente, la sangre no llegó al río, pero se dio la baja federativa a cuatro clubes, incluido el *Zaragoza*, quien en seguida subsanó el problema. En julio, en la Asamblea Ordinaria, se ratificó finalmente el Comité elegido en la Extraordinaria de marzo.

Aparece el nombre de otro militar, Sebastián Gálligo Kolly³⁵³. El cuarto presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol, fue un Capitán de Artillería natural de Fuentes de Ebro llamado Sebastián Gálligo Kolly. Nació el 12 de diciembre de 1891 en el seno de una familia de raigambre militar, y de ahí que hubiera de ser determinada su infancia por los diferentes empleos castrenses que su padre desempeñó a lo largo y ancho del país. En 1902 marcha a Vizcaya, en 1904 a La Laguna (Tenerife), y por fin regresa a Zaragoza en el año 1906, donde finaliza sus estudios. En 1910, siguiendo el rumbo paterno, ya tenía decidido el sentido militar de su vida, y comenzó los estudios en la Academia de Artillería, iniciándose en lo que sería una brillantísima carrera. Para 1915 ya ha salido de la Academia “*terminando con aprovechamiento los cinco años del plan de estudios*”, obteniendo el grado y empleo de Primer Teniente, que desempeñará por Real Orden de 28 de junio en el 7º Regimiento Montado de Artillería, en Zaragoza.

Se cumplió su deseo de regresar a la tierra propia, aquí permaneció varios años, y aquí se contagió irremisiblemente del virus futbolístico. No obstante, antes hubo de pasar varios meses en Marruecos, en plena guerra y en vísperas del Desastre de Annual, lo que le valió varias condecoraciones y el ascenso al empleo de Capitán de Artillería.

³⁵² Ibídem. Presidente, Sebastián Gálligo Kolly; vicepresidente, Federico Vallés García; secretario, Germán Vicén Trasmontán; tesorero, Ángel Pallarés Abello; vocal: Juan Artiach.

³⁵³ Para reseñar su biografía, la fuente elemental es su Hoja de Servicios: Sebastián Gálligo Kolly. Archivo General Militar de Segovia. Por otra parte, para seguir su faceta más personal y futbolística, el relato más directo vuelve a ser Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Los militares”.

Nada más ascender se casó con Carmen Sota, y ambos entraron de lleno en la vida social zaragozana. Un joven oficial de carrera es siempre bien visto en los círculos burgueses, y seguramente fue a través de ellos desde los que entró en el mundo futbolístico. En uno de esos paseos dominicales por el Paseo, se sentaría en la tertulia con algunos colegas, unos médicos, algún químico y otros más; éstos le invitarían al campo para ver a su equipo, y allí se fue.

Gayarre lo calificaba como iberista furibundo, pues desde el primer momento fue arrastrado por la marea avispa al campo de Torrero. Dado el relieve y prestigio social de su empleo de Capitán, en seguida pasó de forofa a directivo, y no tardó en imbuirse en los problemáticos entresijos futbolísticos. El visionario Muniesa observó en él grandes capacidades y desde el primer momento lo tuvo en mente como sucesor. De tal modo, en cuanto pudo lo introdujo en la junta directiva de la Federación, que él presidía. Y no lo hizo entrar por la puerta de servicio, sino por la principal: vicepresidente³⁵⁴.

Muniesa sabía que se avecinaban malos tiempos, pues el sistema para elegir presidente federativo era muy precario, y los chocantes intereses de *Iberia* y *Stadium* por controlar la Federación, hacían necesaria la presencia de un hombre fuerte que defendiese los intereses gualdinegros. Pero ese sistema precario que los había llevado al poder, también podía echarlos, como así fue. En la siguiente Asamblea, la de 1925, celebrada en los locales del Círculo Carlista en la Calle Don Jaime, el Iberia salió derrotado y el tomate Ruiz Mosso tomó las riendas de la Federación, sin embargo, Sebastián Gállico consiguió mantener la vicepresidencia. Por algo sería.

Se estaba viviendo una difícil época de personalismos y ambiciones encontradas en torno a la Federación, y fiel reflejo de ello fue el carácter cambiante de las Juntas Directivas. No obstante, Gállico Kolly fue un pequeño bálsamo en medio del caos, o al menos eso demostró su significativa continuidad en esos crudos momentos. El Comité de Ruiz Mosso se ve avocado a la dimisión. El Iberia nuevamente se ve en la presidencia, ostentada esta vez por fin, por Gállico.

³⁵⁴ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Informe al Gobernador Civil acerca de los acuerdos de la Asamblea del 10 de julio, 23 de julio de 1924

Desde 1925 hasta agosto de 1927 permanecerá en el cargo de Presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol. Fue destinado fuera de Zaragoza durante un tiempo que resultó ser demasiado largo, asumiendo Federico Vallés la presidencia de forma interina. Pese a que los directivos del Iberia se resistían a sustituirle creyendo que habría de regresar en seguida, no fue así, y Vallés se hizo cargo de la presidencia de manera circunstancial. Esta eventualidad la aprovecharon los rivales para colocar a su candidato en la siguiente asamblea.

La salida temporal de Zaragoza hizo que Sebastián Gállico Kolly se separase demasiado de los asuntos futbolísticos y de los quebrantos que le produjeron las luchas, y cuando volvió, se reservó el derecho de ser un aficionado más, sin volver a inmiscuirse en absoluto en unos menesteres que dio por considerar superados. Por otra parte, su carrera militar fue brillante, y en 1953 alcanzó el generalato. Siempre permaneció ligado a Aragón, y apenas se despegó de aquí. En 1958 pasa a la reserva, tras haber consagrado cuarenta y ocho años al servicio del Ejército. Y en esa situación permanece hasta su fallecimiento en Zaragoza, el 17 de marzo de 1960.

Sebastián Gállico unió en su persona el arquetipo de directivo propio de los primeros años federativos: persona de relieve social, muy apegado a su club, y gran batallador desde el puesto presidencial siempre sensible a los vaivenes de la oposición. Fue largamente recordado como un hombre de prestigio y competente, al servicio de una institución necesitada de hombres perseverantes.

En esa cohorte de hombres perseverantes, acompañando a Sebastián Gállico se encontraban también Ángel Pallarés, Germán Vicén y Juan Artiach. El primero de ellos, Ángel Pallarés Abelló³⁵⁵, nacido en Zaragoza en 1887, era un técnico de Correos³⁵⁶ de pensamiento político marcadamente izquierdista, propietario además de la Sociedad Mercantil J. y A. Pallarés Hnos. S.C. Tras llevar a cabo una importante labor sindicalista durante la II República, en 1936 se le nombra Oficial Mayor de Zaragoza a instancias del Sindicato de Correos. Sus actos políticos le llevarán a ser investigado incoándosele un

³⁵⁵ Los datos sobre su biografía proceden del Expediente de Responsabilidades Políticas incoado contra su persona (21 de junio de 1940). ES/AHPZ - J/005939/000007

³⁵⁶ Ejerce su profesión en dos periodos: 1907-1921 y 1931-1940.

expediente de Responsabilidades Políticas, que concluye con una multa de 500 pesetas y 6 años de inhabilitación. Germán Vicén Trasmontán, también de ideología de izquierdas es, durante la república, el Inspector Municipal de Sanidad en Zaragoza³⁵⁷. Y Juan Artiach, por su parte, y alejado políticamente de los dos anteriores, se inserta en la nueva junta directiva del *Real Zaragoza* presidida por el Conde de Sobradiel, a quien acompañan: vicepresidente primero, D. Diego de Funes; idem segundo, D. Pascual Irache; secretario, D. Juan Martín Sauras; vicesecretario, Pedro Merino; tesorero, D. Luis González; contador, D. José Costa; vocales, D. Emilio Ara, D. Julio Ariño, D. Jesús Comín, D. Víctor Marín, D. Manuel Orera, D. Isac Giménez, D. Manuel Escudero, D. Juan Artiach, D. Alfredo Sorto y D. Jesús Camón³⁵⁸. Es decir, una junta con mucho prestigio y relevancia social.

La escalada de tensión fue creciendo, y estalló por fin en la Asamblea de la temporada 1926-1927, que se puede calificar como una de las más conflictivas de la historia de la Federación. Explicarlo todo desde la distancia es difícil, sobre todo a la hora de recoger las sensibilidades del momento, por ello, nada mejor que la parcial perspectiva uno de sus protagonistas para relatar, de primera mano, los hechos³⁵⁹:

Cada cual procuraba atraerse el mayor número posible de clubes a su órbita y así los incidentes eran cada vez más numerosos y los problemas planteados más arduos. Cada vísperas de asamblea regional era una pintoresca salida en busca de votos que asegurasen una supremacía, hasta que la nacional acordó que los cargos directivos de la regionales las desempeñará automáticamente los clubs con arreglo a su clasificación en los respectivos campeonatos.

Aun así la lucha por los puestos federativos era algo épico y desde luego muy desagradable. Recuerdo, entre otras, una asamblea verdaderamente digna de figurar en las antologías de la política más picaresca. Se celebró, mejor dicho se convocó, en los salones de Acción Social. Su preparación había sido tan laboriosa como cualquier elección de diputados. El Iberia llevaba algunos años disponiendo de los mandos

³⁵⁷ *República. Portavoz de las izquierdas aragonesas*. 6 de junio de 1931. nº5, Zaragoza, p.5.

³⁵⁸ *ABC*, 21 de junio de 1927

³⁵⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo "José María Muniesa".

federativos y la oposición tenía fuertes deseos de que el poder pasara a sus manos. Se recurrió a todo, incluso a la compra de votos. En un análisis imparcial habría que reconocer que ambos bandos beligerantes se habían esforzado por superarse en el empleo de procedimientos coactivos, y habría que reconocer también que abundaron los casos de clubes y personas que se aprovecharon de aquel estado de absurda despreocupación y de ligereza en los ofrecimientos y en las dádivas, culebreando vergonzosamente para salir beneficiados en aquel río revuelto. El Iberia tenía certeza de poseer la mayoría de votos hasta la víspera de la asamblea pero llegado el día de esta y ante la actitud extraña de algún delegado, adquirió el convencimiento de que perdería la votación al no querer acceder a pretensiones insólitas. Y tuvo que afrontar la sesión convencido de su derrota. Como las asambleas eran públicas, media hora antes de la señalada, el salón estaba abarrotado de hinchas, unos enardecidos ante su próxima victoria; otros mal resignados ante su prevista primera derrota.

Muniesa tenía aquel día un luto familiar y no pudo asistir. Fuimos representando al Iberia, Rafael Delatas y yo. No pudimos llegar a nuestros reservados lugares: se produjo tal escándalo a nuestra entrada con profusión de gritos, golpes entre los asistentes y rotura de mobiliario, que todo hacía presagiar una verdadera batalla campal. Ante tal espectáculo, que verdaderamente no podía sorprendernos, concebí la idea de considerarlo como una coacción que impedía nuestra libertad de discusión y teatralmente y en el medio de un escándalo monumental anuncie la retirada del Iberia y de los delegados afectos. No tuvieron los del Zaragoza la necesaria serenidad y un poco asustados por el ambiente y otro poco impresionados por nuestra marcha, se avinieron a la suspensión de la Asamblea. Lo que teníamos perdido irremisiblemente acababa de entrar en la posibilidad de no perderse. Por de pronto habíamos logrado salvar el bache de la ausencia de Muniesa: después... ya veríamos. Y lo que vimos es que Muniesa, al ser enterado de lo acaecido resolvió poner la cuestión en manos de la Nacional a la que se dio cuenta de lo ocurrido y del ambiente que se respiraba. También el Zaragoza reaccionó y amparándose en su destacada mayoría de votos quiso que la asamblea se celebrara, acudiendo

para ello al gobernador, quien llamó a su despacho al Iberia para conminarle a que asistiera a la nueva sesión que se celebraría a puerta cerrada. Muniesa se opuso alegando que la convocatoria no podía hacerla el gobernador sino la federación regional, la que había sometido el asunto al estudio y resolución de la Nacional, organismo a cuya jerarquía y disciplina estábamos sometidos. Fue llamada la regional, pero su comité presidido por el capitán de la Artillería don Sebastián Gállego y del que formaban parte don Federico Vallés y don Ángel Pallarés, iberistas íntegros, se negaron a actuar mientras no recibiesen órdenes de Madrid. Y poco después la Nacional enviaba a Zaragoza a su secretario general don Ricardo Cabot, el cual tras celebrar diversas entrevistas procedió a convocar asambleas a puerta cerrada. De aquella asamblea presidida por el señor Cabot salió la dimisión voluntaria del comité directivo, en el que había mayoría iberista y salió el nuevo comité formado con un delegado de cada club de primera categoría. La presidencia la ocupó el conde de Sobradiel, que representaba al Zaragoza, la secretaría la ocupó Muniesa en nombre del Iberia. Se había formado un "gobierno nacional" propio del "pastel" con que se resolvió aquella embarazosa situación creada por la posibilidad de que el Iberia perdiese una votación. Para nosotros tenía importancia el perderla porque existía el peligro, que ya habíamos soportado, de un comité adverso como el que presidió en el año 26 el señor Ruiz Mosso, y esto queríamos evitarlo y se evitó poniendo en juego la habilidad de Muniesa fielmente secundado por todos nosotros.

Aquel comité duró escasamente dos meses, pues la nacional modificó el reglamento en el sentido de que las federaciones regionales estuviesen constituidas matemáticamente por representaciones de los clubs y Muniesa volvió a la presidencia en representación del Iberia a quien correspondía ese cargo.

Afortunadamente, se conserva el acta de esta asamblea, iniciada en los locales del casino Conservador el 30 de agosto y terminada de madrugada³⁶⁰. A este estupendo relato

³⁶⁰ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Acta de la Asamblea General Ordinaria de 30 de agosto de 1927.

solo cabe apuntarle un detalle, y es que el señor Cabot era un excelente amigo de Muniesa. Dadas las cotas de división y crispación que el fútbol había generado en torno a sí, tras la dimisión del interino Federico Vallés, se nombra un nuevo comité “de consenso” presidido por un hombre de prestigio con el Conde de Sobradriel como presidente, Adolfo Muguerza como vicepresidente, José María Muniesa como secretario, Francisco Cavero como secretario y Ángel Castellot como vocal³⁶¹. En lo único que se equivoca Gayarre en el relato es que ese comité no duró dos meses, sino apenas trece días. Ya que su cometido era el de convocar cuanto antes una nueva Asamblea y designar una junta directiva definitiva. Es entonces cuando, como primera medida, se decide que, en lo sucesivo, para evitar escándalos como el actual, el Comité se componga de los representantes de los clubes de Primera Categoría A, y los campeones del resto de categorías, es decir, Primera B, Segunda A y Segunda B. De esta forma, sale elegido Muniesa de nuevo como presidente ya que ese cargo correspondería al candidato del club campeón.

Y también se opta por aplicar mano dura con los clubes que creen problemas en el seno del fútbol aragonés, y el primero será el *Huesca*, que había incurrido en un caso grave de indisciplina con el motivo de la alineación irregular de unos jugadores pese a las advertencias del órgano rector. Ello le lleva a la inhabilitación a perpetuidad de sus directivos³⁶² y del campo de Villa Isabel, así como recurrir a la autoridad judicial, si llegara a ser preciso, para que el *Huesca* pague los perjuicios. Esta medida adoptada por la Federación será la puntilla que hará desaparecer a este *Huesca* para refundarse y fusionarse después dando lugar a un club nuevo pero heredero de su tradición y estructuras. Por otro lado también se acuerda ampliar un puesto la primera categoría con el fin de que no descendiese el *Patria*, que tuvo unos problemas con el campo pero que acabó solucionando. Lo del *Huesca* fue grave ya que, integrado el equipo en la máxima categoría, reincidió en sus errores y en una Asamblea Extraordinaria celebrada *ex profeso* el 5 de diciembre, fue definitivamente expulsado de la Federación por unos graves incidentes acaecidos el pasado 23 de octubre en el partido *Huesca – Zaragoza*, ganado por los locales 2 a 1. En el mismo, el árbitro fue agredido y se negaron a pagarle: la consecuencia fue inmediata.

³⁶¹ Este Castellot es el mismo Ángel Castellot al que se viene haciendo referencia en las notas bibliográficas, periodista y representante federativo del *CD Juventud*.

³⁶² Adolfo Muguerza era el vicepresidente de la FAF en calidad de representante del *Huesca FC*. Al ser sancionado, su cargo quedó vacante desde el 5 de diciembre de 1927 hasta el final de la temporada.

En la Asamblea Ordinaria de esta temporada 1927-1928, celebrada en un tardío 31 de agosto en los locales del Centro Castellano-Leonés, se formulan críticas contra los delegados aragoneses en la Asamblea Nacional, en este caso los señores Muniesa y Pío Hernando, por no haber defendido convenientemente los intereses de nuestro fútbol, especialmente el lo que concernía al acuerdo de no poder intervenir en las competiciones los clubes que no tuvieran campo en condiciones. Llama esto la atención pues precisamente es en las asambleas de esta temporada en la que se da la conocida lucha entre Ponencistas y Antiponencistas, en las que la delegación aragonesa, de la mano de Muniesa, toma tal vez el mayor protagonismo de su historia y acabará siendo uno de los padres de la Liga Profesional. Quizá esas críticas vengan de los representantes del *Patria*, que vieron como en la Asamblea de julio se quedaron por muy poco fuera de ser miembros en propiedad de la RFEF. Al final se le reconoce a Muniesa el mérito y se le designa de nuevo para la siguiente Asamblea Nacional porque era, sin duda, el mejor defensor de los intereses aragoneses en Madrid. En otro orden de cosas, se va confeccionando el calendario de la siguiente temporada oficial, y se expone el reglamento, emanado por la Nacional, por el cual deben regirse las federaciones regionales. Hubo también gestiones para reintegrar al Huesca en el seno federativo, pero fueron infructuosas; y se decidió dar una gratificación a los empleados de la Federación. Finalmente, y por primera vez con unanimidad se formó un nuevo Comité, presidido por Rafael Delatas (*Iberia*), Francisco Balduz (*Zaragoza*), Pío Hernando (*Patria*), Ambrosio Ibáñez (*Juventud*) y Domingo Duce (*Aragón*)³⁶³.

Guillermo Rafael Delatas Pascual fue otro de los presidentes efímeros que pasaron por lo más alto de la Federación Aragonesa de Fútbol. Nació en Zaragoza el 10 de febrero de 1898³⁶⁴. Destacó por ser un buen estudiante, tanto en el bachillerato, como en la Universidad de Zaragoza, donde compartió aulas con otro histórico del fútbol aragonés: José María Gayarre. Tal vez por su cercanía, acabaría aliándose con la causa del Iberia. Perteneció en diversas ocasiones a la junta directiva del club avispa, pero al contrario que sus colegas, su situación económica no era boyante, había pertenecido a un estrato

³⁶³ *El mundo deportivo*, 3 de septiembre de 1928.

³⁶⁴ Para elaborar su biografía son útiles los expedientes de alumnos del Archivo del Instituto Goya, las notas aparecidas en la prensa al respecto de sus avatares federativos, por supuesto las *Memorias* inéditas de José María Gayarre, con un capítulo dedicado a Delatas, y algunas referencias sueltas de Fernández Clemente. *Gente de orden...* vol.2.

socioeconómico elevado dada la relevancia social de su padre, don Pantaleón, poseedor de varias propiedades y una fábrica de conservas, pero las cosas se torcieron al final de la década de los años veinte. Esto le produjo algún que otro quebranto, pues con dificultad podía seguir ese ritmo de vida y atender simultáneamente a su negocio. El fútbol de los años veinte, por el contrario, estaba repleto de directivos que tenían tiempo y dinero de sobra para atender su afición balompédica.

Pese a orientarse académicamente por otros derroteros, Rafael Delatas, acabó heredando el negocio familiar y se dedicó, con algunas dificultades, al comercio de ultramarinos. En sus tiempos jóvenes, sus ideas políticas estaban más que influidas por el ámbito en el que se desenvolvía. Algunos le recuerdan siempre con su *ABC* debajo del brazo, y haciendo gala de la pertenencia a las juventudes Mauristas; formación política de orden monárquico. Negocios, tertulia política y fútbol eran su vida fuera de la familia. Dado lo involucrado y optimista de su carácter, en seguida se atisbaron en él posibilidades de organizador y director. Con los fragores de la batalla por la presidencia de la Federación ya un tanto atemperados gracias a la modificación desde Madrid de la ley electoral, el grupo formado por Muniesa, Hernando, Castellot o García Carnicer, había conseguido estabilizar mínimamente la situación tras los constantes cambios en las Juntas de los años precedentes.

Tras ser elegido presidente de la FAF, su gestión de tres legislaturas se caracterizó por el intento de encauzamiento de los enrarecidos ánimos hacia una irremediable reconciliación. La ciudad de Zaragoza estaba sosteniendo dos equipos con las mayores aspiraciones deportivas que estaban empezando a dar inequívocos síntomas de debilidad y, en esos momentos, se estaba tomando conciencia de que seguir así era firmar el suicidio. Desde la Federación se instó a reflexionar y a proponer, por primera vez, una utópica fusión; que finalmente se acabaría viendo como única salida posible. Delatas se destacó también por el importante apoyo y protección hacia el colectivo que más palos ha recibido desde que el fútbol es fútbol. Los árbitros fueron su debilidad, y defenderlos constituyó una de las máximas de su mandato.

Durante los tres años de su mandato, Delatas contó con un equipo de trabajo fiel encabezado por el incansable secretario general Ángel García Carnicer y juntos

permanecieron hasta el convulso año de 1931. Rafael Delatas, católico confeso y conservador de toda la vida, había dado en los últimos años un giro a sus concepciones políticas y observó en la recién nacida República una digna salida a sus cada vez más acuciantes problemas económicos. En la Asamblea Ordinaria de 1931, abandonó su cargo de presidente y se marchó a Madrid convertido en un auténtico republicano, a probar fortuna en la política. Nunca más regresaría a Zaragoza. Al parecer, en Madrid desempeñó algún cargo en la administración, pero no consta que fuera de gran relevancia. Cuando se produjo el Alzamiento del 18 de julio de 1936, permaneció en Madrid un tiempo, pero dado lo complicado de la situación, se exilió junto con su esposa a París. Una vez acabada la contienda, viendo la situación en la que se encontraba España, optó por no volver, pues ya había organizado su vida y obtenido un buen empleo. Allí se le pierde la pista. Rafael Delatas sería después uno de aquellos personajes olvidados por la memoria colectiva, y en ocasiones silenciado por haber tenido que exiliarse y alejarse de sus raíces a causa de las duras pruebas que le puso la vida.

2.7. Dos personas decisivas

Existen bastantes protagonistas de esta historia, la mayoría ellas fueron personajes relevantes en la escena zaragozana de primera mitad de siglo; algunos tienen episodios esporádicos de contacto con el fútbol y otros estarán siempre presentes en el relato. Dos de éstos últimos son el Conde de Sobradiel, protagonista del fútbol aragonés desde el día mismo de su nacimiento allá por 1903, y José María Muniesa, que pertenece a esa casta de médicos amantes de la cultura física. Ambos son casos igual de importantes pero completamente opuestos, y no solo porque Sobradiel fuera una fuerza viva del *Zaragoza* y Muniesa del *Iberia*, sino porque uno ha permanecido en la memoria y del otro fue borrado su rastro por completo. Junto con los Gayarre forman un conjunto de personalidades sin las que no se puede entender, ni el fútbol ni la sociedad zaragozana de la primera mitad del siglo XX.

José Ignacio Trinidad Joaquín María Cavero Alcívar-Jáuregui Álvarez de Toledo y Lasauca, XII Conde de Sobradiel, Barón de Letosa y Caballero de la Real Maestranza, nació

en Zaragoza el 5 de junio de 1882³⁶⁵, en torno a las nueve de la mañana. Su fortuna y abolengo familiar le permitieron disfrutar de una juventud distinta al resto. Recorrió Europa y en uno de sus viajes acudió a Inglaterra, donde conoció un nuevo deporte que ya estaba haciendo sus primeros pinitos en España: el foot-ball. Tanto le llamó la atención aquello que se compró un balón y lo trajo a Aragón: el primer balón.

En Zaragoza se movía en unos círculos muy selectos, en unas tertulias muy distinguidas, a las que comparecía, por ejemplo Asher Huddleston, vice-cónsul inglés a principios de siglo. Previsiblemente, entre Sobradíel, fascinado por la novedad del foot-ball, y Huddleston, añorante de un deporte ya con solera en su país de origen, dieron a luz un proyecto pionero en Aragón: la creación de una Sociedad Deportiva exclusivamente dedicada a esa nueva afición. En unos momentos en los que el deporte pertenecía a aquellos que podían permitírselo, fueron un grupo de hombres acomodados, liderados por el dinámico conde, de apenas veinte años, los que se tomaron las molestias y gastos de fundar una sociedad, con sus estatutos y junta directiva, alquilar o pedir permiso para la utilización de un terreno público (el campo del Sepulcro), y organizarse, ante la admiración y estupefacción de los zaragozanos, para hacer gimnasia y correr en calzoncillos en pleno invierno.

Tras un par de ensayos fallidos, finalmente, ese grupo de locos se lanzó el día de Navidad de 1903 a jugar un partido serio de foot-ball. Se formaron dos equipos, el rojo y el blanco, que era capitaneado por Sobradíel. A las tres de la tarde comenzó el “match” en el Campo del Sepulcro, y entonces, al cabo de unos minutos se produjo el primer gol de la historia del fútbol aragonés. Hasta que no se demuestre lo contrario el nacimiento del fútbol en nuestra región, en un ámbito semi-oficial, se produjo aquí, y Sobradíel fue su protagonismo. La nueva sociedad fundada se denominó *Foot-Ball Club*, y tuvo una vida muy efímera. Se disputaron cinco partidos y en 1904 ya se disolvió dadas las dificultades para desarrollar los encuentros.

³⁶⁵ Algunos datos sobre su infancia se pueden extraer del Archivo del Instituto Goya en su expediente académico.

En 1906, el Conde de Sobradiel contrajo matrimonio con Carmen San Gil, y relajó un tanto sus hábitos de vida³⁶⁶. No obstante no dejó nunca de estar al tanto en todo lo referente al mundo del fútbol. Cuando los Gayarre y compañía tomaron su relevo en cuanto a la organización futbolística, él se alineó del lado zaragocista, luego conocido como “tomate”. No en vano fue presidente del ya *Real Zaragoza CD* casi tres años, desde el 28 de julio de 1925 hasta el 5 de marzo de 1928. Su prestigio y mecenazgo le permitió seguir liderando una parte del movimiento. Eran los años de luchas encarnizadas Zaragoza-Iberia que se trasladaban desde los terrenos de juego hasta los despachos. El Conde lideró una Junta Directiva de consenso que hizo las veces de transición hasta la elección definitiva, bajo la supervisión directa de la Federación Española, de un nuevo Comité. Comenzó pues la temporada 1927-1928 al frente del organismo regional, pero no tan sólo permaneció en el cargo trece días, en los que hizo las veces de hombre de prestigio y conciliador. Tal vez no fuera esa su vocación. Pese a su dinamismo, la presidencia de la Federación requería una alta capacidad organizativa y una persistencia, tenacidad y paciencia que muy pocos estaban dispuestos a ofrecer. Del lado del *Stadium* permaneció junto con otros nombres de abolengo como Emilio Ara o Diego de Funes. No es baladí la anécdota que cuenta que los iberistas tachaban de “señoritos” a los del *Stadium*. Su poder económico le lleva a invertir importantes sumas en el club. La terna Ara, Funes, Sobradiel, fue la que, con sus pesetas, salvó de la quema a Fermín Asirón, que se había embarcado en la aventura del campo de la Torre de Bruil y había avocado al club a graves problemas económicos.

El final de los años veinte fue también el cierre de las actividades públicas del Conde en lo referente al fútbol. Fuera de este mundo, Sobradiel fue un hombre cuyos títulos le hicieron estar un tanto anclado en el pasado. Se cuenta la anécdota de que se quiso batir en duelo por un litigio relacionado con unas tierras, y también otra en la que ordenó que le cocinaran dos huevos usando una fogata hecha con billetes. Sin duda se tratan de exageraciones, pero que permiten hacernos una idea del ambiente en el que nos estamos moviendo. Dentro de la aristocracia terrateniente aragonesa, huyó de la moda de acudir a Madrid a la Corte, como era tradición, y decidió permanecer aquí al frente de sus posesiones. Desde 1914 pertenece a la corporación municipal de Zaragoza, siendo el

³⁶⁶ El matrimonio con Carmen San Gil y Ollo tuvo lugar en Tolosa el 8 de junio de 1906, tal como se explica en <http://ortizdepinedo.com/f2420.htm>

decimotercer teniente de alcalde, no obstante, se trata de un cargo más honorífico que real puesto que no aparece por las sesiones en ningún momento del año³⁶⁷. Fue miembro de Unión Patriótica y en 1924 es elegido Diputado Provincial por la circunscripción San Pablo-Cariñena. Desde 1923 fue Camarero secreto de capa y Espada de Su Santidad. Entre los años 1928 y 1929 fue administrador del Consejo Local del Banco de España en Zaragoza. También fue vicepresidente segundo del Somatén local de Zaragoza, siendo el suyo el primer cargo civil que coloca y compromete a un miembro de la vieja nobleza residencial aragonesa³⁶⁸.

José Cavero y Alcívar, Conde de Sobradriel fue el aragonés pionero en asuntos futbolísticos, el primer organizador, el primer capitán y, como no, el primer goleador. Como dirigente tuvo un papel secundario para lo que pudo haber sido, no obstante alcanzó efímeramente la presidencia federativa. Sin hombres como él, el nacimiento del fútbol no habría sido como fue, tal vez habría tardado más, tal vez habría sido menos sólido, nunca se sabe, pero lo que es seguro es que sin él, la historia habría cambiado por completo. Este iniciador tan peculiar falleció en Zaragoza el 9 de abril de 1942, a un mes de cumplir los sesenta años³⁶⁹.

En el otro extremo de la memoria se encuentra José María Muniesa, el directivo más importante, junto con Gayarre, de la historia antigua del fútbol zaragozano.

José María Máximo Muniesa Belenguer nació en Used (Zaragoza), sobre las cuatro de la madrugada de un 18 de noviembre del año 1895³⁷⁰. Tenía un hermano, Augusto Muniesa, muy importante para la ciudad de Zaragoza³⁷¹. Tras pasar por las Escuelas Pías de Daroca, se traslada a la capital para cursar Medicina en las aulas de la Universidad de Zaragoza. Se orientó a conciencia y pronto tomó partido a favor de la necesidad de las actividades físicas para el desarrollo del ser humano. Al terminar la carrera

³⁶⁷ Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, 1 de enero de 1914.

³⁶⁸ Muchos de estos detalles sobre su vida los expone Fernández Clemente. *Gente de orden...*, vol.1, pp.50, 332, 234, 235. También hay una reseña en el artículo de Pedro Luis Ferrer. "El Conde de Sobradriel", aparecido en *Heraldo de Aragón*, 26 de diciembre de 2003

³⁶⁹ Para seguir los pasos del Conde de Sobradriel es imprescindible también la referencia a las Memorias de José María Gayarre a través de muchos de sus capítulos pero sobre todo en el referido a *Iberia y Stadium*.

³⁷⁰ Archivo Instituto Goya. Expedientes de Alumnos.

³⁷¹ La mejor fuente para conocer su trayectoria es el expediente que le incoó el Tribunal de Responsabilidades Políticas. ES/AHPZ - J/005937/000015

se instaló, junto con su hermano, también médico, en un piso de solteros que a la vez servía de consulta y laboratorio en la Plaza del Pueblo; posteriormente cambiaría de domicilio, tras su matrimonio, al Coso.

Siguiendo con sus pareceres hizo campaña en pro de la cultura física y entroncó con el gimnasio de Julio Pérez Larrosa. Desde allí Muniesa actuó como organizador de carácter general de la Asociación Aragonesa de Cultura Física (AACF). Hasta entonces no se había interesado por el fútbol, pero de la mano de Gayarre acudió a los primeros partidos de fútbol organizados por la AACF celebrados en el alquilado campo de la Hípica. Según su anfitrión, “*eso le perdió*”, y el virus futbolístico, que a tantos contagió, lo hizo también con el joven médico³⁷². Según apunta Gayarre, el espíritu combativo de fútbol entroncaba perfectamente con su talante luchador y enérgico. Hubo sólo un paso de la simple curiosidad al forofismo. Simplemente por contactos personales con los hermanos Gayarre y los Sánchez Candial se hizo del Iberia, con todas sus consecuencias. Y estuvo con el equipo hasta el final. A tanto llegó su afición por el fútbol, que cierto día, encontrándose en Torrero viendo al ya Zaragoza, en el descanso le avisan de que su esposa acababa de dar a luz un niño, su primer y único hijo. Muniesa, se quedó mirando al muchacho que le dio el aviso y le contestó: “*Muy bien, dile a mi mujer que ya bajaré cuando acabe el partido*”³⁷³.

Cuando en 1922 nace la Federación Aragonesa de Fútbol, en su acta fundacional no figura su nombre ni tan siquiera como representante del Iberia, sin embargo, se le encargaría el decisivo trabajo gestionar en Madrid, en la Asamblea de la Federación Española, la incorporación de la recién nacida FAF al organismo nacional. Y lo consigue. En la Asamblea General Ordinaria de la Federación Española, celebrada en Vigo, el 22 de julio sobre las once de la noche, se acepta la incorporación de la FAF. Algo tendría Muniesa para que Gayarre, el primer presidente de la FAF estuviera tan empeñado en delegar en él: “*me puse a su lado sin condiciones...le adornaban las mejores condiciones para*

³⁷² La cita pertenece a Gayarre., Memorias, capítulo “José María Muniesa”. Es una fuente de información valiosísima para seguir la biografía de este personaje (las citas textuales pertenecen a estas memorias). Junto con ellas, con innumerables las referencias que aparecen en los periódicos de la época que se han ido nombrando sucesivamente en las notas a pie de página, así como las distintas actas de las asambleas federativas, también mencionadas. Finalmente, para la reconstrucción de algunos hechos, especialmente los personales, fue vital la entrevista oral con su hijo, el doctor José Muniesa Moraleda, recientemente fallecido.

³⁷³ Esta anécdota la relató su hijo, el doctor José Muniesa Moraleda, en una entrevista oral.

ser el caudillo de una gran masa de aficionados, lleno de ideas nuevas y libre de los prejuicios que consigo llevábamos los que ya habíamos actuado en los años anteriores". Y por fin, José María Muniesa llegó a la presidencia de la FAF.

En dos ámbitos se podría dividir su ingente labor, el primero el regional, el segundo, el nacional; no está nada claro cual de los dos fue el más importante. En la Asamblea de la FAF de julio de 1922 dimite el comité fundador y entra uno nuevo presidido por Muniesa. Es el impulso definitivo para la institución. Como primer hito, la organización del partido entre *Barcelona* y *Madrid* con motivo de las fiestas del Pilar de 1922, tal vez el punto de inflexión hacia la masificación del fútbol. Fomentó la ampliación de clubes tanto en *Zaragoza* capital como en el resto de Aragón, cuyo efecto se hizo notar especialmente en Huesca. El campeonato de Aragón se consolidó y organizó minuciosamente. En aquel tiempo, el presidente de la FAF era el representante de uno de los clubes que la integraban, en este caso Muniesa representaba al *Iberia*, y a favor del mismo actuó sin reparos.

Tal vez el cenit de su actuación regional fue la captación de Alejandro Infiesta. Infiesta era un sudamericano afincado en *Zaragoza* que dirigía el Banco Hispano Americano, a través de sus empleados Jorge Sánchez y Luis Gayarre entró en contacto con el mundo de fútbol, concretamente del *Iberia*. Con su apoyo se compraron unos terrenos en Torrero y en poco tiempo pasaron de ser un irregular descampado, a uno de los mejores campos de España. Infiesta hizo uno de los mejores regalos al fútbol, sin embargo se estaba involucrando demasiado y su carácter autoritario estaba perjudicando, a juicio de los iberistas, la marcha de la entidad. La solución la encontró Muniesa gestionando la creación de la Sociedad Anónima Campo de Deportes de Torrero, que compró la propiedad a Infiesta y la repartió por medio de participaciones a todos los socios del *Iberia* que quisieran; así consiguió que el campo fuera de todos y a partir de ahí, impulsó las medidas para mejorarlo, contando con el brazo ejecutor de Luis Gayarre, que fue sobre el terreno, lo que Muniesa era en el despacho.

Durante sus años de presidencia, Muniesa, fue siempre el representante de Aragón en las asambleas de la Federación Nacional, bien representando a la FAF, bien al *Iberia*, bien al *Zaragoza*. Desde el primer momento empezó a destacar, y poco a poco se fue

haciendo un hueco entre los grandes pesos pesados, como las Federaciones Catalana, Centro y las Vascas, para ir consiguiendo beneficios para la Aragonesa. En Aragón empezaba a funcionar el fútbol, y había campos y afición, pero eso había que transmitirlo a los demás, y la mejor forma era organizando partidos. El primero fue el enfrentamiento inter-regional contra Cantabria, otra de las llamadas “federaciones jóvenes”, y tras el éxito organizativo y la inclusión del campeón y subcampeón aragonés en 1924 en el campeonato de España, lo siguiente era solicitar la organización de desempates: cuando los representantes de dos federaciones tras los dos partidos reglamentarios, seguían en igualdad, el partido decisivo debía jugarse en campo neutral. Muniesa obtuvo en Madrid los que reglamentariamente correspondían, pero fue ambicioso y obtuvo la celebración de las dos semifinales del año, *Madrid-Irún* y *Barcelona-Arenas de Guecho*, celebradas a partido único, ambas para Zaragoza, una por la mañana en Torrero, y otra por la tarde en el campo de la Torre de Bruil, el del Zaragoza. También consiguió la final. La clave: Muniesa ofreció a los equipos contendientes un fijo de dinero, independientemente de lo que se sacara por el taquillaje. Y llegó más lejos en la promoción de Aragón, pues trajo a Torrero el primer partido internacional de la historia en Aragón: el España – Francia del 14 de abril de 1929, cuya organización se calificó de excelente.

Hay más. Pocos sabrán que José María Muniesa es uno de los padres de la Liga de Fútbol Profesional, nacida en 1929, y que es básicamente la actual, de la que se conmemoró recientemente el 75 aniversario. Todo nace con la llegada del profesionalismo a España, novedad que no gusta a casi nadie, pero que, como tal, hay que reglamentar. Y uno de los encargados es el representante aragonés. Con el reglamento llega la necesidad de una nueva competición y ésta trae la conocida discusión de ponencistas y anti-ponencistas. Muniesa es uno de los que fabrican el reglamento profesional, y como tal, se le encarga, junto con otros dos representantes, la creación de la nueva competición a través de una comisión o ponencia. Tras ser elaborada, su presentación crea innumerables controversias, quejas,... Pero al final sale adelante. José María siempre vela por los intereses del fútbol aragonés y maquiavélicamente crea un plan de competición a la que se accede por puntos históricos de los clubs, mediante el cual, si el *Iberia* ganaba un partido al *Celta* de Vigo, pasaría de la tercera categoría nacional, directamente a la Primera División.

En 1928 Muniesa deja la presidencia pues debe marcharse a Madrid un tiempo a causa de sus asuntos profesionales, dejando la Federación en manos de Rafael Delatas. Volvió a Zaragoza ya casado y con una vida ordenada³⁷⁴, su laboratorio profesional tenía mucho volumen de trabajo, y tras aprobar oposición logró una cátedra en el claustro de profesores de la Facultad de Medicina de Zaragoza, donde coincidiría con su hermano Augusto. Previamente había sido auxiliar del catedrático Santiago Pi Sunyer y se había especializado en Bioquímica Clínica³⁷⁵. Era también secretario de la Sociedad Filarmónica³⁷⁶, y Gayarre y otros amigos suyos le gastaban la broma de que con tanto ajeteo, algún día acabaría el *Iberia* en el escenario de un teatro, y la orquesta en medio del campo de fútbol. Muniesa se reía, pero en parte lo hizo, pues organizó dos conciertos al aire libre en el campo de Torrero, como velada de acercamiento de la gente a la música.

Se le nombró presidente de honor de la Federación Aragonesa de Fútbol, y en 1932 fue uno de los coordinadores de la “fusión” *Iberia – Zaragoza*, impulsando la misma como la mejor salida para la salud del fútbol aragonés. Estuvo al frente de todo, lo dirigió y organizó, todos siguieron sus consejos, pero se mantuvo en ese tiempo discretamente en segundo plano.

Al final de la temporada 1935-36, el Zaragoza había ascendido a Primera División y, desde la directiva, se había conseguido por fin nivelar la situación económica. Todo parecía ir viento en popa, sin embargo, una masa de descontentos en un ambiente político-social muy revuelto, no estaba de acuerdo con los dirigentes del club. En la famosa asamblea del Iris Park, los directivos optaron por apostar todo en Muniesa, pues sería éste el único en hablar aquella noche, ni siquiera el mismísimo José María Gayarre debería intervenir si se quería salir airoso del envite. Hubo broncas y abucheos, pero Muniesa acabó por convencer a los 3.000 asistentes y salió triunfante. La planificación de la siguiente temporada era fundamental para el rumbo del equipo en la categoría de honor, y Muniesa se encargó de gestionar un empréstito a través de la persona de José Derqui Derqui, importante banquero que en pocas semanas iba a decidir su destino.

³⁷⁴ Contrajo matrimonio con la también médico, Carmen Moraleda.

³⁷⁵ Concretamente su especialidad era el estudio de las reacciones humorales de la sífilis.

³⁷⁶ Fundada por Paulino Savirón y Mariano de Lafiguera en 1906

En el inicio del verano de 1936, las mujeres y los hijos de las familias pudientes marchan a los lugares de veraneo: los Gayarre van al Roncal (Navarra) de donde son oriundos, y los Muniesa y Sánchez Candial optan por Alcalá de la Selva (Teruel), mientras los hombres permanecen temporalmente en Zaragoza para aclarar los últimos flecos de la temporada. Entretanto sobreviene el 18 de julio y el primer pensamiento es proteger a sus familias, ahora en la distancia, pues ya se empezaban a conocer los avances de los primeros milicianos que salen desde Cataluña para la conquista de las tierras aragonesas. Sin embargo, hay un problema, la ola represiva se instala en Zaragoza, donde triunfa la sublevación, y todos los elementos izquierdistas de relieve son pasados por las armas. En principio ni Muniesa ni sus compañeros de directiva son sospechosos de nada dado su talante derechista reconocido, pero el apellido Muniesa Belenguer es conocido en la ciudad por otro motivo: Augusto Muniesa Belenguer, hermano de José María, médico también, fue alcalde de Zaragoza durante la República, por la coalición radical-socialista. En esos momentos de terror caliente, el simple parentesco podía ser fatal. Además estaba la Facultad, nido de intelectuales sospechosos y de peligrosas envidias. Gayarre previno a Muniesa y le invitó a esconderse en casa de la madre de éste, pero bajo el manido argumento de “yo no he hecho nada”, antes del cual tantos murieron, Muniesa se resistió y salió para Alcalá de la Selva en compañía de Antonio Sánchez Candial. Allí, el pueblo fue atacado por una guerrilla republicana por ser conocido enclave de familias derechistas, y Muniesa organizó la evacuación, recatando de la iglesia la imagen de la Virgen y huyendo por la noche a través de los montes hasta llegar a Teruel, donde cogerían un tren a Zaragoza, rumbo a casa³⁷⁷.

En la estación de Teruel lo están esperando unos policías que lo detienen, realizan el viaje en el mismo tren y a la llegada a Zaragoza se les comunica la noticia, ocultada durante el trayecto, a los familiares. En la cárcel de Torrero espera a José María su hermano Augusto. Ante la gravedad del asunto, Antonio Sánchez alerta a Gayarre, que como medida desesperada acude a José Derqui, el banquero que trató con Muniesa el empréstito para el Zaragoza y con el que hizo amistad, que casualmente era ahora el jefe de Policía de la capital aragonesa y uno de los más importantes cabecillas del movimiento armado y de represión en la retaguardia zaragozana. En sus memorias, José María Gayarre

³⁷⁷ Tanto José Muniesa, hijo de José María, como Antonio Sánchez, hijo de Antonio Sánchez Candial, certificaron, por separado, este relato con todo lujo de detalles.

habla de él como el que pudo haber hecho “*el mayor servicio en la historia del fútbol aragonés y no lo hizo*”. En la detención influyeron muchos motivos más allá del apellido, tanto profesionales como futbolísticos; su envidiada cátedra en la Facultad de Medicina, su preponderante puesto al frente del *Zaragoza FC*, las heridas aún no cerradas de los opositores a la “fusión” *Iberia-Zaragoza*, etc. fueron factores que, sin duda, influyeron en su cruel destino.

El 7 de octubre de 1936 José María Muniesa Belenguer, fue asesinado en los montes de Valdespartera, de un tiro en la cabeza, a los 41 años, abrazado fuertemente a su hermano. Los cínicos documentos certifican su muerte como “*a causa de una fractura en la base del cráneo*”³⁷⁸. Varios amigos recogieron el cadáver y lo llevaron al quirófano de la Facultad de Medicina, desde allí salieron en silenciosa protesta acompañando el cuerpo hasta el cementerio. Pero la represión no acabó ahí, a pesar de haber fallecido, se le incoa un expediente de Responsabilidades Políticas por el que se le embarga a su viuda, Carmen Moraleda, más de la mitad del valor de sus bienes en 1937³⁷⁹. Dado que al fallecido no se le había juzgado previamente, el Tribunal no vio problema en hacerlo un año después de haber sido fusilado. Las acusaciones se centran en izquierdismo, asistencia a mítines, afiliado a Izquierda Republicana, Asoc. De amigos de la Unión Soviética, Socorro Rojo Internacional, etc. pero no se menciona nada de armas químicas ni de su profesión salvo la amistad con el catedrático Pi y Suñer. En los roídos folios de ese largo juicio que sólo se resolverá en 1941, van sucediéndose los testimonios de varios de sus innumerables amigos, todos bajo el mismo signo: ante la acusación de conspirador izquierdista, todos sin excepción dicen que José María nunca tuvo ninguna significación política. Tras comprobar que su patrimonio alcanza en 1937 un total de 18.746 pesetas, se le incautan preventivamente 10.000³⁸⁰. Cuatro años después del inicio del proceso, en 1943, la resolución se hace pública: “*no hay lugar para responsabilidades políticas probadas*”. Es decir, Muniesa murió siendo legalmente inocente a los ojos del Franquismo, y su viuda y su hijo quedaron prácticamente en la calle tras el embargo.

³⁷⁸ Casanova, J. et alii. *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Siglo XXI, Madrid, 1992. En apéndice.

³⁷⁹ Tribunal de Responsabilidades Políticas, 15 de marzo de 1937. ES/AHPZ - J/005937/000016. Firman a favor de Muniesa sus compañeros del fútbol: Julio Pérez Larrosa, Luis Gayarre, Emilio Ara, Lorenzo Cavero, Julio Ariño, Pascual Irache, Liberato Labarta y Luis Ferrer.

³⁸⁰ Tras la absolución, los bienes pasarán directamente a su hijo de siete años.

Tras castigarlo mortalmente a él, económica y moralmente a su familia, lo siguiente es la gestión de la memoria: el olvido. Pocos hasta ahora sabían de él, muchos lo olvidaron a la fuerza, Gayarre lo reivindicó privadamente en sus Memorias y apunta que Antonio Sánchez, con el tiempo, acabó pagando su amistad con él a través de su cese. La figura tal vez más decisiva del fútbol aragonés, fue olvidada y casi nunca sacada a la luz por su turbulenta muerte. Ni que decir tiene que hasta 1975 fue como si no hubiera existido y, después, la inercia ha venido continuando el triste camino. Sirvan estas páginas pues para reivindicar una de las figuras señeras de nuestro fútbol, sin la cual, el rumbo de los acontecimientos habría sido bien distinto, y para recalcar la injusticia de una muerte que a nada positivo condujo, salvo la ignominia de sus ejecutores.

2.8. El fútbol abandona las calles y se convierte en oficial

La 1922-23 es la primera temporada organizada oficialmente por la Federación Aragonesa de Fútbol, al amparo y vigilancia de la Real Federación Española de Fútbol, y tuvo un prelude espectacular, el mejor de los aperitivos, el acicate que hizo que la gente se enganchara al fútbol. Con motivo de las Fiestas del Pilar de aquel año, que precedían en apenas un mes al comienzo del campeonato, previsto para el 19 de noviembre, se organizó el mejor partido posible en España: *Barcelona – Madrid*. El clásico español en Zaragoza por primera vez en la Historia, los equipos más fuertes del momento. Si esto no animaba a la afición nada lo haría jamás. Un fútbol de tantos quilates nunca vistos en Aragón, a años luz de lo que se tenía aquí. Grandes equipos con grandes estadio enfrentados en el campo de la Hípica. Fue Muniesa el gran artífice del encuentro, el que desde su privilegiada posición permitió a Aragón tamaño honor.

En cuanto que actual campeón de España, el *Barcelona*, cobró 6.000 pesetas, mientras que el *Madrid* se conformó con 3.800³⁸¹; sendas cantidades eran astronómicas en aquél momento, pero se estimaron necesarias y, pese a rebasar ellas solas el presupuesto de ingresos federativos, no sin dificultades, de afrontaron. En total fueron dos partidos, uno el 17 y el otro, de revancha, el 18 de octubre. El campo federativo de la Hípica o de las

³⁸¹ *El Noticiero*, 17 de noviembre de 1922

Delicias, fue el escenario en el que se alinearon las formaciones³⁸² siguientes. Por el *Barcelona*: Pascual; Conrado, Surroca; Torralba, Mallorqui, Samitier; Cella, Martínez, Gracia, Alcántara y Sagi. Y por el *Madrid*: Mengotti; Manzanedo, Quesada; Sicilia, Unanue, Megía; De Miguel, Moraleda, Torres, Bernabéu y Del Campo. Vencieron los catalanes en los dos encuentros, el primero por 5 goles a 2, y el segundo por 4 a 2. El público, emocionado ante tanta calidad en el juego, se mostró entusiasmado e imparcial y disfrutó, pese a las amenazas, de un tiempo espléndido. Antes de comenzar el segundo partido hubo acto de entrega de banderines y “hurras” de obligación. Al finalizar, se ofreció una cena a cargo de la Federación para más de cien comensales en el Casino Mercantil. Tan solo una nota negativa en toda esta fiesta: el incidente protagonizado por Samitier, quien se negó a acatar una decisión del árbitro, señor Aizpurúa, viejo conocido, que le invitaba a salir del campo tras discutir fervorosamente una orden del juez de línea. Una larga interrupción precedió a la reanudación del juego, habiéndose sustituido al señor Aizpurúa por el mismísimo presidente de la Federación Aragonesa, José María Gayarre, que con traje y todo, hubo de bajar al campo para proseguir el partido, haciendo el de árbitro³⁸³. Otra versión del suceso, no documentada, dice que Samitier lanzó el balón a Gayarre a la cara, ya que éste actuaba desde el comienzo del partido como juez de línea. Este hecho es recogido por Castellot³⁸⁴ y luego tomado por Aznar, pero tiene pocos visos de realidad puesto que es más verosímil que el presidente de la AACF, uno de los principales responsables del acto, además de anfitrión, se encontrase en el palco junto con los representantes de los clubes contendientes y las autoridades políticas, y no haciendo de juez de línea.

El campeonato, que se anuncia con un plazo de apenas seis días respecto del final de la Asamblea, es complicado de organizar por varias cuestiones, principalmente por los terrenos de juego y por las fechas. En primer lugar los campos: continuamente se recurre a los dos terrenos en mejores condiciones, el del Arrabal y el de la Hípica o Delicias. Pero a

³⁸² *El Noticiero*, 18 de octubre de 1922

³⁸³ *El Noticiero*, 19 de octubre de 1922

³⁸⁴ Castellot. *Medio siglo...*, p.16. Y Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 36, vol.1. Sin embargo, en el libro de Castellot de 1936, el primero que recopila ciertos detalles del fútbol aragonés, se hace referencia a este partido pero no se dice nada acerca de que tuviese lugar este incidente. Sí es cierto que hubo un altercado tal y como se demuestra en la fotografía publicada por Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 36. Todo hace indicar que el juez de línea era el teniente Aizpurúa. En esta instantánea se aprecia como entre el público está Vicente Pamplona Liria, uno de los colegiados aragoneses, por tanto, es ilógico pensar que el presidente de la Federación Aragonesa y anfitrión del acto, José María Gayarre, estuviera haciendo las labores de árbitro, mientras que uno de los colegiados permanecía en la grada.

primeros de enero se decide dejar este último de lado por la excesiva distancia que lo aleja del centro de la ciudad, que hace retraerse al público en unos meses en que las condiciones climáticas son adversas. Así pues, la carga principal de partidos, a falta de otra alternativa de solvencia, se realiza sobre el Arrabal. Hay que tener en cuenta que cada domingo sólo se juega un partido de los grandes, de los de la Primera Categoría A, con lo cual hay tantas jornadas como partidos, lo que hace alargar la liguilla mucho más de los que estamos acostumbrados para un grupo de cuatro equipos. También hay que recordar que sobre la taquilla se ejercen varias imposiciones: un porcentaje para la Federación, otro para el equipo rival, otro para el atletismo y otro para el dueño del campo, en este caso el *Stadium*, luego *Zaragoza*. No es fácil levantar un campeonato, y si fuese sólo de máxima categoría, podría ser más sencillo, pero hay más equipos, y la Federación debe incentivarlos, así como al público, que en los fríos meses del invierno sufre un importante bajón en su asistencia a los encuentros. Una vez más los cuatro grandes del fútbol zaragozano coparon los puestos de la máxima categoría: *Iberia* (con Gayarre; Tolosa, Ostalé; Burges, Primo, Arana; Urroz, Cortés, Naude, Smith y Ginés), *Stadium* (con Liria; Julián, Troc; Gracia I, Sauras, García II; Ansuátegui, Lozano, Cano, Buylla y Lueña), *Fuenclara* (con Salillas; Becana, Pertusa; Gros, Lafuente II, Egido; Rosell, Lafuente I, Sevilla, Guerra y Ruiz) y *Deportiva Universitaria* (con Medina; Moreno, Paráis; Garanzaraín, Ezcurdia, Albea; Trigo, Echevarría, Arrecivita, Santías y Gorcea).

Como recuerda Miguel Gay del fútbol de aquellos años, del *Stadium* la mayoría eran estudiantes “salvo Buylla, que desempeñaba un cargo oficial”, sin embargo, por el *Iberia* “figuraban en sus filas empleados, como Gayarre y Ostalé; comerciantes como Urroz y Ginés; industriales, como Arana; soldados como Lueña y Primo, y estudiantes como Naude y Smith”³⁸⁵.

Este campeonato fue accidentado y no todos lo terminaron. El *Fuenclara* fue expulsado de la competición. En un partido contra el *Stadium*, recibe un gol de cabeza de Lueña, los fuenclaristas protestan alegando que era fuera de juego, pero Amado Monforte, el colegiado, lo declara válido y el equipo, indignado, abandona el terreno de juego. El público, más indignado todavía, se echa al campo protestando por la determinación y exigiendo la devolución del importe de las localidades, y la Federación,

³⁸⁵ Artículo de Miguel Gay en *Zaragoza Deportiva* aparecido el 15 de enero de 1970.

accediendo a la petición, lo ordena. Este lamentable suceso conllevó la exclusión del *Fuenclara* y por tanto el campeonato se redujo a tres equipos, de los cuales la *Deportiva* desistió y se retiró voluntariamente.

Ante los acontecimientos, el partido final que decidía el campeonato se disputó el 8 de abril entre las escuadras que quedaban, la *R.S.A.S.* y el *Iberia*, que finalmente venció 1-0 y se llevó el primer trofeo. La extensa crónica de un partido tan decisivo, nos indica la distancia de veinte años entre ésta y la tan lejana de 1903³⁸⁶:

Con un tiempo casi infernal y llegamos al campo del Arrabal, media hora antes de comenzar el encuentro final de nuestro campeonato, ávidos de emociones futbolísticas, pensando en lo reñida que iba a ser la lucha. // El campo ofrece un imponente aspecto y son muchas las localidades no despachadas de aficionados que quieren presenciar el partido desde la carretera. // Son las cuatro menos 5 minutos, hora en que salen los equipos contendientes, aplaudiéndose a ambos y recibiendo Burges manifestaciones de simpatía de parte del público por haber regresado con licencia temporal de las tierras africanas; y... vayamos a lo serio. // A las órdenes del señor Colina, presidente del colegio de árbitros de Madrid, se alinean los equipos de la siguiente forma (...). Saca el Iberia y al poco tiempo Colina castiga con "faut" de Sauras. Avanza la Real y vemos una bonita combinación de Lueña-Buylla-Jacobo, chutando este, yendo el balón a "kick". Chut de Buylla que envía el esférico las nubes. Avance del Iberia que Julián y Troc despejan. (...) Tercera arrancada de los delanteros ibéricos, centrando Smith colosalmente, recogiendo Naude y chutando por bajo, introduciendo el balón en la meta realista a pesar de un "plongeon" de Liria, logrando el tanto de la victoria. (Entusiasmo en las masas ibéricas). (Aplausos) a favor del Iberia. (...) En resumen: ganó el Iberia porque jugó más que la Real; con su codicia habitual y característica y con muchas más cohesión que la Real, y respecto a esta última podemos mencionar tan sólo la labor de defensa de Julián y Troc, que estuvieron muy trabajadores. (...) Para arbitrar un partido en Zaragoza, decía en otra ocasión: hay que

³⁸⁶ *El Noticiero*, 10 de abril de 1923. Son solo algunos extractos.

sortear primero los “pacos” que lanzan los beniuurriagueles africanos. Ayer, esto se demostró. La actuación del señor Colina no pudo ser más acertada en el terreno del juego, como lo demuestra el caso de “off-side” que castigó a Ginés por un pase de Smith, mediando la distancia de entrambos jugadores nada más que de tres metros. Ahora bien; el público de Zaragoza es demasiado apasionado y seguramente calificará de parcial al señor Colina. Yo nada más me limito a hacer constar su acertada actuación; por lo demás, discútase todo lo que se quiera, que ni los unos se darán por convencidos, ni los otros se convencerán de su opinión, y esto sería el cuento de nunca acabar.(...) Termino felicitando al club campeón, que tan noblemente ha sabido conquistarse tan honroso título.

TOUCH.

El periodismo deportivo ha cambiado muchísimo en veinte años, las crónicas son más extensas y exhaustivas, lo que permite al historiador explorar más pistas. En efecto, el campo del Arrabal presentaba las deficiencias apuntadas que preocupaban a sus arrendatarios: era fácil colarse o ver el partido desde fuera del recinto, tal y como indica con sorna *Touch*, seudónimo del firmante de la crónica. Se confirma también la precariedad del fútbol regional en cuanto a sus estructuras puesto que para el partido más importante del año no se confía en ninguno de los árbitros regionales pese a que a esas alturas ya se haya fundado el Colegio Regional de Árbitros. Zaragoza es una capital de provincia donde todo el mundo se conoce y, para evitar suspicacias, se echa mano de uno foráneo. Y en tercer lugar, llama la atención lo famosos que son ya algunos de los futbolistas, como es el caso de Burges, aclamado al inicio. Otros, como Juan Martín Sauras o Jacobo Cano, pasan más desapercibidos ahora que son estudiantes, pero dentro de unos años serán cabezas visibles del panorama social local. Finaliza el campeonato, pero el *Iberia* no tendrá todavía el privilegio de acceder al campeonato de España, pues ese derecho se pospone finalmente para la siguiente temporada. En el resto de categorías organizadas, la Segunda A, constituida finalmente por el *Aragón*, el *Huesca*, la *Universitaria* y el *Jaca*, la gana el *Aragón*. Y la Segunda B, con la participación de *Zaragoza*, *Agrupación*, *Gimnástica*, *Águila*, *Español* y *Recreación*, es ganada por el *Zaragoza*. La *Deportiva Universitaria* y la *Unión Deportiva* se fusionan al final de la temporada,

denominándose en adelante *Unión Deportiva Universitaria*, y siendo presidida por el prestigioso doctor Don Miguel Sancho Izquierdo.

La primera temporada oficial terminó pues con muy buenas sensaciones de cara al futuro, pero tal vez con dos problemas latentes, uno casi anecdótico referido a la cuestión de las licencias de jugadores, pues podrían darse casos de duplicidad, como así fue; y otro, más grave, relacionado con la violencia en el juego y fuera de él. Esto último sería tan traumático que creó un cisma y estuvo a punto de acabar con la estructura del fútbol.

La Federación afronta este periodo de consolidación con varios objetivos claros, primero la expansión, y después apaciguar un poco los exaltados ánimos para que no acabe todo mal. La expansión implica seguir la labor de captación de clubes que se inserten en el organismo y que, de tal forma, puedan acceder a las competiciones oficiales con sus consiguientes beneficios, que son infinitamente superiores a los gastos que origina la afiliación³⁸⁷.

Esta Federación constituida por once sociedades de Zaragoza y una de Huesca, que después de un año de prueba ha ingresado de lleno en la vida del fútbol nacional, que tomará parte en el próximo campeonato de España y que no tardará tiempo en poner el fútbol de Aragón a la altura del de las demás regiones españolas, tiene la misión de ser el organismo director del fútbol oficial de nuestra región además del de fomentar por todos los medios su mayor desarrollo y extensión.

La labor realizada en Zaragoza el pasado año, por la Asociación Aragonesa de Cultura Física, de donde nació esta Federación, y por las sociedades que la constituyen, ha influido de tal manera en el desarrollo de la afición al fútbol en todo Aragón, que apenas hay en él población o pueblo de alguna importancia en donde no exista una sociedad y un campo que lo cultiven.

(...)

Por otra parte, la Federación tiene prohibido a las sociedades federadas jugar con otras que no lo son, prohibición que se levanta solamente

³⁸⁷ *El Noticiero*, 2 de octubre de 1923

mediante un permiso especial, y cuyos permisos tienden a restringirse cada día más.

En cambio las sociedades federadas pueden jugar entre sí sin permiso ninguno. Ello significa que las sociedades que no estén federadas tienen el peligro de no poder jugar sino con equipos malos, sin federar, y de este modo ni aprenden los jugadores ni se fomenta la afición.

(...)

Documentos que necesitan presentarse:

- Una carta dirigida al presidente solicitándolo*
- El reglamento aprobado por el Gobierno civil de la provincia y una copia del mismo. (El reglamento aprobado por el gobierno civil se devolverá una vez registrado y la copia quedará en poder de la Federación).*
- Nombres y domicilios de la junta directiva*
- Número de equipos y jugadores que forman cada equipo*

Se pagará una cuota de entrada de 25 pesetas y una cuota mensual de 5 pesetas.

Este texto pertenece a una Circular es previa a la Asamblea del 25 y 26 de octubre, donde tras el importantísimo año de experiencia en el campeonato, se ponen las bases para el siguiente. El texto presenta un análisis bien sencillo y, a la vez esclarecedor, de las premisas y objetivos de la FAF de cara a un futuro inmediato. En primer lugar está el viejo sueño de equiparar a Aragón con el resto de grandes eventos futbolísticos nacionales. Era el viejo sueño de los Sobraduel y compañía en 1903 y ahora se ve el momento oportuno de llevarlo a cabo elevando a la FAF a la altura de las grandes federaciones regionales con solera en este ámbito. Estos objetivos solo son realizables si la FAF es plenipotenciaria en su propio territorio, es decir, controla el monopolio del fútbol, marginando y aislando a todos aquellos clubes no afiliados. El mismo hecho de que se repitan continuamente estas prohibiciones es fiel reflejo de que el proceso de afiliación era bastante lento, pues mientras el texto nos dice que hay equipos en prácticamente todas las localidades, la FAF organiza unos campeonatos con tan solo 19 participantes. En último lugar, la legalización de todas las sociedades afiliadas, una normativa impuesta desde la

Nacional y que ha permitido seguir la huella dejada por los clubes en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil³⁸⁸.

A través del borrador del reglamento de 1924 la Federación comenzará a actuar ya muy seriamente, estableciendo las bases legales de competiciones y afiliados³⁸⁹:

El Comité directivo regional estará constituido por una parte electiva que estará formada por un presidente, un tesorero y un secretario, por un representante de cada una de las Sociedades de primera categoría Serie A por dos representantes que nombrarán entre los clubs de primera categoría Serie B por otro entre los (¿)

En las Asambleas, los delegados de las Sociedades de primera categoría, serie A, tendrán cuatro votos; los de la primera categoría Serie B, dos votos; y los de segunda categoría, un voto.

Los clubs que componen la Federación han quedado clasificados del modo siguiente:

Primera categoría, serie A, Iberia, Fuenclara, Stadium, D. Universitaria.

Primera categoría, serie B, Aragón, Zaragoza, Huesca, Agrupación.

Segunda categoría, serie A, Gimnástica, Español, Recreación, Águila.

Segunda categoría, serie B, Patria, Norte, Binéfar, España, Jaca, Borja, Mallén y Daroca.

El Comité directivo admitirá a los Clubs que lo soliciten, pero si son de Zaragoza han de contar con un mínimun de 100 socios.

El Comité directivo revisará los libros, documentación, contratos de arriendo de campos, etc., de los Clubs, con el fin de que ninguna empresa pueda explotar a un club en beneficio suyo.

Se han adaptado al Reglamento de esta Regional, los acuerdos de la Nacional, respecto al orden público de los partidos, por cuya reglamentación, se confiere al Comité de la Federación plenas atribuciones para impedir a toda costa los escándalos en los partidos, pudiendo ser expulsados del campo toda

³⁸⁸ En el apartado Documentos Consultados hay un listado de las estas asociaciones afiliadas.

³⁸⁹ Asamblea Extraordinaria de la federación Aragonesa de Fútbol, 25-26 octubre de 1923. Zaragoza. Recogido en *El Noticiero*, 30 de octubre de 1923.

persona que no se comporte con la corrección necesaria, o que insulte al árbitro, jugadores, etc. y cuyas personas serán inhabilitadas para entrar en los campos de fútbol, por tiempo variable según la falta, pudiendo llegar hasta la inhabilitación perpetua, para todos los campos de España.

Durante los meses de julio y agosto se prohíbe celebrar partidos de clase alguna.

Los campeonatos se jugará por puntos y mediante doble serie de partidos, adjudicándose tres puntos al equipo vencedor, dos a los empatados y uno al vencido.

Los equipos que desistan de jugar un partido, anunciándolo con anticipación, los que se presenten a jugar en el campo con menos de ocho jugadores, perderán el punto de pérdida, o sea que se adjudicarán cero puntos.

Los que se retiren del campo, sin permiso del árbitro, los que no se presenten en el campo sin haber avisado con anticipación, quedarán excluidos del campeonato y colistas del grupo al que pertenezcan.

Para jugar toda clase de partidos amistosos, los clubs tendrán que pedir permiso a la Federación (acuerdo de la Nacional).

Durante el mes de julio los jugadores podrán libremente cambiar de club, sin más que darse de baja en el que jugaban.

Después de terminar los campeonatos se celebrarán partidos de promoción, para que el campeón de una serie dispute el puesto al "colista" de la serie inmediata superior.

Los clubs de primera categoría serie A deberán tener campo en condiciones a la terminación del campeonato, de lo contrario pasarán a la Serie B.

El Colegio de árbitros, de acuerdo con lo reglamentado por la Nacional, es autónomo, aunque sujeto a la soberanía de la Federación.

El Comité de selección lo formará el mismo Comité directivo regional.

El texto nos muestra por sí solo el origen del problema de la compra de votos previa a las asambleas comentado más arriba, así como la diferencia ya grande entre los clubes de primera categoría y el resto, puesto que más allá de los méritos deportivos, jugar en el máximo escalafón exigía la posesión de un campo propio, algo que la inmensa

mayoría de asociaciones, sociedades y clubes no se podían permitir. Plantar las bases es lo primero para poder caminar correctamente. Se van consiguiendo objetivos en cuanto a la afiliación, pero es una labor ardua y va despacio. A la altura de 1930, la Federación la siguen componiendo todavía 25 clubes; posteriormente irá un poco más rápido y justo antes de la guerra ya serán 48³⁹⁰. Se observa en estas decisiones como la FAF se ha hecho con el poder del fútbol: si desea salir de las calles e introducirse en los estadios, no tendrá más remedio que federarse. El viejo sueño de 1903 se está cumpliendo veinte años más tarde.

2.9. La vida futbolística durante los años veinte

Los jugadores pasan a las primeras planas de los periódicos, algunos se hacen famosos por sus jugadas dentro del campo y otros por sus jugadas fuera de ellos, como fueron los casos de Troc y Vilarrondona, o la curiosa huelga de los chavales del Juventud. Troc, ex del *Fuenclara*, a comienzos de la temporada 1923-1924, en plena lucha *Iberia-Stadium* por hacerse con los mejores efectivos, hizo desaparecer su ficha de la secretaría del *Stadium*, club por el que había firmado ya, para firmar por el Iberia, que le ofrecía mejores condiciones. Fue denunciado y descalificado por tres meses. El caso de Vilarrondona fue más escandaloso. Al causar baja el *Huesca* en el año 1928, su club de procedencia, los efectivos fueron fichando por los equipos potentes. Vilarrondona fue al Iberia, que le hizo ficha en secreto a petición del jugador y le pagó la primera mensualidad, pero también acudió a las oficinas del ya constituido Zaragoza e hizo lo mismo. Los secretarios fueron a la Federación a formalizar el trámite y se encontraron con la duplicidad. A esas horas el jugador ya había tomado un tren y desapareció definitivamente de Zaragoza³⁹¹. Y la nota curiosa la protagonizaron los chavales del *Juventud*, club cantera del *Zaragoza*, que llevaron a cabo la primera huelga de la historia del fútbol. A causa de una sanción a su compañero de filas, Serrano, se negaron a entrenar

³⁹⁰ Estas información acerca de afiliaciones y clubes componentes se puede extraer exhaustivamente de los Anuarios de la RFEF, editados al final de cada temporada. En el Archivo de la FAF se encuentran algunos de ellos. Estos datos pertenecen al *Anuario de la Real Federación Española de Fútbol, temporada 1935-1936*.

³⁹¹ Castellot. *Historia del fútbol...*, p.28.

y acudieron al partido con camisetas blancas en vez de las reglamentarias, en señal de protesta. Vencieron al todopoderoso *Iberia* y los directivos aceptaron sus condiciones, ganando los jugadores el pulso³⁹².

Una de las lacras que amenazaban muy seriamente el espectáculo futbolístico era violencia que demasiado habitualmente lo rodeaba. Los espectadores acudían al campo a segregar adrenalina, y se producían lamentables incidentes cuyas víctimas solían ser los protagonistas del partido, es decir, jugadores y árbitros. Ya desde muy temprano tanto la Federación, como la autoridad pública advierten. En este mismo capítulo se ha incluido el bando del general Sanjurjo, Gobernador Civil de Zaragoza, advirtiendo sobre los hechos violentos; ese documento data de enero de 1924, pero ya un año antes, en enero de 1923, en plena disputa del primer campeonato, la Federación tiene que hacer un llamamiento reclamando ya el lema “juego limpio”³⁹³:

La F.A. de C. de F. ha presenciado con desagrado los incidentes ocurridos en el campo de Arrabal el 14 del actual con motivo del Iberia-Stadium, y está dispuesta a no tolerar que se repitan porque ello viene en mengua de la labor de cultura que con la práctica del deporte se apetece llevar a cabo. Las naturales rivalidades de clubs, los apasionamientos justos cuando no salen de ciertos límites, las emociones plausibles que el fútbol proporciona, han traspasado los linderos de lo correcto y amenazan mixtificar, en sus comienzos, las finalidades que se persiguen.

No deberá argumentarse que en otras partes pueda ocurrir y aun ocurran cosas mayores; esta Federación quiere que los clubs entre sí se guarden las debidas cordialidades; que el público se comporte con la ecuanimidad que debe presidir los actos deportivos y que unos y otros tengan para la persona del árbitro no solo las atenciones debidas a quien, como todos, desempeña por afición unas funciones, las más delicadas, sino el acatamiento, la disciplinada sumisión que merece la suprema autoridad de que está revestido, la que no viene nunca aminorada por el mayor o

³⁹² Castellot. *Medio siglo...*, pp.32-33.

³⁹³ *Heraldo de Aragón*, 23 de enero de 1923

menor caudal de conocimientos que la persona que lo encarga tenga a juicio de los demás.

En defensa de ese elemental deber de sociabilidad y de respeto al principio de autoridad, está dispuesta la Federación a todo.

Mas como no es cosa de convertir un campo de deportes en un campamento de fuerzas de seguridad, ni la misión de los directivos de la Federación es la de convertirse en contratistas de orden público, lo espera todo, de la sensatez de los verdaderos aficionados, que sabrán impedir actos como los que originan esta protesta, y de la indiscutible influencia que las Juntas directivas de las Sociedades federadas han de ejercer sobre sus asociados para que con el concurso de todos se evite la adopción de extremadas medidas, ya que en el caso de repetición, este Comité estudiará si debe y cómo, continuar celebrándose el campeonato regional.

Y cuando el río suena... agua lleva. Varios escándalos jalonan este período de los años veinte. Ya se ha comentado por encima el tema del *Fuenclara*, que es expulsado del primer campeonato, o el del *Huesca*, que finalmente acaba causando baja tras unos graves incidentes con el árbitro, agredido y que no cobró. En 1927, en un *Zaragoza-Iberia*, de los de entonces, en pleno auge de personalismos, luchas y compras de votos, la violencia se cebó con el árbitro Pelayo Serrano, del colegio Vizcaíno, que hubo de huir del campo corriendo y esconderse nada menos que en una perrera. Al salir, viéndose sano y salvo acudió al Café Aragonés a reponerse, sin saber que era lugar de cita acostumbrado de los hinchas, y allí voló el mobiliario buscando su cabeza, afortunadamente intervinieron las fuerzas de orden público y el pobre Pelayo pudo salir e iniciar el viaje de regreso a su tierra. Fueron aquellos posiblemente los años más convulsos del fútbol aragonés³⁹⁴.

Varias veces en apenas seis años disfrutaron los aficionados zaragozanos, en partidos amistosos, del portero español más carismático de todos los tiempos: Ricardo Zamora. De ellas, tal vez la primera fuese la más curiosa, pues el mítico guardameta lució en su pecho un enorme escudo del *Iberia*³⁹⁵. El 15 de julio de 1923, como colofón a la temporada, se disputó en el campo de la Hípica, un partido amistoso entre el *Español* de

³⁹⁴ Castellot. *Historia del fútbol...*, p.22.

³⁹⁵ Esta instantánea, junto con el cartel anunciador del encuentro se han incluido en el Apéndice Fotográfico.

Barcelona y el *Iberia*. Como el catalán era un equipo fortísimo y el *Iberia* estaba todavía empezando, se hizo un pequeño trueque para nivelar las fuerzas, y el mítico Ricardo Zamora fue del *Iberia* durante noventa minutos. El *Iberia*, pese a la “ayuda”, cayó por 0 a 2.

Ricardo Zamora era un portero en el sentido más amplio de la palabra. Y muy moderno, por cierto, pues en unos tiempos como los actuales en los que los arqueros llaman a menudo la atención por su aspecto o sus formas, se ignora que éstos tuvieron también sus antepasados. Zamora era alto y corpulento, sus paradas fueron espectaculares siempre combinando espectacularidad y eficacia; no en vano, fue quien dio nombre a las “zamoranas”, un característico despeje con el lateral del codo que practicaba a menudo. También en las vestimentas llamativas fue pionero, como en tantas otras cosas pues, en realidad, se considera a Ricardo Zamora como el primer futbolista mediático del fútbol español³⁹⁶. Los asistentes al campo de las Delicias fueron testigos de ello. Acostumbrados a ver a Luis Gayarre con la zamarra blanca y simple, se encontraron con un portero que lucía una camiseta de largas mangas y enorme cuello que en su lado izquierdo portaba un inmenso escudo de *Iberia*. Todo un espectáculo. Inolvidable. La segunda vez que deleitó Ricardo Zamora a los aficionados zaragozanos fue en diciembre de 1926, con motivo de un partidillo de entrenamiento de la selección española frente a una selección aragonesa reforzada con Óscar, Sáez y Esparza, como preparación para el España-Hungría del día 19 en Vigo. Aragón formó con Vilarrodona; Urdiroz, Ferrando; Arilla, Esparza, Sáez; Monforte, Armas, Óscar, Lertxundi y Guell. La selección española lo hizo con: Zamora; Vallana, Montesinos; Gamboreda, Matías, Mauricio; Piera, Samitier, Errazquin, Carmelo y Sagi³⁹⁷. Se jugó en el campo del Real Zaragoza, arbitró Antonio Adrados, uno de los más conocidos árbitros aragoneses, y el resultado final fue de empate a uno. Aragón, a pesar de no estar apenas compuesta por jugadores nacidos en la región, se dice que para justificar fichajes., fue muy bien valorada por los cronistas.

³⁹⁶ Ricardo Zamora Martínez (Barcelona 1901-1978) se convirtió en una estrella tras su participación con la selección española de fútbol en los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920. A partir de ese momento, los grandes clubes se lo disputan. En 1930, en pleno auge del profesionalismo, protagonizó un traspaso astronómico, de 100.000 pesetas, con una ficha anual para el jugador de 40.000. Pese a no pertenecer a ningún partido político, durante la guerra, tras permanecer preso en la Cárcel Modelo de Barcelona, se exilió. Regresó a España una vez terminada la contienda e inició una provechosa carrera como entrenador. En su carácter mediático cabe destacar su participación, en 1942, en la película *Campeones*, junto con otras estrellas del momento como Gorostiza o Quincoces.

³⁹⁷ Castellot. *Historia del fútbol...*, pp. 23-24

La última vez que Zamora acudió a Zaragoza como jugador fue la ocasión más importante: el primer partido internacional en Aragón, la primera vez que la selección española visitaba Zaragoza para jugar un partido de verdad. Fue el encuentro número 32 del combinado nacional, se disputó en el campo de Torrero, el 14 de abril de 1929. El mejor resumen tal vez sea el siguiente³⁹⁸:

“Aplastante derrota de los franceses”

El segundo de los partidos de aquella temporada fue jugado contra los franceses, en Zaragoza, el día 14 de abril de 1929, los duros jugadores galos devolvían la visita que les habíamos hecho dos años antes. Y con ellos venía como capitán el corpulento defensa Vallet, que en Colombes había sido uno de los más violentos de nuestros adversarios. Existía gran ilusión por vencerlos, tanto por la lógica satisfacción de alcanzar un triunfo como por el mal recuerdo que había dejado el anterior encuentro.

Sin embargo, el público aragonés – el partido se jugaba en el campo zaragozano de Torrero – recibió a los visitantes con apoteósicas ovaciones, y fue siempre un modelo de cortesía para ellos, que presentaron la siguiente formación: Henrie; Vallet, Bertrant; Dauphin, Bastide, Villaplane; Dutheil, Lieb, Nicolas, Reinante y Galley. Frente a ellos, España formó con Zamora; Quesada, Quincoces; Prats, Marculeta, Peña; Lazcano, Goiburu, Rubio, Bienzobas y Yurrita.

Como se ve, había variado algo el conjunto que ganó a Portugal. Pero, lesionados algunos jugadores y descalificado Bosch, Mateos optó por dar entrada a Quincoces, cuya actuación en Ámsterdam había sido afortunada; a Marculeta en el puesto de Solé; Goiburu sustituyendo a Triana, y el ala completa de la Real Sociedad, equipo finalista de la Copa, formada por Paco Bienzobas y Yurrita.

Dos a cero en el primer tiempo

Fue un partido en que España dominó desde el comienzo. Apenas el inglés Prince Cox dio la señal de iniciar el juego, los españoles se

³⁹⁸ Melcón Bartolomé, R. *Historia de los 80 encuentros internacionales de fútbol*. Ed. Deportivas ALG, Madrid, 1950, pp. 52-53.

lanzaron a un ataque impetuoso, y pronto Bienzobas se apuntaba el primer gol, a pase de Lazcano, desviado hacia la puerta por Yurrita. Y poco después, Quesada perdía la ocasión de marcar el segundo, al tirar fuera un penalti con que se castigó una zancadilla de Vallet. Pero más tarde, Rubio aprovechó un buen pase de Goiburu para cruzar un enorme tiro, que Henrie no pudo detener.

Y seis más en la segunda parte

En la continuación, jugó mejor todavía el equipo español. Y su fútbol, elegante y práctico a la vez, borró materialmente al equipo francés. Seis tantos más consiguieron nuestros delanteros. Rubio, dejando salir al guardameta francés, hizo el tercero; Bienzobas, de penalti – Vallet había hecho otra de las suyas a costa del pobre Lazcano –, el cuarto. Después, Goiburu y Rubio se repartieron los restantes. Dos remates del navarro a centros de Yurrita, valieron el quinto y el séptimo. Rubio, en un pase de Marculeta, el sexto y, por fin, el último, en un centro retrasado de Lazcano, que Rubio empalmó de manera fulminante.

Y cuando faltaban dos minutos para terminar, Francia salvó el honor. Fue en una escapada del interior derecho, con remate a toda marcha de Reinante, que Zamora, a pesar de su estirada, no pudo detener.

Se habían logrado totalmente los objetivos: un gran triunfo de resonancia mundial y un aplastamiento absoluto del equipo francés, al que de nada le valió su violento sistema de juego.

Este gran acontecimiento fue uno de los éxitos de la gestión de José María Muniesa en las asambleas de la Federación Española. Logró hacerse un hueco entre las federaciones más viejas, y reivindicar el privilegio rotativo de albergar un partido internacional de la selección española. Se trajo el partido al campo de Torrero, el de su club, frente al campo de la Torre de Buriel, del *Zaragoza*. Existe una bonita anécdota sobre esto³⁹⁹. Con motivo de la visita de los delegados federativos a Zaragoza para elegir el campo más idóneo, se dispusieron a visitar los dos “estadios” más importantes. Coincidió que el taxista que los transportó era un furibundo iberista y teniendo en cuenta que uno de los puntos fuertes era el acceso a los campos, les preparó un pequeño engaño, a buen

³⁹⁹ Castellot. *Medio siglo...*, p.51

seguro “inducido”. Primero se trasladaron a la calle Asalto para visitar el campo del *Zaragoza*, y el chofer los condujo por el peor camino posible y cogiendo todos los baches, espetándoles un “*Esto es imposible ¡No hay manera de venir a este campo!*”, y luego en cambio, los trasladó hasta la calle Antonio Lasierra Purroy, donde estaba situado el campo de Torrero, por la mejor evitando el mínimo incidente, como si fuesen por una moderna autopista. Huelga decir que el partido fue concedido al terreno de juego del Iberia, aunque más que la labor del taxista forofó, tendría que ver el aforo de las instalaciones, pues mientras Torre Bruil tenía una capacidad de 12.000 espectadores, Torrero estaba capacitado para albergar a 15.000⁴⁰⁰.

2.10. Los nuevos escenarios.

2.10.1. Torrero

El 7 de octubre de 1923, poco antes del inicio de la segunda temporada oficial, el *Iberia* da el gran golpe: inaugura el que sería por muchos años el mejor campo de Aragón, y uno de los escenarios clásicos del fútbol español. Alejandro Infiesta en el terreno económico y Luis Gayarre en el día a día, fueron los artífices de una obra que sufriría muchos avatares, tanto en lo material como en lo relativo a la documentación y propiedad. Si apenas una año y medio antes, Asirón, fue el mago que regaló a su equipo un bonito estadio, esta vez fue el club de Gayarre y compañía quién sorprendió a propios y extraños con unas obras rapidísimas y con un campo excelente que volvía a situar al Iberia en la vanguardia del fútbol aragonés. Son los momentos del inicio de la exacerbada rivalidad. Muy curiosa es la anécdota relatada por el doctor Ignacio Paricio Frontiñán, que tuvo lugar en la celebración privada de inauguración por parte de la directiva y más allegados. Como parte del pisolabis, se sirvió una enorme ensalada, y a iniciativa de no se sabe quién, los comensales iniciaron una solemne procesión desde el lugar de la comida hasta el terreno de juego y allí, en el centro del campo, enterraron uno de los tomates que

⁴⁰⁰ Datos ofrecidos por el *Anuario de la RFEF, temporada 1927-1928*, pp.97-99. Sin duda se trata del dato más fiable de cara a ese partido. Los aforos varían posteriormente con las reformas introducidas en los campos y la legislación de la RFEF acerca de la distinción entre aforo de pie y sentados.

condimentaban el plato: fue el “*entierro del tomate*”⁴⁰¹. Por aquel entonces a los jugadores de la *RSAS* se les conocía como los “tomates”, por el color de su camiseta.

Si el *Iberia* quería dar el salto y estar entre los grandes equipos de la nación, necesitaba una instalación propia y de categoría. Se había comprobado que el experimento del campo de la Hípica no funcionaba, entre otras cosas, porque las comunicaciones eran malas, por lo que habría que elegir un lugar hasta donde el tranvía llegase, que fuera económicamente viable y dispusiese de las infraestructuras básicas. Con esas premisas se encontró un desnivelado monte con algunos olivos a que estimaron como adecuado. Uno de los protagonistas directos, por ser entonces directivo del *Iberia* fue Antonio Sánchez Candial:⁴⁰²

En 1922 el Stadium tenía el campo del Arrabal. Nosotros necesitábamos un campo y un día Luis Gayarre y yo fuimos a ver a don Alejandro Infiesta, director de banco y a don Modesto Sanz, corredor de comercio. // Primero vimos un terreno en la calle de la Paz, donde está el colegio de los agustinos. Nos pedían a 5 pesetas el metro. Pero no teníamos las 100.000 pesetas necesarias. Y nos fuimos un poco más lejos. Lo que hoy es Torrero era entonces la falda de un monte con olivares. Pertenece a los herederos de don Juan Duplá y lo arrendamos con una opción de compra durante diez años. Se hizo la explanación con aportaciones de todos nosotros y se construyó una caseta donde está actualmente el bar. Recuerdo los contratiempos del contratista que creyó que iba a trabajar en tierra y pronto encontró algo que le obligó a emplear barrenos. El campo se hizo un poco ladeado porque el contratista iba derivando hacia la zona menos dura.

Para transformar un pedregal desnivelado en un gran estadio, además de empeño, fue necesaria una importante inyección económica. En torno al banquero Alejandro Infiesta, se formó la Sociedad Campo de Deportes de Torrero, que agrupó además a Luis Gayarre, Modesto Sanz, Antonio Sánchez Candial y José María Muniesa. Éstos conservaron la propiedad hasta su venta al club en la temporada 1950-51, por un precio inferior al real y lo alquilarían al club a cambio de nada o casi nada.

⁴⁰¹ Aznar. *Historia y anécdota...*, p. 58, vol.1.

⁴⁰² *Zaragoza Deportiva*, 31 de octubre de 1955.

Se constituyó la Sociedad Campo de Deportes de Torrero con un capital de 425.000 pesetas. Era aspiración nuestra que cada socio del Iberia tuviese una acción pero no fue posible. Al hacer la fusión se fijó una renta de 4000 pesetas al año. Más tarde, en 1941 la renta era de 19.000 pesetas anuales. Pero casi siempre, por no decir siempre, está renta fue nominal y no se cobraba nunca. Sobre la piscina, la primera finalidad fue la de solucionar el problema del riego del campo. Luego se hizo la piscina que al principio no daba dinero, costaba el baño 0,15€, pero luego sí. En diciembre de 1950 dimos opción al Zaragoza, que compró las acciones del campo haciéndole constar que se vendían exclusivamente al Zaragoza. Por ser al Zaragoza se puso el precio que se puso, 1.200.000 pesetas. Hay que tener en cuenta que lo compró en menos de la mitad de su valor real y lo vendió en 8 millones de pesetas.⁴⁰³

Tras un ajetreado verano con las obras, el 7 de octubre de 1923 se inaugura por fin el campo con la organización de todo un evento social alrededor del partido entre Iberia y Osasuna de Pamplona, que acabaron ganando los locales por cuatro goles a uno. En el recién estrenado palco, presidiendo el encuentro, se encontraban José Sanjurjo, en calidad de Gobernador y Juan Fabiani, alcalde de Zaragoza⁴⁰⁴; Luis Gayarre, presidente del *Iberia* y José María Gayarre y José María Muniesa, como representantes federativos, les acompañaban a modo de anfitriones.

La inauguración será tan solo el primer paso, ya que continuamente se irán mejorando sus instalaciones: césped, riego, nueva tribuna, bar... pero sobre todo, la piscina, hasta entonces única, y después el campo adjunto de San Antonio. Como nota curiosa, se aprecia en las fotografías que el agua que llenaba la piscina, proveniente del Canal Imperial, salía por una boca que estaba en el centro de un escudo del *Iberia Sport Club*⁴⁰⁵. Las dimensiones del terreno de juego principal eran de 105x65 metros y su capacidad total, de 15.000 espectadores⁴⁰⁶, 4.932 de ellos sentados⁴⁰⁷.

⁴⁰³ *Ibidem*. Acerca de este tema, hay bastantes artículos, uno de los más ilustrativos es el titulado “Los caballeros que regalaron al Zaragoza cinco millones”, aparecido en *Zaragoza Deportiva* el 23 de agosto de 1954.

⁴⁰⁴ *El Noticiero*, 9 de octubre de 1923.

⁴⁰⁵ Ver Apéndice Fotográfico.

⁴⁰⁶ *Anuario de la RFEF, temporada 1926-1927*, p.59.

Unificadas las fuerzas de los dos grandes clubes de la ciudad en 1932, Torrero se quedó sin rival como único gran centro futbolístico hasta 1957, cuando dio paso a la Romareda: 34 años al más alto nivel. Posteriormente se siguió utilizando con asiduidad por el resto de equipos aragoneses. En la temporada 1971-72 todavía lo alquiló el Zaragoza para sus categorías inferiores. Sin embargo su uso fue languideciendo hasta que en los años ochenta dio paso a la edificación urbanística.



Fotoplano Zaragoza Sur, 1928. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-10). Ubicación del campo de fútbol de Torrero. Puede observarse la piscina adjunta y la silueta del campo auxiliar de San Antonio.

Gran parte de los aficionados recuerda con nostalgia su ubicación. Se encontraba en la calle Antonio Lasierra Purroy, circundado por Dr. García Condoy, Monzón y Dr. Eusebio Oliver. Y junto a él, dos calles emblemáticas que lo rememoran: Iberia SC y Antonio Adrados⁴⁰⁸. Durante la Guerra Civil este recinto fue ocupado por el ejército

⁴⁰⁷ *Anuario de la RFEF, temporada 1935-1936.*

⁴⁰⁸ Su silueta es plenamente identificable en las fuentes habituales. La fotografía aérea de la Confederación Hidrográfica del Ebro, de 1928, refleja perfectamente la estructura del campo principal, la piscina, y el terreno del campo adyacente de San Antonio. En el *Plano de Zaragoza* de 1910-1920, hojas III y IV, se observa que los terrenos pertenecían a los "Hijos de Duplá", tal como refleja el relato de Antonio Sánchez Candial, con una cota máxima de altura de 241 metros sobre el nivel del mar, y un desnivel de más de diez metros en su extensión.

franquista y se le dio un uso muy peculiar, como recuerda Alicia Simón, hija de Benjamín Simón, el encargado del mismo. Cuando las tropas de Regulares desembarcaron en Zaragoza, éstas, compuestas en su mayoría por soldados y oficiales moros, trajeron consigo sus propias prostitutas moras, a las que nadie debía acercarse ni tan siquiera observar; éstas señoritas *“eran para el frente, porque a los moros no les gustaban las españolas, porque decían que la carne blanca olía a muerto”*. Como deseo expreso de la oficialidad debían mantenerse ocultas y se decidió que el mejor lugar para que pasaran las horas del día hasta que fueran requeridas para su servicio, sería el césped del Campo de Torrero. De esta manera, se le encargó a la hija de Benjamín Simón que las custodiara y vigilase que ningún hombre se asomaba por las tapias o por las rendijas de las puertas para mirarlas⁴⁰⁹.

Alejandro Infiesta era un joven financiero sudamericano que llegó a Zaragoza para hacerse cargo de la dirección de la sucursal del Banco Hispano-Americano, sito en la actual Plaza de España y donde trabajaban como empleados Luis Gayarre y los hermanos Jorge y Antonio Sánchez Candial. Dada su posición social, en seguida entabló relaciones con las clases políticas y económicas más influyentes de la ciudad e, inevitablemente, con la afición de éstos al fútbol. Contrajo matrimonio aquí y, pese a serle ofrecido un trabajo de prestigio en su lugar de origen, no volvió a abandonar la región aragonesa. Su carácter a menudo agrio y agresivo en los negocios le hizo granjearse el apelativo de “judío”. Atraído por este deporte y las personalidades que lo rodeaban, se acercó a la directiva del Iberia de la mano de sus empleados y puso en marcha el proyecto del campo de Torrero como si fuera *“cosa de magia, por lo inesperado y por la rapidez con que lo proyectado se convirtió en sociedad tangible”*. Como hombre de confianza puso al frente de las obras a su empleado Luis Gayarre y se metió de lleno en las decisiones del club, algo que dado su carácter empezó a preocupar a los que ya estaban puesto que Infiesta *“llevado de su temperamento, un mucho autoritario, pero no menos voluble, pretendió imponer su voluntad y hasta sus caprichos en todo cuanto con el club se refería”*⁴¹⁰. Fue por ello que se decidió crear la Sociedad Campo de Deportes de Torrero, para evitar una posible dictadura económica, y con el esfuerzo de varios directivos, se soportó la carga. Combinaba su afición por el fútbol con su trabajo diario que le llevó, por ejemplo, a ser miembro de la junta de la

⁴⁰⁹ Esta anécdota la relató en una entrevista oral Alicia Simón. La cita es del propio Benjamín Simón, que ya habló sobre este tema en *Zaragoza Deportiva* de 27 de noviembre de 1978.

⁴¹⁰ Las citas sobre su carácter pertenecen a las Memorias de José María Gayarre, del capítulo “Los financieros” y del apartado dedicado a Alejandro Infiesta.

Asociación Avícola Aragonesa en 1927, o a la vicepresidencia de Terrenos y Construcciones SA en 1928⁴¹¹. Poco más durarían sus incursiones pues al año siguiente, en 1929, Alejandro Infiesta falleció víctima de una enfermedad de vesícula. *“Infiesta hizo mucho, muchísimo, por el fútbol aragonés al ponerse apasionadamente al lado del Iberia, tal vez lo mucho que hizo no fue lo suficientemente justipreciado por su temperamento pasional y por su manera dictatorial y absorbente de querer resolver las cosas con arreglo a su vehemencia sin reparar en que su cargo bancario le impedía asumir funciones de directa responsabilidad”*.

Modesto Sanz Ferrer, natural de Jaca⁴¹², era corredor de comercio y gozaba de prestigio y clientela abundante y selecta. Tras quedar viudo y con un hijo, entró en contacto con el mundo del fútbol al ser requerido por Alejandro Infiesta para que colaborara en la gestión de la obra del nuevo campo de Torrero. *“Su vida tranquila continuó siendo ordenada en cuanto a su normal trabajo pero, fuera de él, todas las horas las absorbió el fútbol. La tertulia de después de comer, la reuniones de antes de la cena, los cambios de impresiones de después de que esta, generalmente prolongados hasta más de la medianoche, los numerosos problemas de orden económico que se plantearon al club con la implantación del profesionalismo y con la ampliación del campo de Torrero: la constitución de la Sociedad Campo de Deportes de Torrero, el vallado de los inmensos terrenos adquiridos, la construcción del velódromo en ellos, la construcción e instalaciones de la piscina, la conversión de un terreno de juego y las instalaciones para su riego, la plantación de arbolado y de flores, todo, en fin, cuanto constituyó la transformación y engrandecimiento de aquel campo paso por sus manos”*⁴¹³. Permaneció como directivo del *Iberia* y posteriormente del *Zaragoza* hasta el inicio de la Guerra Civil, si bien es cierto que una vez producida la fusión, en 1932, su papel preponderante se fue diluyendo. En lo personal, volvió a casarse. Católico y profundamente conservador, sus creencias *“le hicieron estar desde antes de iniciarse el Alzamiento en contra de cuanto significaba y representaban la funesta política del Frente Popular”*. Un Alzamiento que apoyó económicamente pero que, tras ver la consecuencia que tuvo para su amigo José María Muniesa, le llevó a aparcarse definitivamente sus vinculaciones futbolísticas. Falleció en Zaragoza el 14 de julio de 1951.

⁴¹¹ Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v. 2.

⁴¹² *El Pirineo Aragonés*, 21 de julio de 1951, año LXIX, nº 3545. Aparece una pequeña necrológica así como su esquila.

⁴¹³ Esta cita y la siguiente pertenecen a las Memorias de José María Gayarre, en el capítulo “Los financieros” que tiene un apartado dedicado a Modesto Sanz.

Infiesta y Sanz, junto con otros muchos, aportaron el dinero, pero hubo quien, al carecer de él, aportó su trabajo diario, es el caso del mencionado anteriormente Benjamín Simón, directivo encargado de las cuestiones materiales que poco a poco se fue haciendo cargo de las labores de utillero del *Iberia*. Tras la construcción del Campo de Torrero, sobre él recayó la tarea de su cuidado, y a ello dedicó el resto de su vida. Benjamín Simón Sanz, conocido como “el hombre del puro”, nació en Zaragoza el 31 de marzo de 1896, era el pequeño de veintidós hermanos, de ahí su nombre. Desde muy chico empezó a trabajar en una fábrica de sombreros, donde conoció y se enamoró de la que después sería su esposa. Pero en su buen hacer como artesano se cruzó el fútbol. Nunca mostró atención por practicar ningún deporte, pero su afición fue desbordante desde el primer momento. Tal es así que entró en la directiva del *Iberia*.⁴¹⁴ Al inaugurarse el campo de Torrero, se creó la necesidad de una persona que aglutinara las labores de conserje, atención de las instalaciones, materiales y jugadores. Entonces puede decirse que el fútbol cambió el rumbo de su vida, pues Benjamín abandonó su trabajo y aceptó el empleo. Junto con su mujer, se hizo cargo de todo lo que requería el *Iberia* primero y luego el *Zaragoza*. El directivo pasó a ser un empleado que trabajó siempre con afán, asumiendo en ocasiones tareas de lo más ingrato. Toda su familia acabó vinculada a sus labores. En 1929 nació su hija Pilar mientras en Torrero se estaba disputando el partido internacional España-Francia. Allí, en el descanso, se enteró Benjamín de la feliz noticia a través de la megafonía, pero se quedó hasta el final, como ya había hecho en su día Muniesa. Vivía junto al campo, en la Avenida de América, y su vida era el fútbol. Tanto es así que inventó y patentó una modalidad de tacos para botas, que se llegaron a fabricar tanto en su casa como en un taller del Camino de las Alcachoferas. Durante muchos años su lealtad y apasionamiento desbordado estuvieron al servicio del club, pero al trasladarse al campo de la Romareda, su cometido fue relegado. No dejó nunca de asistir a los partidos, y se cuenta que en sus últimos años sólo salía de casa para sufrir viendo al *Zaragoza* o visitar la tumba de su mujer.

Como algunos otros, también vivió un episodio complicado, puesto que en un mundo eminentemente conservador como era el de las directivas de los clubes de fútbol:

⁴¹⁴ Parece muy extraño que un hombre de clase social baja entre en una directiva tan distinguida como la del *Iberia*, si bien es cierto que en los primeros años de vida del club, todavía no habían hecho su aparición los grandes prohombres del club. Gayarre habla de su incorporación antes de serle encomendado el puesto de encargado del campo, pero todo hace pensar que el orden de los acontecimientos fue a la inversa.

“En el año 1931 además de socialista nos salió republicano. Tal vez en su interior sintió la ilusión de que había llegado su hora, lo que naturalmente no ocurrió, porque Simón no tenía empleo ni audacia para saber aprovecharse de ninguna situación”⁴¹⁵. Eso le granjea muchas críticas por parte de sus compañeros y cuando se produjo el alzamiento del 18 de julio, “pudo pagar caras sus insensateces porque no todos estaban propicios a estimar sus habladurías con el piadoso sentido de quienes nos limitamos, porque lo conocíamos, a decir ¡cosas de Simón! Pudimos entre todos salvarle de muy serios disgustos y al hacerlo no hicimos sino responder a su lealtad supliendo su falta de sentido”. La valoración que Gayarre hace en sus memorias es definitiva: “Ha sido siempre un insensato y que su insensatez le ha perjudicado y le perjudica”⁴¹⁶. Evidentemente, este juicio tan crítico viene determinado porque Simón ni perteneció a su capa social, ni participó de sus pensamiento políticos conservadores. El 26 de diciembre de 1983 falleció uno de los históricos más entrañables de nuestro fútbol. En su recuerdo, la Federación Aragonesa de Fútbol la temporada de su muerte una recompensa con su nombre que premia la trayectoria de masajistas y utilleros. Como anécdota, en su casa se conserva como reliquia la última camiseta de aquel *Iberia*, así como las últimas semillas del Campo de Torrero.

2.10.2. El Campo de la Torre de Bruil o de la calle Asalto.

Con la inauguración de Torrero, los dos grandes clubes, *Iberia* y *RSAS*, tenían campo propio, sin embargo, otro club emergente podría quedarse demasiado rezagado si no seguía la estela de los más poderosos. El cada vez más influyente *Zaragoza FC* buscó, y encontró, también su golpe de efecto, y éste fue el Campo de la Torre de Bruil.

También conocido como de la calle Asalto, porque estaba situado en el número 13 de esa vía, fue el feudo zaragocista en los años de dura pugna con los avispas. Tras el golpe de efecto de éstos con Torrero, Pascual Irache se puso manos a la obra con otro

⁴¹⁵ *Vida Nueva*, 14 de marzo de 1936. Un artículo titulado “El 18 de marzo de 1878” está firmado por Benjamín Simón. El periódico es un órgano de expresión del PSOE y de UGT, y el texto, marcadamente político y reivindicativo, muestra que Benjamín Simón conocía bien las bases históricas del movimiento socialista, y no era tan indocumentado e insensato como se empeña en denominarlo Gayarre.

⁴¹⁶ Las citas corresponden a las Memorias de José María Gayarre, en el capítulo “*Iberia* y Stadium”, varios datos sobre su figura los relató en una entrevista personal su hija Alicia Simón, que todavía reside en el domicilio de Benjamín, y hay también bastante información aportada por el propio protagonista en la entrevista que se le hizo en *Zaragoza Deportiva* de 27 de noviembre de 1978.

faraónico proyecto. Frente al desmonte de unos, se impone ahora una auténtica deforestación. Se trataba de una frondosa finca donde, en tiempos, se encontraba la conocida como Torre de Bruil, junto al Huerva, propiedad de la familia Monserrat, que solo tras muchas insistencias accedió a arrendarla. Se trataba de una familia de industriales de origen catalán, afincada de Zaragoza, perteneciente a la clase alta de la sociedad y que, ya desde la década de los años diez, están presentes en las decisiones del consistorio zaragozano a través de Ignacio de Montserrat y Pano⁴¹⁷. La finca en cuestión es propiedad de un hermano suyo, José María Montserrat, quien tenía pensada para ella otros usos que finalmente no tuvieron mucho éxito, pues en 1913 solicita al Ayuntamiento licencia para establecer allí una fábrica de jabón fino de tocador⁴¹⁸. Tras mucho insistir, el 28 de marzo de 1924, Irache obtiene la respuesta positiva de José María Montserrat, aunque el acuerdo exigirá unos precios prohibitivos, de hasta 12.500 pesetas de arriendo anual a lo que tendrían que sumarle el 3% de la recaudación de la taquilla, además de abonar el impuesto de la Contribución Industrial y los arbitrios e impuestos municipales que se generasen por el uso de que le iba a dar a la finca⁴¹⁹. Irache acepta y se ponen en marcha unas obras que durarían apenas seis meses. Son los felices años veinte.

⁴¹⁷ José María Montserrat y Pano es uno de los más activos concejales del consistorio Zaragozano de la primera mitad de la década de los años diez. Puede seguirse su actuación en las Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, por ejemplo, las del año 1914, en las que se refleja una constante actividad.

⁴¹⁸ Actas del Ayuntamiento de Zaragoza, 11 de abril de 1913.

⁴¹⁹ En el archivo personal de la familia Irache se conserva el documento del acuerdo entre ambas partes, firmado por José María Montserrat.



Fotoplano Zaragoza Centro, 1928. Escala 1/10.000. Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro (H-383, h-5). Ubicación del campo de la Torre de Bruil o de la Calle Asalto.

La situación de la finca coincide a grandes rasgos con lo que hoy es el Parque Bruil; incluso en su fisonomía se pueden apreciar alguna de sus estructuras, por ejemplo la de la tribuna principal⁴²⁰. Uno de los fondos del terreno de juego lindaba con el río Huerva, y el contrario estaría más cercano a la calle Asalto, que era su dirección postal⁴²¹. Casualidad o no, el terreno que lindaba al norte con el campo de fútbol era propiedad de Bienvenido Irache, un más que posible familiar de Pascual Irache⁴²².

A los gritos de *¡Aupa Zaragoza!* Se fueron talando y trasportando uno a uno los troncos, dejando así una superficie propicia. Los meses de calor de 1924 dieron paso a la

⁴²⁰ Ver Apéndice Fotográfico.

⁴²¹ El *Zaragoza FC* disponía en realidad de tres direcciones: la de la Secretaría (Fuenclara, 2) que coincidía con la de la Federación, la del Campo de Deportes (Asalto, 13) y la del club, en el Café Central (Independencia, 8).

⁴²² Como en el caso de Torrero, su silueta es también plenamente identificable en las fuentes habituales. La fotografía aérea de la Confederación Hidrográfica del Ebro, de 1928, refleja perfectamente la estructura del campo y del bosque contiguo. En el *Plano de Zaragoza* de 1910-1920, hoja 6, la antigua configuración de los jardines, con la misma orientación que posteriormente tendrá el campo de juego. También se aprecia el nombre del dueño de la finca contigua: Bienvenido Irache. En el Plano del Ayuntamiento de 1911, se habla de Torre de Bruil, hoy Parque de Montserrat.

esperada inauguración: el nuevo estadio se estrenó el 19 de octubre de 1924, con un *Zaragoza 1 - RSAS 4*⁴²³. Los 6.000 aficionados iban a poder contemplaban emocionados las jugadas de su equipo en medio de un vergel espectacular. El campo de fútbol poseía unas medidas mayores que las de Torrero (105x70 metros)⁴²⁴ y, además, no sólo había campo de fútbol sino que el complejo era mayor disponía también de piscina, gimnasio al aire libre, pista de patines y alguna edificación de diversos usos: “*Queremos implantar en nuestra Sociedad secciones de natación, ciclismo, tiro de barra, disco y jabalina y hemos de lograr la realización de excursiones cinegéticas para admirar los hermosos paisajes de nuestra nación, tan desconocidos por los españoles y tan envidiados por los extraños*”⁴²⁵. Todo ello costó 11.140 pesetas de la época, a lo que había que añadir el precio, no pequeño del arrendamiento estipulado. El sueño de los socios del *Zaragoza* era por tanto demasiado caro, por ello, tras el acuerdo de 1932, se abandona su uso por el de Torrero, más asequible. No obstante, dadas sus magníficas condiciones, no se abandona del todo, y algunos equipos como el *Amistad*, lo seguirán usando durante los años de la II República⁴²⁶. El esfuerzo que tuvieron que hacer los socios para la consecución de este estadio fue enorme. Pero el entusiasmo de unos y el posterior aval de los prestigiosos Emilio Ara, Conde de Sobradriel, Diego de Funes (familiar cercano de los dueños de la parcela) y compañía, tuvieron finalmente sus frutos. Tras su construcción, rivalizó con Torrero por atraer los eventos más espectaculares, como las semifinales de 1927 o el partido internacional de 1929, que finalmente no obtuvo. Fue, en suma, uno de los escenarios más emblemáticos del fútbol aragonés de los años veinte. Durante la guerra fue usado para estacionar y guardar los automóviles requisados. Una vez acabado el conflicto, se comenzó a usar simplemente como parque.

El gran artífice de esta obra fue Pascual Waldo Irache Sanz, otro de aquellos personajes que hicieron todo lo que estuvo en su mano por sacar adelante su mayor afición, el fruto de sus desvelos: el fútbol. Pascual nació el 17 de mayo de 1895 en Zaragoza en el seno de una familia de procedencia navarra. Estudió en el colegio de los Padres Escolapios, donde coincidió con otros históricos, y después pasó por las aulas de la

⁴²³ *El Noticiero*, 21 de octubre de 1921.

⁴²⁴ *Anuario de la RFEF, temporada 1926-1927*.

⁴²⁵ El propio club edita unos cuadernillos propagandísticos en los que se muestra una selección de fotografías y se explica cómo es el nuevo campo y cuáles son los objetivos de la Junta directiva. Carece de fecha, aunque obviamente se editó durante la temporada 1924-1925. Quizá el último de estos cuadernillos sea el que está en posesión de la familia Irache.

⁴²⁶ *Anuario de la RFEF, temporada 1935-1936*. Aparece como el campo de juego del CD Amistad.

Escuela de Comercio⁴²⁷. Encarriló su trayectoria profesional desde la Antigua Montañanesa, luego Papelera Aragonesa. Más tarde se haría cargo de la representación en Zaragoza de importantes casas de maquinaria textil. Ya en los años 50 fue nombrado para el importante cargo de Inspector Regional del Servicio de la Madera⁴²⁸.

Desde los comienzos ya estuvo presente en la Asociación Aragonesa de Cultura Física, germen de la Federación, como secretario en 1922. Al contrario que sus colegas, no se decantó por las simpatías iberistas. Se puso al frente de un grupo de amigos en el *Zaragoza FC*, un pequeño equipo al que Pascual Irache se empeñó en hacer grande. “El presidente de las fusiones” como llegó a ser conocido, usó ese método para ir escalando poco a poco. En marzo de 1924 fusionó su club con el *Fuenclara*, que tenía una buena posición federativa pero escasos recursos económicos. Inspirado en el Torrero del *Iberia*, Irache construyó el precioso campo de la Torre de Bruil y, poco después, una nueva fusión, esta vez con la potente *Real Sociedad Atlética Stadium*, llevaría a Irache en 1925 al frente del nuevo *Real Zaragoza CD*, que lucharía incesantemente con el *Iberia* por la hegemonía futbolística aragonesa.

Tantos esfuerzos acabaron por desfondar el ánimo, y el bolsillo, de Irache, y tuvo que recurrir a más hombres de prestigio, como el Conde de Sobradriel o Diego de Funes, para que sostuvieran la nueva obra. Desde entonces Irache ya no estuvo en primerísimo plano, pero permaneció al pie del cañón. Tal vez por ese motivo se acercó además a otros deportes, como la lucha, de cuya Federación fue presidente, la bola y barra aragonesa, el tenis o el frontón. Fue también una amante de la jota aragonesa y en esa línea fundó la Peña el Cachirulo. Con esta vida tan polifacética transcurrieron sus sesenta y nueve años, edad a la que murió el 16 de enero de 1965, en su Zaragoza natal.

Estos escenarios fueron los reyes del momento, pero si por algo destacó el año 1923, fue también por ser el año en que más campos se inauguraron en la región, lo que da idea de la potencia que estaba adquiriendo el deporte del fútbol como elemento de atracción de masas. Nuevos terrenos, para disfrute de todos, se estrenaron en Huesca,

⁴²⁷ Archivo Instituto Goya. Expedientes de alumnos. Pascual Waldo Irache Sanz.

⁴²⁸ Para seguir su trayectoria vital vuelven a ser fundamentales las memorias de Gayarre puesto que, pese a no tener dedicado un capítulo específico, las referencias a su persona son constantes. Buena información puede extraerse también de su necrológica aparecida en *Zaragoza Deportiva* en enero de 1965. Finalmente, varios datos son corroborados por su hija, Pilar Irache, en entrevista oral.

Teruel, Caspe, Calatayud, Tarazona, Daroca, Borja, Ejea, Luceni, Mallén, Gallur, Binéfar, Monzón, Sariñena, Alagón, Calatorao, Ricla, La Almunia, Cariñena, Longares, Maella, Casetas y Utebo⁴²⁹. Hay muchos equipos rurales, muchos campos, pero que gran parte de ellos permanece, por el momento, al margen de la Federación. Por eso, cuando uno nuevo se incorpora, los agasajos son especiales. Un ejemplo es el Borja, que en agosto de 1923 inaugura su campo de deportes. La parte central del acto es un partido de fútbol entre el equipo local y la SD Universitaria, de la máxima categoría regional, pero además, tuvo lugar la conferencia “La educación física y los deportes” a cargo de José María Gayarre, y una gran fiesta con cena y baile hasta la madrugada⁴³⁰. El fútbol se había convertido, tanto en Zaragoza, como en los municipios más pequeños, en todo un acontecimiento social. Ejemplos muy similares al de Borja se repiten en localidades como Ejea de los Caballeros, Calatayud o Caspe, con espectaculares partidos y conocidos invitados.

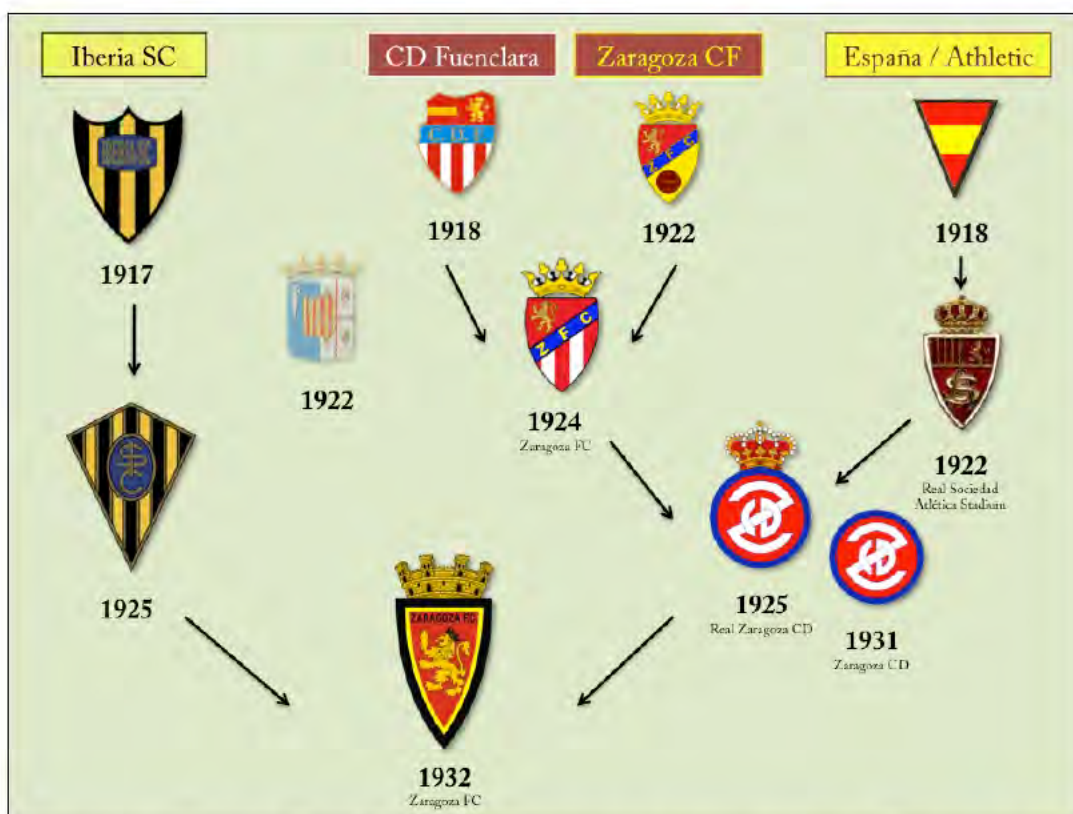
El *Real Zaragoza CD* de Pascual Irache fue conocido como el equipo de las fusiones. En poco más de un año se produjeron dos, dando cada vez más potencial al club, y a su vez, argumentos al rival *Iberia* para criticar su falta de cohesión y criterio unificado. En marzo de 1924, *Zaragoza FC* y *Fuenclara*, se fusionaron para dar lugar a un nuevo club con el mismo nombre del primero. ¿Motivos? Muy sencillos, el *Fuenclara* tenía tres cosas: campo, el de la calle Bilbao; categoría federativa, la más alta; y deudas, muchas. Y el *Zaragoza* tenía el complemento perfecto: ambición y potencial económico. El nuevo club adoptó, como hemos dicho, el nombre de *Zaragoza FC*, y los colores rojiblancos del *Fuenclara*. Además ganó un importante efectivo, el antiguo *Juventud Fuenclara*, su filial, que pasó a denominarse *Juventud Zaragoza*, y que contaba con importantes valores de cara al futuro.

A estas alturas, el *Zaragoza FC* afirmaba que “*Dentro del fútbol rechazamos enérgicamente toda clase de profesionalismo. Nuestros equipos, buenos o malos, flojos o fuertes, están constituidos por amateurs del mismo y jamás de nuestra caja ha salido, sale, ni saldrá, mientras el Zaragoza FC responda a los fines de su aparición, un solo céntimo para sufragar gastos de esta índole. Habría de suponer esto la vida de nuestra entidad y sin dudas ni*

⁴²⁹ *El Noticiero*, 1 de enero de 1924.

⁴³⁰ *El Noticiero*, 28 de agosto de 1923.

*vacilaciones propondríamos la disolución antes de transigir en ello*⁴³¹. Estas prometedoras palabras se las llevará el viento cuando, en julio de 1925, se produce la segunda y penúltima de las fusiones hasta llegar al equipo actual: el *Zaragoza FC* surgido de la unión con el Fuenclara, se fusiona de nuevo, esta vez con uno de los grandes, la *Real Sociedad Atlética Stadium*⁴³². Diego de Funes, por la *RSAS*, y Pascual Irache, por el Zaragoza, acordaron la fusión, ante los problemas económicos del primero. Se decidió mantener el nombre de Zaragoza, pero bajo una nueva nomenclatura: *Real Zaragoza CD*, y adoptar los colores rojos del *Stadium*, que acabarían por darles el apelativo de "tomates", en contrapartida con los "avispas" del *Iberia*. Fundado el nuevo club se abriría la etapa de lucha encarnizada contra el rival: una de las peores épocas del fútbol. Las anteriores premisas irrenunciables de amateurismo dejarán paso al profesionalismo marrón o encubierto, propio de la segunda mitad de los años veinte.



Esquema de las diferentes "fusiones" desde el nacimiento de todos sus clubes originarios. Elaboración propia.

⁴³¹ Folleto informativo del *Zaragoza FC*, temporada 1924-1925. Archivo Irache.

⁴³² Como ya se ha explicado, que el *Real Zaragoza SAD* de hoy, pueda ostentar el título de "Real", se lo debe a esta fusión.

El primer presidente del nuevo *Real Zaragoza* fue un conocido hombre de prestigio que aunó voluntades dispersas: el Conde de Sobradiel. Con él estuvieron en la junta Diego de Funes y Pascual Irache como vicepresidentes, Eloy Torres Gómez como secretario, Alfredo Sarto como vicesecretario, Elías Mateo como Tesorero, Antonio Baselga como contador, y haciendo las veces de vocales: Jesús Comín, Tomás Pallarés, Martín Sauras, Prudencio Romeo, Joaquín Andrés, Luis Aznarez y Emilio Ara. Se acababa de constituir un gran club de 1.300 socios⁴³³.

Más allá de los grandes clubes, a otros, en cambio, no les iba tan bien. Justo después de la primera fusión del *Zaragoza*, el también refundido club *Deportiva Universitaria*, no tuvo más remedio que desaparecer, por el tremendo problema que constituía la obligatoriedad para los equipos de máxima categoría el tener un campo en propiedad y en muy buenas condiciones⁴³⁴. Intentó transformar un campo de labor en el Arrabal, junto al campo existente, pero las dificultades económicas lo impidieron y precipitaron su desaparición. Sus jugadores, la mayoría vascos y de mucha calidad, se los repartieron entre *Iberia*, *Stadium* y *Zaragoza*. Los iberistas se hicieron con Albea, Ayestarán, Ezcurdia, Recondo, Aróstegui y Modesto Echevarría. El *Stadium* optó por González y Moreno. Y el *Zaragoza* consiguió a Ramírez, Furletti, Becana, Ezquerria, García y Clemente, pero estos cuatro últimos desertaron y marcharon definitivamente al *Iberia*.

Un par de años más tarde de la desaparición de la *Deportiva Universitaria*, en enero de 1927, se solicitará a la Universidad que se resucite. Luis Gonzalvo, Manuel Suárez y Alejandro Eguillor firman el documento y solicitan algún tipo de subvención para “constituir al margen de todo profesionalismo, una sociedad netamente escolar que practique el deporte por el deporte y con la mira de una educación física, conveniente siempre, pero más cuándo es complemento y contrapeso del esfuerzo intelectual, sociedad no solo dedicada al fútbol, sino a todos los deportes y más principalmente al atletismo”. Y se refieren a la entonces extinta Sociedad de Sancho Izquierdo, que sucumbió al profesionalismo y la voracidad de *Iberia* y *Stadium*: “No se desviase nunca nuestra sociedad de su camino como otras veces ha ocurrido con entidades cuyo precedente, por lo que nos pudiese perjudicar,

⁴³³ Aznar. *Historia y anécdota...*, p.64, v.1

⁴³⁴ La carta de su renuncia aparece publicada en *El Noticiero*, 19 de julio de 1924.

agradeceríamos no se tuviese en cuenta". Diez días después de su envío, el 10 de febrero, el Rector les responde negativamente. Pese a todo, poco después se constituirá una sociedad similar aunque privada⁴³⁵.

El campo del Arrabal, que había quedado libre al fusionarse *Stadium* y *Zaragoza*, y marcharse el nuevo club al campo de la Torre de Bruil, lo tomó en arriendo el club *Patria-Aragón*, fruto también de la fusión del club *Patria* y del club *Aragón*, a finales de julio de 1924; que al reunir las condiciones de poseer un campo en condiciones, consiguió la vacante que acababa de dejar en primera categoría la *Deportiva Universitaria*. El *Patria-Aragón*, era el equipo de la *Comunión Tradicionalista*, Borbón hasta la médula. De hecho, vestía totalmente de color blanco, con cuellos y puños azules, y lucía en el pecho el escudo de la Casa de Borbón, con las siglas *CPA* insertas. Sus directivos, entre los que destacaba Pío Hernando, eran hombres conservadores y muy acomodados que sin duda resaltaban en un mundo como el del fútbol, poco dado a mantener protocolos dentro del terreno de juego⁴³⁶. Tuvo su momento de gloria en una eliminatoria de dieciseisavos de final de la Copa del Rey de la temporada 1929-1930, en las que forzó un tercer partido contra el *Real Madrid*, tras empatar los dos primeros.

En mayo de 1924 se crea el *Club Deportivo Centro Obrero Aragonés*, con un equipo de fútbol que *"comenzó con grandes dificultades económicas, ya que al principio no recibía ningún tipo de subvención del Centro, y se sostenía con la cuotas voluntarias que los mismos simpatizantes y practicantes aportaban. Conseguida posteriormente una subvención, aunque modesta, comenzaron a llegar los éxitos al Club, consiguiendo por primera vez en el año 1927 la Copa del Torneo Amateur de Barcelona, así como el trofeo donado por la marca "Anís Aragón", en una disputadísima final con el equipo del Centro Aragonés. La sección de deportes, a través de la práctica del futbol, fue adquiriendo verdadera importancia en nuestra actividad, hasta llegar a contar con dos equipos que militaban en las categorías A y B, consiguiendo varios títulos y trofeos en las diversas competiciones en las que participaban"*⁴³⁷.

⁴³⁵ Instancia de 27 de enero de 1927. Archivo Universitario. Recogido por Fernández Clemente. *Gente de orden...*,v.3,p.457.

⁴³⁶ Aznar. *Historia y anécdota...*, p.94, vol.1.

⁴³⁷ El actual Centro Cultural Recreativo Aragonés. (Antiguo Centro Obrero Aragonés) 75 aniversario. Bodas de Platino 1914-1989, nº446, Barcelona, marzo de 1989. Recogido en Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, pp.343-344

Los felices años veinte son el momento de mayor surgimiento de equipos, tanto en Zaragoza como en el resto de la Región. No todos, pero sí muchos de ellos han dejado huella en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil. El fenómeno es abrumador desde la fundación, en 1922 de la Federación Aragonesa de Fútbol. Es el momento de explosión. Éstos son los que dejaron su registro oficialmente y se ha conservado⁴³⁸. 1922 *Agrupación Unión Deportiva*, 1922 *Águila FC* (luego *Águila de Torrero CD*, incluye el *CD Torrero*), 1922 *CD Español* (Hasta 1940, Luego *CD Arrabal*), 1922 *CD Europa*, 1922 *CD Fuenclara*, 1922 *CD Zabala*, 1922 *SD Aragón*, 1922 *SD Recreación*, 1922 *Sociedad Atlética Stadium*, 1922 *UD Casetas*, 1923 *Club Patria Aragón* (incluye: *Tradición 1923* y *Unión Sportiva Aragón 1924*), 1923 *Norte FC: UD Ferroviaria de la Compañía del Norte*, 1923 *SD Borja*, 1923-1940 *Imperial CD*, 1924 *CD Azuara*, 1924 *Club Deportivo Fabara*, 1924 *Foot Ball Club La Veneciana*, 1924 *SD Albama*, 1924 *SD Belia* (Belchite), 1924 *SD Foot Ball Club Utebo*, 1924 *Sporting Zaragoza*, 1924 *Venecia FC*, 1924 *Zuera Sport Club*, 1925 *Aletic Club de Zaragoza*, 1925 *CD Unión Victoria*, 1926 *Aragon Sport Club*, 1927 *CD Gimnástica* (Torrero), 1927 *CD Goya*, 1927 *CD Renacimiento*, 1927 *UD Torrero*, 1928 *Arenas SD*, 1928 *Bilbilis FC*, 1928 *CD Ayub*, 1928 *CD Costa*, 1928 *CD Ferroviario Mza*, 1928 *CD Juventud*, 1928 *CD Juventud Obrera*, 1928 *Cella SC*, 1928 *SD Sástago*, 1928 *Unión Zaragoza*, 1929 *CD Castillo*, 1929 *CD Cuellar*, 1929 *CD Terror FC*, 1929 *Sociedad Deportiva Escoriaza*, 1930 *CD San Miguel*, 1930 *Club Atlético Borsao*, 1930 *Renacimiento Utebense*, 1930 *Terrer SC*, 1931 *CD Fortuna*, 1931 *SD Gure Txoco*, 1931 *UD Ferroviaria*, 1932 *CD Amistad*, 1932 *SD Terrer*, 1933 *Aragón FC* de Calatayud, 1933 *Bilbilitano FC*, 1933 *Calatayud FC*, 1933 *Hospicio FC*, 1933 *SD Cariñena*, 1934 *Alagón FC*, 1934 *Atlético Club de Zaragoza* (incluye 1951 *Atlético Universitario*, antes *Unión Deportiva Universitaria* y *Atlético Zaragoza*), 1934 *CD Alba*, 1934 *CD Aragónés*, 1934 *CD Aurora*, 1934 *CD Júpiter*, 1934 *Juventud CD Brea*, 1934 *SD FC Delicias* (incluye *CD Delicias*), 1935 *CD Ejea*, 1935 *CD Unión de Calatayud*, 1935 *Nacional FC*, 1935 *Olimpia FC*, 1935 *UD Ariza*, 1936 *Euskalduna FC*, 1936 *SD Triasu*, 1940 *CD Magdalena*, 1940 *CD Marina*, 1940 *CD Patria*, 1940 *CD Salduba*, 1940 *CD Santa Isabel*, 1940 *Club Discóbolo* y 1940 *UD Cervantes*.

⁴³⁸ AHPZ, Registro de Asociaciones Deportivas. Varias cajas. Este es el listado desde 1922, año de fundación de la FAF, hasta 1940, una vez terminada la guerra civil.

Estos no son todos los equipos que había en Aragón, sino tan solo aquellos que quisieron afiliarse a la FAF, que presentaron sus documentos al Gobernador Civil y que se ha tenido la suerte de que se han conservado. La realidad oficial nos revela que al final de la temporada 1941-1942, la FAF estaba compuesta por un total de 54 clubes afiliados, es decir, una realidad lejana a lo que verdaderamente arrastraba el movimiento futbolístico local. No obstante, hay que tener en cuenta que la FAF solo admitía un club afiliado en las poblaciones con menos de cinco mil habitantes, por lo que muchos pequeños clubes rurales se quedan fuera⁴³⁹. En Zaragoza, además de los equipos de barrio, se organiza también un Campeonato Industrial, cuyos partidos deberán jugarse los domingos a las 7.30 horas y donde participan los equipos *Langurins* (de la Casa Laguna de Rins), *Escoriaza*, *La Veneciana* y *Galletas Patria*.⁴⁴⁰

2.11. La vida en el ámbito nacional.

Las gestiones de Muniesa en las Asambleas de la Federación Española en Madrid, trajeron también como resultado el primer partido interregional de la historia de la selección aragonesa. Se concertaron dos partidos contra el equipo de otra de las federaciones llamadas jóvenes: la Cántabra. El 9 de marzo de 1924 se jugaría el primer partido en los Campos de Sport, en Santander, pero antes de ello había un trabajo por hacer: seleccionar a los jugadores que representarían a la Federación y a la Región en su puesta de largo. Vencer llevaría a la FAF a estar por encima de una federación de categoría similar en cuanto a fecha de formación, y verificaría sobre el césped el estatus adquirido en las asambleas. Con tal fin, la última semana de febrero se llevaron a cabo dos partidos de entrenamiento con los futuribles, con el fin de escoger a los mejores⁴⁴¹. Y tras deliberar, la Federación hace pública la siguiente nota⁴⁴²:

⁴³⁹ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Acta de la Asamblea General Extraordinaria de 20 y 21 de junio de 1929.

⁴⁴⁰ *El Noticiero*, 27 de mayo de 1924.

⁴⁴¹ En el primer partido Azul contra Blanco (1-2), en el campo del Iberia, arbitra Mantecón. Azul: Liria – Moreno – Julián (Pujana) – Ezcurdia – Buylla (Urroz) – Ayestarán – Ostalé – Santías – Lueña. Blanco: Meseguer (Becana) – Troc (Ezquerria) – Unánue – Lafuente (Trigo) – Klein – Recondo – Sevilla – Aróstegui. A los pocos días se juega un segundo partido Azul contra Blanco (6-2). Azul: Meseguer (Becana) – Albea (Unánue) – Ezcurdia – Lafuente II (Jacobo) – Sevilla – Recondo – Santias – Lueña.

El Comité de esta Federación, al que la pasada Asamblea de la misma le confirió poderes de seleccionador, se reunió ayer y acordó el nombramiento del siguiente equipo, para jugar el próximo domingo en Santander, nuestro primer partido interregional: Messeguer; Becana, Albea; Unánue, Ezcurdia, Buylla (cap.); Cano, Clemente, Ostalé, Santías y Aróstegui. Reservas: Fernández, Ezquerria. Queda designar un reserva más. También acordó designar para arbitrar dicho partido al colegiado aragonés, Antonio Adrados. El viernes próximo, en el rápido de Bilbao, saldrá el equipo para Santander, acompañado de un delegado de la Federación.

En 1924, como hoy, todos eran seleccionadores, y desde algún medio de comunicación se emiten duras críticas contra la Federación y su elección. Y en parte hay que darle la razón, pues los criterios de seleccionables han sido establecidos de una manera *sui generis*⁴⁴³.

Las selecciones azul y roja hacen otro partido para demostrarnos los fallos de una y otra y las lamentables omisiones de sus creadores. Rige aquí [para Heraldo] el criterio de que vayan sólo aragoneses. Se transige en considerar como aragoneses a los estudiantes que aquí cursan su aprendizaje. Por eso en la selección faltan valores muy notables de nuestros clubes.

Heraldo de Aragón controlado por un sector del *Stadium* encabezado por Miguel Gay, siempre se muestra crítico con las decisiones federativas, sea cual fuere su índole, puesto que este órgano este órgano está decididamente dominado por el *Iberia*. Entonces eran considerados como seleccionables todos aquellos jugadores que disputaban partidos en el campeonato aragonés, independientemente de que fueran de la región o no. Pese a las disensiones, lo cierto es que la selección acudió a la cita, con José María Muniesa encabezando la expedición. Por fin, el 9 de marzo se disputó el encuentro y la selección

Blanco: Bernardo (Julián) - Troc (Ezquerria) – Ginés – Ganzaraín (Urroz) – Ayestarán – Ostalé – Ruiz – Arróstegui.

⁴⁴² *El Noticiero*, 4 de marzo de 1924

⁴⁴³ *Heraldo de Aragón*, 4 de marzo de 1924.

aragonesa cayó por un decepcionante 3 a 0. Allí mismo, tras un concierto en el Orfeón Aires de la Tierruca obsequiado por el Racing Club de Santander, se acordó jugar un segundo partido de revancha, esta vez en Aragón, que finalmente se disputó el 20 de abril⁴⁴⁴. Dada la polémica por la selección primera, que se hizo por votación desde la Federación, en este caso se designa directamente un comité seleccionador, integrado por José María Gayarre, Muniesa y Buylla. Los dos primeros son directivos, y Adolfo Buylla es el capitán y la excepción de una selección plagada de estudiantes; su prestigio como diplomático y su buen hacer en el campo le sitúan como una de las fuerzas vivas del combinado y, a falta de la figura del entrenador, lleva el mando en el terreno de juego.

Llegó el día, 20 de abril, y sendas selecciones forman en Torrero, a las cinco de la tarde, con sus uniformes azul celeste y blanco, los aragoneses, y rojo y blanco, los cántabros. Arbitra Balbás del colegio cántabro, y Adrados y Pamplona hacen de jueces de línea. Por Aragón jugaron: Messeguer; Ezquerria, Albea; Pujana, Lafuente, Buylla; Jacobo, Ayestarán, Recondo, Santías, Lueña. Y por Cantabria: Sáinz; Santiuste, Navega; Perujo, Otero, Balaguer; Pagaza, Ortiz, Óscar, Calvo y Fernández. En esta revancha venció por fin Aragón su primer partido como selección, siendo el resultado final un sólido dos a cero. Se celebró por la noche un banquete en honor de los cántabros, y se aprovechó el mismo para la entrega de trofeos a los campeones de la temporada 1923-1924: el *Stadium*, por la Primera A, y por consiguiente con pasaporte por primera vez para el Campeonato de España; el *Huesca*, por la Primera B; el *Recreación*, por la Segunda A; y el *Patria*, por la Segunda B⁴⁴⁵. Y como resulta que había un empate a partidos ganados por las selecciones, se acordó jugar uno tercero de desempate final y dilucidar así cual era el mejor de los conjuntos. Fue al día siguiente, a las seis de la tarde, también en el campo del *Iberia*, y Aragón dispuso la misma alineación salvo la entrada de Camón por Albea, que se encontraba lesionado. Pitó Adrados, del colegio local. Este desempate lo ganó también Aragón, esta vez por dos a uno, proclamándose vencedor final de este particular torneo⁴⁴⁶.

Esta experiencia fue la primera toma de contacto del fútbol aragonés con el exterior. La normalidad vendría, una vez inserta la FAF en el organigrama de la RFEF,

⁴⁴⁴ *El Noticiero*, 11 de marzo de 1924.

⁴⁴⁵ *El Noticiero*, 22 de abril de 1924.

⁴⁴⁶ *El Noticiero*, 23 de abril de 1924.

con la participación del campeón aragonés en el torneo nacional de Copa. El Campeonato de España se disputaba estos años inmediatamente después de terminar el regional, que lo solía hacer a la altura de febrero. Escasas posibilidades tenían los ingenuos aragoneses ante los poderosísimos equipos vascos *Athletic*, *Arenas* de Guecho y *Real Unión* de Irún, ante el *Madrid*, o ante el propio *Barcelona*. El torneo se venía celebrando ininterrumpidamente desde 1902, es decir, desde hacía veintidós años, con el protagonismo casi siempre de los mismos equipos. Era muy difícil pensar que el representante aragonés, fuera el que fuese, tendría alguna oportunidad de sobrevivir en aquella jungla.

Hasta entonces el *Iberia* había conseguido todos los trofeos, salvo uno, de los campeonatos locales y regionales, pero justo en el momento en el que el torneo tiene la mayor validez, no lo consiguen y es el *Stadium*, su máximo rival, quien se alza con la victoria y simultáneamente con el prestigioso honor de participar en el Campeonato de España. El *Stadium*, o *RSAS*, se metió directamente en la primera eliminatoria nacional, correspondiente a cuartos de final, y le tocó uno de los huesos: el *Barcelona*, que por supuesto no tuvo piedad con su novel rival. En el campo de Las Corts, a finales de marzo, el *Barcelona* venció 8 goles a 1, y el *Stadium* fue criticado en la prensa catalana por lo insulso de su juego⁴⁴⁷. Apenas quince días después se disputa el partido de vuelta en el campo del Arrabal, con escasas variaciones, pues los barcelonistas se imponen por un resultado aun más contundente: 9-0⁴⁴⁸.

A la temporada siguiente, la 1924-1925, el todavía *Stadium*, consiguió mantener su hegemonía y, por tanto, su acceso a la fase nacional. Fase que introdujo esta temporada una importantísima novedad que alegraría sobremanera el campeonato local: el equipo campeón de la Primera Categoría B, accederá también al torneo nacional en la categoría de campeones. Esto sólo sucedió esta temporada, puesto que se consideró más justo y mejor para los intereses aragoneses, que el segundo representante fuera el segundo clasificado de la Primera Categoría A. Es un sistema muy similar al de la Champions League actual, lo normal es que la disputen los dos primeros clasificados de la Primera División, y no el campeón de Primera y el campeón de Segunda. Sea como fuere, el caso es que *Stadium*, en calidad de campeón regional absoluto y *Club Patria Aragón*, como

⁴⁴⁷ *El Noticiero*, 25 de marzo de 1924.

⁴⁴⁸ *El Noticiero*, 1 de abril de 1924.

campeón de Primera B, se clasificaron para el campeonato de España. Ante el aumento de equipos, esta temporada fue también la primera en disputarse una liguilla, lo que favorecía a todos, pues el taquillaje de los equipos se disparaba en estos partidos. El *Stadium* fue encuadrado en un grupo junto con el *Valencia* y el *Barcelona*, perdiendo todos los partidos de goleada salvo la visita del *Valencia* al Arrabal, que terminó con un ajustado 1-0. Al *Patria* le ocurrió algo similar, sus rivales fueron el *Burjasot* y el *Júpiter*, pero logró un empate a cero en el campo del primero, y después lo perdió todo⁴⁴⁹.

Como se puede comprobar, los encuadramientos se hacen por Federaciones. En la Asamblea de la Federación Española, a Aragón (*Stadium* y *Patria*) se le emparejó con la Federación Levantina (*Valencia* y *Burjasot*) y la Catalana (*Barcelona* y *Júpiter*). Esa temporada quedó campeón el *Barcelona* al vencer al *Arenas* de Guecho, que para ello hubo de pasar una vez más por Zaragoza, pues el 3 de mayo se jugó en Torrero el partido de desempate de semifinales que le enfrentó al *Athlétic* de Bilbao, derrotándolo por 2 a 1.

La temporada 1925-1926, es la primera que participa como tal el *Real Zaragoza CD*, resultado de la fusión *RSAS-Zaragoza FC*. El Iberia obtiene, por fin, otra vez el título de campeón de Aragón, y el citado nuevo club queda segundo, con lo cual, según lo expuesto antes, son los dos que representarán a la Federación en el Campeonato de España. Otra vez Aragón fue emparejada con Valencia y Barcelona, y los grupos fueron los siguientes: *RCD Español* (1º), *Valencia FC* (2º) e *Iberia SC* (3º), que consiguió brillantemente la primera victoria en la historia de las participaciones nacionales, 3-1 frente al *Valencia*, en Torrero. El *Zaragoza* tuvo una buena actuación y quedó segundo de su grupo, empatando un partido y ganando otro: *FC Barcelona* (1º), *Real Zaragoza* (2º) y *Levante* (3º). Lamentablemente, sólo accedían a la fase final por eliminatorias los primeros clasificados de cada liguilla. Además, esta temporada se celebran en Zaragoza el desempate de cuartos de final *Español – Atlético* de Madrid (2-3), y el de semifinales,

⁴⁴⁹ Además de en las páginas de *Heraldo de Aragón* y *El Noticiero*, los resultados del Campeonato de España son públicos y notorios, y se pueden seguir en multitud de publicaciones. El mejor resumen está en el *Anuario de la RFEF* correspondiente a cada temporada, donde se especifica cada uno de los enfrentamientos. También hay notas en las Actas de la RFEF referentes a sus asambleas ordinarias de final de temporada. También hay información en el *Álbum Nacional de Fútbol*, editado por la RFEF en 1947, y que hace un repaso de la historia de cada una de las federaciones regionales. Finalmente, en la actualidad existen muchas publicaciones en papel y electrónicas que recogen la historia del Campeonato de España, conocido luego como Copa del Rey o del Generalísimo, y de la inmediata Liga de Fútbol Profesional. En adelante, las referencias para contrastar resultados o emparejamientos, procederán siempre de estas fuentes.

Barcelona – Real Unión (2-1). Zaragoza tenía dos puntos a favor a la hora de celebrar partidos en campo neutral; en primero lugar, su estratégica situación geográfica, pues está situada en pleno cruce de caminos; y en segundo, la incesante labor de sus representantes federativos, encabezados por José María Muniesa, en las asambleas nacionales.

En la temporada 1926-1927, con la guerra *Zaragoza – Iberia* en pleno auge, el campeonato, salvo por la “intromisión” del *Huesca*, es cosa de ellos dos, y esta vez, el *Iberia* vuelve a imponerse. En el Campeonato Nacional, se inserta a los aragoneses con las federaciones vascas, la *Vizcaína* y la *Guipuzcoana*, y por tanto con sus poderosos equipos, que a la postre serán los dominadores absolutos del torneo. Al *Iberia* le toca lidiar contra la *Real Sociedad* y el *Arenas*, y queda último con cero puntos; y al *Real Zaragoza* le ocurre lo mismo contra el *Athlétic* de Bilbao y el *Real Unión*. Hay que reconocer que el fútbol aragonés estaba a años luz del vasco, y todavía tardó mucho en alcanzarlo. Pero este campeonato fue especial para Aragón, pues pese a las decepciones deportivas, José María Muniesa consiguió un milagro en los despachos de la Federación Española, y Zaragoza fue la sede de las semifinales y de la final, por primera vez en la historia. Fue un privilegio enorme, pues se celebraron primero dos semifinales el mismo día y en la misma ciudad, algo muy raro, una por la mañana y otra por la tarde. La intención de Muniesa era que ambas se disputaran en Torrero, el campo de su equipo, pero desde la Federación se le indicó que lo mejor, dadas las condiciones de rivalidad, era celebrar un partido en Torrero y otro en el Campo de la Torre de Bruil. Y así fue, el 6 de mayo de 1927, jugaron por la mañana en Torrero la *Real Unión* de Irún y el *Real Madrid* (2-0), y por la tarde en el campo del Zaragoza, el *Arenas* de Guecho y el *Barcelona* (4-3). Fue un día grandioso para la Federación Aragonesa; lo solventó todo con excelente organización, y el colofón fue la finalísima, celebrada al domingo siguiente, disputada curiosamente por los equipos vascos que nos habían eliminado en primera ronda. Con presencia del Infante Don Jaime, en representación de su pare Alfonso XIII, el *Real Unión* venció 1 a 0 al *Arenas*, y se proclamó por tercera vez campeón de España⁴⁵⁰.

La final mueve más dinero por sí sola que lo que toda la Federación junta, el fútbol podía ser un negocio rentable. De un total de 64.144 pesetas obtenidas del

⁴⁵⁰ Fue la primer retransmisión radiofónica deportiva en Aragón, a cargo de Unión Radio Madrid con un equipo móvil, al no haber aún en Zaragoza estación local), con conexiones además con Bilbao y San Sebastián. Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.2, p.148

taquillaje, el *Iberia* se embolsó el 10% (6.414,4 pts.), la FAF el 1% (641,45 pts.), y aún restaron 35.253,75 pts que se repartieron la RFEF (17.626,85 pts.), el *Arenas* de Guecho (8.813,45 pts.) y el *Real Unión* de Irún (8.813,45 pts.)⁴⁵¹.

En la temporada 1927-1928, el campeonato regional ya empieza a ir cediendo, poco a poco, terreno al nacional, que es el que verdaderamente reporta beneficios a los equipos que lo disputan, lo que, a corto plazo, traería problemas dada la cada vez mayor extensión del profesionalismo y, por consiguiente, la ineludible necesidad de una cada vez mayor entrada de fondos. En Aragón el *Real Zaragoza* se llevó tal varapalo que hubo de dimitir el Conde de Sobradiel de su cargo de presidente, pues por goal-average, el *Patria* le arrebató la segunda plaza. Ni que decir tiene que el *Iberia*, volvió a ganar el título. Que un club que invierte mucho dinero en su plantilla quede desplazado en la Liga regional de los puestos que dan acceso a la competición nacional, y por tanto a los succulentos ingresos, puede verse avocado a graves problemas económicos. Ese sería uno de los motivos para la creación del Campeonato Nacional de Liga, que se iniciaría a la temporada siguiente. Y como paso previo a esta nueva competición, se estrenó una variación del sistema, y la liguilla previa se estableció con seis equipos, insertos los dos aragoneses juntos, que

⁴⁵¹ *Anuario de la Real Federación Española de Fútbol, 1926-1927.*

Ingreso localidades vendidas		64.144'00
GASTOS		
Desplazamiento del <i>Arenas Club</i> de Guecho	4.583'50	
Desplazamiento del <i>Real Unión</i> de Irún	4.583'50	9.167'00
10% de recaudación al <i>Iberia</i> por alquiler de campo		6.414'40
1% de recaudación a la FAF por gestión extraordinaria		641'45
Impuesto de utilidades	2.179'80	
Impuesto de mendicidad	2.500'00	4.679'80
Recargo de 0'10 sobre las 9.359 entradas para Fed. Atletismo	935'90	
Recargo de 0'25 sobre las 9.359 entradas en favor de Colo-Colo	2.339'75	3.275'65
Propaganda	925'45	
Desplazamiento y derechos del árbitro	745'65	
Desplazamiento de los Srs. Olave, Prida y Cabot.	976'10	
Personal	135'50	
Tirada de billeteaje	250'00	
Taquilleros	350'00	
Gastos especiales de organización	350'00	
Refrescos para jugadores y lunch para SAR Infante D. Jaime	95'25	
Banquete oficial	884'00	4.711'95
TOTAL Gastos		28.890'25
TOTAL Ingresos		64.144'00
BENEFICIO		35.253'75

quedaron penúltimo y último, *Iberia* con seis puntos y *Patria* con cero. El primero fue el *Barcelona*, que acabó ganando el campeonato.

Eran los tiempos del conocido como profesionalismo marrón o encubierto, que obligó a los clubes zaragozanos a endeudarse por encima de sus posibilidades llegando a consecuencias demasiado graves de las que no serían conscientes hasta que la crisis económica de la década de los treinta se les eche encima. En referencia a estos nuevos tiempos de pérdida de los valores primigenios del amateurismo del fútbol regional aragonés, en 1926, el doctor Julio Pérez Larrosa afirma que *“si una sociedad con dos mil socios forma un equipo de profesionales forasteros, elegidos entre los mejores de España... De los dos mil socios ninguno ha practicado el deporte. Ser campeones con un equipo de catalanes o gallegos profesionales, es Ganar Cataluña o Galicia el campeonato jugado en Aragón. Para nosotros es preferible no poseer el título de campeón, presentando un equipo de verdaderos deportistas hijos, o al menos residentes, en nuestra región y todos ellos con las preparación física necesaria para soportar sin peligro de su salud las violencias que en sí lleva el juego del fútbol...”*⁴⁵².

2.12. Imagen corporativa y *merchandising*.

A esas alturas las sociedades deportivas no se limitan solamente a las actividades futbolísticas, sino que han alcanzado una dimensión inusitada, con un seguimiento social a la altura de muy pocas instituciones. Más allá de las miles de personas que acuden cada semana a los campos de fútbol a presenciar los partidos, los clubes se han convertido un lugar de reunión y esparcimiento para las clases altas de la sociedad. El evento deportivo en sí sirve para un encuentro social no solo de los hombres, sino también de las mujeres, cuya presencia siempre es destacada en las crónicas de la época. La imagen de estas sociedades, expresión de su categoría social o económica, será muy cuidada de cara al exterior, lo que, en ocasiones, hará que se tienda a la exageración.

⁴⁵² Fernández Clemente. *Gente de orden...*, v.1, p.145.

Uno de los ejemplos más paradigmáticos de los grandes eventos extradeportivos que organizaban los clubes es el viaje a París organizado por el *Real Zaragoza CD* en septiembre de 1927. Es uno de los muchos que se llevan a cabo, pero la información que existe sobre él es muy amplia y permite un seguimiento exhaustivo⁴⁵³. Dicha expedición contaba con un apoyo económico y empresarial muy potente, reflejo de las personas que estaban detrás del club deportivo. La Cámara de Comercio, L'Auto, Match, París-Madrid, L'Intransigent, Casa de España en París, Casino Español, Heraldo de Aragón, Agencia de Turismo Internacional, Bar Royalty, Casa Polo, Fotografía Coyne, Vicente Álvarez Correduría de Fincas, Pescados Ángel Roba, Instituto Amado, Fábrica Vicente Martín, Compañía de Seguros La Catalana, Talleres Tipográficos José Piudo, Chocolates Orús, Hotel Universo y Cuatro Naciones, Hotel El Sol, Bar La Maravilla, Casa Abdón, La Esmeralda, Gran Hotel Continental o Galletas Parra son algunos de los patrocinadores del viaje, y muchos de los dueños de dichas empresas están relacionados con el club, otros son neutrales, y un tercer grupo, el de los empresarios que no participan, es porque su sentimiento es favorable al *Iberia* y patrocinan sus viajes, no los del máximo rival. No obstante, se trasciende lo deportivo, puesto que la excursión tiene “*un carácter francamente patriótico, que sirva para estrechar más si cabe las buenas relaciones existentes entre las dos naciones latinas*”, y en su financiación, además de las empresas mencionadas, participa también el Embajador de España en París.

La comisión del *Real Zaragoza* que organiza la excursión oferta nada menos que 400 plazas y, habiendo concretado dos partidos amistosos con el *Red Star Olympique* y el *Stade Français* para los días 3 y 4 de septiembre (aunque finalmente solo se disputará uno), adorna el trayecto con un sin fin de actividades. Los precios son altos, oscilan entre 180 y 450 pesetas dependiendo de la clase en la que se viaje, pero incluyen alojamientos, algunas comidas y traslados. Finalmente, la organización tiene éxito y al título de Gran viaje... se le añade “*con 400 turistas españoles, Comisión del Ayuntamiento, Cámara de Comercio y Sindicato de Iniciativas de Zaragoza*”, lo que nos da idea tanto de la entidad alcanzada por el viaje como por la de sus componentes. No en vano, está prevista la llegada “*del tren especial a París, con los excursionistas, hacia las ocho de la mañana en la estación de Quai*

⁴⁵³ Un grupo de aficionados al deporte y a los libros antiguos editó en 2010 un facsímil de apenas 300 ejemplares del *Gran viaje deportivo turista a París del Real Zaragoza (Club Deportivo) de 2 al 5 de septiembre de 1927*, adjuntando en esa edición todos los materiales relacionados con el viaje, desde el programa de la expedición hasta la cartulina de invitación a uno de los bailes de gala.

d'Orsay. Recepción de las comisiones. Una caravana de lujosos autocares se formará con los de los excursionistas y con autos particulares. Figurarán algunos a disposición de la prensa con la mención Journalistes y otros para las comisiones con la mención Invités. Se recorrerán los grandes boulevares, desfilando hasta la Plaza de la República". El punto central del viaje será el partido de fútbol del día 4 de septiembre entre Real Zaragoza y Stade Français, pero además habrá diferentes visitas turísticas y como acto verdaderamente central, una cena y baile de gala, a 75 francos el cubierto, organizado por la Comisión de Fiestas del Centro Español en París.

Parecidos a éste, el *Iberia* realizó algunos otros viajes y sería Francia el principal de los destinos, aunque sin llegar tan al norte, ya que se quedaron en Burdeos. Estas excursiones aportaban prestigio e imagen al club, al igual que otros pequeños detalles, por ejemplo, sus escudos. Algo tan nimio como eso puede aportar algunos datos muy interesantes. Los escudos estaba por todas partes, además de en las camisetas de los jugadores, en el papel timbrado que todo club serio debía poseer, en las agujas de las corbatas, en los gemelos de las camisas, a modo de insignia en las chaquetas. Se ha comentado el origen y evolución del escudo de la FAF, pero el discurrir de otros no es menos interesante. El *Iberia* mantuvo durante sus quince años de vida una identidad muy clara: en el terreno de juego era un equipo más aguerrido que estiloso, sus aficionados eran más obreros que señoritos y sus directivos se mantuvieron fieles, sin disgregarse, hasta la fusión de 1932. Siguiendo esa línea, su imagen corporativa apenas varió en lo que duró su existencia. Sus colores se vieron determinados por las viejas camisetas heredadas de la *Gimnástica* de 1913, amarillas y negras, aunque no hay constancia de por qué razón este club primigenio las eligió así. Con las franjas gualdinegras se constituyó un primer escudo de tres puntas con cuatro barras negras y tres amarillas, y con la leyenda "*IBERIA SC*" en el centro sobre fondo azul o blanco. Ese era el original, que nació en 1917 y aproximadamente duró hasta 1925, puesto que todavía aparece en las tarjetas de los socios de la temporada 1924-1925, pero se variará en la siguiente temporada, la 1925-1926, tal y como aparece reflejado en su orla del campeón de Aragón, y queda ya fijado el definitivo, que presenta sobre un diseño de diamante, cinco barras negras y cuatro amarillas, y sobre ellas en un óvalo blanco o azul, las siglas *ISC*. Será este el escudo más extendido pues es el que se adopta cuando el club alcanza más entidad, y el que aparece en todos lugares de referencia, hasta en la salida del agua de la piscina, como ya se ha dicho más arriba.



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Escudos del Iberia (1917 y 1925), Orla de Campeón de Aragón (1929), última camiseta conservada, Pase de socio (1924), papel timbrado (1924) y ejemplar de uno de los primeros carnets de socios emitidos por el club.

La historia del *Zaragoza FC* es mucho más compleja, puesto que hasta denominarse así ha sufrido varias fusiones. El origen primero es el del *Zaragoza FC* de Alvira y Barrachina, éstos, tras solicitarlo al Ayuntamiento, obtienen en 1923 el permiso para usar el león rampante de la ciudad en su escudo: *"Al término del partido, el presidente de la Federación, el señor Gayarre, nos aconsejó que solicitásemos al Ayuntamiento el permiso para utilizar el León Rampante de la Ciudad, así lo hicimos y nos fue concedido. De esta manera pudimos hacer el primer escudo del Zaragoza FC"*⁴⁵⁴. Para su diseño tomaron el escudo de la ciudad y, quitándole los ornamentos exteriores, acuartelaron el interior, teniendo en el primero el león rampante sobre campo de gules y en el segundo un balón sobre campo de oro, y como separación una banda morada con las iniciales *ZFC*. Ese fue el original de 1923, sin embargo, en 1924 se produce la fusión del club con el *Fuenclara*, por lo que sus escudos se entremezclan hasta conformar otro nuevo. El escudo original del *Fuenclara* se ha perdido, puesto que solo consta el matasellos, pero el club se refundó en los años cincuenta e intentó recuperarlo con la estética de la época, y a las franjas blancas y rojas propias de los colores del *Fuenclara*, añadió un león rampante, símbolo de Zaragoza,

⁴⁵⁴ Palabras del propio Carlos Alvira Armalé en una entrevista que aparece en Aznar. *Historia y anécdota...*, p.28, v1.

y una bandera de España, presente durante en Franquismo en muchos de los clubes aragoneses. Tras la fusión, en 1924 se dio a luz el nuevo escudo, que era como el anterior del *Zaragoza FC*, salvo que el segundo cuartel pasó a estar conformado por tres franjas verticales rojas y dos blancas. Al año siguiente, en 1925, se produciría la fusión con la *RSAS*, y se variaría de nuevo el escudo.



La *RSAS* conformada por hombres muy conservadores y en su inmensa mayoría monárquicos, tuvo su origen en el *España FC*, procedente del Colegio Corazonistas. Éste pequeño club de estudiantes tenía un escudo triangular con la bandera rojigualda en su interior. Al tiempo, cuando desapareció y sus herederos fundaron el *Stadium*, obtuvieron el permiso de la Mayordomía de Palacio de Alfonso XIII para ostentar el título de "Real"

y, en consecuencia, portar la corona real borbónica en su escudo, como así fue. De esta manera, el escudo, portador de dicha corona, estaba dividido en tres cuarteles; en el primero figuraban las barras aragonesas, en el segundo el león rampante amarillo sobre fondo de gules símbolo de la ciudad, y en el tercer, el mayor de todos, las siglas *SAS* en blanco y azul. Tras la fusión de 1925 el nuevo club pasó a denominarse *Real Zaragoza CD*, por lo que, de nuevo, su insignia cambió. La corona se mantuvo, pero el escudo pasó a ser circular, con un ribete azul y el interior rojo portando las siglas *ZCD* en blanco. Este diseño duró seis años, puesto que en 1931 tuvo que eliminarse la corona. Finalmente, en 1932 cuando *Iberia* y *Zaragoza* forman el nuevo club de la ciudad, se vuelve a cambiar todo.



El escudo del club nacido en 1932 debía responder al nombre de la ciudad y como tal, asemejarse al de ésta lo más posible. Como el *Iberia* iba a perder su nombre y sus

característicos colores, se aseguró añadir un doble ribete, amarillo y negro, al escudo como guiño de su presencia. Por otra parte, al realizarse esta fusión en 1932, la corona elegida fue la ducal o cívica, idéntica a la que lucía el escudo de la República. Este modelo se mantendría casi veinte años, hasta 1951, cuando tras una iniciativa encabezada por Emilio Ara, el club cambia su denominación por la de *Real Zaragoza CD*, como antes de la fusión. Ara que, como se ha dicho en otro momento, fue el artífice de que al *Stadium* se lo otorgara el título Real, y apelando a que ese equipo era uno de los ancestros del actual *Zaragoza*, se decidió retomar dicho título de manera oficiosa, nunca legal, puesto que el club que lo portaba desapareció en 1932 tanto institucional como federativamente, como se demostrará más adelante. Junto con el cambio de denominación, también se variará la fisionomía del escudo, que se ensanchará, cambiará la corona cívica por la real, y eliminará el ribete negro sustituyéndolo por otro azul, borrando así el legado iberista. A día de hoy, se ha vuelto a suscitar la polémica puesto que, con motivo del 75 aniversario del club, se varió el escudo, aportando un diseño más redondeado y recuperando el ribete negro, sin duda mucho más acorde con la historia del club.

Pero no solo *Iberia* y *Zaragoza* tenían derecho a poseer una potente imagen corporativa; la mayoría de los clubes tenían una identidad. Por ello, en el apéndice documental se ha incluido una galería con los escudos o imágenes corporativas de los principales clubes del momento.

CAPÍTULO 3:

EL *CRASH* DE LOS AÑOS TREINTA

3.1. La rivalidad llega a su cénit

A finales de los años veinte y comienzos de la década de los treinta, el fútbol aragonés está a punto de venirse abajo por el empecinamiento personalista de los grandes clubes, por su persistencia en querer ser más que el otro, y por sus confrontaciones descerebradas que les obligan a hacer dispendios inconscientemente, sin pensar en las consecuencias derivadas a corto y medio plazo. El advenimiento del profesionalismo es un trauma en toda España, genera muchas críticas, pero es el destino ineludible del fútbol. Se pone en marcha la Liga Profesional de Fútbol como excelente solución, pero con un nivel de exigencia mucho mayor. A partir de entonces, no bastará con dominar Aragón, hay que ir más allá, y eso conducirá a *Iberia* y *Real Zaragoza* al borde del abismo. Tendrán que medirse a los colosos del fútbol nacional, pero teniendo en cuenta el nivel de la región, las posibilidades de éxito son muy reducidas y el proyecto se desarma por si solo. Será entonces cuando llegue la disyuntiva: o juntos o muertos. La supervivencia implicará tragarse el orgullo. Una vez se trabajó por el bien común y, tras varias intentonas, nació la Federación, ahora toca por segunda vez aunar esfuerzos.

El contexto socioeconómico ha variado considerablemente en los últimos años, si bien la década de los veinte fue de expansión en la región aragonesa, los años treinta comenzarán con una importante recesión provocada por una serie de circunstancias adversas (crisis de la remolacha, *crash* de 1929, etc.).

A finales de la década de los años veinte, los rectores del *Iberia* estaban arremolinados ante personajes de gran relieve que serían quienes darían el salto cualitativo que necesitaba el club. Con la llegada de Luis Gayarre a la presidencia, arribaron su hermano, Muniesa, Alejandro Infiesta, Modesto Sanz, Joaquín Beltrán, Benjamín Simón, Mariano Pin, Pedro Galán Bergua, Luis Ferrer, Lasheras, Castejón, Jorge y Antonio Sánchez Candial, José Cajal, Liberato Labarta, y un largo etcétera de colaboradores, que harían por fin un club grande. Deportivamente ya se ha dicho que se consiguieron inmejorables resultados en el campeonato regional y que, al dar el salto al campeonato de

España, los descalabros no fueron negativos sino una forma de baquetearse previa a una consolidación entre los mejores. Se construyó el campo de Torrero, buque insignia y orgullo del club, más aún cuando Infiesta, el propietario que lo hizo posible, en un alarde de generosidad, cedió la propiedad a la Sociedad Campo de Deportes de Torrero, que la formaron todos aquellos socios del *Iberia* que se decidieron por comprar los títulos de propiedad que financiaban el campo; y que luego serían decisivos para el rumbo de los acontecimientos.

El *Iberia* era pues un club sólido, de reconocido prestigio y de un juego que en Aragón arrasaba por su cohesión interna y por lo aguerrido de sus formas, eran como leones que destrozaban a su presa. Esa cohesión daba sensación de ser trasplantada a los despachos pues, si bien el máximo rival se iba fortaleciendo a base de fusiones y refundaciones, el *Iberia* era cada vez más poderoso en base siempre a la unidad de criterios y al mantenimiento del bloque original. La incorporación al organigrama directivo del club de José María Gayarre y de José María Muniesa, desplazó a Luis Gayarre a una posición que él prefería, más secundaria pero, a la larga, más duradera: fue el responsable principal del Campo de Deportes de Torrero, hasta los años cincuenta el club se desplazó a la Romareda, y hasta entonces estuvo presente en todas las Juntas rectoras del club. Los financieros dieron la solvencia necesaria para afrontar las dificultades, resumidas más bien en el incremento de los presupuestos, por un lado para pagar a los jugadores, a los que se fichaba cada vez en mayor cantidad y, por otro, para cubrir los gastos propios de un equipo que ya había dejado de disputar partidos sólo en Zaragoza, dando el salto a España al iniciarse en la temporada 1928-1929 la Liga Nacional de Fútbol Profesional. Además, el club contaba con la ventaja de tener, la mayoría de las temporadas, el control de la Federación, y a través de ella, el acceso directo a la Nacional, desde la que trabajó Muniesa en pos de lo mejor para el *Iberia Sport Club*. En las reestructuraciones previas a la instauración de la Liga, estuvo a punto de meter al *Iberia* en la Primera División, merced a un maquiavélico sistema de puntuaciones históricas, que situaban al *Iberia* en un grupo que debía jugarse la categoría en una liguilla, a la que se negaron todos excepto el *Celta* de Vigo y el propio *Iberia*. En el enfrentamiento a doble partido, el equipo zaragozano cayó eliminado y el vigués ascendió directamente a Primera. Si esta argucia, ideada por el genial Muniesa, hubiese dado resultado, con el *Iberia* en Primera, consolidado como

primer equipo aragonés, tal vez hoy no existiría el *Real Zaragoza SAD*, pues las cosas habrían cambiado radicalmente.

En la acera de enfrente, La *Real Sociedad Atlética Stadium*, se fusionó en 1924 con el *Zaragoza FC*, que un año antes había hecho lo propio con el *Fuenclara*. Los intereses eran complementarios y, con la categoría y las estructuras de unos y el dinero de los otros, se constituyó el potente club *Real Zaragoza*, que adoptó el nombre de éste y el título de “real” de aquél. El denostado Asirón había quemado más esfuerzos de los posibles en su precioso campo del Arrabal, que era un pozo sin fondo para la economía de un club al que Emilio Ara salvó de la quema. Sin embargo, entraron también en la *RSAS* elementos muy heterogéneos, sin relación directa con el mundo del fútbol, como en el *Iberia*, pero que vieron en este deporte un lugar de ascenso social; fueron éstos los bregadores que en estuvieron en primera línea de batalla. Por otro lado, junto con Ara, sacaron del apuro a Asirón, Diego de Funes, y el Conde de Sobradíel; estas personalidades aristocráticas daban al club una respetabilidad importante, y todo ello unido al prestigio deportivo de haber sido el primer representante aragonés en el campeonato de España. El ya *Real Zaragoza* “tomate”, era la contrapartida perfecta al poderío y la grandeza del *Iberia*, que contaba en sus filas con hombres muy importantes tanto dentro como fuera del campo. Dentro del terreno de juego, desgraciadamente para el *Zaragoza*, casi siempre salía vencedor el *Iberia*, fuera del allí, en los despachos, parecía que también. Ante las derrotas en la Federación, casi siempre controlada por el rival, se dispuso una táctica agresiva para intentar derrocar a las personalidades “avispa”. No sería fácil, la labor de Muniesa, Gálligo Kolly y luego Delatas, todos iberistas, sería torpedeada una y otra vez, en ocasiones con evidente perjuicio para el fútbol aragonés, por los Ruiz Moso, Goizueta o Calderón. Este empecinamiento general a no resignarse a permanecer en un discreto segundo plano fue el principal de los problemas.

Más allá de los personalismos que buscaban también un reconocimiento social, había un núcleo de que vivieron el fútbol desde su nacimiento, y que fueron conscientes de la importancia de su resoluciones. Tras la desaparición de Fermín Asirón, fue Pascual Irache quien tomó las riendas de los enemigos del *Iberia* con una carrera tan meteórica como la del *Zaragoza* que nació en 1922 y en el 25 ya era uno de los dos grandes clubes. Como en la actualidad, el problema que tenían estas sociedades era que o se estaba con

ellos o se estaba contra ellos. Irache, en un principio optó por la tercera vía, la del nuevo *Zaragoza*, es decir, la de asociarse con otros para ir creciendo. Se puso al frente del grupo de amigos que lo constituyeron, y les aportó la única cosa que los podía lanzar al estrellato: dinero. Y para intentar equipararse a *Iberia* y *Stadium*, obró el milagro de la construcción del estadio de la Torre de Bruil. Un gran campo para un equipo tan modesto era demasiado y entonces, Irache, continuó con la siguiente fase de su ambiciosísimo plan. Se fusionó con el *Fuenclara*, con graves problemas, que sí tenía ya la máxima categoría federativa; y como segundo paso, lo hizo, al año siguiente, con el *Stadium*, que estaba enterrando demasiado dinero en el Arrabal, y que se veía en la necesidad de crear un mejor equipo para luchar en igualdad de condiciones con el *Iberia*.

Sobradiel tomó las riendas del nuevo club, retocó el campo de la Torre de Bruil aportándole con una excelente tribuna, cuya estructura todavía se conserva hoy en día, así como un mejor césped. Pero había un problema deportivo y otro extradeportivo. El primero es evidente: era imposible derrocar al *Iberia*. El extradeportivo, en parte, también: fusión tras fusión, el club se había llenado de personalidades deseosas de protagonismo, con comportamientos e ideologías muy heterogéneas, lo que hacía tambalearse las estructuras del club, más aun cuando los resultados deportivos eran decepcionantes, como por ejemplo, la no clasificación, por dos temporadas consecutivas, para el campeonato de España, auténtica fuente de ingresos; ello trajo consigo la dimisión de Sobradiel. A todo ello, se le unió un nuevo problema hasta ahora sobrellevado con dignidad, especialmente mientras estuvo en el club el Conde: el económico. La llegada del profesionalismo, y los despilfarros en fichajes para intentar superar al *Iberia*, acarrearón graves problemas además de desilusiones. Gayarre resume bien estas dificultades, pero hay que tener en cuenta que era “avispa” furibundo⁴⁵⁵:

Ya está pues el Stadium convertido en Real Zaragoza tras su fusión con otro club procedente a su vez de fusión semejante. Ello representó un refuerzo, pero llevó consigo una mezcla grande proveniente de la heterogeneidad de los elementos agrupados. Para mí radica en esto el fundamento diferencial de los dos clubs antagónicos. En el Iberia hubo siempre unidad de criterio y de acción. En el Real Zaragoza,

⁴⁵⁵ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”.

cada contratiempo significaba un cambio de rumbo y cada agrupación colectiva de asociados acarrea mayores divergencias en el seno del club. En el Iberia todos eran incondicionales, en el Zaragoza no hubo nunca incondicionalidad sino en muy pequeño sector. Ello produjo en multitud de ocasiones cansancio en los hombres eminentemente representativos, quienes si bien daban su dinero sin tara ni medida, no daban con la misma fruición su asentimiento a la descarriada política personalista, tan en auge, ni tenían arranque para oponerse a una falta de administración que en ocasiones fue evidente despilfarro.

En el *Real Zaragoza*, había quien financiaba y había quien dirigía. Según Gayarre, el problema estaba en que quienes financiaban eran hombres de buenas intenciones (Sobradial, Funes y Ara) pero sin la resolución necesaria para llevar las riendas del club, que eran confiadas a hombres de intenciones menos altruistas que se encaramaban a sus puestos directivos, desde allí lanzaban sus garras sobre la Federación y, en última instancia, sobre el protagonismo social. El problema vino cuando, desilusionados, los que ponían el dinero abandonaron el barco,...⁴⁵⁶

Y ello significó el principio del fin, pues cerradas las bolsas alimentarlas y mal administrados los propios recursos, pronto llegó a la abrumadora realidad de no poderse atender las más elementales obligaciones. Y se produjo la muerte por consumación, acelerada en los últimos tiempos por los más absurdos errores.

La tensión *Iberia-Zaragoza* estaba en pleno auge cuando se celebró la Asamblea Extraordinaria de la Federación el 21 de junio de 1929, y la Ordinaria el 19 de agosto. En ambas el *Zaragoza* jugó un papel importante, pero negativo. Por otro lado, el *Borja*, tras unos incidentes, el *Huesca* y el *Unión Victoria*, dados de baja en la Asamblea anterior, serían readmitidos si cancelaban sus deudas. El *Huesca* lo haría en forma del refundado Oscense, al que se le dio permiso para reocupar el campo de Villa Isabel. La crisis económica empezaba a acechar al mundo del fútbol, los felices años veinte de crecimiento y clubes boyantes estaban llegando a su fin.

⁴⁵⁶ ibídem

En acta de el día 4 de julio se dio cuenta de una denuncia de los jugadores profesionales Mangas y Echevarría contra su club el Real Zaragoza por no haberles pagado un plazo de su cuota de traspaso y el sueldo mensual desde el mes de Abril. El Comité resolvió esta reclamación concediendo un plazo de cuarenta y ocho horas para que el Club depositase en la Federación las cantidades reclamadas o los justificantes de haberlas pagado. – Anteriormente y en acta de 6 de junio, se dio cuenta de una denuncia del Club Patria-Aragón contra el Real Zaragoza por no haberle pagado este Club la cantidad de 3.000 pesetas, parte de los derechos de traspaso según contrato oficial del jugador Sr. Martínez.⁴⁵⁷

Como se puede comprobar, el profesionalismo estaba ya plenamente implantado en los clubes potentes. Ante esta delicada situación, que podría dar al traste con uno de los mejores clubes de la región, la Federación acordó en su momento conceder ocho días para solventar la deuda con sus dos futbolistas y el Patria. El Zaragoza no cumple el plazo y pide una prórroga y después otra, a las que la FAF accede de forma “*excesivamente benévola*”. Finalmente se establece un plazo límite de pago para el 5 de agosto bajo la amenaza de que si no se cancelaba la deuda “*pasada esa fecha el Real Zaragoza sería baja en la Federación*”⁴⁵⁸. Ya era reincidente pues en las dos temporadas anteriores ya hubo reclamaciones de jugadores a la Federación; esta vez tampoco pagó y el Real Zaragoza causó baja. Es un hecho histórico producido a lo largo del verano de 1929, sin embargo, esto podría dar al traste con el fútbol aragonés y en la Asamblea se intenta reconducir. José María Muniesa, representante del Iberia, lleva la voz cantante en ese cónclave y tras disertar acerca del asunto llega a la conclusión de que “*no solamente se ha obrado reglamentariamente al dar la baja al real Zaragoza, sino que solamente bien puede asegurar este Club que no podrá encontrar otro Comité que lo trate con más benevolencia*”. Pero a Muniesa no le ciegan las rivalidades y anuncia que “*no tendrá ningún inconveniente en votar la readmisión de dicho Club pero siempre que se acate los fallos del Comité sancionados por esta Asamblea, y siempre también que dé las suficientes garantías para evitar que en lo sucesivo, se repitan estos casos, sobre todo por lo que se refiere al pago de jugadores de cuya falta parece*

⁴⁵⁷ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Acta de la Asamblea General Ordinaria de 19 de agosto de 1929.

⁴⁵⁸ *Ibidem*. Hay una confusión añadida y es que a su vez el Real Zaragoza reclama una cantidad similar al Patria-Aragón en concepto de cesión de unos materiales del campo del Arrabal no pagados desde 1926, y lo saca a relucir ahora. Los siguientes textos pertenecen también la mismo documento.

haber hecho el Real Zaragoza una norma de conducta". Finalmente, bajo la amenaza de ultimátum, se le readmite con la misma categoría y derechos. Es el comienzo del fin para el un *Real Zaragoza* con el agua al cuello.

Por su parte, el *Iberia* estaba cansado de perder dinero con el campeonato regional. Por ello, se impone desde el club avispa la negativa a disputar el campeonato regional aragonés y se decantarán por participar directamente en una nueva competición, el Mancomunado⁴⁵⁹, todo ellos simultáneamente a la disputa del Campeonato Nacional de Liga; ya que esa formula era la única opción de supervivencia ante la tremenda crisis económica.

A la Federación no le queda otra posibilidad que ceder, pues la situación es muy complicada, en realidad es un dilema, aunque la salida puede ser beneficiosa para ambos, dando como resultado un escalón entre los pequeños y los grandes. Si la Federación obligaba a los clubes poderosos a centrarse también en el campeonato regional, dado lo ruinoso que era para ellos, podría a corto plazo hundirlos económicamente. Pero si los dejaba escapar, en Aragón se produciría una escisión entre los clubes que disputan las competiciones que organiza la FAF, y aquellos que ya han volado directamente hasta el amparo de la Española, perdiendo el torneo local su principal atractivo. El futuro estaba en juego y la Federación accedió a la petición iberista de jugar el Mancomunado con la Federación Centro, y en la Asamblea de 4 de septiembre de 1929, se decidió que los dos clubes clasificados primero y segundo de la Primera Categoría, podrían acceder a la disputa, la siguiente temporada, del campeonato Mancomunado. Junto con ello, en esa reunión es reelegido el Comité, y se decide no aceptar el ingreso del *Lleida* en la Federación⁴⁶⁰.

El *Real Zaragoza*, que el año anterior había participado en Segunda División de Liga, en 1930 no podía afrontar los gastos que de ello se derivaban, y veía desde la distancia como el *Iberia* sí cumplía las expectativas y estuvo incluso a punto de subir a

⁴⁵⁹ El Mancomunado es un torneo a medio camino entre lo regional y lo nacional. Entre dos o tres Federaciones limítrofes se desarrolla una liguilla de duración con sus equipos más potentes, lo cual es más asequible que la gran Liga a escala nacional, pero menos ruinoso económicamente hablando que el torneo regional.

⁴⁶⁰ La FAF nunca renunció, desde su creación a albergar a clubes no aragoneses, este es el primero de los casos, que se irán repitiendo hasta nuestros días; en la actualidad, por ejemplo, las localidades sorianas de Ólvega y Ágreda, forman parte de la Aragonesa, y antaño lo hicieron históricos como el *CD Numancia*.

Primera. El *Patria-Aragón* estaba en una situación similar, y se vio como posible salida una fusión a medias que finalmente salió mal. El *Zaragoza* cedió al *Patria* a Nogués, su gran portero, David, Rioja y Daudén, para que disputasen con dicho equipo las eliminatorias de la Tercera División, cuyo hueco en la misma era propiedad del *Zaragoza*, y el campeonato de España, al que el *Patria* había accedido por derecho propio. El *Patria* culminó así la mejor temporada de su historia, pero una vez concluida la temporada se negó a devolver a los jugadores zaragocistas prestados, y fue necesaria la intervención de la Federación⁴⁶¹. La situación se iba degradando cada vez más y todo el mundo era consciente de que la mala planificación de cara a afrontar el cambio que trajo consigo el profesionalismo, fue una de las causas principales de la progresiva descomposición. Frustrada la fusión entre el *Real Zaragoza* y el *Patria*, ambos clubes estaban destinados a la extinción. Al principio de la temporada 1930-1931, el *Zaragoza* consiguió desahogarse mínimamente al traspasar a su gran portero Nogués, el primer internacional aragonés, al *Barcelona* por 9.500 pesetas⁴⁶².

Juan José Nogués Portalatín nació en Borja el 28 de marzo de 1909, y estaba destinado a ser el primer futbolista internacional de la historia del fútbol en Aragón. Sus condiciones físicas le hubieran permitido la práctica de cualquier deporte, pero optó por la nueva moda, el fútbol. Ingresó en el Borja de aquellos años como extremo derecho y se defendía como podía. Una tarde el portero del equipo se ausentó y ante la necesidad, Nogués ocupó interinamente su plaza. La actuación que tuvo fue tan sobresaliente que tanto público como componentes del equipo le invitaron a que continuara en ese puesto⁴⁶³.

Sus espectaculares estiradas llamaron la atención de los equipos de la capital, donde verdaderamente el fútbol empezaba a mover dinero ya a finales de los años veinte. Firmó con el *Zaragoza* para la temporada 1928-1929 y tan grandes actuaciones tuvo allí

⁴⁶¹ *Anuario RFEF*, temporada, 1929-1930. Los datos de la Asamblea aparecen en *Álbum Nacional de Fútbol, 1947*; capítulo “Federación Aragonesa de Fútbol”.

⁴⁶² Castellot. *Medio siglo...*, pp.27, 28 y 56.

⁴⁶³ Para elaborar la biografía de Pepe Nogués hay varias fuentes imprescindibles. Buenos resúmenes de su carrera aparecen en Gracia Rivas, M. *Diccionario biográfico de personas relacionadas con los veinticuatro municipios del antiguo Partido Judicial de Borja*. IFC-CÉB, Zaragoza, 2005, vol. II, p. 750. Y también en Castro, A.; “El cancerbero de goma”. *El Periódico de la Semana*. 5-11 de diciembre de 1994, pp.10-13, sin duda la mejor de sus biografías. En Aznar. *Historia y anécdota...* v.1, p.48, se transcriben unas palabras suyas recordando anécdotas. Y respecto a los datos de su actuación como internacional la mejor fuente es el *Anuario RFEF, 1952*, p.409. Finalmente, también hay más detalles en *Historia del Fútbol Español, 1873-1994*. Época, Madrid, 1994, p.91.

que el mismísimo *Barcelona* le “echó el ojo” como posible sustituto de su guardameta Platko. Finalmente se consumó el traspaso con unas cantidades que sobrepasaron las 9.000 pesetas, una auténtica fortuna. Jugó con el *Barça* un total de 285 partidos, desde su llegada en la campaña 1929-1930, hasta su despedida en la 1941-1942. Fue allí donde consiguió el éxito y se alzó con la titularidad, luego con la capitania, y finalmente llegó a ser internacional. En un mundo dominado por un mítico Ricardo Zamora, acceder a la portería de la selección se tornaba imposible. No obstante, la calidad indiscutible del borjano le llevó a ser convocado como segundo portero con motivo del Mundial de Italia en 1934. Fue suplente contra Brasil, el primer partido; el segundo lo jugó España contra los anfitriones y consiguió la gesta de empatar ante la atenta mirada del *Duce* Benito Mussolini desde el palco. Por entonces no valían los empates y al día siguiente se debería jugar un desempate. El primer partido había sido una batalla campal y España salió del estadio con muchas bajas, entre ellas la de su jugador más carismático, Ricardo Zamora, que no se iba a poder recuperar de un día para otro. Era pues el momento del borjano, el primer aragonés internacional. Primero de junio de 1934, estadio de Florencia, Italia y España deben desempatar; quien pierda quedará apeado de la competición. Fue un momento de gloria agridulce para el aragonés, pues perdió España 1-0. Desgraciadamente sería el último. Si como portero disputó 114 partidos en Primera División, como entrenador se superó, y alcanzó la tremenda cifra de 211 encuentros, lo que da muestra de su valía al frente de equipos como el *Nàstic*, *Español* o *Sporting* de Gijón.

Fue en la temporada 1930-1931 cuando se tocó fondo verdaderamente. Hasta el *Iberia*, que a duras penas había conseguido mantenerse a flote merced a las buenas actuaciones deportivas, decayó sorprendentemente y, quedando último de Segunda División, descendió a Tercera, lo que suponía irremediabilmente la ruina económica. Aún no había empezado la temporada y el *Juventud* ya optó por la retirada, y mediada la misma, el *Patria-Aragón*, sin el apoyo que el año anterior tuvo del Zaragoza, se vio avocado a la desaparición, consumada ésta el 16 de mayo de 1930 por la sanción federativa al no cumplir los compromisos contraídos con sus jugadores. Ya desde esos momentos se empezó a hablar, especialmente en la persona de Rafael Delatas, no de la posibilidad, sino

de la necesidad, de fusionar a *Iberia* y *Zaragoza*, puesto que la ciudad no era capaz de soportar a dos clubes de gran tamaño⁴⁶⁴.

Ni el Mancomunado solucionaba ya la situación para el *Iberia*, y la Asamblea de 1931 es todo un rosario de sanciones. La Federación, afectada por el dramatismo económico, en dicha Asamblea, celebrada los días 3 y 4 de septiembre en los locales del *Athletic Club*, da cuenta de que la Federación Española le está apremiando para que pague las cuotas de la temporada, pero que no hay fondos. Y no hay fondos en parte porque existen en Aragón varios clubes morosos que o pagan o serán expulsados. Se toman medidas de urgencia. La situación es tan desagradable, que el *Arenas* no puede recibir la copa de campeón de su categoría porque el organismo federativo no tiene dinero para comprarla. Los locales de la Federación, que hasta entonces estaban situados en la Calle Prudencio, números 39-41, deben ser desalojados y se despide al contable y al conserje, pasando el domicilio federativo al propio particular de Ángel García Carnicer, el secretario general⁴⁶⁵.

Este es el punto de inflexión que va a decidir el futuro del fútbol aragonés. En los nueve años que llevaba la Federación en funcionamiento no se había dado nunca tal crisis. La desaparición podía ser inminente, máxime cuando los clubes, incluso hundidos en la miseria, seguían enfrentados. Y una Federación sin clubes no era otra cosa que un estorbo. Así las cosas, el *Real Zaragoza* causa bajas federativas intermitentes por moroso, pero desde la Nacional se le echa una mano y a duras penas consigue mantenerse. Para cobrar las deudas se adopta como solución la incautación de taquillas. La Federación Española lo hace con el *Iberia* en un partido disputado en Torrero contra el Valencia, en el Campeonato de Liga. Y la regional aragonesa intenta hacer lo propio con un *Zaragoza-Osasuna*, pero curiosamente no lo consigue porque llega tarde; se le adelantó Hacienda. Una vez más el *Iberia* dice que se va con la Centro a jugar el mancomunado, y lo hace; y una vez más, la Federación Aragonesa dice que va a dar la baja al *Zaragoza*, y lo vuelve a hacer. Delatas, en sus últimos meses de gestión presidencial insiste continuamente en la necesidad de fusión, pero la terquedad de la mayoría les hace pensar que es mejor ver

⁴⁶⁴ *Anuario RFEF*, temporada, 1930-1931, p. 228. Los datos de la Asamblea aparecen en *Álbum Nacional de Fútbol, 1947*; capítulo "Federación Aragonesa de Fútbol". También aporta detalles concretos, como la fecha definitiva del cese del Juventud, Castellot. *Historia del fútbol...*, p.33, dado que él era su presidente.

⁴⁶⁵ *Ibidem*.

como se hunde el rival, aunque ellos mismos vayan después detrás⁴⁶⁶. Los rumores de fusión serán tan intensos, que internamente los implicados preguntan a sus socios. El *Iberia*, más consecuente con la realidad, estaría de acuerdo. En el *Zaragoza* también existe la casi total unanimidad, 150 frente a 7, en contra de la fusión. Ellos mismos estaban cavando su propia tumba; y lo peor de todo es que lo sabían. Había que dar un golpe de timón, y se puso al frente de la Federación al hombre más experimentado en estos temas. Si desde el mandato de Muniesa no se lograba conseguir la fusión, nunca nadie podría lograrlo. Muniesa tenía la llave del apoyo de Madrid, y el reconocimiento de todos de ser el mejor presidente que había tenido la Federación desde su fundación.

3.2. La mal llamada fusión *Iberia-Zaragoza* o cómo desmitificar una absorción.

El comienzo la temporada 1931-1932, es el reflejo más elocuente del cerril empecinamiento de los dirigentes del que se quejará, años más tarde, José María Gayarre⁴⁶⁷. Con una Federación que había perdido hasta sus locales, y con unos clubes a los que hay que embargarles las taquillas para que paguen sus deudas, *Real Zaragoza* e *Iberia* seguían odiándose mutuamente y optaron por jugar un campeonato suprarregional, pero separados. El *Iberia* jugó con los equipos que representaban a la Federación Centro, y el *Zaragoza*, por su parte, con los navarros y guipuzcoanos. La fractura total era un hecho pese a las insistencias federativas encabezadas por Rafael Delatas, que dejó su cargo toda vez que no pudo lograr llevar a cabo una unificación de esfuerzos por parte de los dos grandes clubes locales, cada día más hundidos y distanciados entre sí.

Acuciado por las deudas, el *Zaragoza* contrajo otra nueva con el *Osasuna* de Pamplona que sería su fin, desapareciendo el club definitivamente el 2 de diciembre de 1931, al expirar el día anterior el plazo dado por la Federación para liquidarla. La FAF ya

⁴⁶⁶ Además del *Álbum...* de 1947, con información oficial, quienes mejor relatan estos críticos momentos son los protagonistas, por un lado Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Iberia y Stadium"; y por otro, Castellot. *Historia del fútbol...*, p.35.

⁴⁶⁷ Ya se ha comentado en otras ocasiones la persistencia de Gayarre en sus memorias en la crítica de los personalismos del mundo del fútbol en los años veinte; personajes que usan el deporte no como fomento de la actividad física sana sino como trampolín socioeconómico a través del cual poder medrar.

le había advertido en ocasiones anteriores y ahora, reprendida por la RFEF, le volvió a dar la baja pero esta vez de manera irrevocable. Abandonó el Mancomunado, y se puede decir que el *Osasuna-Zaragoza* (6-0)⁴⁶⁸, fue su último partido. El *Iberia* por su parte, comenzó también su Mancomunado, y simultáneamente, al haber descendido el año anterior a Tercera División, hubo de jugar la Fase Previa de Clasificación para acceder a la Fase Final de Tercera. En dicha Fase Previa fue incluido en el Grupo Tercero, junto con los equipos de Baleares y Cataluña. El *Iberia* era el único representante aragonés en categoría nacional, y no pudo irle peor, pues quedó cuarto de seis equipos y no consiguió acceder a la Fase Final. 1932 comenzó pues siendo un año desastroso. El *Zaragoza* desapareció en un plano, el federativo, pero administrativamente siguió existiendo como sociedad deportiva. Sin embargo, el *Iberia* sí consiguió mantenerse vivo, y llegó a disputar su último partido el 13 de marzo de 1932, en el estadio de Zorrila, perdiendo 3-1 contra el *Valladolid*.

Mientras el *Iberia* seguía funcionando, en el *Zaragoza*, tras la negativa a la tentativa de fusión de la temporada pasada por parte de los socios, Pascual Irache se da por fin cuenta de la necesidad de una unificación de esfuerzos, o juntos o muertos, y decide tomar las riendas de la situación, como en los viejos tiempos. “*Hasta ayer creía que la Inmortalidad de que goza, Zaragoza como población, se hacía extensiva a Zaragoza Club Deportivo y por más que el tiempo se esforzaba en demostrar mi creencia, este mismo tiempo ha defraudado mis esperanzas, y efectivamente ayer rescindió el “Comité de liquidación del Zaragoza”, el contrato que sres. Directivos y no directivos tenían firmado con Montserrat dueño del campo de FC del Paseo de la Mina*”⁴⁶⁹. En unas reuniones de urgencia con los señores Moliner, Pina, Monclús, Lalana, Barrado y Querol⁴⁷⁰, se llega a la conclusión de que la hora de lo inevitable ha llegado, pesase a quien pesase. Se habían excedido con unos gastos que hicieron sin la menor de las previsiones. Pagaban un excesivo alquiler por el solar del campo de Torre Bruil, 550 pesetas al mes; se fichó a muchos jugadores a los que se les ofreció nóminas demasiado altas y, por si fuera poco, se había fracasado deportivamente en el terreno en el que no se podía fallar, el local, pues el *Patria* les pisó incluso el

⁴⁶⁸ *Álbum Nacional de Fútbol, 1947*; capítulo “Federación Aragonesa de Fútbol”. Más detalles se aportan en Castellot. *Medio siglo...*, pp.56-59.

⁴⁶⁹ Estas palabras fueron mecanografiadas en unas cuartillas por Pascual Irache en los momentos previos a la fusión, y seguramente se tratan de un discurso dirigido a los socios del *Real Zaragoza*. Actualmente están en posesión de la familia Irache.

⁴⁷⁰ *Ibidem*.

subcampeonato regional, lo que acarreó grandes pérdidas y la desilusión de la masa social. Por otro lado, se había perdido desde hacía tiempo la batalla de la Federación que, salvo excepciones, había sido controlada siempre por el *Iberia*. Junto con ello, como ya apuntó Gayarre, la suma de fusiones dio lugar a la acumulación de distintas sensibilidades sociales y futbolísticas, que originaron luchas y descomposición interna. Eran otros tiempos cuando “los señores Conde de Sobradiel, Ara, Funes, Costa, Sauras, Comín, Mariscal, Orera, Artiach, Dr. Ariño, Romeo” y Pascual Irache integraban una junta directiva cohesionada e “integrada por personas de reconocida solvencia administrativa, los unos, y otros por su nivel de cultura y algunos por competencia deportiva. El club ha vivido con holgura mientras los sres. Sobradiel, Ara y Funes han resuelto el agobio económico” gracias a “aportaciones sin cuento”. Pero el grifo se cerró y “hoy que se está liquidando la entidad, estos sres. no han manifestado ni con un mal gesto, el disgusto que ha podido proporcionarles, la pérdida total de unos miles de pesetas”⁴⁷¹. En resumidas cuentas, se quiso ser grande sin consolidar primero unas bases sólidas que pudieran garantizar la continuidad deportiva y la solvencia económica mínimas para un club de su categoría. Ahora, a principios de 1932, estando todo perdido, por fin se deciden a actuar, aunque aún existían socios que se negaban a lo evidente y vetaron un primer intento de fusión porque, de juntarse con el *Iberia*, el *Zaragoza*, a su juicio, “se desprendía de la condición más hermosa que adornaba a dicha Sociedad: la formalidad”⁴⁷².

El *Iberia* ya había dicho sí a la posibilidad de acuerdo el año anterior, pero esta negativa del rival frustró las expectativas. De enemigos tenían que pasar a ser hermanos, y eso muchos no lo llegaron a aceptar nunca, por uno y otro bando, pero por encima de ellos, un grupo de hombres se impuso y llegó al ansiado acuerdo. A principios de marzo se llevó a cabo la primera reunión preparatoria. En ella se dieron cita José María Gayarre, Emilio Ara, Liberto Herrero, Antonio Hormigón, José María Muniesa, Amado Monforte y Antonio Sánchez Candial. Muniesa, en calidad de presidente de la Federación fue quien llevó la voz cantante, y el *Iberia* se plegó siempre a sus criterios. Las negociaciones tenían un fin necesario y nadie lo discutía, todos deseaban la reconciliación, el problema fueron los detalles. El papel de la Federación fue en estos momentos determinante, pues hizo las veces de juez y parte en el pacto entre caballeros que estaba a

⁴⁷¹ *Ibidem*.

⁴⁷² *Ibidem*.

punto de formalizarse. Permitió ciertas irregularidades en pro del beneficio del fútbol en Aragón, y fue quien posteriormente tendría que dar la cara ante la Federación Española.

Según Gayarre⁴⁷³, ...*el Zaragoza no tenía ni campo, ni equipo, ni dinero, ni categoría federativa, pues había sido dado de baja, y por el contrario, el Iberia tenía Torrero, que era de propiedad de sus socios⁴⁷⁴ y no alquilado como la Torre Bruil, conservaba el equipo, su categoría federativa estaba intacta y el año siguiente entraría en la Fase Previa de la Tercera División del Campeonato Nacional de Liga, tenía una masa considerable de socios, y tenía unidad de criterio, como había demostrado a los largo de estos años.* Eso es lo que dice Gayarre, y tiene algo de razón. Sería iluso creer que el Iberia era el mismo de su fundación con los hermanos Abinzano, pero sí poseía ciertos valores intactos y a muchas de las personas que estuvieron en sus primeros momentos de vida. Asimismo, no había sido debilitado por ninguna fusión y, además, había añadido a su nómina de directivos a muchas de las personas más influyentes de la ciudad.

De esta forma, a la hora de poner condiciones, eran los avispa quienes estaban en mejores condiciones. De hecho, el *Iberia* perdería el nombre, el escudo y los colores, lo más sentimental pero, en realidad, lo menos importante, nada más. El *Zaragoza* por su parte, que a esas alturas ya no tenía nada, conservó el nombre, pero fue algo más ficticio que real. Incluso el título de “Real”, que no usaba desde el advenimiento de la República y que se recuperaría mucho más tarde, lo debió perder legalmente. Y en los años cincuenta, para recuperarlo, tendrá que recurrir a su antecesor la *Real Sociedad Atlético Stadium*, una sociedad que legalmente ya había desaparecido, y con ella todos sus títulos.

Esta es la justificación de lo ocurrido, según el Iberia, en palabras de Gayarre⁴⁷⁵:

Lo cierto es que quienes tenemos sobre nuestras espaldas la responsabilidad de haber creado una organización, teníamos el deber de no regatear esfuerzo alguno por afrontar una situación difícil que amenazaba a dar al traste con lo logrado hasta el momento, a base de tanto sacrificio. Ni podía satisfacer unos la crisis evidente del Zaragoza, por muy enemigo

⁴⁷³ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo” y “José María Muniesa”.

⁴⁷⁴ El campo de Torrero no era propiedad de todos los socios del *Iberia*, sino de unos pocos de ellos, los que poseían las acciones de la Sociedad Campo de Deportes de Torrero.

⁴⁷⁵ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”.

nuestro hubiera sido, ni podíamos empequeñecer nuestra labor fundamental frotando los las manos de regocijo ante la hecatombe de nuestro adversario, porque su repercusión podía alcanzarnos y dar por estéril todo lo hecho hasta el momento.

Gayarre trata de justificar en sus *Memorias*, una y otra vez, la decisión tomada por él y los suyos, como si treinta años después aun le quedara un regusto amargo y la necesidad de legitimar el proceso autorreconociendo que lo que hizo fue lo mejor que se podía hacer en aquel momento. Tal vez ese regusto agrio le quedara por el malestar de muchos iberistas por haber salvado al rival en un momento no tan dramático para el *Iberia* como lo era para el *Zaragoza*. Donde unos, como Gayarre, vieron la necesidad de una salida conjunta, otros, vieron la oportunidad de aplastar al enemigo histórico. No fue así, y podemos decir que el *Iberia* y sobre todo la Federación, a la sazón controlada también por los avispas, salvaron al *Zaragoza*, a la vez que ellos se hacían a si mismos un gran favor, puesto que no sólo terminaban con una rivalidad improductiva, sino que incorporaban a sus más valiosos efectivos, no como aliados, sino como socios. La auténtica condición puesta por el *Iberia* y que seguramente fue la más controvertida, pero la más ocultada, es la de imponer la ausencia en la nueva directiva de varios zaragocistas, aquellos que los años anteriores más los habían atacado, permitiendo solo la presencia de los que ellos consideraban “hombres de bien”. Para ello, desde las oficinas del *Iberia* se convoca una reunión preparatoria el 28 de febrero de 1932 con el fin de “*buscar la fórmula capaz de llevar a la práctica la realización de lo que parece estar en el ánimo de los buenos aficionados al fútbol de nuestra ciudad, respecto a la constitución de un Club que merezca el apoyo entusiasta de cuantos han laborado y laboran en pro del fútbol aragonés*”. Y para ello se solicita la presencia de personas que “*se han significado por su altruismo, por su desinterés u por su afición*”⁴⁷⁶.

El nuevo equipo se llamaría *Zaragoza FC*, tendría el escudo de la ciudad y luciría los colores blanco y azul celeste de la Federación. Lo del nombre y el escudo, por mucho que doliese a los componentes del *Iberia*, era un paso obligado si lo que se quería era consolidar un equipo hegemónico. Y lo de los colores, pues también, ya que habría sido

⁴⁷⁶ El texto procede de una carta fechada el 26 de febrero de 1932, la firma José María Gayarre, y la dirige a personas como Pascual Irache, cuya familia todavía la conserva en su archivo.

muy doloroso para los nuevos socios, todos revueltos desde ese momento, ver a su equipo lucir los colores del rival de toda la vida. Ambos clubes hubieron de ceder y la armonía la puso la Federación, con el blanco y el celeste que siempre habían ondeado en su bandera. No obstante, se tuvo la delicadeza de que el orden fuese camisa blanca y pantalón azul, puesto que a la inversa eran los colores de la selección aragonesa. El escudo resultante sería nuevo: se adopta el de la ciudad, y león rampante se asume como identitario; el escudo irá perfilado con una línea negra y otra amarilla, como evocación del *Iberia*, y sobre él se dispone al corona ducal, puesto que no puede usarse la real.

Para demostrar todo esto, además de con palabras, aquí está lo que tradicionalmente se ha considerado como el acta de fusión del *Iberia SC* con el *Zaragoza CD*⁴⁷⁷, pero que desde aquí denominaremos Acta de Acuerdos para la constitución del nuevo *Zaragoza FC*. Es, junto con el Acta de Constitución de la FAF, de diez años antes, el documento más importante de la historia del fútbol zaragozano⁴⁷⁸:

En la ciudad de Zaragoza a 15 de marzo de mil novecientos treinta y dos.

Reunidos los señores Don Antonio Hormigón, Don Julián López Herrero, Don Liberto Herrero, Don Cándido Monclús, Don Juan Briz, Don José Torregrosa, Don José María Gayarre, Don José María Muniesa, Don Antonio Sánchez, Don Luis Ferrer y Don Luis Gayarre, pertenecientes a los clubs Zaragoza e Iberia, en nombre propio y en el de los amigos a quienes representan, convienen lo siguiente:

1º.- A la vista de la situación en que se halla el fútbol aragonés y con el deseo ferviente de hacer un nuevo y definitivo esfuerzo por lograr la mayor exaltación del mismo, estimando de necesidad aunar todos los sacrificios, constituyendo un solo club que reúna las colaboraciones dispersas de cuantos se han significado por su altruismo, por su entusiasmo y por su abnegación en anteriores campañas, dando por borradas definitiva y amistosamente cuantas diferencias, derivadas de la lucha deportiva, los separaron hasta el día.

2º.- El nuevo club ostentara el nombre de *ZARAGOZA FÚTBOL CLUB* por entender que en estos momentos en que se trata de reorganizar cuanto con este deporte se relacionan en su esfera nacional, interesa hacer presente, hasta en los

⁴⁷⁷ Desde comienzo de la temporada, los equipos españoles en cuyo nombre figuraba la titulación de "Real", lo cambiaron eliminando dicho elemento, por orden dada por el Gobierno. Recordemos que el 14 de abril de 1931 se instaura la II República Española, y todos los símbolos monárquicos son abolidos.

⁴⁷⁸ Este documento es bastante conocido y hay varias copias publicadas, por ejemplo por Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, pp. 102-103.

menores detalles, el propósito de responder con el esfuerzo a la necesidad que impone la categoría de nuestra ciudad y sin que ello quiera decir que se descuide el cultivo intensificado de los demás deportes.

3º.- Habida cuenta de que el nuevo club no puede ser producto de una fusión en el aspecto oficial dentro de la organización deportiva, por haber causado baja en la misma uno de los dos clubs actualmente existentes, se establece que el procedimiento a seguir será el siguiente:

a) En un mismo acto y comparecencia en el gobierno civil, el *Zaragoza CD* y el *Iberia SC* presentarán sus oficios de disolución y como sociedades legalmente constituidas.

b) Al mismo tiempo que presentará una solicitud de inscripción del *Zaragoza FC* previos los trámites reglamentarios.

c) A los efectos de que el nuevo club conserve dentro de la organización nacional los mismos derechos que corresponden al *Iberia SC* y la directiva actual de esta sociedad para constar ante la Federación regional aragonesa su acuerdo de: sustituir el nombre de *Iberia SC* por el de *Zaragoza FC* y que en adelante los colores distintivos de su equipo serán el blanco para el jersey o camisa y el azul claro para el pantalón. Tanto los jerseys o camisas como la bandera, que también será blanca, ostentarán el escudo cuyo diseño se acompaña el que igualmente servirá de insignia.

4º.- El aspecto económico del planteamiento del nuevo club ha sido estudiado a base de que todas las derivaciones de la actuación aislada anterior a de cada club se considere canceladas totalmente los efectos del que ahora se crea.

Únicamente se acepta, por considerarlo justo, que el nuevo club se haga cargo de las cuentas en curso existentes en la contabilidad del *Iberia* y que se refieren a gastos realizados recientemente y cuya compensación se estiman existían en partidos pendientes de realización sin subvención y la organización general de que ha de beneficiarse el nuevo club.

Estas partidas son: federación regional 2000 pesetas. Hacienda (pendiente de liquidación por partidos) 2500 pesetas. Factura de M. Buil 2650, factura del Heraldo, propaganda, 1018 y factura de Artiach 424,50 pesetas.

También se considera incurso en este capítulo una cuenta que don Julián López Herrero presenta por pesetas en calidad de costo de una patente con destino a la Escuela Militar y cuya patente entregará al recibo de la cantidad indicada.

5º.- Como manifestación de reconocimiento a cuantos en etapas anteriores han realizado sacrificios económicos en orden al desenvolvimiento futbolístico local se establece el reconocimiento de un crédito preferente por

pesetas repartido por partes iguales entre elementos procedentes del *Iberia SC* y del *Zaragoza CD* según lista detallada que cada uno de presentará en el acto.

Este crédito será cancelado en su día, si llegara a haber beneficios en el club en la forma que determine la Junta directiva del mismo, bien entendido que el tanto por ciento destinado a este fin no deberá ser menor al 20% de los beneficios existentes, y la amortización por el orden que se establezca en las listas.

6º.- La actual junta directiva del *Iberia* adquiere el compromiso de conseguir la S.A. Campo de Deportes de Torrero, siga el arriendo del campo que hoy posee en las mismas excepcionales condiciones vigentes, hasta final de temporada y por un año más.

7º.- Se estima la necesidad de dar a la opinión pública la más urgente demostración de que el acuerdo es una realidad y a este fin y sin que ello prejuzgue nada a ulteriores efectos, el nuevo club se hace cargo de los jugadores que actualmente posee el *Iberia* a fin de dar con ellos el mayor número posible de partidos para que la afición que encuentre fácil encauzamiento hacia la nueva modalidad de la organización.

Queda manifiestamente concretado que dichos jugadores percibirán sus sueldos del nuevo club desde el momento de la firma de este documento.

8º.- Se hace constar el propósito de que la nueva directiva que ha de regir los destinos del club formado esté integrada por aquellas personas que por su significación social, su capacidad de trabajo y por sus conocimientos en la materia sean estimadas convenientes para los intereses de la nueva entidad y desde luego se procura que haya equiparación entre las procedentes de un modo u otro de los sectores hasta hoy existentes. La designación no podrá hacerse hasta que esté aprobado el reglamento por la autoridad competente. En tanto se designará una comisión encargada de regir los primeros pasos del club.

9º.- Esta comisión procederá inmediatamente a convocar a cuantas personas que estime conveniente para recabar el apoyo económico preciso para garantizar la vida del nuevo club.

10º.- Se hace constar el propósito de proponer a la nueva directiva ratifique el acuerdo que ahora se tomó de otorgar la concesión de la Escuela Militar del club a los señores don Julio Suárez, don José Lafuente y don Julián López Ferreiro, que anteriormente tenían las de los clubs *Iberia* y *Zaragoza*, en las condiciones económicas que venían disfrutando.

Y para que conste se firma la presente acta.

José María Gayarre, Antonio Hormigón, Juan Briz, José Torregrosa, Liberto Herrero, Luis Ferrer, Julián López Herrero, Antonio Sánchez Candial, José María Muniesa y Luis Gayarre.

Este documento tiene muchas implicaciones. Por primera vez la ciudad de Zaragoza va a tener un único y gran club de fútbol, esta vez sí se iba a cumplir el sueño de 1903 con todos los que deben estar en el mismo barco y remando en la misma dirección: una sociedad hegemónica con el nombre de la ciudad. El simbolismo debía ser nuevo, empezar desde cero, con un nuevo escudo y unos nuevos colores que borren lo anterior. No será en lo único en lo que se quiera romper y empezar. Hay un hecho inquietante y es la ausencia de datos en el Registro de Asociaciones. Por norma general, en este registro aparecen todas las asociaciones desde su fundación hasta que por una vía u otra mueren. Si a lo largo de su existencia se lleva a cabo un proceso de fusión con otro club, se refleja en el expediente y toda la documentación del club viejo se inserta en una parte del nuevo. Así son los expedientes, por ejemplo de la *AD Patria* y del *US Aragón*, que se refunden en el *Club Patria Aragón*. Sin embargo, con el nuevo Zaragoza FC hay algo raro: pese a que en el expediente se reseña que contiene documentación desde 1925, no existen datos ni del Iberia ni del *Zaragoza CD*. Eran los dos grandes clubes zaragozanos, con muchos movimientos, asambleas, fichajes, etc. pero, sin embargo, no se ha conservado nada de ninguno de los dos. Este hecho, más que raro, es sumamente sospechoso. Hay datos de la mayoría de los clubes, como se señala en el capítulo anterior, pero nada de ninguno de los dos más importantes. Parece bastante obvio que se borraron las huellas y los motivos no pueden ser otros que los económicos.

Frente al criterio de Gayarre, aceptado por la mayoría, aquí no podemos defender exactamente que se produjese una fusión y es que, atendiendo al acta, no puede afirmarse que diga exactamente eso, es más, el texto habla por sí solo cuando anuncia que: "*Habida cuenta de que el nuevo club no puede ser producto de una fusión...*". Como no puede haber fusión propiamente dicha, pues el Zaragoza había causado baja, lo que se hace es actuar en dos frentes para solucionar las dos encrucijadas, la económica y la deportiva. Económicamente, el nuevo club no estaba dispuesto a asumir las deudas de sus ancestros, especialmente las del *Zaragoza*, y las del Iberia, solo las federativas para no perder los derechos, con lo cual, para que jurídicamente nadie pueda exigirles nada más allá de los compromisos tomados con la FAF, lo que hacen es disolverse como sociedades en el Gobierno Civil, y registrar una sociedad nueva.

¿Y por qué la Federación sí podía reclamarles? Pues porque el *Zaragoza* ya había desaparecido, pero el *Iberia* no ha desaparecido nunca, legalmente permanece hasta hoy, pero con otro nombre y otros símbolos. El acta lo dice expresamente en su artículo tercero punto “c”: “...hará constar ante la Federación regional aragonesa su acuerdo de: *Sustituir el nombre de Iberia SC por el de Zaragoza FC, y que en adelante los colores...*”. Esto se hizo con el fin de que el nuevo club, no perdiera los derechos federativos adquiridos que poseía el *Iberia* puesto que, de generarse un nuevo club, éste debería ser inscrito en la última categoría regional. Todo ello con la complicidad y el apoyo expreso del presidente José María Muniesa, que sería quien debería luego dar la cara ante la Nacional, y que en el Acta de Acuerdos hace las veces de notario que certifica el pacto y unifica los criterios, de hecho, un detalle curioso es que su firma, además de ser la última, está en el centro. Es por ello que el papel de la Federación se torna decisivo, pues sin su intervención no hubiera habido nunca acuerdo. Delatas abandonó el cargo tras el intento frustrado de fusión de 1931, y en su lugar entró el único hombre con el prestigio suficiente como para lograr tan difícil objetivo.

Otras cuestiones menores serán la composición de la plantilla de trabajadores, la de directivos y el campo de juego. Lógicamente se seguirá usando Torrero, que era propiedad del *Iberia*, y se abandona Torre Bruil. Esto tiene unas implicaciones importantes, puesto que la Sociedad Campo de Deportes de Torrero es la dueña del campo y, a su vez, la parte fundamental de la directiva del *Iberia*. Si éste club pone, además de la categoría federativa, los jugadores –tal como indica el punto 7º- y el campo, obviamente tiene todo el poder en sus manos. ¿Qué pone el *Zaragoza CD*? En realidad no se puede hablar de una fusión, sino más bien de una absorción.

Visto así, existen dos “Zaragozas”, uno nuevo según su inscripción en el Gobierno Civil, y otro, el que rige para la Federación, que no es otra cosa sino el *Iberia* con otro nombre. Iremos más allá, en el Reglamento de la Federación de 1924, el siguiente artículo dice algo muy significativo:

Art.30º Los Clubs serán baja en la Federación:

1º Por la disolución.

2º Por falta de pago de las cuotas durante tres meses.

3º Por falta de pago de las multas y de los correctivos impuestos.

4º Por no cumplir lo preceptuado por la Ley de Asociaciones una vez comprobado por el Comité Directivo.

5º Por expulsión acordada por el Comité Regional y sancionada en la Asamblea general.

6º Por recurrir a autoridades que no sean las deportivas.

El punto 1º es elocuente por sí mismo: un club disuelto se dará de baja automáticamente en la Federación, con lo cual, si no hubo baja federativa para el Iberia, es que nunca fue disuelto a los ojos de la Federación. Es decir, que aquí debemos ir con cuidado y distinguir perfectamente los dos planos en juego: el político, que aseguraba la subsistencia económica del nuevo Club, pues cancelaba las deudas y se empezaba de cero; y el federativo, en el que el nuevo club es legalmente el *Iberia* pero con otro nombre. Al Gobierno Civil, tras el pacto entre caballeros firmado el 15 de marzo, acudieron de la mano los dos clubes para disolverse y formalizar los trámites para la composición de uno nuevo. A los ojos de la Federación este hecho nunca existió.

Gayarre dice textualmente⁴⁷⁹: “*Partíamos del hecho de que el nuevo club tenía que ser el Iberia, que cambiaría el nombre, tomando el de la ciudad,...*”. Pero no fue eso lo que le dijeron al Gobernador Civil, a quien, dos días más tarde, el 17 de marzo de 1932 le llega la siguiente carta:

Excmo. Señor:

Los abajo firmantes, Don Antonio Hormigón Urzainqui y Don Antonio Lasheras Lasheras, mayores de edad, vecinos de Zaragoza, a V.E. respetuosamente exponen:

Que deseando constituir en Zaragoza una Sociedad deportiva, titulada ZARAGOZA FÚTBOL CLUB, a V.E. suplican

Se digne a aprobar el reglamento adjunto con arreglo a lo que dispone la vigente Ley de Asociaciones.

Dios Guarde a V.E. muchos años.

*Zaragoza 17 de marzo de 1932.*⁴⁸⁰

⁴⁷⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Rómulo y Remo”

⁴⁸⁰ AHPZ. Registro de Asociaciones, caja 31321, nº 219. “Real Zaragoza Club de Fútbol antes Real Zaragoza Club Deportivo”.

Efectivamente, adjuntan un reglamento, que también se conserva, con todos los estándares habituales de las asociaciones deportivas, proclamando su objetivo de fomentar la práctica de los deportes en general, pero con la coletilla republicana de “*con exclusión dentro de su seno de cuanto haga relación con ideas religiosas, sociales y políticas*”.

En el plano futbolístico, el nuevo club sí se hace cargo de las deudas, puramente deportivas, que tenía el *Iberia*: Federación, Hacienda, *Heraldo de Aragón* y un par de particulares. A quien había que “engañar” no era a la Federación Aragonesa, que al fin y al cabo fue la que lo preparó todo, sino a la Española, para que no desposeyera al club de la categoría federativa, pues el *Iberia* es el único que en Aragón mantenía categoría nacional, aunque fuese en el más bajo de los status. Pero había más, en las Asambleas de la Federación Española, donde Muniesa siempre se había destacado por ser uno de los protagonistas, esta vez, en la de abril de 1932, es decir, apenas un mes desde la fusión, no abre la boca, ni tan siquiera va acompañado del representante del club con derecho a asistir. Curioso. Pero si seguimos con la misma argumentación, el nuevo club, de haberse dado de baja en la Federación, habría perdido su derecho también a asistir a las Asambleas. Por Aragón lo poseían desde hacía tiempo *Iberia* y *Zaragoza*, al disolverse federativamente el segundo, sólo el *Iberia* tenía derecho, y si se hubiera disuelto lo habría perdido, y no podría haberse dado la siguiente situación en la Asamblea de Madrid de 20 de julio de 1933⁴⁸¹:

Por Aragón asiste don José M^a Muniesa. Por el Zaragoza FC, don José M^a Gayarre y como suplente don José M^a Muniesa.

¿Por qué no? Muy sencillo, las propias fechas lo demuestran. Si el nuevo club, federativamente hablando, hubiese nacido *ex novo*, en marzo de 1932, carecería totalmente de categoría federativa alguna, con lo cual debería haber sido inscrito en la Federación Aragonesa como integrante de la última categoría, la de Adheridos, paso previo para la Tercera regional, y tendría que pasar varios años hasta llegar a la Primera. Pero supongamos que no, que como el club ha sido formado por los que fueron los más potentes equipos, como regalo se le otorga directamente la primera categoría. Y aun así,

⁴⁸¹ Memorias de la RFEF. Acta de la Asamblea General Ordinaria de fin de temporada, celebrada en Madrid los días 20 al 22 de julio del año 1.933. Página 1.

desde esa privilegiada posición, el hipotético club debería ganar el campeonato regional para pasar, a la temporada siguiente a la categoría nacional, y si logrando en esa temporada, que sería la 1933-1934, unos excelentes resultados ascendiese a Segunda División o llegase a la Fase Final destacando entre el resto, entonces podría tener acceso a las Asambleas en calidad de representante de su categoría, pero ya estaríamos hablando de la hipotética Asamblea de julio de 1934. Gayarre se persona como representante del *Zaragoza FC* en la temporada 1933, en calidad de delegado de un equipo que en la temporada 1932-1933 ha participado en la Tercera División, por cierto junto al *Huesca*, al que deja en la cuneta en la fase previa, llegando a la final de la Fase Final, y quedándose a las puertas de la Segunda División.

De este modo, creo que queda suficientemente demostrado que, frente a lo que se pueda pensar, uno de los dos clubes, a efectos legales de la Federación, nunca dejó de existir. Así que, una de dos, o admitimos que lo de marzo de 1932 fue una “*inocente fusión*” como las que ya vivió el fútbol aragonés en los años veinte, o admitimos que el *Real Zaragoza SAD* de hoy es, en el plano federativo, el mismo *Iberia SC* que se inscribió de 1922 pero con la particularidad de que diez años más tarde absorbió a su máximo oponente con alguna que otra trampa para evitar cargarse con sus deudas. A nuestro juicio las dos soluciones son válidas, y, en consecuencia, el club actual no habría nacido en 1932 sino en 1922, o mejor dicho, en 1917; ni más ni menos. Siempre, repetimos, hablando en términos federativos, en el plano administrativo es irrefutable que la sociedad se constituyó en 1932, pero no olvidemos que tan sólo se hizo por motivos económicos. Este es un aspecto controvertido que generó muchas confusiones. El mismo Acta de Acuerdos nos indica que el nuevo club residirá en el Campo de Torrero, y que, además de las deudas indicadas, asumirá el contrato que en ese momento poseía el *Iberia*. Junto con ello, los socios de las dos sociedades progenitoras, se dieron de alta automáticamente en la nueva, siendo la preferencia del orden privilegio de los del *Iberia*. De esta forma, el carnet de socio número 1 perteneció siempre a Luis Gayarre.

Y por si existen dudas, en el debut del *Zaragoza FC*, el 20 de marzo de 1932, frente al *Valladolid*, cinco días después de la firma del acta, y siete desde el último partido del *Iberia*, casualmente también ante al *Valladolid*, se alineó a: Osés; Chacartegui I, Chacartegui II; Epelde, Salas, Orcolaga; Rollosa, Zorrouza, Anduiza, Tomás y

Almandoz⁴⁸². En realidad ningún cambio, respecto del último partido del Iberia en Zorrilla, ningún zaragocista, pues Osés y Salas, los únicos nombres nuevos en el once, pertenecían también a la plantilla del *Iberia*. Ningún jugador del *Zaragoza*, no podía haberlo, pues al haber perdido el club anteriormente su categoría federativa, hubo de aligerar gastos y por tanto despedir futbolistas. Si hubiera sido una “fusión” como tal lo coherente es que el nuevo equipo lo hubieran formado los mejores jugadores de cada club, pero como fue así, simplemente jugaron los que había, es decir, los jugadores del *Iberia*. Luego, de cara a la siguiente temporada, sí que se irían fichando.

Más aún, el nuevo club ni tan siquiera se había constituido oficialmente cuando debuta deportivamente, pues mientras el nuevo *Zaragoza FC* se estrena en los terrenos de juego el 20 marzo, el día 31 sale una carta de sus oficinas (que eran las del *Iberia*, en la calle San Voto, 6, 1º), solicitando el concurso de una serie de prestigiosas personas para que compongan las diferentes Juntas del Club: “*Organizado el nuevo Zaragoza FC que tiende a recoger a todos los aficionados procedentes del Iberia SC y del Zaragoza CD y a la gran masa que ha permanecido al margen de luchas anteriores, y aprobado ya el Reglamento por que se ha de regir, es necesario proceder a la constitución oficial, y para ello se celebrará la correspondiente sesión el próximo día 1º de Abril a la ocho en punto de la noche, en los locales de San Voto nº 6*”⁴⁸³. Quiere decir que el nuevo club no estaba todavía constituido oficialmente, sin embargo ya había disputado partidos oficiales de carácter nacional: no había club pero sí equipo, no había directiva pero sí jugadores, entonces ¿quién les pagaba? ¿quién los organizaba? Sobre el césped nada cambió, todo era igual, salvo las camisetas. Solo hay una respuesta, y es que no hay nuevo club, para la RFEF es el *Iberia*, pero con la cara lavada. Parece ser que de ahí vinieron los enfados de los aficionados al *Iberia*, porque si el nuevo club era realmente el *Iberia*, ¿a qué venía cambiar la simbología, tan arraigada entre la masa? Pues es que los Gayarre, Muniesa y demás dirigentes, además de avisvas fueron avisvados, porque de una tacada habían acabado con el desgaste que produce la rivalidad, y manteniendo lo fundamental del equipo propio, se habían ganado a aquellos que aportaban el dinero, “hombres de buena fe” los llama Gayarre, y a los socios, que son los que ahora pagarían las cuotas del *Iberia*. Es decir, el acuerdo entre clubes fue una

⁴⁸² Castellot. *Historia del fútbol...*, p. 38.

⁴⁸³ Un ejemplar de esta carta lo conserva la familia Irache, puesto que Pascual Irache fue convocado a aquella reunión porque la Comisión Organizadora tenía el propósito de proponerlo para que formase parte de la Junta Directiva, cargo que aceptó.

solución económica para el delicado momento del *Iberia* y una salida medianamente honrosa para el *Zaragoza*. El *Iberia* ganó el dinero que le salvaría y eliminó la competencia a cambio de perder sus señas identitarias, muy valiosas sentimentalmente hablando, pero ineficaces en lo material. El *Zaragoza* por su parte, siguió estando vivo, sobre todo con el nombre, que acalló las iras de muchos de sus socios y, de no tener nada, pasó a ser partícipe de un equipo de categoría nacional con excelente proyección, como a corto plazo se demostraría, ascendiendo en apenas tres temporadas a Primera División.

El tercer implicado en el asunto es la Federación, a la que tradicionalmente no se le ha dado importancia. También ganó, pues de no haber surgido este club poderoso, ella misma habría perdido su escalafón en la Nacional en la que, en parte, se cotizaba según los beneficios sacados de los partidos, por eso, si en Aragón no había partidos de máxima categoría nacional, poco o casi nada podría aportarse a la Española, pero si se le aportaba dinero a través de las recaudaciones de ese gran club, ganaría muchos enteros en cuanto a representación. Una vez más la mano izquierda y el buen hacer de Muniesa fueron decisivos. Todos ganaron, por eso se llegó al acuerdo definitivo. En el fútbol de alto nivel la caridad no existe.

El primero de abril se celebra finalmente la Asamblea de Constitución del nuevo club, de ella sale la primera Junta Directiva⁴⁸⁴.

Ocupa la presidencia Don Antonio Lasheras, quien, con Don Antonio Hormigón, forman la Comisión nombrada al efecto y asisten unos sesenta señores, previamente citados, que figuran en las listas de Junta Directiva y Consultiva, pendientes de aprobación.

El Sr. Lasheras manifiesta que el objeto de la reunión es, dar cuenta de haber sido aprobados por el Sr. Gobernador los Estatutos, por los cuales ha de regirse la nueva Sociedad Zaragoza Fútbol Club y someter a la consideración de la Asamblea la lista de Señores que la Comisión ha estimado oportuno formen la nueva Junta Directiva y la Junta Consultiva.

⁴⁸⁴ AHPZ. Registro de Asociaciones, caja 31321, nº 219. “Real Zaragoza Club de Fútbol antes Real Zaragoza Club Deportivo”. Acta de la Asamblea de Constitución celebrada el día 1 de abril de 1932 a las ocho de la noche.

A continuación se enumera el listado de directivos. Llama la atención que la presidencia figure “pendiente de designación”, cuando todo el mundo sabe que el destinado a ese puesto es José María Gayarre, que ahora aparece como vicepresidente segundo. La explicación es sencilla: si se quiere dar la sensación ante los aficionados de que nadie sale ganando ni perdiendo con esta operación, sería muy descarado que de buenas a primeras la presidencia recayera en los hombros de el protagonista más relevante del Iberia. De este modo, lo que se hace es configurar una Junta Directiva que intercala un puesto para el Iberia con otro para el Zaragoza y deja en sus manos para una posterior votación, la designación del presidente, aunque todos saben de antemano quien va a salir elegido. Los demás directivos son Emilio Ara Bescós como vicepresidente primero, Liberato Labarta Ubieto como secretario, Rafael Barrachina Castillo como vicesecretario, Luis Ferrer Berbois, como tesorero, Jesús Rivera Orcao, como contador; y una larga lista de vocales: Luis Gayarre Lafuente, Antonio Sánchez Candial, Luis Sanz Hernández, Julio Ariño Cenzano, Antonio Hormigón Urzainqui, Anselmo Gracia Forces, Jacobo Cano Fernández, Vicente Pamplona Liria, Pascual Irache Sanz, Juan Artiach Artiach, Liberto Herrero González, José Torregrosa García, Manuel Barranquero Escuer, Francisco Berna Manero, Pablo Pineda Loscos, Manuel Orera Ibarz, Pascual Coderque Amoros y Pedro Ferrer Allue.

Junto con estas principales personalidades del mundo, y para que no faltase nadie, se añadió una Junta Consultiva de hombres relacionados directa o indirectamente con el mundo del fútbol y del deporte en general. El objetivo era representar esa conjunción de iniciativas y de esfuerzos, viéndose todos representados y hacer entender a la opinión pública que este pacto entre caballeros se hacía por el interés general del fútbol aragonés. Era una Junta de cara a la galería, de prestigio, mediática, que sirviera para demostrar que toda la ciudad estaba detrás de la mayor empresa del fútbol aragonés. Componen esta Junta Consultiva: Valero Mateo, Francisco Merino, Tomás Higuera, Luis Gabas, Pedro Oriz, Adolfo Castillo, Francisco Vives, Jesús camón, Rafael d’Harcourt, Ángel Conesa, Alberto Bressel, Vicente Laforga, Andrés Querol, Cecilio Marcellán, Manuel Escudero, José María Escoriaza, Luis Monreal, Mauricio Murillo, Cándido Monclús, Pedro Cerrada, José Moliner, Antonio Navarro, Mariano Navascués, Cirilo Pina, Juan Briz, Leonardo Loscertales, Jesús Ruiz, Manuel Gascón, Ángel Martí, Ángel Pallarés, José Mazón, José María Muñoz, Lucas Martínez, Francisco Martínez, José Murúa, Mariano

San Vicente, Pedro García carnicer, Baldomero Núñez, Mariano Marqueta, Fernando Lope, Joaquín Beltrán, Benito Valmaseda, Vicente Picazo, Marcos Rubio, Wenceslao Egido, José Cajal, Pablo Tello, Rafael Delatas, Pedro Galán, Mariano Pin, José Nieto, Andrés Rivera de la Portilla, Joaquín Vidosa, Honorio M. Morláns, Daniel Urroz, Julián Abril, Isidro Beltrán, Pascual Sanz, José María Peralta, León del Rey, José Antonio Ibarra, Antonio Lasheras y Manuel Arana.

Sin lugar a dudas una junta de prestigio, llena de grandes hombres de la época, de prestigio, pero faltan algunos de los más importantes, de los imprescindibles. La composición de ambas es aprobada por aclamación, la reunión sigue y, tras un largo discurso de Gayarre acerca de cómo han sido las cosas hasta llegar al momento actual, las gestiones y las maniobras, a propuesta de él mismo *“se toma el acuerdo de que una vez posesionada de sus cargos la nueva Junta Directiva se nombre una Comisión que visite a los Sres. Conde de Sobradriel, Don Diego de Funes, Don Alejandro Infiesta y Don Modesto Sanz para saludarles en nombre del nuevo Club, ya que por su relevante significación en etapas anteriores del fútbol, se estima que son acreedores a esta prueba de atención”*. Y se cierra la sesión. Desde 1903 hubo muchos hombres que derramaron sangre, sudor y lágrimas por este deporte, que se desvivieron día y noche, pero a esos no se les va a visitar, sino que se decide ir a rendir pleitesía a los cuatro grandes mecenas del fútbol zaragozano de los años veinte, ¿la razón? Obviamente, el dinero.

Además de prestigiosos, los componentes de la Junta Directiva eran inteligentes, y sabían que sin las pesetas de las parejas Sobradriel-Funes (por el *Zaragoza*) e Infiesta-Sanz (por el *Iberia*), el futuro sería mucho más incierto, en cambio, con el apoyo de este póker de millonarios el futuro del nuevo club estaría asegurado. Aunar esfuerzos era también esto: que si se reunían todos los mecenas bajo el mismo paraguas en vez de estar divididos, el beneficio para el club sería el doble. Es muy extraño que ninguno de los cuatro estuviera presente en una reunión a la que, con toda seguridad, habían sido invitados. Sin embargo, el quinto millonario en discordia, Emilio Ara, sí acudió, siendo nombrado vicepresidente primero, por delante del mismo José María Gayarre. Con estos datos, toma pues sentido que no se hubiera nombrado presidente del club todavía a nadie, cuando precisamente ese debería ser el primer paso. Es más que probable que ese cargo le fuera ofrecido a alguno de los más ricos, pero había ciertas dificultades, empezando por la negativa de los

interesados. En un proceso de fusión, o más bien de absorción encubierta, dominado por los elementos del *Iberia*, es muy dudoso que éstos se mostraran dispuestos a ofrecer la presidencia a un elemento del otro club como Sobradíel, Funes o Ara, por mucho dinero que pusieran, por tanto, lo lógico es que eligieran a uno de los suyos. Pero tanto Infiesta, por su autoritarismo e individualismo, como Sanz, por su carácter reservado y demasiado entregado a su trabajo, no cumplían el perfil requerido. Ante esta encrucijada, el primero puesto del club se deja vacante para recaer automáticamente en José María Gayarre, como la alternativa más coherente.

Algunos de los firmantes de este acta ya eran unos clásicos de este mundillo, otros, en cambio, tenían todavía menos recorrido futbolístico y figuran aquí sobre todo por su relieve social. Liberato Labarta Ubieto pertenecía al grupo de los clásicos; había sido el tesorero del *Iberia*, encargado de las taquillas y de los asuntos económicos especialmente desde la profesionalización del club. Era dependiente de un comercio en la calle Cerdán⁴⁸⁵ del que, tras la muerte del dueño, se hizo cargo. Su papel fue el de refrenar los instintos derrochadores de los señoritos de la directiva: *“alegrías en los gastos, casi despilfarro en el establecimiento de contratos, absoluta despreocupación para las contribuciones a pagar, para el señalamiento del plazo de vencimientos, en una palabra, mucho entusiasmo, mucho afán de superación, muchos sacrificios, pero en una dosificación de esfuerzos y falta total de política de previsión económica”*⁴⁸⁶. Su procedencia tampoco era mísera: su hermano Laurenano fue presidente de la Diputación de Zaragoza en 1944, nada hay que aclarar, por tanto, de sus tendencias ideológicas. Su vida estuvo vinculada al deporte y como colofón a su trayectoria la FAF le otorgó el Diploma al Mérito Deportivo en 1942, Muere en 1968⁴⁸⁷.

Luis Ferrer Berbois, también iberista y comerciante, era el dueño del clásico, famoso y aún vivo establecimiento “La reina de las tintas”, que heredó de su padre, en la calle Torrenueva. Estuvo presente desde los tiempos de la *Gimnástica* y durante los boyantes años veinte fue uno de los más prestigiosos y adinerados comerciantes zaragozanos. Durante la guerra abasteció al ejército de papel de fumar y otros elementos

⁴⁸⁵ *La Vanguardia Española*, 28 de mayo de 1960.

⁴⁸⁶ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Liberato Labarta”. En este breve capítulo se ofrecen muchos detalles acerca de su vida personal y su relación con el fútbol.

⁴⁸⁷ Muere el 16 de febrero de 1968. *Boletín de la Cofradía Jesús Camino del Calvario*. 2010.

como sobres y cartas⁴⁸⁸. Perteneció a las filas de *Iberia* siendo uno de sus más importantes directivos, y tras la fusión de 1932, siguió al pie del cañón.. No muy lejos de La reina de las Tintas, su tocayo Pedro Ferrer Allué, vocal de la junta directiva, regentaba el primer concesionario de automóviles Peugeot de la capital aragonesa⁴⁸⁹. A los automóviles se dedicaban también los muy adinerados, como Emilio Ara (Ford) y Antonio Hormigón (Skoda)⁴⁹⁰.

El doctor Julio Ariño Cenzano fue discípulo del doctor Lozano, padre de Ricardo Lozano, el futbolista del *Stadium* y también médico amigos suyo, es decir, estaba en la sintonía deportiva desde sus tiempos en la Facultad de Medicina de Zaragoza. Profesionalmente su carrera no pudo ser más brillante, trabajando temporalmente en Berlín, Friburgo, Viena y París. Creó el Servicio de Otorrinolaringología en la Beneficencia Provincial de Zaragoza y fue miembro de la Real Academia de Medicina. Desde el mismo momento del Alzamiento se identificó con la rebelión y se puso a su servicio. Ejerció de capitán médico y posteriormente de comandante médico honorario en el Dispensario Oficial Antituberculoso⁴⁹¹. En lo deportivo, aparte de aportar su prestigio personal, fue el abanderado del Zaragoza durante la guerra civil; su compromiso con el bando franquista le permitió liderar el movimiento de recuperación del club y se puso al frente de una directiva de circunstancias para ir reconstruyendo el equipo. Permaneció como presidente hasta 1941⁴⁹². Murió en Zaragoza en 1968⁴⁹³.

También se incorporó a este elenco de personalidades Pascual Coderque Amorós, el gran deportista zaragozano, el mejor de los atletas del momento; había sido campeón de España de lanzamiento de disco en 1923 y destacaba en numerosas pruebas a nivel nacional y, por supuesto, también en el ámbito regional, donde su corpulencia no tenía rival. Fue también uno de los fundadores del Real Zaragoza Club de Tenis, deporte del

⁴⁸⁸ Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Luis Ferrer". Sobre el establecimiento, puede consultarse el resumen que se hace con motivo de la entrega de los premios Basilio Paraíso en su edición de 2003: <http://www.basilioparaiso.com/acciones-y-servicios/premios-y-medallas-basilio-paraiso/medallas-basilio-paraiso-a-empresas-centenarias/convocatoria-2003/introduccion/>

⁴⁸⁹ *ABC*, 29 de julio de 1932. Peugeot. Concesionario Pedro Ferrer Allué, en Calle Alfonso I, 41. Zaragoza.

⁴⁹⁰ *ABC*, 16 de noviembre de 1935.

⁴⁹¹ Vallés Varela, H. "La Otorrinolaringología en la Real Academia de Medicina de Zaragoza". En *ORL*, nº5, 2002, Zaragoza, pp.5-7. También en *Gran Enciclopedia Aragonesa*. voz: Julio Ariño Cenzano.

⁴⁹² Castellot. *Medio siglo...*, pp.81-82.

⁴⁹³ *ABC*, 21 de septiembre de 1968.

que fue campeón ininterrumpidamente hasta 1936⁴⁹⁴. Estudió Derecho y sacó la plaza de Comisario Principal del Cuerpo General de Policía, a cuya labor se dedicó por entero. Falleció en Zaragoza en 1982⁴⁹⁵. Su firma en este Acta junto con el resto de los fundadores, es, una vez más, la muestra de que el mensaje que se mandaba a la masa social era de conjunción de intereses y unidad de todos los estamentos deportivos en un mismo proyecto.

El prestigioso industrial zaragozano Liberto Herrero entroncó decididamente con el mundo el fútbol cuando en 1927, siendo concejal del Ayuntamiento de Zaragoza, ejerció de representante del consistorio en el viaje del *Real Zaragoza CD* a París, comentado en el capítulo anterior⁴⁹⁶. Otro importante comercial e industrial era Manuel Barranquero Escuer, dedicado a los tejidos, con una importante tienda en la calle Alfonso I⁴⁹⁷. Tras el 18 de julio de 1936 *“desde las primeras horas del movimiento se pudo con sus hijos al servicio de Falange y obligó a sus dependientes a vestir uniformes de falangista. Dicho comerciante puso grandes letreros en su establecimiento en honor de Franco y del fascismo, y por su incondicionalidad y por el dinero que entregó le nombraron capitán de Falange, habiendo paseado ostentosamente el uniforme por las calles de Zaragoza”*⁴⁹⁸. Este ejercicio de marketing estaba destinado, obviamente, a vender en su establecimiento los uniformes de Falange que todos querían llevar por convicción o por miedo y que le estaba proporcionando muchos ingresos. Sin embargo, a veces las cosas se tuercen: *“A este industrial lo han fusilado los falangistas, sin que las masas zaragozanas hayan podido saber a qué se debe el haberle impuesto tal pena”*. El medio de comunicación que transmite esta información es republicano y, en plena contienda, se exageran y tergiversan las informaciones, por ello se aventura a asegurar que *“Hay rumores de que este fusilamiento, y algún otro, puede relacionarse con el movimiento secreto contra los fascistas, ya que éstos han concitado contra sí a todos los elementos zaragozanos, debido a lo cual se ha recrudecido el terror, y cada mañana los zaragozanos se enteran de que la noche anterior ha habido numerosos fusilamientos. Esta es la situación de Zaragoza al año de haberse producido la criminal sublevación militar”*.

⁴⁹⁴ *Historia del Real Zaragoza Club de Tennis, 1907-2007*. Capítulo 2.

⁴⁹⁵ *La Vanguardia*, 29 de enero de 1982.

⁴⁹⁶ *ABC*, 2 de septiembre de 1927.

⁴⁹⁷ *ABC*, 2 de agosto de 1933.

⁴⁹⁸ *ABC*, 4 de agosto de 1937. Las dos siguientes citas pertenecen al mismo artículo.

Valero Mateo era el propietario del bar *Abdon*, en el Paseo de la Independencia, lugar de tertulias futboleras y centro de región de diversos clubes durante los años veinte y treinta⁴⁹⁹. Rafael d'Harcourt era también comerciante, en su caso militante republicano que en 1932 era concejal del Ayuntamiento de Zaragoza por la coalición republicano socialista donde coincidió con otros compañeros del Zaragoza como Pineda Loscos, Felipe Lorente o el hermano de Muniesa, Augusto⁵⁰⁰. Tras el Alzamiento fue suspendido de su cargo y tuvo que huir. Sus hermanos, los médicos Miguel y Joaquín, corrieron parecida suerte. Otro industrial fue Alberto Bressel, un ingeniero alemán afincado en Zaragoza desde finales del siglo XIX que fundó la empresa metalúrgica Maquinista y Fundición del Ebro, que en 1939 heredó su hijo Arturo Bressel⁵⁰¹. Por supuesto, era también industrial José María Escoriaza, miembro de la familia de industriales y vinculado especialmente al mundo del fútbol por ser el presidente del equipo de la fábrica, la Sociedad Deportiva Escoriaza⁵⁰². Mariano Santander y Andrés Rivera de la Portilla eran militares⁵⁰³, aficionados y contertulios del *Iberia*, pero no habían participado, hasta el momento en sus juntas directivas. Manuel Gascón, además del entonces vicepresidente de la FAF⁵⁰⁴, era periodista, amigo y compañero de Ángel Castellet.

Julián Abril Pascual merece un aparte, tras la guerra sería presidente del Zaragoza en 1950, pero en estos momentos era tan solo un firmante más. Ya en sus tiempos de estudiante se adhirió a las filas del Iberia, a buen seguro de la mano de su primero hermano Rafael Delatas, club en el que entró para hacerse cargo de los servicios médicos. Como el de muchos otros, su sentimiento avispa estaba muy arraigado y *“cuando se produjo la fusión del Iberia y del Zaragoza, la aceptó como inevitable, pero a regañadientes. Su iberismo era muy antiguo y muy acentuado para permitirle aceptar de buen grado todo cuanto hubo de sacrificar en orden a sentimentalismos”*⁵⁰⁵. Permaneció en el club con el mismo cargo de médico hasta el estallido de la guerra. Se enroló entonces en el requeté y fue designado capitán médico durante la campaña. Una vez acabada la guerra volvió a ocuparse de las cuestiones del Zaragoza FC pero esta vez entrando ya en la Junta directiva,

⁴⁹⁹ *ABC*, 25 de octubre de 1922.

⁵⁰⁰ *Vida Nueva*, 11 de abril de 1931, Zaragoza, nº 42, año II. Se puede corroborar su elección en las Actas del Ayuntamiento de Zaragoza de 1932.

⁵⁰¹ *Gran Enciclopedia Aragonesa*, voz: Bressel Marca, Arturo.

⁵⁰² *Álbum Nacional del Fútbol*, 1947. Capítulo: “Federación Aragonesa”.

⁵⁰³ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Los militares”.

⁵⁰⁴ *Anuario de la RFEF*, 1931-1932. Federación Aragonesa, p.228

⁵⁰⁵ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Julián Abril Pascual”.

de la que acabaría siendo presidente y que le supuso un auténtico trampolín sociopolítico, puesto que también entró en el Ayuntamiento de Zaragoza ocupando la tercera Tenencia de Alcaldía. Murió en 1980.

Éstas personalidades son solo algunos ejemplos de los firmantes del Acta. Se puede apreciar a simple vista la red que tejen en torno a la ciudad. Comerciantes, médicos, profesionales liberales, industriales y políticos, todos unidos por una misma causa. Unidos pero algunos de ellos a regañadientes. De igual modo que en un entorno tan pequeño como el del actual casco antiguo de Zaragoza, donde la mayoría de ellos residen o tienen sus establecimientos, todos se conocen y saben sus tendencias políticas, también se conocen las futbolísticas, y aquellos que antes de 1932 tenían un sentimiento muy fuerte hacia sus colores y, en consecuencia, en contra de los del rival, no estarán demasiado contentos con esta especie de fusión. Habrá quien guardará cierto rencor en su interior y lo expresará en el verano de 1936.

La red clientelar formada en torno al fútbol, no tiene parangón con ninguna otra institución. Esta afición resulta ser el elemento cohesionador de una parte muy importante de la sociedad y, tras él, se firman acuerdos comerciales, se firman empréstitos o se ganan y pierden apoyos políticos. No obstante, a nómina de personas interesadas en participar en el importante movimiento que general el fútbol aún estaba abierta.

La multitudinaria firma del Acta genera cierta sensación de interinidad que terminará definitivamente el 18 de agosto de 1933, cuando se el nuevo club ya está perfectamente asentado y presente su Junta Directiva definitiva ante el Gobierno Civil⁵⁰⁶. El objetivo de la Comisión organizadora era agrupar a hombres de prestigio y en buena medida lo lograron, pero una vez logrado el inmenso consenso, era la hora de que los hombres del fútbol se ocuparan definitivamente de los asuntos propios del balompié y, aquellos que apoyaron moralmente y con el prestigio de su firma el movimiento de fusión, se hicieran a un lado. De esta manera la presidencia recayó en José María Gayarre, como no podía ser de otra forma; como vicepresidentes Salvador Bello Gracia y Emilio Ara Bescós; como secretarios Liberato Labarta Ubieto y Ricardo Forniés Seral; como tesorero

⁵⁰⁶ AHPZ. Registro de Asociaciones, caja 31321, nº 219. “Real Zaragoza Club de Fútbol antes Real Zaragoza Club Deportivo”. Acta de la Junta General Ordinaria celebrada el 12 de agosto de 1933.

Luis Ferrer Berbois, como contador Federico Álvarez Guillén, y como vocales Luis Gayarre Lafuente, Antonio Sánchez Candial, Julio Ariño Cenzano, Vicente Pamplona Liria, Jacobo Cano Fernández, Anselmo Gracia Forcés, Pascual Irache Sanz, Francisco Berna Manero, Rafael Barrachina Castillo, Luis Sanz Hernández, José Torregrosa Gracia, José Villar Carreras, Lorenzo Cavero Salvo, Ignacio Paricio Frontiñán, Mariano Omist Martínez, Antonio Gutiérrez Herrero, Pedro Morales Armiño, Manuel Ruiz Marco, Juan Briz Serrano y Julio Mitjavilla Mingo.

De un año a esta parte, habían aparecido nombre nuevos no menos importantes que los anteriores. Es el caso de Lorenzo Cavero Salvo, otro “*prestigioso y joven comerciante zaragozano, dueño de un importantísimo establecimiento (...) dedicado especialmente en aparatos de radio y en refrigeradores*”⁵⁰⁷. Comerciante de tejidos era también Juan Briz Serrano. Pedro Morales Armiño era militar, teniente de intendencia recién escudillado destinado a Zaragoza⁵⁰⁸, que posteriormente llegaría al generalato hasta su retirada del servicio activo en 1973⁵⁰⁹. Mariano Omist Martínez llegaría a ser vicepresidente de la Junta Provincial de Educación Física de Zaragoza y Medalla al Mérito Deportivo por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes⁵¹⁰, y cofundador de la Federación Aragonesa de Halterofilia.

El doctor Ignacio Paricio Frontiñán figura por primera vez en las Juntas del Zaragoza para convertirse, con los años, en uno de los pilares del fútbol aragonés desde su faceta médica. El socio número 11 del *Zaragoza FC* era, desde los 16 años, socio del antiguo *Zaragoza* de 1924 recién fusionado con el *Fuenclara*. Fue directivo entre 1932 y 1934 ejerciendo las labores de médico ayudante y delegado de los viajes de equipo⁵¹¹. Se especializó en Medicina deportiva y fue el médico de la Mutualidad de Futbolistas de la FAF desde su fundación en los años cincuenta hasta su jubilación en 1970. Fue el mayor coleccionista de fotografías de fútbol que existió en Aragón.

Quedó así definitivamente constituido el único gran club zaragozano y aragonés, hegemónico. Se enterraron los sueños del *Iberia* y se esfumaron las posibilidades de que la

⁵⁰⁷ *ABC*, 21 de enero de 1934. El domicilio social era la calle Coso, 87

⁵⁰⁸ *ABC*, 12 de julio de 1930.

⁵⁰⁹ *BOE*, 7 de diciembre de 1973. p. 23742.

⁵¹⁰ *La Vanguardia Española*, 10 de noviembre de 1963.

⁵¹¹ Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p.122. Entrevista a Ignacio Paricio Frontiñán.

ciudad pudiera soportar dos grandes conjuntos en la máxima categoría como ocurría, por ejemplo, en Barcelona. El *Iberia* absorbió al *Zaragoza*, en realidad había vencido, pero sus ansias por demostrar que no eliminó a su rival, le llevaron a perder su identidad externa. Es por eso que los viejos aficionados del club avispa siempre añorarían su antiguo club, mientras que los zaragocistas no. Perder el nombre y los colores era el precio que había que pagar por la hegemonía, pero hubo muchos en desacuerdo con aquello. Los firmantes de las Actas comentadas propagaron a los cuatro vientos la unanimidad de criterios, pero el propio Gayarre certifica en sus memorias el hecho de que había quienes hubieran preferido la alternativa de ver morir al rival, el *Zaragoza*, que al desaparecer, haría dispersarse a sus directivos y jugadores, los mejores de los cuales podrían haber sido captados por el *Iberia*, saliendo este extremadamente reforzado tanto en los despachos como en el césped sin haber pagado el tributo de perder su escudo, su nombre y sus míticos colores.

Sin embargo se optó por la absorción camuflada de fusión, y la historia cambió para siempre. Aún hoy, algún viejo nostálgico guarda como oro en paño, los recuerdos del club en forma de antiguas insignias o carnets de socio. La última camiseta del *Iberia*, en posesión de las herederas de Benjamin Simón, es objeto de deseo de múltiples coleccionistas. Había llegado un nuevo tiempo al fútbol y muy pronto a la sociedad zaragozana. Se inauguran unos años de recuperación que culminarán en 1936, con el ascenso a Primera División, pero España, como los directivos del fútbol zaragozano, guardaban mucho rencor en su interior forjado en los años republicanos, que estallará simultáneamente. Fútbol y política van cogidos de la mano en esta época y siguen rumbos casualmente coincidentes.

3.3. Pequeños y grandes torneos

Necesariamente la Federación empezaba ya a manejar varias categorías para ir introduciendo a sus cada vez más clubes afiliados. Además de las conocidas Primera, Segunda y Tercera categorías, se creó el nivel de Adheridos, que era un paso previo para, al año siguiente, entrar de pleno derecho en la Tercera. La función de los Adheridos era

probar la firmeza de los equipos antes de introducirlos de pleno derecho, pues con la explosión de fundaciones de finales de los años veinte, se había dado el problema de la inconstancia de algunos que, al ser incluidos en los torneos oficiales y retirarse al poco por la falta de medios económicos o por la escasa preparación, dejaban el campeonato cojo y, en ocasiones, carente de interés; suponiendo esto un grave perjuicio para la imagen de la Federación. En esta categoría entraban especialmente equipos provinciales, que eran los que más tenían que demostrar su constancia, pues tenían desplazamientos cada semana, y eso era lo más costoso para estos modestos clubes. Si pasaban la prueba de fuego, al año siguiente entraban de pleno derecho en la Tercera, y el éxito o no de la empresa, los ascensos, ya dependían de ellos mismos. Esto que se comenta no es baladí, pues en la documentación del momento es fácil comprobar cómo equipos que un año figuran afiliados, al año siguiente no lo están y, en ocasiones, reaparecen a las tres temporadas; otros abandonan a mitad, etc. También se empieza a jugar, cuando el profesionalismo hace su controvertida entrada, el campeonato Amateur, que traerá a Aragón varios éxitos significativos, aunque de menor relieve que los profesionales. Fuera del control federativo queda el campeonato industrial, con el *Carde-Escoriaza*⁵¹² como gran dominador, el campeonato callejero, el social, el católico o el infantil, que ganó por primera vez la gran cantera del *Juventud*.⁵¹³

El abandono del *Iberia* y del *Zaragoza* del campeonato regional tiene un efecto beneficioso para el resto, pues pueden acceder a puestos que antes siempre ocupaban los mismos. Al principio de los años treinta, *Iberia*, *Zaragoza* y *Patria* ocupaban tres de los cuatro o cinco puestos de que se disponía para la máxima categoría regional. Para 1932 han desaparecido los tres, el *Patria* porque se disolvió completamente, y los otros dos porque se fusionan en el nuevo *Zaragoza* que pasa directamente a categoría nacional, primero como mancomunado y luego con el derecho propio de la Segunda División. Al desaparecer los gigantes que taponaban el acceso, habrá varios equipos que podrán tener billete de entrada a esa grandeza que otorgaba la competición Nacional, concretamente

⁵¹² *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa". *Sociedad Deportiva Escoriaza*: Se creó en el año 1921, aunque no fue federado hasta 1929. Se debe a la empresa Escoriaza de Zaragoza, siendo su presidente fundador don José María Escoriaza, quien desde los primeros momentos dotó al club de un excelente y reglamentario terreno de juego. Sus títulos han sido campeón de la Tercera Categoría en la temporada 1929-1930 y campeón de la Copa Estadio en la 1930-1931. En 1939 campeón de Segunda Categoría regional, en 1940 campeón industrial y ascenso a Tercera División.

⁵¹³ Todo este baile de equipos queda reflejado en los diferentes *Anuarios de la RFEF* desde 1927 hasta 1936.

Huesca y *Arenas*⁵¹⁴, que pasaron a ser los nuevos dominadores del fútbol regional. En Aragón luchan por saltar a España e incluso acercarse al todopoderoso *Zaragoza*, y en España se apoyan sobre todo en la posibilidad del Campeonato Amateur. Hasta el año 1933 estos equipos no tienen nada que hacer, pero desde entonces el coto se abre.

Los que discurren entre 1929 y 1936 son los años en los que la anterior clase media de la región, pasa al primer plano, eso sí, siempre un escalón por debajo del primer equipo aragonés. En esa época es cuando se conforma lo más parecido a lo que existe en la actualidad: un gran equipo, y una jerarquía bastante estructurada del resto. El *Amistad*, el *Arenas*, el *Casetas*, el *Discóbolo*, el *Español*,⁵¹⁵, el *Tauste*, o el *Huesca*, son los que ya en estos años están alegrando los domingos a muchos aficionados. Algunos como el *Arenas*, el *Atlético Zaragoza*⁵¹⁶, o el *Amistad*⁵¹⁷, nacido de una escisión del *Aragón*, dan vidilla al

⁵¹⁴ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa". *Arenas Sociedad Deportiva*. Se inició en octubre de 1927 con el nombre de *Arenas Sporting Club*. El *Arenas* de Zaragoza ascendió a Tercera División adquiriendo categoría nacional la temporada 1941-1942. Sus fundadores fueron Julián Sánchez y Mariano Orcao. En la temporada 1930-1931 fue campeón de Tercera Categoría regional y en las dos sucesivas temporadas consiguió el título correspondiente a la de Segunda. Las tres siguientes las vio finalizar figurando en el primer puesto de Primera Categoría. También logró ser campeón de clubs aficionados en las temporadas 1933-1934, 1939-1940, 1941-1942. En la Mancomunidad formada por Guipúzcoa, Navarra y Aragón fue vencedora en las temporadas 1933-1934 y 1934-1935. Ganó la Copa Primavera de Aragón en la temporada 1942-1943. Los terrenos de juego que ha tenido han sido: el campo del *Real Zaragoza*, el de San Juan de Mozarrifar, La Cartuja, la Hípica y el actual de San José. El uniforme consta de camiseta blanca y pantalón azul. Cuenta con 2.000 socios y en sus vitrinas hay 22 trofeos y 37 copas.

⁵¹⁵ *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936. Club Deportivo Español: Pignatelli 20, Bar Manolo (Zaragoza). Uniforme: camiseta morada y pantalón blanco. Campo: Arrabal, con hierba, 101x68 mts. Espectadores: sentados 200, de pie 5.000, total 5.200. Presidente: D. Ramón Portillo Sola, C/ Coso, 131, Zaragoza.

⁵¹⁶ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa". *Atlético Club de Zaragoza*: Sus fundadores fueron don Arturo Yanes Vines y don Manuel Gaudioso Lucio, en el año 1934, aunque en principio su nombre fue *Atlético de Comín*. Los colores primitivos eran camiseta blanca con cuello y puños en azul y pantalón negro; y los actuales, rojo y blanco aristas verticales y pantalón azul. Antes el campo de juego era el campo de Comín, hoy es el mismo pero bajo el nombre de San Antonio, en Torrero. Hasta julio de 1936 había sido campeón de la según de la primera categoría regional incorporadas a la primera categoría regional. El secretario técnico del Zaragoza don Julio Ostalé les hizo filial del club aragonés consiguiendo la temporada 1941-1942 y el máximo título aragonés de campeón regional y lo cual les valió jugar en Tercera División. El campeonato de aficionados lo jugaron con los colores del *Zaragoza* club de fútbol consiguiendo el título de campeones de España en el campo de Mestalla frente al *Club Deportivo Alcoyano*, al que tras un partido lleno de entusiasmo por ambas partes derrotó por dos a cero. También ganó la Copa Primavera. En la 1943-1944 fue campeón del quinto subgrupo de la Tercera División y campeón de Aficionados y de la Copa Primavera. El presidente Lasala consiguió que todos los jugadores que visten la camiseta blanca y roja y el pantalón azul del equipo Atlético sean de su propia cantera. En la 1945-1946 campeón de la Copa Federación de Aficionados y de la Copa Primavera. En la 1946-1947 campeón del quinto grupo de la Tercera División de Liga. Posee 500 socios.

⁵¹⁷ *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936. Club Deportivo Amistad: C/ Mártires, Bar Cafetera. Zaragoza. Tlf 3288. Uniforme: camiseta y pantalón blancos. Campo: C/ Asalto, 13; de hierba, 98x64 mts. Espectadores: sentados 3.000, de pie 6.000, total 9.000. Presidente: D. Jerónimo Legaz Jerez, Coso 102, Zaragoza.

fútbol zaragozano, pero donde de verdad se produce una explosión es en los núcleos rurales; y su mérito es doble si insistimos en la idea de que a menudo tienen que salir adelante a través de difíciles campeonatos comarcales que atraen poco a la gente.

Aunque pareciera un desprecio hacia el resto de equipos de la Federación, lo cierto era que el Campeonato Regional de Primera Categoría era ruinoso para los clubes que aspiraban a más. En primer lugar porque apenas había equipos, y segundo, que como consecuencia de ello, los torneos se jugaban a tres o cuatro vueltas, con lo que los aficionados ya se cansaban de presenciar siempre los mismos enfrentamientos. Sin embargo, cuando estos equipos luchaban en dura pugna con un potente equipo forastero, los forofos acudían en mayor medida al campo, lo que a su vez incrementaba los ingresos. En consecuencia, la medida era fácil: prescindir del campeonato regional y centrarse en una alternativa Nacional. Si *Iberia* y *Zaragoza* hubieran sido verdaderamente grandes, no se habrían descalabrado en la Liga, que se empieza a jugar en 1929 y, manteniendo al menos la plaza en Segunda División, podrían haber sobrevivido, pero no fue así, porque si bien eran en Aragón la cabeza del ratón, en España apenas alcanzaban a ser la cola del león.

Surge entonces la idea, en las Asambleas de la Nacional, de que varios de los principales equipos de cada Federación se mancomunেন para jugar entre sí un campeonato atrayente para el público, y que se juegue a lo largo de los meses previos a las competiciones nacionales de Liga y Copa, a las que accederían directamente si ya mantenían la categoría nacional de antes o eran campeones de su región, en el caso de la Liga, o se clasificaban a través del Mancomunado, como es el caso del campeonato de España. La primera proposición de este tipo vino de la mano del *Iberia* en la Asamblea de 1930, en medio de la crisis económica, y como una honrosa salida. La Federación no se puede negar pero lo intenta retrasar lo máximo posible, y lo consigue hasta el año previo a la fusión, en la que el *Iberia* decide participar, de cara al año siguiente, en un campeonato mancomunado con otros clubes de la Federación Centro, como el *Valladolid*. La temporada 1931-1932, la de la fusión, tanto *Iberia* como *Zaragoza* darán la espalda a Aragón y jugarán Mancomunado, pero con distintas regiones; como se ha dicho más arriba, el *Iberia* jugó contra la Federación Centro, y el *Zaragoza* contra Navarros y

Guipuzcoanos, como el *Donostia* (que no es otro que la *Real Sociedad* en tiempos republicanos), el *Logroño* o el *Osasuna*.⁵¹⁸

Una vez fundado el nuevo club, éste no dejará, hasta la guerra, de jugar el Mancomunado, y le vendrá muy bien, pues al jugarse ahora en las fechas previas al Campeonato de España y a la Liga, sirve perfectamente de preparación. En la temporada 1932-1933, el *Zaragoza FC* se une a clubes de Navarra, La Rioja y Guipúzcoa, clasificándose en un meritorio segundo puesto. La anécdota es que Muniesa, en calidad de Presidente de la Federación, hubo de hacer gestiones para convencer al *Osasuna* de que aceptase jugar con el *Zaragoza FC*, pues era un nuevo club. Recordemos, que el anterior *Zaragoza CD*, el “tomate”, desapareció precisamente por una deuda no cancelada con *Osasuna* y, obviamente, los pamplonicas tenían ciertos recelos. Y lo mismo ocurrió al año siguiente, cuando tras un intento frustrado por entrar en el Mancomunado Centro-Sur, el *Zaragoza* hubo de repetir la fórmula pasada, quedando esta vez en tercer puesto. Sí se varía en la temporada 1933-1934, la penúltima, en la que por estarse disputando por esas fechas la Copa Vasca, los aragoneses tuvieron que integrarse en un nuevo torneo mancomunado junto con las Federaciones Centro y Cántabra, lo que traería nuevos rivales, algunos de tanta entidad como el *Madrid CF* (*Real Madrid* en la República), el *Atlético de Madrid*, o el *Racing* de Santander; pero ello acarrearía peores resultados, y se quedó último de grupo. Se repitió la configuración en la 1935-1936, que fue la gran temporada zaragocista, con un segundo puesto que, dio acceso al Campeonato de España.

En un principio, los Mancomunados nacen como preparación o nuevo torneo para ganar más dinero, pero después, para que no repercutan negativamente en el resto de torneos nacionales, se toman como ronda previa clasificatoria para el Campeonato de España. Es decir, anteriormente el campeón de Aragón pasaba directamente, pero ahora que ya no se disputa dicho campeonato regional, el equipo debe pasar al menos una criba para demostrar su valía. El *Zaragoza*, al clasificarse segundo los dos primeros años, pasó a la fase final, pero por ejemplo, el *Iberia*, en su primera participación en la 31-32, no, pues ni siquiera llegó a finalizarlo.

⁵¹⁸ *Anuario de la RFEF*, 1931-1932. Federación Aragonesa, p.228.

En el Campeonato de España, que se venía celebrando desde 1902, y al que el viejo *Foot-Ball Club* de 1903 ya soñaba con acceder, los equipos aragoneses, participantes desde 1924, no habían hecho nunca grandes cosas ni las harían en este periodo. En ocasiones incluso careceríamos de representación, como en la temporada 1931-1932, reflejo evidente de la tumultuosa situación interna. Que nunca se llegaran a alcanzar éxitos en esta época era normal, pues ese torneo, que es el padre de la actual Copa del Rey, es de participación abierta, o sea, que se mezclan clubes de varias categorías, y por tanto, los peces grandes siempre se comen a los chicos. Donde Aragón sí que tuvo alguna alegría fue en el recién creado Campeonato de España de Aficionados que tuvo una larga duración hasta que se extinguió allá por los años ochenta. Desde su organización hasta la guerra, los representantes fueron el *Atlético Zaragoza* en la 1929-1930, siendo eliminado a las primeras de cambio, El *Español* en la 1931-1932 y en la 1932-1933, el *Arenas* en la 1933-1934, el *Zaragoza FC* (filial) en la 1934-1935 y en la 1935-1936, y el *Oscense* en la 1930-1931. Y dos veces se alcanzó la final, la primera con este *Oscense*, y la segunda con el *Zaragoza FC* en la 35-36.

3.4. ¿Las aguas vuelven a su cauce?

Constituido el nuevo club, fuera de la manera que fuese, en la Federación comenzó a respirarse un ambiente de paz inusitado, nunca visto, sobre todo tras haber sufrido varios años de luchas intestinas que no condujeron sino a la autodescomposición. La Selección Aragonesa iba también escribiendo, poco a poco, su historia, y jugando algún que otro amistoso, como el de 22 de junio de 1930, frente a una descafeinada Cataluña, a la que se derrotó por 3 a 1. Aragón salió con: Nogués; David, Arater; Epelde, Daudén, Rufo; Calvar, Tomasén, Burillo, Campos y Costa⁵¹⁹. Burillo fue el autor de los tres tantos, y arbitró Ostalé.

Sin embargo, pocas florituras se podían hacer en cuanto a este tipo de eventos, dada la galopante crisis económica con que comenzaron los años treinta. En las primeras

⁵¹⁹ Aznar. *Historia y anécdota...*, p 93, vol.1 Costa era el José Luis Costa, que fue traspasado al *Atlético de Madrid*, luego regresó, y al cabo de los años llegó a ser presidente de la Real Federación Española de Fútbol.

asambleas desde la paz, las del 3 y 19 de septiembre de 1932, Ordinaria y Extraordinaria respectivamente, se regló definitivamente el espinoso asunto del campeonato Mancomunado como medio de acceso al Campeonato de España, y se consiguió llegar al acuerdo, antes mencionado, con las Federaciones Guipuzcoana y Navarra, nada convencidas, dada la experiencia del año pasado. Muniesa jugó aquí, una vez más, un papel fundamental.

Desde una posición más firme, la propia Federación podía ponerse más severa con los demás clubes en cuanto al cumplimiento del reglamento, y así lo hizo. Por ejemplo, excluyó a *Athletic* y *Aragón* de la segunda categoría por carecer de campo en condiciones, y no le importó dejarla reducida a cuatro equipos: *Juventud*, *Español*, *Huesca* y *Arenas*. Hay nombres nuevos en el Comité, como el de Mariano Orcao Planas o el de Manuel Serrano Echevarría, como nuevos representantes de la segunda y tercera categoría, pero la presidencia se sigue confiando al omnipotente José María Muniesa⁵²⁰.

En la Asamblea de 1933, celebrada el 26 de septiembre en la sede del club *Amistad*, las cosas ya estaban mucho más asentadas y, pese a que el punto negativo es todavía existe algún club moroso, la noticia positiva viene desde Madrid, cuando se anuncia que Teruel vuelve a ser parte de Aragón, ya que durante un corto espacio de tiempo había pasado a la Federación Levantina o Valenciana. Se da el alta del nuevo Club *Discóbolo*⁵²¹, que tendrá una brillante etapa y llegará a la máxima categoría regional, permaneciendo en ella hasta principios de los años cuarenta, sobreviviendo, como pocos lo lograrían, a la infausta guerra civil. Junto con el *Discóbolo*, haría su entrada el *Hospicio*, más conocido como *Hogar Pignatelli*,⁵²² que tendría también una excelente participación, y muy duradera, por cierto. A comienzo de los años treinta el fútbol ha crecido tanto en Zaragoza que la mayoría de colegios, instituciones, empresas, asociaciones o peñas tienen, federado o no, un equipo de fútbol. En los periódicos se han creado secciones fijas no ya de las diferentes actividades físicas sino exclusivamente del nuevo deporte rey, y los

⁵²⁰ *Anuario de la RFEF*, temporada 1932-1933, pp. 224-228.

⁵²¹ *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936. Club Discóbolo: Plaza Lanuza, 37, Bar Nuria. Zaragoza. Uniforme: camiseta azul y pantalón negro. Campo: C/ Antonio Lasiera (Velódromo), 100x65 mts. Espectadores: sentados 150, de pie 2.500, total 2.650. Presidente: D. Domingo Ramón Martínez. C/ Mollet, 33, pral. Tlf 5219 Zaragoza.

⁵²² *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936. Club "Hogar Pignatelli": C/ Pignatelli, 99, tlf 1974, Zaragoza. Uniforme: camiseta blanca y pantalón blanco. Campo: Pº María Agustín, 39; 95x62 mts, abierto. Presidente: D. Manuel Ruiz, C/ Pignatelli, 99, tlf 1974.

espacios para su práctica se han multiplicado⁵²³. A los ya conocidos del Arrabal o Torrero, había que añadir el del *CD Escoriaza*, que se encontraba en las inmediaciones de la fábrica, en el conocido como barrio de Cariñena (por el nombre de las Estación)⁵²⁴, o el campo de San José, donde jugaría posteriormente el *Arenas*, una vez acabada la guerra y capaz de albergar hasta diez mil espectadores⁵²⁵.

El Comité presidido por Muniesa dimite, y éste dice que no puede seguir en la presidencia de la Federación por cuestiones profesionales, ya que éstas lo tendrán alejado de Zaragoza un período cercano a un año, y por eso pide fervientemente no ser reelegido, que era precisamente lo que todos deseaban. Era una pena perderle y por ello se le crea expresamente el cargo de Presidente Honorario, que hasta hoy tan sólo él ha ostentado⁵²⁶. De este modo, con Muniesa como Honorario, el anterior vicepresidente, el competente Antonio Sánchez Candial, se hace cargo de la Presidencia por primera vez, y no saldrá de ella hasta el año 1951, cuando es relevado por Miguel Merino, en unas circunstancias que tienen un componente político evidente. Junto con Candial, la junta será completada por Paulino Savirón, Manuel Serrano, Ángel Martí, Mariano Orcao, y el incombustible Ángel García Carnicer, alma de la Federación. Como nota destacada de la Asamblea, hay que decir también que se recibe en agosto una notificación de la Nacional a través de la cual se permite el concurso de dos extranjeros por equipo en todos los torneos organizados por la misma⁵²⁷.

Y por fin salta al primer plano de la escena Antonio Sánchez Candial, un hombre tranquilo, de consenso, que permaneció al frente del fútbol regional hasta que las apetencias políticas de la nueva era le arrebataron la presidencia de la FAF. Antonio Sánchez, nació el 13 de junio de 1897 y se crió en el seno de una típica familia burguesa

⁵²³ *Anuario de la RFEF*, temporada 1932-1933, pp. 224-228. También, *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa". Una escueta lista de los campos y sus años de inauguración, la escribe Juan Antonio Burges en sus recuerdos manuscritos.

⁵²⁴ *Anuario de la RFEF*, temporada 1941-1942. Sociedad Deportiva Carde-Escoriaza: Romareda, 71 y 73, Zaragoza. Uniforme: camiseta encarnada y pantalón negro. Campo: sin hierba, 3.000 espectadores. Presidente: D. Benjamín Miñana Villanueva. Zaragoza.

⁵²⁵ *Anuario de la RFEF*, temporada 1941-1942. Arenas SD: C/ Coso, 61, pral. (Zaragoza) tlf 3255. Uniforme: camiseta roja y negra a listas anchas verticales y pantalón negro. Campo: Av. San José, 100x63 mts. Espectadores: 10.000. Presidente: D. Mariano Orcao Planas. C/ Predicadores, 105, 3º, tlf 3829. Zaragoza.

⁵²⁶ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa".

⁵²⁷ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: "Federación Aragonesa".

zaragozana, cultivó la afición por la música y especialmente por el teatro⁵²⁸. Tranquilo y afable, se tomaba las cosas con calma y casi nunca alzaba la voz, huyendo de todo protagonismo. Consiguió trabajo en el Banco Hispano Americano, y allí conoció a un loco del deporte, Luis Gayarre. Entablaron amistad, y Luis se acercaba a las reuniones teatrales en las que participaba Antonio y también su hermano Jorge, que sería el primero en dar el salto al fútbol. Los hermanos Sánchez Candial formaban parte de una pequeña compañía teatral de aficionados llamada *Copelia*, que se juntaba en un local para hacer sus representaciones; era entretenido y a Luis Gayarre le gustaba acercarse a ver a sus compañeros de trabajo en otras lides lejanas a las bancarias. Y del mismo modo, el deportista, invitó a sendos hermanos a que un día se acercaran por curiosidad a verle jugar, que era portero y le haría ilusión. Se acercaron, lo vieron y allí empezó su aventura futbolística. Jorge entró de cabeza en el organigrama directivo del *Iberia* entablando una excelente amistad con José María Gayarre, a quien se aferró y fue siempre escudero fiel. Fue secretario del *Iberia* y miembro federativo de los primeros momentos con idénticas funciones. Jorge era absolutamente opuesto a su tranquilo hermano, pues tenía muy mal genio y saltaba en seguida. Mientras permaneció Gayarre, Jorge estuvo con él, cuando aquél se retiró, éste hizo lo propio.

Antonio era distinto, nunca perdía la calma, y tal vez fuese por ello por lo que nadie se le enfrentó en tantos años de mandato presidencial. José María Muniesa lo captó en seguida para las filas iberistas en pleno auge de batallas personalistas y luchas fratricidas, y él mismo lo llevó después a la Federación y lo preparó para ser su sucesor. Candial entró en la FAF directamente como vicepresidente en la última temporada de mandato de Muniesa, justo después de la fusión, y al año siguiente, en la 1933-1934, ya fue votado como presidente después de la renuncia de su antecesor a ostentar de nuevo el cargo. Tras la fusión, en el reparto de carnés, a Luis Gayarre le correspondió el número 1 y a Antonio Sánchez Candial el 2. La pretendida alternancia en los números entre los socios de *Iberia* y *Zaragoza* no se cumplió.

Muniesa era considerado, junto con Gayarre, como el gran gurú del fútbol aragonés. Sucederle, por tanto, sería una tarea complicadísima, pues el listón lo había

⁵²⁸ Para seguir su biografía de una forma detallada, especialmente en los aspectos personales, ha sido de gran utilidad el testimonio de su hijo, Antonio Sánchez. De nuevo, es imprescindible recurrir a las Memorias inéditas de José María Gayarre, que poseen un capítulo entero dedicado a su figura.

dejado muy alto. La primera medida de Candial al acceder a la presidencia fue “obligar” a su antecesor en el cargo que aceptara, ser presidente honorario. Y luego se rodeó de colaboradores competentes, la mayoría heredados del Comité anterior, y con la obligada presencia del alma interna y siempre en plano secundario: Ángel García Carnicer. Tuvo la suerte de que Muniesa ya había cerrado el capítulo triste de las luchas intestinas y, desde 1933, las Asambleas se desarrollaban en un clima mucho más conciliador. Poco tiempo tuvo hasta que un parón inesperado y muy perjudicial se le hizo presente: la terrible guerra.

El 18 de julio de 1936 le cogió tan de sorpresa como al resto. Su familia, junto con la de Muniesa, estaba veraneando en Alcalá de la Selva (Teruel), pero ellos todavía querían permanecer unos días más en la capital para finiquitar los asuntos de la temporada que terminaba, la del ascenso, y prepararlo todo para la siguiente, que requería de un nivel de exigencia hasta entonces desconocido. Y estalló la guerra. Zaragoza cayó en manos de los rebeldes, pero Candial no tenía porqué estar asustado; nunca participó en política, pero sus convicciones eran profundamente conservadoras, era cristiano y de familia burguesa de clase media. Sentía simpatía por lo que representaba el General Franco, no había motivo para sospechar lo contrario. Pero su familia estaba muy lejos, precisamente en Teruel, donde la cosa no estaba tan clara a favor de los sublevados, y que tenía todas las cartas para ser un campo de batalla. Muniesa y Candial marcharon inmediatamente, tras los consejos de Julián Troncoso, en busca de los suyos. Ya en Alcalá de la Selva, hubieron de evacuar el pueblo bajo la dirección de Muniesa por el miedo a un posible ataque de los leales a la República, pues la localidad era un enclave turístico típico de las familias acomodadas, y por tanto un blanco sencillo para los republicanos. Huyeron por el monte a lomos de burros y finalmente alcanzaron Teruel. Allí tomaron el tren dirección Zaragoza, pero un par de oficiales arrestaron en la estación a Muniesa, que hizo el viaje con ellos, pero al llegar al destino ya no lo volvió a ver. No pudo hacer nada por salvarlo.

Reintegrado a la convulsa Zaragoza de aquellos días, no pudo tomar las armas, entre otras cosas por su lesión ocular, sin embargo, permaneció fiel al bando sublevado. Como premio a ello, al finalizar la guerra se le permitió permanecer en el cargo de presidente de la Federación, que desde entonces ya no era por votación asamblearia, sino por designación directa del presidente de la Federación Española, que a su vez era elegido

por el Régimen⁵²⁹. Así, Sánchez Candial no tuvo mayores problemas en mantenerse pese a no haberse significado como miembro de Falange. La labor que tenía por delante era inmensa, pues se trataba de reconstruir, igual que se intentaba con la nación entera, el fútbol aragonés; fomentar el deporte y ayudar a los clubes a salir del pozo; incentivar las competiciones, promover partidos, llenar estadios, etc. Lo consiguió, pero su gran logro fue sin duda la sensación de estabilidad y cordura que emanaba de su cargo, frente a lo convulso de la época para el *Zaragoza FC*. Los clubes regionales tenían en Candial un espejo sabio al que recurrir y del que aprender. A ello ayudaba, y mucho, el nuevo orden político. Sin embargo el deberle el cargo a alguien implica también que ese alguien te lo puede arrebatar cuando le plazca.

Y así fue. Antes de 1939 los presidentes dependían de su buena gestión y del apoyo de los miembros de la Asamblea, que los evaluaban, como mínimo, anualmente. Ahora, se dependía del capricho o las necesidades de una sola persona, que tal vez estaba más preocupada de otros asuntos que de los meramente futbolísticos. Eran unos años, el principio de la década de los cincuenta, en que la mayoría de cargos con cierta relevancia social, estaban copados por tres tipos de personas: los militares leales a Franco, los falangistas destacados, o los que, teniendo suficiente prestigio y dinero, se pueden valer por sí mismos y permanecen fieles al Régimen sin ser un estorbo. Antonio Sánchez Candial no cumplía ninguna de las tres características pese a ser, junto con García Carnicer, el mejor conocedor del fútbol aragonés, y el punto de equilibrio perfecto para mantener una armonía antes impensable. Pero pesó más lo político.

Según Gayarre⁵³⁰, con Candial:

... lo que fue campo de Agramonte se convirtió en balsa de aceite. La Federación llegó a ser lo que habíamos concebido al formarla, las estadísticas de toda clase son elocuente demostración de cómo un organismo puede y debe ser tutelar, orientador, defensor y previsor. Aumento de número de clubs afiliados, evolución en la aplicación de reglamentos, e intensidad y orden en los competiciones, fortalecimiento en la personalidad de la región futbolística, previsión en orden a Mutualidad,

⁵²⁹ *ABC*, 15 de septiembre de 1939. Se hace oficial su nombramiento.

⁵³⁰ Gayarre. *Memorias...*, capítulo "Jorge y Antonio Sánchez".

Escuela de Preparadores, eficiencia y acierto en todos los aspectos y resoluciones. ¡Veinte años de labor, y que ya está bien, señores!

Con Candial se puso en marcha, por ejemplo la Escuela de Entrenadores, se dio solución a problemas enquistados en el *Zaragoza FC* en cuanto a presidencia y él mismo llegó a buscar presidentes, con mayor o menor acierto, entre personalidades destacadas como el alcalde Francisco Caballero. Puso las bases para que los equipos de clase media del fútbol aragonés se insertasen con éxito en las categorías nacionales. Trabajó duró y consiguió que la Federación fuese un ejemplo de moderación y discreción en unos momentos de escandalera futbolística.

Pero a alguien no le terminaba de parecer bien y se movieron los hilos para que desde Madrid se decidiera el cese del presidente. Se habla de envidias y ambiciones que Antonio Sánchez no supo o no quiso atajar. Sea como fuere, se opta por su relevo a favor de Miguel Merino Ezquerro, un hombre del Régimen pero desconocedor absoluto del entramado del fútbol. A la hora de tratar este tema de la destitución, José María Gayarre⁵³¹ nos presenta sugerentes propuestas. Es muy verosímil pensar, dado lo que estaba sucediendo en las instituciones del resto del país, que se le sustituyera drásticamente por no pertenecer a ninguna de esas tres clases que hemos mencionado antes, pero la pregunta sería ¿Por qué en ese momento y no antes? Sea como fuere, lo cierto es que la Federación Española esgrime como pretexto para el relevo que Antonio Sánchez Candial no tiene categoría social suficiente para el cargo que ostenta. Pero Gayarre ve detrás de eso un detalle más oscuro: la amistad y cercanía personal con José María Muniesa⁵³².

Antonio Sánchez sabe ciertamente, como lo sé yo, que si las causas aparentes de su relevo son las apuntadas, las reales tienen otra muy distinta significación. A quince años fecha ha pagado el tributo de una leal amistad, como lo hemos pagado otros en otro sentido. Porque en la sombra hay todavía quien no le ha perdonado su identificación afectiva con Muniesa y el sincero culto que sigue sintiendo al recuerdo de aquel buen amigo, que pudo tener sus equivocaciones, como todas las tenemos,

⁵³¹ *Ibidem.*

⁵³² *Ibidem.*

pero que fue víctima más que de ella, del rencor y de la animadversión de unos pocos, para quienes es de ley de vida el odio, la envidia y la pasión malsana...

El caso es que por una causa o por otra, fue destituido y, en consonancia con su actitud reservada, se alejó del primer plano futbolístico para asistir, como un espectador más, a las evoluciones de la criatura de la que fue rector tantos años. El presidente por antonomasia se apartó y dejó paso, probablemente sin rencor y cansado de tantos años y de tantos esfuerzos consumidos, refugiándose en su familia y en su empleo en el banco Hispano Americano, de donde partió todo. Esporádicamente aparecería en público. Lo hizo eso sí al ser agasajado, junto con su amigo Luis Gayarre, como socio de honor del *Real Zaragoza*, en su calidad de número dos.

Antonio Sánchez Candial murió el 5 de octubre de 1967 a los setenta años de edad, desapareciendo así un grandísimo presidente, *recordman* en longevidad al frente de la Federación Aragonesa de Fútbol. Con él, la institución se había convertido en un referente y su presidencia era un lugar de honor que muchos se disputarían desde entonces. No en vano, hasta la llegada de la democracia, llegaron al cargo el mencionado Miguel Merino Ezquerro, camisa vieja, Eduardo Baeza Alegría, médico y expresidente de la Diputación entre otros muchos cargos, y Jaime Dolset Chulilla, también médico y expresidente de la Diputación.

En los meses previos a la guerra civil se estaba produciendo ya un auténtico relevo generacional al frente de las instituciones futbolísticas. Si por algo será recordada siempre la Asamblea de la FAF de 17 de agosto de 1934 será porque en ella se acordó conceder un premio extraordinario que luego se consolidaría hasta llegar a la actualidad: la Medalla al Mérito Futbolístico. Nadie duda quién merece este primer gran premio federativo: don José María Gayarre Lafuente. A comienzos de febrero se celebró la entrega de la Medalla en el Café *Salduba*, a ella asistieron todas las personalidades del fútbol. Fue un hecho que tuvo repercusión nacional: *“La presencia del alcalde de Zaragoza en el solemne acto tuvo, aparte de su aspecto oficial, el particular de que nuestro alcalde ha sido y es deportistas, un deportista cien por cien. Esta recompensa que Gayarre merecía y con la que se le ha hecho pequeña justicia (también puede haber medidas en la justicia) ha evocado en nosotros y en muchos aficionados zaragozanos de todas las épocas recuerdos ligados a la persona del*

homenajeados".⁵³³ La memoria les fallará a muchos apenas un par de años más tarde, y los merecidos homenajes a un hombre de prestigio se convertirán en insultos, calumnias y vejaciones.

La segunda Medalla al Mérito Deportivo, se concedió en la Asamblea del año siguiente, la de 1935, creándose así una bella tradición que no podía perderse. Y, cómo no, esa segunda Medalla se concedió al otro gran mito del fútbol, tal vez el que más había hecho por la Federación desde su constitución en 1922, Don José María Muniesa Belenguer, el organizador de organizadores, el director de los directivos.

Sin embargo, 1935 es un año un tanto problemático, pues tras los problemas ocasionados con el Huesca, se empiezan a recibir noticias de que en aquella ciudad se están haciendo ciertos movimientos ajenos a la Federación, y que en Zaragoza no gustan nada. Y otro problema se plantea con el tema de los árbitros, pues el Colegio Regional está prácticamente en cuadro, con apenas nueve "mártires del pito". Pero son nimiedades en comparación con lo que se acababa de superar. También se sigue una campaña para ir incorporando cada vez más equipos, para ello se empieza a utilizar una nueva táctica: como los mejores equipos ya estaban todos federados, a los que no lo estaban, si querían jugar con ellos se les cobraba una cuota de 35 pesetas si eran de Zaragoza o de 24 si no lo eran. Con lo cual, les salía mejor afiliarse, pues de lo contrario, sólo podrían llevar a sus aficionados buenos partidos si lo pagaban onerosamente. Es la novedosa iniciativa del acorralamiento y la marginación: si no te federas, nunca conseguirás nada más que jugar con tu vecino, tan mal equipo como tú. Y fue muy efectivo, pues en apenas dos años, de 1934 a 1936, se pasa de 19 clubes afiliados a 48. Por algo será⁵³⁴.

La última Asamblea de este periodo fue celebrada el 5 de julio de 1936, trece días después se daría un golpe de estado que traería como consecuencia una guerra civil y un giro absoluto a la vida española, incluido el fútbol. En ella, Sánchez Candial se consolidó como presidente electo, y se aprobó el borrador del nuevo reglamento, que vendría a

⁵³³ Diario *As*, 18 de febrero de 1935. "Homenaje a un veterano del fútbol que nunca jugó al fútbol". El alcalde al que se refiere el texto era Miguel López de Gera, destacado árbitro desde los comienzos del fútbol en Zaragoza.

⁵³⁴ *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936.

sustituir al anterior, que ya iba quedando obsoleto, dados los importantes cambios del fútbol en las últimas temporadas⁵³⁵.

3.5. Tras la paz llegan los éxitos

Si bien en el Campeonato de España lo máximo que consiguió el Zaragoza fue llegar hasta cuartos de final donde cayó eliminado por *Osasuna* (1934-1935) y por *Hércules* (1935-1936), la historia de la Liga sería muy distinta. La Liga Nacional de Fútbol Profesional se puso en marcha en la temporada 1928-1929. Por medio de un complejo sistema de puntuaciones históricas, los equipos fueron insertados en las distintas divisiones; y en la primera participación, merced a dicho coeficiente de puntos, tanto el *Iberia* como el *Real Zaragoza*, fueron inscritos en la Segunda División. El experimento salió bien y se consolidaría en seguida como única alternativa a la llegada de profesionalismo. El *Iberia* hizo una excelente primera campaña y se quedó a las puertas del ascenso a Primera División; el *Zaragoza*, también muy bien, se clasificó quinto del segundo grupo. Al año siguiente, el *Iberia*, con su categoría nacional en el bolsillo, se seguía manteniendo entre los grandes de la Segunda, y el *Real Zaragoza*, dados sus problemas, la perdió, dando paso al *Patria*, que disputó las eliminatorias de acceso a la Tercera División, quedándose en las semifinales al caer a pies del *Barcaldo*.

La 1930-1931 fue la temporada de la crisis general, y el *Iberia*, bien clasificado hasta ahora, perdió todo lo obtenido y quedó último de la Segunda División, perdiendo la categoría nacional y viéndose obligado, de cara al año siguiente, a disputar las eliminatorias previas de la Tercera División. El *Zaragoza*, por su parte, se clasificó quinto, de ocho equipos, en el segundo grupo de Tercera División. La temporada de la fusión fue el caos absoluto. El *Zaragoza CD* no pudo participar en nada por estar ya dado de baja, y el *Iberia* quedó en una pésima posición en el subgrupo catalán de acceso a la Fase Final de

⁵³⁵ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Capítulo: “Federación Aragonesa”. Todo hace indicar que este capítulo ha sido escrito por Ángel Castellet, puesto que las referencias e incluso, algunas frases, así lo evidencian.

Tercera División. Si el nuevo club quería ser algo en la esfera nacional, debería empezar desde abajo⁵³⁶.

1932-1933 será la temporada en la que el recién creado primer club de la capital aragonesa pone la primera piedra que inaugurará un *Cursus Honorum* espectacular. Se accede, tras el Mancomunado, a la disputa del acceso a la Fase Final de la Tercera División, que consiste en una liguilla a doble vuelta contra el *Alkertasuna* de Tafalla y el *Huesca*. El comienzo no puede ser más esperanzador para un *Zaragoza FC* que aplasta a sus rivales y se clasifica primero con un balance histórico, 29 goles a favor y 5 en contra en cuatro partidos disputados. En la Fase Final, a jugar por eliminatorias, el equipo oscense se quedó apeado a las primeras de cambio contra el *Logroño*, que luego sería eliminado a su vez por el *Zaragoza*, que llegó hasta la final del torneo, en un camino exitoso, derrotando al *Barcaldo*, *Logroño* y *Valladolid*, respectivamente; entre otras cosas, gracias al talento goleador de Anduiza. En la ronda final, el enemigo a batir es el *Sabadell*, de la potente Federación Catalana. Cuando todo parecía estar hecho, tras empatar en su campo, el *Zaragoza* cayó 1-2 en Torrero y se vio frustrado el ascenso a Segunda División. El mazazo fue de los que dejan huella, pero el entusiasmo era superior al desánimo⁵³⁷.

La temporada 1933-1934, se inició con buenas vibraciones dada la experiencia anterior, pero el punto negativo, lo vieron los zaragocistas al sentir peligrar su hegemonía regional. Sintieron como una ofensa que tanto *Arenas* como *Huesca* intentasen arrebatarse el puesto de honor a su *Zaragoza*. Este concepto erróneo que tenía en su cabeza Gayarre, entre otros, no era otra cosa que un atentado contra la libertad de los clubes. Los poderosos del *Zaragoza FC*, el único equipo aragonés completamente profesional, no podían concebir la posibilidad de que un amateur local pudiera quedar por encima de ellos en la clasificación nacional; era una afrenta contra su honor, pero el fútbol no es solo dinero, también hay detrás la ilusión de unos muchachos decididos. Los jóvenes del *Arenas*, o los triunfadores del *Huesca*, vieron legítimamente la posibilidad de encararse tú a tú con el poderosísimo, y lo intentaron como buenamente pudieron. Pese a todo, el

⁵³⁶ *Anuario de la RFEF*, temporada 1930-1931, pp.286-287.

⁵³⁷ *Anuario de la RFEF*, temporada 1932-1933, p.232.

Zaragoza FC impuso la lógica y accedió a la Fase Final, donde tras unos excelentes partidos logró el anhelado ascenso a Segunda División⁵³⁸.

La temporada 1934-1935, bajo la nueva presidencia de Felipe Lorente Laventana, había de ser la de la consolidación en la segunda categoría nacional, pues el descenso supondría el peligro de un golpe del cual habría de ser difícil recuperarse. Los inicios no fueron nada alentadores. El *Zaragoza* pasó verdaderas dificultades para mantenerse en el Mancomunado, llegando incluso a disputar un partido de promoción bajo amenaza de ser excluido al año siguiente. Al final se salvó.

Felipe Lorente Laventana era un comerciante zaragozano, dueño de un establecimiento de papelería y material de oficina en la calle Don Jaime esquina con San Jorge. De tendencias republicanas, en 1931 se presentó por el partido Republicano-Radical como candidato a concejal⁵³⁹. Su tío Manuel Lorente Atienza, lerrouxista, alcanzó durante la República el cargo de Gobernador Civil. *“Felipe Lorente era también republicano sincero, de los que estimaban fundamentales las virtudes de un género de régimen político. Pero, como todos ellos, un equivocado, pues no acertó a comprender hasta el último momento que la República a venir no era para los republicanos, sino para los ambiciosos sometidos a todo género de poderes ocultos y para quienes al servicio de ideas internacionales habían pronto de arrasar toda partícula de convivencia y a habían de repudiar a los idealistas y a cuanto se opusieran a sus trágicos designios”*⁵⁴⁰. Felipe fue elegido concejal y hubo de tratar temas sindicales referidos a algunas empresas, entre ellas Cementos Portland Zaragoza, donde coincidió con el núcleo duro de los directivos del Iberia. *“Cuando estalló el alzamiento nacional, no quedaba allí en Lorente como en tantos desilusionados españoles, más que el afán de que pronto viniera algo, lo que fuera, que barriera aquel malhadado frente popular prisionero de sus graves errores y desbordado en su propio sectarismo por las fuerzas incontrolables que él mismo había fomentado para su sostenimiento”*⁵⁴¹.

Su comercio, su puesto en el Ayuntamiento y el arriendo temporal de Teatro Principal le aupán a un escalafón social muy alto, cosa que le permitirá acceder al cargo de

⁵³⁸ *Anuario de la RFEF*, temporada 1933-1934.

⁵³⁹ *Vida Nueva*, 11 de abril de 1931, nº 42, año II, Zaragoza.

⁵⁴⁰ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “Felipe Lorente”. Es la mejor fuente de información para acercarse a la biografía de esta persona.

⁵⁴¹ *Ibidem*.

presidente del *Zaragoza FC* en 1935. Tras el 18 de julio, temeroso de las represalias, acude a Irún junto con Gayarre y Troncoso, comandante militar de la plaza y jefe de fronteras, donde estará más seguro y donde colaborará activamente con la comandancia en labores de repatriación de españoles desde Francia. En medio de la vorágine de la creación de una nueva Federación Nacional pretende iniciar infructuosos negocios en Irún en colaboración con Gayarre y, tras cumplir con la labor encomendada marcha también a Madrid, donde ya no volverá a tener contacto con el mundo del fútbol.

Bajo la presidencia de Felipe Lorente y la dirección deportiva del controvertido José Planas, se inicia la temporada 1935-1936, a la postre la última antes de la barbarie y el cambio radical. Asentados en la Segunda División, el *Zaragoza*, tras un magnífico torneo Mancomunado en el que queda segundo detrás del todopoderoso *Madrid*, inicia una de sus temporadas más gloriosas. En la Liga queda segundo, empatado a 18 puntos con el *Celta* de Vigo, que fue primero. Ambos pasaron a la Fase de Ascenso, que disputaron los dos primeros de cada uno de los tres grupos: *Celta* y *Zaragoza*, *Arenas de Guecho* y *Gerona*, y *Murcia* y *Xerez*. Casualmente la clasificación fue idéntica y *Celta* y *Zaragoza* fueron de nuevo primero y segundo empatados a 13 puntos, ascendiendo automáticamente a Primera División⁵⁴².

El último partido fue de infarto, pues se dependía de que el *Murcia*, en la Condomina, ganase al *Arenas* de Guecho y a su vez el *Zaragoza* no fallase y ganara su partido, contra el *Gerona*, en Torrero. Para pulsar el ambiente se envió a *Murcia*, de incógnito, a Julián Troncoso, que al poco tiempo sería presidente de la Federación Nacional franquista, y que en estos momentos era miembro de la junta zaragocista. Enviar a Muniesa habría sido un error, pues todo el mundo lo conocía y no habría pasado inadvertido, ¿por qué tanto secretismo? El *Murcia*, que nada se jugaba, debía vencer a un *Arenas* que, de conseguir la victoria habría ascendido por delante del *Zaragoza* al tener a favor el goal-average. Y lo hizo ¿motivado especialmente? Nada lo demuestra. Gayarre dice que se mandó a Troncoso para que viese si había algún inconveniente, léase, la compra del partido por parte de los vascos. No lo hubo, y volvió a *Zaragoza* con la sonrisa de la victoria murciana y un par de fichajes bajo el brazo. Todo hace indicar que las primas

⁵⁴² *Anuario de la RFEF*, temporada 1935-1936.

a terceros, que tantos ríos de tinta hacen correr cada final de cada temporada, no son un invento actual.

*Ha luchado el Zaragoza
por defender su bandera
y están todos orgullosos
porque han subido a Primera.
A nuestro querido Alcalde
le saluda el Zaragoza
y toda su dirección
con los aires de la Jota⁵⁴³*

La fiesta en Torrero fue grande, Gayarre y los suyos sabían que se acababa de completar un ciclo. Desde la *Gimnástica* hasta el ascenso a Primera habían pasado más de veinte años, pero estaba claro que éste era un punto de inflexión y, para Gayarre, el principio del fin. El Ayuntamiento recibió al equipo y a la directiva, la banda municipal interpretó el himno zaragocista, y la ciudad entera lo celebró, como nos recuerda la prensa contemporánea. Se había tocado techo, se había cerrado un círculo, y sin saberlo, se terminó una época.

3.6. De nuevo tiempos convulsos.

La temporada del ascenso se prometía muy feliz, pero el enrarecido ambiente político truncaba todas las expectativas de paz social. El magnífico cierre de la campaña, no fue acompañado con una esperable cohesión de la masa de los socios zaragocistas. En unos momentos de mucha tensión sociopolítica, apenas unos días antes del golpe de estado del 18 de julio, estaba prevista la Asamblea del *Zaragoza FC*. Los directivos, encabezados por un enfermo Gayarre, dejaron que Muniesa tomara las riendas de un asunto que se preveía peliagudo y éste, a su vez, tan sólo pidió que nadie, salvo él,

⁵⁴³ Aznar. *Historia y anécdota...*, p 132, vol.1

interviniera en el acto. Muchos socios descontentos, que arrastraban rencor desde la fusión, intentaban aprovechar la coyuntura sociopolítica para dar un golpe de mano y lanzar de la dirección a los actuales residentes en ella. El ascenso a Primera División iba a codear al club con los mejores de España, regidos a su vez por importantes personalidades del ámbito nacional, lo que suponía un caramelo de cara a escalar en el escalafón social. La vieja afición de los chavales en calzoncillos en el Campo del Sepulcro se había convertido en uno de los más importantes escaparates del momento y con unas posibilidades de futuro inmensas. Había en el ambiente diversos recelos, por un lado aquellos que estaban todavía visiblemente contrariados por la mal llamada fusión de 1932 y no estaban ni mucho menos de acuerdo con las labores de la actual Junta Directiva. Por otra parte, estaban los que estimaban que los Gayarre, Muniesa y compañía llevaban muchos años copando las crónicas de los periódicos y ya era hora de iniciar un cambio generacional hacia un mundo deportivo más politizado. Estos anhelos personalistas, como los definía José María Gayarre, unidos a las tensiones políticas del contexto social, y a las ansias de los nuevos protagonistas por entrar en la elite deportiva nacional, enrarecieron el ambiente hasta extremos nunca vistos.

Aparentemente todo habían sido éxitos hasta ese momento: se acababa de ascender a Primera División y se habían cancelado todas las deudas y compromisos económicos pendientes. La Asamblea Ordinaria se convocó pues para ratificar la labor de la Junta actual, darle cuenta detallada de la gestión, y someter a la aprobación de la masa social los ambiciosos proyectos de cara a la siguiente campaña, la primera en la máxima categoría nacional por primera vez en la historia del fútbol aragonés. Según Gayarre⁵⁴⁴, *“elementos socialistas encubiertos entre nuestras filas, proyectaron combatirnos para eliminarnos de los puestos de mando. (...) Antiguos zaragocistas e iberistas resentidos por la fusión. (...) Iban contra todo y contra todos, especialmente contra mí”*. Estos momentos marcarán la melancolía que acompañó a Gayarre el resto de su vida y rodeado de la cual escribió sus Memorias.

⁵⁴⁴ Gayarre. *Memorias...*, capítulo “José María Muniesa”. Gayarre, como protagonista del acto, hace un relato muy extenso.

La Asamblea del Iris Park⁵⁴⁵, se inició a las diez de la noche del 24 de junio, con presencia de 3.000 personas, en un ambiente crispado y concluyó, pasadas las dos de la madrugada, con un brillante éxito, una vez más, de José María Muniesa, que repasó cada uno de los puntos con rabiosa claridad. Gayarre y el resto asistieron sin abrir la boca pese a las increpaciones de aquellos rivales que los acusaban de cobardía. Se supo manejar a la masa social desde la exposición de los éxitos económicos y deportivos, pero los problemas no acababan sino de comenzar. Se salvó el *match ball*, pero el partido fue suspendido.

Al iniciarse la guerra civil, tras el infructuoso golpe del 18 de julio, Zaragoza cayó en manos de los sublevados. Automáticamente, las actividades normales de la ciudad quedan paralizadas, ocurriendo lo mismo con la Federación, ya de por sí en horas bajas, pues coincidía con la época estival y de fin de temporada. Dada la naturaleza del bando triunfante, la mayoría de los hombres representativos tanto del *Zaragoza FC* como de la Federación, no tenían porqué sentirse acosados, pues su ideario político era netamente conservador. No obstante, algunos sí que tuvieron que poner pies en polvorosa, como Rafael Delatas, o ser menos explícitos en sus manifestaciones, como Benjamín Simón.

En un clima de “terror caliente”, como es el de los primeros días tras el golpe, algunos empiezan a tomar conciencia de que el problema es serio, pero les cuesta. Los hermanos Gayarre han llevado a sus familias de veraneo al Roncal (Navarra), y Sánchez Candial y Muniesa, a las suyas a Alcalá de la Selva (Teruel); como si el conflicto no fuera con ellos. Pero Troncoso, militar y dirigente zaragocista, que ya había avisado a Gayarre de que no saliera de la ciudad, obligó a los compañeros a no tomarse las cosas a la ligera y vigilar a las familias. El propio Troncoso, que había estado en Murcia, para vigilar el partido decisivo del ascenso, apalabró allí el fichaje de dos jugadores, a los que el 18 de julio les cogió en Zaragoza y no pudieron regresar a Murcia. Un problema más, aunque insignificante para la gran pérdida que estaba a punto de producirse. Al ir a recuperar a sus familias, Muniesa y Candial, a Alcalá de la Selva, el primero de ellos es apresado y llevado de nuevo a Zaragoza. Sin duda, se le acusó por estar relacionado familiarmente con

⁵⁴⁵ Martínez Herránz, A. El Teatro-Cine Fleta y la renovación de la arquitectura zaragozana en la década de 1950”. En *Antigrama*, nº 14, 1990, p.393: *En 1931 se abrió en los solares del antiguo lavadero de Castelví, entre la plaza del Carmen y el Hospital Provincial, un complejo de atracciones provisional denominado Iris Park. El terreno del Iris Park se puede distinguir en la Manzana 161 del Plano del casco Histórico de Zaragoza de Dionisio Casañal de 1911. A grandes rasgos coincide con el actual Teatro Fleta, teniendo en cuenta que la avenida César Augusto no existía por aquel entonces.*

Augusto Muniesa, su hermano, que fue alcalde de Zaragoza en tiempos republicanos. El 9 de octubre fueron fusilados ambos.

José María Gayarre, por su parte, hubo también de huir, dirección Irún, a causa de un escarnio público; y con él se marchó también Felipe Lorente, el actual presidente del club. No fueron los únicos, las plantillas de los equipos aragoneses fueron prácticamente desmanteladas, y muy pocos, salvando los de primerísimo nivel, se consiguieron librar. Los jugadores estaban en edad de prestar los servicios militares al bando en el que les tocó estar, y ello provocará una gran catástrofe sólo apreciable al concluir la contienda: muertes, mutilaciones, incapacidad de recuperación, malnutrición, etc.

En Irún se encuentran Gayarre, Lorente y Troncoso, y desde allí contactan con San Sebastián donde, en 1937, se dan los primeros pasos para reanudar la vida futbolística en plena guerra y, ante la impotencia que para los franquistas supone el que Madrid esté en manos de los leales a la República, se determinará que se organice en la ciudad donostiarra la sede de la Federación Española. El incipiente nuevo régimen apoyará desde Burgos y sin paliativos la constitución de la Federación Española de Fútbol en San Sebastián, pues será un estupendo efecto propagandístico de cara al exterior, ofreciendo así una seña inequívoca de normalidad.

Y se celebró una Asamblea en la capital guipuzcoana con representantes de todos los clubs federados y liberados. No estuvo, naturalmente, el comité de la Federación Española, que radicaba en Madrid. No asistió el Barcelona, no asistió el Madrid, pero allí estaban Parajes y Bernabeu, que eran bien representativos. No asistió el Atlético de Madrid, pero allí estaba, entre otros, Cesáreo Galíndez. No asistió el Español, pero allí estaban muchos españolistas de significación y entre ellos los hermanos Santiago, Genaro y José de la Riva. No asistieron los bilbaínos, pero poco tardarían en hacerlo. Acudieron todos los demás y entre ellos quiero consignar al inolvidable Juanito López García que representaba, como era tradicional, al Sevilla. El objeto de la reunión era constituir la Federación Española en la zona nacional. Y así se hizo. Felipe Lorente representó al Zaragoza y tuvo el acierto de destacar la personalidad futbolística de Julián Troncoso y el relieve de su cargo de comandante militar de Irún y puesto que se acordaba que fuera San Sebastián el

*punto de residencia de la nueva organización, propuso el nombre de Julián para la presidencia. Unánimemente se aprobó la sugerencia y así tuvimos el honor de que el Zaragoza viera elevado al supremo cargo futbolístico a uno de los suyos.*⁵⁴⁶

Hay reuniones preparatorias en las que participan los dirigentes del fútbol español que se han podido dar cita. Entre ellos, Gyarre y Troncoso, en representación de Aragón y el *Zaragoza*. Por su prestigio como militar es elegido Julián Troncoso, navarro de nacimiento, presidente de la “nueva” Federación, y adopta a un predispuesto Gyarre, para que haga las veces de secretario general, pero sin figurar con cargo oficial alguno. Gyarre se pasará parte de la guerra intentando recuperar del exilio francés a varios jugadores vascos que andaban por Francia jugando partidos amistosos en calidad de Selección Española, lo que hacía mucho daño a los intereses franquistas. Consiguió recuperar a unos cuantos bajo la garantía de perdón y seguridad. Tras el final de la contienda, Gyarre no se atrevería a volver a Zaragoza y prácticamente se puede decir que desapareció, salvo un momento excepcional, de la vida futbolística de alto nivel. Troncoso tampoco aguantó mucho en el cargo tras 1939, pues los intereses políticos le sustituyeron, sin tener en cuenta su esforzada labor.

Julián Troncoso Sagredo nació en Valladolid en 1895 y desde muy joven encaminó su vida hacia la formación militar. En 1912 ingresa en la Academia de Caballería iniciando una exitosa carrera. Era capitán cuando tomó contacto con la vida zaragozana y el *Zaragoza FC*, pero iniciada la guerra y ascendido a capitán, se trasladó a Irún donde ejerció de comandante de la plaza y jefe de fronteras en 1938. Terminada la guerra y como premio a sus servicios fue ascendiendo paulatinamente hasta su retirada del servicio activo en 1959 con el cargo de coronel⁵⁴⁷.

Recién llegado a Zaragoza se insertó perfectamente en su vida social, “*había por entonces y tradicionalmente, costumbre de salir a pasear por el Paseo de la Independencia y cobijados bajo las acacias se formaban corrillos y tertulias*”, y al joven capitán, ex prisioneros de guerra por Abd-el-Krim, se le hizo en seguida un hueco. Dada su afición por el fútbol, entroncó con los directivos del *Zaragoza* y comenzó a colaborar con ellos. Sus horas

⁵⁴⁶ Gyarre. *Memorias...*, capítulo: “Los militares”.

⁵⁴⁷ Todos los datos acerca de su carrera profesional están en su hoja de servicios, en el Archivo General Militar de Segovia, legajo T-1242.

decisivas llegarían al final de la temporada 1935-1936. Tras gestionar en Murcia los fichajes de Muñoz y Bravo, de regreso a Zaragoza advirtió del inminente alzamiento a sus compañeros de directiva. Tras ser herido primero en el brazo y luego en la pierna, se le asciende a comandante por méritos de guerra y marcha a ocupar su plaza en Irún. Allí tomará contacto con la nueva Federación Nacional de la que será nombrado presidente. Compagina sus labores de comandancia con las de máximo representante futbolístico, y decide rodearse de sus viejos amigos, para lo que llama a Felipe Lorente y a José María Gayarre, ambos alejados de Zaragoza por motivos evidentes. Finalizada la guerra regresa a Madrid, donde se le ratifica como Delegado Nacional de la Directiva Nacional de Fútbol⁵⁴⁸. Sin embargo, sus cargo es una pieza muy jugosa del engranaje politicosocial y apetecida por muchos otros que desean medrar en el nuevo régimen, por lo que ya en 1940 es relevado en su cargo. Será algo muy similar a lo que ocurra más tarde en la Federación Aragonesa. Apartado de la Española, abandona definitivamente el mundo del fútbol y se dedica a su carrera militar.

Desde San Sebastián, se intentaba ir manejando el desarrollo del fútbol durante la guerra, pero era muy difícil, y tan sólo se pudieron poner en práctica iniciativas dispersas, siempre muy ligadas al ejército. Para el sostenimiento económico de la incipiente nueva Federación Española, se encomendó a José María Gayarre la reorganización de una precaria selección española que disputase partidos amistosos con el fin de recaudar fondos. Éste marchó a París para repatriar a importantes jugadores nacionales, como Gorostiza, que estaban allí exiliados dedicándose al fútbol profesional; la mayoría de ellos rechazó su oferta. Es muy elocuente el momento en el que Gayarre intenta convencer, en Hendaya, a los hermanos Muguerza⁵⁴⁹.

Expuse nuestro punto de vista. Los hermanos de Muguerza expusieron los suyos respecto a su hermano. Y todos coincidimos en que Roberto podía hacer lo que quisiera. Los dejé solos para que deliberar y les anuncié que hasta momentos antes de las nueve de la noche estaría en la terraza de un café próximo al puente, por si querían venir conmigo. En efecto, aparecieron los dos: Roberto con su maleta, Muguerza sin nada. Venía acompañando a Roberto y a darme las gracias.

⁵⁴⁸ ABC, 28 de junio de 1939.

⁵⁴⁹ Gayarre. *Memorias...*, capítulo: “Los militares”.

Había decidido seguir la suerte de sus hermanos y se quedaba con ellos. Le deseé acierto en la elección y me quedé con Roberto dispuesto a pasar a Irún. De pregunte qué dinero tenía, a efectos de la aduana y me dijo que los francos que poseía los había cambiado por moneda española. Pedí verlos, puesto una sospecha que confirme, le habían dado billetes españoles de los que no valían. Le dije que fuera a deshacer el engaño. Lo hizo pronto y cambiados en buena ley emprendimos camino de España. Pocos metros, pero horribles para Roberto a quien el miedo no dejaba andar, tuve que cargar con la maleta, que pesaba lo suyo. No he visto un hombre más atemorizado por los cuentos que le habían contado. En Hendaya pretendió llamar a su mujer por teléfono a Eibar, cosa que naturalmente no era posible. Pero le prometí que llamaríamos desde Irún. Yo le animaba con el recuerdo de esa llamada que ya era inminente, pero no había forma de tranquilizarlo. También en la aduana le animaron y le trataron afectuosamente. Como sino. Fuimos al hotel donde yo me hospedaba. Nadie le molestó para nada. Habló con su mujer, se quedó más contento. Pero ni probó bocado de la cena, ni pudo dormir de pensar que la mañana siguiente teníamos que ir a la comandancia militar.

Tras el sangriento verano de 1936, llegaron ya en la primavera de 1937 los primeros partidos benéficos y amistosos. El cambio de rumbo de la vida española estaba servido. El primer partido de resonancia en Aragón, fuera el que disputaron en Torrero el 21 de marzo de 1937, dos equipos que representaban a *Falange Española del Arrabal* y a *Renovación Española*⁵⁵⁰. La politización del fútbol era un hecho, y el lamentable estado en que quedaría España, se trasplantaría inevitablemente también al mundo deportivo. Paulatinamente irán apareciendo equipos con denominaciones muy propias del nuevo régimen, como los de Falange, de Frente de Juventudes o de Educación y Descanso. Un ejemplo paradigmático será también el *Regiones Devastadas de Belchite*.

No obstante, dentro de la precariedad, Aragón sería una de las zonas en que más actividad futbolística se produciría, provocado en parte por el importante trasiego de tropas que circulaban o residían en nuestra región. Mientras en el norte es estaba disputando un torneo denominado “Brigadas de Navarra”, en Aragón, el SEU, los

⁵⁵⁰ Castellot. *Medio siglo...*, p.71

Cadetes de la antigua Academia General Militar, o los equipos formados por componentes de regimientos militares, eran los protagonistas de la vida futbolística. Lo mismo que en Zaragoza ocurría en la mayoría de localidades, como Calatayud o Huesca. Torrero era el principal de los escenarios, en él, los Artilleros de Santa Bárbara ganaron al *Mallorca* 3-0 y recibieron una copa donada por el general del V Cuerpo del Ejército. Pero el auténtico punto de inflexión en estos duros años, será el 24 de julio de 1938 cuando tras dos durísimos años de guerra, reaparece el *Zaragoza FC* con: Inchausti, Zabala, Oveja, Pelayo, Salas, Ortúzar, Ruiz, Amestoy, Olivares, Tomás y Primo; prácticamente todos los *Alifantes*⁵⁵¹, y juegan un amistoso contra una selección *Oriamendi-Alavés*, derrotándolos por 3 goles a 1.⁵⁵²

Con el primer club regional reorganizado, el incipiente régimen está interesado en que las actividades deportivas se reanudaran cuanto antes para, por un lado, distraer a la población y, por otro, dar sensación de consolidación. De este modo, para la temporada 1938-1939, se proyecta y se consigue llevar a cabo un precario Campeonato de Aragón, en el que participaron los equipos militares que permanecían en tierras aragonesas, y junto con ellos los recuperados *Zaragoza* y *Huesca*. Se formaron dos grupos de tres integrantes cada uno: *Zaragoza*, *Huesca* y *División 105*, el primero; y *Aviación*, *80 Compañía* y *Recuperación*, el segundo. El *Aviación Zaragoza* se presentó como el más potente, pues estaba compuesto casi totalmente por jugadores pertenecientes a la disciplina del *Atlético de Madrid*, que luego retornarían al club e impondrían el nombre de *Atlético Aviación*. Del primer grupo quedó primero el *Zaragoza*, y del segundo, el mencionado *Aviación*. La final se juega en Torrero a dos partidos quedando campeones los militares y accediendo junto con el propio *Zaragoza*, en calidad de subcampeón, a la ya denominada Copa del Generalísimo, que vino a sustituir al antiguo Campeonato de España. En dicha Copa, jugada con los clubes de la zona franquista, el *Zaragoza* llegó hasta cuartos de final, cayendo eliminado por el *Oriamendi*, y el *Aviación*, que ya se había trasladado

⁵⁵¹ El apelativo de Alifantes proviene del tamaño de los jugadores del *Zaragoza FC* que ascendieron en 1936 a Primera División. La temporada anterior, en 1935, en un partido en Barcelona, en el que ganaban cómodamente, un aficionado gritaba que era “*imposible meterles un gol, el portero y los defensas son como alifantes*”, queriendo realmente decir elefantes. El origen de esta anécdota la recoge Aznar. *Historia y anécdota...*, v.1, p.134.

⁵⁵² Castellot. *Medio siglo...*, p.71

definitivamente a Madrid, fue eliminado por el *Sevilla*, que resultó ser el campeón de este torneo.⁵⁵³

Los tiempos de guerra son difíciles pero, simultáneamente a la contienda, en retaguardia, la vida se abría paso y la población civil intentaba llevar su existencia con la mayor normalidad posible dadas las circunstancias. En los clubes de fútbol, pese a ser una realidad distinta a la de la gente de la calle, los jugadores sufrían también las penurias económicas de la guerra. Por ejemplo, los jugadores del *Zaragoza* cobraban según un porcentaje de la taquilla, cuyo montante era sensiblemente menor al de otros tiempos, alrededor de 500 pesetas mensuales por cabeza, que en aquellos momentos ya constituían una auténtica fortuna⁵⁵⁴. Ellos mismos hubieron de organizarse ante la disgregación de la directiva entre exiliados y ausentes definitivos. Juanito Ruiz, el extremo derecha, hacía de administrador general, y junto con Olivares, de entrenador. Más tarde, Julián Troncoso, desde a presidencia de la Federación Nacional franquista, dada la precariedad económica, impondrá un tope salarial para los jugadores de 600 pesetas mensuales para los de Primera División y 400 para los de Segunda. Este presidente solía decir: “*Un coronel gana 800 pesetas al mes y no es de recibo que un delantero centro gane más dinero*”⁵⁵⁵. Los jugadores del *Zaragoza* no iban pues mal servidos.

El 1 de abril de 1939, el Parte Oficial de Guerra anuncia el fin formal de las hostilidades. La guerra, en cuanto que sucesión de batallas, había terminado. Si el fútbol conseguía salir de esta situación de excepcionalidad y recuperarse, nunca nadie podría acabar con él. Contaba eso sí, con una baza a favor, el apoyo del Gobierno al espectáculo futbolístico, que adoptaría para sí y absorbería en sus estructuras como un elemento más de propaganda y de exaltación patriótica. Existen fotos que demuestran cómo, antes de iniciar los partidos, las alineaciones de los contrincantes saludaban al público con el característico gesto fascista⁵⁵⁶. El deporte había cambiado y sus regidores también:

⁵⁵³ *Anuario de la RFEF*, año 1942. Repaso de las temporadas anteriores.

⁵⁵⁴ Castellot. *Medio siglo...*, p.76

⁵⁵⁵ *Historia del Fútbol Español*, 1873-1994. Época, 1994, p. 118

⁵⁵⁶ Por ejemplo, una tomada el 5 de noviembre de 1939 correspondiente al partido *Zaragoza-Alavés (Oriamendi)*. Archivo fotográfico personal del Dr. Ignacio Paricio Frontián.

Desde la temporada 1939-1940 hasta el término de la 1941-1942 se ha podido advertir un progresivo avance en todo cuanto se refiere a la deportividad de los jugadores y corrección de los públicos, por lo que han sido excepcionales las medidas disciplinarias que a muy pesar suyo salieron por la federación para corregir las extralimitaciones de reducidas que se produjeron. En el sentido de responsabilidad de los clubs y su espíritu de colaboración ha facilitado el cumplimiento de las disposiciones dictadas por la Federación Española y contribuido decisivamente al desarrollo plenamente de formas y normas de las competiciones oficiales, pese a las dificultades de todo orden derivadas de la situación anormal en el mundo, que han sido vencidas totalmente. La federación tiene un gran placer en consignar lo así para satisfacción de todos sus afiliados a los que estimula para que preserven en una colaboración que ha de ser cada día más estrecha y decidida.⁵⁵⁷

3.7. Breve resumen del colectivo arbitral.

Desde el mismo nacimiento del fútbol en tierras aragonesas, la figura del árbitro se convirtió en uno de los protagonistas de cada partido. En las primeras patadas con repercusión mediática que se dieron a un balón, allá por la Navidad de 1903, además del esférico, en el Campo Sepulcro estaban los imprescindibles: los veintidós jugadores y Sixto P. Rodríguez, que hizo de juez de la contienda. Pasarían más de veinte años hasta que se organizaran debidamente como colectivo. En ese largo tiempo, no lo tuvieron ni mucho menos fácil. José María Gayarre, el primer teórico de nuestro fútbol, se esforzaba en hacer comprender a todos que este deporte tenía una reglamentación básica por la que había que encauzarse, y dado que era uno de los pocos que la conocía lo suficiente, pacientemente arbitraba los primeros partidos de la década de los años diez.

Fueron varios los pioneros. Luis Aizpurúa Reynoso, un teniente de infantería de origen vasco, ayudó con denodado esfuerzo y gran generosidad a arbitrar los primeros partidos. Mientras Gayarre destacaba entre los jugadores por su atuendo, con un elegante

⁵⁵⁷ *Anuario de la RFEF*, año 1942. Repaso de las temporadas anteriores.

pantalón y la camisa remangada, Aizpurúa dirigía los partidos ataviado con su uniforme militar para infundir así un mayor respeto. En apenas diez años, el fenómeno futbolístico creció sobremanera, y los fines de semana se llenaron de voceríos que gritaban ¡*Goal!* y ¡*Fuera árbitro!*. Así fue, y aquellos que se atrevían a arbitrar un encuentro, bien improvisado, bien oficial, eran reclutados entre los aficionados y solían acabar encorridos a pedradas. Tal fue el fenómeno, que se les empezó a conocer como “Mártires del pito”⁵⁵⁸.

Hasta aproximadamente 1921, el trencilla es siempre un aficionado que se prestaba a tal labor, generalmente un “hombre de respeto” consensuado por los dos equipos contendientes, y a menudo procedente de fuera, especialmente vascos y catalanes ya que, por un lado se les suponía mayor imparcialidad y, por otro, más amplia cultura futbolística, ya que en dichas regiones la tradición balompédica era anterior a la aragonesa. “*Arbitrará el partido el competente aficionado bilbaíno señor Lecanda...*” nos anuncia en sus páginas *El Noticiero*⁵⁵⁹. Habitualmente, para los cronistas el árbitro siempre está mal por carecer de los conocimientos necesarios⁵⁶⁰. Por eso también es común encontrar a jugadores que hacen las veces de jueces cuando no es su turno de jugar: *Que los jugadores en activo, que sean árbitros colegiados puedan arbitrar partidos de su categoría siempre que los clubs interesados los pidan de común acuerdo*⁵⁶¹. Esta ausencia de unidad de criterios generará situaciones cuando menos curiosas, como la sustitución del árbitro al descanso por “petición popular”, las huidas desesperadas tras alguna decisión polémica, y hasta altercados en los partidos de máximo nivel, como aquel Barcelona – Madrid de las Fiestas del Pilar de 1922, en el que el “mago” Samitier se encaró con el joven linier y hubo de bajar del palco el mismísimo Gayarre para sustituirle.

Poco después acabarían gran parte de los problemas. Tal fue así gracias a la constitución definitiva del Colegio. Antes en las crónicas, el árbitro está siempre mal, después las opiniones van variando hacia lo positivo.

En enero de 1922 se constituye la Federación Aragonesa de Fútbol y ya en su precario reglamento inicial se establece el compromiso de “*constituir un colegio regional de*

⁵⁵⁸ Esta expresión es utilizada por diversos periodistas de la época, desde el propio Gayarre bajo el seudónimo de *Goal*, hasta Castellot en sus publicaciones.

⁵⁵⁹ *El Noticiero*, 2 de marzo de 1919.

⁵⁶⁰ *El Noticiero*, 2 de septiembre de 1918.

⁵⁶¹ Acta de la Asamblea de la RFEF, 25-28 de junio de 1924.

árbitros⁵⁶². En julio la FAF se incorpora al organismo nacional, pero sin embargo, el estamento arbitral no se comenzará a organizar debidamente hasta noviembre, cuando se funda el Colegio Regional de Árbitros. Previamente se definieron las bases desde Madrid⁵⁶³:

Se concederá libertad de acción a las Regiones para que los respectivos Colegios Regionales y Federaciones Regionales, lleguen a un acuerdo acerca de sus relaciones con objeto de que trabajen juntas para el mejor desarrollo del deporte en la forma que estime más conveniente, pero siguiendo siempre las normas generales del convenio entre el Colegio Nacional de Árbitros y la Real Federación Española de Football, y en caso de no haber acuerdo, las reglas anteriores que reglamentan la vida de la Real Federación Española de Football y el Colegio Nacional de Árbitros regirán y se adoptarán en todos sus detalles por los Colegios Regionales y Federaciones Regionales respectivos, adaptándose para los campeonatos regionales, partidos internacionales regionales, concursos oficiales regionales, etc., etc., lo que se dice para el Campeonato de España.

Así pues, el 9 de noviembre de 1922, don Luis Colina, presidente del Colegio Nacional de Árbitros, autoriza a la Federación Aragonesa para que provisionalmente el Colegio Regional, que definitivamente sería admitido en junio del año siguiente. A propuesta del encargo de la FAF en la Asamblea Ordinaria, la primera Junta Directiva del nuevo Comité la constituyeron: Emilio Huarte-Mendicoa y Vidaurre como presidente, Amado Monforte Sarasola como secretario y Vicente Pamplona Liria como tesorero. Los dos primeros son médicos militares; de Huarte-Medicoa ya se ha trazado su perfil biográfico, sobre Amado Monforte hay que señalar que en los momentos de la fundación del Comité desempeñaba en Zaragoza el cargo de teniente médico especialista en higiene⁵⁶⁴ y que hacía tiempo que se codeaba con la sociedad zaragozana de alto nivel a través del club de Tiro⁵⁶⁵. Vicente Pamplona fue el hombre fuerte del cuerpo arbitral durante toda su vida, sus ocupaciones sobrevivieron a la guerra después de la cual fue frecuentemente homenajeado.

⁵⁶² AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Reglamento de la FAF, 24 de enero de 1922.

⁵⁶³ Acta de la Asamblea de la RFEF, 8-11 de septiembre de 1922.

⁵⁶⁴ *Revista de sanidad militar*, 15 de junio de 1929, nº6, año XIX, p.185.

⁵⁶⁵ *La Nación Militar. Órgano oficial del Tiro Nacional de España*, 6 enero 1912, año XIV, nº 680. Pertenece a la junta directiva de Zaragoza como secretario, y hay otros nombres como Ignacio Montserrat, Ignacio Coyne, Ángel Conesa

Huarte-Medicoa, Monforte y Pamplona son los nombres de los históricos, esos aficionados intrépidos que altruistamente arbitraban los partidos, sin los cuales la ingente labor habría sido imposible. Los tiempos de la falta de respeto debían llegar a su fin, había que reglamentar muy seriamente: *“La Federación cuidará de que los árbitros se hallen revestidos del máximo prestigio en el ejercicio de su cargo, castigando con todo rigor las faltas que se comentan contra su autoridad, tal como se establece en estos Reglamentos y cuidará también de que el Colegio castigue las deficiencias de éstos en el cumplimiento de sus obligaciones, con arreglo a lo que establezca en su correspondiente Reglamento”*.⁵⁶⁶

Personas, normativas y respecto constituían la base sobre la que construir el nuevo edificio. Los artículos del 99º al 111º del Reglamento federativo de 1924, están dedicados exclusivamente al Colegio Regional de Árbitros. En ellos se deja clara la dependencia total y absoluta del mismo respecto de la FAF. Y por otro lado se especifican los métodos de ingreso y los de designación, tal vez el punto más conflictivo, ya que si los equipos contendientes lo pedían, el árbitro podía ser de otro colegio regional; por tanto, hasta que los aragoneses no demostraran su valía sobre el terreno de juego, el recurrir a otros colegios será una práctica habitual en los partidos más importantes. No obstante, no se perderán las viejas costumbres:

*El árbitro designado para un partido deberá encontrarse en el campo de juego 15 minutos antes del comienzo del mismo. // Si pasados cinco minutos no se presentase, la Federación, de acuerdo con los capitanes de los equipos contendientes y con el Presidente e individuos de la Junta del Colegio, si se encuentran en el campo, podrá nombrar un árbitro de los que se encuentren en él y éste tendrá la obligación de arbitrar el partido en cuestión. // Los árbitros deberán presentar su nombramiento y su carnet a los capitanes de los equipos y a los representantes de la Federación, si así lo pidiesen éstos.*⁵⁶⁷

El Colegio nace pues como un órgano que organiza, protege y engloba todo lo referente a la labor arbitral. Debe ser el garante de, los derechos de los árbitros, así como el encargado de otorgar al fútbol aragonés de un elemento imprescindible, que a su vez

⁵⁶⁶ Reglamento de la Federación Aragonesa de Fútbol, 1924. Artículo 111.

⁵⁶⁷ Reglamento de la Federación Aragonesa de Fútbol, 1924. Artículo 105.

puede reportarle un prestigio considerable a través de destacadas figuras, como al poco tiempo sería el caso de Julio Ostalé.

La escala jerárquica era similar al mecanismo de las federaciones.⁵⁶⁸

3ª El Colegio Nacional de Árbitros tendrá en cada región futbolística una delegación bajo su única y exclusiva dependencia y jurisdicción.

4ª Las delegaciones en cada región tendrán libertad para convenir con las Federaciones regionales respectivas o agrupaciones del Clubs federados la norma para la utilización de sus árbitros dentro de aquella región.

6ª Cualquier clase de discrepancias entre una Federación regional y la delegación correspondiente del Colegio serán resueltas por los organismos nacionales, sin que hasta el fallo definitivo de estos puedan tomar aquellas determinaciones.

Fundado pues definitivamente el Colegio en Aragón, la nómina de efectivos con la que se contaba era todavía reducida, a la Junta Directiva la acompañaban los conocidos Francisco Cano, Francisco Ansuátegui, Ángel Ayala, Miguel López de Gera y José Ignacio Mantecón. Y al poco, se les unieron otros como Juan Francisco Egado, Calvo, Antonio Adrados, Felipe Sáez de Cenzano, Luis Tudela, Julio Aróstegui, Luis López Carrascón, Pueyo y José Lueña. De esta manera se cubrían convenientemente las necesidades del fútbol aragonés. Eso en teoría, sin embargo la vida cotidiana es mucho más dura y a menudo se denuncia la incomparecencia del cuerpo arbitral en partidos de baja categoría.

Varios de los nombres de estos primeros árbitros ya han salido a colación puesto que coinciden con los de futbolistas de la primera época, como Cano o Ansuátegui. Por otra parte, se presentan aquí otros que siguen el mismo patrón de aquellos futbolistas: jóvenes universitarios aficionados a la cultura física. Es el caso de José Lueña del Muro, estudiante de Derecho que, tras terminar la carrera obtendría por oposición el puesto de juez⁵⁶⁹, culminando una larga y exitosa vida profesional hasta su jubilación en 1977⁵⁷⁰.

⁵⁶⁸ Asamblea de la RFEF, 2-8 de diciembre de 1925.

⁵⁶⁹ *ABC*, 27 de febrero de 1927.

⁵⁷⁰ *BOE*, 17 de noviembre de 1967. Concesión de la Medalla al Mérito al Trabajo en su categoría de Plata a José Lueña del Muro: *Perteneciente a la carrera judicial, por virtud de concurso de ingreso en el Cuerpo de Magistrados de Trabajo, en el que ha desempeñado su cargo en la Magistratura número 2 de la de Zaragoza,*

Miguel López de Gera García era también licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza. En las elecciones de 1931 fue elegido concejal por la coalición republicana-radical por el distrito del Pilar⁵⁷¹. En 1934 fue nombrado alcalde permaneciendo en el cargo hasta febrero de 1936, tras el triunfo del Frente Popular. Tras el alzamiento del 18 de julio se le devolvió a la alcaldía en reposición del antiguo consistorio ahora suspendido. Tras un año abandonó el cargo al estar en desacuerdo con el nuevo régimen. Tuvo problemas con la justicia y pasó por la cárcel y hubo de pagar una fuerte sanción económica. Poco después se marchó a Cuba y volvió a Madrid donde murió en 1988⁵⁷². Fue un amate incondicional del deporte y, además de sus actividades como árbitro, fue uno de los fundadores del *Centro Naturista Helios* en 1925⁵⁷³.

Lo cierto es que la organización existe, pero la polémica nunca desaparece. En 1923, por ejemplo, ante la concesión de un gol en aparente fuera de juego, el indignado público se echa al campo, protestando por esta determinación y pidiendo la devolución del importe de las localidades, y la Federación, accediendo a esta petición ordena la devolución del dinero. El equipo involucrado, el *Fuenclara*, sería posteriormente descalificado⁵⁷⁴.

Luis Colina, desde Madrid apoya a Huarte-Mendicoa en su labor y otorga unas líneas a seguir⁵⁷⁵:

Los jugadores en activo no podrán arbitrar partido de campeonato o concurso de la categoría en que están clasificados como jugadores, ni en su región ni fuera de ella.

Los árbitros tendrán un carnet y un distintivo con el escudo de su región.

Los balones serán contrastados en el Colegio, antes de ser presentados a los partidos de campeonato o concurso.

ostentando en la actualidad el cargo de Magistrado Decano de las Magistraturas de Trabajo de dicha provincia, acreditando veintisiete años de servicios prestados con la máxima competencia y laboriosidad. Jubilado en 1977, BOE, 31 de mayo de 1977.

⁵⁷¹ *Vida Nueva*, 11 de abril de 1931, año II, nº 42.

⁵⁷² *Gran Enciclopedia Aragonesa*. Voz: Miguel López de Gera García.

⁵⁷³ Web del Centro Natación Helios: <http://www.cnhelios.com/default.aspx?info=00001B>

⁵⁷⁴ *El Noticiero*, 25 de enero de 1923.

⁵⁷⁵ *El Noticiero*, 27 de junio de 1923

Los colegios regionales, al nombrar árbitros para fuera de la región, obrarán con entera libertad; ya por sorteo ya por designación; pero inspirándose en las sólidas garantías que ofrezca el que haya de ser nombrado.

Para ingresar, una vez admitido por la nacional, los aspirantes necesitaban pasar una serie de pruebas, sin embargo, los que ya lo componían con anterioridad no las hubieron de pasar. Noblemente y para evitar suspicacias...⁵⁷⁶

Recientemente admitido como oficial el Colegio de árbitros de esta región, han querido sus componentes, aun cuando no lo precisaban, sufrir el correspondiente examen y aprovechando la estancia de los señores Brú y Lemmel, árbitros oficiales, se celebraron los ejercicios correspondientes para examinar a los señores Adrados y Cano. El tribunal estuvo formado por los señores ya citados en principio y por el señor Monforte, examinado en Madrid, y la impresión que produjeron a estos señores los ejercicios no ha podido ser más grata.

Una vez estipuladas las pruebas de ingreso se convoca a los interesados:⁵⁷⁷

Se convoca a exámenes para árbitros oficiales de fútbol que tendrán comienzo el día 27 del actual, a las horas que se señalarán, y sujetándose a lo preceptuado en el reglamento de este Colegio, que en sus distintos artículos dice lo siguiente:

Las solicitudes de examen deberán efectuarse por carta o instancia dirigida al presidente o secretario del Colegio de Árbitros de la Región aragonesa, Rufas, 14 y 16, especificando en ella el nombre y dos apellidos, nacionalidad, profesión y clubs a que pertenece; las solicitudes deberán ir acompañadas de 10 pesetas no reintegrables en concepto de derechos de examen. Los aspirantes a árbitros oficiales de este Colegio no han de ser menores de 21 años, lo cual acreditarán mediante la presentación de la cédula personal o certificación de nacimiento.

Queda anulada la convocatoria anterior y se cierra el plazo de admisión de solicitudes el día 23 del actual, a las 20.

Zaragoza, 5 de abril de 1924. – El secretario, Felipe S. de Cenzano.

⁵⁷⁶ *El Noticiero*, 17 de julio de 1923.

⁵⁷⁷ *El Noticiero*, 8 de abril de 1924.

Hay que proteger a los colegiados, pero también al propio espectáculo del fútbol. Así pues, los árbitros, a menudo afectados por el “mal de la piedra” sufrirán la rigurosidad del órgano rector si sus actuaciones no son de la calidad que se les presupone. Fue el caso, por ejemplo, de Aurelio Calvo, al que se le expulsó del Colegio tras *la parcialidad manifiesta con que obró en sus fallos*⁵⁷⁸, en un polémico *Fuenclara-Stadium* de 1924.

Estos son los primeros años de una dura consolidación que poco a poco va llegando, asentándose así el Colegio como un brazo imprescindible de la Federación. A la altura de 1928, la labor está encauzada⁵⁷⁹. La sede se encuentra en la calle Prudencio, 39-41, y la Junta Directiva cuenta con nombres diferentes pero bastante conocidos. Julio Aróstegui es el nuevo presidente, Antonio Adrados Martín el secretario, Luis Tudela Pratosi el tesorero, José Herrero Uceda el vicesecretario y Luis Iglesias Gracia el vocal. Y por lo que respecta al plantel de efectivos, éste se había ampliado considerablemente: Antonio Adrados Marín, Francisco Ansuátegui, Julio Aróstegui Martínez-Losa, Francisco Cano Fernández, Juan Francisco Egido, Narciso Giménez Pérez, Emilio Huarte Mendicoa, Luis Iglesias Gracia, José Herrero Uceda, José Marqueta, Julio Ostalé Gómez, Luis López Carrascón, José Lueña del Muro, Amado Monforte Sarasola, Vicente Pamplona Liria, Antonio Rodríguez Serrano, Felipe Sáenz de Cenzano, Luis Tudela Pratosi, Alberto Bressel, José Matías Casado, Lorenzo Lera Oliván, Daniel Urroz María y Ernesto López. El número de árbitros crece proporcionalmente a como lo hace la intensidad del movimiento futbolístico, no obstante, en 1928 como en la actualidad, su número siempre es menor de lo necesario.

La sociología de estos primeros protagonistas del fútbol desde la difícil perspectiva arbitral cumple a la perfección con los parámetros de los futbolistas de la época, de hecho varios los son, como Daniel Urroz. El diminuto universo lo componen militares como Huarte Medicoa, industriales como Arturo Bressel, médicos como Sáenz de Cenzano, abogados como José Lueña y comerciantes como Vicente Pamplona. Universidad, política, tertulias y fútbol se entremezclan entre los jóvenes burgueses de la clase acomodada zaragozana.

⁵⁷⁸ *El Noticiero*, 29 de enero de 1924.

⁵⁷⁹ *Anuario RFEF*, temporada 1927-1928

De estos años, son dos las figuras más destacadas en el panorama del arbitraje. Por una parte Julio Ostalé Tudela, de cuyos éxitos ya se ha hablado. Por otra, Antonio Adrados Martín, que se mantuvo, tras una carrera plagada de éxitos, dos años al máximo nivel estatal recibiendo en 1928 la Medalla de Oro del Comité Nacional⁵⁸⁰. Como recuerdo a su persona, una calle muy cercana al antiguo campo de Torrero, paralela a la del Iberia, lleva su nombre. En 1944, el callejero zaragozano le definía como⁵⁸¹: *Funcionario del Ayuntamiento de Zaragoza y crítico deportivo que murió en la pasada guerra de Liberación, el día 30 de agosto de 1937*. Olvidándose de la faceta de su vida que le hizo más popular.

Pese a vivir un buen momento en cuanto a afiliaciones en los años treinta, todo se ve truncado en 1936. El Colegio estaba ya bastante articulado y contaba incluso con dos elementos comarcales fijos en las personas de Cándido Ballarín y José Berdejo; así como otros dos efectivos de prestigio ya que habían obtenido la internacionalidad: el propio Ostalé y Domingo Duce Baquero, excelente árbitro que apenas tuvo tiempo de desarrollar su labor, pero que inició una pequeña saga. Como ya se ha dicho en la guerra pierde la vida Adrados, pero también otro de los pioneros, Sáenz de Cenzano. Prácticamente se interrumpe toda actividad hasta 1940.

Con el retorno de la vida federativa tras el final de la guerra, se producen variaciones considerables. La intensidad de la filialidad respecto de Madrid se ha multiplicado, desde la nueva denominación de *Delegación Regional del Comité Central de Árbitros*, hasta la desaparición de las Juntas Directivas, que son sustituidas por una única figura, la del *delegado*, que recaerá en el veterano Vicente Pamplona Liria, ya por entonces toda una institución repleta de prestigio. Las oficinas también se centralizaron y pasaron a ocupar el mismo local de la Federación y del *Zaragoza FC*, es decir, en la calle Requeté Aragonés, 12⁵⁸².

⁵⁸⁰ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Delegación Aragonesa del Comité Central de Árbitros. En 1928 esa misma Medalla es concedida a Vicente Pamplona Liria.

⁵⁸¹ *Las calles de la Ciudad de Zaragoza y el significado de sus nombres*. Talleres editoriales "El Noticiero", Zaragoza, 1943.

⁵⁸² *Anuario RFEF*, 1941-1942. Federación Aragonesa. Delegación Regional del Comité Central de Árbitros. Árbitros oficiales: Arbonés Pérez (Pedro), Arqué Martín (Julián), Colás Molinos (Daniel), Duce Baquero (Domingo) (Exc.), Marqueta Lambán (José), Peiró Lamana (José), Roger León (Mariano), Trías Isasmendi (César), Yera Cebrián (José). Árbitros auxiliares: Artola Vives (Francisco).

3.8. Aragón en el entramado nacional. Apuntes de las Asambleas de la RFEF.

La historia de la relación asamblearia entre Federación Aragonesa y la Nacional, viene a reducirse a estos años de 1922 a 1936. La guerra civil traerá consigo la consiguiente suspensión de las actividades y, cuando se reanuden completamente en 1940, lo harán habiéndose mutilado una de sus principales características: la toma democrática de decisiones. Desde 1940 hasta el final del franquismo, las decisiones fueron tomadas por comisiones y las personas impuestas desde arriba.

FECHA	REPRESENTANTES				
					
20-22 de julio de 1922	J.M. MUNIESA				
8-11 de septiembre de 1922					
2-3 de mayo de 1923					
22-23 de junio 1923	MUNIESA / MONFORTE				
2-4 de octubre de 1923	MUNIESA				
25-29 de junio de 1924	MUNIESA / CANDIAL				
27-28 de enero de 1925	MUNIESA				
30 junio y 1-4 de julio 1925	MUNIESA / GÁLLIGO				
2-8 de diciembre de 1925	RUIZ MOSSO				
21-29 de junio de 1926	MUNIESA / VALLÉS				
27-30 junio y 1-5 de julio 1927	MUNIESA / VALLÉS				
1-2 de septiembre de 1927	MUNIESA / SAURAS				
5-10 de julio de 1928	MUNIESA / HERNANDO				
22-23 de noviembre de 1928	DELATAS	MUNIESA	CONDE SOBRADIEL		
20-24 de julio de 1929	DELATAS / MUNIESA				
14-17 de julio de 1930	DETALAS / HERNANDO	MUNIESA	J.R. LASANTES	ANSELMO GOÑI	
18-22 de julio de 1931		MUNIESA			
18-19 de abril de 1932	MUNIESA				
18-20 de julio de 1932	DELATAS				
20-22 de julio de 1933	MUNIESA				GAYARRE / MUNIESA
16-17 de mayo de 1934	MUNIESA				MUNIESA
17-19 de julio de 1934	SAVIRÓN				GAYARRE
29-30 abril 1 de mayo de 1935	GAYARRE				LORENTE

Hubo quien intervino más y hubo quien directamente no habló nunca, como José María Ruiz Mosso. Pero si alguna persona se distinguió por encima del resto ese fue, sin ningún género de dudas, José María Muniesa Belenguer. Fue quien mejor defendió los intereses de la FAF, quien más y mejores cosas consiguió, fue una de las "maquiavélicas mentes" de la lucha entre Ponencistas y Antiponencistas, estuvo en la redacción del reglamento del profesionalismo, fue uno de los padres de la Liga Profesional, y un largo etcétera de actuaciones importantes. Con rotundidad se puede afirmar que las ausencias

de Muniesa en estas Asambleas fueron muy perjudiciales para la Federación Aragonesa pues, siempre que él no acudió se dejaron de obtener beneficios.

En la Asamblea General Ordinaria de la RFEF, celebrada desde el 20 de julio en Vigo, se reunieron las Federaciones Gallega, Asturiana, Norte, Catalana, Guipuzcoana Levantina y Centro. También estuvo presente un nuevo invitado, el hasta entonces desconocido Dr. Muniesa. Sobre las once de la noche, el presidente, señor Ormaechea, propone el sexto punto de la orden el día, con el siguiente título: “*Admisión de la Federación Aragonesa de Sociedades Deportivas*”. El acta refleja, textualmente, lo siguiente⁵⁸³:

Se pone a debate la admisión de esta Federación y el Señor Ruete en nombre de todos los delegados hacen constar que están conformes con que si Aragón demuestra hallarse dentro de las bases fijadas y estar constituidas por Sociedades Footballísticas no meramente deportivas, se admita dicha Federación Regional.

El Señor Presidente manifiesta entonces que la Federación Aragonesa no solamente acredita de modo cumplido su situación legal sino que ha realizado hasta ahora una intensa campaña deportiva. Al propio tiempo detalla la documentación aportada y da cuenta de un telegrama de saludo que dirige dicha Federación; una vez examinada la aludida documentación por el Señor Agulló, que la pidió especialmente, se acuerda por unanimidad la admisión de la mencionada Regional y que se la conteste devolviéndole un cariñoso saludo.

El Señor Molla ruega a la nueva Federación Regional que cambie de nombre utilizando el de “Federación Regional Aragonesa”.

La noticia de la admisión, seguramente transmitida por Muniesa vía teléfono, llegó a Zaragoza como un gran alivio. Desde ese momento ya se podía actuar con mayor eficacia, puesto ya se tenía el respaldo y el apoyo de Madrid. Le había logrado la ansiada legitimación del nuevo organismo.

⁵⁸³ Acta de la Asamblea de la RFEF, Vigo, 20-22 de julio de 1922. Este mismo texto ha sido incluido también en el capítulo anterior.

Los temas que se trataban en esas reuniones eran muy diversos, pero siempre relacionados con asuntos generales, tanto reglamentísticos como disciplinarios. La labor, allá por el año 1922, era ardua en cuanto que había que regularizar la situación para poder hacerla homogénea para todo el país y que cada Federación no actuase a su libre albedrío, sino según unos parámetros predeterminados y bajo un marco legal unitario. Por ejemplo, una de las primeras decisiones de las que el delegado regional aragonés fue testigo trató de las sanciones. Se daba el caso de que si no existía una coordinación suprarregional, un jugador pongamos, por caso, sancionado de por vida en un lugar, podría jugar sin problemas en otro entorno federativo. Por ello se aprueba la siguiente medida: *“Todo inadecuado en una Región quedará inadecuado para todas las Regiones y todo inadecuado rehabilitado para una Región lo quedará también para todas las otras. Todo inadecuado, mientras lo sea, no podrá jugar ninguna clase de partidos. Quedan rehabilitados todos los jugadores declarados hasta la fecha inhabilitados”*.⁵⁸⁴

Y lo mismo ocurre con los traspasos, las licencias,... Hay una tarea legislativa muy grande todavía por hacer y los aragoneses llegan a tiempo para participar en ella, sacando así el mayor beneficio posible. Los primeros momentos son, sin embargo duros. Un año se tardará en volver a asistir a las reuniones, plazo en el cual se ha de haber realizado un campeonato regional en condiciones. Es una especie de prueba de fuego para una admisión definitiva, para asegurarse de que el novicio no sea un advenedizo sin ilusión y demuestre su constancia en el trabajo: *Se aprueba como norma general para las nuevas Federaciones Regionales, que éstas no podrán tomar parte en las Asambleas ni en el Campeonato de España si no han organizado en la temporada anterior un Campeonato Regional para dar muestra de su vitalidad deportiva*.⁵⁸⁵ Es un sistema de prevención comprensible. En la Asamblea de septiembre se señala expresamente que *No ha sido citada tampoco la Federación Aragonesa, debido a que siendo esta Asamblea continuación de la de Vigo, ha considerado el Comité que en realidad no debe tener representación hasta el próximo año, aunque naturalmente dejando a salvo la soberanía de la Asamblea para resolver lo que estime conveniente acerca del particular*.⁵⁸⁶

⁵⁸⁴ *Ibídem.*

⁵⁸⁵ Acta de la Asamblea de la RFEF, 8-11 de septiembre de 1922

⁵⁸⁶ *Ibídem.*

De esta forma, Aragón no se incorporará con pleno derecho hasta la Asamblea de final de temporada de junio de 1923, en la cual Muniesa saludará por fin al resto de igual a igual, haciendo constar que la Aragonesa hará cuanto esté en su mano por ponerse a la altura del resto de regiones.

Más allá de los resultados deportivos, el mejor de los datos para percibir qué valor tenía la regional Aragonesa dentro del conjunto de la Nacional, son los números. El hecho económico es el que determina el poderío de cada una de las Federaciones. La FAF se inserta en el grupo de las jóvenes, que harán piña pero, en realidad, representa sólo una mínima parte del montante total. En el balance de la temporada 1923-1924, la primera en la que Aragón actúa ya con pleno derecho: Aragón mueve la cantidad de 360,77 pesetas, y acaba el ejercicio debiendo a la RFEF 110,77. Frente a esas 360 de Aragón, la Catalana mueve 150.730 pesetas. Una Federación con un terreno tan vasto como es la Castellano Leonesa, mueve la increíble cantidad de ¡6 pesetas!



Aportaciones de las Federaciones regionales a la RFEF en la temporada 1923-1924 (izquierda) y en la temporada 1934-1935 (derecha). Elaboración propia.

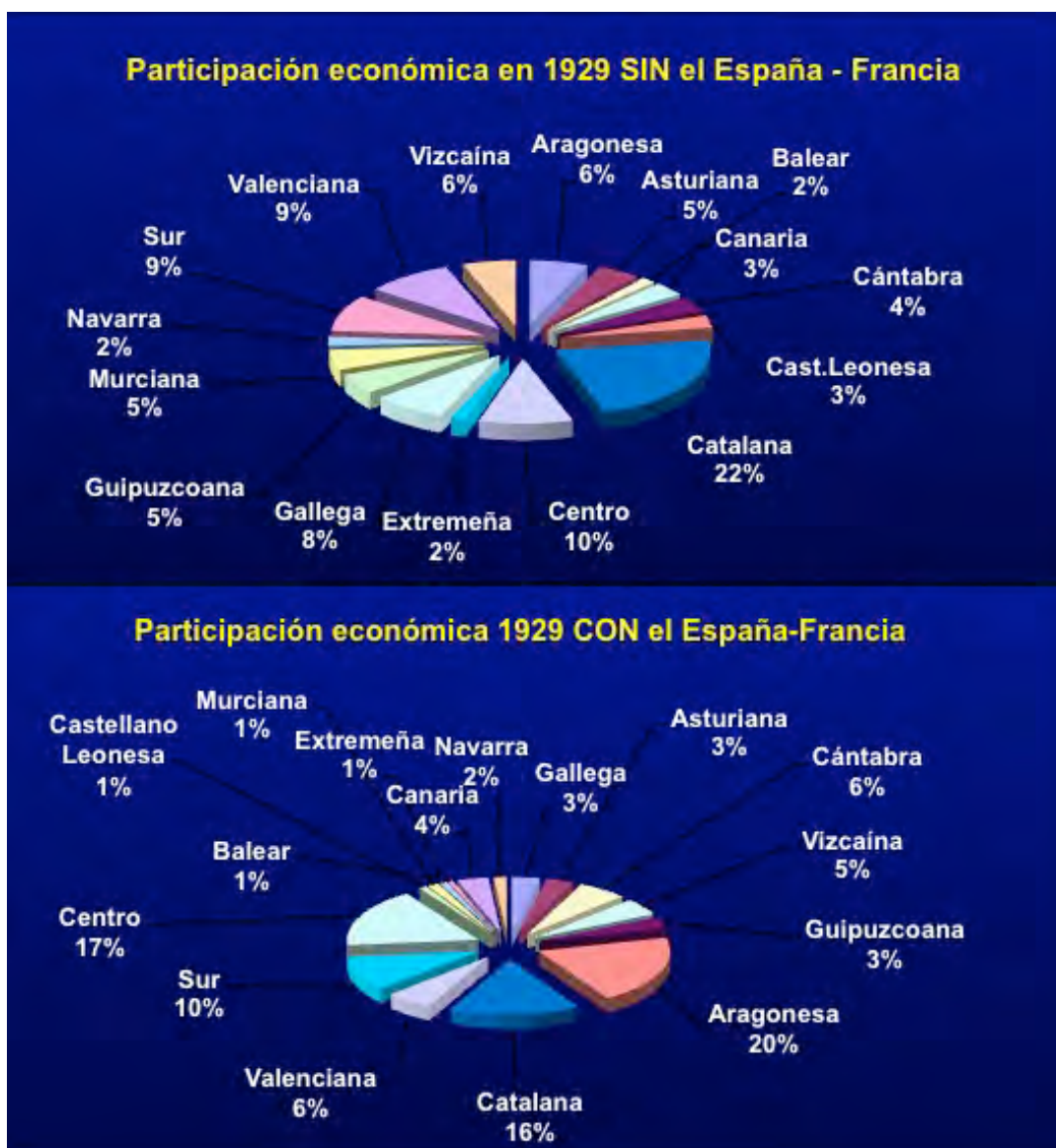
Pese a que sigue en el vagón de cola, en vísperas de la guerra civil, Aragón ha incrementado su porcentaje y eso tiene un doble valor, primero por el crecimiento propiamente dicho y, segundo, porque éste se produce en una coyuntura en la que las aportaciones generales son mucho más numerosas, habiéndose producido grandes descensos como el de la Catalana, o la espectacular caída de la Guipuzcoana. En estos once años, la Federación Aragonesa ha terminado por consolidarse, sin embargo, tan sólo está por encima de la Balear, la Hispano-Marroquí, Las Palmas, Navarra, Oeste y Tinerfeña, todas ellas de más reciente constitución. Las contemporáneas a la Aragonesa, como la Cántabra o la Asturiana, han tenido un mayor coeficiente de aportación.

Con estos datos, *grosso modo*, ¿Cómo se podría calificar la importancia de la Federación Aragonesa de Fútbol en el entorno de la Federación Española? La respuesta a esta pregunta es mucho más compleja que su mismo enunciado, puesto que el peso federativo no depende únicamente de lo que se aporte en cuestiones monetarias, pero si solo se tuviera en cuenta ese parámetro cuantitativo habría que concluir que el fútbol aragonés estaba situado en un puesto bastante mediocre respecto al resto de las regiones.

Las causas de esta falta de brillantez, habría que situarlas en que en Aragón, con un potencial poco elástico, éste fue repartido en varios focos de la misma importancia, concretando, *Iberia* y *Stadium*, lo que promovió la ausencia de un club señero que apuntalara el fútbol en la región y lo reuniese en torno así. Al contrario, lo que se produjo fue una lucha fratricida que acabó por debilitar, el escenario futbolístico zaragozano hasta llevarlo al borde de la desaparición. La Federación empezará a crecer de verdad en el seno de la Nacional, tras la aparición y consolidación del *Zaragoza FC*, que cohesiona a los que antes se odiaban. En otras ciudades se mantienen más de un equipo de alto nivel y la Federación resiste, por ejemplo, *Betis* y *Sevilla*, *Madrid* y *Atlético*, o *Barcelona* y *Español*. Los tres casos son peculiares y su explicación coherente. En Sevilla, una gran ciudad que mantiene a dos equipos, pero si atendemos a la importancia de una Federación tan enorme como la Sur, observaremos que en realidad aporta poco más que la Vizcaína a pesar del inmenso territorio que reúne. El caso de Madrid, asociado a la Castellana, es similar, pero con el agravante de que estamos hablando de la ciudad más grande de España, y que tiene potencial de sobra; lo mismo ocurre con los clubes de Barcelona, que además cuentan con el enorme peso de la tradición futbolística tan arraigada de la Federación Catalana. A la inversa se produce el caso de las federaciones vascas, que han visto como equipos tan poderosos como el *Arenas* o el *Real Unión*, han sucumbido ante la llegada del profesionalismo.

En ocasiones las aportaciones económicas dependen, y mucho, de los acontecimientos que se celebren en esa región. Cuando en el año 1927 se disputaron en Zaragoza tanto las semifinales como la final del Campeonato de España, la participación de la Federación Aragonesa en el montante total de la Nacional se disparó. Pero el caso más espectacular fue, sin duda, el del año 1929 con la disputa el 14 de abril del amistoso *España – Francia*, que supuso un total de 82.880 pesetas de dinero adicional generado. De

estos enormes beneficios se derivan las luchas entre federaciones regionales por albergar este tipo de eventos, que a su vez precisan de instalaciones adecuadas, lo que conlleva que la regional en cuestión esté preparada y haya invertido en instalaciones.



Aragón pasa, como por arte de magia, de un puesto modesto a ser el líder en cuanto a las aportaciones. ¿Pero, tanta importancia tenían los partidos? Evidentemente sí, pues no sólo era una cuestión cuantitativa, ya que por número de licencias Aragón ha estado siempre a la cola, sino que también es una cuestión cualitativa, de interés general por el deporte y concretamente por el fútbol, de asistencia a los partidos, de afición, de arrastre de masas. Y en ese aspecto, Aragón, también caminaba muy por detrás de las grandes, aunque la aportación de una ciudad como Zaragoza, con una extensa población, permitía estar por encima de otros núcleos menores.

Por su parte, la temporada 1925-1926 es una de las primeras de la Aragonesa, se pagaba un impuesto especial del 0'05% del taquillaje de todos los partidos, que tenía como destino la Federación Española. Éste es un parámetro perfecto para medir a qué nivel se estaba en Aragón, y sobre todo en Zaragoza, en cuanto a asistencia a partidos y número de los mismos, respecto del resto de España.



Comparación entre la aportación por derechos de taquilla de las Federaciones regionales en la temporada (1925-1926) y el de los clubes en 1929. Elaboración propia.

Aragón se encuentra al nivel de sus coetáneas. El total en pesetas asciende a 1.301 pesetas, de las cuales 1.045 son del taquillaje por partidos del campeonato de España y sólo 265 se sacan del campeonato regional. Las conclusiones son muy sencillas y vienen a corroborar el símil de la Champions League, es decir, que a los clubes grandes no les es rentable el campeonato local y prefieren centrarse en competiciones suprarregionales.

Estos datos se pueden comparar con el dinero total que ganan los clubes participando en las competiciones nacionales. Los datos se extraen también a partir del taquillaje y sirven para comparar el nivel de los clubes zaragozanos en comparación con otros del resto de España. Frente a los poderosos, el *Iberia* va defendiéndose bastante honradamente, sobre todo teniendo en cuenta que milita en Segunda División. El *Real Zaragoza* está un poco por debajo, y el *Patria* no alcanza casi ni para sobrevivir; no es casualidad que acabase desapareciendo apenas dos años después.

Uno de los primeros problemas que se le plantea a Aragón a la hora de insertarse en el organigrama nacional es que carece de infraestructuras adecuadas, lo que supone un obstáculo para la misma participación: "*Debe establecerse el principio de que cada Club para poder actuar en partidos de Campeonato de primera Categoría, deberá poseer un terreno con*

vallado exterior o interior, caseta para jugadores; otra para el árbitro que esté provista de llave; botiquín de urgencia, etc."⁵⁸⁷.

Más adelante se propone incluso que para la temporada 1926-1927, sólo se jueguen partidos de campeonato en campos de hierba. Por lo justo de la proposición Aragón no tiene más remedio que aceptar pese a carecer totalmente de ellos. Esta medida cuajará de tal manera que en 1929 el propio *Iberia* exigirá también hierba en los campos de Primera Categoría Regional, e incluso en el de los aspirantes a promocionar⁵⁸⁸. Estas cuestiones no son vanas, en Aragón desaparecieron varios equipos, alguno tan importante como la Deportiva Universitaria, por no tener un terreno en condiciones o no poder pagarlo.

Junto con ello, otras cuestiones tan básicas como el regular si se podrá o no jugar en los meses estivales. En principio la Asamblea es contraria: *"Es costumbre perniciosa la de celebrar partidos en la temporada estival, tanto porque los rigores de la temperatura propia de la estación se deja sentir mucho más en un ejercicio violento como el football, como porque el jugador agobiado por una larga temporada de excesivo número de partidos necesita un descanso que evite el sobreentrenamiento"*⁵⁸⁹.

⁵⁸⁷ Acta de la Asamblea de la RFEF, 8-11 de septiembre de 1922. Además, en la Asamblea General Extraordinaria de la RFEF celebrada los días 2, 3 y 4 de octubre de 1923 se añade a este respecto que: *Los equipos federados sólo podrán jugar en campos propios de Clubs federados. Queda prohibido a los Clubs federados jugar en campos de empresas particulares, salvo los casos en los que especialmente lo autorice la Federación Regional Correspondiente a la demarcación territorial del campo de que se trate. Las Federaciones Regionales no concederán estas autorizaciones sino después de examinar y comprobar las condiciones de la cesión, cerciorándose siempre de que la compensación pecuniaria de la Empresa, no es de ningún modo superior a la que los Reglamentos autoricen para percibir a los Clubs federados, dueños de campos de juego.*

⁵⁸⁸ Acta de la Asamblea General Ordinaria de fin de temporada de la RFEF, San Sebastián, 20-24 de julio de 1929: El *Iberia* *"pide que se acuerde que todos los clubs de primera categoría tengan campo de hierba cuando tomen parte en el campeonato regional. Aunque por este año se puede tolerar que los que ahora no lo tengan se les dispense hasta el próximo de esta obligación"*. Y además *"propone que se exija también campo de hierba en los partidos de promoción y pide que se vote"*. Se aprobó dando un plazo de dos años para su total implantación.

⁵⁸⁹ Acta de la Asamblea de la RFEF, Vigo, 20-22 de julio de 1922. Y se añade: *De no procederse así, los primeros perjudicados han de ser los clubs, que se encontrarán en los partidos decisivos del Campeonato sin un equipo con la debida resistencia física o con los jugadores principales, quizá heridos o resentidos de lesiones que no han tenido el tiempo suficiente para curarse por completo. Además con esto de celebrarse partidos en verano solo conseguimos que a cambio de que las cajas de los Clubs aumenten no se cumpla el fin del deporte que es el del mejoramiento de la raza. // Por lo tanto esta Asamblea debe tomar el acuerdo obligado para todas las Regiones de que éstas señalen a sus Clubs el cierre oficial de la temporada, teniendo en cuenta si se quiere las condiciones climatológicas de cada una, pero con un descanso mínimo en todas ellas de dos meses. // De surgir algún caso imprevisto, como una tournée al extranjero en países de estación contraria deberá solicitarse la autorización del Comité nacional.*

Pero la regional aragonesa ve que esta medida podría ser una rémora para sus intereses, pues en ese momento se encuentra en un periodo de captación de clubes, especialmente rurales, y si a éstos les obliga a no jugar en verano, que es precisamente cuando más actividad tienen precisamente por los torneos organizados para las fiestas de los pueblos; entonces, muchos se negarían. Así pues, la Federación Aragonesa pide, ya en 1925, que sea cada Federación la encargada de decidir sobre este tema en su región después de haberse saltado la orden de 1922: *“Por unanimidad se acuerda que las Federaciones regionales sean autónomas para conceder permisos para la celebración de partidos durante los meses de Julio y Agosto, entendiéndose que es facultad de las regionales prohibir o autorizar los partidos, si bien aplicando un criterio de carácter general e igual para todos los Clubs”*⁵⁹⁰.

Desde aquí se gesta también el primer partido interregional de la historia de la Federación, que se juega contra Cantabria, y que es solicitado por ésta, en señal de hermandad pues su ingreso en la Nacional es contemporáneo al aragonés. Igualmente se mueven hilos que permiten descubrir algunos de los problemas que podrían existir dentro de la región, como los que tendría la Federación para hacerse respetar. Uno de los debates que existen en el fútbol a fecha de hoy, es la posibilidad, negada por la FIFA, de que los clubes recurran a la justicia ordinaria para resolver los problemas deportivos. Eso mismo ya ocurría en 1924, y a proposición de Aragón se aprueba lo siguiente: *Que todo club que acuda o recurra a una autoridad que no sea deportiva y para asuntos relacionados con el sport quedará automáticamente eliminado de la Federación correspondiente.*⁵⁹¹ ¿Qué llevó a la Federación Aragonesa a proponer la aprobación de este texto? Parece evidente que algún acto de indisciplina de uno o varios de sus clubes afiliados, que ante la juventud de la Federación, se revelaba frente a su autoridad.

Esto son pequeños detalles, pero tal vez sea lo más curioso de las pequeñas batallas, ver cómo se pudieron traer a Zaragoza tantos partidos del máximo nivel y, además, tan seguidos. Primero fueron las dos semifinales en un día y la final al domingo siguiente.

⁵⁹⁰ Acta de la Asamblea General Ordinaria de la RFEF, Madrid, 1-4 de julio de 1925, p.10.

⁵⁹¹ Acta de la Asamblea General ordinaria de la RFEF, Madrid, 25-28 de junio de 1924.

La favorable situación geográfica de Zaragoza, ya llamada a tener el partido final por corresponderle así por turno reglamentario hizo que los dos partidos de semifinales se jugaran en la capital aragonesa, dándose por primera vez el caso de celebrarse dos partidos en un solo día y en la misma población, que bien merece ese privilegio de la fortuna por su neutralidad ejemplar y por la acogida igualmente hospitalaria y cariñosa que ha dispensado a todos los equipos, sin distinción.

De los partidos semifinales, resultaron vencedores el Real Unión de Irún y el Arenas de Guecho, que según lo previsto jugaron la final el día 15 de mayo en la propia ciudad de Zaragoza que desde este año merece llevar con sus muy ilustrísimos títulos el de muy deportiva, por excelencia.

El partido se vio honrado con la asistencia de SAR el Infante D. Jaime, y después de acabar el tiempo reglamentario con empate a cero, ganó el Real Unión de Irún por un tanto a cero, en la prórroga reglamentaria.⁵⁹²

Pero lo más importante estaba por llegar; habría que luchar por ello, pero finalmente se alcanzaría: el primer partido internacional. No sería sencillo. Por aquellos años, el sistema de adjudicar partidos de la selección española iba por riguroso turno de federaciones. Daba la casualidad de que finalmente a Aragón le tocaba ya este año de 1929, pero la Asamblea se lanza una proposición para que los dos que corresponden a ese año se hagan coincidir con las dos Exposiciones Internacionales que se celebrarían en 1929 en el país, es decir, Sevilla y Barcelona, que además tenían recién construidos dos nuevos estadios. Eso sí, siempre y cuando Aragón, a quien legítimamente le tocaba la organización, cediese su lugar. El delegado aragonés accede a la proposición, siempre y cuando se tenga en cuenta el gesto de generosidad para el año que viene. Interviene la Cantabria para señalar que en caso de que en Barcelona no se celebrase finalmente la Exposición, pues estaba todavía en el aire, el partido se trasladara a Zaragoza. Se aprueba por unanimidad, y el 14 de abril de 1929, España y Francia se enfrentan en Torrero⁵⁹³.

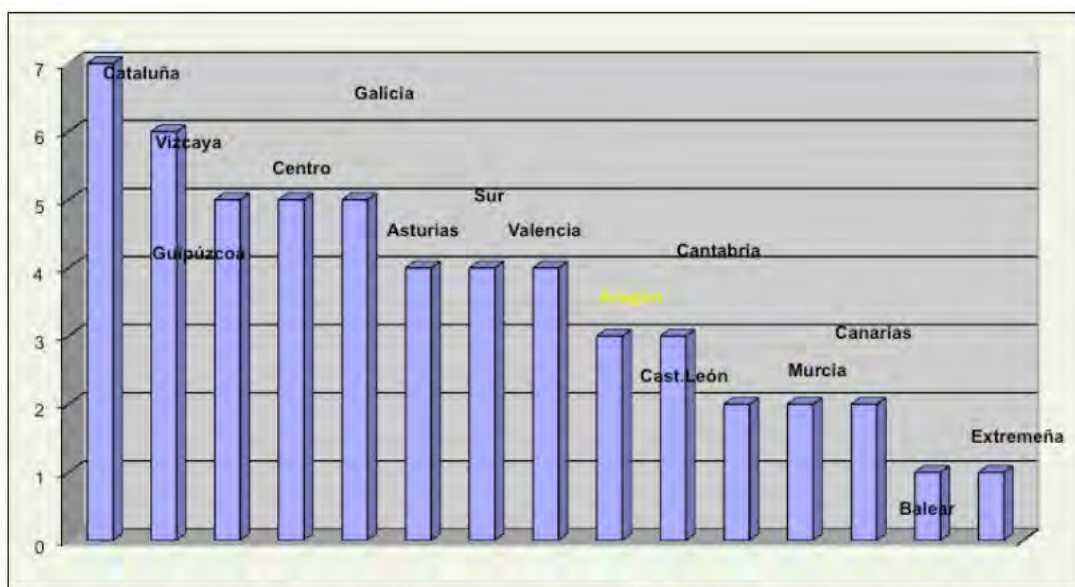
En la misma asamblea de 1928 se presenta la reorganización de la RFEF, y se pone como ejemplo para que las regionales hagan lo mismo. Habrá en ella dos tipos de miembros: por un lado, las Federaciones; por otro, los clubes que merezcan ser miembros

⁵⁹² Memoria correspondiente a la temporada 1926-1927 presentada por el Comité Ejecutivo de la RFEF a la Asamblea General ordinaria de 27 de junio del año 1927, p.15.

⁵⁹³ Acta de la Asamblea Nacional Ordinaria de la RFEF, Madrid, 5-10 de julio de 1928, p.161.

en propiedad, según criterios de participación en el Campeonato de España. Por supuesto Aragón está entre las Federaciones, y entre como clubes elegidos, los representantes elegidos serán *Iberia SC* y *Real Zaragoza*. El *Patria* se queda fuera por muy poco. Una vez elegidos los representantes, a cada uno se le asignará un número de votos según su importancia. Entre los clubes, las categorías oscilan entre los cinco y un votos. Los que han sido campeones de España tienen cinco y el resto según sus actuaciones; así, *Iberia* consigue tres votos, y *Zaragoza* dos⁵⁹⁴.

Lo mismo ocurre con las Federaciones, y comparar sus votos, al igual que con los datos económicos, permite conocer su peso real. Aragón, con 3 votos, se encuentra pues en la misma zona modesta donde lo situábamos en función de su aportación en dinero a la Nacional. Parece ser éste un sistema justo de representación, y en tal medida se pide que se aplique del mismo modo a las Federaciones regionales. Concretamente Aragón lo solicita con insistencia, pues son los años de la "caza del voto" y las luchas intestinas, y quizá así se podría resolver el problema. Lo cierto es que la medida se aplicó y, en parte, funcionó.



Distribución de votos por Federaciones regionales, según la asamblea de 1928.

⁵⁹⁴ *Ibíd.*, p.151

3.8.1. Muniesa, el padre de la Liga de Fútbol Profesional.

Las Asambleas anuales eran el campo de batalla en el que cada uno intentaba imponer lo que más le convenía y uno de los temas más polémicos fue siempre el de la organización de las competiciones nacionales. Aragón se irá introduciendo poco a poco en un mundo que, pese a su complejidad, dominará perfectamente. Siempre de la mano de su delegado José María Muniesa, empezará a manejar las riendas organizativas de los campeonatos ya desde la Asamblea de 1925. En ella, a expensas de los que propone Muniesa, se va conformando el calendario de la temporada siguiente. Por aquel entonces, el torneo se jugaba a través de los emparejamientos directos entre los respectivos campeones de cada una de las regiones, pero se estaba intentando mejorar el sistema. Organizar una competición “B” paralela y ajustar al máximo las fechas para compaginar con el campeonato regional, serán los principales objetivos.

Las discusiones son arduas, pero tiene un denominador común: *“la Asamblea se pronuncia unánimemente de acuerdo con la ponencia presentada por Aragón...”*. Siempre la misma frase, y la consecuencia es previsible: La Federación Aragonesa presenta el calendario final del Campeonato de España. Se han discutido fechas, sedes de desempates, categorías, pero el producto final sale de manos aragonesas. Es el comienzo de una intensísima labor organizativa.

La FAF tiene un peso cuantitativo muy relativo, pero dado su protagonismo en las discusiones, obtendrá importantes recompensas a modo de desempates y semifinales. Los partidos de campeonato, mueven en Aragón cifras irrisorias comparadas con otras regiones, pero en los desempates, donde confluyen dos equipos forasteros, el volumen económico es muy superior, y el gran beneficiado es el organizador.

Son fechas muy tempranas, la Federación acaba de nacer, pero el profesionalismo ya está llegando y se atisba la posibilidad de una inminente crisis económica. Muniesa tiene entre ceja y ceja la necesidad de reglamentar y separar lo amateur de lo profesional y, en esa coyuntura, se piensa en que es necesario remodelar el campeonato que se viene celebrando desde hacía veintitantos años. Lo cierto es que Aragón, como Federación, no sale mal parada con el sistema vigente, pues, gracias a las gestiones de Muniesa, obtiene

las semifinales y final del campeonato de 1927, un manantial de dinero. De la final, el Iberia saca casi 10.000 pesetas en concepto de alquiler del campo, y más de 600 la propia Federación, además de prestigio que la organización ofrece. Pero los grandes clubes necesitan algo más. En 1927, Muniesa ya barrunta un cambio: *“Aragón manifiesta que desde luego debe cambiarse la forma actual del Campeonato de España pero no en el sentido expuesto por la proposición de Valencia sino agrupando los Clubs en dos divisiones según su categoría.”*⁵⁹⁵

Muniesa, que siempre estaba un paso por delante, empezó a desarrollar su idea de tal manera que presenta un boceto de competición que es aprobado, con mucho agrado, por parte de la Asamblea:

Proposición de la Federación Aragonesa sobre la constitución de la Liga profesional:

1º Se constituye la Liga profesional Española de Clubs de Fútbol (con arreglo al artº 3 del Reglamento de profesionalismo según el cual podrá constituirse dicha Liga en el plazo mínimo de un año)

2º podrán ingresar en dicha Liga todos los clubs que tengan jugadores profesionales en el día de la aprobación de este acuerdo y que lo soliciten del Comité Nacional en un plazo que terminará el día 31 de Agosto.

3º El Comité Nacional citará a los Clubs solicitándoles para el día 25 de septiembre con el fin de que éstos determinen las bases de funcionamiento de la Liga.

4º Por tratarse de organización nueva de posible gran amplitud, con el fin de evitar la desorientación que podría imperar en esa reunión y al igual que se ha hecho con los problemas del Profesionalismo, esta Asamblea establece el siguiente criterio a seguir, en la formación de las bases indicadas.

a) Se formarán dentro de la Liga dos divisiones o más si fuesen necesarias

b) La Primera División estará formada por 16 Clubs pertenecientes; 3 a Cataluña, 2 a Vizcaya, 2 a Guipúzcoa, 2 a Centro y 1 a cada una de las siguientes: Sur, Valencia, Galicia, Asturias, Aragón, Cantabria y Murcia.

⁵⁹⁵ Acta de la Asamblea Nacional Ordinaria de la RFEF, Madrid, 27 de junio a 5 de julio de 1927, p.57

c) *Dentro de cada Región tendrán orden de preferencia para ingresar en la Primera División; 1º Los 6 Clubs Campeones de España y después los Clubs que durante los seis últimos años hayan sido más veces campeón de su Región. En las Regiones que lleven menos de seis años de vida oficial será preferido el Club que haya sido más veces campeón de su Región en los años que tal Región haya jugado Campeonato Nacional, y en caso de empate el Club más antiguo.*

d) *Si alguno de los Clubs Campeones no solicitase su ingreso en la Liga, su puesto de la primera División quedará vacante y no se cubrirá sino por el mismo cuando lo solicite.*

e) *La segunda División y las demás si fuesen necesarias se formarán en la reunión de la constitución.*⁵⁹⁶

Nadie lo propuso antes que Aragón. La idea primitiva fue de Muniesa, pero hay más. En la reunión de julio de 1928, se encarga a Aragón la confección del calendario nacional de competiciones para la temporada 1928-1929, la primera en de la Liga Nacional de Fútbol Profesional. Muchas discusiones hubo, pero la voz de Aragón fue siempre la directora. Desde aquí no podemos hacer otra cosa sino que exponer un resumen, lo más textual posible, de todo lo que allí se discutió, que nos servirá para demostrar que José María Muniesa, en su calidad de delegado de la Federación Aragonesa de Fútbol fue el padre de la actual Liga.⁵⁹⁷

Aragón explica que habrá dos competiciones: una que se llamará Copa de España, o el nombre que se acuerde, y otra que será el Campeonato Nacional o de Liga. A la Copa de España tendrán acceso los campeones de todas las regiones, con una variante: se dará derecho a los seis campeones de España a que no entren en la Copa hasta la cuarta fecha, y en aquellas regiones donde haya algún campeón de España entrarán en las primeras fechas los Clubs mejor clasificados en la Región fuera del campeón.

(...)

Aragón dice que si a los campeonatos regionales hay que darles cierto interés, para eso tenemos la Copa de España; pero además, para los Clubs que no entran de Real Orden en la

⁵⁹⁶ Acta de la Asamblea Nacional Ordinaria de la RFEF, Madrid, 27 de junio a 5 de julio de 1927. Proposición de la Federación Aragonesa sobre la constitución de la Liga profesional, pp. 68-69.

⁵⁹⁷ Acta de la Asamblea Nacional Ordinaria de la RFEF, Madrid, 5-10 de julio de 1928, pp.166-184. Dada su importancia, pero también su extensión, con el ánimo de no romper la narración, el texto completo propuesto por José María Muniesa se encuentra en el apéndice documental.

Liga, se puede buscar una fórmula de promoción automática, porque la competición de Clubs por derecho propio no tendría valor si no hubiera promoción automática, porque en cuanto se viera que no se podía ser campeón de la Liga de los últimos puestos nos daría igual, y de otro modo, al saber que van a ser eliminados, el interés de la competición aumenta, y buscando una fórmula para que esos Clubs mejor clasificados tengan cierto derecho para llegar a ocupar dos o tres lugares que queden vacantes, el campeonato regional tiene un doble interés; el de que el Campeón irá a la Copa y el de poder sustituir a los que vaquen en la Liga.

(...)

Aragón manifiesta que le interesa dejar aclarado que no es el autor del proyecto y que por tanto si es bueno no quiere los aplausos y si es malo tampoco quiere la crítica. Añade que ha sido originado por un cambio de impresiones entre casi todos los delegados. Desde hace tres días estamos pensando cómo se había de jugar el campeonato de España, pero como alguien tenía que proponerlo se ofreció a hacerlo y esto es todo.

Después de la trascendental Asamblea de 1928 hubo otras en las que se introdujeron modificaciones desde la experiencia del primer año de funcionamiento, y la competición se fue perfeccionando cada vez más para intentar contentar al mayor número posible de participantes. Al poco se aumenta el número de contendientes en cada división, lo que da idea de que más equipos quieren jugar porque es rentable. Cada vez que sea necesario consultar una reforma, se organizará una ponencia para que la estudie, y Aragón será una de las fijas.

3.8.2 La implantación del profesionalismo.

Al final, los asuntos económicos siempre acaban siendo determinantes. El profesionalismo, es decir, el hecho de que los jugadores cobren por dedicarse en exclusiva al fútbol, es también importado desde Inglaterra como una simple evolución. Una necesidad para que este deporte crezca. Pero en España cae como una losa. El problema es prácticamente coetáneo a la creación de la Federación Aragonesa que, a través de sus clubes más potentes, lo está viviendo de cerca. En un primer momento se entiende como una plaga que es necesario erradicar:

...si necesario es perseguir el profesionalismo en los jugadores, no menos deberá serlo en los Clubs y sus directivos de quienes se sepa procuran con lucrativas ofertas el reclutamiento de un equipo, como igualmente las federaciones regionales que se prestan a traslados de jugadores en armonía con estas maniobras, llegando, en todos los casos a la descalificación perpetuidad de los individuos y la expulsión en las Federaciones de los Clubs culpables.⁵⁹⁸

Pero el tiempo dará la razón a quienes pronosticaban que más valía reglamentar lo inevitable que intentar destruirlo. La postura de la FIFA es muy clara, por lo que España tendrá que adaptarse y, en consecuencia, Aragón también.

5ª Conclusión: No vemos inconveniente alguno en reconocer el football "amateur" y el "profesional" a base de una calificación bien distintiva de los jugadores de una y otra clase y reglamentando la concesión de licencias de la última clase de modo que no perjudiquen la actual potencialidad del football español y de los Clubs "amateurs"⁵⁹⁹.

En realidad, el profesionalismo existe en la Aragonesa desde su mismo nacimiento, pero es un sistema encubierto, no legalizado ni regulado, que consiste en el pago bajo mano a los jugadores: es el conocido como profesionalismo marrón. En las sesiones asamblearias Muniesa se queja de que habiendo y siendo por todos conocido que existe esto, no se legisle y, ni tan siquiera, se declare el profesionalismo en España, que en 1924 tiene la consideración documental de amateurismo total, cuando en ningún caso se cumple en el alto nivel. Incluso ya por entonces se habla de la heroicidad de los clubes cien por cien amateurs y se ensalza a los jugadores que no cobran. El máximo exponente será el *Real Unión* de Irún, del famoso René Petit. De aquí se derivará una tendencia que tardará lustros en desaparecer, por la cual se desprecia al profesional y se sobredimensiona el valor del amateur.

⁵⁹⁸ Asamblea Extraordinaria de la RFEF, 2-3 de mayo de 1923.

⁵⁹⁹ Informe presentado por la Delegación de la RFEF que asistió al XII Congreso de la FIFA celebrado en Ginebra los días 20 y 21 de mayo de 1923.

Si el profesionalismo no era declarado en España y no se separaba del amateurismo, federaciones modestas como la Aragonesa tenían todas las de perder al luchar contra clubes profesionales de esos momentos, y los grandes serían cada vez más grandes, y los pequeños cada vez más pequeños. Por ello, en 1924 Muniesa solicita que en España se declare y regule el profesionalismo. La proposición, como casi siempre, es aceptada y se organiza una comisión de estudio. La consecuencia a medio plazo será la creación de la Liga Nacional de Fútbol y la total expansión del profesionalismo, muy beneficioso para unos, pero que acaba de hundir a clubes, otrora grandes, como el mencionado *Real Unión*, o el *Arenas de Guecho*.

El profesionalismo será un tema tabú para la RFEF, pues iba a implicar dar un vuelco absoluto a las estructuras del fútbol, remozar todo lo conocido y reconstruir de nuevo algo que lleva casi treinta años funcionando. Pero si alguien lucha continuamente y con una voluntad de hierro por que esto cambie, es el delegado aragonés, José María Muniesa, que tercamente saca el tema varias veces en todas las Asambleas hasta que obtiene lo deseado.

Y por fin, en la reunión de junio de 1926, se discute y aprueba el ansiado reglamento que viene a establecer las bases para que clubes y federaciones funcionen de una manera homogénea a la hora de tratar la declaración de profesional estableciendo sus derechos y obligaciones. Una vez más, Aragón está en medio de todo. Un par de ejemplos de medidas propuestas por Aragón y aprobadas por mayoría son:

Art. 1º: La Real Federación Española de Fútbol además de regir oficialmente el fútbol amateur en todas sus manifestaciones, regulará igualmente el fútbol profesional de conformidad con los reglamentos y acuerdos de la Federación Internacional Fútbol Asociación.

Art.3º: Todas las federaciones regionales son libres para organizar dentro de la reglamentación internacional y nacional, los campeonatos de profesionales, dividiendo a sus clubs en las ligas o categorías que estimen convenientes y para acordar la coparticipación de equipos amateurs y profesionales para partidos de

*campeonato regional o la celebración de campeonatos exclusivamente de equipos profesionales por separado de los amateurs.*⁶⁰⁰

Una vez sentadas las bases estatutarias, el siguiente paso es crear una competición a la medida de las necesidades de los clubes declarados profesionales que, al fin y al cabo, son los que sustentan a las federaciones. Este tema suscita un intenso debate nacional y regional. En Aragón, se considera al jugador profesional como un mercenario que carece de la pureza del amateur, y continuamente se recuerda a los Jacobo Cano, Luis Gayarre y compañía que defendían el deporte por encima de todo; como si el ambiente de ahora estuviera envenenado. La falta de visión a medio plazo de los clubes zaragozanos trajo consigo una auténtica carrera de armamento de plantillas con fichajes de coste inasumible y, como consecuencia, la ruina económica. Automáticamente se asoció ruina con profesionalismo, pero la realidad no fue así. Lo que existió en Zaragoza fue una pésima planificación unida a esfuerzos desmedidos en aspectos escasamente determinantes, como la posesión por cada uno de los clubes de un campo propio careciendo de uno municipal en condiciones óptimas. Tampoco ayudó el radicalismo desmedido que se extrapolaba a las luchas federativas locales.

Se descubre en la Liga el filón que se necesitaba para salir del bache creado por el impacto del profesionalismo, que absorbía dinero como un pozo sin fondo. Se trataba de una competición rentable y ello hace que en la cabeza de muchos esté la posibilidad de abrirla a la participación de más clubes, aunque esto acarree la desaparición de campeonatos regionales y mancomunados. Como era costumbre, para estudiar el asunto se forma una comisión o ponencia integrada por delegados de Primera, Segunda y Tercera

⁶⁰⁰ Acta de la Asamblea General Ordinaria de la RFEF, celebrada en Madrid del 21 al 29 de junio de 1926, p.8. Otros párrafos muy importantes aprobados a propuesta de Aragón son: *La RFEF decidirá lo que corresponda en este aspecto con referencia al Campeonato de España, por el voto de la Asamblea Ordinaria. // Cualquiera Federación, Liga o Clubs oficialmente reconocidos por la Federación Nacional, o cualquiera de las regionales, pueden tomar todas aquellas disposiciones o acuerdos que estimen conveniente, para regular económica y disciplinariamente las relaciones y contratos con sus jugadores profesionales y estas disposiciones tendrán fuerza de ley en cuanto se opongan a las reglas generales de clubs. // Ningún equipo amateur podrá ser obligado a tomar parte contra su voluntad en un campeonato en el que intervengan profesionales. // Los jugadores y equipos amateurs podrán jugar voluntariamente en o en contra equipos profesionales, pero ni estos ni sus jugadores podrán jugar contra aquellos, mas que en los casos previstos y reglamentados específicamente. // Para la temporada próxima se establece como obligatoria la coparticipación de jugadores y equipos amateurs y profesionales para los Campeonatos regionales y para el Campeonato de España.*

División. Los elegidos fueron los representantes del *Madrid* y del *Racing* de Santander, por la Primera, el del *Sevilla*, para la Segunda, y del *Zaragoza*, por la Tercera⁶⁰¹.

Tras estudiar el asunto, la ponencia se decanta definitivamente por la ampliación, por lo que se dispara la polémica. Los clubes más poderosos se quejan porque el incremento de comparsas hará decrecer el interés de la competición. Los modestos, por su parte, se peleaban por ser los elegidos para entrar en los puestos vacantes. En este punto estará el *quid* de la cuestión. La ponencia creó un sistema matemático para seleccionar a los clubes merecedores. El sistema ha sido calificado de: “...*embrollo matemático emergido de las mentes maquiavélicas de los señores Hernández Coronado, Muniesa y Cossío –que con el señor Cabot eran considerados los únicos capaces de urdir tan sibilina lección de matemáticas–*”⁶⁰².

El sistema de coeficientes incluía a todos los equipos que, desde la formación de la Liga, habían estado presentes en Primera o en Segunda. Frente a esta propuesta se levantan los denominados “antiponencistas”, que defienden un incremento de los clubes, pero menor, para no cercenar los campeonatos regionales. La polémica salta a la prensa, desde donde se lanzan andanadas de calificativos, propuestas, contrapropuestas y multitud de críticas⁶⁰³.

Todos querían sacar lo mejor para sus clubes, pero fue Muniesa quien lo preparó todo para que el equipo al que representaba saliera favorecido. Mientras unos intentaban tirar por tierra la ponencia y otros se empeñaban en mantenerla, las resoluciones tomadas por esta seguían adelante y, entre las renunciaciones de unos y las negativas de otros, resultó que mediante los coeficientes, los varemos y demás procedimientos, la promoción a Primera División, por renuncia de otros implicados, se redujo a dos equipos: *Celta* y *Zaragoza*. No podía ser más sorprendente la resolución pues el club heredero del *Iberia* nunca había militado en la división de honor y, de repente, se encuentra con que desde los despachos se le oferta la gran posibilidad histórica. Además de la astucia de Muniesa, este hecho

⁶⁰¹ Acta de la Asamblea General Ordinaria de fin de temporada, celebrada en Madrid los días 20 al 22 de julio del año 1933, pp.23-28.

⁶⁰² Martialay, F. “Ponencistas y antiponencistas”. En *Cuadernos de Fútbol*, nº 3, RFEF.

⁶⁰³ Acta de la Asamblea General Extraordinaria celebrada en el domicilio de la Federación Española de Fútbol, calle San Agustín n.º 3, principal, los días 16 y 17 de mayo de 1934, pp. 6-13. La Ponencia puntuó a 21 clubes y otorgó al *Zaragoza FC* un total de 90 puntos, solo superado por *Celta*, *Osasuna* y *Sabadell*.

demuestra que el *Zaragoza FC* no es otro equipo que el *Iberia*, puesto que para la elaboración de esa puntuación histórica, que abarca desde la temporada 1928-1929 hasta la 1932-1933, la ponencia recurre a los datos del club avispa, dándoles continuidad hasta después de la fusión. Como se ha insistido varias veces, a ojos de la RFEF, nunca se produjo otra cosa distinta a un cambio de nombre por parte del *Iberia*, que pasó a llamarse *Zaragoza FC*, conservando su categoría y logros anteriores, fruto de los cuales llega esta grandiosa posibilidad de meterse en la Primera División.

Para dirimir cuál de los dos clubes accederá a la máxima categoría se dispuso una eliminatoria a doble partido que se jugarían los días 1 y 8 de julio de 1934. Este enfrentamiento ha sido sistemáticamente olvidado por los cronistas porque finalmente no condujo a nada, pero en su día tuvo mucha repercusión. En Vigo el *Zaragoza* cayó por 4-2 en un repleto Balaídos. Todo se decidiría en Torrero⁶⁰⁴ donde el equipo local formó con: Lerín; Gómez, Chacartegui; Ortúzar, Municha, Rioja; Ruiz, Amestoy, Tomás, Bilbao y Costa. Por su parte, el *Celta* dispuso un once compuesto por: Lilo; Capesto, Valcárcel; Armando, Vega, Piñeiro; Venancio, Gonzalo, Mancha, Pirelo y Polo. El *Celta* volvió a ganar, y los jugadores zaragocistas fueron ya abucheados en el descanso por el público que abarrotaba el estadio de Torrero.

Finalmente, tras miles de discusiones, este partido jugado no sirvió para nada porque los antiponencistas ganaron la batalla assembleística e impusieron la Liga de doce equipos, con lo cual el *Celta*, que había ganado su puesto aquella tarde de julio en Torrero, se vio, en unos minutos de parlamentarismo, descendido automáticamente a Segunda División.

La discusión ponencistas – antiponencistas fue la más dura y trascendental desde la creación de la propia Federación Española, y tuvo un protagonista Aragonés que salió más de una vez a la palestra.

El Sr. Muniesa ruega que se le escuche unos minutos, pues desea explicar cuál ha sido su actitud dentro de la ponencia. Manifiesta que discrepó de sus compañeros en varios puntos y que hubiera formulado

⁶⁰⁴ Martialay, F. “Ponencistas y antiponencistas”. En *Cuadernos de Fútbol*, nº 3, RFEF.

voto particular si el carácter ejecutivo de los acuerdos no hubiera restado a este voto toda eficacia. En la prensa de Vizcaya especialmente –añade– se ha dicho que yo era el creador del régimen de transición para formar la primera división en el primer año de vigencia del sistema. Ello es totalmente injusto. Hace constar que él fue nombrado para la ponencia por indicación de clubs de 1ª división y que siempre se ha significado por su entusiasmo hacia el llamado plan Cabot, por lo cual forzosamente tenía que ser contrario a los acuerdos de la ponencia, que son la antítesis de aquel plan; pero aunque disconforme con el sistema, también ha de estarlo con el seguido para anular los acuerdos de la ponencia. Bien claro está que las competiciones han de jugarse por lo menos un año en la forma prevista, de la misma manera que se hizo en ocasión de la ponencia de Fuenterravía, y por tanto es imprescindible que el sistema entre en vigor y se juegue un año para proceder a su modificación. Con respecto a su posición dentro de la ponencia, dice que él, como seguramente muchos de los delegados, suponía que aquella procedería a su trabajo sobre la base del plan Cabot, que él defendió tenazmente en la reunión; pero aunque así fue consecuente con su criterio y cumplió su compromiso moral con quienes le designaron y consigo mismo, nada logró porque sus compañeros, y muy especialmente los Sres. Cossío y Hernández Coronado eran partidarios decididos de la ampliación a 14 clubs. Si inmediatamente después de hechos públicos los acuerdos de la ponencia se hubieran levantado voces de protesta –como se esperaba– él se hubiera unido a los disconformes para intentar una rectificación, pues entonces no había aun derechos adquiridos. Sólo el Celta, hay que hacerlo constar, protestó contra tales acuerdos; pero la voz de un solo club no bastaba para pensar en la anulación de lo acordado. Ni Vizcaya ni Cataluña, ni la prensa de ninguna región protestó en nombre de este o aquel club. Y al terminar la primera vuelta del campeonato de Liga es cuando empezaron a oírse las primeras reclamaciones, ya tarde, porque había derechos adquiridos y posiciones casi conquistadas. Por consiguiente, teniendo en cuenta todas estas razones, no hay más camino que soportar un año y después modificar el sistema en la forma que se crea mejor mediante la mitad más

*uno de los votos. También han resistido y aguantado los clubs de 2ª división y de 3ª muchas temporadas sin más que una esperanza para el ascenso y con menos posibilidades económicas que los clubs de primera que ahora se resisten a aceptar los acuerdos de la ponencia. Insiste en que las inculpciones que le han sido hechas son injustas, y que la fórmula para el ascenso a la primera división en la actual temporada no se acordó por iniciativa suya y por consiguiente no ha defendido los intereses de su club. Termina diciendo que además de por lo expuesto, como la situación actual del Zaragoza en el campeonato de 3ª división no le permite pensar en el ascenso ni mucho menos, puede defender a la ponencia simplemente porque cree que es obligado hacerlo si se tiene concepto de lo que debe ser la seriedad y la formalidad.*⁶⁰⁵

3.9. El epílogo de una época. Miguel Merino y Eduardo Baeza.

Tras la guerra nada volvió a ser lo mismo. Cambió el país, cambiaron las personas y cambió el fútbol, si bien en este último caso las cosas no fueron tan radicales puesto que la inmensa mayoría de los regentes de este deporte pertenecían, ya antes de la guerra, al bando político vencedor. Lo que cambió fue su perfil. La guerra acabó con muchas ilusiones, con muchas esperanzas, truncó carreras ascendentes como la del *Zaragoza FC* pero, además, causó la pérdida de multitud de personas. El fútbol aragonés sufrió la pérdida de dos de sus mejores árbitros como Antonio Adrados o Felipe Sáenz de Cenzano; en honor del primero de ellos, la Federación creará un premio especial con su nombre reconociendo el labor de los colegiados regionales destacados en cada campaña. José María Gayarre se marchó a Madrid tras su paso por Irún y San Sebastián, y allí se desvinculó de toda relación con el fútbol para dedicarse a los negocios y arrastrar durante el resto de su vida la melancolía de haber perdido todo aquello que le llenaba. Quien lo perdió todo fue José María Muniesa, fusilado en las tapias del cementerio de Torrero,

⁶⁰⁵ Acta de la Asamblea General Extraordinaria celebrada en el domicilio de la Federación Española de Fútbol, calle San Agustín n.º 3, principal, los días 16 y 17 de mayo de 1934, pp. 6-12.

junto a su hermano, sin juicio ni acusación concreta, con el agravante de ser absuelto de todos sus cargos cuando ya había terminado la guerra y llevaba tres años enterrado.

La organización del Régimen franquista que se acababa de inaugurar, se trasplantó a todas las instituciones del país, incluidas las deportivas. La Federación Española, que empezó rigiendo Julián Troncoso, fue captada por Falange imponiendo en su presidencia un hombre afecto a la causa. En la Federación Aragonesa hubo más suerte, pues se pudo conservar a Antonio Sánchez Candial, hombre católico, conservador y en ningún caso sospechoso de izquierdismo. Pese a ello, con el paso de los años se le sustituiría desde arriba por alguien de mayor significación dentro del régimen. En este momento arranca un periodo de politización en las jerarquías del fútbol que no terminará hasta la llegada de la democracia.

En base a estas reestructuraciones, todavía bajo la presidencia de Sánchez Candial, se inauguró el cambio que dio paso a la eliminación de todo atisbo democrático en la FAF. Se deroga lo relativo a la organización interna legislado en tiempos de la República y, orgullosamente, se explica que: *Las nuevas normas han eliminado aquellas luchas fratricidas en las asambleas, ahora la Nacional nombra el presidente de la regionales y éste a su vez decide a los colaboradores que necesita eligiendo los entre las personas que considera más aptas para la misión que desempeña*⁶⁰⁶.

De los Comités por votos se pasa a la designación digital (a dedo) en tres fases. Primero Falange elige al presidente de la Federación Nacional, siempre un distinguido “camisa vieja” o personalidad de contrastada relevancia. En segundo lugar, este presidente designa a su vez a cada uno de los presidentes de las federaciones regionales, ahora más que nunca, dependientes de la organización central pues dado que la centralización de la administración es una de las máximas políticas del franquismo, ésta se extiende también a las instituciones deportivas. Y por último, cada presidente de cada federación elige a los colaboradores que estime más convenientes según su criterio personal. En resumen, que desaparecen los votos y la representatividad de los clubes. Es posiblemente el momento de más respaldo para la Federación, pues tiene detrás un poder político al que nadie se atreve a levantar la voz.

⁶⁰⁶ *Álbum Nacional de Fútbol*, 1947. Federación Aragonesa.

A los jugadores se les exige, para la formalización de sus licencias, un aval de personas afectas al nuevo Régimen, y una declaración jurada de adhesión⁶⁰⁷. No es nada extraño, ocurre tanto en las fábricas, como por supuesto en los puestos funcionariales, donde las depuraciones estarán a la orden del día. En las directivas de los clubes ocurre lo mismo, y por la presidencia del Zaragoza, desfilan personajes de relieve como Julio Ariño, Francisco Caballero, alcalde de Zaragoza, Mariano Lasala o Carlos Salvador, ambos militares.

La única forma de retornar a la normalidad federativa era volver a organizar todas las competiciones e invitar a los clubes a la participación en ellas. Muchos se están recuperando del trauma y otros sencillamente se transforman. Por ejemplo, las asociaciones locales de Educación y Descanso, el Frente de Juventudes, el Sindicato de Estudiantes Universitarios (SEU), o la delegación municipal de Falange, organizan preferentemente en las localidades rurales, clubes deportivos que se asientan sobre la base de otros anteriores, ahora extintos, de los cuales se recuperan jugadores y directivos, pero desde una organización controlada. Es el caso de la *Agrupación Deportiva Santiago de Educación y Descanso*, fundado en 1941, del *CD Atlético de Alagón Frente de Juventudes*, del *Moncayo Frente de Juventudes*, del *Regiones Devastadas de Belchite*, y un largo etcétera. El duro régimen económico de la autarquía, deja a España en la pobreza más absoluta y, en contraposición, el estraperlo hace a los ricos cada vez más ricos. Si se quiere que prospere, el fútbol debe ser apoyado desde las instituciones públicas, de lo contrario, nunca podrá despegar de nuevo si no es al amparo de algún mecenas privado. La labor federativa durante el mandato de Antonio Sánchez Candial, será una de las más arduas de la historia de la Federación, porque implica hacer resurgir a tantos clubes como sea posible y retomar el pulso de las competiciones lo más aproximado posible a cómo estaban antes de la guerra. Lo cierto es que lo consigue, sin embargo, su carrera se verá interrumpida súbitamente por la llegada de una nueva ornada de personalidades que desean hacerse con el puesto de presidente de la Federación.

⁶⁰⁷ Un ejemplo que se conserva está en: AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Con fecha de 19 de octubre de 1960 hay un informe de la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza “sobre la conducta moral, pública y privada y antecedentes político-sociales de los vecinos de esta Capital que a continuación se expresan, propuestos para cargos directivos en el Club Deportivo Oliver”, y a continuación se desgranar sus biografías. Es solo un ejemplo entre muchos otros.

Un fugaz protagonista de estas ansias de poder será Miguel Merino Ezquerro, cuyo mandato al frente de la FAF fue muy breve. Nacido en Zaragoza el 18 de mayo de 1904, en el seno de una familia con ascendiente militar, se destacó por ser un excelente estudiante, siendo muy brillantes todas sus calificaciones en el instituto⁶⁰⁸. En esa línea siguió, con buen criterio, hasta conseguir finalizar la carrera de Medicina; profesión a la que se dedicó permanentemente. Pese a ser desconocida por completo su práctica del fútbol en los años mozos, sí que era gran aficionado a los partidos del *Zaragoza*, y solía acudir al campo de Torrero bastantes domingos. Políticamente, desde los primeros momentos siguió una tendencia muy definida, convirtiéndose en uno de los miembros fundadores de Falange Española, ostentando el carnet nacional número 69⁶⁰⁹. Pronto se sumergirá en la vida política, que para él comenzó en Alcañiz, y ostentaría varios cargos de gran importancia como el de Jefe Provincial de Falange, y el de Consejero Nacional de la misma organización, por designación expresa de José Antonio Primo de Rivera en 1935. Fundó numerosos grupúsculos falangistas en la provincia de Teruel entre 1933 y 1936 y fue en esos momentos en los que entabló amistad con Jesús Muro, otro camisa vieja y componente de aquel *Foot Ball Club* que disputó los primeros partidos de fútbol en Zaragoza en la navidad de 1903.

Fue detenido y encarcelado en Teruel entre abril y mayo de 1936 por la Dirección General de Seguridad por sus actividades al frente de Falange, así como expulsado de su puesto en el Cuerpo de Beneficencia Provincial. Desde el comienzo de la guerra civil, tras varios apuros al ser detenido por ambos bandos, consiguió erigirse en una figura determinante en el ámbito aragonés, sobre todo en la zona turolense. Actuó en la reorganización política de Zaragoza con la jerarquía de Consejero Nacional (julio 1936-marzo 1937) y con el mismo rango hizo lo propio en Huesca (agosto 1936) y Teruel (diciembre 1936). Como Consejero Nacional fue nombrado Delegado de Sanidad de la Jefatura de la Junta de Mando, organizando la sanidad para el frente y retaguardia de las provincias de La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Zamora y Valladolid (septiembre 1936-febrero 1937). Y también fue designado Delegado de la Jefatura de la Junta de

⁶⁰⁸ Archivo Instituto Goya, expedientes de alumnos. Miguel Merino Ezquerro.

⁶⁰⁹ Los datos mencionados sobre la biografía de Miguel Merino son fácilmente rastreables en cualquiera de las múltiples historias sobre Falange que hay publicadas, sin embargo, los detalles aquí expuestos están entresacados de una entrevista oral con la Sra. García-Valdecasas, nuera del mencionado Miguel Merino, así como de unos documentos de Falange en su posesión, que enumeraban los méritos de su suegro.

Mando de Falange Española y de las JONS en Palencia (marzo y abril 1937). Una vez terminada la contienda, se encontró en una situación social y de prestigio especialmente privilegiada dado que era considerado uno de los auténticos camisas viejas, es decir, uno de los que estuvieron en Falange desde su fundación y no se adhirieron bajo la ola represiva de la guerra. Publicó el libro *Arma al brazo*⁶¹⁰ y comenzó a desempeñar varios cargos políticos tales como Asesor Provincial de Sanidad del Frente de Juventudes (agosto 1942), Jefe Provincial de la Obra Sindical “18 de Julio” (abril 1943), Delegado Provincial de Sanidad (mayo 1943), Diputado provincial (1944-1949), Consejero Provincial del Movimiento (1946-1955), Miembro y Delegado de la Junta Provincial de la Vieja Guardia de Zaragoza (1951), etc. Por su leal servicio fue condecorado numerosas veces, recibiendo el Aspa de Plata (1943), la Medalla de la Vieja Guardia, la Medalla de Plata de la Ciudad de Zaragoza como voluntario del 18 de julio, la Encomienda de la Orden de Sanidad (1951) o la Encomienda de la Orden de Cisneros (1951)⁶¹¹.

Un *cursus honorum* espectacular hasta que llegó el mes de abril de 1951. Antonio Sánchez Candial era por entonces el más longevo presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol, había sobrevivido en el cargo a la guerra, y pasado por innumerables quebrantos, pero su constancia, paciencia, buenos modos y eficacia, habían conseguido mantenerlo en el cargo. Sin embargo, el lamentable inconveniente político lo apartó de su puesto. Candial era el enlace entre los ya lejanos tiempos del nacimiento del fútbol con los Gayarre y compañía, y los momentos actuales repletos de nuevas generaciones muy politizadas; era un hombre de prestigio pero, para los falangistas, pasado de moda. En un lugar de tan creciente importancia el régimen necesitaba un miembro afecto, leal y con dotes de gestor. Una teoría plausible es la de que se ordenó desde Madrid ocupar la presidencia a Miguel Merino, para que hiciera las veces de “apagafuegos” por si la salida de Candial provocaba problemas, y gestionara la institución desde el desapasionamiento y la burocracia hasta encontrar a la persona idónea que, a la postre, sería Eduardo Baeza. Puede ser esta una explicación válida para comprender lo escaso del tiempo que Merino permaneció en la Federación: de abril de 1951 a octubre de 1952. Pero también sería lícito pensar que su falta de experiencia en el mundo del fútbol fue decisiva para

⁶¹⁰ Merino Ezquerro, Miguel. *Arma al brazo. 3ª Bandera de Aragón*. M. Serrano, 1940.

⁶¹¹ Todos estos datos tan detallados figuran en un informe de la propia Falange acerca de la biografía de Merino en posesión de su nuera, la Sra. García de Valdecasas; está sin fechar pero se puede deducir, dado cuando termina de enumerar sus méritos, que pertenece al año 1951.

desencadenar su prematura salida. El cargo de presidente del fútbol aragonés se había convertido en un bocado muy apetecible y tenía una relevancia social muy arraigada desde los años veinte, por lo que se lo disputaban varios camisas viejas del momento. De todos ellos, el Régimen premió a Miguel Merino.

Después de su peripecia futbolística continuó con su carrera profesional y política, pero al poco tiempo, el 5 de diciembre de 1959, murió en Zaragoza dejando tres hijos, uno de los cuales, Miguel, llegó a ser el primer alcalde de la Transición en Zaragoza.

Tras un año, el experimento Miguel Merino no da los frutos deseados y, reconociendo implícitamente su error, la Federación Nacional lo cesa. En su lugar se nombra a alguien que cumple perfectamente con lo que el Estado desea para las instituciones importantes, que encaje con las premisas básicas del Movimiento. El elegido es Eduardo Baeza Alegría, y la designación, esta vez, sí cuajó, manteniéndose en el cargo hasta 1967. Una larga etapa que tendría señas de identidad muy características, estando por encima de todas ellas el fomento del fútbol amateur y de cantera, así como el continuo ataque al profesionalismo, al que consideraba una lacra. Baeza era el hombre perfecto para la Nacional, ya que el relieve de su personalidad estaba más que contrastado: había sido Gobernador Civil de Barcelona y su provincia justo después de la guerra, y además se trataba de un camisa vieja auténtico, de los pioneros, ya que se unió al movimiento falangista no *a posteriori* sino cuando José Antonio Primo de Rivera estaba empezando a darse a conocer; incluso lo trajo a Zaragoza para que diera un mitin. Tenía también cierta relación con el deporte, con lo que era el hombre perfecto.

Eduardo Baeza fue uno de los más longevos presidentes que ha tenido la Federación Aragonesa de fútbol. No en vano, permaneció en el cargo quince años. Nació en Zaragoza el 3 de noviembre de 1901, hijo de Tomás Baeza, profesor de instituto de educación física, vivió siempre muy de cerca el deporte. Su padre estuvo directamente involucrado en la Asociación Aragonesa de Cultura Física, y perteneció al círculo que se formó en torno al Gimnasio de Julio Pérez Larrosa. Las aficiones del padre repercutieron en un hijo que, dada su enorme fortaleza física, tuvo cierto éxito en el mundo del fútbol. Actuó en las filas del primigenio *Pilar*, junto con Juan Antonio Burges, y de ahí pasó al *España*, luego *Stadium*, coincidiendo con otros históricos como los hermanos Cano, Gay,

Lueña, Camón o Monforte. El divertimento de jugar de delantero era muy atrayente, sin embargo, el joven supo anteponer siempre sus intereses personales, que en esos años pasaban irremediabilmente por los estudios. Tras pasar por los Corazonistas, cursó Medicina en la Universidad de Zaragoza, junto con tantos otros futboleros. Sus excelentes calificaciones unidas a una gran vocación, le llevaron a hacer un año de especialidad en Alemania, donde adquirió unos conocimientos excepcionales sobre ortopedia⁶¹².

En 1929 regresa a Zaragoza donde contrae matrimonio y monta una consulta particular sita ubicada la Plaza del Pilar⁶¹³. Allí ejercerá con competencia su profesión y desde entonces se zambullirá de lleno en la vida social burguesa de la capital. Su juventud y espíritu combativo hace que se alinee entre los primeros en seguir a José Antonio Primo de Rivera en su aventura política con Falange. Son los primeros años de la década de los treinta y Baeza ya está metido de lleno en muchas iniciativas, entre ellas, la de traer al Círculo del Ateneo, a dicho líder político. Algo que consiguió en febrero de 1935, cuando José Antonio acude a Zaragoza; en la mesa presidenical del acto, junto al líder político y al propio Baeza, se encontraba otro viejo conocido: José María Gayarre⁶¹⁴.

El 18 de julio de 1936 se presenta voluntario para defender la causa franquista. Dados sus conocimientos, su participación en esos momentos será clave: único especialista en ortopedia, monta una clínica en el Grupo Costa, donde tratará a los heridos de la contienda, pero sobre todo a los mutilados. En dicha clínica forma un taller de prótesis que, dada la coyuntura bélica, lo enriquece sobremanera. Allí conocerá a Juan Barrecheguren, un mutilado de guerra que se convertirá en su mano derecha, lo acompañará siempre, independientemente del cargo que ocupara Baeza, y que acabó siendo el sucesor de Ángel García Carnicer en la secretaría general de la Federación Aragonesa de Fútbol. Desde los primeros momentos de la guerra, compagina su actividad de médico con la política, colaborando activamente en la Jefatura Provincial del

⁶¹² Para la elaboración de su biografía en sus aspectos más personales, dos fuentes son fundamentales, por un lado las recurrentes memorias de José maría Gayarre, que tienen un capítulo dedicado a Eduardo Baeza, y por otra parte, la entrevista oral con su hijo, el Sr. Eduardo Baeza Sáenz de Valluerca, que aportó una gran cantidad de detalles tanto profesionales como profesionales, aunque no tanto futbolísticos.

⁶¹³ Eran muy frecuente los anuncios de su Clínica Ortopédica en las páginas de *El Noticiero* en los años treinta: *Clínica Ortopédica E. Baeza. Médico y profesor de Educación Física. Huesos. Articulaciones y músculos. Ortopedia. Masajes. Gimnasia médica. Consulta de tres a seis. Plaza del Pilar, 17-18-19, pral.*

⁶¹⁴ Una curiosa foto del evento, incluida en el Apéndice Fotográfico, aparece en *Heraldo de Aragón*, 19 de febrero de 1935, página 8.

Movimiento. Ello le lleva a ser designado Diputado Provincial en 1940. Fue el comienzo de una exitosa carrera que inmediatamente le llevó a ser Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza desde aquella fecha hasta 1944. De dicho cargo pasó al de Gobernador Civil de Zaragoza hasta 1947, y después fue trasladado a Barcelona, donde también ejerció de Gobernador Civil, esta vez hasta 1951⁶¹⁵.

Eduardo Baeza era un hombre profundamente identificado con el Régimen y sus principios fundamentales. Siempre sirvió fiel y tuvo la referencia de ser un auténtico “camisa vieja”, lo que le permitió la total confianza recibida desde Madrid. En torno a mayo de 1951 regresó a Zaragoza para retomar su profesión de médico tras ser cesado de su cargo de Gobernador de Barcelona por su mala gestión de la huelga de tranvías en ese mismo año. Por aquel entonces la Federación se hallaba regida por un Miguel Merino que, dada su inexperiencia, aguantó poco en el cargo. La presidencia de la Federación de Fútbol precisaba, en opinión del Régimen, de una persona afecta, de reconocido prestigio, y de ciertos conocimientos de ese mundillo. Es por ello que la figura de Eduardo Baeza encajaba exactamente en el perfil ofreciéndole un retiro dorado, tranquilo y prestigioso. Él, por su parte, desde 1952 no volvió a ejercer la medicina, cobraba una generosa pensión y decidió sumergirse en la vida empresarial y financiera, lo que le permitió tener el tiempo suficiente para encargarse de los destinos del fútbol aragonés.

Durante su mandato se produjo un importante salto tanto cuantitativo como cualitativo. Impulsó el fútbol más modesto y, desde su condición de médico, dio el empujón definitivo a la Mutualidad de Futbolistas. Gestionó subvenciones y se movió por las instituciones. En su equipo directivo mantendrá a algunos de los que ya trabajaron anteriormente con Sánchez Candial, pero el relevo estaba siendo ya un hecho y poco a poco fue incorporando a hombres de confianza. Tal vez el caso más paradigmático de esto sea el de Ángel García Carnicer, sin duda una de las figuras claves desde la misma fundación de la Federación, el personaje con más experiencia de todos aquellos que formaban la familia futbolística. Ostentaba un cargo esencial: secretario general, es decir, de facto el alma de la Federación. Para tan importante responsabilidad Baeza quería a uno de los suyos y, pese a que siguió manteniendo en plantilla a García Carnicer, lo relevó

⁶¹⁵ Además de las fuentes referidas, hay una síntesis de la carrera desempeñada hasta entonces en *ABC*, 9 de mayo de 1947.

sustituyéndolo por el más arriba mencionado Juan Barrecheguren Berganza, ejemplo vivo de la fidelidad.

Hasta 1967 permaneció Eduardo Baeza al frente de la Federación. Un año antes había ascendido a la presidencia de la Nacional, otro exjugador de Stadium, José Luis Costa, que comprobó personalmente los avances del fútbol aragonés. Sin embargo, tras quince años de duro batallar, la figura del que había sido Gobernador Civil, estaba ya muy cansada de tanto batallar y acabó por renunciar. Le sustituye Jaime Dolset, otro médico, otro político, otro hombre del Régimen, que continúa la obra de su precursor, al que no se olvida. El primero de mayo de 1968 se celebran los actos de despedida del ya expresidente Eduardo Baeza Alegría. En ellos recibe la insignia de Oro del Real Zaragoza, y el presidente de la Real Federación Española de Fútbol, don José Luis Costa, reconociendo la labor de Baeza, le impone el emblema de honor de la Nacional, en presencia de importantes personalidades del mundo del deporte y de la política. Retirado ya de la vida pública, Baeza retoma el rumbo de sus negocios y disfruta de sus aficiones, como los toros. Finalmente, el 16 de noviembre de 1981 muere en Zaragoza, dejando tras de sí el recuerdo de una labor futbolística eficaz y de sólidos principios.

Merino y Baeza son, sin duda, el epílogo de una época, el final de un tiempo y de una generación dando paso a otra más pujante. A comienzos del siglo XX la generación que estaba en la elite consideraba los deportes y la cultura física como algo impropio de su posición, animal y poco señorial. Los hijos de éstos, en cambio, sí recogen la moda de los deportes que viene de Europa y se está instalando en España. En el momento de su formación, esta nueva generación practica el *foot-ball* y se enamorará de él durante sus años en la universidad, que jamás querrá separarse. Así las cosas, cuando estos jóvenes burgueses y conservadores, procedentes de familias acomodadas y, en ocasiones, aristocráticas recojan el testigo de sus padres, abandonarán el corte decimonónico para insertarse de lleno en la vida local al frente de sus empresas, consultas médicas o tribunas políticas. Desde allí pondrán los medios necesarios para que esa vieja afición futbolística, que se estaba convirtiendo ya en un fenómeno mediático en el ámbito nacional, fuera también la seña de identidad de una ciudad que ya era suya. Si las demás capitales regionales iban presumiendo por todo el territorio español de grandes y poderosos clubes,

Zaragoza no podía quedarse atrás y debía seguir el ejemplo de moda en los felices años veinte.

Lo lograron y, pese a las piedras del camino, la hegemonía social de esta elite se había consolidado social, política y económicamente también, en parte, gracias a los éxitos futbolísticos, que los habían aupado a las páginas de todos los periódicos y a reunir en torno a sí a una masa social de decenas de miles de personas. La crisis de los años treinta cerró el grifo de los éxitos y trajo aparejada la desgracia que para muchos componentes de esa elite fue la II República. Fueron años de cambio no solo político sino también futbolístico, y el viejo sueño de ser estrellas en el firmamento nacional les obligó a ciertas renunciaciones. El estallido de la guerra supuso también la entrada de otra nueva generación de elites rectoras, muy distinta a la que dominó los años veinte, más politizada y sin escrúpulos a la hora de tomar a la fuerza todo tipo de prebendas. La guerra hizo saltar por los aires todas las estructuras establecidas y consolidadas desde hacía más de una década, desplazó o asesinó a los elementos incómodos y se estableció como nueva dominadora del panorama deportivo. A la altura de 1939, aquellos protagonistas de la vida futbolística de los años veinte, pertenecientes a esa elite que había sustituido a la decimonónica de sus padres, eran considerados unas reliquias de un pasado que había que borrar. En el presente primaba, por encima de todo la filiación política y todo se supeditaba a ello. Por tanto, cualquier mínima sospecha de disidencia era la excusa perfecta para defenestrar al más asentado de los directivos. Una nueva elite se instaló en el trono zaragozano, tanto en sus instituciones políticas como en las futbolísticas. Los Gayarre y compañía fueron sustituidos por hombres del régimen, nada amigos de asambleas o votos, e inauguraron una nueva época y un nuevo estilo para un deporte que había dejado hace tiempo de ser solo fútbol para convertirse en un fenómeno de masas demasiado potente como para dejar de controlarlo.

CONCLUSIONES

A la altura de 1925, al Ateneo de Zaragoza acuden cien personas, al campo de Torrero diez mil. El fútbol mueve muchísimo dinero y muchos personalismos, está todos los días en los periódicos, inaugura las retransmisiones radiofónicas de la ciudad, se crean servicios telegráficos *ad hoc*, condiciona importantes reformas urbanísticas, copa las tertulias de los cafés y abarca desde comerciantes a catedráticos pasando por militares, financieros e industriales. Todo el que es, o quiere ser, algo en la vida local zaragozana se verá involucrado de una forma u otra en la vorágine de este deporte. Parece lógico que un movimiento social que cobija a una masa de miles de personas y es dirigido por unas elites bien definidas y de evidente relieve político, social y económico, merezca un estudio serio. Pese a ser así, éste nunca se ha producido debido a la aversión de los eruditos y los historiadores profesionales al mundo del deporte en general y al del fútbol en particular. Según estos parámetros, se podría considerar digno de una tesis doctoral un estudio sobre un pequeño monasterio en base a un puñado de documentos encontrados referidos al mismo, sobre una persona de relevancia social limitada o sobre la construcción de un edificio. Sin embargo, todavía hoy hay quien no comprende que se pueda realizar un trabajo de igual entidad con un fenómeno social global que abraza a un número ingente de personas de todos los pelajes y que tiene una repercusión de una magnitud no alcanzada por ningún evento cultural de los considerados serios.

En los mejores libros acerca de la historia reciente de la ciudad de Zaragoza, las referencias son minúsculas, si no inexistentes. Por ejemplo, Carlos Forcadell en su *Zaragoza en el Siglo XIX (1808-1908)* dedica en total una frase y, además, errónea⁶¹⁶. Fernández Clemente en *Zaragoza en el Siglo XX* no dedica ni una palabra al deporte anterior a los años cincuenta⁶¹⁷. El propio Fernández Clemente, en su magnífica y enciclopédica obra de cuatro volúmenes y en torno a mil quinientas páginas, *Gente de orden*, centrada en el Aragón de la época de la Dictadura de Primo de Rivera, tiene un

⁶¹⁶ Forcadell Álvarez, Carlos. *Zaragoza en el siglo XIX (1808/1908)*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998, p.87 [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XII]. La frase es: *El fútbol arranca en 1902 y equipos como el Iberia, el Stadium, el Fuenclara, atraerán a los primeros aficionados.*

⁶¹⁷ Fernández Clemente, Eloy. *Zaragoza en el siglo XX*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998. [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XIII].

apartado de unas veinticinco paginas dedicadas a los deportes⁶¹⁸. En otras grandes obras de divulgación por tomos ocurre lo mismo: el deporte es siempre algo accesorio y anecdótico. Este hecho se alimenta además del carácter de los libros de temática deportiva que, a su vez, consideran como anecdótica y accesorio toda referencia a cuestiones sociales, económicas o políticas. Es pues un movimiento de doble sentido que se retroalimenta y que deja en evidencia las ausencias en ambas partes. Por tanto, ni existe una historia social del deporte en general en Aragón, ni la historia bien escrita y documentada ha prestado la importancia necesaria a un fenómeno de masas tan relevante como el futbolístico. La explicación más sensata de la ausencia de noticias en las crónicas de historiadores profesionales es, además de la consideración del fútbol de actividad secundaria, la ausencia de fuentes de las que beber para su estudio.

Parece poco coherente, ante la evidencia de los hechos y la avalancha de los datos, tener que ofrecer una justificación para la realización de una tesis de este tipo. Por otra parte, una tesis necesaria puesto que cubre varias lagunas existentes en la historia de la ciudad de Zaragoza y, por extensión, de la región aragonesa, en la que los historiadores han investigado menos. La primera tesis doctoral con esta temática debe inaugurar una nueva forma de acercarse al mundo del fútbol desde el rigor y la metodología científica de la ciencia histórica. Hasta ahora, quienes se habían acercado a este tema lo habían hecho como aficionados, curiosos del pasado, coleccionistas, periodistas o familiares, pero ningún historiador con la formación adecuada se había sumergido en estas aguas. Se trata pues de una historia sin hacer, por tanto, sus límites todavía no han sido fijados, ni tampoco sus esquemas previos. No es una historia de alineaciones, clasificaciones y resultados, sino de sociedades, de economías, de políticas y, sobre todo, de personas. Al encontrarnos con un campo virgen, es necesario discernir lo relevante de la anécdota, el dato del mito y la información contrastada de la inventada. Acostumbrada como está la sociedad actual a leer, ver o escuchar exageraciones y tergiversaciones en la información en general y en la del fútbol en particular, tenemos que apuntar aquí que en la Zaragoza del primer tercio del siglo XX ocurre ya algo muy similar. A lo largo de estos años el fútbol se convierte en un fenómeno de masas sin parangón y genera en torno a sí un volumen creciente de información, a veces válida, a veces falsa.

⁶¹⁸ Fernández Clemente, Eloy. *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. IberCaja, Zaragoza, 1995-1998 (4 vols.). La parte deportiva está en el volumen 1 entre las páginas 143 y 168.

Este hecho nos conduce al eterno problema del historiador cuando aborda cualquier tema: las fuentes. Si la tesis se basase en un elenco documental y en base a él se realizase el estudio, sería mucho más sencillo delimitar la información necesaria, pero cuando el objeto de la tesis es un fenómeno con miles y miles de protagonistas en una sociedad floreciente y con unos medios crecientes, las fuentes, así como los problemas, se multiplican. Es obvio que el historiador busca allá donde tiene luz, pero en este caso los focos están muy dispersos y es necesario manejar un importante elenco de fuentes que, a su vez, ayuden a quien venga después, puesto que antes nadie ha abierto el camino. Al ser el primero de su naturaleza, este estudio ha tenido que ir creciendo muy poco a poco al carecer de una hoja de ruta. Lo poco que había escrito sobre el fútbol de la Zaragoza de comienzos de siglo eran más bien recuerdos de los protagonistas o apuntes de aficionados⁶¹⁹, pero nada más. A partir de éstas mínimas pistas el historiador debe acudir al rescate de una información perdida en archivos institucionales y privados, hemerotecas, fotografías, entrevistas personales, colecciones particulares y un largo etcétera. Además, un deporte que nace como afición de un puñado de jóvenes de la elite social, no general en sus primeros pasos la documentación habitual de otro tipo de fenómenos, por lo que no se pueden seguir los cauces habituales. De este modo, el primer paso es la recopilación y ordenación de todos y cada uno de los datos relacionados con el fútbol en la época señalada, para luego seleccionar los reales, los útiles y los importantes. Por otra parte, cuando se quiere estudiar también el perfil de los protagonistas, el abanico de posibilidades se multiplica y, con él, las fuentes a consultar.

La fotografía histórica es una reivindicación constante. Si a un estudioso de la Edad Media, que defiende la existencia de una fortificación, ya perdida, en un determinado lugar, que se ha esforzado por documentar su existencia pero no tiene clara su ubicación, le apareciese por casualidad, perdida entre los papeles de un archivo de una casa particular una fotografía de comienzos de siglo de la fortificación en cuestión tomada en fechas anteriores a su desaparición y que determina perfectamente su ubicación ¿utilizaría esa fotografía para defender sus tesis? Obviamente sí, y la utilizaría no solo para ilustrar su libro, sino para documentar y demostrar sus argumentos. Como este ejemplo

⁶¹⁹ Ya se han mencionado a lo largo de todo el texto los libros de Castellet, *Historia del fútbol...* y de Aznar *Historia y anécdota...* Ambos son los principales exponentes de estas obras de aficionados o periodistas que se acercan a la historia del club de sus amores.

los hay a miles. El fútbol zaragozano de comienzos de siglo XX está plagado de lagunas, secretos revelados con mucho esfuerzo donde, en ocasiones, la documentación escrita brilla por su ausencia pero, por suerte, los historiadores del siglo XX pueden poner cara a sus protagonistas o contemplar los eventos que están intentando explicar a través de este tipo de documentación gráfica. Son unos años en los que la fotografía está comenzando su andadura y no son muchas las que se conservan, sin embargo, pueden ser valiosísimas no ya las que muestran alineaciones, sino las que reflejan el entorno. Así, fotografías, callejeros y mapas ilustran a la perfección los documentos oficiales y los artículos periodísticos. Junto con estas pistas, otras muy valiosas son las que atañen a los protagonistas directos del fútbol zaragozano, la mayoría de ellos gente culta e ilustrada, que reflejó sus inquietudes en escritos particulares que nunca vieron la luz⁶²⁰. El trabajo de campo es también ir puerta por puerta buscando a los descendientes de los protagonistas de la tesis para que abran sus casas y los recuerdos de sus ancestros, logrando encontrar auténticas joyas.

Dado que éstos protagonistas tienen nombres y apellidos y, muy a menudo, relevancia social, es necesario trazar su perfil biográfico para establecer ciertas teorías. En primer lugar queda claro que los futbolistas de comienzos de siglo y los directivos de los grandes clubes de los años veinte serán los rectores de la sociedad durante los años treinta y, en la mayoría de los casos, durante la posguerra. Los jóvenes que, en 1903, saltan a los medios de comunicación por inaugurar una nueva sociedad que practica el deporte del foot-ball son una selección de los más acomodados de la ciudad, y aquellos que siguen su estela en los años venideros se rigen por un patrón muy claro. Como se puede comprobar acerca de la actividad social de estos, entonces estudiantes, el perfil de joven que se introduce en el mundo del fútbol, primero como jugador y luego como directivo, es muy evidente. Habitualmente cumplen tres premisas: pertenecen a familias burguesas acomodadas, terminan una licenciatura universitaria como modo de encaminar su vida profesional y su pensamiento político es netamente conservador⁶²¹. Como en toda regla, hay excepciones, por ejemplo, Julio Alcalá Royo, que menciona Sancho Izquierdo, quien era de Azuara simpatizaba con la corriente política de Ángel de Ossorio, o Rafael Delatas,

⁶²⁰ El ejemplo más paradigmático es el de las Memorias inéditas que José María Gayarre escribió en 1952 y que tituló *Al César lo que es del César*.

⁶²¹ Existen multitud de ejemplos desgranados a lo largo de la exposición, desde adinerados Conde de Sobradriel o Diego de Funes, a profesionales liberales como los Lozano, Pineda o Muro; y, por supuesto, los hermanos Gayarre, los Sánchez Candial o el propio José María Muniesa.

que logrará cargos políticos a través de Acción republicana de Zaragoza. Pero son la excepción. Dadas estas circunstancias, y salvo sonoras excepciones, ninguno de ellos tendrá excesivos problemas al final de la guerra; muchos, incluso, verán premiada su lealtad a partir de 1939.

La Facultad de Medicina en primer lugar y la de Ciencias, en segundo, son las canteras futbolísticas más importantes de la década de los años diez y veinte. Los jóvenes salidos de los mejores colegios (Jesuítas, Corazonistas, Maristas o Escolapios), que se habían acercado al fútbol desde jóvenes, al llegar a la Universidad forman sus propios clubes que van creciendo de una manera exponencial. Por encima de todo destaca el grupo de los médicos, auténtica *alma mater* de la revolución de la cultura física. Los años veinte son el momento de la defensa más encendida de la práctica del deporte y tanto estudiantes como catedráticos y profesionales de la medicina, reunidos en tertulias, pondrán los medios necesarios para organizar eventos atléticos así como instituciones que agrupen a los deportistas y a sus sociedades, tal es el caso de la Asociación Aragonesa de Cultura Física. El primer foco de atención y origen de esta andadura es el gimnasio del doctor Julio Pérez Larrosa, defensor a ultranza de la educación física en la que se integrará el fútbol. La Facultad de Medicina atrae a Zaragoza un gran número de estudiantes de otras regiones, especialmente vascos, que tienen más arraigada que los aragoneses la tradición futbolística y que serán los grandes animadores de la vida deportiva local durante el curso escolar.

Dada su importancia, la dirección administrativa y técnica de estos primeros clubes la van tomando otros protagonistas un poco más mayores. En 1913 nace la *Gimnástica* del seno de un grupo de estudiantes y médicos y son los primeros en organizarse de una forma adecuada, con campo propio y eventos paralelos de relevancia, como verbenas y competiciones con motivo de las fiestas del Pilar. Sus componentes son los hijos de los prohombres de la ciudad, por lo que se les prestará bastante atención. Desapareció pronto pero fue la inspiración del resto: *Iberia*, *Fuenclara* y *Stadium* bebieron de sus enseñanzas y de sus directivos. Éstos médicos interesados por la cultura física y de familias tan notables como las de los doctores Cerrada, Rioja o Lozano, se reúnen y deciden su propio futuro. Si de jóvenes tienen relación con el fútbol, de mayores, con una carrera profesional plagada de éxitos, no dejarán de tenerlo. Los futbolistas y directivos de

estos años se convertirán en los más importantes industriales, políticos, médicos o catedráticos de los años venideros; los Orús, Bressel, Cano, Sancho Izquierdo, Camón, Martín Sauras, Buylla, Ostalé, Funes, Ara o el propio conde de Sobradíel son solo unos mínimos ejemplos. Las industrias como Escoriaza, Averly o Cementos Portland se convertirán también en nidos de aficionados al fútbol, jugadores y directivos. Asimismo otros organismos como el Banco Hispano Americano, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de Zaragoza y, por supuesto, la Universidad, estarán repletos, en sus cúpulas directivas, de hombres de fútbol, que alternan su trabajo con las tertulias de los cafés, los paseos por Independencia y los partidos del fin de semana.

Muchos son los protagonistas de esta historia y decenas los perfiles dibujados con mayor o menor detalle, sin embargo, por encima de todos sobresalen dos figuras señeras: José María Gayarre y José María Muniesa. Gayarre, químico de formación y político de vocación, está presente en todos los movimientos futbolísticos zaragozanos del primer tercio de siglo hasta que fue represaliado en 1936 y se vio obligado a abandonar la ciudad. Conservador, católico, maurista y soñador, ya desde entonces es considerado como el padre del fútbol aragonés. Su biografía, plagada de detalles es la propia historia del fútbol regional, no desde la perspectiva de alineaciones y resultados, sino desde su vertiente sociológica. Legó a la historia unas maravillosas memorias manuscritas, que permanecen inéditas y en manos de sus familiares más directos, fue el impulsor de las principales iniciativas que tuvieron dos éxitos rotundos: el *Iberia* y la Federación Aragonesa de Fútbol. Asimismo, fue el responsable de introducir en el mundo del fútbol a las principales personalidades de la Zaragoza de los años veinte. Su importancia histórica está fuera de toda duda, pero de la habitual referencia diaria en los periódicos del momento, pasó al olvido tras su represión y obligada marcha a Madrid. De la mano de Gayarre entró en escena el, hasta ahora, médico más importante de la historia del fútbol aragonés, José María Muniesa. Este Catedrático de Medicina de la Universidad de Zaragoza fue el principal gestor de los sueños de Gayarre en Zaragoza y de los del fútbol español en general. Como se demuestra en el capítulo correspondiente, fue la mente pensante que ideó la actual Liga de Fútbol Profesional⁶²², pero en Aragón ya se había encargado de

⁶²² Pese a ello y, a buen seguro unido a la eliminación de su persona de la memoria futbolística, nunca se le ha reconocido el mérito real de sus intervenciones, bien documentadas en el Acta de la Asamblea General Ordinaria de la RFEF, celebrada en Madrid del 21 al 29 de junio de 1926. Sin embargo, el

sentar las bases administrativas y legales para el crecimiento formal de un fenómeno hasta entonces en precarias condiciones. Muniesa hizo grande el fútbol desde su presidencia federativa y fue el líder que captó el interés de industriales y políticos en torno a los cuales se forjaron los grandes clubes. Su nombre está también presente todos los días en los periódicos, sin embargo, el 7 de octubre de 1936 desaparecerá para siempre, tanto él por ser fusilado como su recuerdo. Pese a sus tendencias conservadoras, al igual que Gayarre, es represaliado por sus correligionarios, sin embargo, el caso de Muniesa es una inmensa injusticia que ni la ciudad de Zaragoza, ni el mundo del fútbol han sabido todavía reparar.

Si las personas son importantes, no lo son menos los clubes, compendio de hombres de prestigio, *Iberia* y *Stadium* son los protagonistas de la Zaragoza de los años veinte y nadie en la ciudad es ajeno a ellos. En la ciudad o se es del avispa (colores del *Iberia*) o se es tomate (colores del *Stadium*, luego *Zaragoza CD*). En torno a sí agrupan una masa social de miles de personas y una cúpula regida por hombres de negocios adinerados, intelectuales, políticos y profesionales liberales. Zaragoza, poco más que una cabecera comarcal a comienzos del siglo XX sueña, a través de estos prohombres, con equipararse a ciudades como Madrid, Barcelona, Sevilla o San Sebastián y el fútbol será su forma de lograrlo. El viejo sueño de los elitistas jóvenes de 1903 se repite permanentemente hasta los años treinta: ser grandes y estar a la altura del resto de capitales importantes. Jugadores, aficionados y rectores buscan denodadamente esta meta y, para alcanzarla, enterrarán millones de las pesetas de entonces. Grandes proyectos, fichajes de renombre en un encubierto profesionalismo, reorganizaciones urbanas, campañas publicitarias... jalonan el día a día que no se limita ni mucho menos, a los noventa minutos del domingo. *Iberia* y *Stadium* alojan en sus filas el alma de la Zaragoza de los años veinte, una Zaragoza que está viviendo momentos boyantes en los felices años veinte y a la par del desarrollo económico e industrial va creciendo el fútbol que, de igual manera, notará la galopante crisis de los años treinta.

El *Iberia* era el club más importante de la ciudad, el que más masa social arrastraba, puesto que incorporó elementos de industrias como Escoriaza y sus empleados se convirtieron en espectadores asiduos. Nació en 1917 del seno de un grupo de

estudio de Martialay, F. "Ponencistas y antiponencistas". En *Cuadernos de Fútbol*, nº 3, RFEF; no le da el relieve que verdaderamente posee su persona.

estudiantes de los Jesuitas pero, dado lo creciente del fenómeno, su dirección fue recayendo en personas distintas a los propios jugadores encabezadas por José María Gayarre. Pero, pese a lo que pudiera parecer, no era un club obrero, ni mucho menos. Su directiva tenía la aspiración de llevar al equipo a las máximas cotas de éxito y reunió a importantes personalidades. Gastó y generó mucho dinero, circunstancia que atrajo a varios banqueros que se convirtieron en hombres de confianza⁶²³. El *Iberia* fue pionero en multitud de aspectos, como en la construcción de campo propio. Su mito existe aún hoy entre los aficionados, fue un club cohesionado interna y externamente, pero era elitista, por supuesto, aunque quizá no tanto como su máximo rival. El *Stadium* era conocido como el equipo de los señoritos, circunstancia que no era falsa, y su origen estaba en los jóvenes salidos de los colegios Corazonistas y Maristas que entraron en la Universidad. Hijos de buenas familias que entroncaron con aristócratas adinerados que les sufragaron su divertimento. Emilio Ara, Diego de Funes y el Conde de Sobradiel eran una generación mayores que los jugadores, millonarios y aficionados a este deporte, se propusieron crear un club grande, el mayor de la ciudad, por encima del *Iberia*. Por contactos personales lograron el título de Real, al poco entroncaron con otros intereses y se hicieron con el nombre de *Real Zaragoza CD*. Habían logrado el objetivo de convertirse en club de la ciudad, con el campo más bonito y la masa social más elitista, lo tuvieron todo salvo lo más importante en el fútbol: los resultados, pues siempre caían derrotados ante el *Iberia*.

Así las cosas, con este crecimiento exponencial, el escaparate mediático en el que se había convertido el fútbol ya en 1922, servirá como trampolín en la escala social en una doble dirección. Por un lado, saltan a la palestra aquellos forjadores del fenómeno que van saliendo de las facultades e integrándose en la vida profesional, con fama ya desde jóvenes, y los directivos históricos, especialmente los médicos del entorno del gimnasio de Julio Pérez Larrosa. No obstante, el fenómeno se produce también a la inversa: dado la creciente popularidad del fútbol, aquellos que quieren trepar en la escala social se acercan a él a modo de trampolín para hacerse notar. Es algo muy similar a lo que todavía ocurre hoy y que, ya entonces, fue el origen de las luchas intestinas de los años treinta, plagadas de personalismos y buscadores de portadas. Más allá de la generación primera de prohombres que sufragaban el fútbol, apareció una nueva generación de aficionados,

⁶²³ El núcleo más potente de estas personalidades provenía del Banco Hispano Americano, de la mano de su director, Alejandro Infiesta, y de algunos de sus empleados, como Antonio Sánchez Candial o Luis Gayarre.

recibidos por los anteriores como advenedizos que, al verse desplazados, originaron toda suerte de disputas y luchas fuera del terreno de juego.

El fútbol cambió la sociedad zaragozana por dentro y por fuera, pero también cambió a la propia Zaragoza, puesto que a la sombra de este fenómeno fueron surgiendo en su callejero una serie de instalaciones deportivas que albergaban a cientos y a miles de personas y que tienen una historia propia. La ubicación de los campos históricos ha sido una de las labores de investigación más arduas de este trabajo, puesto que seguir sus huellas ha presentado muchas complicaciones. Además de en los patios de los buenos colegios, las primeras patadas al balón se dan en lugares de actividades diversas, como el Campo del Sepulcro, hoy en pleno centro de la ciudad. Pero como el sueño, ya desde el primer momento, es ser grande y tener repercusión nacional, con la organización de los clubes importantes se buscará también la posesión de un terreno en propiedad que sea, como mínimo, mejor que el del directo rival. La Química fue el primero de los campos arrendado por los propios clubes, la calle Bilbao fue escenario de la explosión del fútbol en los medios de comunicación y la calle Huertos se convirtió en el vivo ejemplo de la convivencia entre la vieja Zaragoza decimonónica y la pujanza de unos jóvenes que querían convertir la Ex-Huerta de Santa Engracia en un gran campo de fútbol. Fueron escenarios habituales de la década de los años diez, abrirán el paso a las obras faraónicas y costosísimas de los años veinte, cuando se inauguran Hípica, Arrabal, Torrero y Torre Bruil, que suponen unos gastos tan enormes que, salvo en el caso del *Iberia*, avocarán a sus propietarios a la desaparición. La ciudad se ve transformada cuando una sociedad constructora encabezada por los hombres del *Iberia* convierte un monte pedregoso en la mayor instalación deportiva jamás vista en Aragón, con un inmenso estadio para quince mil personas y la primera piscina. El golpe en la mesa de los prohombres del *Iberia* se verá inmediatamente contestado por la exquisita elite del *Stadium*, compuesta por varios aristócratas que, en un frondoso y famoso parque particular en pleno centro, construirán en pocos meses uno de los campos de fútbol más bellos que jamás han existido, el campo de la Torre Bruil⁶²⁴. Pero aquel viejo sueño de ser grandes se topaba con una doble realidad: primero que Zaragoza era una ciudad incapaz de soportar dos clubes de alto nivel porque no estaba a la altura de Barcelona o Madrid por mucho que sus elites se empeñara

⁶²⁴ Calle Asalto, 13.

en ello y, segundo, que la galopante crisis de los años treinta se iba a cebar con quienes quisieron pero no pudieron.

En esta tesitura es en la que se desarrolla uno de los argumentos quizá más polémicos de esta tesis: la falsa fusión de *Iberia* y *Zaragoza*. Los rivales irreconciliables de los años veinte comprendieron, más o menos a la altura de la llegada de la Segunda República que solo había dos caminos: juntos o muertos. La opción de la fusión se plantea entonces como la mejor alternativa, sin embargo, ambos clubes no llegan a ese momento en las mismas circunstancias ya que, mientras el *Iberia* conserva el bloque de su directiva histórica muy cohesionado, el *Zaragoza* ha perdido ya a los hombres millonarios que lo sustentaban, entrando de esta forma en una espiral de deudas que le conducen a ser baja en la Federación⁶²⁵. La leyenda tradicional nos dice que en marzo de 1932 se fusionan ambos clubes y se crea el nuevo y actual *Real Zaragoza*, entonces llamado *Zaragoza FC*. Pero las cosas no son así, puesto que lo que se produce en realidad es una absorción de *Zaragoza* por parte del *Iberia* quien, a cambio de perder su nombre y sus señas externas, logra adherir a su causa a los valores más importantes de su antiguo enemigo y dejarse expedito el camino. De esta forma, el club resultante no es otro que el *Iberia* con un nuevo nombre y colores distintos. Este proceso, del que participa también la Federación, controlada por el *Iberia*, tenía como objetivo eliminar las deudas contraídas sin perder la categoría deportiva y, para ello, tuvieron que proceder a un doble juego, el federativo y el administrativo, así como a la complicidad de sus dirigentes⁶²⁶. Del Gobierno Civil se borran los datos anteriores de ambos clubes y se instituye uno nuevo, con un acta en la que no se reconocen las deudas que el *Zaragoza* pudiera tener con anterioridad; sospechosamente se conserva la documentación de todas las fusiones realizadas por otros clubes hasta la fecha, sin embargo, todo lo relacionado con la creación del nuevo *Zaragoza* de 1932 ha desaparecido. Ni en la Federación Regional ni en la Nacional existe disolución alguna, puesto que de fundarse un nuevo club, éste se habría visto abocado a la última división regional. Lo que ocurre es que el *Iberia*, el domingo 13 de marzo de 1932, juega su último partido de avispa, al domingo siguiente, día 20, aparece vestido de blanco y llamándose *Zaragoza*, pero con los mismos jugadores, cuerpo técnico, directiva, etc., es decir, es el

⁶²⁵ AHPZ, Registro de Asociaciones, caja 31320, nº 192. Federación Regional Aragonesa de Fútbol. Acta de la Asamblea General Ordinaria de 19 de agosto de 1929.

⁶²⁶ Las Memorias de José María Gayarre están plagadas de justificaciones ante esta actuación, podría decirse incluso que es el principal objetivo de las mismas.

mismo club. A la siguiente asamblea de la Federación Española no podría acudir el representante de un club nuevo, ¿con qué derecho? Sin embargo se presenta Gayarre como delegado del *Zaragoza FC*⁶²⁷: todo el mundo entiende que es del *Iberia*, que ha absorbido al *Zaragoza* y tomado su nombre. Es un proceso irregular y largo de explicar, que se expone con todo detalle en el apartado correspondiente, pero que permite encauzar y consolidar definitivamente el fenómeno futbolístico zaragozano.

Esta controvertida afirmación tiene consecuencias en la actualidad puesto que se puede afirmar que el actual *Real Zaragoza*, que en 2008 celebró su 75 aniversario, tiene en realidad, como mínimo, noventa años si atendemos al momento de la inscripción federativa del *Iberia* en 1922, todavía hoy vigente, o noventa y cinco si nos retrotraemos a la fundación del club en 1917. La certificación de este hecho, más que argumentada, documentada y probada a lo largo de texto de la tesis, tendría consecuencias en la actualidad, al igual que la irregularidad de ostentar el título Real, algo que nunca nadie concedió a este club, pero que necesita del mito de la fusión para sustentarse aunque sea de forma muy precaria. El título Real se le concedió a un club desaparecido tanto administrativa como federativamente y que, durante veinte años, nadie reclamó porque no había nada que reclamar: el rey había concedido ese título a una sociedad que ya no existía⁶²⁸. Sin embargo, el artífice de aquel logro, Emilio Ara, lo rescata y modifica el escudo, borrando con ello la última huella de la identidad del *Iberia*, su rival por antonomasia. De esta forma, quien en realidad había ganado en 1932, veinte años más tarde acabó derrotado, y el viejo *Real Zaragoza CD*, desaparecido de todas las maneras posibles, resucitó aunque fuera ilegalmente. Es decir, que la historia del fútbol está muy viva y si este deporte mueve hoy masas de personas y de dinero, a comienzos del siglo XX en Zaragoza, también. El deporte en general y el fútbol en particular han adolecido siempre de una galopante y preocupante falta de memoria, por ello es necesario recuperarla desde una perspectiva seria, documentada y científica para eliminar las leyendas y arrojar luz sobre los asuntos más oscuros, pero sin otro ánimo que el de aclarar los hechos.

⁶²⁷ Memorias de la RFEF. Acta de la Asamblea General Ordinaria de fin de temporada, celebrada en Madrid los días 20 al 22 de julio del año 1.933

⁶²⁸ Archivo General de Palacio. Caja 8820, Ex. 71.

El fútbol, convertido en uno de los eventos, si no el mayor, de la sociedad de los años treinta, cambió definitivamente con el alzamiento del 18 de julio de 1936. Las luchas fratricidas por controlar la Federación desaparecieron, así como todos los clubes y algunos de sus protagonistas. Pero, al poco de iniciarse la contienda, el ejército de Franco puso de nuevo en marcha la maquinaria futbolística, que había dejado de ser un movimiento desde abajo, para serlo desde arriba. El puesto de presidente de la Federación debería pasar a ser ocupado por un hombre del régimen y habría que eliminar todos los elementos de pensamiento político diferente. Por norma general, los rectores del movimiento futbolístico respondían al mencionado perfil de hombres conservadores y en la inmensa mayoría de los casos no iban a tener ningún problema con un régimen con el que comulgaban e incluso sufragaban gustosamente. No obstante, se produjeron notables bajas además de las señaladas de Gayarre y Muniesa. Comerciantes de mayor o menor entidad, como Rafael Delatas, que estaban presentes en las directivas, especialmente del *Iberia*, y que se habían presentado como candidatos al Ayuntamiento o a Cortes desde 1931, tuvieron que huir o reconvertirse pagando el tributo correspondiente. Varios nombres del fútbol pasan por el Tribunal de Responsabilidades Políticas, algunos de ellos de especial relevancia republicana como José Ignacio Mantecón⁶²⁹.

Aún con las hostilidades presentes en muchas zonas del territorio español y habiendo sido llamados a filas muchos de los jugadores, se van reorganizando precariamente los clubes de la mano de hombres de prestigio comprometidos con el nuevo régimen político. El fútbol será ya un elemento de reconocimiento social y así se entenderá desde las altas esferas, que usan los puestos directivos para premiar los servicios prestados. De esta manera, irán desapareciendo de las esferas tanto del *Zaragoza* como especialmente de la Federación, las viejas glorias de la generación prebélica y se irán sustituyendo por hombres afines y de relevancia, como Miguel Merino o Eduardo Baeza.

El fútbol aragonés de estos años, así como todo aquello lo que lo rodea, se puede resumir en su constante necesidad y anhelo de convertirse en grande y pasear el nombre del club y la ciudad a la que se representa por toda la geografía española, y se quemarán las naves en pos de conseguir ese objetivo. Esa carrera fue generando una serie de símbolos como ningún otro fenómeno logró crear. Los escudos, las banderas, los documentos

⁶²⁹ ES/AHPZ - J/005934/000008 - Ignacio Mantecón Navasal. Zaragoza

oficiales, las camisetas, los colores, los viajes, los carteles... todo un *merchandising* al estilo moderno que nació en aquella época de clubes emergentes. Todo club que se preciase tenía sus colores y su escudo; el estudio de los mismos permite acercarse más a los rasgos intrínsecos de este movimiento de masas. La ciudad estaba dividida en los años veinte entre gualdinegros y rojos, había discusiones y tertulias futbolísticas en los cafés de moda (Abdon, Ambos Mundos...), en los paseos por el centro de la ciudad, los hombres de negocios y los políticos más importantes plagaban los palcos de los mejores campos y las hijas de estos tampoco faltaban a su cita dominical. De igual modo los militares, que a través de la Academia General Militar tuvieron una estrecha relación, están presentes en todas las facetas de este deporte. El propio Franco, agente muy activo de la vida social zaragozana, asiduo a restaurantes y cafeterías céntricas, presenciaba a menudo los encuentros celebrados en Torrero. También José Sanjurjo era aficionado a los avatares futbolísticos mientras fue gobernador en Zaragoza, no en vano, se preocupó mucho por la violencia que rodeaba este deporte y publicó un bando con serias amenazas⁶³⁰. Toda la sociedad estaba representada, todas sus capas, todas sus actividades profesionales. Es imposible entender la sociedad zaragozana del primer tercio del siglo XX sin atender a este fenómeno que no es solo deportivo.

En cuanto que fenómeno histórico el fútbol zaragozano entronca directamente con la historia de España. Vive sus ciclos económicos y sus cambios políticos, sufre las consecuencias de sus desastres, como el de la guerra civil, y madura al ritmo del crecimiento de las grandes ciudades. Los hombres del fútbol son los que ilustran la historia del país y, por descontado, de la ciudad. Si eliminásemos de la vida pública a aquellos protagonistas que tuvieron relación con el fútbol de una u otra manera, no sería posible entender ningún aspecto de la sociedad. Zaragoza es un ejemplo perfecto de estos hechos ya que pasa de cabecera comarcal a metrópoli en estos años y vive el crecimiento futbolístico de la misma forma que el propio. Los interesados en que Zaragoza, como centro urbano, compita con otras grandes capitales nacionales, son los mismos que ponen sus esfuerzos y dineros en hacer lo propio dentro del mundo del fútbol. Sin conocer lo que ocurre en ese entorno es mucho más complicado comprender la Zaragoza del siglo XX.

⁶³⁰ *El Noticiero*, 27 de enero de 1924.

En resumen, se trata de una temática no centrada en resultados ni alineaciones, de tal magnitud en cuanto a la dispersión de fuentes que genera unas posibilidades muy grandes a la hora de investigar. Algunos aspectos determinados, como clubes o personas, podrían merecer estudios monográficos completos y específicos, ninguno de ellos realizado todavía. Las repercusiones del estudio tienen eco hoy en instituciones todavía vivas y pueden ayudar a comprender fenómenos tan actuales como el impacto mediático del mundo del fútbol o las luchas por acceder a su control, puesto que algo muy similar ya estaba ocurriendo hace cien años en una ciudad pequeña como Zaragoza. El fútbol nació en la capital aragonesa como el divertimento de los hijos de las familias más acomodadas, pero su éxito se fue extendiendo a todas las capas sociales. El fenómeno creció en intensidad y se adueñó de la ciudad en muchos aspectos hasta el punto de que toda fábrica o institución aspiraba a tener equipo propio⁶³¹, todo hombre con intención de medrar en la sociedad quería entrar en sus directivas, todos los periódicos se querían hacer eco de sus noticias, y todos los políticos querían dejarse ver entre tanta multitud. Desde Alfredo Ojeda en 1904 hasta Miguel López de Gera en 1936, todos los alcaldes de Zaragoza han tenido más que presente el mundo del fútbol, y sus concejales más todavía.

Hacer grande al fútbol zaragozano era entonces y es ahora, hacer grande a la propia ciudad. El anhelo de las nuevas elites de los años veinte es ese. Éstas nuevas elites han dejado atrás la visión decimonónica de sus padres que despreciaban la cultura física para, en un discurso que incluye cada vez más la palabra raza, promover deportes como el fútbol que sean ejemplo de que todo va viento en popa. Echando la vista fuera de Aragón, todas las grandes capitales provinciales y regionales tenían, al menos, un equipo de fútbol potente que se paseaba por toda España compitiendo en el resto. Zaragoza careció de él hasta bien entrados los años veinte y eso era algo que esta nueva casta de prohombres no podía consentir. Éstos, que habían crecido en el entorno de buenos colegios y facultades universitarias, y habían sentido desde pequeños la llamada del fútbol, primero lo practicaron y, cuando iniciaron sus carreras profesionales al frente de potentes industrias, consejos de administración, negocios familiares, cátedras universitarias o desde la tribuna de la Diputación y el Ayuntamiento, cogieron también las riendas de unos clubes deportivos que entonces eran pequeños para convertirlos en los más grandes. Las

⁶³¹ No en vano, se llegó a crear una competición de liga industrial con equipos federados entre los que destacaba el *Carde-Escoriaza* como el más potente. Además de en la prensa, el rastro de esta competición se puede seguir en los distintos anuarios de la RFEF.

diferencias y rivalidades del terreno de juego se trasplantaron a los despachos y se crearon camarillas y rivalidades, y esos mismos que dominaban la vida local en la década de los años veinte, dominarán el fútbol y todo lo que le rodea, incluidas sus masas sociales. Serán los dueños hasta 1936, año en el que el perfil conservador de aquellos no será, en ocasiones, suficiente para salvar lo que poseían.

Ni mucho menos es una historia sencilla, ni optimista o aduladora, como pueden serlo las obras contratadas por las instituciones para que hablen de ellas mismas. El fútbol en sí está lleno de glorias y miserias, no solo dentro sino también fuera del césped. El historiador debe relatar unas y otras sin dejarse influir por la actualidad o el sentimentalismo. Hombres fascinantes, personalidades arrolladoras y mezquindades irresueltas se dan mezcla en este mundo y en aquella época tan lejana, pero tan cercana a la realidad actual. La historia del nacimiento del fútbol está plagada de cientos de nombres pero algunos han sido borrados deliberada e injustamente por un colectivo popular interesado o ignorante. Recuperar su memoria es recuperar la memoria del fútbol y de Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍAS Y APÉNDICES

5.1. BIBLIOGRAFÍA

I.- Monografías.

Adell Castán, J.A. y García Rodríguez, C.; *El fenómeno deportivo en Aragón. Del juego tradicional al deporte moderno*. DGA, Zaragoza, 1999.

Albarracín, Agustín. *Retrato de Pedro Laín Entralgo*. Círculo de lectores, Madrid, 1988.

Álvarez Lázaro, P. *Cien años de educación en España : en torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*. MECED, Madrid, 2001.

Armendáriz, M^aJ.; *Federación Navarra de fútbol: 75 años de historia, 1928-2003*. FNF, Pamplona, 2002.

Arregui Martínez, L. *Don José Nicolás de Azara y su intervención en la extinción de la Compañía de Jesús*. La Academia, Zaragoza, 1934

Aub, Max. *Conversaciones con Buñuel*. Madrid, 1985.

Aznar Paniagua, Ángel; *El largo camino hasta la Recopa. Historia y anécdota del Real Zaragoza*. Librería General, Zaragoza, 1995, 2 vols.

Bahamonde Magro, Á. *El Real Madrid en la historia de España*. Taurus, Madrid, 2002.

Ballarín Aured, Manuel. *La razón en marcha. Crónica del Frente Popular de Zaragoza*. FIM Rey del Corral, Zaragoza, 2004, pp. 136-144.

Bernal Sánchez, R., Pinilla Gracia, V. y Sancho Castillo, J. *Un paseo por el recuerdo*. Col. Torrero un barrio con historia, n.º 1. Certeza, Zaragoza, 2005.

Berrojo Jario, Raúl. *Enrique Moles y su obra*. 1980. (tesis doctoral)

Bordonada Palacio, V.; *El fútbol en Caspe: Ayer y hoy*. DGA-Grupo Cultural Caspolino, Zaragoza, 1998.

Buesa Oliver, T. *Reminiscencias de Sancho Izquierdo*. IFC, Zaragoza, 1986.

Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica, Barcelona, 2011.

Camón Cano, Jesús. *Celuloides electrolíticos*. Zaragoza, Revista Universidad, Tipografía 'La Académica', 1928.

Casanova J. et alii; *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Siglo XXI, Madrid, 1992.

Castellot, A.; *Historia del fútbol en Aragón*. Sf. (1936)

Castellot, Á.; *Medio siglo de fútbol en Aragón*. Zaragoza, 1952, 160 páginas.

Catálogo histórico y Bibliográfico de la Exposición Internacional de Barcelona (1929-1930). Madrid, 1932, tomo II.

Claret Miranda, Jaume. *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral. 2004.

Closa i García, A., Rius i Solé, J., y Vidal i Urpí, J.; *Un segle de futbol català (1900-2000)*. Federació Catalana de Fútbol. FCF, Barcelona, 2001.

De Escalante Monterde, G. *Instantáneas zaragozanas desde comienzos de siglo*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Zaragoza, 1982.

De Jaime Lorén, JM^a.; *Historia ilustrada del Real Zaragoza: El fútbol en Aragón desde 1903-2000*. Siete de Aragón, Zaragoza, 2000, 132 páginas.

De Mayolargo y Lodo, José Miguel (Conde de Acevedos). *Movimiento Nobiliario (1931-1940)*. Año 1936.

De Uña y Villamediana, Á. *Luis Gómez Laguna*. DGA, Zaragoza, 1993.

El fútbol en Tarazona: 75 Aniversario, 1924-1999: Sociedad Tarazona Deportiva. DPZ, Zaragoza, 2001.

Faus Pujol, M.^a C. *El ferrocarril y la evolución urbana de Zaragoza*. Ayuntamiento, Zaragoza, 1979.

Federación Territorial Extremeña de Fútbol: 75 Aniversario, 1924-1999. FTEF, 1999.

Fernández Clemente, Eloy. *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. IberCaja, Zaragoza, 1995-1998 (4 vols.).

- Fernández Clemente, Eloy. *Zaragoza en el siglo XX*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998. [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XIII].
- Fernández Marco, J.I. *El ultracentenario del Colegio El Salvador*. Zaragoza. s/f.
- Fernández, Carlos; *El fútbol durante la Guerra Civil y el Franquismo*. San Martín, Madrid, 1990.
- Ferrer, P.L. y Lafuente, J.; *Real Zaragoza, 1932-1995*. Mira Editores, Zaragoza, 1995.
- Forcadell Álvarez, Carlos. *Zaragoza en el siglo XIX (1808/1908)*. Ayto.Zaragoza-CAI, Zaragoza, 1998. [Col. *Historia de Zaragoza*, vol.XII].
- Fuentes, N.; *Fútbol: Historia de la Copa*. Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1970.
- Galasso, G. *Nada más que historia. Teoría y metodología*. Barcelona, Ariel, 2001.
- Gárate, J.E.; *Historia del fútbol español*. Agrupación Regional de Ediciones, Madrid, 1977, 274 páginas.
- García, J. y Aznar, J. *Juan Martín Sauras. Andorrano Ejemplar. Conmemoración de un centenario (1896-1996)*. Andorra, 1996.
- Gay, M.; *El Zaragoza Fútbol Club. Historia de un Club con "sarampión" (casi un cuarto de siglo perdiendo el tiempo)*. Ed. Alonso, Madrid-Burgos, dic.1940, 102 páginas.
- Gracia Rivas, M. *Diccionario Biográfico de personas relacionadas con los veinticuatro municipios del antiguo Partido Judicial de Borja*. IFC, Zaragoza, 2005, 3 vols.
- Grasa Sancho, Aurelio. *Aurelio Grasa: 1893-1972*. Galería de Arte Costa, Zaragoza, 1976.
- Historia de los Cuerpos Especiales de Estadística de la administración general del Estado (1860-1910)*, Visión, Madrid, 2010.
- Historia del fútbol español, 1873-1994*. Época, Madrid, 1994.
- Horno Liria, L. y Castillo Genzor, A. *Homenaje a la memoria de Don Pedro Galán Bergua*. Zaragoza, 1975
- Ibáñez Izquierdo, A. *Miguel Labordeta. Poeta violento idílico. 1921-1965*. IberCaja, Zaragoza, 2004.
- Ibarra y Rodríguez, E. *Informe acerca de cuál de los tres escudos sea el que más exactamente corresponde a Aragón*. REUS, Madrid, 1921.
- Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas. *Memoria correspondiente a los años 1920 y 1921*. Madrid, 1922.

Laita, JM^a.; *Libro de oro de la Federación Castellana de Fútbol*. Omnia, Madrid, 1963.

Las calles de la ciudad de Zaragoza 1944: nomenclátor ilustrado editado por acuerdo municipal de 30 de abril de 1943. El Noticiero, Zaragoza, 1943

Lusa Monforte, G. *La Escuela de ingenieros en Guerra (1936-1938)*. Col. Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, nº.17, Barcelona, 2007.

Madariaga González, Fco.J. *Las industrias de guerra de Cataluña durante la guerra civil*. Tesis doctoral, Tarragona, 2003.

Martialay, F.; *La implantación del profesionalismo en el fútbol español y el nacimiento accidentado del torneo de Liga*. RFEF, Madrid, 1996.

Melcón Bartolomé, R.; *Historia de los 80 encuentros internacionales de fútbol*. Ed. Deportivas ALG, Madrid, 1950.

Molinos Busián, A.; *Historia del Real Zaragoza CD*. Librería General, Zaragoza, 1982.

Moneva y Puyol, J. *Comerciantes de altura*. Librería General, Zaragoza, 1949.

Mora Insa, J. et alii. *Imágenes de Aragón, ayer: Fotografías del Archivo Mora*. DGA, Zaragoza, 1986.

Muñoz Casayús, Antonio. *Las Hermandades en Aragón: los capítulos de la Santa Hermandad*. Tesis doctoral, 1927.

Muñoz González, J.; *Federación de Castilla y León de Fútbol*. FCLF, Valladolid, 2000.

Peralt Montagut, F.; *Historia del fútbol valenciano*. Aragón Ediciones, Valencia, 1995, 944 páginas.

Real Federación Española de Fútbol, 1913-1988. 75º Aniversario. RFEF, Madrid, 1988.

Rivera Tomasich, E. *Recuerdos en azul Turquí*. ANQUE, Madrid, 2009.

Romero Santamaría, A. *Jalón Ángel*. DPZ, Zaragoza, 1985.

Romero Santamaría, A. *La fotografía en Aragón*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Zaragoza, 1999. [Producto de su tesis doctoral, *Historia de la fotografía aragonesa*, dirigida por José Luis Morales Marín].

Romero Santamaría, A. *Los Coyne: 100 años de fotografía*. DPZ, Zaragoza, 1988.

Ruiz Marín, J. *Memoria amante y personal de las calles de Zaragoza*. Artes Gráficas, Zaragoza, 1992.

Sancho Izquierdo, M. *Zaragoza en mis memorias (1899-1929)*. IFC, Zaragoza, 1979.

Saso Sandua, LM.; *Tudela y su fútbol, 1900-1936*. Navarro & Navarro, Zaragoza, 2000, 328 páginas.

Shaw, D.; *Fútbol y franquismo*. Alianza, Madrid, 1987.

Soto Barrera, J.; *Historia del fútbol en España*. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid, 1930.

Tafalla Radigales, JM.; *El Real Zaragoza*. Colección CAI 100, CAI, Zaragoza, 1999, 94 páginas.

Temas de fútbol y recopilación del reglamento y circulares de la Federación Española. Imp. Castuela, Pamplona, 1945.

Torres H. Mantecón, Marco Aurelio. *José Ignacio Mantecón: vida y obra de un aragonés del destierro*. IberCaja, Zaragoza, 2005.

Tribuna, J.; *Bodas de Oro: La Federación Andaluza de Fútbol, 1915-1965*. FAF, Sevilla, 1965.

Vidal Jordana, G. *Trastornos nutritivos del lactante*. Ed. Manuel Marín, Barcelona, 1930.

VV.AA. *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*. Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, Zaragoza, 1982.

VV.AA. *Gran viaje deportivo turista a París del real Zaragoza (Club Deportivo) del 2 al 5 de septiembre de 1927*. (ed. facsímil), Zaragoza, 2010.

VV.AA. *Historia de Aragón*. Guara, Zaragoza, 1985.

II.- Artículos de revista y capítulos de libro.

Arilla, J.J. "Los cielos de Aragón protagonistas en la guerra: la Aviación". En Martínez de Baños, F. (coor.). *La Guerra Civil en Aragón*. Delsan, Zaragoza, 2006, p.365.

García Guatas, M. "Juventud y revistas culturales". En *Artigrama*, nº 12, año 1996-97, pp. 605-625

García Guatas, Manuel. *Formación de la colección artística de la Universidad de Zaragoza*. Separata de la Revista *Artigrama*, nº 14, 1999.

Heredia Urzáiz, I. “Génesis del modelo penitenciario franquista. Terror, miseria y ‘regeneración’ en la cárcel de Torrero (1936-1939)”. En *Rolde*, abril-junio 2008, n.º 116, pp.24-29.

Herrando, Pedro. “Necrológica de Don Pablo F. Pineda Loscos”. *Boletín del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza*. Año VII, Número 26, 1967. pp. 227-228.

Hidalgo, Narciso. “Anales del fútbol aragonés”. En *Aragón*, nº 19 (1927), pp55-57.

Huarte-Mendicoa, E. “Desgarros del periné consecutivos al parto”. En *Clínica y Laboratorio*, 1923, p.243-248.

Lara López, Emilio L. “La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología”. En *Revista de Antropología experimental*, n.º 5 (2005), Jaén, Universidad de Jaén, texto 10.

López Gómez, José Manuel. “Un cirujano catalán en burgos: Salvador Arias Manén (1909-1976)”. En *Gimbemat*, 22077, 48, pp.91-111.

Martínez del Campo, Luis G. “Depurar y ahorrar. La purga del profesorado universitario en Zaragoza (1936-1945)”. En *Rolde. Revista de cultura aragonesa*. N.º 132, enero-marzo 2010, pp. 7-13.

Martínez Herránz, A. El Teatro-Cine Fleta y la renovación de la arquitectura zaragozana en la década de 1950”. En *Antigrama*, nº 14, 1990.

Mateo Linares, J. “La tuberculosis laríngea”, en *Rev. Esp. y Am. de Laringol. Otol. y Rinol* (1931), Año XXII, nº 11.

Peláez, M.J. y Zambrana, P. “Más noticias sobre la depuración política universitaria de catedráticos de Derecho en España (1936-1943)”. En *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* [Sección Materiales], n.º XXIX, Valparaíso, Chile, 2007, pp.465-480.

Vallés Varela, H. “La Otorrinolaringología en la Real Academia de Medicina de Zaragoza”. En *ORL*, nº5, 2002, Zaragoza, pp.5-7.

III.- Bibliografía digital

<http://moncayo.unizar.es/web/patrimonioartístico.nsf/Presenta3?OpenPage>.
(García Guatas, Manuel. *La colección artística de la Universidad de Zaragoza*)

<http://es.fifa.com/classicfootball/history/game/historygame1.html>
(recorrido por la historia general del fútbol)

www.ariasdereyna.com
(movimiento nobiliario 1938-06, pdf)

<http://www.aureliograsa.com/webs/biografia.html>,
<http://barbozagrasa.blogspot.com> (sobre Aurelio Grasa)

www.blogbcn.com
(sobre Amado Claver)

http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/carto_planos.htm
(Planos históricos del Ayuntamiento de Zaragoza)

<http://sitar.aragon.es/atlas-cartografia.htm?GG=3&LL=Z&PP=50>
(Planos históricos del Gobierno de Aragón)

<http://www.realaeroclubdezaragoza.com/nuestra-historia/>
(Real Aero Club de Zaragoza, datos sobre Narciso Hidalgo)

<http://garcia-adell.blogia.com/2006/122601-atletismo-pre-federado-las-sociedades-deportivas.php>
(deporte tradicional en Aragón)

<http://www.colegionavarro.com/Menu/menuhist.htm>
(Comité Navarro de Árbitros, reseña histórica)

<http://esculturas.pamplona.es/VerPagina.asp?IdPag=221&Idioma=1>
(Sobre Fructuoso Orduña)

www.acdp.es/CentrosdeAsociacion/Pamplona.aspx
(Asociación Católica de Propagandistas de Pamplona, sobre Pedro Alberto García Sarabia)

<http://www.laboratorio-argenol.com/presentacion.htm>
(Sobre Jesús Camón Cano)

<http://familialvarez-buylla.blogspot.com/>
(Sobre Adolfo Álvarez-Buylla)

<http://pinedaasesores.es/historia.html> y
<http://patentados.com/invento/colgador-de-pastillas-de-jabon.html>
(Sobre Francisco Pineda Loscos)

<http://www.ateneodezaragoza.com/index.php/historia/presidentes.html>.
(Ateneo de Zaragoza, Pedro Galán Bergua)

<http://ortizdepinedo.com/f2420.htm>
(sobre el Conde de Sobradíel)

<http://www.basilioparaiso.com/acciones-y-servicios/premios-y-medallas-basilio-paraiso/medallas-basilio-paraiso-a-empresas-centenarias/convocatoria-2003/introduccion/>

(Empresas históricas de Zaragoza)

http://www.rzct.com/?page_id=64

(Historia del Real Zaragoza Club de Tenis)

<http://www.cnhelios.com/default.aspx?info=00001B>

(Historia del Centro Natación Helios)

<http://www.futbolinspain.com/zaragoza.html>

(escudos)

<http://www.encyclopedia-aragonesa.com/>

(Gran enciclopedia aragonesa, varias voces)

<http://www.youtube.com/watch?v=D8-D0IU-Dgk>

(Filmación de un entrenamiento del *Zaragoza FC*)

<http://www.ateneodezaragoza.com/index.php/historia/presidentes.html>

(Ateneo de Zaragoza. Listado de presidentes)

5.2. DOCUMENTOS CONSULTADOS

I.- REVISTAS Y PERIÓDICOS

ABC

ABC – Blanco y Negro

Amanecer

Artigrama

AS

Boletín de la Cofradía Jesús Camino del Calvario

Boletín del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza

Boletín Oficial de la Provincia de Madrid

Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya (julio 1902)

Clínica y Laboratorio

Diario de Huesca

Diario del Alto Aragón

El Mundo deportivo

El Noticiero

El País

El Periódico de Aragón

El Pirineo Aragonés

El Salvador

Estampa

Gimbemat

Heraldo de Aragón

Hoja del Lunes

La Nación Militar. Órgano oficial del Tiro Nacional de España
La Educación
La vanguardia Española
Los deportes (Zaragoza, 20/01/1919) [Arch. Burges]
Madrid Científico
República. Portavoz de las izquierdas aragonesas
Revista de Sanidad Militar
Revista Española y Americana de Laringología. Otología y Rinología
Rolde
Temporada
Vida Nueva
Zaragoza Deportiva

II.- DOCUMENTOS FUTBOLÍSTICOS OFICIALES

1919 (desde). Legajo Federación Aragonesa de Fútbol con documentación de los clubes de fútbol aragoneses: 1919 Velo Sport, 1922 Agrupación Unión Deportiva, 1922 Águila FC (luego Águila De Torrero CD, incluye el CD Torrero), 1922 CD Español (Hasta 1940, Luego CD Arrabal), 1922 CD Europa, 1922 CD Fuenclara, 1922 CD Zabala, 1922 SD Aragón, 1922 SD Recreación, 1922 Sociedad Atlético Stadium, 1922 UD Casetas, 1923 Club Patria Aragón (incluye: Tradición 1923 y Unión Sportiva Aragón 1924), 1923 Norte FC: UD Ferroviaria de la Compañía del Norte, 1923 SD Borja, 1923-1940 Imperial CD, 1924 CD Azuara, 1924 Deportiva Club Deportivo Fabara, 1924 Foot Ball Club La Veneciana, 1924 SD Alhama, 1924 SD Belia (Belchite), 1924 SD Foot Ball Club Utebo, 1924 Sporting Zaragoza, 1924 Venecia FC, 1924 Zuera Sport Club, 1925 Athletic Club de Zaragoza, 1925 CD Unión Victoria, 1926 Aragon Sport Club, 1927 CD Gimnástica (Torrero), 1927 CD Goya, 1927 CD Renacimiento, 1927 UD Torrero, 1928 Arenas SD, 1928 Bilbilis FC, 1928 CD Ayub, 1928 CD Costa, 1928 CD Ferroviario Mza, 1928 CD Juventud, 1928 CD Juventud Obrera, 1928 Cella SC, 1928 SD Sástago, 1928 Unión Zaragoza, 1929 CD Castillo, 1929 CD Cuellar,

1929 CD Terror FC, 1929 Sociedad Deportiva Escoriaza, 1930 CD San Miguel, 1930 Club Atlético Borsao, 1930 Renacimiento Utebense, 1930 Terror SC, 1931 CD Fortuna, 1931 SD Gure Txoco, 1931 UD Ferroviaria, 1932 CD Amistad, 1932 SD Terror, 1933 Aragón FC de Calatayud, 1933 Bilbilitano FC, 1933 Calatayud FC, 1933 Hospicio FC, 1933 SD Cariñena, 1934 Alagón FC, 1934 Atlético Club De Zaragoza (incluye 1951 Atlético Universitario, antes Unión Deportiva Universitaria y Atlético Zaragoza), 1934 CD Alba, 1934 CD Aragonés, 1934 CD Aurora, 1934 CD Júpiter, 1934 Juventud CD Brea, 1934 SD FC Delicias (incluye CD Delicias), 1935 CD Ejea, 1935 CD Unión de Calatayud, 1935 Nacional FC, 1935 Olimpia FC, 1935 UD Ariza, 1936 Euskalduna FC, 1936 SD Triasu, 1940 CD Magdalena, 1940 CD Marina, 1940 CD Patria, 1940 CD Salduba, 1940 CD Santa Isabel, 1940 Club Discóbolo, 1940 UD Cervantes, 1941 Hispano Club, 1944 Agrupación Deportiva Aragonesa (antes CD Ambos Mundos SA), 1944 CD Asso, 1944 CD Borja, 1944 CD Castelar, 1944 CD Celta, 1944 CD Ebro, 1944 CD Levante, 1944 CD Marqueta, 1944 CD Navarro, 1944 CD Pedrola, 1944 CD Sobrarbe, 1944 CD Torrero, 1944 CD Wamba, 1944 Club Atlético Pignatelli, 1944 Deportivo Lasalle, 1944 Salduba CF, 1944 Sociedad Deportiva Gimnástica Española, 1944 UD Gállego, 1945 AD Tudor, 1945 Banco de Crédito SD, 1945 CD Ciudad Jardín, 1945 CD Eléctricas Reunidas, 1945 CD Escatrón, 1946 CD Fayón, 1947 CD Aragón, 1947 CD Las Fuentes, 1947 CD San Martín, 1948 SD Contamina, 1950 Carmen CF, 1950 Casablanca CF, 1950 CD Fuenclara, 1950 CD Gallur, 1950 CD Victoria, 1950 CD Villamayor, 1950 CF Audiencia, 1950 Deportivo Aragonés CF, 1950 Deportivo Brea, 1951 Atlético Comín, 1951 CD Casta Álvarez, 1951 CD Esponera, 1951 CD Hispania, 1951 Club Atlético Borja, 1951 Club SD G.I.E.S.A., 1952 Figueruelas CF, 1953 CD Zuera, 1954 CD Aguarón, 1954 CD Encinacorba, 1954 CD Paniza, 1955 CD Arenal, 1955 CD Gallego, 1955 SD River, 1955 UD Ciudad Jardín, 1956 CD Oliver, 1957 UD Carmen, 1958 CD Urrutia, 1958 Club At.Delicias, 1958 UD Miraflores, 1959 Juventud CF, 1959 La Almunia Club Frente de Juventudes, 1960 CD Manchester, 1960 CD Picarral, 1960 Imperial de las Fuentes, 1960 Juventud Daman CF, 1960 San Francisco CF, 1961 CD Auto Renfe, 1961 CD Majestad, 1961 CF Leciñena, 1962 CD Aneto, 1962 CD Lapuyade, 1962 CF El Gancho, 1962 Juventud de Montañana, 1963 CF Calvo Sotelo Escatrón, 1963 Sporting Vado, 1963 UD Santos, 1964 Club Atlético Centro Obrero Picarral, 1964 Racing Ebro, 1964 UD Hesperia, 1965 CF Niza, 1965 UD San José.

1922 Acta de Constitución de la Sociedad Deportiva Borja.

1922-01-04. Reglamento de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1922-01-25. Acta de Constitución de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1922-01-30. Acta de Constitución del Club Deportivo Fuenclara

1922-02-07. Acta de Constitución de la Unión Deportiva

1922-02-10. Acta de Constitución del Aragón S.C.

1922-04-19. Concesión del Título Real a la RSAS. Archivo General de Palacio.

Caja 8820, Ex. 71

1922-07-20. Acta de la Asamblea general Ordinaria de la RFEF

1922/07/20-22 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F. Vigo.

1922/09/08-11 Acta de la Asamblea de la R.F.E.F.

1923-12-31. Acta de Constitución del Athletic Club de Zaragoza

1923/05/02-03 Acta de la Asamblea Extraordinaria de la R.F.E.F.

1923/05/20-21 Informe presentado por la delegación de la R.F.E.F. que asistió al XII congreso de la FIFA celebrado en Ginebra los días 20 y 21 de mayo de 1923.

1923/06/22 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1923/10/02-04 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1924 Zaragoza Football Club a los deportistas aragoneses [Arch. Irache]

1924 *Reglamento de la Federación Regional Aragonesa de Clubs de Fútbol. Zaragoza,*
1924.

1924-03-23. Acta de Constitución del Club deportivo Azuara.

1924-07-29. Acta de fusión del Club deportivo Patria y la Unión Sportiva Aragón.

1924-08-01. Federación Regional Aragonesa de Clubs de Fútbol. Reglamento.

1924-08-09. Acta de Constitución del Club Patria Aragón.

1924/05/31 Estados de contabilidad de la R.F.E.F. Temporada 1923-1924.

1924/06/25-28 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1924/06/25-28 Memoria presentada por el Comité Ejecutivo de la R.F.E.F. en la Asamblea General Ordinaria celebrada en Madrid, los días 25 a 28 de junio de 1924.

1925/01/11 Hoja deportiva del Zaragoza FC [Arch. Irache]

1925/07/25. Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1925/01/27-28 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1925/05/31 Estados de contabilidad de la R.F.E.F. Temporada 1924-1925.

1925/06/30-04 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1925/12/02-08 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1926/05/31 Estados de contabilidad de la R.F.E.F.. Temporada 1925-1926.

1926/06/21-29 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1926/06/21-29 Proyecto de celebración del Campeonato de España, presentado en la Asamblea Nacional de junio 1926, tomado en consideración, y dejado al estudio de las Federaciones regionales, para ser admitido o desechado en la Asamblea Nacional de 1927.

1926/06/21-29 reglamento del Montepío de jugadores de fútbol. Madrid. 1926.

1927-09-12. Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1927-12-05. Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1927/05/31 Estados de contabilidad de la R.F.E.F. Temporada 1926-1927.

1927/06/27 Memoria de la Temporada 1926-1927 presentada por el Comité ejecutivo de la R.F.E.F. a la Asamblea General Ordinaria de 27 de junio del año 1927.

1927/06/27-05 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1927/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1927/09/01-02 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1928/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1928/07/05-10 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1928/11/22-23 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1929-08-19. Acta de la Asamblea General Ordinaria de la Federación Aragonesa de Fútbol.

1929/07/20-24 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F. San Sebastián.

1930/05/31 Estados de contabilidad de la R.F.E.F. Temporada 1929-1930.

1930/07/14-17 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1931/06/30 Balance de la situación económica de la R.F.E.F.

1931/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1931/07/18 Nota oficiosa de la R.F.E.F. para la prensa.

1931/07/18-22 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1931/07/18-22 Memoria correspondiente a la temporada 1930-1931 presentada por el Comité Ejecutivo de la R.F.E.F. a la Asamblea General Ordinaria de julio de 1931.

1932-03-15. Acta de “fusión” para la constitución del Zaragoza FC.

1932-06-31 Balance de la situación económica de la R.F.E.F..

1932/03/15 Acta de fundación del Zaragoza FC. 15 marzo 1932.

1932/04/18-19 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1932/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1932/07/18-20 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1932/07/18-20 Memoria correspondiente a la temporada 1931-1932 presentada por el Comité Ejecutivo de la R.F.E.F. a la Asamblea General Ordinaria de julio de 1932.

1933/06/30 Balance de la comprobación de sumas y saldos de la R.F.E.F..

1933/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1933/07/20-22 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1933/07/20-22 Memoria correspondiente a la temporada 1932-1933 presentada por el Comité Ejecutivo de la R.F.E.F. a la Asamblea General Ordinaria de julio de 1933.

1934/05/16-17 Acta de la Asamblea General Extraordinaria de la R.F.E.F.

1934/06/30 Balance de la situación económica de la R.F.E.F.

1934/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1934/07/17-19 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F. San Sebastián.

1934/07/17-19 Memoria correspondiente a la temporada 1933-1934 presentada por el Comité Ejecutivo de la R.F.E.F. a la Asamblea General Ordinaria de julio de 1934.

1935/03/31 Balance de la situación económica de la R.F.E.F.

1935/04/29-01 Acta de la Asamblea General Ordinaria de la R.F.E.F.

1935/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1936/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1942/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1947 *Álbum Nacional de Fútbol*. RFEF. Madrid.

1947/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

1947/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.
1948/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.
1949/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.
1959/07 *Anuario de la RFEF*. Madrid.

III.- CARTAS Y DOCUMENTOS PARTICULARES

1917-01-01 Carnet de socio del *Iberia SC* a favor de Juan Antonio Burges [Arch. Burges]
1918-04-01 Carnet de socio del *Iberia SC* a favor de Antonio Burges [Arch. Burges]
1921 Carnet de la Federación de Sociedades Deportivas de Zaragoza a favor de Juan Antonio Burges [Arch. Burges]
1922 Carnet de socio del *Iberia Sport Club* a favor de Isidro Sierra Casasus [Arch. Isidro Sierra Alfranca]
1922-12-01 Pase a favor de Pascual Irache para el Campo de deportes de las Delicias, expedida por la Asociación Aragonesa de Cultura Física. [Arch. Irache]
1923-07-31 Licencia de la RFEF a favor de Juan Antonio Burges [Arch. Burges]
1924-01-03 Carta de la Federación Regional Aragonesa a Juan Antonio Burges para convocatoria selección aragonesa. [Arch. Burges]
1924-03-28 Contrato de arriendo del campo de la calle Asalto. Pascual Irache-José M^a Monserrat. [Arch. Irache]
1924-08-22 Licencia de jugador Joaquín Sanjuán Soler (CD Caspe) [Arch. A. Aznar]
1924-09-07 Pase de temporada del *Iberia SC* a favor de Juan Antonio Burges [Arch. Burges]
1925-06-09 Carta del *Zaragoza FC* a Juan Antonio Burges para convocarle a reunión [Arch. Burges]
1926-09-17 Abono de temporada para el *Real Zaragoza CD* a nombre de Sr. Presidente del *Iberia SC* (Luis Gayarre) [Arch. Gayarre]

1928-03-01 Recibo de la sección ciclista del Iberia SC a Juan Antonio Burges por 100 pesetas para las obras del velódromo de Torrero. [Arch. Burges]

1928-09-22 Pase de la Federación Aragonesa de Fútbol a favor de Juan Antonio Burges en calidad de entrenador del Juventud. [Arch. Burges]

1929-04-10 Carta del *Real Zaragoza CD* a Pascual Irache proponiéndole para su Junta Consultiva [Arch. Irache]

1932-02-26 Carta de *Iberia SC* a Pascual Irache convocándole a reunión para la fusión con el *Zaragoza* [Arch. Irache]

1932-03-31 Carta del *Zaragoza FC* a Pascual Irache proponiéndole entrar en la Junta Directiva del nuevo club [Arch. Irache]

1933-08-30 Carnet de directivo del *Zaragoza FC* a favor de Pascual Irache [Arch. Irache]

1936 Carnet de socio del *Zaragoza FC* de Pascual Irache [Arch. Irache]

1943 Licencia de jugador Félix Ucelay Urrengoechea (*Zaragoza CF*) [Arch. Benjamín Simón]

1944 Carnet personal *Zaragoza CF* [Arch. Benjamín Simón]

1945-05-03 Kilométrico de ferrocarril, 1ª clase, 12.000 km, a favor de Juan Antonio Pérez Rodríguez y otros.

1945-07-00 Título de Socio de Honor n.º 1 del *Zaragoza CF* a favor de Luis Gayarre Lafuente [Arch. Gayarre]

1948-09-11 Licencia de masajista de Benjamín Simón Sanz (*Zaragoza CF*) [Arch. Benjamín Simón]

1950-01-31 Recorte de periódico desconocido con opinión y caricatura de Juan A. Burges. [Arch. Burges]

1960-02-01 Recorte de entrevista a Benjamín Simón. Firma Martín de Urrea. [Arch. Burges]

1965-02-21 Necrológica de Pascual Irache [Arch. Irache]

1967-12-23 última carta de JMª Gayarre a su hermano [Arch. Gayarre]

s.f. Así nació el *Zaragoza*. Texto de Pascual Irache ensalzando la figura de Juan Martín Sauras.

s.f. Recorte de entrevista a Juan Antonio Burges a cargo de M. Martín Moros. [Arch. Burges]

IV.- MEMORIAS PERSONALES INÉDITAS

1932 – Pascual Irache. *El final del Real Zaragoza*. 4 páginas mecanografiadas

1950-03-01 “Historia del Fútbol en Zaragoza” (recuerdos de Juan Antonio Burges) 2 folios papel timbrado Martini Rossi. Y dos anexos, uno con los campos de fútbol que hubo en Zaragoza y otro con los clubes.

1951-1952 Memorias de José María Gayarre. “Al César lo que es del César”

Javier Marigil Sánchez. *Historia de la Sociedad Deportiva Huesca*. (Compendio de recuerdos, recortes, entrevistas). No editado.

Miguel Gay Berges. Por Miguel Gay Vitoria.

Juan Manero Lambán. *Pinceladas de recuerdos*. 10 folios.

V.- OBJETOS HISTÓRICOS

1917-1932 Banderín *Iberia SC* [Arch. Benjamín Simón]

1917-1932 Camiseta *Iberia SC* [Arch. Benjamín Simón]

1917-1032 Semillas césped del Campo de Torrero [Arch. Benjamín Simón]

1922-05-01 Medalla de la Olimpiada en Zaragoza, Salto de Longitud, 1ª medalla. [Arch. Burges]

1923 Cartel partido *SD Universitaria-Aviación Militar* de Madrid / *Iberia SC-Aviación Militar* de Madrid [Arch. Irache]

1923 Cartel partido *SD Universitaria-RCD Español* / *Iberia SC-RCD Español* [Arch. Irache]

1924 Papel timbrado *Iberia SC* [Arch. Benjamín Simón]

1924-10-01 Carta convocatoria para Junta General Ordinaria del *Zaragoza CF* [Arch. Irache]

1925-01-11 Cartel Partido *Zaragoza FC-Iberia SC* [Arch. Irache]

1926 Calendario Iberia temporada 1926-1927. Tríptico con diferentes modelos: Albea, Arróstegui, cadalso, Campos, Echenique, Ezcurdia, Gurruchaga, Juliac, Jaumandreu, Ostelé, Sauca y Zulaica. [Arch. Benjamín Simón]

1926 Tarjeta recuerdo del título de campeón de Aragón del Iberia Sport Club con las caras de todos los jugadores sobre el escudo del club. [Arch. Burges]

1926-01-03 Cartel partido *Real Zaragoza CD-Sparta de Praga*, incluye cuadernillo con palmarés del Sparta y fotografías de sus jugadores.

1928 Cartel "*Sporting Gijón-Iberia*" [Arch. Benjamín Simón]

1928-05-27 Cartel "*Zamora en Zaragoza*" [Arch. Burges]

1929 Cartel anuncio partido España-Francia en el campo del *Iberia*. [Arch. Burges]

1929 Tarjeta recuerdo del título de campeón de Aragón del *Iberia Sport Club* con las caras de todos los jugadores sobre un balón. (Coyne) [Arch. Burges]

1968-02-13 Esquela de José M^a Gayarre (Heraldo de Aragón, 13-02-1968) [Arch. Gayarre]

VI.- OTROS DOCUMENTOS OFICIALES

Expedientes académicos del Instituto Goya de Zaragoza. (Archivo Instituto Goya de Zaragoza)

Tribunal de Responsabilidades Políticas (Archivo Histórico Provincial de Zaragoza)

Hojas de Servicio Militares (Archivo Historico Militar de Segovia)

Boletín Oficial del Estado

Concesión de Título Real a la Sociedad Atlética Stadium (Archivo General de Palacio de Madrid).

VII.- ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS Y CARTOGRÁFICOS

Archivo de la Confederación Hidrográfica del Ebro
Archivo de la Familia Baeza
Archivo de la Familia Burges
Archivo de la Familia De Funes
Archivo de la Familia Dolset
Archivo de la Familia Gayarre
Archivo de la Familia Irache
Archivo de la Familia Martín Zorraquino
Archivo de la Familia Merino
Archivo de la Familia Muniesa
Archivo de la Familia Sánchez Candial
Archivo de la familia Simón
Archivo de la Familia Tarongi
Archivo de la Familia Zoppetti (Dr. Paricio)
Archivo de la Federación Aragonesa de Fútbol
Archivo del Colegio Aragonés de Árbitros
Archivo del Colegio El Salvador de Zaragoza
Archivo del Colegio Salesianos Zaragoza
Archivo del Colegio y Escuela de Entrenadores de Aragón
Archivo Histórico Provincial del Zaragoza
Archivo Municipal de Zaragoza
Archivo personal de Ángel Aznar Paniagua
Archivo personal de Antonio Calvo Pedrós
Archivo personal de José Luis Roca Millán
Biblioteca Nacional de España

5.3. APÉNDICE DOCUMENTAL

COMITÉS DE LA FEDERACIÓN ARAGONESA DE FÚTBOL DESDE SU
FUNDACIÓN AL AÑO 1942.

1922. Comité Fundacional.

Presidente	D. José María Gayarre
Vice-presidente	D. Julio Pérez Larrosa
Tesorero	D. Jorge Bozal
Secretario	D. Emilio Miguel Nadal
Vocal 1º	D. Martín Sada
Vocal 2º	D. Federico Vallés
Vocal 3º	(vacante que será cubierta a juicio de la Junta que queda formada en este acto)

1922-1923

Presidente:	D. José María Muniesa Belenguer
Vicepresidente:	D. Pedro Cerrada
Tesorero:	D. Luis Sáchez Sarto
Vocales:	los representantes de las diferentes categorías.

1923-1924

Presidente:	D. José María Muniesa Belenguer
Vicepresidente:	D. Sebastián Gállico Kolly
Secretario:	D. Federico Calderón
Tesorero:	D. Ángel Pallarés Abello
Vocal:	D. Francisco Soriano

1924-1925

Presidente:	D. José María Ruiz Mosso
Vicepresidente:	D. Sebastián Gállico Kolly
Tesorero:	D. Pío Hernando
Secretario:	D. Francisco Cebrián
Vocal:	D. Federico Calderón

1925-1926

Presidente:	D. Sebastián Gállico Kolly
Vicepresidente:	D. Federico Vallés García
Secretario:	D. Germán Vicén Transmontán
Tesorero:	D. Ángel Pallarés Abello
Vocal:	D. Juan Ártiach Casas

1926-27

Consejo Directivo

Presidente: D. Sebastián Gállico Kolly
Vicepresidente: D. Federico Vallés García
Secretario: D. Germán Vicén Transmontán
Tesorero: D. Ángel Pallarés Abello
Vocal: D. Juan Ártiach Casas

1927-28

Presidente: Conde de Sobradriel
Vicepresidente: D. José María Muniesa Belenguer
Secretario: D. Ángel Castellot
Tesorero: D. Muguerza
Vocal: D. Caveró

1928-29

Consejo directivo:

Presidente: D. José María Muniesa Belenguer
Vicepresidente: (vacante)
Secretario: D. Enrique González Villanueva
Tesorero: D. Pío Hernando Aceña
Vocal: D. Ángel Castellot Jiménez
Idem: D. Leandro Martín Menal
Idem: D. Manuel Laceras Laceras
Oficial de Secretaría: D. Ángel García Carnicer

1929-1930

Delatas, Duce, Ibáñez, Hernando y Baulduz

1930-31

Comité Regional:

Presidente: D. Rafael Delatas Pascual
Vicepresidente: D. Ambrosio Ibáñez Cucalón
Secretario: D. Miguel Campos Claver
Tesorero: D. Pío Hernández Aceña
Contador: D. Bernardo Rodrigo Herrero
Secretario General: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Comité Regional

1931-32

Comité Regional:

Presidente: D. José María Muniesa Belenguer
Vicepresidente: D. Manuel Gascón Aibar

Secretario: D. Miguel Campos Claver
Tesorero: D. Ángel Martí Sancho
Contador: D. Francisco Barrado Zorrilla
Secretario General: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Comité Regional

1932-33

Comité Regional:

Presidente: D. José María Muniesa Belenguer
Vicepresidente: D. Antonio Sánchez Candial
Secretario: D. Mariano Orcao Planas
Tesorero: D. Ángel Martín Sancho
Contador: D. Manuel Serrano Echevarría
Secretario General: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Comité Regional

1933-34

Comité Regional:

Presidente honorario: D. José María Muniesa Belenguer
Presidente: D. Antonio Sánchez Candial
Vicepresidente: D. Paulino Savirón Feliu
Secretario: D. Manuel Serrano Echevarría
Tesorero: D. Ángel Martí Sancho
Contador: D. Mariano Orcao Planas
Secretario General: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Comité Regional

1934-35

Comité Regional:

Presidente honorario: D. José María Muniesa Belenguer
Presidente: D. Antonio Sánchez Candial
Vicepresidente: D. Paulino Savirón Feliu
Secretario: D. Manuel Serrano Echevarría
Tesorero: D. Ángel Martí Sancho
Contador: D. Mariano Orcao Planas
Secretario General: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Comité Regional

1935-36

Consejo Directivo:

Presidente honorario: D. José María Muniesa Belenguer
Presidente: D. Antonio Sánchez Candial

Vicepresidentes: D. Paulino Savirón Feliú, D. Ángel Martín Sancho,
D. Mariano Orcao Planas y D. Manuel Serrano
Echevarría.
Secretario Gral-Contador: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Consejo Directivo

Comité Provincial de Huesca: C/ de Aínsa, 5, 1º izda, Huesca.

Presidente: D. Florentino Mampradé Cantan
Secretario: D. Lorenzo Lera Oliván
Tesorero: D. Emilio Miravé Díez

Comité Comarcal de Calatayud: C/ Dominicos, 10, bajos. Calatayud

Presidente: D. José M^a Toboso Alcalde
Vicepresidente: D. José Ibáñez Coscuyuela
Secretario: D. Antonio Pérez Gracia
Tesorero: D. Manuel Mascaray Díaz
Vocal: D. Bienvenido Benedí Sanz

Provincia de Teruel:

Delegado: D. Cesáreo Budria Serrano. C/ Seminario, 15-17. Teruel

1935-36

Consejo Directivo:

Presidente honorario: D. José María Muniesa Belenguer
Presidente: D. Antonio Sánchez Candial
Vicepresidentes: D. Paulino Savirón Feliú, D. Ángel Martín Sancho,
D. Mariano Orcao Planas y D. Manuel Serrano
Echevarría.
Secretario Gral-Contador: D. Ángel García Carnicer

Comité de Apelación: el Consejo Directivo

Comité Provincial de Huesca: C/ de Aínsa, 5, 1º izda, Huesca.

Presidente: D. Florentino Mampradé Cantan
Secretario: D. Lorenzo Lera Oliván
Tesorero: D. Emilio Miravé Díez

Comité Comarcal de Calatayud: C/ Dominicos, 10, bajos. Calatayud

Presidente: D. José M^a Toboso Alcalde
Vicepresidente: D. José Ibáñez Coscuyuela
Secretario: D. Antonio Pérez Gracia
Tesorero: D. Manuel Mascaray Díaz
Vocal: D. Bienvenido Benedí Sanz

Provincia de Teruel:

Delegado: D. Cesáreo Budria Serrano. C/ Seminario, 15-17. Teruel

1941-42

Comité Regional

Presidente:

D. Antonio Sánchez Candial

Miembros:

D. Anselmo García Forces

D. Paulino Savirón Feliú

D. Ángel García Carnicer

D. Mariano Orcao Planas

D. Julio Mitjavila Mingo

Delegado Provincial en Huesca: D. Lorenzo Lera Oliván

CAMPEONATOS ARAGONESES HASTA 1942

AÑO	CATEGORÍA	CAMPEÓN	SUBCAMPEÓN
1922		IBERIA	
1923	1ª cat.	IBERIA	
	2ª cat.	ARAGÓN	
	2ª cat. B	ZARAGOZA FC	
1924	1ª cat.	STADIUM	
	1ª cat. B	HUESCA	
	2ª cat.	RECREACIÓN	
	2ª cat. B	PATRIA	
1925	1ª cat.	STADIUM	
	1ª cat. B	PATRIA-ARAGÓN	
	2ª cat.	BINÉFAR	
1926	1ª cat.	IBERIA	ZARAGOZA
	2ª cat.	JUVENTUD	
1927	1ª cat.	IBERIA	ZARAGOZA
	2ª cat.	CASPE	
	2ª cat. B	ATHLETIC	
	1ª cat. B	JUVENTUD	
1928	1ª cat.	IBERIA	PATRIA
	1ª cat. B	ARAGÓN	
	2ª cat.	ATHLETIC	
	2ª cat. B	SAN JUAN	
1929	1ª cat.	IBERIA	PATRIA
	1ª cat. B	ESPAÑOL	
	2ª cat.	CASPE	
	2ª cat. B	ATHLETIC	
1930	1ª cat.	IBERIA	PATRIA
	2ª cat.	CASPE ESPAÑOL	
	3ª cat.	CARDE-ESCORIAZA	ARENAS
	Adheridos	CASTILLO	UD TORRERO
	Amateur	ATHLETIC	ARAGÓN
1931	1ª cat.	IBERIA	PATRIA
	2ª cat.	HUESCA	ARAGÓN
	3ª cat.	ARENAS	CASETAS
	Adheridos	UD TORRERO	JUVENTUD OBRERA
1932	1ª cat.	IBERIA (MANC.)	
	2ª cat.	HUESCA	ESPAÑOL
	3ª cat.	AMISTAD	JACA
	Adheridos	RENACIMIENTO	COSTA
1933	1ª cat.	ZARAGOZA (MANC.)	
	2ª cat.	ARENAS	ESPAÑOL
	3ª cat.	AMISTAD	CIENCIAS Y DEPORTES
	Adheridos	ARRABAL	JUEVENTUD OBRERA
1934	Nacional	ZARAGOZA (MANC.)	
	2ª cat.	ARENAS	AMISTAD
	3ª cat.	DISCÓBOLO	RENACIMIENTO
	Adheridos	JUVENTUD OBRERA	CC. Y DEPORTES
1935	1ª cat.	ARENAS	AMISTAD
	2ª cat.	TAUSTE	CASETAS
	3ª cat.	DELICIAS	U. VICTORIA
	Amateur	ZARAGOZA	ARENAS
1936	1ª cat.	ESPAÑOL	AMISTAD

	2ª cat.	UTEBO	MONZALBARBA
	3ª cat.	IMPERIAL	SAN JUAN
	Comarcal Calat	UNIÓN CLUB	
	Aficionados	ZARAGOZA	
1940	Mancomunado	ZARAGOZA	
	1ª cat.	ARENAS	ESPAÑOL
	2ª cat.	ATHLETIC	JÚPITER
	3ª cat.	GOYA	ZUMALACÁRREGUI
	Aficionados	ARENAS	
1941	1ª cat.	DISCÓBOLO	ARENAS
	2ª cat.	CARDE-ESCORIZA	ARRABAL
	3ª cat.	FERROVIARIA	MARINA
	Aficionados	ZARAGOZA	
1942	1ª cat.	ATLÉTICO	CARDE-ESCORIAZA
	2ª cat. G1	ARRABAL	
	2ª cat. G2	ZUMALACÁRREGUI	
	2ª cat. F.Final	ARRABAL	ZUMALACÁRREGUI
	3ª cat. G1	RABALETE	
	3ª cat. G2	CELTA	
	3ª cat. F.Final	RABALETE	CELTA
	Aficionados	ARENAS	
	C. Primavera	ATLÉTICO	

FEDERACIÓN ARAGONESA DE CLUBS DE FÚTBOL

REGLAMENTO

Constitución y objeto de la Federación Regional

Artículo 1º, La Federación Regional Aragonesa de Clubs de Fútbol estará integrada por los Clubs de Fútbol que tenga afiliados, siendo el organismo de autoridad superior dentro de la Región, no sólo en cuanto a las funciones del buen régimen regional y de disciplina d los Clubs federados que la compongan, como superior gerárquico [sic] de todos ellos, sino en cuanto a las funciones de relación exterior, como representación exclusiva de sus Clubs ante la Real Federación Española y las otras regiones.

Art.2º Es la competencia de la F.A.F.:

1º La representación exclusiva de todos los Clubs que tenga federados, ante la Real Federación Española.

2º La resolución de cuantas cuestiones puedan suscitarse entre los Clubs federados.

3º La organización de los campeonatos y concursos regionales, así como la resolución de cuantas incidencias puedan producirse con relación a los mismos.

4º Despacho y resolución de toda clase de cuestiones que afecten al cumplimiento de sus Estatutos y Reglamentos, y a su organización deportiva, económica y disciplinaria.

5º Formación del censo futbolístico de la región y resolución de cuestiones relativas a la inscripción, filiación, clasificación y calificación de los jugadores.

6º Formar por sí el equipo de la región que haya de representarla en los concursos Inter-regionales que organice la RFEF y en los partidos de la misma índole.

7º Procurar por todos los medios posibles fomentar la afición al Fútbol, recabando el auxilio de todos los elementos que a ello puedan contribuir.

Art.3º La Federación Aragonesa de Fútbol será autónoma en su desenvolvimiento, aunque sujeta a la soberanía de la Real Federación Española de Fútbol, sometiéndose a sus Estatutos y Reglamentos. Tiene su domicilio en Zaragoza, Plaza del Pueblo, 4, pral.

Art.4º La FAF se regirá por una Asamblea de Delegados y por un Comité Directivo Regional.

De las Asambleas generales

Art.5º La Asamblea general estará constituida [sic] por dos Delegados de cada uno de los Clubs federados que hayan tomado parte en el último Campeonato. Los dos representantes tendrán voz pero sólo uno de ellos ostentará el voto o los votos. Será presidida por el Comité Directivo, cuyos miembros tendrán voz y voto. El presidente voto de calidad.

Art.6º El representante de las Sociedades de primera categoría Serie A tendrá cuatro votos. El de primera categoría Serie B dos votos, y el de Sociedades de segunda categoría un voto.

Art.7º En la discusión y votación de los asuntos exclusivos de cada categoría y grupo, sólo podrán tomar parte los representantes de los Clubs que pertenezcan al mismo.

Art.8º Los delegados serán siempre mayores de edad y formarán parte de la Junta Directiva del Club que representen con arreglo a la última comunicación que de dicha junta tenga la FAF. Ningún delegado podrá ostentar más que la representación de un Club. El nombramiento de delegados no podrá en ningún caso ser transferido dentro de la misma sesión.

Art.9º Los delegados deberán acreditar su condición de tales mediante autorización escrita y firmada por el Secretario o Presidente de su Club, legalizada con el sello del mismo.

Art.10º Habrá dos clases de Asambleas, ordinarias y extraordinarias. Todas ellas serán públicas y de primera y única convocatoria.

Art.11º La Asamblea ordinaria se celebrará todos los años en Zaragoza en el mes de Julio, y se citará con ocho días de anticipación.

Art.12º Será objeto de la Asamblea ordinaria: 1º Lectura y aprobación del acta de la Asamblea anterior. 2º Memoria de la temporada. 3º Presentación de cuentas y presupuesto de gastos e ingresos. 4º Discusión y aprobación de las bases para los campeonatos regionales de la temporada próxima. 5º Proposiciones del Comité Directivo. 6º Elección de las vacantes del Comité Directivo. 7º Proposiciones de los señores Delegados.

Art.13º Las asambleas extraordinarias se celebrarán siempre que el Comité Directivo Regional lo crea conveniente o cuando lo soliciten por escrito la mitad más uno de los Clubs que tengan derecho a asistir a ella, indicando el motivo de la petición. En estas Asambleas no podrán discutirse más asuntos que los especificados en la convocatoria. Cuando la Asamblea se celebre por petición de los Clubs, el Comité Directivo citará a ella en los ocho días siguientes a la petición y con ocho días de anticipación.

Del Comité Directivo Regional

Art.14º El Comité Directivo Regional estará constituido por cinco miembros nombrados por la Asamblea ordinaria y que serán: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y Vocal.

Estos cargos serán bienales y honoríficos, aunque sus titulares tengan derecho a la indemnización correspondiente por gastos de viaje y desembolsos efectuados, siempre que actúen por cuenta de la Federación.

Estos cargos se renovarán alternativamente, cesando primero el Vicepresidente, el Tesorero y el Secretario, y al año siguiente el Presidente y el Vocal.

Las personas que ocupen estos cargos deberán ser mayores de edad y no podrán a la vez desempeñar cargo alguno en los Clubs.

Art.15º El Comité Directivo celebrará sesión cuando el Presidente lo crea necesario y en caso preciso cuando lo pidan dos de los componentes.

Las convocatorias se harán con 24 horas de anticipación y por escrito entregado en el domicilio de los miembros.

Los acuerdos del Comité serán válidos cuando éste se reúna con asistencia de la mitad más uno de sus componentes.

Los acuerdos del Comité se tomarán por mayoría de votos. El voto del Presidente será decisivo.

Art.16º El Comité Directivo dirigirá toda la vida de la Federación y resolverá todos los asuntos de la misma, de los que habrá de dar cuenta en la primera Asamblea ordinaria.

Los libros de contabilidad y justificantes de los mismos estarán en todo tiempo a disposición del Presidente y Tesorero de los Clubs federados, los cuales podrán examinarlos en su domicilio social sin más requisito que manifestar su deseo al Tesorero.

Art.17º Cuando quede vacante alguno de sus cargos, el Comité lo proveerá provisionalmente hasta la próxima Asamblea.

Art.18º Corresponde al Presidente: 1º Presidir todas las sesiones de las Asambleas y dirigir los debates. 2º Convocar las Asambleas y las sesiones del Comité. 3º Ordenar cuantos pagos haya de hacer el Tesorero. 4º Ejecutar los acuerdos de la Federación y resolver por sí los casos urgentes e imprevistos, sometiéndolos después a la aprobación del Comité. 5º Hacerse cargo interinamente de la Tesorería, en caso de dimisión, enfermedad o ausencia del Tesorero. 6º Llevar la firma y representación de la Federación y firmar las actas de las sesiones en unión del Secretario.

Art.19º Corresponde al Vicepresidente: Sustituir al Presidente en casos de ausencia, enfermedad o licencia.

Art.20º Corresponde al Secretario: 1º Redactar las actas de las sesiones aprobadas por el Comité Regional y de las Asambleas ordinarias y extraordinarias celebradas por los Clubs federados. 2º Extender los avisos de convocatorias. 3º Llevar un registro general de Clubs, jugadores y socios. 4º Llevar toda la documentación, correspondencia, etc. 5º Extender certificaciones con el VºBº del Presidente. 6º Redactar la Memoria para la Asamblea ordinaria.

Art.21º El Secretario será auxiliado por un Oficial de Secretaría a las órdenes del Comité Regional, siempre que los recursos económicos lo permitan.

Art.22º Corresponde al Tesorero: 1º Recaudar, custodiar los fondos sociales y verificar los pagos siempre que vayan visados por la Presidencia. 2º Dar cuenta todos los meses al Comité del saldo de la Caja.

Art.23º El Vocal ayudará en sus trabajos al Comité y desempeñará interinamente los cargos que hiciere falta.

Art.24º Todos los miembros del Comité, aparte sus funciones propias, se repartirán el resto del trabajo.

De los Clubs federados.

Art.25º Los Clubs federados se clasificarán en: Primera Categoría Grupos A y B. Segunda Categoría Grupos A y B, y Tercera Categoría.

La Primera Categoría Grupo A estará formada por cuatro Clubs. La Primera Categoría Grupo B por otros cuatro. La Segunda Categoría Grupo A por seis. La Segunda Categoría Grupo B por los Clubs restantes que pertenezcan a la Federación en la fecha de aprobación de este Reglamento y por los que cada año ingresen en la Asamblea Ordinaria. La Tercera Categoría por los Clubs que vayan ingresando en la Federación admitidos por el Comité con carácter de aspirantes y que pasarán a la Segunda Categoría Grupo B en la primera Asamblea ordinaria.

Art.26º Para ampliar el número de los Clubs que constituyan cada categoría y grupo, tendrán que acordarlo por mayoría los Clubs que forman dicha categoría y grupo, excepto para la Segunda Categoría Grupo B.

Art.27º Los Clubs que en la fecha de aprobación de este reglamento forman la Federación, están clasificados del siguiente modo:

Primera Categoría Grupo A.

Iberia SC; CD Fuenclara; RSA Stadium; SD Universitaria.

Primera Categoría Grupo B.

US Aragón; Huesca FC; Zaragoza FC; y Agrupación Artística SD.

Segunda Categoría Grupo A.

CD Español; CD Gimnástica; SD Recreación; y Águila FC.

Segunda Categoría Grupo B.

CD Patria; CD Norte; Borja FC; CD Mallén; Daroca FC; CD España, de Huesca; Agrupación Deportiva de Jaca; SDC Binéfar.

Art.28º Para el ingreso de un nuevo Club en la Federación es necesario la reunión de los requisitos siguientes:

Carta dirigida al Presidente solicitándolo. Reglamento aprobado por el Gobierno Civil de la provincia y una copia del mismo. Nombres y domicilios de la Junta Directiva. Lista por orden alfabético de socios. Cuotas que pagan. Número de equipos y nombres de los jugadores de cada uno de ellos.

Un dibujo en colores reproduciendo el uniforme adoptado por los jugadores y el escudo insignia del Club.

Si tiene campo se indicarán sus condiciones, medidas del terreno de juego, altura de las vallas, etc., etc.

El Comité Directivo acordará su admisión en Tercera Categoría, y en la primera Asamblea ordinaria pasará a la Segunda Categoría Grupo B.

Pagará 25 pesetas como cuota de ingreso.

Art.29º Los Clubs federados están obligados: 1º A tener en regla la documentación, a cuyo efecto habrán de comunicar cualquier variación que sufran sus Estatutos, Reglamentos, Junta Directiva, uniforme, insignia, campo de juego, etcétera, dentro de los ocho días siguientes en que fue acordado. 2º A cumplir las obligaciones que tiene señaladas en estos Estatutos, acatando los acuerdos, fallos y castigos acordados por el Comité Regional y haciendo que los acaten los jugadores y socios de cada Club. 3º A no admitir como socios a otros que hayan sido dados de baja en otra Sociedad por falta de pago o cualquier otra causa que merezca tal sanción. 4º A ceder el campo de juego y el concurso de sus jugadores cuando la Federación lo necesite para sus fines. 5º A pagar las cuotas de la Federación que serán:

Clubs de Primera Categoría Grupo A, 25 pesetas mensuales.

Clubs de Primera Categoría Grupo B, 15 pesetas mensuales.

Clubs de Segunda Categoría Grupo A, 10 pesetas mensuales.

Clubs de Segunda Categoría Grupo B, 5 pesetas mensuales.

Clubs de Tercera Categoría, 5 pesetas mensuales.

Art.30º Los Clubs serán baja en la Federación: 1º Por la disolución. 2º Por falta de pago de las cuotas durante tres meses. 3º Por falta de pago de las multas y de los correctivos impuestos. 4º Por no cumplir lo preceptuado por la Ley de Asociaciones una vez comprobado por el Comité Directivo. 5º Por expulsión acordada por el Comité Regional y sancionada en la Asamblea general. 6º Por recurrir a autoridades que no sean las deportivas.

Todo Club dado de baja que solicite nuevamente el ingreso, pagará las cuotas que hubiese dejado en deuda e ingresará en última categoría.

Art.31º Es indispensable para que un Club pueda tener la consideración legal de Primera Categoría Serie A que posea un terreno de juego en las condiciones reglamentarias a que se refiere el artículo 37.

Art.32º Los Clubs tienen derecho a reclamar un recibo de todos los documentos que entreguen al Comité Regional.

Art.33º Todo Club puede reclamar a la Federación Española de Fútbol siempre que crea que esta Regional ha faltado en algún fallo a los preceptos de este reglamento.

Las reclamaciones deberán ser cursadas por intermedio de esta Federación, depositando la cantidad de cincuenta pesetas que no se devolverán si la petición es rechazada.

Los fallos del Comité Directivo serán ejecutivos y no se cursará ninguna reclamación a la Nacional si los Clubs no acatan antes dichos fallos.

Art.34º El Comité Regional queda facultado para revisar los libros y documentación de los Clubs federados y dar el visto bueno a los campos de juego y a los contratos de arrendamiento.

Cuando un Club que tiene en arriendo un terreno o un campo de Deportes, sea expulsado del mismo contra su voluntad, si el Club cumple las condiciones establecidas en los contratos que esta Federación ha de visar, dicho terreno o campo no podrá ser utilizado por otra Sociedad federada.

Art.35º Un Club puede fusionarse con otro después de acabados los Campeonatos oficiales, siempre que así lo concierten de mutuo acuerdo y bajo el nombre de uno de ellos, ya bajo nuevo nombre, y necesitando para ello que la Federación les conceda permiso.

El nuevo Club así formado quedará clasificado como de categoría igual al que tuviera mayor de los fusionados, y los jugadores que cada uno tuviese quedarán traspasados de oficio al nuevo Club, a no ser que dentro de los ocho días siguientes a la fusión manifiesten su voluntad en contra, en cuyo caso quedarán en libertad para firmar demanda de licencia por el Club que quieran, aun fuera de la época reglamentaria.

Art.36º En caso de disolución de un Club, los jugadores quedarán en completa libertad de afiliarse al que estimen pertinente aun fuera del plazo reglamentario, pero no podrán jugar partidos de campeonato si habían jugado alguno por el Club disuelto.

De las condiciones de los Campos de juego y del orden público en los partidos.

Art.37º Los terrenos de juego de los Clubs para celebrar partidos oficiales o partidos de pago deberán tener las medidas reglamentarias, vallado exterior e interior y caseta de vestuario y duchas para los jugadores, dependencia especial para el árbitro y servicio médico con botiquín de urgencia.

La valla externa deberá ser de sólida cerca y con una altura mínima de 2'50 metros y la valla interior que aisle al público del campo de juego propiamente dicho, colocada a una distancia mínima de 1'50 metros de las cuatro líneas que señalan los límites del campo, construida en forma que no permita el paso de personas más que por las puertas destinadas al efecto para jugadores, jueces y auxiliares de los mismos.

Estas puertas permanecerán cerradas durante el partido vigiladas por empleados del Club y bajo la responsabilidad de éstos.

El recinto del campo de juego comprendido dentro de la valla interior no podrá ser utilizado como paso para el acceso a localidad o puestos destinados al público.

Art.38º Solamente podrán entrar y permanecer en el campo de juego los jugadores que deban actuar en el partido, el juez de campo, los jueces de línea y las personas especialmente autorizadas para ello.

Toda persona que saltare o intentase entrar en el campo violentamente, será entregada a los agentes de la autoridad y, sin perjuicio del castigo que le impongan las autoridades gubernativas o judiciales, será objeto de la sanción correspondiente por parte de la Federación.

Art.39º Los jugadores quedan obligados a cumplir con toda exactitud los reglamentos internacionales vigentes del juego del fútbol, traducidos y publicados, que tienden a reprimir el juego brutal y peligroso y a garantizar la corrección y el respeto que recíprocamente se deben cuantos elementos intervienen en un partido, y los árbitros castigarán con la necesaria severidad las faltas que se produzcan en este aspecto.

Art.40º El árbitro es la autoridad superior única e inapelable durante los partidos, y tanto el público como los jugadores deben acatar sus fallos sin protesta ni discusión alguna.

La Federación castigará con las más severas penalidades a cualquier jugador que en un partido no solamente proteste el fallo del árbitro sino que aun acatándolo haga demostraciones de desacuerdo, así como también al que abandone el campo sin orden o permiso del árbitro.

Las protestas sólo pueden hacerlas los capitanes de los equipos, después del partido, en la forma prevenida en los reglamentos vigentes.

La presunción de parcialidad de un árbitro durante el partido no da derecho a protestar ni discutir sus fallos en el campo de juego. La autoridad competente castigará y acordará en su caso la inhabilitación del árbitro que faltase a sus deberes.

Art.41º Los jugadores que profieran frases o hagan ademanes despectivos o insultantes contra otro jugador durante un partido, serán expulsados del campo e inhabilitados de uno a tres meses. La reincidencia de esta falta será castigada con uno a tres años de inhabilitación.

Los jugadores que ofendan de obra al árbitro serán condenados a inhabilitación perpetua para toda clase de partidos. A este efecto es de tener en cuenta que con referencia a un partido el árbitro, como tal, sigue en su autoridad aun después de terminado el partido.

En caso de que un jugador cometa estas faltas ofendiendo a un espectador, tanto si se haya aquel en el ejercicio de sus funciones como no, será castigado con la plena inhabilitación de uno a tres meses.

Art.42º El espectador que obrase incorrectamente insultando a un jugador o profiriendo contra él palabras ofensivas, será expulsado y entregado a los agentes de la autoridad, sin perjuicio de enjuiciarse criminalmente en la forma a que haya lugar.

El jugador que fuese molestado y ofendido de palabra por un espectador, deberá inmediatamente ponerlo en conocimiento del árbitro para que éste, recurriendo a la autoridad, proceda a la expulsión del espectador o espectadores, pero en ningún caso sea el propio ofendido el que tome directamente la iniciativa contra el ofensor.

Art.43º Si en un partido el orden se llegase a alterar de tal manera que el árbitro se viese obligado a suspenderlo por la intromisión del público, éste no tendrá derecho, como causante de la suspensión, a reclamar el importe de las entradas y localidades.

Art.44º Las Federaciones tienen jurisdicción reglamentaria no sólo sobre los jugadores, sino sobre todas las personas inscritas como socios o empleados de los Clubs.

Los Clubs pueden ser objeto de sanción colectiva cuando se hicieren solidarios de faltas cometidas por sus socios o jugadores o les instigaran a cometerlas.

Cuando se pronuncie una sanción por esta Federación, mientras no sea impuesta por una infracción de régimen de licencias o permisos, podrá dejarse de aplicar el castigo al interesado, si éste ha faltado por primera vez, si transcurre un año sin que sea objeto de nueva sanción. En tal caso el castigo quedará nulo, pero si dentro del año incurriera en una nueva falta, junto con la pena que a ésta corresponda se le aplicará la anterior sin que ambas puedan confundirse.

Art.45º Los Clubs vienen obligados a tener expuestas las reglas de este capítulo en el lugar más visible de su local social y a dar a las mismas la mayor publicidad posible entre sus socios.

Art.46º Los equipos federados sólo podrán jugar en campos propios de Clubs federados.

Queda prohibido a los Clubs jugar en campos de empresas particulares, salvo en los casos en que lo autorice el Comité Directivo después de examinar y aprobar las condiciones de cesión, que, por lo que afecta a la compensación pecuniaria, no podrá ser nunca superior al 10 por 100 del ingreso bruto en taquilla.

De los partidos

Art.47º La temporada oficial comenzará el 1º de Septiembre y terminará el 30 de Junio.

Durante los meses de Julio y Agosto queda terminantemente prohibido celebrar partidos de clase alguna.

Art.48º Tendrán la consideración de partidos oficiales los de Campeonato de España, los de Campeonato Regional, los de Campeonato de selecciones regionales y todos los que organice esta Federación con carácter oficial.

Tendrán la consideración de partidos amistosos todos aquellos que se celebren fuera de los de Campeonato o concurso oficial y concertados por los Clubs como exhibición o entrenamiento entre los Clubs de igual o distinta región, entre un Club español y otro extranjero y entre dos equipos extranjeros.

Art.49º La FAF organizará cada temporada campeonatos de cada categoría y grupo, cuyas bases se establecerán en la Asamblea anual ordinaria.

El Comité Directivo queda facultado para organizar aquellos concursos con carácter oficial que estime conveniente para el fomento del deporte.

Art.50º La Asamblea acordará las fechas en que han de jugarse durante la temporada siguiente los partidos de Campeonato, quedando así constituido un calendario definitivo que permitirá a los Clubs organizar con la debida anticipación partidos para las fechas que tengan libres.

Art.51º El Club que resulte vencedor en el Campeonato de Primera Categoría Grupo A, tomará parte en el Campeonato de España.

El vencedor de la Primera Categoría Grupo B tomará o no parte en el Campeonato de España, según lo que acuerde la Asamblea ordinaria.

Art.52º Los Campeonatos y concursos se juegan por puntos mediante doble serie de partidos. Se concederán tres puntos al equipo vencedor, dos a cada uno de los empatados y un punto al equipo que pierda.

Art.53º Los equipos que salgan en primer lugar en el sorteo de la 1ª serie elegirán campo donde jugar el partido y en la 2ª serie los equipos contrarios.

Art.54º Los partidos de Campeonato y concursos podrán suspenderse solamente por mal estado del campo de juego o por fuerza mayor.

El Comité de la Federación, así como las directivas de los Clubs, tienen facultad para suspender los partidos por ellos respectivamente organizados, con anterioridad a la hora de comienzo de los partidos, siempre que existiesen motivos por creer que el campo de juego pueda estar en malas condiciones, asesorándose, a ser posible, por el árbitro.

Una vez empezado el partido será únicamente el árbitro quien podrá suspenderlo, por mal estado del campo, por falta de luz, por mal tiempo o por fuerza mayor, apreciando estas circunstancias según su buen criterio, cuando no lo pidieran de común acuerdo los capitanes de los equipos contendientes.

En caso de suspensión de un partido de campeonato por mal tiempo, se considerará como no jugado y se repetirá en la fecha que señale la Federación en el mismo campo que se hubiese designado para el partido suspendido. Cuando la suspensión sea debida a otras causas, la Federación resolverá después de examinar el informe del árbitro.

Art.55º Si en un partido decisivo de Campeonato o concurso resultara empate, se prolongará el encuentro treinta minutos en dos partes de quince minutos cada una. A cada prolongación se cambiarán los terrenos. Si a pesar de todo continuara el empate, se repetirá el partido dentro de las 48 horas en la forma prevista para el caso de suspensión.

Art.56º De todos los partidos de Campeonato o concurso que se celebren deberá levantarse un acta firmada por el árbitro y los dos capitanes, en la cual se hará constar el concurso a que se refiere el partido, lugar y fecha en que se ha celebrado, hora de comienzo y terminación de cada parte, nombre de los Clubs a que pertenecen los equipos y sus respectivas categorías, nombre y apellido de cada uno de los jugadores que tomen parte, y resultado del encuentro, consignando las propuestas si las hubiere.

Art.57º Toda protesta que origine un partido deberá ser presentada en forma para que surta efectos.

Para que las protestas se consideren presentadas en forma, será necesario que se haga constar sucintamente en el acta del partido, y que sean ratificadas dentro de los dos días siguientes en la Secretaría de la Federación, depositando la cantidad de 50 pesetas. Esta cantidad no será devuelta si en el fallo definitivo se desestima la propuesta.

En el acto de ratificar la protesta, el Club reclamante podrá ampliarla en la forma que crea conveniente, debiendo indicar siempre los preceptos legales en que se funde su reclamación. Sin estos requisitos no se dará curso a reclamación alguna y transcurrido el término fijado se considerará como no consignada en el acta la protesta que no sea ratificada en forma.

Las protestas sobre apreciaciones de árbitro pasarán a informe del Colegio respectivo, y las que se funden en motivos de orden reglamentario a informe de la Secretaría. El Comité, con estos informes a la vista, fallará los asuntos y estos fallos serán válidos siempre que estén de acuerdo con los informes y no se establezca recurso en los Reglamentos.

De las actas de los árbitros se desprenderán los resultados técnicos de los partidos.

Art.58º Un equipo puede renunciar a jugar un partido de Campeonato, pero para ello habrá de avisar a la Federación con más de 24 horas de anticipación. Perderá entonces el punto que se adjudica al vencido y pagará una indemnización al Club contrario, equivalente al perjuicio económico causado y una multa de 50 pesetas si avisa con ocho días de anticipación y de 100 si avisa con menos días.

Si no avisa con una anticipación de 24 horas o no se presenta en el campo, quedará excluido del Campeonato, último del grupo al que pertenezca, pagará una multa de 100 pesetas y la indemnización correspondiente.

Art.59º El comienzo de los partidos de Campeonato se señalará hábil, y no más tarde de una hora y cuarenta y cinco minutos antes de la puesta del sol. A dicha hora dará el árbitro señal de empezar el

partido, y si uno de los equipos no hubiese comparecido o no constase con el número suficiente de jugadores, para que el partido sea válido se aguardará a lo sumo 10 minutos, pasados los cuales el equipo incompleto estará a las resultas de lo que disponen los artículos siguientes.

Art.60º En los partidos de Campeonato o concurso los equipos deberán presentarse en el campo con cinco minutos de anticipación a la hora señalada para su comienzo. La falta de puntualidad se castigará con una multa que determinará el Comité.

Para poder empezar válidamente un partido es necesario que al empezar éste, cada uno de los equipos cuente por lo menos con ocho jugadores. Cuando un equipo se presente con menos, perderá el partido y no se adjudicará el punto de pérdida.

Tendrá además la obligación de jugar entonces un partido amistoso, reforzando el equipo si fuese posible, y si se niega a ello, pagará una indemnización al Club contrario equivalente al perjuicio económico causado, más una multa a la Federación de 50 pesetas.

Art.61º Todos los jugadores que constituyen un equipo deberán presentarse en el campo vistiendo el uniforme de su Club y convenientemente equipados, requisito sin el cual no podrán tomar parte en los partidos. El jugador que no ostente el equipo necesario deberá retirarse antes de empezar el partido; si se niega será expulsado igual que su bando si le apoyase directa o indirectamente en su actitud. El equipo, en este caso, no se adjudicará el punto de pérdida y pagará la indemnización correspondiente.

Art.62º Para que un jugador pueda tomar parte en un partido de Campeonato o concurso, es necesario que se halle provisto de su correspondiente licencia extendida en regla.

Art.63º El equipo que se retire del campo sin permiso del árbitro, quedará excluido del Campeonato o concurso que se dispute; se le considerará último del Grupo a que pertenezca y pagará una multa que la Federación acuerde como indemnización de los perjuicios ocasionados.

Art.64º Cuando un equipo se niegue a acatar las órdenes del árbitro, y éste se vea obligado a suspender el partido para mantener su autoridad, el equipo causante perderá el partido aunque llevara ventaja, no adjudicándose el punto de pérdida, y el Comité Regional castigará a los causantes. En caso de reincidencia quedará excluido del Campeonato o concurso y último del Grupo al que pertenezca.

Art.65º Cuando un equipo se retire del Campeonato, una vez comenzado éste, o sea retirado del mismo, según alguno de los artículos anteriores, faltándole que jugar algún partido, se entiende que estos partidos que le falten el equipo contrincante se adjudicará los partidos de ganancia.

Art.66º Queda prohibido el anunciar especialmente a determinados jugadores si no es a todos los del equipo por igual, pero cuando se haya anunciado la composición de los equipos que hayan de jugar un partido, deberá avisarse al público antes de empezar toda variación que se haga. El incumplimiento de esta disposición se castigará con una multa de 50 pesetas.

Art.67º El Club en cuyo campo debe celebrarse un partido, viene obligado a señalarlo en la forma que previene la ley primera del Reglamento de juego de la FIFA, castigándose la infracción de este artículo con la multa de 25 pesetas.

Art.68º En los partidos de Campeonato o concurso, el árbitro exigirá a los jugadores la correspondiente licencia, sin cuyo requisito no podrán tomar parte en el partido.

Art.69º Cuando un Club en un partido de Campeonato o concurso alinee a un jugador que no esté licenciado por dicho Club, aunque gane el partido perderá los tres puntos de ganancia más el de pérdida. El equipo contrario, aunque pierda, se adjudicará los tres puntos de ganancia.

Art.70º En todos los partidos, cada uno de los equipos contendientes viene obligado a presentar dos balones de condiciones reglamentarias bajo la multa de 25 pesetas. Cualquiera de los equipos podrá proponer la sustitución, y en tal caso el árbitro resolverá.

Art.71º Ningún Club puede organizar partidos contra una selección. Únicamente la Federación puede organizarlos como entrenamiento del equipo regional.

Art.72º Los Clubs podrán organizar en los días que la Federación deje libres, toda clase de partidos amistosos contra otros Clubs de la misma región, de distinta región y con equipos extranjeros viniendo obligados en tales casos a pedir el permiso correspondiente.

Para los partidos entre Clubs de una misma región y localidad, el permiso deberá pedirse a la Federación con dos días de anticipación.

Para los Clubs de la misma región, pero de distinta localidad, con cinco días de anticipación.

Para los partidos entre Clubs españoles, pero de distinta región, el permiso deberá pedirse por cada Club interesado a la Federación con diez días de anticipación.

Para los partidos entre Clubs nacionales y extranjeros, los primeros deberán pedirlo a la RFEF por medio de la Federación Regional, con quince días de anticipación.

Los Clubs fronterizos quedan autorizados para jugar con otros de la misma región que pertenezcan a región distinta, pero deberán comunicarlo antes de la celebración del partido a su Federación.

Sin autorización especial de esta Federación queda prohibido jugar a los Clubs federados con los que no lo estén.

De los partidos de promoción.

Art.73º Al final de los Campeonatos se celebrarán partidos de promoción entre el campeón de un Grupo y el último del Grupo inmediato superior.

Estos partidos serán dobles, jugándose uno en cada uno de los campos de los dos Clubs contendientes, o que ellos elijan.

Si hubiese empate se jugará un tercer partido en campo neutral elegido por la Federación. Si en este tercer partido hubiese empate se prolongará media hora, en dos tiempos de quince minutos cada uno, y si aun así continuara el empate, se repetirá otro día en la misma forma.

Art.74º Si en estos partidos quedara vencedor el Club de categoría inferior, éste permutará su lugar con el de categoría superior con las limitaciones establecidas en los artículos siguientes.

Art.75º El campeón de Primera Categoría Serie B no podrá celebrar partidos de promoción si a la terminación del Campeonato no tiene campo en condiciones reglamentarias.

Art.76º Si en alguno de los Grupos quedase un puesto vacante para completar el número de Clubs de cada Grupo marcado en el art.25, será cubierto por el campeón del Grupo inmediato inferior si necesidad de partido de promoción.

Para pasar en virtud de este artículo el campeón de Primera Categoría Grupo B al Grupo A, necesitará tener campo reglamentario al terminar el Campeonato.

Art.77º Si algún Club de Primera Categoría Grupo A, por no tener campo reglamentario, tuviese que pasar al Grupo B, y el puesto correspondiente en aquel Grupo no se cubriese, aumentará circunstancialmente el número de Clubs del Grupo B.

Art.78º Si alguno de los Clubs de Primera Categoría Grupo A se quedase en cualquier momento sin campo, se le darán seis meses de plazo para tener otro.

Art.79º Los jugadores que presenten los Clubs para estos partidos habrán de reunir las mismas condiciones que se requieren para tomar parte en los partidos de Campeonato regional.

Art.80º La reglamentación económica de estos partidos de hará en la Asamblea ordinaria.

Del Campeonato de Selecciones Regionales.

Art.81º La FAF está obligada a concurrir, según los reglamentos de la Nacional, al Campeonato de Selecciones.

Por ello se designará en la Asamblea ordinaria un Comité de selección que elegirá los equipos de probables y posibles, les someterá a los entrenamientos que estime oportuno y en definitiva nombrará el equipo representativo de la región.

El Comité de la Federación designará los días que el Comité de selección necesite para los entrenamientos, considerándose éstas fechas como reservadas por la Federación y no pudiendo ser las fijadas en la Asamblea para Campeonato, si los dos Clubs a quien corresponda no dan su consentimiento.

Art.82º Todos los jugadores inscritos en la Federación tiene la obligación de aceptar los puestos que les asigne el Comité de selección y de acudir a los entrenamientos.

Si se niegan si una causa justificada, serán descalificados de uno a tres meses y según los Reglamentos de la Nacional no podrán ser candidatos al equipo nacional.

Art.83º Los Clubs no pueden oponerse a que sus jugadores acepten los puestos que el Comité de selección les asigne.

Si algún Club se opusiese será descalificado de tres meses a un año.

Art.84º Únicamente podrán formar parte del equipo concurrente a este Campeonato, los jugadores que hayan tomado parte en el Campeonato regional.

Art.85º La organización económica de este Campeonato corresponde a la Federación y de acuerdo con los reglamentos de la Nacional se hará en la Asamblea ordinaria.

De las licencias.

Art.86° Todos los jugadores, para tomar parte en los partidos oficiales y de Campeonato, deberán hallarse en posesión de la correspondiente licencia extendida en regla.

Las licencias de los jugadores de Primera Categoría series A y B las despachará la Federación Española previa presentación de la oportuna demanda.

La Federación Regional quedará obligada a despachar las de las restantes categorías.

Art.87° Las demandas de licencia se establecerán por duplicado utilizando unas tarjetas impresas en las que constará: Categoría, nombre (muy legible), apellidos, fecha y lugar de nacimiento, domicilio (claro y completo). Sociedad por la cual se establece la demanda, antigua Sociedad (en caso de cambio de Club), fecha de dimisión del antiguo Club, fecha de la firma del jugador, firma del Secretario del Club y fotografía y firma del jugador; sello de la Federación y del Club y nombre de la ciudad donde se firma.

Estas tarjetas las facilitará la Federación a los Clubs y las presentarán éstos debidamente llenadas y acompañadas de la licencia, que se entregará con aquéllas, y de un boletín extendido también por duplicado, con la relación de los nombres de los jugadores a que se refieren las demandas respectivas.

La Federación entregará a los Clubs un recibo acreditativo de la presentación de las demandas de licencia, expresando en él nombre y domicilio de los jugadores cuya licencia se pide, fecha y nota de presentación de las demandas.

La Federación Regional quedará con el duplicado de éstos documentos y después de resolver sobre la procedencia de las demandas las cursará a la Secretaría de la Federación Nacional para que sean debidamente extendidas.

Las demandas de licencia deberán presentarse ante la Federación Regional, la cual las enviará por todo el día 10 del mes siguiente a la Secretaría de la Federación Nacional. Ésta deberá tenerlas despachadas y entregadas a la Federación Regional las licencias correspondientes a sus Clubs en 1º de Septiembre, para que los Clubs y jugadores las tengan en 1º de Octubre.

Art.88° Un jugador puede formar parte de varias Sociedades, pero únicamente puede estar licenciado por un solo Club y por una sola Región.

Los jugadores sólo pueden cambiar de Club durante el mes de Junio, y para ello no necesitan permiso del Club de procedencia.

Art.89° Todo jugador que solicite licencia por un Club de distinta región a la que pertenezca deberá acompañar a la demanda, además del permiso del Club de procedencia, un certificado de la Federación de origen autorizando el traspaso y garantizando que éste obedece a causas normales y justificadas.

Cuando se pida por una Federación a otra permiso para el cambio de un jugador y no conteste ésta en un plazo de quince días, se considerará como concedido. Si contesta que necesita hacer información, se concederán quince días más de plazo.

No se dará curso a la demanda de licencia si el Club o la Federación de origen no autorizan el traspaso y que además no se presenten completas y con la documentación requerida según los casos.

El jugador que intente engañar con datos falsos sobre su identidad, será castigado con una suspensión que puede durar entre tres meses y un año.

Art.90° Cuando el Comité Regional reciba alguna demanda de licencia de un jugador de otra región, aun cuando vaya acompañada del permiso del Club y de la Federación e origen, deberá investigar si el traslado obedece a causas normales y justificadas y, en consecuencia, dará o no curso a dicha demanda.

Art.91° Para que a un jugador extranjero se le pueda conceder licencia para jugar en un Club español, es preciso que autorice la acreditación de su Federación Nacional de origen.

Art.92° De 1º al 30 de Junio un jugador sólo podrá firmar una demanda de licencia. Todo jugador que firma más de una será castigado con una suspensión mínima de tres meses, a partir de Septiembre y a la expiración de su penalidad será calificado a favor del Club por el cual se comprometió en primer término, a menos que uno de los dos sea el de procedencia, porque en tal caso será calificado por éste.

A los efectos de esta disposición existe duplicidad, aunque un jugador haya firmado licencia por el Club a favor del cual hubiera estado licenciado la temporada anterior, o hubiese reiterado su compromiso con el mismo Club para la revalidación de su licencia para la temporada siguiente.

La fecha oficial del registro de las demandas de licencia servirá únicamente de base para todas las calificaciones.

Art.93° Las suspensiones que se decreten contra los jugadores por infracción del régimen de licencias, no podrán ser levantadas y serán para toda clase de partidos.

Art.94° Los jugadores que habiendo poseído licencia por determinado Club por la temporada anterior no hubiesen solicitado licencia por otro en el plazo señalado para cambiar de Club, por causa de

ausencia, enfermedad, etc., podrán hacerlo en el curso de la temporada siguiente, únicamente a favor del Club por el cual jugaron la temporada pasada, y quedarán habilitados para tomar parte en partidos oficiales desde el mismo momento en que cuenten con la licencia.

Los jugadores que soliciten licencia por primera vez, podrán hacerlo en cualquier momento de la temporada y por el Club que quieran.

Un jugador que después de solicitar licencia por una región, cambie de residencia y solicite nueva licencia por otra región, justificando con el certificado de su Club y Federación de procedencia, la veracidad de la causa del traslado, le será concedida, pero no podrá jugar partidos de Campeonato en la región de su nueva residencia si jugó uno o más partidos de Campeonato en la región de origen.

Art.95º Un jugador que por virtud de su licencia quede reglamentariamente clasificado a favor de un Club determinado, para jugar partidos oficiales, no podrá tomar parte en partidos amistosos con equipos de otros Clubs de su misma región sin permiso de su Club, precisamente confirmado por la Federación Regional correspondiente.

Del incumplimiento de estos preceptos se hará responsables tanto a los jugadores como a los Clubs que los infrinjan, castigándose a unos y a otros con un mes de suspensión absoluta para toda clase de partidos la primera vez; dos para la segunda; tres la tercera, y así sucesivamente tantos meses como veces se haya repetido la falta.

Art.96º La Federación Regional podrá cada año, del 1º al 10 de Mayo, pedir las licencias que necesite para sus Clubs y jugadores, pero no vendrá obligada a pagar su importe hasta fin de Septiembre siguiente, admitiendo la Federación Nacional la devolución del exceso que quedase en su poder hasta un mínimo del 10 por 100 del pedido hecho. Los Clubs podrán devolver a ésta Federación y pedir el reintegro de las licencias no utilizadas en igual proporción de un 10 por 100 de las pedidas.

Art.97º Los formularios impresos de licencias comprendiendo la demanda por duplicado y la licencia propiamente dicha, los facilitará la RFEF a las regionales, a una peseta. La Federación Regional las venderá a los Clubs a un precio máximo de 2 pesetas.

Los derechos de licencia se pagarán cada año tanto por nuevas licencias como por renovación de las mismas.

Art.98º Los jugadores que no cambien de Club solicitarán la renovación de la licencia por su antiguo Club, mediante formulario impreso que se les facilitará por duplicado.

A cada renovación deberá presentarse, junto con el impreso de demanda, la licencia correspondiente; a la cual se le pondrá la estampilla de la temporada por la cual queda renovada.

Del Colegio Regional de Árbitros

Art.99º La Federación Aragonesa de Clubs de Fútbol tendrá un Colegio Regional de Árbitros que tendrá por objeto la formación de un cuerpo de jueces de campo, aptos para tal misión, y cuyo Colegio formará parte del Colegio Nacional.

Será el organismo técnico-consultivo de esta Federación.

Art.100º El Colegio Regional Aragonés de Árbitros de Fútbol se regirá, en lo que se refiere a su vida interna, por los Reglamentos o acuerdos de sus Asambleas, aunque en su actuación externa estará sometido a la autoridad máxima de la Federación, con referencia a lo que se establece en estos Reglamentos.

Art.101º El Colegio celebrará cada año una Asamblea, por lo menos quince días antes de la fecha en que se celebre la de la Federación.

Su Reglamento y los acuerdos de sus Asambleas deberán ser aprobados por la Asamblea de la Federación, en lo que se refiera a su vida externa, o sea a sus relaciones con la misma.

Art.102º A las Asambleas de la Federación asistirá una Delegación de dos miembros del Colegio, que tendrán voz en los asuntos que les interesen, pero en ningún caso tendrán voto.

A las sesiones del Comité Directivo de la Federación también asistirá un delegado del Colegio, cuando así lo quiera el Comité, y cuyo Delegado tendrá voz en los asuntos de su competencia, pero no tendrá voto en ningún caso.

Art.103º El Colegio clasificará a sus árbitros en 1ª y 2ª categoría y 3ª o de Ingreso.

Convocará a exámenes dos veces al año.

Para pasar de una categoría a otra, serán necesarios dos años de ejercicio.

El Colegio mandará a la Federación, antes de principiar la temporada, una relación de los árbitros y en el transcurso de la misma los ingresos y ascensos que se vayan produciendo. La Federación mandará una copia a los Clubs y a la Nacional.

Art.104º Los árbitros para los partidos de Campeonato o concurso regionales, se nombrarán por el siguiente procedimiento:

Si los Clubs contendientes se ponen de acuerdo en la designación de un árbitro determinado, lo comunicarán a la Federación con ocho días de anticipación a la celebración del partido y ésta antes de las 48 horas pedirá el nombramiento al Colegio.

Si los Clubs contendientes se ponen de acuerdo en la designación de un árbitro determinado de otro Colegio Regional, lo comunicarán con la misma anticipación y ésta pedirá el nombramiento al Colegio en cuestión.

Si los Clubs no se ponen de acuerdo en la designación de un árbitro determinado y piden sea uno perteneciente a otro Colegio Regional, lo solicitarán de la Federación con la misma anticipación y la Federación pedirá el nombramiento al Colegio correspondiente.

Si con dichos ocho días de anticipación, la Federación no ha recibido ninguna comunicación de los Clubs, pedirá a su Colegio que designa el árbitro.

El Colegio, una vez recibida la petición de nombramiento de un árbitro, extenderá el nombramiento y antes de las 48 horas siguientes a la petición lo comunicará a la Federación, quien a su vez lo comunicará, dentro de las 48 horas siguientes, a los Clubs interesados.

Si la petición se ha hecho a otro Colegio Regional, en cuanto éste comunique el nombramiento a la Federación ésta lo comunicará a los Clubs.

Si se hubiese pedido un árbitro de otro Colegio y 24 horas antes del partido el Colegio en cuestión no hubiese comunicado el haberlo designado, la Federación citará a los Clubs para que de común acuerdo designen entre los de su Colegio; si no llegan a un acuerdo lo designará el Colegio, haciéndose todos estos trámites con carácter urgente.

Art.105º El árbitro designado para un partido deberá encontrarse en el campo de juego 15 minutos antes del comienzo del mismo.

Si pasados cinco minutos no se presentase, la Federación, de acuerdo con los capitanes de los equipos contendientes y con el Presidente e individuos de la Junta del Colegio, si se encuentran en el campo, podrá nombrar un árbitro de los que se encuentren en él y éste tendrá la obligación de arbitrar el partido en cuestión.

Los árbitros deberán presentar su nombramiento y su carnet a los capitanes de los equipos y a los representantes de la Federación, si así lo pidiesen éstos.

Art.106º El Colegio tiene también obligación de designar árbitros para los partidos amistosos, cuando así lo soliciten los Clubs con cuatro días de anticipación.

Tiene también obligación de designar árbitro cuando se lo pida otra Federación.

Art.107º Los árbitros del Colegio no se podrán negar a arbitrar el partidos que se les designe, si no es por una causa justificada.

Art.108º Los árbitros tienen la obligación de acudir a la Federación cuando ésta los llame, para informar sobre alguna protesta, denuncia, etc.

Art.109º Los derechos de arbitraje del Colegio los fijará la Federación en la Asamblea ordinaria.

Dichos derechos de arbitraje pos pagarán los Clubs a la Federación y ésta al Colegio.

Los gastos de desplazamiento, etc., los pagarán también a la Federación los Clubs interesados, y ésta los entregará al árbitro.

Art.110º Los árbitros colegiados, además de las prerrogativas que les asigna el Reglamento de juego, tienen derecho a entrar libremente en todos los partidos que se celebren en campos de Clubs federados, mediante exhibición de su título.

Art.111º La Federación cuidará de que los árbitros se hallen revestidos del máximo prestigio en el ejercicio de su cargo, castigando con todo rigor las faltas que se comentan contra su autoridad, tal como se establece en estos Reglamentos y cuidará también de que el Colegio castigue las deficiencias de éstos en el cumplimiento de sus obligaciones, con arreglo a lo que establezca en su correspondiente Reglamento.

De la modificación del Reglamento y disolución de la Federación.

Art.112º Todos los casos no previstos en este Reglamento los resolverá el Comité Directivo Regional, dando cuenta en la primera Asamblea ordinaria.

Art.113º Para la modificación del presente Reglamento será necesaria una Junta general extraordinaria citada al efecto por acuerdo del Comité o por petición de la mitad más uno de los Clubs que tengan derecho a asistir a ella.

Las modificaciones del Reglamento tendrán que ser aprobadas por la mitad más uno de los votos que haya en la Asamblea.

Art.114º Esta Federación no podrá disolverse siempre que haya seis Clubs que quieran continuarla.

En caso de disolución, el Comité procederá a hacer la liquidación de la misma, y si resultare algún sobrante se entregará a las sociedades de beneficencia que el Comité acuerde.

Este Reglamento fue aprobado en Asamblea general celebrada los días veinticinco y veintiséis de Octubre de mil novecientos veintitrés y modificado en Asamblea general extraordinaria celebrada el día 19 de Julio de 1924.

VºBº

El Presidente,

Muniesa

El Secretario,

F. Calderón

Este Reglamento fue presentado en el Gobierno Civil de esta provincia a los efectos de la Ley de Asociaciones y aprobado con fecha 19 de Mayo de 1924.

Las modificaciones fueron también presentadas y aprobadas con fecha 21 de Agosto de 1924.

Zaragoza, Agosto de 1924.

EXTRACTOS DEL ACTA DE LA ASAMBLEA NACIONAL ORDINARIA CELEBRADA EN MADRID DURANTE LOS DÍAS 5 AL 10 DE JULIO DE 1.928.

Por la FAF están presentes: Don José M^a Muniesa y Don Pío Hernando.

Aragón (en nombre de la Ponencia) al darse lectura al artículo 3º dice que la ponencia no se ha limitado a decir si el proyecto de Estatutos le parecía bien, sino que ha modificado lo que ha creído conveniente y ha discrepado en algunos puntos. Se proponía por mayoría tres clases de miembros: Federaciones, Clubs en propiedad y Grupos de Clubs. Nosotros entendimos que sólo debe haber dos: Miembros en propiedad y Federaciones, trayendo las Federaciones la representación de los Clubs que no sean miembros adheridos. La ponencia ha opinado que debe modificarse el criterio actual. Que a la Nacional debían venir los Clubs determinados y fijados de antemano con un número de votos de que se hablará después y además representaciones de los distintos Clubs o de las Federaciones. Según Cantabria parece que los que forman la ponencia han ido a esta a prestar su asentimiento a todo, cuando no ha sido así. Lo que ocurre es que en vez de tener que hacer las bases se han encontrado hechas.

Al leerse nuevamente el artículo 3º, Aragón, en nombre de la ponencia, propone que tengan derecho a ser miembros en propiedad los Clubs que tengan un año, no dos, desde el momento que tomen parte en el Campeonato Nacional. Que no tengan que esperar dos años. Pide que tal como estaba con la modificación que la Ponencia aprobó de que fueran un solo año. (p149)

Aragón: Como esos Clubs no entran en Campeonato de España y parece que quedan postergados y hay un artículo después que dice que se les puede admitir, yo pido que en vez de seis años se exija uno, o bien que se suprima todo. (p149)

Aragón. Si se fija ese criterio, los Clubs no se podrían admitir por mayoría de votos entre los de su clase según el párrafo tercero del artº3, sino que será necesario que entren en la competición oficial dos años. (p150)

Votación de los Clubs que se aceptan como miembros en propiedad de la Federación. Son proclamados por unanimidad los siguientes: At.Bilbao, FC Barcelona, R.Madrid, Real Sociedad, Real Unión, Arenas de Guecho, Español, At.Madrid, Celta, Betis, Alavés, Iberia Sport Club de Zaragoza, Sporting de Gijón, Sevilla, Valencia, Europa, Racing Club de Madrid, Deportivo de la Coruña, Oviedo, Racing de Santander, Murcia, Osasuna, Real Zaragoza FC, Gimnástica de Torrelavega, Gijón FC, Gimnástico de Valencia, Cartagena, Levante, Real Unión de Valladolid y Sociedad Cultural Leonesa.

Queda excluido el Club Patria Aragón por 53 votos en pro de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Centro, Extremadura, Murcia, Sur y Valencia; 34 en contra de Baleares, Cataluña, Galicia y Vizcaya y la abstención de Canarias y Guipúzcoa. (pp150-151)

Aragón. Se han rechazado Clubs que habían tomado parte en la competición nacional una vez y lo menos que se puede hacer es acordar que se tenga en cuenta si la ganan otra vez [se rechaza] (p152)

Sobre artículo 7º (p153)

Aragón. Se han precisado los inconvenientes de la actual organización y se establece un Comité Nacional que será organismo consultivo de la Federación y dependerá de ella para asesorarla en cuestiones técnicas sin perjuicio de que los árbitros de todas las regiones se agrupen como quieran, pero con colegiación obligatoria. Que los árbitros se agrupen en colegios con organización independiente, los cuales nos mandarán las listas y de esas listas cada uno de los Clubs que entren en una competición piden sus árbitros y se hace una lista para cada competición. Se eligen de común acuerdo y si no por sorteo de esa lista, y de este modo se evita que cuando no hay común acuerdo se designe a un árbitro cualquiera que quizá no tenga condiciones para arbitrar. Queda a discutir si los honorarios han de ser libres o no. Dejar a libertad los honorarios es un poco peligroso. [queda aprobado el artº7 sin ninguna modificación]

Arts 15 y 16.

Aragón, en nombre de la ponencia, propone se faculte a la misma para distribuir los votos que han de corresponder a las Federaciones y miembros con arreglo a las

siguientes bases: 1ª Que el número total de votos que sumen los Clubs sea mayor que el número de votos que sumen las Federaciones, para que no se de el caso de que las Federaciones que representan a los Clubs pequeños tengan más votos. 2ª Que se haga la distribución de manera que nunca tres Federaciones de las más potentes reunidas, puedan tener más de la tercera parte de todos los votos, con el fin de que no puedan obstruccionar [sic] al resto de las Federaciones. 3ª Que se siga en cuanto a los votos de las Federaciones, el mismo criterio que presidió la decisión del Comité. En cuanto a los Clubs, que se haga una distribución igual. Los Clubs de Cataluña, Vizcaya y Guipúzcoa, que tengan la tercera parte de los votos, que son unos 80. De modo que se modifica el proyecto de Estatutos en el sentido de que se hagan sólo cuatro grupos o cinco categorías de Clubs, formando la primera categoría los seis campeones de España. Propongo que esta nueva propuesta se acepte por unanimidad. Así se acuerda. (p154)

Aragón. Hay un asunto de extraordinaria importancia que debe tratarse hoy. Las bases fundamentales de la nueva organización regional sobre las cuales es unánime la opinión de la Ponencia. Hecho esto y estudiada la organización de Campeonatos en este año, todo lo demás es secundario. La ponencia entiende que debe hacerse una revisión completa de la forma como han de quedar constituidas las Federaciones Regionales para darlas una organización como la Nacional. Aprobadas por la Asamblea las bases de esta organización puede autorizar a la ponencia para hacer aplicación de las mismas a los diferentes casos:

1ª Dar a los Clubs de las Federaciones Regionales voto proporcional en la misma forma que se ha dado a los Clubs por derecho propio. No solamente por categorías, sino hasta por Clubs dentro de cada categoría.

2ª Habrá dos clases de categorías, dos secciones diferentes, que se llamarán A y B. (p157)

Aragón. La discrepancia está en la diferenciación de Clubs con taquilla y sin ella. Si han de establecerse o no por Real Orden se plantea la base tercera que trata de la reducción de los Clubs de la primera categoría dentro de la sección B y entiende la Ponencia que debe establecerse desde aquí por mandato y se propone que el número de

Clubs que figure en la primera división de la serie B sea doble de los que intervengan en el Campeonato nacional. Que no haya mínimum y que el máximo sea el doble de los que intervengan en el campeonato nacional. (pp157-158)

4ª Constituido el Comité Directivo a base de cinco miembros, el Presidente será nombrado por todos los votos de los Clubs de las dos secciones. Los otros cuatro miembros serán nombrados, dos por los Clubs de la primera división de la sección B, o sea Clubs con taquilla; uno, por los de la segunda división de estos Clubs de taquilla y el cuarto miembro por los Clubs restantes, los que llamamos amateurs y que aquí denominamos sin taquilla. (p158)

Aragón dice que para la base segunda la Asamblea ha de pronunciarse, bien aceptando la proposición como la hace el Sr.Secretario general, dividiendo lo Clubs en dos secciones con taquilla o sin ella, o bien aceptando la enmienda de algunos señores de la Ponencia de que las categorías de los Clubs sean acordadas por la misma ponencia, por las dificultades de establecer la diferencia entre Clubs con taquilla y sin ella.

Aragón. No puede dejarse a la voluntad de las Federaciones. (p158)

[se aprueba según lo propuesto por Aragón]

Votos por Federación (pp165-166)

El Sr.Muniesa dice que la ponencia designada por la Asamblea ha acordado la siguiente clasificación:

Federaciones: Cataluña, 7 votos; Vizcaya, 6 votos; Guipúzcoa, Centro y Galicia, 5 votos; Asturias, Sur y Valencia, 4 votos; Aragón y Cantabria, 3 votos; Castilla-León, Murcia y Canarias, 2 votos; y Federación Balear y Extremeña, 1 voto. A navarra se le clasificará luego.

Clubs: Los seis campeones (Barcelona, At.Bilbao, Real Madrid, Real Sociedad, Real Unión y Arenas) 5 votos; Español, At.Madrid, Celta, Sporting Gijón, Sevilla, Valencia y Europa, 4 votos; Racing Santander, Iberia, Coruña, Oviedo y Racing Madrid, 3 votos; Murcia, Betis, Alavés, Osasuna, Real Zaragoza, Levante y Castellón, 2 votos; y

Gimnástica de Valencia, Torrelavega, Valladolid, Cartagena, Cultural leonesa, Gijón, Baracaldo, Tolosa, Ferrol, US de Sans y Gimnástica de Madrid, 1 voto.

Aragón manifiesta que el acuerdo fue que la Ponencia tendría atribuciones arbitrales para dar los votos como quisiera, siempre que las tres Federaciones más potentes unidas no tuviera aproximadamente más que la tercera parte. (p166)

Sobre el reconocimiento de la Federación Navarra (p160)

Aragón. Opina que la cuestión de la Federación Navarra es anterior a la aprobación de los nuevos Estatutos, porque este punto figuraba ya en el orden del día y que por tanto debe admitirse con arreglo a los anteriores aunque con la condición de que en el campeonato no participe más que con un Club. [entra Navarra]

Partidos internacionales: (p161)

Se propone que los dos partidos internacionales previstos para el año 1929 se hagan coincidir con las ciudades que celebran dos Exposiciones Internacionales y han construido dos grandes Stadiums, el de Portugal en Sevilla y el de Francia en Barcelona, suponiendo que Aragón no tendrán inconveniente en que se corra el turno.

Aragón confirma que le corresponde según el Reglamento, el primer partido internacional, o sea el de Francia; pero atendiendo a las razones expuestas, que considera justas, y al prestigio de las Federaciones Sur y Catalana, manifiesta que no tiene inconvenientes en que se corra el turno pero haciendo presente que esto ha ocurrido ya con esta dos veces y pidiendo que la asamblea lo tenga en cuenta. [sin embargo finalmente el partido contra Francia se disputó en Zaragoza; de momento hay problemas entre la RFEF y la Catalana:]

Cantabria propone que si no se celebra la Exposición de Barcelona, que el partido aprobado se celebre en Aragón.

Aragón solicita que en caso de corresponderle el partido por no poderse celebrar en Barcelona, se le den tres meses de plazo para que pueda prepararse en debida forma.

Por unanimidad se aprueba la propuesta de Cantabria con la adición de Aragón.

Calendario Nacional (p166-184)

Aragón explica que habrá dos competiciones: una que se llamará Copa de España, o el nombre que se acuerde, y otra que será el Campeonato Nacional o de Liga. A la Copa de España tendrán acceso los campeones de todas las regiones, con una variante: se dará derecho a los seis campeones de España a que no entren en la Copa hasta la cuarta fecha, y en aquellas regiones donde haya algún campeón de España entrarán en las primeras fechas los Clubs mejor clasificados en la Región fuera del campeón. Los 16 Clubs clasificados jugarán la primera fecha, ocho contra ocho, en el campo del que salga por sorteo, en un solo partido eliminatorio, pero acoplados por proximidad de las regiones, como sigue: Cataluña jugará con Baleares; Valencia con Murcia; Centro con Extremadura; Sur con Canarias; Guipúzcoa con Aragón; Vizcaya con Navarra; Asturias con Cantabria; y Galicia con Castilla-León. Quedarán ocho de dieciséis y en la segunda fecha jugarán: el vencedor de Cataluña-Baleares con el de Valencia-Murcia; el de Centro-Extremadura con el de Sur-Canarias; el de Guipúzcoa-Aragón con el de Vizcaya-Navarra, y el de Asturias-Cantabria con el de Galicia-Castilla león. En la tercera fecha los cuatro que quedaron jugarán dos contra dos; el vencedor de un grupo contra el del otro, por lo que quedarán dos. En la cuarta fecha estos dos se unen con los seis campeones y a suerte jugarán cuatro contra cuatro, quedando cuatro. En la quinta fecha estos cuatro jugarán dos contra dos. Y en la sexta fecha se jugará la final, que se jugará en el campo que acuerden los dos Clubs finalistas, y si no hay acuerdo en Madrid y en el caso de que alguno de Madrid sea finalista en el campo de la región que esté fijado en el cuadro de desempates.

Sobre el régimen económico en principio los ingresos de los partidos a repartir a partes iguales entre los Clubs contendientes, pero respondiendo de un mínimo, para que un Club no se exponga a jugar con otro de menor categoría y se haga poca entrada. La cantidad mínima que se debe pagar, ya se fijará. En total seis fechas después de los campeonatos regionales mezclados con las de Campeonato. Aparte de esta competición, otra dando entrada a Clubs determinados y estableciendo una promoción automática en forma que no se propone porque no está bien ultimada, y jugándose en tres grupos.

Primer grupo: 3 Clubs de Cataluña, que son el Barcelona, el Español y el Europa; 3 de la Región Centro, Madrid, Atlético y Racing; y 2 de la Región Sur, el Sevilla y el Betis. Total 8.

Segundo grupo: 2 Clubs de Guipúzcoa, Real Sociedad y Real Unión; 1 de Navarra, el Osasuna; 2 de Valencia, el Valencia y otro a determinar; 1 Club de Castilla-León, el Real Deportivo de Valladolid; y 2 de Asturias, el Sporting y el Oviedo. Total otros 8.

Tercer grupo: 3 de Vizcaya, que serán el Athletic, el Arenas y el Alavés; 2 de Galicia, el Celta y el Deportivo; 2 de Cantabria, el Racing y el Gimnástica de Torrelavega; y dos de Aragón, el Iberia y el Zaragoza. Total 9. Queda sin meter en ningún grupo el Murcia.

Como al hacer los grupos se ha procurado que las regiones que tengan más dificultades de desplazamiento tengan el mismo número de desplazamientos largos y resultaba que el grupo en que se pusiese el Murcia tendría tres desplazamientos en vez de dos, se propone que los dos primeros grupos, que son de ocho, se sorteen el Murcia, con lo cual quedarán dos grupos de nueve y uno de ocho, que dan tres finalistas que se sortean entre sí y juegan uno contra los otros dos y el que resulta vencedor juega con el tercero. Se necesitan para esto 18 fechas y tres más para las eliminatorias son 21. Seis de campeonato de Copa y 10 de campeonato regional y las dos fechas reservadas para partidos internacionales, dan en total 18, quedando terminado el campeonato regional el 18 de noviembre para empezar las competiciones el 25 y terminarlas el 9 de junio, quedando los meses de septiembre, octubre y hasta 18 de noviembre para los campeonatos regionales. En total 40 fechas.

En los campeonatos se economizan tres fechas, porque estos no entran a jugar hasta la cuarta. No propongo en qué campo se deben celebrar estos dos finales, aunque creo que debe ser poniéndose de acuerdo, y si no lo hay, en Madrid, en el campo del cuadro de desempates o en otra población que se estime darle esa prerrogativa.

Aragón manifiesta que como consideraba que Murcia era un obstáculo por el desplazamiento largo, no se atrevió a incluirla; pero si Centro dice sí y si Cataluña y Sevilla no se oponen, no ve inconveniente alguno en que se acepte.

Aragón dice que si a los campeonatos regionales hay que darles cierto interés, para eso tenemos la Copa de España; pero además, para los Clubs que no entran de Real Orden en la Liga, se puede buscar una fórmula de promoción automática, porque la competición de Clubs por derecho propio no tendría valor si no hubiera promoción automática, porque en cuanto se viera que no se podía ser campeón de la Liga de los últimos puestos nos daría igual, y de otro modo, al saber que van a ser eliminados, el interés de la competición aumenta, y buscando una fórmula para que esos Clubs mejor clasificados tengan cierto derecho para llegar a ocupar dos o tres lugares que queden vacantes, el campeonato regional tiene un doble interés; el de que el Campeón irá a la Copa y el de poder sustituir a los que vaquen en la Liga.

Añade que por lo que se refiere a que continúe realizándose el Campeonato Nacional, tiene la argumentación contraria a la expuesta por la Federación Centro ya que en esta competición se da entrada a 27 Clubs que, con algunas excepciones, representan al fútbol en España, todo el fútbol de interés deportivo y económico y cree que es base fundamental establecer la lista de Clubs ampliamente, para que ingrese todo lo que represente valor futbolístico viendo la forma de atender legítimas aspiraciones.

Aragón contesta que en un principio se pensó que Guipúzcoa tuviese tres Clubs, pero segregada Navarra con darle uno más significa para Guipúzcoa una prerrogativa especial. De la antigua Federación Norte se han ido segregando nuevas Federaciones; el año que viene se segregará Álava y resultará que en el norte habrá 3 Federaciones con tres Clubs cada una y en cambio en Cataluña sólo se clasificarán tres.

[la proposición de Aragón se acepta 79 contra 11, de Vizcaya]

Aragón recuerda que al exponer el proyecto ha dicho que consideraba fundamental un sistema de promoción. Aparte de la competición, no se establece la forma de promoción que cree difícil y entendía que debe hacerlo la Asamblea. El Sr. Secretario general propone un sistema de promoción; que la federación de Vizcaya exponga ese otro y que la Asamblea determine el que crea mejor. Al proyecto lo único que le falta es la coletilla de la promoción para quedar completo. Pues vamos a establecerla. Si todos estamos conformes en la promoción, tengamos en cuenta que no legislamos sólo para el

año que viene sino para más adelante, y que la promoción se ponga en los Estatutos para que no se pueda cambiar, o donde sea necesario para que mañana no vengan los Clubs interesados a echarlo abajo.

Aragón ve varios inconvenientes en la proposición de Vizcaya [promoción por grupos...]. En primer término la parte económica, teniendo en cuenta lo difícil que es defender estas competiciones sin ayuda. Hay, además, el gravísimo inconveniente que ha hecho notar Cataluña. A la vuelta de dos años hay cuatro o cinco Clubs en Cataluña y cuatro o cinco en Vizcaya y desaparecen unas cuantas regiones. Quizá sea lo de menos, pero ¿Cómo se van a organizar los grupos? La formación de grupos es difícil de resolver y esta razón es suficiente para oponernos a la proposición. Hoy hay que ir por el camino que indica el Sr. Secretario general, o bien aceptar la proposición más restrictiva de Cantabria. La del Sr. Secretario general significa aplazar un año lo que Guipúzcoa pide o sea, que los campeonatos regionales sirvan de clasificación para el campeonato de España. Que la clasificación no sirva para aquél año sino para el siguiente.

[sobre el Club valenciano sin determinar]

Aragón contesta que es una cosa difícil de resolver porque la asamblea no tiene datos y lo mejor sería facultar al Comité Nacional o a la Ponencia para que determine cual ha de ser.

Aragón. La ponencia ha tenido un olvido, el de hacer constar que los votos acordados sean revisados cada cuatro años.

Aragón manifiesta que le interesa dejar aclarado que no es el autor del proyecto y que por tanto si es bueno no quiere los aplausos y si es malo tampoco quiere la crítica. Añade que ha sido originado por un cambio de impresiones entre casi todos los delegados. Desde hace tres días estamos pensando cómo se había de jugar el campeonato de España, pero como alguien tenía que proponerlo se ofreció a hacerlo y esto es todo. [por lo cual queda claro que Muniesa es el artífice del nuevo campeonato de España]

Aragón: Cataluña ha propuesto, y creo que se ha aprobado, que queden clasificados cuatro Clubs, que jugarán dos a dos; pero no se ha determinado dónde se jugará la final, si será en población fija. [se está refiriendo a la promoción]

Aragón. Fuera de dos o tres cosas que se han encomendado a la Ponencia, todo lo demás, es cuestión de aplicar las bases aprobadas y considero inútil convocar para esto Asamblea extraordinaria. Sólo queda a arreglar lo del Campeonato, las licencias y un par de cosas más. Nadie puede protestar porque son cosas de acoplamiento. Lo demás es perder el tiempo. Acerca del calendario, pueden quedar aquí fijadas las fechas de comienzo y terminación de las dos competiciones de carácter nacional, que pueden ser un domingo para uno y el otro para el Campeonato de España, y después en un plazo corto se puede hacer el calendario definitivo.

Aragón. La Ponencia sabía todo esto; pero no creía que tenía que resolverlo antes de terminar la Asamblea pues considera preciso enterarse de muchos detalles y pensaba abrir una información. Entendíamos que a esta ponencia se le había dado un tiempo prudencial de 15 días o de un mes para consultar a las Federaciones respecto a los méritos de los Clubs y en vista de estos datos resolver, pero no aquí antes de terminar esta asamblea pues eso no se dijo en ningún momento.

[comisión del calendario en la que está Aragón]

Aragón. Soy partidario de que no habría inconveniente en esperar 12 días o lo que haga falta pero como parece que se duda de lo que va a salir, yo, que voy a ser de la Comisión, voy a estar un poco violento. Veamos si es posible estudiarlo esta noche. Creo que algo saldrá; garantizo que saldrá una combinación más o menos buena y desde luego si sale peor Vizcaya [con la que tiene un enfrentamiento durante toda la Asamblea desde que salió el tema del calendario] tendrá la culpa por su tozudez de no quiere esperar unos días más a que venga la fórmula que ha inventado el Sr. Rosich. [probablemente se refiere a la fórmula que aparece en los anuarios de los primeros años treinta]

Derechos de formación:

Aragón se opone porque lo que propone Guipúzcoa [algo así como el pago de los derechos de formación del jugador al club de procedencia] se ha venido haciendo en la

temporada pasada, sin deber hacerlo. Cuando un amateur de un Club quiera pasar como profesional a otro, firmaba como profesional. El primero lo retenía y luego cobraba dinero por el traspaso. Entiende que el amateur está en condiciones de hacer lo que quiera, y puede marcharse a jugar como profesional donde quiera. El club de origen tiene derecho a retenerle, pero no a sacarle dinero. (p190) [no se acepta lo propuesto por Guipúzcoa]

Dinero: (p197)

Aragón. Hace dos años en un apuro de la Nacional se acordó una derrama y como ahora hay dinero pide que se devuelva su importe a las Federaciones. [se aprueba, eran 40.000 pesetas]

Aragón. En la Asamblea del año anterior se acordó que, como máximo se resuelvan por el Comité las apelaciones que dirijan los Clubs en el término de un mes ampliable en otro. La propuesta fue de Aragón y la idea era que si no se resolvían en esos dos meses, los acuerdos recurridos quedasen firmes. Yo solicité que se pusiera ese plazo con esa condición y ahora pido al Comité que diga si entiende así el acuerdo y sea cierto o no, que se tome buena nota para proponerlo al Comité de Apelación sin lo cual no podemos saber a qué atenernos. Que la ponencia imponga al Comité de Apelación, entre otras obligaciones, la que acabo de decir.

Aragón. Yo pregunto si se sobreentiende que queda en firme. [se vota en contra de lo dicho por Aragón] (p199)

Profesionalismo: (p200-203)

Aragón pide que se modifique la cuestión del derecho de contratación de los jugadores profesionales en el sentido de que un jugador profesional que haya jugado campeonatos profesionales pueda traspasarse a otro Club y jugar el campeonato de España con él; dar más libertad a la contratación de jugadores profesionales, aunque sin llegar a lo que se haya establecido en otros países. Yo pongo una limitación de tiempo, que sea para un año. Este año va a haber dos competiciones de diferente carácter y se puede llegar, si no a lo definitivo, que es la contratación libre, por lo menos a este paso provisional.

Aragón. Implantado el régimen de profesionalismo, no hay que tener miedo a esta proposición. Un Club en el plan de profesionalismo en que estamos que no puede alinear jugadores ¿por qué se le va a prohibir que adquiera los necesarios para seguir en la competición? Sigamos los pasos de Inglaterra. Claro que no vamos a adoptar el régimen inglés, porque es difícil; pero vamos copiando poco a poco. Lo que interesa al público y al fútbol es que las competiciones sean verdaderas competiciones: lo que interesa es que haya competencia. Propone que por un año se puedan adquirir jugadores para un partido o dos. [se rechaza]

Aragón. O se explica bien todo esto y se explican claramente los motivos, que es cosa muy complicada, o se debe dejar pasar un poco. Si se toma el acuerdo que pide Cataluña de que el jugador necesite permiso del Club de procedencia de año anterior, se destruye otro acuerdo anterior de que el jugador amateur es libre.

Aragón. Yo me opondré a que se sujete a los amateurs. El argumento de Cataluña es argumento que esgrimían antes y sin embargo nadie daba permiso a los jugadores.

Aragón. Una aclaración. Cuando a un jugador se le retiene por un Club o se le pone en la lista de venta y está sujeto hasta diciembre, pero nadie lo compra ¿puede este equipier jugar partidos?. [sí]

Aragón pregunta si a un jugador puesto en la lista de transferibles debe pagarle el Club. [sí]

A propuesta de Aragón se acuerda aplazar la presentación de listas de transferibles, pudiendo retirar las presentadas las Federaciones que ya las tengan enviadas.

AS, 18 de febrero de 1935.

HOMENAJE A UN VETERANO DEL FÚTBOL QUE NUNCA JUGÓ AL FÚTBOL

En Zaragoza se acaba de celebrar un homenaje dedicado a José María Gayarre. La federación aragonesa de fútbol acordó, en su última reunión, concederle la medalla de mérito futbolístico y en conmemoración de este acuerdo se le ha entregado una placa de plata en cuyo acto se reunieron los aficionados de Zaragoza y representantes de clubes, jugadores profesionales y amateur y... en una palabra: cuánto significaba deporte en la ciudad.

La presencia del alcalde de Zaragoza solemne hizo el actor y tuvo aparte su aspecto oficial el particular de que nuestro alcalde ha sido y es deportista, un deportista 100 por 100. Esta recompensa que Gayarre merecía y con la que se le ha hecho pequeña justicia (también puede haber medidas en la justicia) ha evocado en nosotros y en muchos aficionados zaragozanos de todas las épocas recuerdos ligados a la persona del homenajeado, y para demostrar como muy pocas veces ha merecido la distinción de tal categoría, queremos hacer en pocas líneas la biografía deportiva de Gayarre, o mejor dicho, la primera parte de su biografía. La de su primera etapa.

José María Gayarre hace más de veinte años fundó la Gimnástica. La ciudad y entonces, no sabía lo que era el fútbol. Después supo que aquello era un inglés, que se jugaba con los pies y comenzó maldecir. Era la eterna cuestión de aquellos tiempos: "La competencia con nuestra fiesta brava".

Se luchó vanamente. Un año, la gimnástica trajo para las fiestas del Pilar al club que hoy se Donostia. Acontecimiento, niñas bien (ya comenzaba a llevarse eso), autoridades y música.

En taquilla, una recaudación suficiente para que los organizadores tuvieran que ir al juzgado por no pagar.

Allí murió el primer club de Gyarre.

Pero había prendido. El Zaragoza hay un campo tradicional para los futbolistas. Allí hacían instrucción los soldados, ayer en un simiente de la gimnástica, y allí se pasaba allá de sus horas muertas de soñado en quiebra, viendo a los chicos de las escuelas disputarse casi a mordiscos el balón y marca los goles en las porterías de ropa.

Dijo ayer dejó que fermentara un poco. Luego intervino. Su actuación fue de consejero y de árbitro. Más tarde, la Guerra colocó en España a unos alemanes fuertes, robustos, atléticos. Necesitaron un campo de deportes. Lo detuvieron. Había dinero abundante. Aquel campo fue enseguida el de los deportistas zaragozanos. Gyarre necesitaba ese escenario. Su intervención aumento. Además de árbitro, reclutó señores y pocas pesetas, y creó la asociación de cultura física. Sueño de grandezas. Enseguida, dos grandes partidos Madrid-Barcelona. Otro acontecimiento de la ciudad. Ceremonias, ramos de flores, himnos. Económicamente, la ruina.

Pero entonces ya había en Zaragoza club con vida propia, cuya relación con José María Gyarre era casi filial. Y Gyarre aconsejaba, dirigía, obraba ya. El club que fue con él se hizo potente. Frente a él, otros clubs y especialmente a otro, adquiriría potencia también. Los zaragozanos fueron envenenándose. Surgió otro soñador (muerto ya), Fermín Asirón, que ha Caudillo a los otros, y se inició con ello la etapa de más prosperidad de nuestro fútbol. Se montó el primer campo, y enseguida callarme, con un enorme esfuerzo de voluntad, con verdadero sacrificio, con enorme tesón, construyó un campo a la fuerza de dinamita.

Es la época de los grandes años. Un amigo de Gyarre, buscado por el, perfilado por el, seleccionado por el, conseguía victorias federativas impresionantes. En un día, dos grandes partidos: Madrid-Irún, Arenas-Barcelona. Millares de aficionados en trenes especiales, en autos, Zaragoza hervía aquel día de hermoso sol.

Nosotros nos acordamos de Gyarre.

Así crecieron los clubs locales, desgraciadamente para matarse luego.

El Zaragoza y el Iberia fueron el fruto más vigoroso de la actuación de José María Gayarre. El Iberia, porque fue obra suya, porque el modelo el, porque le inspiró el con su experiencia de la gimnástica y de la deportiva universitaria, porque tenía su cerebro.

El Zaragoza, porque fue el rival que supo crear se para despertar la emulación y la división entre los aficionados.

Zaragoza vivió entonces ladera más emotiva de su historia deportiva. Pero la lucha se dice encarnizada. Un rival quiso que fuera a muerte. Y lo fue.

Pero José María Gayarre quiso que no se se extinguiera el fútbol aquí. Y ensambló los restos de la nave anegadas. Camina de nuevo. Y Gayarre conseguirá con su actuación que Zaragoza tenga el equipo de fútbol que merece, por su importancia como unidad, por su admirable situación fue gráfica y por lo que deportivamente significado en España.

Y ésta se que todos tienen en el asilo también el motivo de ese homenaje. Que es, además, estímulo poderoso para que no desmaya.

Y no desmayada.

Miguel Gay

Diario *As*, 18 de febrero de 1935. Pag. 19.

COMITÉS DEL COLEGIO DE ÁRBITROS, 1922-1942.

1922

Presidente: Emilio Huarte-Mendicoa Vidaurrés

Secretario: Amado Monforte Sarasola

Tesorero: Vicente Pamplona Liria.

1923

Presidente: Emilio Huarte-Mendicoa Vidaurrés

Secretario: Felipe Sáenz de Cenzano

Tesorero: Antonio Adrados Martín

Vocales: Juan Francisco Egido Zalaya, Luis de Bilbao

1924

Presidente: Emilio Huarte-Mendicoa Vidaurrés

Secretario: Antonio Adrados Martín

Tesorero: Juan Francisco Egido Zalaya

Vocal: Vicente Pamplona Liria

1925

Presidente: Antonio Adrados Martín

Secretario: Felipe Sáenz de Cenzano

Tesorero: Antonio Rodríguez Serrano

Vocales: Juan Francisco Egido Zalaya, Luis Tudela Pratosi

1927

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: Calle de Rufas, 14

Directiva

Presidente: D. Antonio Adrados Martín

Secretario: D. Felipe Sáenz de Cenzano

Tesorero: D. Antonio Rodríguez

Vocal 1º: D. Juan Fco Egido

Id. 2º: D. Luis Tudela

Lista de árbitros colegiados

D. Antonio Adrados

D. Francisco Ansuátegui

D. Julio Aróstegui Martínez-Losa

D. Francisco Cano Fernández

D. Juan Fco Egido

D. Narciso Giménez Pérez

D. Emilio Huarte Mendicoa

D. Luis Iglesias Gracia

D. Luis López Carrascon

D. José Lueña del Muro

D. Amado Monfort

D. Vicente Pamplona Liria

D. Antonio Rodríguez

D. Felipe Sáenz de Cenzano

D. Luis Tudela Pratosi.

1928

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: C/ de Prudencio, 39 al 41, pral.dcha.

Directiva:

Presidente: D. Julio Aróstegui Martínez-Losa

Secretario: D. Antonio Adrados Martín

Tesorero: D. Luis Tudela Pratosi

Vicesecretario: D. José Herrero Uceda

Vocal: D. Luis Iglesias Gracia

Lista de Árbitros Colegiados:

D. Antonio Adrados Marín

D. Francisco Ansuátegui

D. Julio Aróstegui Martínez-Losa

D. Francisco Cano Fernández

D. Juan Fco Egado

D. Narciso Giménez Pérez

D. Emilio Huarte Mendicoa

D. Luis Iglesias Gracia

D. José Herrero Uceda

D. José Marqueta

D. Julio Ostalé Gómez

D. Luis López Carrascón

D. José Lueña del Muro

D. Amado Monforte Sarasola

D: Vicente Pamplona Liria

D. Antonio Rodríguez Serrano

D. Felipe Sáenz de Cenzano

D. Luis Tudela Pratosi

D. Alberto Bressel

D. José Matías Casado

D. Lorenzo Lera Oliván

D. Daniel Arroz María

D. Ernesto López

1930

Presidente: Julio Ostalé

Secretario: Agustín Velilla

Vicesecretario: José Navarro Marín

Tesorero: Domingo Duce

Vocal: José Marqueta

1931

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: C/ Prudencio, 39 al 41 (Zaragoza)

Comité Directivo:

Presidente:	D. Julio Oсталé Gómez
Vicepresidente:	D. José Navarro Marín
Secretario:	D. Agustín Velilla Moya
Tesorero:	D. Domingo Duce Baquero
Contador:	D. José Marqueta Lambán

Lista de árbitros colegiados:

D. Antonio Adrados Marín	D. José Navarro Marín
D. Felipe Bernardos Pérez	D. Julio Oсталé Gómez
D. Domingo Duce Baquero	D. Ignacio Rivera Asensio
D. Narciso Giménez Pérez	D. José Vera Marquina
D. Lorenzo Lera Oliván	D: Agustín Velilla Moya
D. José Marqueta Lambán	

Lista de árbitros designados para la competición regional de primera categoría, por orden de votos.

D. Jesús Arribas
D. Enrique Marín
D. Guillermo Comorera
D. Pedro Escarpín
D. José Lloveras
D. Arturo L. Espinosa
D. Antonio Adrados
D. Julio Oсталé

1932

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: *Estébanes*, 14, pral, Telf. 1460. Zaragoza

Comité Directivo:

Presidente:	D. Julio Oсталé Gómez
Vicepresidente:	D. José Navarro Marín
Secretario:	D. Agustín Velilla Moya
Tesorero:	D. Domingo Duce Baquero
Contador:	D. José Marqueta Lambán

Lista de árbitros colegiados:

- D. Antonio Adrados Marín
- D. Felipe Bernardos Pérez
- D. Domingo Duce Baquero
- D. Lorenzo Lera Oliván
- D. José Marqueta Lambán
- D. José Navarro Marín
- D. Julio Oсталé Gómez
- D. Ignacio Rivera Asensio
- D. José Vera Marquina
- D. Agustín Velilla Moya

1933

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: *Estébanes*, 14, pral, Telf. 1460. Zaragoza

Comité Directivo:

Presidente:	D. José Navarro Marín
Vicepresidente:	D. Antonio Adrados Martín
Secretario:	D. Ignacio Rivera Asensio
Tesorero:	D. José Marqueta Lambán
Contador:	D. Felipe Bernardos Pérez.

Lista de árbitros colegiados:

Adrados Martín, Antonio
Bernardos Pérez, Felipe
Duce Barquero, Domingo
Lera Oliván, Lorenzo
Marqueta Lambán, José
Navarro Marín, José
Ostalé Gómez, Julio
Rivera Asensio, Ignacio
Velilla Moya, Agustín
Vera Marquina, José.

1934

Domicilio: *Estébanes*, 14, pral, Telf. 1460. Zaragoza

Comité Directivo:

Presidente:	D. José Navarro Marín
Vicepresidente:	D. Julio Ostalé Gómez
Secretario:	D. Ignacio Rivera Asensio
Tesorero:	D. José Marqueta Lambán
Contador:	D. José Vera Marquina

Lista de árbitros colegiados:

Adrados Martín, Antonio
Bernardos Pérez, Felipe
Duce Barquero, Domingo
Gascón Sáinz, Enrique
Giménez Pérez, Narciso
Lera Oliván, Lorenzo
Marqueta Lambán, José
Navarro Marín, José
Ostalé Gómez, Julio
Purroy Clavero, Florentino
Rivera Asensio, Ignacio
Velilla Moya, Agustín
Vera Marquina, José

1935

Domicilio: C/ Candalija 8, Habitación 11.

Comité Directivo:

Presidente:	D. Agustín Velilla Moya
Vicepresidente:	D. José Navarro-Marín
Secretario:	D. Antonio Adrados Martín
Vicesecretario:	D. Felipe Bernardos
Tesorero:	D. Domingo Duce Baquero
Contador:	D. José Vera Marquina

Lista de árbitros colegiados:

Adrados Martín, Antonio
Bernardos Pérez, Felipe
Duce Barquero, Domingo
Giménez Pérez, Narciso
Lera Oliván, Lorenzo
Marqueta Lambán, José
Ostalé Gómez, Julio
Rivera Asensio, Ignacio
Rivera Gómez, José
Velilla Moya, Agustín

1936

COLEGIO DE ÁRBITROS

Domicilio: C/ Coso, 61, pral (Casino), tlf 3297

Comité Directivo:

Presidente:	D. Agustín Velilla Moya
Vicepresidente:	D. Domingo Duce Baquero
Secretario:	D. José Rivera Gómez
Tesorero:	D. Felipe Bernardos Pérez
Contador:	D. Antonio Adrados Martín

Lista de árbitros colegiados:

Adrados Martín, Antonio	Ostalé Gómez, Julio
Bernardos Pérez, Felipe	Purroy Clavero, Florentino
Colás Molinas, Daniel	Rivera Asensio, Ignacio
Duce Barquero, Domingo	Rivera Gómez, José
Duce Benedí, Antonio	Roger León, Mariano
Garrido Rico, Indalecio	Velilla Moya, Agustín
Giménez Pérez, Narciso	Vera Marquina, José
Marqueta Lambán, José	

Meritorios

Borraz, Luis	Espí, Manuel
Castel, Julián	Gascón, Alfonso
Causapé, Esteban	Marcos, Pablo
Elousa, José	Moros, Fermín

Comarcales:

Ballarín, Cándido
Berdejo, José

1942

DELEGACIÓN REGIONAL DEL COMITÉ CENTRAL DE ÁRBITROS

Domicilio: C/ Requeté Aragonés, 12, 2º, Zaragoza

Delegado: D. Vicente Pamplona Liria

Árbitros Oficiales:

Arbonés Pérez (Pedro), Arqué Martín (Julián), Colás Molinos (Daniel), Duce Baquero (Domingo) (Exc.), Marqueta Lambán (José), Peiró Lamana (José), Roger León (Mariano), Trías Isasmendi (César), Yera Cebrián (José)

Árbitros auxiliares:

Artola Vives (Francisco).

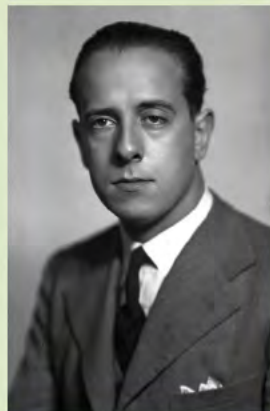
5.4. APÉNDICE FOTOGRÁFICO Y CARTOGRÁFICO



Eduardo Baeza



Juan Antonio Burges



Jacobo Cano



Diego de Funes



José María Gyarre



Luis Gyarre



Pascual Irache



Miguel López de Gera



Juan Martín Sauras



Miguel Merino



José María Muniesa



Julio Ostalé



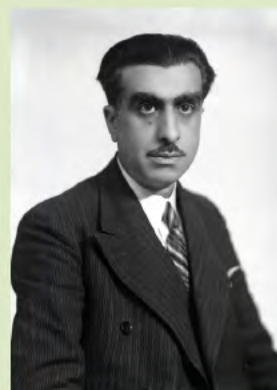
Vicente Pamplona



José M.ª Ruiz-Mosso



Antonio Sánchez Candial



Miguel Sancho Izquierdo



Paulino Savirón



Benjamín Simón



Iberia SC
(1917)



Iberia SC
(1925)



Iberia SC
(1925)



España FC
(1918)



RSAS
(1922)



Fuenc Lara
(1917)



Fuenc Lara
(1917)



Velo-Sport
(1917)



Zaragoza FC
(1922)



Zaragoza FC
(1924)



RSAS
(1922)



RSAS
(1922)



Real Zaragoza CD
(1925)



Zaragoza CD
(1931)



Zaragoza FC
(1932)



Real Zaragoza
(1951)



Aragón SC
(1922)



CD Patria
(1922)



Patria-Aragón
(1923)



Patria-Aragón
(1923)



Zabala FC
(1929)



CD Goya
(1927)



Ferroviario MZA
(1928)



Arenas SC
(1934)



CD Discóbolo
(1940)



Norte FC
(1923)



Unión Zaragoza
(1928)



CD Delicias
(1934)



CD Aurora
(1933)



CD Europa
(1921)



CD Escoriaza
(1931)



CD Costa
(1928)



FAF
(1922)



FAF
(1939)



FAF
(1992)



CD Huesca
(1923)



UD Huesca
(1940)



AD Jaca
(1923)



Águila-Torrero
(1926)

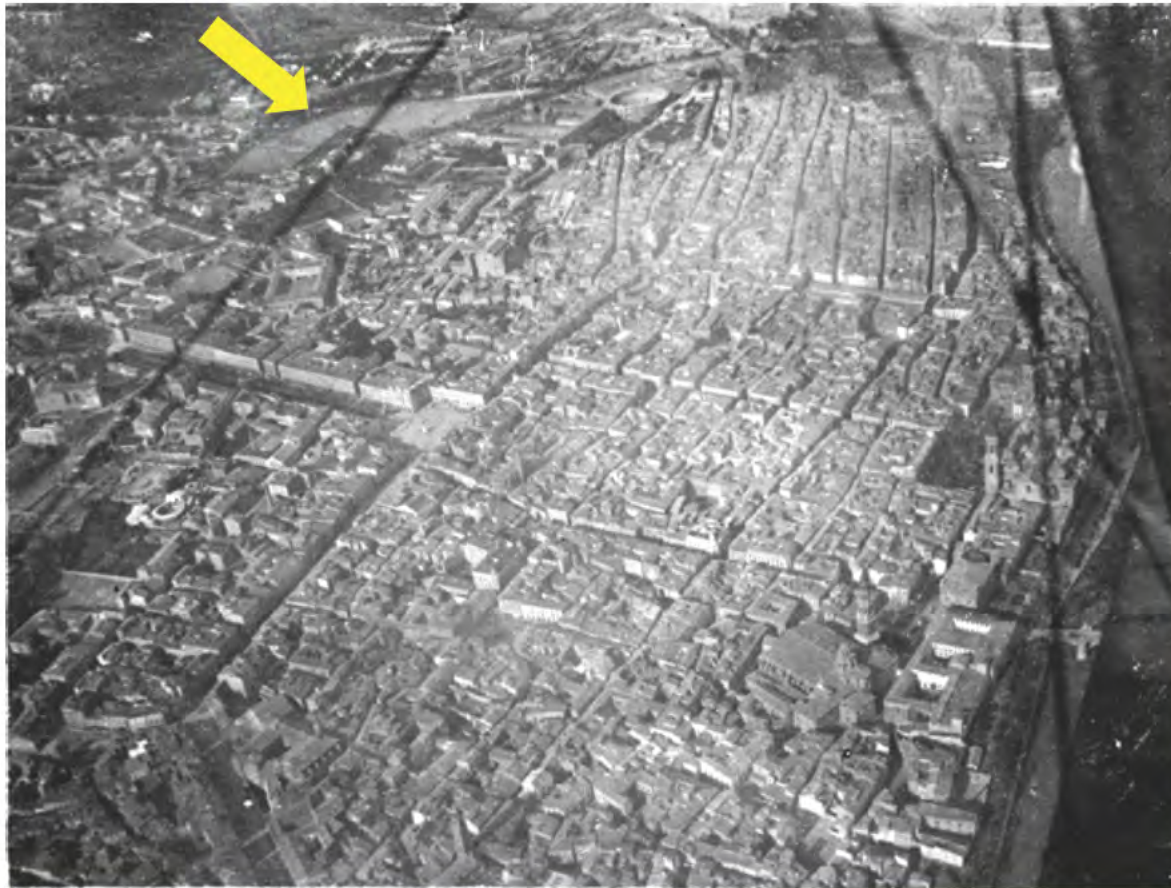


CD Caspe
(1923)

Los campos
de fútbol
históricos
sobre el
callejero de
2011

1. Campo Sepulcro
2. C/ Huertos
3. Química
4. C/ Bilbao
5. Arrabal
6. Hípica
7. Torrero
8. Torre Bruil





1920.
Vista aérea de Zaragoza.
La flecha señala la ubicación del campo del Sepulcro

-Archivo Municipal de Zaragoza-



1928.
Vista aérea de Zaragoza.
La flecha amarilla señala la ubicación del campo del Arrabal. La roja, el de la Torre Bruil.

-Archivo Confederación Hidrográfica del Ebro-



1911.
Campo de la Calle de los Huertos.
CD Pilar (HH. Maristas)
Equipo Infantil.
Juan Antonio Burges (2º por la izquierda)
Eduardo Baeza (5º por la derecha)

-Archivo Burges-

1913.
Campo de la Química.
Gimnástica
Fila superior: Román Vicente, ?,
Garanzaraín y ?
Fila media: Luis Gayarre, Pereira y ?
Fila inferior: Munita, ?, Ansuátegui y Laño

-Archivo Gayarre-



Mayo 1922.
Campo de la calle Bilbao.
Juegos Olímpicos organizados por la
FASD
Juan Antonio Burges posando (abajo)
Juan Antonio Burges saltando altura
(derecha)

-Archivo Burges-



Mayo 1922.
Campo del
Arrabal.
Juegos
Olímpicos
organizados por
la FASD
Juan Antonio
Burges saltando
pértiga

-Archivo Burges-





1923.
Campo de Torrero.
Obras de construcción
-Archivo Gayarre-





19 de octubre de 1925.
 Inauguración del campo de la Torre Bruil.
 (de izquierda a derecha) Federico Calderon, Pedro Cerrada, Pascual Irache, JM^a Gayarre, Luis Aznarez, Sanz Lafita, Jose I. Mantecon y Juan Briz.

-Archivo Irache-



19 de octubre de 1925.
 Campo de la Torre Bruil.
 (izquierda) Postal propagandística
 (derecha) imagen desde uno de los laterales
 -Archivo Irache-



19 de octubre de
1925.
Inauguración Campo
Partido inaugural
Zaragoza 1 -
Stadium 4.
Campeonato de
Aragón.

-Archivo Irache-



1925.
Campo de la Torre Bruil. Obras de construcción
¡Aúpa Zaragoza!
-Archivo Irache-



1909-1912.
 Colegio Jesuitas-El Salvador
 (actual Plaza Paraíso)
 (izda) Fútbol en patio de recreo
 (izda-abajo) equipo de Jesuitas cuyos
 componentes integrarían la *Gimnástica* y el
España.

-Archivo El Salvador-



Orla 1912-13. Colegio Jesuitas-El Salvador
 (1ª fila) Bucesta, Tarongi, Monforte, Goizueta, Salvador,
 Herrán, Zurita, Gil y Latorre.
 (2ª fila) Gasca, Maynar, Andrés, Mendizábal, Elío, Tejón,
 Albareda, Beché, Albar, Mantecón y García.
 -Archivo El Salvador-



Zaragoza Foot Ball Club

El primer "match,"

Con el número de jugadores reglamentario y un gran entusiasmo comenzó ayer tarde á las tres el *match* suspendido por dos veces. Hábilmente distribuidas las fuerzas por el director de juego Sr. Rodríguez, tocó el turno de salida al bando rojo y siguiendo acto continuo una verdadera lucha llevada con acierto por los capitanes de bando señores conde de Sobradiel y E. Saenz, disputáronse repetidas veces la pelota sin inclinarse hacia ninguna de las puertas de *goal* gracias á la tenaz oposición de los combatientes.

Cuando iba á dar el juez la orden para el descanso pudo el señor conde de Sobradiel correr la pelota é internándola en el campo de los contrarios sin dar tiempo á éstos para rechazarla, tiró é hizo un *goal* que fué la nota sobresaliente de la tarde en virtud de haber sido hecho en contra del viento que favorecía á los rojos, siendo calorosamente ovacionado y felicitado por el juez.

Reanudado el partido y previo cambio de posiciones, sostúvose con entusiasmo la lucha durante largo tiempo y pudiendo nuevamente los blancos tirar un *goal* que fué descalificado por el juez en virtud de haberse internado el público dentro de la línea de meta, rebotando la pelota antes de llegar al límite de la puerta de *goal*, y continuóse la lucha hasta que la obscuridad impedía verse unos á otros.

La victoria fué de los blancos en este *match* de inauguración, debiéndose á la hábil colocación dada á éstos por su capitán, pues las fuerzas de ambos bandos estaban perfectamente equilibrados.

En vista del brillante resultado del *match* de ayer tarde y del entusiasmo que reina entre los jugadores, la junta ha decidido que el primero de año tenga lugar un segundo *match*.



1914.

Calle Costa – Calle de los Huertos

Se puede observar a los chicos jugando al fútbol con los montones de ropa a modo de portería.

-Archivo Coyne-

26 de diciembre de 1903.

Heraldo de Aragón

Crónica del primer "match" del Foot Ball Club.

-Archivo Municipal de Zaragoza-



Acta de constitución de la Federación Aragonesa de Fútbol

23 de Enero de 1922.

A las 30 de esta día, en el domicilio del Sr. Pío Larrosa, Plaza de San Felipe 3, se reunieron los Sr.:

- D. Juan Juan Cejudo y
- D. Tomás Pallarés, en representación de la Ciudad Juvenilara.
- D. Francisco Giné y
- D. Julián Arrietaqui, por la Sección Iberia
- D. Ramón Jurado y
- D. Andrés Hueso, por la Sección Unión Deportiva y
- D. Jesús Camón y
- D. Fermín Arrión por la Sección Stadium

Se abrió la sesión con el fin de constituir la Federación Aragonesa de Fútbol que tendrá por objeto cumplir y hacer cumplir lo que se consigna en el Reglamento aprobado a este efecto, en cuyas disposiciones se someten todos los miembros en la representación que ostentan.

Se procedió al nombramiento de Junta Directiva acordando por unanimidad quede constituida como sigue:

Presidente. D. José María Gayarré

Vice. presidente D. Julio Pío Larrosa

Secretario. D. Jorge Bocal

Secretario. D. Emilio Miguel Nadal

Vocal 1º D. Martín Cejudo

" 2º D. Federico Vallés

" 3º (Vacante que será sujeta a juicio de la Junta que queda formada en este acta.)

Se acordó que esta acta fuera suscrita por un representante de cada sociedad así como también solicitar de las que conforman la Junta la suscripción anualmente aceptando los respectivos cargos. Se acordó más adelante a tratar se levante la sesión.

Tomás Pallarés. - F. Giné - R. Jurado - F. Arrión (Rubricado)

Aceptamos el cargo

J. M. Gayarré - J. Pío Larrosa. - J. Bocal - E. Miguel - M. Nadal

F. Vallés (Rubricado)

(Es copia exacta de la que figura en el libro de actas)



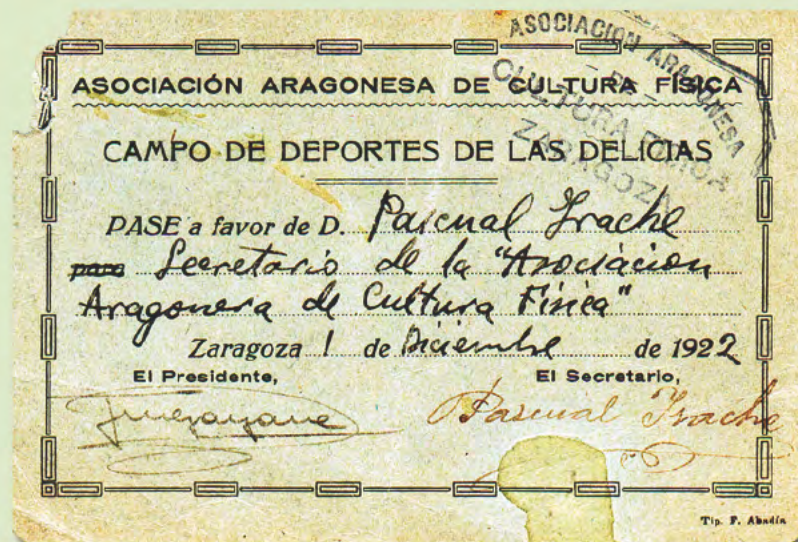
1918.

Sección de Fútbol de la FASD.

(de pie) Carlos Portolés, JM^a Muniesa, Julio Pérez Larrosa y Benjamín Simón

(sentados) JM^a Gayarre, Félix Perrote, Jorge Sánchez Candial, Pedro Cerrada y Antonio Sánchez Candial.

-Archivo Benjamín Simón-



Tip. F. Abadía



28 de mayo de 1922

Campo del Arrabal.

Selección FAF 1 - Osasuna 2

Es la primera selección de la Federación Aragonesa, dispuesta para un partido amistoso, no oficial pues no ha sido reconocida todavía por la Federación Española.

Buylla, J. Ansuategui, Lozano, Salillas, Primo, Troc, Echevarria, Ostale, Burges, Urbina y Arrostequi.

-Archivo Burges-



28 de mayo de 1922

Campo del Arrabal.

Deportiva Universitaria
Final campeonato Regional.

Deportiva 5 - Iberia 1.

A la derecha, con el banderín de linier, José María Gayarre.

-Archivo Gayarre-



20 de julio de 1923
 Campo de la Hípica
 Ricardo Zamora con la
 camiseta del *Iberia*.
Mas famoso que Greta Garbo
 -Archivo Gayarre-

20 de julio de 1923
 Campo de la Hípica
 Cartel del doble
 enfrentamiento con el
Español de Barcelona.
 -Archivo Burges-



FUT-BOL

Campo de las Delicias
GRANDES PARTIDOS

SÁBADO 19

R. C. D. ESPAÑOL de Barcelona

formado por Villarrodona, Montesinos, Canals, Elias, Trabal, Sanahuja, González, Lakatos, Slinger, Ventura, Juanico

S. D. Universitaria de Zaragoza

(REFORZADO)

DOMINGO 20

R. C. D. ESPAÑOL de Barcelona

IBERIA S. C. Campeón de Aragón

(REFORZADO)

Por haber sido descalificado por la Federación Catalana, no podrá tomar parte como se había anunciado el extraordinario guardameta

ZAMORA

Los equipos de Zaragoza serán reforzados por elementos que se anunciarán en la Prensa.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES	
Palcos con cinco entradas	5'00 pesetas
Asientos de Preferencia 1.ª fila	3'00 "
" " Palco	2'50 "
" " Preferencia 2.ª fila, Asientos de goal, y Preferencia paseo	2'00 "
Delantera general	1'50 "
Entrada general	1'00 "

Localidades en el Kiosco BLANCO Y NEGRO

Servicio especial de Tranvía de las Delicias. Servicio de Omnibus y Automóviles desde el Café Ambos Mundos y Plaza de la Constitución

Tip. Casa Uberso.— Zaragoza



FEDERACIÓN REGIONAL ARAGONESA

DE

CLUBS DE FUTBOL



REGLAMENTO



— 37 —

Las modificaciones del Reglamento tendrán que ser aprobadas por la mitad más uno de los votos que haya en la Asamblea.

Art. 114. Esta Federación no podrá disolverse siempre que haya seis Clubs que quieran continuarla.

En caso de disolución, el Comité procederá a hacer la liquidación de la misma, y si resultare algún sobrante se entregará a las sociedades de beneficencia que el Comité acuerde.

Este Reglamento fué aprobado en Asamblea general celebrada los días veinticinco y veintiseis de Octubre de mil novecientos veintitrés y modificado en Asamblea general extraordinaria celebrada el día 19 de Julio de 1924.

V.º B.º

EL PRESIDENTE,

Muniesa.

EL SECRETARIO,

F. Calderón.

Este Reglamento fué presentado en el Gobierno Civil de esta provincia a los efectos de la Ley de Asociaciones y aprobado con fecha 19 de Mayo de 1924.

Las modificaciones fueron también presentadas y aprobadas con fecha 21 de Agosto de 1924.

Zaragoza, Agosto de 1924.



Abril 1925
Campo de Torrero
Directiva del Iberia
Luis Gayarre, Beltrán, Lasheras, Simón, Castejón,
Mendiri, Pertusa y Murúa.

-Archivo Benjamín Simón-

Noviembre 1927
Campo de Torrero
Directivos del Real Zaragoza CD
Juan Artiach, Emilio Ara, Pascual Irache,
Federico Calderón, Julio Cebamanos y Diego
de Funes.

-Archivo De Funes-





1935
 Paseo de la Independencia
 Antigua directiva del *Iberia SC*
 Luis Gayarre, Paulino Savirón (hijo),
 Alejandro Infiesta, José María Muniesa, José
 María Gayarre y Luis Sanz Hernández.
 -Archivo Muniesa-

16 septiembre 1928
 Campo de Torrero
 Campeonato de Aragón
 Iberia 2 - Real Zaragoza 1
 Iberia (izda-dcha):
 Epelde, Sauca, Jaumandreu,
 Sorribas, Estanis,
 Gurruchaga, Chirri, Crespo,
 Cavia. (agachados) Zorrozua
 y Centelles.

-Archivo Dr. Paricio-





23 noviembre 1924

Real Sociedad Atlética Stadium

Campo de Arrabal.

RSAS 2 - Iberia 1

Jacobo Cano, Arilla, Pujana, Liria, Unanue,
Lozano, Buylla, Ferrando, Moreno, Costa,
Lueña.

-Archivo xxx-



1924

Zaragoza FC

Campo de la Torre Bruil

Primer entrenamiento tras la fusión Zaragoza-
Fuenclara

(de pie) Ramírez II, Bernardo, Ramírez I,
Asiain, Lafuente, Pertusa, Guerra, Ruiz, Ejea e
Isern.

(agachados) Andrés, Serrano, Tolosana, Belsué,
Chirri, Frontiñán, García, Puértolas, Gros,
Mariano y Solsona (portero)

-Archivo xxx-



30 enero 1927

Real Zaragoza CD

Campo de la Torre Bruil

Zaragoza 4 - Iberia 1.

Zubeldia, Jacobo Cano, Costa, Sotillos, Salas,
Arilla, Daudén, Pujana, Urdiróz, (agachados)
Monforte y Lozano.

-Archivo xxx-





1931

Jardines del Campo de Torrero
Directiva del Iberia SC

-Archivo Muniesa-

ARMAS Y DEPORTES

CAZA

Escopetas Ocas
Munición de varias marcas
Repaparación garantizada de toda clase de armas

SPORT

Football
Tenis
Atletismo
Boxeo
Ciclismo
Pelota vasca, etcétera

ULTIMOS MODELOS EN COPAS PARA PREMIOS
A. ARTIACH
40, ESPOZO Y MINA, 40

Jugadores del **IBERIA, S.C.**, que figuran en la portada de este Calendario

JULIO ALBEA.—Defensa izquierda
JULIO ARROSTIGUI.—Extremo izquierda
ELISSO CADARSO.—Extremo derecha
JESUS CAMPOS.—Interior derecha
VICENTE SCHENIGUE.—Extremo derecha
JOSE M.ª ESCURDIA.—Medio centro
GASPAR OURRECHAGA.—Medio ala
GUILLERMO JULIAC.—Interior izquierdo
JAMES JAUMANDREU.—Guardameta
JULIO OSTALE.—Defensa derecha
ELIAS SAUCA.—Delantero centro
ANTONIO ZULAICA.—Medio ala

Un artículo de **1ª** calidad

NECESIDAD TRINCHERA

DESDE 50 PESETAS

FABRIL MANUFACTURA DEL VESTIDO

SAN SEBASTIÁN, número 9 (junto a la calle Alizaco)

APARTADO número 187 TELÉFONO número 1287

PARTIDOS AMISTOSOS

FECHA	CLUB	R.	CLUB	R.	Árbitro

LA MARAVILLA

INDEPENDENCIA, 5
ZARAGOZA

ROAN PROPAGANDA MODERNA

CON VENTAS ÚNICAS EN ESPAÑA



13 de marzo de 1932

Zorrilla (Valladolid)

Valladolid 3 - Iberia 1

Ultimo partido jugado por el Iberia.
Rolloso, Tomas, Chomin, Zorrozuza,
Latre, Anduiza, Juanito, Almandoz,
Epelde, Orcoloaga, Blesa, Benjamin
Simon.

-Archivo Dr. Paricio-

1930

Patria-Aragón

Subcampeón de Aragón.

Pernafreta, Arater, Armas, Gomez, Quico, Pujana,
Alvar, Costa, Castro. (agachados) Buiria, Burillo,
Rufo.

-Archivo xxx-



1926

Carnet del Real Zaragoza CD a nombre de Luis Gayarre, presidente del *Iberia*.

-Archivo xxx-



22 septiembre 1929

Real Zaragoza CD 4 - Juventud 1

Hernández (portero suplente), Orcastegui, Rioja,
David, Nogues, Roure, Dauden, (agachados los
delanteros) Rini, Campos, Carasa, Bona, Sancho.

-Archivo xxx-

1945
Carnet de socio honorario n.º 1 del Zaragoza CF. A nombre de Luis Gayarre -Archivo Gayarre-



1 noviembre 1933
Atocha (San Sebastian), junto al monumento del presidente Hacha Donostia 1 - Zaragoza 0
Dr. Paricio, Costa, Epelde, Ch. Chacartegui, Lerin, Municha, Rioja, Lucio, Tomas, Bilbao, Ruiz. (agachado) J. Chacartegui.
-Archivo Dr. Paricio-



1933
Zaragoza Futbol Club

ZARAGOZA
FXCMO Sr.



LIBFRATO LABARTA UBIETO, Secretario de la Sociedad Deportiva ZARAGOZA F. C. domiciliada en la calle de San Voto num 6 10,

CFRTIFICA: Que en la junta general ordinaria celebrada el dia 12 del actual, renovó su junta de Gobierno en la siguiente forma:

Presidente:	Dn. José María Gayarre Lafuenta.	Coso 78 - 40
Vice 1º	Dn. Salvador Bello Gracia	Independencia 5
" 2º	Dn. Emilio Ara Bescos	" 5 - 20
Secretario.	Dn. Liberato Labarta Ubieta	Coso 176 Dpdº 20
Vice "	Dn. Ricardo Farnés Seral	Carmen 21 - 1º
Tesorero	Dn. Luis Ferrer Berbois	Torre Nueva 18 y 20
Contador	Dn. Federico Alvarez Guillen	Vargas 10
Vocales	Dn. Luis Gayarre Lafuenta	Reconquista 8 y 10
	Dn. Antonio Sanchez Candial	Romareda 8 - 4º
	Dn. Julio Ariño Censano	Coso 100
	Dn. Vicente Pamplona Liria	Independencia 23 y 24
	Dn. Jacobo Cano Fernandez	Zurita nº 18
	Dn. Anselmo Gracia Forcés	Jaime I nº 63
	Dn. Pascual Irache Sanz	Plaza San Miguel 6
	Dn. Francisco Berna Manero	Plaza Teatro 2
	Dn. Rafael Barrachina Castillo	Caja de Ahorros
	Dn. Luis Sanz Hernandez	Plaza Constitución 7
	Dn. José Torregrosa Garcia	Avda Madrid 38
	Dn. José Villar Carreras	Ricla 6 pral
	Dn. Lorenzo Caveró Salvo	Coso 87
	Dn. Ignacio Paricio Frontiñan	Hernan Cortés 14
	Dn. Mariano Omist Martinez	Coso 8
	Dn. Antonio Gutierrez Herrero	Torre Nueva 19
	Dn. Pedro Morales Armiño	Mayor 19 - 1º
	Dn. Manuel Ruiz Marco	Ramon y Cajal 66
	Dn. Juan Briz Serrano	Boggiro 85
	Dn. Julio Mitjavilla Mingo	Calle Pamplona 10
		L



Lo que comunico a VF. a los efectos oportunos.

Viva V.F. muchos años.
Zaragoza 18 de Agosto de 1933.

L. Labarta

FXCMO SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA.

18 agosto 1933
Renovación de la Junta directiva del Zaragoza FC.
-Archivo Histórico Provincial de Zaragoza-



19 de febrero de 1935.

Heraldo de Aragón

Discurso de José Antonio Primo de Rivera en el Ateneo.

En el extremo de la izquierda, José María Gayarre; en el de la derecha, junto al ponente, Eduardo Baeza.

-Archivo Municipal de Zaragoza-



5 noviembre 1939

Campo de Torrero

Zaragoza 4- Alavés 2

"El saludo antes de empezar el juego"

-Archivo Dr. Paricio-



1938.

Preselección Española en Vitoria

-Archivo Dr. Paricio-